UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia del América II
(Antropología de América)



CHAAHK, EL DIOS DE LA LLUVIA, EN EL PERIODO CLÁSICO MAYA: ASPECTOS RELIGIOSOS Y POLÍTICOS

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Ana García Barrios

Bajo la dirección de los doctores
Miguel Rivera Dorado y Alfonso Lacadena García-Gallo

Madrid, 2008

- **ISBN: 978-84-692-0123-7**

CHAAHK, EL DIOS DE LA LLUVIA, EN EL PERIODO CLÁSICO MAYA: ASPECTOS RELIGIOSOS Y POLÍTICOS

Ana García Barrios

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Agradecimientos…… vi

I. Introducción…….. 1

II. Objetivos……. 4

III. Metodología…… 7

IV. Fuentes……... 11

V. Sobre esta edición…… 18

1. RECONOCIMIENTO EPIGRÁFICO E ICONOGRÁFICO DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

1.1. El dios B……..……..... 25

1.1.1. Identificación del dios B.……..... 25

1.1.2. El nombre del dios B …….……. 28

1.2. El dios B-Chaahk: complejo iconográfico…… 33

1.2.1. Rasgos físicos de Chaahk…….…….…..... 35

1.2.1.1. El rostro de Chaahk……...……..…..... 35

1.2.1.1.1. Evolución del rostro de Chaahk del Preclásico hacía los rasgos clásicos…..... 39

1.2.1.1.2. El rostro del Clásico Temprano……...……..... 46

1.2.1.1.3. El rostro en el Clásico Tardío……. 51

1.2.1.2. El cuerpo de Chaahk….……...……. 63

1.2.2. Indumentaria y atributos de Chaahk…….…….……. 68

1.2.2.1. El hacha……..…….…….……. 69

1.2.2.2. El tocado…….……..... 81

1.2.2.3. La orejera…….……..... 86

1.2.2.4. El pectoral…….……..... 93

1.2.2.5. El cinturón…….……..... 98

1.3. Discusión…… .. 102

2. CHAAHK Y EL DEBATE SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOSES EN EL PERIODO CLÁSICO

2.1. Debate sobre la existencia de dioses en el Periodo Clásico…… 107
2.2. Los términos *k´uh* y *k´uhul*…….... 110
2.3. Textos referentes a rituales de sangre realizados para el dios Chaahk…… 117
2.4. Textos referentes a ofrendas para el dios Chaahk……... 120
2.5. Textos míticos de Chaahk en el Periodo Clásico……..…….. 121
2.6. Textos referentes a recintos o templos dedicados a Chaahk…… 128

3. ASPECTOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

3.1. Aspectos atmosféricos de Chaahk…… 136
3.1.1. Aspectos pluviales de Chaahk…….…... 140
3.1.1.1. Chaahk y la lluvia. ……...……...……. 140
3.1.1.2. Chaahk y las nubes……..…… 153
3.1.1.3. Chaahk y la niebla……..…….…… 160
3.1.1.4. Chaahk y la inundación……...…… 161
3.1.2. Apelativos de Chaahk que incluyen términos de fuego, relacionados con el fuego, el rayo y el relámpago …… …….…….. 177
3.2. Aspectos físicos de Chaahk……..… 199
3.2.1. Chaahk y los colores de las direcciones……..……... 200
3.2.2. Iconos y símbolos que decoran el cuerpo de Chaahk …….…….. 207
3.2.3. Características físicas de Chaahk...……..……..…… 212
3.3. Aspectos de Chaahk en relación con un espacio o lugar……...……..... 219
3.3.1. Chaahk y el cerro……... 220
3.3.2. Chaahk y la cueva……..…… 226
3.3.2.1. Primeras representaciones de Chaahk en la cueva: el Periodo Preclásico…….. 228
3.3.2.2. La cueva como morada de Chaahk en el Periodo Clásico…….. 233
3.3.2.3. La cueva como lugar de legitimación: el topónimo *Nal-leg*…… 236
3.3.2.4. Rituales de lluvia en cuevas…….. 249
3.3.2.5. Chaahk en relación con otros lugares subterráneos en donde se desarrollan rituales y acontecimientos míticos: el ritual de Unen B´ahlam (Bebé Jaguar)…… 252
3.3.3. Otros lugares de actuación de Chaahk…….. 267

3.4. Aspectos vegetales de Chaahk…….…….…….. 272
3.4.1. Chaahk y el maíz……..……. 272
3.4.2. Chaahk y la calabaza……..……... 277
3.4.3. Chaahk y los árboles……..…… 282
3.4.3.1. Asociación iconográfica entre Chaahk y los árboles…….. 286
3.4.3.2. Aspectos vegetales de Chaahk asociados a fechas próximas al equinoccio…… 299
3.4.3.3. El nacimiento de Chaahk en relación con el árbol en las cerámicas estilo códice…… 303
3.4.3.5 Chaahk y el árbol en relación con el termino *sab´ak*……... 312
3.5. Animales asociados a Chaahk …… 320
3.5.1. Chaahk y el pájaro O´……..……. 320
3.5.2. Chaahk y los felinos……..…… 332
3.5.3. Chaahk y el escorpión……...…… 338
3.5.4. Chaahk y la tortuga…….…….. 342
3.6. Chaahk realizando una acción…….…… 348
3.6.1. Chaahk abriendo la tierra……...…… 350
3.6.2. Chaahk pescando……...…… 351
3.6.3. Otras acciones de Chaahk……..…… 361
3.7. Apelativos de Chaahk que incluyen otros dioses…… 368
3.7.1. Chaahk y K´awiil…….…… 368
3.7.2. Chaahk y K´inich……..… 375
3.7.3. Chaahk y el dios N …….. 379
3.8. Aspectos de Chaahk asociados a los términos *way* y *wayaab´*. ……. 385
3.8.1. Chaahk como *way*……. 385
3.8.2. Chaahk como *wayaab´*…….. 389
3.9. Apelativos de Chaahk que incluyen el término *b'olon*……... 396
3.9.1. *B´olon* como "innumerable"….....…….……... 397
3.9.2. *B´olon* como "nueve"…...……...…….. 400
3.10. Apelativos de Chaahk referentes a objetos…… 407
3.10.1. *Ko´haw*…….……... 407
3.10.2. Estandarte…….…… 409
3.10.3. Pedestal…….…….. 412

4. CHAAHK Y EL PODER REAL EN EL PERIODO CLÁSICO TEMPRANO

4.1. Consideraciones generales..... 417

4.2. Las figuras colgantes de cinturón..... 418

4.2.1. Algunas aclaraciones sobre las figuras colgantes de cinturón..... 418

4.2.2. Las primeras figuras colgantes de Chaahk 426

4.2.2.1. Etapa de influencia teotihuacana..... 428

4.2.2.2. Regreso a los iconos mayas..... 430

4.3. Difusión de la imagen de Chaahk: el Petén y la región del Usumacinta..... 436

4.4. Discusión..... 443

5. CHAAHK Y EL PODER REAL EN EL PERIODO CLÁSICO TARDÍO

5.1. Chaahk en el Periodo Clásico Tardío..... 447

5.1.1. Chaahk en las Tierras Bajas del Sur 449

5.2. El aspecto bélico de Chaahk..... 467

5.2.1. El aspecto bélico de Chaahk en las Tierras Bajas del Sur..... 467

5.2.2. El aspecto bélico de Chaahk en las Tierras Bajas del Norte..... 476

5.2.3. El aspecto bélico de Chaahk en el Periodo Posclásico: las Tierras Bajas del Norte 485

5.3. Factores que favorecen la difusión del aspecto bélico de Chaahk en el Clásico Tardío. 492

5.3.1. La cuestión de Tlaloc-Chaahk 495

5.3.2. Las cerámicas de “La Confrontación”: Chak Xib´ Chaahk y el fundador de la Dinastía Kaan..... 496

5.3.3. La cuestión de la dinastía Kaan y Chaahk 510

5.3.3.1. Chaahk y los orígenes míticos de la dinastía Kaan..... 510

5.3.3.2. La antigüedad de la dianita Kaan..... 511

5.4. Relaciones entre Calakmul y otros reinos donde aparecen referencias a Chaahk 525

CONCLUSIONES

Una reflexión final..... 535

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... 543

ANEXO..... 581

Mapa geomorfológico del área maya

Tabla 1: Ritos de lluvia en fechas próximas a equinoccios

Tabla 2: Apelativos de Chaahk en nombres de gobernantes

Tabla 3: Apelativos de Chaahk en nombres de personajes de alto rango

Tabla 4: Apelativos de Chaahk en referencias al dios y a *way*

Tabla 5: Cuadro General de Apelativos de Chaahk

.

AGRADECIMIENTOS

Todo trabajo de esta magnitud se ve beneficiado de múltiples aportaciones.

En primer lugar quiero agradecer al profesor Miguel Rivera Dorado quien, desde los años ochenta, confió en mí convirtiéndome en miembro de su equipo arqueológico y guiando mi formación como arqueóloga. Desde entonces insistió y me alentó a realizar la tesis doctoral. El ha sido, durante estos últimos años, quien con paciencia y entusiasmo ha seguido cada uno de los avances en la complicada búsqueda de Chaahk en el Periodo Clásico. Sus comentarios y consejos han sido de gran valía para esta investigación.

Al profesor Alfonso Lacadena García-Gallo le debo en gran medida la viabilidad y conclusión de este trabajo. Muy especialmente la ardua labor llevada a cabo con extrema paciencia de enseñarme los entresijos de la escritura jeroglífica maya. El fue quien a finales de los noventa me sugirió trabajar, desde una perspectiva clásica, con alguno de los dioses más conocidos y estudiados en épocas más tardías, tomando la decisión de adentrarme en el complejo clásico del dios Chaahk. Esta labor requería de gran información epigráfica, como se aprecia en el Capítulo 3, y Alfonso, con gran generosidad, puso a mi disposición no sólo sus conocimientos y su tiempo, sino también su extensa biblioteca. Desde el año 2003, momento en que comencé a adentrarme en el especializado mundo epigráfico, he tenido a mi disposición y en mi lugar de trabajo más de 100 libros extraídos de su biblioteca personal, lo que ha facilitado la búsqueda de todos los nominales del dios y otros muchos aspectos aquí mostrados. Por todo esto no sólo quiero expresarle mi completo agradecimiento sino que sé que estaré siempre en deuda con su inmensa generosidad.

De manera muy especial quiero agradecer a los profesores del Departamento de Historia de América II, Andrés Ciudad y Mª Josefa Iglesias por su apoyo, comentarios e interés mostrado durante este tiempo. Igualmente a Juan José Batalla por sus aportaciones y referencias del dios de la lluvia del centro de México, así como a Jesús Adanez, Emma Sánchez Montañes, Alicia Alonso, Manuel Gutiérrez y a Pedro Pitarch.

Los epigrafistas Rogelio Valencia e Ignacio Cases, actuales investigadores de doctorado, han sido muy importantes para esta investigación. Nuestra profunda amistad y el interés por temas comunes me han permitido contar incondicionalmente con sus consejos, comentarios y sugerencias siempre acertadas durante estos años. Igualmente quiero agradecer a Pilar Asensio las largas horas de conversaciones sobre las narrativas

representadas en las cerámicas estilo códice. Sin lugar a dudas muchas de sus sugerencias han sido contempladas en esta tesis.

Por supuesto, estoy en deuda con muchos investigadores y arqueólogos de México y Guatemala. Al Proyecto Arqueológico Calakmul, en especial a su director, Ramón Carrasco Vargas, quiero agradecerle la confianza depositada en mí al permitirme trabajar con él y su equipo como iconografista durante estos años. Muchas han sido las experiencias en Calakmul, pero la más fascinante fue encontrarme cara a cara con la representación más antigua de Chaahk conocida hasta el momento en todo el área maya. Desde entonces, finales del año 2004, largas conversaciones sobre dioses y otras cuestiones con Ramón han estrechado nuestra amistad y han enriquecido este trabajo. Igualmente, los miembros de su equipo, en especial Verónica Vásquez y Omar Rodríguez, han sido piezas indispensables para la obtención de varios de los datos expuestos aquí. En este mismo sentido, mi agradecimiento al director del Proyecto Arqueológico Comalcalco, Ricardo Armijo y a su mujer Judith Gallegos, por permitirme trabajar con ellos y disponer de muchos datos relevantes para el conocimiento de Chaahk en el Periodo Clásico obtenidos en esta ciudad.

Quiero destacar, de manera muy especial, los comentarios y aportaciones sobre iconografía y epigrafía de Erik Velásquez, profesor de Estéticas de la UNAM, por cuyo trabajo siento gran respeto y admiración. Nikolai Grube es sin duda otra de las personas que me ha facilitado varios datos de interés para esta investigación. A él quiero agradecerle el tiempo dedicado, las horas de discusión y la información epigráfica que ha puesto a mi disposición. A Sylviane Boucher, responsable de la ceramoteca del INAH de Yucatán y ceramista del Proyecto Arqueológico Calakmul, quiero darle las gracias por facilitarme todo el apoyo para acceder a los fragmentos estilo códices localizados en Calakmul. Igualmente a las dos ceramistas que trabajan con ella, Yoli Palomo y Lucía Quiñones.

También estoy en deuda con otros muchos investigadores, entre ellos destaco a Takeshi Inomata, director del Proyecto Arqueológico Aguateca, a Karl Taube, por sus comentarios y artículos alusivos a Chaahk, a Carlos Pallán, director del AGIMAYA, a Kai Delvendahl; a Valeria García y a Claudia García Solís, restauradoras del INAH de Yucatán, por facilitarme el acceso a los murales de Mulchic. Asimismo quiero agradecer al equipo del Proyecto Arqueológico Chichén Itzá, en especial a su director Peter Schmidt, a Lilia Fernández, a Ana Martín, a Rocío, a Pancho, a Luís a Pepe y al ceramista del Proyecto ,

actual director de Chichén Itzá, Eduardo Heredia, por el apoyo en las visitas al sitio. Igualmente a Francisco Borrego, investigador de la civilización egipcia.

Debo mencionar a muchos amigos y colegas que de una manera u otra han sido participes de esta investigación. Entre ellos y con especial cariño le debo a la doctora Pilar Zabala, profesora de Historia de la Universidad Autónoma de Yucatán, su amistad y siempre generosa acogida en su casa de Mérida en mis largas estancias por tierras yucatecas. Ella es sin lugar a dudas parte importantísima en la logística de esta investigación. También al doctor Rafael Cobos, al arqueólogo Rubén Maldonado y su esposa Beatriz Repetto, a Francisco Repetto, director del Departamento de Extensiones de la UADY, a Ruth Gubler por las charlas sobre hechiceros en el norte de Yucatán, a mi amigo Roger Metri, Director de Cultura del Ayuntamiento de Yucatán, por su generosidad, a Mario Humberto Ruz, porque de él aprendí todo lo que sé de los mayas tojolabales en mi experiencia por tierras de Chiapas en 1993.

De manera muy especial quiero agradecer las experiencias compartidas con Raúl Morales Uh y Elisabeth Puch Ku, compañeros de trabajo durante las campañas arqueológicas de 1998 y 1999 en Oxkintok, dirigidas por el arqueólogo Ricardo Velásquez quien, por desgracia, ya no está entre nosotros. De los primeros años de excavaciones en Oxkintok, quiero mencionar a Cristina Vidal, Gaspar Muñoz, Mar de Pablo, Carmen Varela, Yolanda Fernández, José Miguel García Campillo, Alfonso Muñoz y Joan García Targa, la mayoría doctores, muchos de cuyos trabajos son citados en esta tesis. Con especial afecto quiero recordar a algunos de los trabajadores con los que aprendí y me enriquecí con sus conocimientos, entre ellos a Don Roger Cuy, a quien recuerdo con gran cariño contando las primeras narraciones que yo escuché del dios de la lluvia. Igualmente a Polanco por las largas charlas en el campo sobre muchas de las costumbres y tradiciones de Maxcanú. En definitiva a los mayas en general, a los de antes y a los de ahora, porque suyo es el mérito.

Debo referirme también a algunos compañeros de doctorado que han seguido los avances de la tesis y con los que he compartido muchos temas de trabajo común especialmente en los seminarios de epigrafía dirigidos por Alfonso Lacadena. Entre ellos, Rocío, Mariano, Assier, Carmen, Cristina y, de manera muy especial, a Gloria.

No quiero olvidarme de otras personas que sin tener nada que ver con la cultura maya han mostrado todo su interés y, de diferentes maneras, han aportado a la realización

de esta tesis. Me refiero a mis amigas de infancia, muchas de las cuales me han acompañado en diferentes viajes por el área maya: Marta, Rosa, Carola, Ana Vallejo, Mónica, Ana de la Calle y Ajo quien, junto a su marido Javier, merecen una mención especial por los días que han ocupado en la distracción de mis hijos. También a Alfredo y a su mujer, Pepa, quien me ha ayudado con las traducciones en francés, Pablo Pou y María Unceta por su apoyo en cuestiones informáticas. De manera muy sincera y de corazón agradezco a Esperanza Pato las horas dedicadas. También, y muy especialmente, a Maite Ruiz quien, aún sin saber nada de la cultura maya, se ha leído con paciencia gran parte de esta tesis y ha realizado interesantes comentarios. Por supuesto a Nuria Maura por su generosidad y paciencia con esta tesis mientras trabajábamos en campos laborales muy diferentes al de la arqueología.

Tomé la decisión de realizar la tesis doctoral en el año 2002, cuando mi hijo Marcelo cumplía dos años y mi hija Claudia acababa de nacer. Nunca me imaginé la dificultad que supondría compaginar dos papeles tan opuestos exigentes de tanta dedicación, el de investigadora y el de madre. Han pasado cinco años de los que reconozco estoy en deuda con Camilo y con mis hijos a los que he robado muchas horas de juegos y muchos días de dedicación por las obligadas ausencias por tierras mayas. Mi marido, Camilo, ha sido clave esencial en la vorágine de estos últimos cinco años. Sin su apoyo desinteresado, comprensión e inmensa paciencia, nada de esto hubiese sido posible. A él y a mis hijos, Marcelo y Claudia, les debo todo.

Mis padres, Ignacio y Josefina, merecen especial mención porque desde mi juventud me vienen apoyando y alentando incondicionalmente en mi afán por investigar la cultura maya. Ellos, junto a mis hermanos, Nacho, María Jesús y José Carlos, así como mi abuelo Felipe, han sido parte importantísima de este largo proceso, a pesar de las muchas dificultades encontradas en el camino. No voy a olvidarme de María, quien ha cuidado de todos nosotros durante estos cinco años. A todos ellos está dedicada esta tesis.

INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

En cualquier cultura, la religión nace de la necesidad de dar sentido a fenómenos o acontecimientos de difícil comprensión para el entendimiento humano, constituyendo el principio que condiciona las actividades cotidianas y la vida en general. La religión es un elemento dinámico que influye, junto con otros factores, de manera decisiva en las transformaciones culturales de la sociedad maya (ver Conrad y Demarest 1988: 16), siendo parte esencial del orden socio-político. Esto se pone de manifiesto a través de las representaciones iconográficas en las que se detallan las relaciones entre dioses y reyes (Schele y Miller 1986; Schele y Freidel 1990; Houston y Stuart 1996).

Como parte esencial de la religión maya se encuentran los mitos, relatos en los que interactúan seres sobrenaturales entre sí o con seres humanos. Suceden en tiempos y lugares míticos permitiendo que todo sea posible, sirviendo de justificación a las costumbres y tradiciones de todos los pueblos (Barba 1990: 11). De tal manera, los mitos son relatos alegóricos que traducen la realidad y explican o afirman su continuidad y el lugar que ocupa el hombre en ella (Rivera 2006: 17). Al mismo tiempo, el mito salvaguarda y refuerza la moralidad de la sociedad y responde a la eficacia del ritual (Malinowsky 1974: 177-183). Como expresa Nájera (2002: 15), el ritual "era el medio por el que el hombre religioso expresaba de manera tangible su riqueza espiritual y entraba en contacto con el inquietante mundo sagrado, con los dioses y con todo aquello considerado sobrenatural; se buscaba, dada la naturaleza veleidosa de las deidades, afectar su voluntad en beneficio de los seres humanos". Los mayas, además de estar obligados a rememorar la historia mítica, la actualizaban periódicamente mediante estos ritos, cuya validez residía en que el creyente estaba convencido de su efectividad, permitiendo retornar al origen del mito y a su creación (Eliade 1981: 10-22; Nájera 2002: 116).

Los rituales y en especial aquellos en los que se incluye derramamiento de sangre, bien por autosacrificio o bien por muerte de un ser humano, forman parte esencial de la ideología religiosa del pueblo maya. En ellos interviene el factor "mágico", el que permite la visión de ancestros o seres sobrenaturales. Asimismo, en el Periodo Clásico, las relaciones entre la clase dirigente y los dioses también se manifiestan a través de las insignias y atributos de poder empleados por los gobernantes en los que se incluían imágenes de dioses (Schele y Miller 1986; Le Fort 2001, 2002; Taube 1992a). En todos estos casos se observa la presencia

y participación de Chaahk, situándolo como uno de los dioses principales asociados al poder real del Periodo Clásico. Aunque Chaahk es comúnmente conocido por el gran número de veces que es representado en los códices posclásicos, iconográficamente está atestiguado desde épocas muy tempranas. El reconocimiento de esta entidad en monumentos del Periodo Preclásico Tardío —Estela 1 de Izapa (Norman 1973; Lowe *et al.* 1982), Frontón de estuco de la Estructura II Sub C de Calakmul (Carrasco 2005b; Martin, en Delvendahl 2005: 384; García Barrios 2007), Murales de San Bartolo (Saturno *et al.* 2005a: 650) y escultura en bulto redondo de la cueva de La Pailita (Stuart y Stuart 1999: 53; Vogt y Stuart 2005: 163)— sugiere que es una figura de tradición muy antigua, cuyo origen se remonta a la anterior cultura olmeca, que sienta las bases de la escritura, la ideología y la iconografía de las grandes culturas de Mesoamérica, propiciando de este modo la presencia generalizada de un dios de la lluvia común a todas ellas (Joralemon 1976; Taube 2004a)[1].

Los estudios realizados en la década de los ochenta sobre religión maya (Thompson 1973, 1985, 1988; Rivera 1986; Schele y Miller 1986) reconocen que el dios B de los códices, identificado por Schellhas en 1904, es el dios Chaahk de los monumentos clásicos (Schellhas 1978; Thompson 1998: 306). Considerado comúnmente una divinidad patrimonio de los labradores de los reinos septentrionales, en donde la pluviosidad es escasa y alto el riesgo de malas cosechas, se pensaba que la mayor parte de registros del dios pertenecían a fechas muy tardías, encontradas, principalmente, en el norte de Yucatán (Rivera 1986: 97), y también que su culto había sobrevivido hasta la actualidad, a través del ritual de petición de lluvia conocido como *Ch'a Chaac* (ver Freidel *et al.* 1999: 25-30). Todo ello permitía explicar que los mayas de las Tierras Altas, en donde las lluvias son frecuentes, rindiesen culto a un dios asociado a la montaña y al interior de la Tierra (Thompson 1989: 306).

[1] Las tres grandes culturas mesoamericanas del Periodo Clásico comparten devoción por un dios de la lluvia, del rayo y las tormentas. En la región de Oaxaca se desarrolló la cultura zapoteca que compartió con los mayas la creencia en un ser superior encargado de la ordenación de los fenómenos atmosféricos de las tormentas, el dios Cozijo o dios del Rayo. Por su parte, la cultura teotihuacana rinde culto a Tlaloc (nombre asignado a este dios por los aztecas) dios del rayo y la lluvia, deidad que no se desvinculará del pensamiento religioso compartido por las diferentes culturas que habitaron el centro de México hasta la llegada de los españoles. Coincidiendo con el apogeo teotihuacano, en el área maya se rinde culto a Chaahk, dios de la lluvia, del rayo y de las tormentas. Estos datos vendrían a demostrar que la tradición del dios del "rayo" o de la "lluvia" es común a toda Mesoamérica (ver Covarrubias 1957; Taube 2004a).

Avanzada la década de los 80 irrumpe con fuerza el desciframiento glífico. En ese momento se produce la lectura de los signos **cha-ki**, *Chaahk* (Fox y Justeson 1984) y el reconocimiento inmediato del logograma **CHAK**, Chaahk. El nombre permitió identificar al dios en el *corpus* escrito maya y reconocerlo en los registros iconográficos del Periodo Clásico. La lectura de los textos y el reconocimiento iconográfico de Chaahk proporcionaron nuevos enfoques e interpretaciones sobre trabajos anteriores. Estos avances tomaron forma en estudios específicos en la década de los ochenta, como se muestra en *The Blood of Kings* (Schele y Miller 1986), texto enfocado a la figura de los gobernantes y su relación con los dioses. Con esta obra se da a conocer la figura de Chak Xib' Chaahk. En 1984, David Stuart realiza la lectura del nominal Chak Xib' Chaahk escrito en el plato de estilo códice K1609 (Stuart, en Schele y Miller 1986: 304, n. 5). Schele y Miller, desde una perspectiva inexacta pero altamente productiva para trabajos posteriores, identificaron este aspecto de Chaahk con GI, uno de los dioses que forman la tríada de Palenque (Schele y Miller 1986: 49).

Asimismo, consideraron que todas las representaciones de Chaahk, las personificaciones del dios llevadas a cabo por gobernantes, así como los símbolos de poder, tocados, máscaras y figuras colgantes, representados con el rostro del dios, aludían a la figura de Chak Xib' Chaahk (Schele y Miller 1986: 71; Schele y Freidel 1990: 301). De esta manera, a finales de los años ochenta, los trabajos elaborados sobre los gobernantes y su forma de expresar el poder en relación con Chaahk desvelaban los vínculos existentes con el dios como Chak Xib' Chaahk. En los años sucesivos, los avances epigráficos apoyados por estudios iconográficos permitieron identificar a la figura de Chak Xib' Chaahk como un aspecto del dios Chaahk (Taube 1992a), pero aún en la actualidad se sigue hablando de la advocación de Chak Xib' Chaahk desde una perspectiva iconográfica muy amplia, en la que quedarían englobadas la mayoría de las representaciones de Chaahk del Periodo Clásico. Los registros glíficos, sin embargo, han identificado diversos apelativos del dios que favorecen la idea de un Chaahk clásico con varios aspectos y nominales, en vez de un dios bajo una única advocación, la de Chak Xib' Chaahk (Taube 1992a; Schele y Mathews 1998; Grube 2002; Lacadena 2004; Colas 2004; García Barrios 2005).

Por otro lado, en la década de los noventa se empieza a profundizar en la importancia que los dioses adquieren dentro del sistema político del Periodo Clásico (Houston y Stuart 1996). Como parte de la estrategia política, los gobernantes mayas emplean apelativos de

Chaahk y realizan importantes rituales que les permiten conectar con fuerzas sobrenaturales y obtener el favor del dios. Asimismo, las guerras y la expansión política están, en muchos casos, respaldadas por los dioses dinásticos (Houston y Stuart 1996; Martin y Grube 2002). Como expresa Ciudad (2002: 208), los dioses son seres volátiles "pues dependen de la vida y el éxito del gobernante; de modo que cuando la suerte de una ciudad cambia, también puede ocurrir lo mismo con la divinidad, y su culto desaparecer o fortalecerse". Estas nuevas perspectivas nos han llevado a plantear el trabajo desde un enfoque global, entendiendo que el fenómeno religioso no puede ser estudiado desvinculado de las actividades sociopolíticas y los intereses económicos de los reinos mayas.

Por todo lo expuesto, en este trabajo se aborda la religión maya clásica desde el análisis de uno de los dioses más importantes del panteón maya, Chaahk, esperando sirva de base para futuros estudios, no sólo sobre este dios sino sobre otros muchos dioses y seres sobrenaturales que formaban parte esencial de la cosmovisión del pueblo maya.

II. OBJETIVOS

Los importantes avances que se han llevado a cabo en los últimos años en el campo de la epigrafía, la iconografía y la arqueología permiten plantear un estudio en profundidad sobre los diferentes aspectos de Chaahk en el Periodo Clásico (250-900 d.C), algo que hubiera sido impensable hace tan solo una década.

Aunque no cabe duda de que la elaboración de un trabajo general sobre el dios, desde el Periodo Preclásico hasta el Posclásico o incluso hasta épocas posteriores, hubiera posibilitado una mejor comprensión de la evolución y modificaciones que sufre Chaahk en la época prehispánica, sin embargo, varias razones nos han llevado a centrar nuestra atención en la figura del dios en el Periodo Clásico. Por un lado, desde los primeros estudios realizados sobre el contenido de los códices, a finales del siglo XIX, se han elaborado diversos trabajos que proporcionan una visión amplia sobre Chaahk en el Periodo Posclásico. Por otro, se echaba en falta estudios de este tipo centrados en el Periodo Clásico. Esta ausencia de trabajos podría explicarse por el hecho de que hasta la década de los noventa, la epigrafía no alcanza el grado de desarrollo necesario para el entendimiento completo de los textos. Es en la actualidad cuando tenemos a nuestro favor distintos factores que permiten abordar en

profundidad la figura de Chaahk del Periodo Clásico. En primer lugar, un importante *corpus* de inscripciones jeroglíficas, la mayoría con posibilidad de ser leídas y traducidas; y, en segundo, nuevos hallazgos de representaciones iconográficas del dios de los Periodos Preclásico y Clásico que ayudan en los análisis iconográficos y contextuales de Chaahk. Conviene señalar que, aun cuando el tema central es la figura de Chaahk en el Periodo Clásico, no se ha podido obviar la información de etapas anteriores o posteriores a este Periodo, como los registros preclásicos, concretamente los del Preclásico Tardío (400 a.C-250 d.C) o los estudios e imágenes del Periodo Posclásico (900-1500 d.C). Al contrario, sin estas referencias, este trabajo no hubiese encontrado el mismo fundamento, ya que la ausencia de textos escritos en papel del Periodo Clásico, en donde se debieron escribir y relatar la mayoría de los acontecimientos alusivos al dios, produce un importante vacío a la hora de entender la complejidad de Chaahk como entidad sobrenatural. No obstante, para paliarlo, hemos buscado otras vías indirectas de información, como la epigrafía, la iconografía, la información de los códices posclásicos y las fuentes etnohistóricas y etnográficas.

Los objetivos pretendidos en este trabajo nos han llevado a plantear la investigación en dos partes principales. Por un lado, interesaba estudiar al dios en sí mismo, su nombre, sus atributos, sus rasgos físicos, así como sus características, aspectos y ámbitos de actuación —temas que se abordan en los Capítulos 1, 2 y 3—; por otro, merecían especial atención las relaciones entre el dios y el poder político —que se analizan en los Capítulos 4 y 5.

En el Capítulo 1 se aúnan las evidencias epigráficas con las iconográficas. La epigrafía permite reconocer el nombre del dios, la lingüística aporta las evidencias de su evolución morfológica y fonológica del nombre, hasta alcanzar, en el Periodo Clásico, la lectura Chaahk (Lacadena y Wichmann 2004). La iconografía ha facilitado el análisis morfológico de la imagen y atributos del dios, su evolución y modificación. Para realizar este estudio, y con objeto de tener una perspectiva cronológica, se han analizado todos los registros conocidos de Chaahk desde las primeras imágenes, pertenecientes al Preclásico Tardío, hasta el Periodo Posclásico.

Otro de los objetivos era reconocer la esencia o condición de Chaahk, centrado en el debate reciente sobre la existencia o no de dioses en el Periodo Clásico. En el Capítulo 2 se exponen las evidencias que consideramos ratifican que Chaahk es un ser sobrenatural de identidad divina. Así lo atestigua el término *k' uh* "dios" que acompaña al nombre de Chaahk

en muchos textos. En otros casos, las acciones, ofrendas y rituales, así como ciertos lugares, casas o templos, dedicados al dios apoyan esta hipótesis. El análisis filológico de los nominales, así como la traducción e interpretación de su contenido han sido esenciales para entender los aspectos del dios en el Periodo Clásico. Aunque hay que señalar que, a pesar de los importantes avances epigráficos de los últimos años, aún en la actualidad el estudio de los nombres es un campo de trabajo en proceso de exploración (Grube 2002). Como expresa Colas:

> "The need to study personal names as a key to an *emic* ontology of the Classic Maya… Names provide direct evidence, on how the Classic Maya thought of humans and their roles. As such, personal names are among the most important mosaic stones to reconstruct the puzzle of a Classic Maya world view" (Colas 2004: X)

La información obtenida de la traducción de los nombres clásicos de Chaahk, presentada en el Capítulo 3, ha permitido reconocer aspectos del dios que encuentran su concordancia en registros iconográficos clásicos o posclásicos. Con estas concordancias se ha pretendido entender las acciones que realiza Chaahk, y los diferentes ámbitos en los que actúa, así como las posibles conexiones mitológicas.

Los Capítulos 4 y 5 están destinados a las relaciones entre el poder real y Chaahk en el Periodo Clásico. Los monumentos, estelas, dinteles y paneles, entre otros, fueron los soportes elegidos por los reyes para representarse. En muchas de estas imágenes aparece Chaahk formando parte del atavío de los gobernantes, en figuras colgantes o en barras ceremoniales. En el transcurso del Clásico Temprano al Clásico Tardío, la imagen de Chaahk se modifica y va cambiando de posición en la indumentaria de real hasta ocupar el tocado, probablemente, el emblema principal de poder. Iconográficamente, en el Clásico Tardío se produce un importante cambio en la manera de presentar las relaciones con el dios, siendo éste el momento de máxima difusión de Chaahk tanto en nombres personales como en representaciones plásticas.

Entre los diferentes soportes empleados para representar a Chaahk en el Periodo Clásico, tales como monumentos pétreos, cerámicas, estuco, jade, hueso y concha,

destacamos las cerámicas de estilo códice, una de las fuentes principales de esta investigación. En ellas, Chaahk aparece realizando diferentes acciones, apreciándose que en cada una de estas narrativas se le denomina con un nombre diferente. Con la revisión y análisis de dichas imágenes y textos se ha comprobado que Chaahk está actuando en contextos míticos concretos, en los que interactúa con otros dioses y seres sobrenaturales.

Como se expone en el Capítulo 5, creemos que la información recogida en ciertas narrativas de estas cerámicas, demuestra de forma significativa el papel bélico que asume el dios durante el Clásico Tardío y que, posteriormente, se encontrará ampliamente difundido en las Tierras Bajas del Norte manteniéndose hasta el Periodo Colonial.

Podemos concluir que el objetivo último del presente trabajo es mostrar una visión general de Chaahk en el Periodo Clásico que nos permita entender su participación en acontecimientos mitológicos, su relación con otros dioses y seres sobrenaturales, los rituales dedicados al dios —principalmente para favorecer las lluvias—, así como las relaciones con el poder real, y explicar por qué se encuentra Chaahk en un lugar preeminente dentro del panteón maya antiguo.

III. METODOLOGÍA

Al hablar de la metodología aplicada a este estudio hay que comenzar por la aclaración de algunos conceptos sobre la representación y la imagen en la cultura maya, ya que, al igual que en otras sociedades antiguas, es producida con un fin concreto y con una motivación específica. Por eso es fundamental evitar enmarcarla en un conjunto de significados ajenos a la época y a la cultura que los produjo. Así, ciertos iconos reconocibles en la imagen, definidos en arte como motivos secundarios (Panofsky 1987: 48), nos permiten reconocer al personaje representado, que, en el caso de Chaahk, serían la diadema de concha, el hacha y la orejera de concha. La imagen ofrece mediante el lenguaje icónico una reflexión al espectador, al tiempo que trasmite mediante una única escena un acontecimiento mitológico o religioso que en su tiempo pudo ser comprendido en su totalidad. A través de las representaciones, la élite daba a conocer un mensaje que sólo era conocido dentro de su círculo, mediante un código que únicamente ellos podían leer. Como expone Borrego (2004) a la hora de referirse a las imágenes egipcias, “el mensaje de la representaciones está filtrado

por los emisores que lo elaboran, y de ese modo los elementos que la componen son seleccionados en virtud de poderosos motivos que se hallan en la base de la ideología del grupo social que tiene acceso a la imagen". Sin embargo, los egiptólogos cuentan con un importante conocimiento de textos y narrativas que describen episodios mitológicos de sus deidades. A este respecto debemos señalar que si de algo carecemos los investigadores de la cultura maya es de un contexto semántico explícito que nos permita interpretar los iconos de las representaciones mayas, a pesar de que en muchos casos éstas van acompañadas de textos. Las narraciones clásicas que han llegado hasta nuestros días se reducen principalmente a monumentos públicos, donde el mensaje alude a acontecimientos relacionados con el rey o con acontecimientos mitológicos de gran profundidad y complejidad; a cerámicas, en donde el soporte está destinado a la imagen más que las narraciones escritas, salvo contadas ocasiones; a paneles estucados, como los de Palenque, cuya información aún hoy en día es difícil de interpretar pues, aunque conocemos a los personajes que se mencionan, desconocemos la profunda implicación de los acontecimientos mitológicos que se describen. Como hemos comentado anteriormente, la falta de total entendimiento e información explícita sobre pasajes mitológicos y religiosos de la cultura maya prehispánica, nos ha llevado a intentar comprender el papel de Chaahk en la sociedad clásica y más concretamente en la esfera política, aplicando un estudio desde un enfoque multidisciplinar. Empleando la información que se posee de él en ese periodo, por un lado la iconografía, que ofrece una información parcial del dios, pues las imágenes informan sobre una acción determinada dentro de un pasaje o narrativa más amplia del mito representado. Por otro lado, la información que proporciona la escritura clásica. A este respecto debemos señalar que los textos sobre Chaahk quedan reducidos a algunos pasajes narrativos *oscuros* procedentes de Palenque o de Copán, aunque esta ausencia de pasajes parece que se compensa con los más de 70 apelativos diferentes del dios (nombres descriptivos) que se han registrado en ese momento.

Para realizar el análisis epigráfico era fundamental conocer todos los aspectos que adquiere Chaahk en el Periodo Clásico. Para ello ha sido necesario realizar un registro sistemático de los apelativos del dios en el *corpus* jeroglífico, así como aplicar la metodología basada en el análisis epigráfico, contemplando los pasos de la transliteración, trascripción y traducción (*vid. infra*). Las cláusulas nominales o apelativos están formados por una

estructura gramatical compuesta por Verbo-(Objeto)-Sujeto, es decir, oraciones completas que aluden y describen aspectos del dios.

Muchos de estos apelativos describen oraciones completas en los que se mencionan diferentes acciones y actitudes del dios, lo que ha facilitado la comparación con las imágenes conocidas del dios del Periodo Preclásico, Clásico y Posclásico. Otros apelativos, más difíciles de comprender por el desconocimiento de su significado, como los que incluyen numerales, han sido interpretados basándonos en documentos indígenas de la Colonia, datos etnográficos y estudios modernos del área maya y del centro de México.

Todos estos apelativos nos hacen suponer que debieron existir narraciones de los acontecimientos y eventos que describen, lo que Panofsky definió como *significado intrínseco o contenido* (1987: 49) y que, en la actualidad, desconocemos casi por completo.

Como referencia y punto de partida para elaborar un análisis iconográfico del dios se ha elegido el modelo clásico de Chaahk, que permitirá entender su evolución y transformación desde las primeras representaciones hasta las últimas que se conocen de él. Para realizar este análisis con el mayor detalle posible, se ha examinado la figura del dios en unidades discretas, estudiando por separado cada uno de los elementos que conforman su imagen —siguiendo en buena medida las directrices metodológicas propuestas y aplicadas por Proskouriakoff (1950) en su estudio sobre escultura maya clásica.

A pesar de que, por el principio de disyunción, se considera que imágenes o iconos de épocas diferentes no pueden ser comparadas porque los elementos semánticos han cambiado, es decir pueden no tener el mismo significado (Panofsky 1987), consideramos, después de haber realizado un detallado estudio iconográfico de Chaahk que abarca desde las primeras representaciones preclásicas hasta las posclásicas, que, aunque ciertos atributos del dios se ven modificados por regiones y épocas, en esencia el dios es el mismo, y que escenas reconocidas en imágenes preclásicas, como Chaahk pescando en Izapa, expresan muy probablemente rituales ancestrales que se reproducen en la actualidad en la región zoque de Chiapas. Sin lugar a dudas, como en cualquier parte del mundo, los iconos en muchos casos se ven modificados estilísticamente según regiones y épocas; pero consideramos que la esencia del mito prevalece a las alteraciones artísticas, tal y como aclaramos en el apartado dedicado a las Fuentes.

Por otro lado, como ya se ha apuntado, son las cerámicas estilo códice del Periodo Clásico las que muestran mayor información mitológica de Chaahk, así como su relación con otros dioses. Estos mitos han sido analizados, en la medida de lo posible, teniendo en cuenta la información epigráfica, así como la iconográfica. Para ello, ha sido necesario analizar, primero individualmente y luego en conjunto, los motivos, elementos y objetos que en ellas se exponen. Para elaborar las historias y mitos descritos en este *corpus* cerámico es necesario conocer las fuentes literarias en las que se basaron los artistas que las crearon, por desgracia, como esto no es posible, se ha intentado acercarse a sus narrativas mediante el análisis de los elementos, símbolos y personajes representados. Después, se ha aplicado el método comparativo, que permite revisar la misma narrativa pictórica en diferentes cerámicas, con esto se ha pretendido intentar obtener las diferentes secuencias que formaban un mismo mito. Posteriormente, viene el análisis iconográfico propiamente dicho, que describe el tema que representa la escena y, por último, la interpretación de las diferentes secuencias del que podrían formar el mito.

Con todo esto y para alcanzar los objetivos comentados en el apartado anterior ha sido necesario emplear un método comparativo, que se asemeja al aplicado por Dumézil (1977) en sus estudios sobre mitología indoeuropea. El autor plantea que no tiene sentido estudiar los mitos de forma aislada, sin tomar en cuenta la vida religiosa, social y filosófica que los produjo, pues considera que el papel del mito es precisamente justificar todo esto y expresar en imágenes las grandes ideas que organizan y sostienen el conjunto. El método comparativo, que el investigador emplea y que nosotros aplicamos también en este trabajo, permite estudiar el tema no desde hechos aislados, sino como una estructura en la que los problemas particulares encuentran su lugar preciso y delimitado.

Así, se han buscado las concordancias entre la descripción del nominal y la iconografía, pero también las interrelaciones existentes entre ideología religiosa y sociedad en general. Siguiendo a Dumézil, partimos del supuesto de que la concepción del mundo y la sociedad sobreviven gracias a la colaboración armónica de tres funciones interrelacionadas o superpuestas: la soberanía, que incluye la sabiduría, así como la administración de lo sagrado y del poder; la fuerza física o la guerra, en la que en muchos casos la muerte y sacrificio humano es la ofrenda para los dioses; y por último, las funciones relacionadas con la

economía, mano de obra, riqueza, alimentos, salud y agricultura (Dumézil 1971: 16). Estos factores se han analizado como parte indivisible de la concepción ideológica maya.

IV. FUENTES

A pesar de que el tema central de esta investigación versa sobre Chaahk en el Periodo Clásico, no se puede eludir obviar que un estudio sobre religión, más concretamente sobre un dios, requiere de la revisión de fuentes de todos los periodos. Afrontar la temática de los aspectos de Chaahk en el Periodo Clásico es tarea de muchas disciplinas interrelacionadas: arqueología, epigrafía, iconografía, etnohistoria, etnografía y estudios modernos.

No todas estas fuentes pueden ser aplicables con la misma profundidad a este estudio, siendo la epigrafía y la iconografía los campos principales sobre los que gira esta investigación. La necesidad de emplear un enfoque interdisciplinario parte de la evidencia de que, tanto la epigrafía como la iconografía, principalmente, son disciplinas complementarias que facilitan la comprensión y el entendimiento de la imagen y el texto. A este respecto hay que señalar que en este trabajo se han conjugado estas dos disciplinas con otros campos de trabajo, en especial con fuentes etnohistóricas y etnográficas que se pueden combinar provechosamente para este tipo de estudios (Conrad y Demarest 1988: 21). La combinación de todas estas fuentes se ha llevado a cabo evitando caer en lo que Houston (2000) define como “falacia sinóptica”, es decir, aplicando las fuentes de forma ecuánime, contemplando la distancia temporal y, en ocasiones espacial, existentes entre los datos prehispánicos de los que carecemos de un contexto semántico concluyente y la pervivencia de dioses, tradiciones y eventos rituales plasmados en las fuentes coloniales y modernas.

- *Arqueología*

La información que ofrece la arqueología, que nos permite, en la medida de lo posible, dilucidar la concepción de lo sagrado y, en este caso concreto, de Chaahk, se encuentra registrada, principalmente, en monumentos pétreos —estelas, dinteles, altares, paneles, etc.—, así como en entierros, cuyos ajuares ofrecen importante información al respecto, ayudando a contextualizar las referencias e imágenes del dios.

- *Epigrafía y Lingüística*

La contextualización de los apelativos de Chaahk pueden variar De tal manera estos apelativos pueden encontrarse en contexto mitológico, en donde se explica alguna acción o actitud del dios con respecto al mito narrado, así como formando nombres personales de gobernantes y otros personajes de alto rango, tales como *ajk'uhu'n*, escultores, nobles, personajes femeninos, así como de seres sobrenaturales, *way*, e incluso de objetos. La mayoría de estos textos se encuentran tallados en piedra; en menor medida, pintados en cerámica y, en ocasiones, reproducidos en adornos personales, como orejeras, placas de cinturón y perforadores. Muchos de estos textos se encuentran disponibles en las publicaciones del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* del Peabody Museum de Harvard (Graham 1965, 1967,1975, 1977, 1979, 1982, 1992, 2006; Graham y Von Euw 1975, 1977, 1980, 1992; Stuart y Graham 2003), así como obras monográficas donde se recogen los monumentos de una ciudad en concreto, como Dos Pilas (Houston 1993), Palenque (Ringle y Smith-Startk 1996; Stuart 2006), Yaxchilán (Tate 1992), Bonampak (Mathews 1980), Quiriguá (Looper 2003), Tikal (Jones y Sattertwaite 1982), Naranjo (Grube 2004b), Ek' Balam (Lacadena 2003), Chichén Itzá (Bolles 1977; Boot 2005), y otras muchas inscripciones desperdigadas en un sinfín de publicaciones como artículos y actas de congresos.

Al afrontar el estudio de los apelativos de Chaahk nos hemos encontrado con algunos obstáculos en la lectura y traducción de los mismos, que exponemos brevemente. Por un lado, la falta de desciframiento de alguno de los glifos que componen determinados apelativos; por otro, la posible lectura de todos los glifos que componen el nominal pero no la traducción completa de los mismos. Esto ha impedido incluir los ejemplos que clasificamos como "problemáticos", aunque han sido recogidos en la Tabla 6. Un tercer caso se plantea cuando el nominal incluye un término polisémico, que admite varias acepciones, como por ejemplo *k'an*, "hermoso", "joya", "precioso", "amarillo" o "maduro". Estos casos han sido resueltos, bien incluyendo todas las acepciones o bien dándole el sentido ya admitido en epigrafía, como por ejemplo el término *yax* "verde", "azul", "nuevo o primero" que en el apelativo Yax Ha'al Chaahk la traducción admitida es "Chaahk es la primera lluvia".

Asimismo, el campo contextual de los nombres de Chaahk también ofrece dificultades a la hora de la interpretación. En ocasiones el contexto al que alude el nominal esta dañado, erosionado o no es aportado por el escriba, lo que dificulta su contextualización

—gobernante, escriba, personaje femenino, dios, *way*, objeto, etc.— (Grube 2002). Con la lectura de algunos nombres se han observado posibles casos de nombres abreviados[2], como el apelativo de Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia", del que se conocen ejemplos de abreviatura, como *Yax Ha' al* en el vaso K1152 (García Barrios 2005). Igualmente, Chak Xib' Chaahk "Chaahk hombre rojo" fue escrito en su forma abreviada, como *Chak Xib'* (ver K4117). Estas abreviaturas indican que son apelativos de Chaahk suficientemente conocidos como para interpretar su lectura aún disponiendo sólo de su forma abreviada[3]. Ciertos apelativos clásicos, como Chak Xib' Chaahk o Yax Ha'al Chaahk, se conservaron durante el Periodo Posclásico y trascendieron a la época colonial. Por este motivo ha sido indispensable revisar la información procedente de estos periodos. Entre estos documentos hay que destacar los códices posclásicos —códices de Dresde, París y Madrid— siendo el códice de Dresde el más referido en este trabajo, por ser el que más analogías presenta entre sus imágenes y el significado de los nombres clásicos de Chaahk, además por ser el que presenta más apelativos iguales o semejantes en estructuras gramaticales a los del Periodo Clásico.

- *Diccionarios modernos*

La traducción de los diferentes apelativos de Chaahk del Periodo Clásico se ha realizado partiendo de las entradas ofrecidas por los diccionarios siguientes:

- Chontal (Keller y Luciano 1997, *Diccionario chontal de Tabasco*);
- Ch'ol (Aulie y Aulie 1978, *Diccionario Ch'ol-Español, Español- Ch'ol*);
- Ch'olti' (Boot, Basado en Moran 1696, 2004);
- Ch'orti' (Pérez *et al.* 1996 *Diccionario Ch'orti', Jocotán, Chiquimula*);
- Itzaj (Hofling y Tesucún 1997, *Diccionario Maya Itzaj-Español-Inglés*);

[2] En las escrituras conocidas se utilizaron y utilizan abreviaturas para aquellos nombres o expresiones de uso muy común.

[3] Hay que señalar que estos dos apelativos abreviados aparecen en un mismo *corpus* cerámico, el realizado por los artistas del conocido estilo-códice. Esto, unido a la amplia presencia de Chaahk en diferentes secuencias mitológicas desarrolladas en estas cerámicas, apunta hacia un amplio conocimiento de esta figura por parte de los escribas-pintores de este estilo cerámico.

- Yucateco (Barrera 1980, *Diccionario Maya Cordemex*);
- Yucateco Moderno (Bricker, Po'ot Yah y Azul de Po'ot 1998) (Bastarrachea *et al.* 1992);
- Mopán (Schumann1997, *Introducción al maya mopán*);
- Tzotzil (Haviland 1988, *Great Tzotzil Dictionary of Santo Domingo Zinacantan*)
(Kaufman 2003, *A preliminary Mayan etymological dictionary*).

- *Iconografía*

Son muy escasos los monumentos pétreos donde se reconoce la figura de Chaahk. En gran medida la información iconográfica de Chaahk del Periodo Clásico procede de las cerámicas estilo códice, por lo que para este trabajo se ha revisado todo el *corpus* cerámico partiendo principalmente de las publicaciones de Coe (1973, 1978), Robicsek y Hales (1981) y Reents-Budet (1994) y, sobre todo, del *corpus* fotográfico de J. Kerr disponible en /www.famsi.org/. Asimismo, se ha analizado información procedente de otros periodos. La revisión de monumentos preclásicos, así como la de los códices y otros soportes posclásicos, tales como pinturas murales, ha permitido reconocer la evolución iconográfica de Chaahk, así como comparar las diferentes acciones y actitudes del dios. En los códices, Chaahk es uno de los dioses más representados, coincidiendo que, en ocasiones, es descrito con apelativos clásicos, lo que ha favorecido la comprensión e interpretación de las acciones referidas en las cláusulas nominales de ese periodo, en especial aquellas que aluden a los fenómenos atmosféricos y a los aspectos vegetales del dios.

Por otro lado, los trabajos sobre iconografía producidos en las últimas tres décadas han sido de gran ayuda para formular el complejo iconográfico de Chaahk en el Periodo Clásico. Entre los libros más significativos de esta etápa se encuentran: *The Maya Book of the Dead, The Ceramic Codex* de Robicsek y Hales (1981); *The Blood of Kings* de Schele y Miller (1986) y *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs* de Schele y Mathews (1998).

Asimismo, los trabajos sobre religión maya, como *Historia y Religión de los Mayas* de Thompson (1978[4]); *La Religión Maya* de Rivera (1986); *The Major Gods of Ancient Yucatan* de Taube (1992); *Religión Maya* editado por De la Garza y Najera (2002), han servido como sustento a varias de las interpretaciones que se exponen en el Capítulo 3.

- *Etnohistoria*

Los documentos etnohistóricos son relaciones escritas entre los siglos XVI y XVIII. Los documentos empleados en este trabajo se dividen en dos categorías: las obras indígenas y las crónicas realizadas por españoles. En este apartado también se incluyen los diccionarios elaborados en los años de la Colonia.

Los documentos indígenas coloniales, entre los que se encuentran *El Ritual de los Bacabes* (Arzápalo 1987), los *Libros de Chilam Balam* y *El libro de los Cantares de Dzitbalché* (Barrera 1965), han sido de gran utilidad para dar sentido a algunos de los nominales clásicos. *El Ritual de los Bacabes*, un libro medicinal que describe conjuros para la curación de diferentes enfermedades y males, recoge entre sus plegarias las referidas a los colores relacionados con el "pájaro *O' "*, figura estrechamente asociada a Chaahk a través del apelativo clásico Ajk'ahk'O' Chaahk. Igualmente, registra información relativa a lugares relacionados con Yax Ha'al Chaahk.

Los *Libros de Chilam Balam*, reciben los nombres de las poblaciones en donde fueron encontrados (Edmonson y Bricker 1986): Chumayel (Roys 1967; Rivera 1986; Bricker 1990b, Médiz 2001), Tizimín (Roys 1949; Edmonson 1982; Bricker 1990a), Maní (Craine y Reindorp 1979), Nah (Gubler y Bolles 2000), Kaua (Bricker y Miram 2002) e Ixil (Roys 1946). En ellos se describen algunos acontecimientos históricos, pero principalmente son textos de contenido mitológico, ritual y profético, redactados en un lenguaje que Médiz Bolio (2001: 15) define como "arcaico, altamente simbólico y multívoco". Aunque no de todos los *Chilam Balam* revisados se ha podido extraer información referente a Chaahk, en varios de ellos existen alusiones a ciertas acciones del dios que han ayudado a explicar algunos de los

[4] En este trabajo se ha empleado la undécima edición del año 1998.

aspectos de Chaahk del Periodo Clásico, como el de Yax B'ul Chaahk, o a entender la difusión alcanzada de los nominales Chak Xib' Chaahk y Yax Ha'al Chaahk.

El *Popol Vuj* (Tedlock 1985; Recinos 1984) es libro ineludible en cualquier trabajo de religión maya. Describe la creación del mundo con el hombre como eje central, hasta el momento en que las tribus comienzan su devenir histórico. Aunque no existen referencias explícitas a Chaahk como tal, nos hemos servido de metáforas que consideramos hacen alusión a algún aspecto del dios, así como de las referencias relacionadas con espacios donde actúa Chaahk.

Por otro lado, la información procedente de las crónicas coloniales ha sido imprescindible ya que estas relaciones descriptivas de la historia y la cultura maya, ofrecen información relativa, principalmente, a los rituales ofrecidos al dios de la lluvia. Dentro de estas obras hay que resaltar *La Relación de las Cosas de Yucatán* de fray Diego de Landa (Tozzer 1941; Rivera 1992) en donde se describen, además de las costumbres de los mayas de Yucatán, muchos de los rituales a Chaahk; *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán* (Quezada y Okoshi 2001), en donde se relata el origen del linaje de Xiu, cuyo fundador se nombró Jun Witzil Chaahk, uno de los apelativos de Chaahk de tradición clásica que, además, pervive hasta la Colonia.

También se ha revisado la obra de Fray Bernardo de Lizana *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y conquista espiritual* (Lizana, en Acuña 1995), escrito en la primera mitad del siglo XVII, así como *Historia de Yucatán* de fray Diego López de Cogolludo (1955). Hay que señalar que ninguna de estas obras es prolija en información específica sobre el dios de la lluvia, aunque sí aportan datos concretos sobre temas tan importantes como los nombres de los templos o el registro del término *k'uh* empleado para designar a los dioses, así como alguna información sobre rituales de lluvia.

Además de las crónicas y documentos relativos al área maya, también se han revisado fuentes del centro de México, que han arrojado importante información y analogías entre el dios de la lluvia maya, Chaahk, y el del centro de México, Tlaloc. Destacamos *Historia general de las Cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún (1988) e *Historia de los Indios de la Nueva España* escrita por fray Toribio de Benavente (Benavente, en Fabregat 2001).

Por otro lado están los diccionarios elaborados durante la Colonia, como el realizado por fray Diego de Ara a mediados del siglo XVI, *Vocabulario de lengua Tzeltal según el orden de Copanabastla* (Ara 1986), o el de fray Francisco Morán (1695), *Arte y vocabulario de la lengua choltí que quiere decir lengua de milperos*.

- *Etnografía*

La información etnográfica moderna permite corroborar muchos de los fundamentos planteados desde un aspecto específico. Estos documentos son los que han servido para confirmar la supervivencia de varios de los nombres clásicos de Chaahk entre los grupos mayas modernos.

Entre las obras más manejadas en esta investigación se encuentran aquellas que relatan las tradiciones y costumbres del grupo maya chortí de Guatemala, *Los Chortis de Guatemala*, de Wisdom (1961) y *Los Mayas Eternos* de Girard (1962). Por otro lado, se han revisado también los trabajos sobre grupos mayas de los altos de Chiapas, entre los que destacamos *Ofrendas para los dioses* de Vogt (1993); *Los Legítimos Hombres* de Ruz (1990); *Los Peligros del Alma. Visión del Mundo Tzotzil* de Guiteras (1961) y *Medicina maya en los altos de Chiapas* de Holland (1963) de los que se han extraído información concreta sobre rituales en cuevas y sobre la importancia de las entidades anímicas que en el Periodo Clásico fueron definidas como *way*. Los trabajos etnográficos llevados a cabo a principio de siglo por Tozzer entre el grupo maya lacandon, *Mayas y Lacandones; un estudio comparativo* (1982), ha arrojado luz acerca de uno de los apelativos con el que es mencionado Chaahk en los códices posclásicos, Sab'aak Chaahk, de los que se encuentran escasas referencias en el Periodo Clásico. Sobre los mayas de Yucatán y Quintana Roo, señalamos las obras de Sosa (1985) *The Maya Sky, the Maya World: A Symbolic Análisis of Yucatec Maya Cosmology* y los trabajos de Villa Rojas, como *Estudios Etnológicos. Los Mayas* (1985) o *Los Elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo* (1987). En estas obras se han encontrado importantes referencias a apelativos de Chaahk de origen clásico.

V. SOBRE ESTA EDICIÓN

- *Normas para la Transcripción*

En este trabajo se siguen las normas de transcripción de Houston *et al.* (1998; 2004; Robertson *et al.* 2007) modificadas por Lacadena y Wichmann (2004), que Kettunen y Helmke, en el año 2003, incluyen en *Introducción a los Jeroglíficos Mayas*.

- La transliteración

En la transliteración se representan los logogramas en su forma más simple, conocida como **transliteración plana**, en el sentido de que se excluyen los fonemas reconstruidos.

1. Los logogramas se escriben en **MAYUCULAS Y NEGRITA**.
2. Los signos silábicos se escriben en **minúscula y negrita**.
3. Los signos individuales dentro de un bloque glífico van separados por guiones.
4. Los corchetes [] se emplean de la forma siguiente:

    a) Dentro de un bloque glífico, separados por guiones para indicar que la lectura de un signo es desconocida.

    b) Aislados cuando se pretende señalar que la lectura del bloque completo es desconocida.

- La trascripción:

1. Se representa en *itálica*.
2. Las vocales largas y las glotales que se derivan de la disarmonía se reconstruyen sin emplear [corchetes]

- *Sobre el tratamiento de los nombres propios y topónimos*

A día de hoy no se ha llegado a un consenso sobre las reglas ortográficas de nombres propios y topónimos mayas, por lo que considero importante aclarar el tratamiento de los mismos en este trabajo.

Los nombres propios, tanto mayas como nahuas, se escribirán sin acentuar. Los topónimos nahuas se escribirán sin acento por ser todas palabras llanas, mientras que los topónimos mayas se escribirán acentuados siguiendo las reglas de ortografía española.

- *Sobre las notas a pie de página*

Las notas se han incluido al pie de cada página por capítulos y en numeración correlativa.

- *Sobre las figuras*

Las figuras han sido numeradas por capítulos y han sido incluidas en el texto con objeto de facilitar su consulta.

Las piezas cerámicas que procedan del catalogo general de Justin Kerr serán mencionadas **K+ número** otorgado por el autor.

Las piezas cerámicas procedentes del catalogo de cerámicas de estilo códice realizado en 1981 por Robicsek y Hales, se mencionaran como **R&H+número** de pieza otorgado por los autores.

Las imágenes de los códices han sido tomadas de la versión que hicieron J. Antonio Villacorta y Carlos Villacorta en 1977.

Los dibujos realizados por Linda Schele y John Montgomery son de uso público, por lo que no se ha citado la fuente de dónde han sido extraídos. Las inscripciones y dibujos realizados por I. Graham, P. Mathews, E. Von Euw y D. Stuart que pertenezcan al *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, serán citados como CMHI.

Todas las figuras presentadas en este trabajo han sido escaneadas y tratadas informáticamente para esta edición.

Los créditos de las imágenes de las portadas de Capítulo son expuestos a continuación:

- Imagen de cubierta, detalle de la Estela 11 de Yaxchilán (según L. Schele)
- Imagen de portada de Capítulo 1, detalle del vaso K1811 (según Looper 2003)
- Imagen de portada de Capítulo 2, Urna 26, Pendiente 12B (según dibujo de M. Zender)
- Imagen de portada de Capítulo 3, Tikal, detalle de hueso tallado localizado en el entierro 116 (según dibujo de M. Coe).
- Imagen de portada de Capítulo 4, Tikal, detalle de la Estela 39 (según dibujo de L. Schele).
- Imagen de portada de Capítulo 5, detalle del vaso R&H98 (según Robicsek y Hales 1981).

- Imagen de portada de Conclusiones, figura completa de Chaahk guerrero, colección privada (en Graña-Behrens y Grube 2001: 437).

- *Sobre el Anexo*

Todos los apelativos del dios del Periodo Clásico han sido recogidos en diferentes Tablas en el Anexo. La Tabla 1 recoge los rituales a Chaahk en fechas próximas a equinoccios. La Tabla 2 contiene la información referente a los apelativos de Chaahk en nombres de gobernantes, clasificándolos por regiones y ciudades, para facilitar al lector el entendimiento de la difusión de los mismos. En la Tabla 3 se presentan los apelativos de Chaahk que nombraron a personajes de alto rango. La Tabla 4 recoge los apelativos de Chaahk empleados en alusiones al dios y a *way*. La Tabla 5 es una recopilación general de todos los apelativos del dios.

- *Abreviaturas*

Chontal (CHN)
Ch'ol (CHL)
Ch'olti' (CHT)
Ch'orti' (CHR)
Itzaj (ITZ)
Mopán (MOP)
Tzotzil (TZO)
Yucateco (YUC)
Yucateco Moderno (YUC MOD)
Acervo de Glífica e Iconografía Maya (AGIMAYA)
Centro de Estudios Mayas (CEM)
Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA)
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)
Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions (CMHI)
Diploma de Estudios Avanzados (DEA)
Fondo de Cultura Económica (FCE)
Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)

Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE)

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Instituto Nacional Indigenista (INI)

Pre-Columbian Art Research Institute (PARI)

Sociedad Española de Estudios Mayas (SEEM)

Tierras Bajas del Norte (TBN)

Tierras Bajas del Sur (TBS)

Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

CAPÍTULO 1
RECONOCIMIENTO EPIGRÁFICO E ICONOGRÁFICO DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO



1.1. EL DIOS B

A finales del siglo XIX se realizan los primeros estudios sobre el contenido de los códices. Por aquel entonces el desciframiento glífico se encontraba en una fase inicial, aunque ya se habían realizado algunos trabajos desde que el abad Brasseur de Bourbourg descubriese en 1869, en Madrid, el manuscrito de Fray Diego de Landa, *Relación de la Cosas de Yucatán*. Otros autores que presentan sus hipótesis sobre el contenido de los códices son Förstemann (1884), Fewkes (1894) y Schellhas (1897; 1904). Pero será la obra de Schellhas la que trasciende especialmente por la detallada y minuciosa descripción que realiza el autor a la hora de catalogar cada una de las figuras representadas en estos manuscritos.

1.1.1. Identificación del dios B

En 1897, Schellhas redacta *Die Göttergestalten der Mayahandschriften* que fue traducida al inglés en 1904 como *Representation of Deities of the Maya Manuscripts* [5], un estudio comparado y analítico, donde cataloga alfabéticamente quince figuras representadas en estos manuscritos[6] que interpreta como dioses. Para ello, realiza un primer estudio iconográfico, señalando los rasgos específicos que forman el complejo iconográfico de cada figura. Schellhas, además, advierte que los textos que acompañan a estas imágenes se relacionan con las figuras. Una de estas figuras es la que el autor denominada *dios B* que define como "el dios de la nariz larga y la lengua recostada" [7].

Para realizar la identificación iconográfica de cada una de las figuras que aparecen en los manuscritos, Schellhas las extrae del contexto general y las maneja independientemente, identificándolas y describiéndolas, obviando lo que no está relacionado con ellas, evitando, de esta manera, llegar a conclusiones erróneas y a la presunción análoga de supuestos enlaces mitológicos. Para ello el autor elabora una breve descripción física, que posteriormente relaciona con acciones y elementos -naturales, vegetales y animales- asociados al dios. También realiza un intento de asociación del dios B con otros dioses conocidos (Schellhas 1904: 16-19).

[5] En este trabajo se emplea la edición *Representation of Deities of the Maya Manuscripts* del año 1978.
[6] Autores posteriores, como Thompson (1988) y Zimmerman (1956) (ver en XXVII Maya hieroglyphic forum 2003: 20), son quienes revisan el listado de Schellhas; realizan algunas correcciones e incluyen en esta seriación alfabética de dioses otros más, como el dios A'.
[7] Traducción de la autora.

Schellhas describe al dios B como:

> *"is a figure with a long, proboscis-like, pendent nose and a tongue teeth, fangs) hanging out in front and at the sides of the mouth, also with a characteristic head ornament resembling a knotted bow and with a peculiar rim to the eye"* (Schellhas 1978: 16).

La característica física por excelencia, por la que es distinguido este dios es su nariz alargada y colgante. También son destacables: el elemento en forma de diente, en ocasiones sustituido por serpientes que salen de su boca; la vírgula de la comisura de ésta; el adorno en forma de voluta que bordea el exterior del ojo, así como el recogido del pelo, que el autor lo define como "moño" (Fig. 1.1).

Cuando Schellhas redactó su trabajo sobre los códices ya existían opiniones diversas sobre la identidad del dios B. El autor considera, al igual que Fewkes, Cyrus Thomas y Dieseldorff, que se trata de Kukulcan[8], figura que aparece repetidamente en la mitología de Mesoamérica (ver Schellhas 1978: 18). A este respecto hay que señalar que Brasseur de Bourbourg (1869: 117), además de ser el primero que trabajó sobre los caracteres glíficos del Códice de Madrid (en Coe 1992: 112), fue el primero que defendió la idea de que el dios B era Chaahk (Schellhas 1978: 18). Por otro lado, Seler (en Schellhas 1978: 18) identifica a la figura del dios B como el dios de los cuatro puntos cardinales y como el dios de la lluvia, Chaahk. Aunque Schellhas no expuso todas las acciones y elementos asociados con el dios B, esos datos fueron suficientes para asentar las bases de futuros estudios iconográficos sobre el dios Chaahk del Periodo Posclásico.

En los años setenta, Thompson pone de manifiesto el aspecto cuatripartito del dios; la dualidad marcada por la capacidad del dios de enviar la lluvia o producir la sequía, así como la relación entre el dios y su aspecto de rayo (Thompson 1971: 10; 1998: 306-309). Más adelante, Thompson (1988: 80) en *Un Comentario al Códice de Dresde*, no duda en asegurar que el dios B es Chaahk y en su *Historia y Religión de los Mayas* (1998) relaciona

[8] El nombre de Kukulcan cambia según las regiones; los aztecas lo llamaron Quetzalcoatl y los Quichés de Guatemala Gucumatz, que significa Serpiente Emplumada, o Pájaro Serpiente. Kukulcan o Gucumatz es una figura de la mitología que pertenece a la leyenda de la creación del mundo y de la Humanidad. Asimismo, Kukulcan es considerado como el fundador de la civilización, como el constructor de las ciudades, como el héroe dios; también aparece en otra acepción como el dios de la lluvia, y -desde que la serpiente tiene una relación mitológica con el agua- como deidad serpiente (Schellhas 1904: 18).

la información que ofrece Landa y la extraída de los códices, recogiendo una serie de prácticas realizadas por grupos mayas contemporáneos que, al igual que Girard (1962), asocia con escenas concretas de los manuscritos.

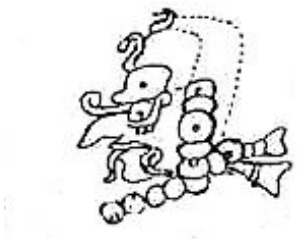


Figura 1.1: Códice de Dresde, 29b (según Villacorta y Villacorta 1977).

En esa misma década, Coe detalla algunos de los atributos del dios Chaahk del Periodo Clásico: el recogido del pelo y la orejera de concha. A esta figura representada en algunas piezas clásicas, como el vaso de los Cuatro Dioses N, el autor la define como "Rain Beast" (Coe 1978: 76). Robicsek y Hales (Robicsek y Hales 1981: 16-26), en su obra sobre cerámica de estilo códice, *The Maya Book of the Dead*, clasifican y catalogan por temas las narrativas representadas en estas piezas, identificando a Chaahk como GI

En los ochenta, Schele y Miller realizan una primera aproximación al aspecto de *Chak Xib' Chaahk* en *The Blood of the Kings* (Schele y Miller 1986: 304, n.5). Por estas mismas fechas, Rivera (1986: 97) pone de manifiesto la estrecha relación entre Chaahk y otros dioses como K'awiil, que considera es una manifestación del rayo. Igualmente, sugiere que la escasez de información del dios de la lluvia del Periodo Clásico se debe a la especialización de los soportes materiales de la expresión religiosa (Rivera 1986: 99). Esta apreciación es interesante, pues son pocos los registros en los que encontramos a Chaahk en ese periodo, siendo los más comunes los soportes monumentales.

En los años noventa, será Taube quien comience a relacionar la figura del dios B de los códices con el dios Chaahk de periodos anteriores. Hasta ese momento la identificación del dios B con Chaahk se hacía, principalmente, partiendo de los trabajos etnográficos y los datos recogidos en la Colonia. Este autor es el primero que estudia a Chaahk desde una perspectiva general, dándole una apariencia iconográfica global que abarca desde el Periodo Preclásico hasta el Posclásico, proponiendo que se trata de una de las deidades más antiguas del panteón maya. Reconoce la lectura de nuevos nominales de Chaahk y señala que no debe

generalizarse la figura de *Chak Xib' Chaahk* como la única y exclusiva de la deidad para el Clásico (Taube 1992a: 17-27).

A partir de Taube, los trabajos son más específicos; se concretan mejor los atributos, rasgos y acciones de Chaahk. Bassie-Sweet en *Maya Creator Gods* (2002) basándose en trabajos anteriores (Thompson 1998: 306-309; Taube 1992a: 22) identifica la figura de Chaahk del Clásico como una deidad del "rayo" que se manifiesta a través del hacha, y lo ubica como uno de los dioses de la montaña y de la creación, interpretación que extrae del *Popol Vuh*, al considerar que es el rayo el que abre la tierra para extraer el maíz (Bassie-Sweet 2002: 9). Asimismo, Milbrath (1999), en *Star Gods of the Maya: Astronomy in Art, Folklore, and Calendrics*, dedica un apartado a las relaciones entre Chaahk y Venus, así como a otros aspectos astronómicos del dios. Sobre este tema hay que señalar la obra de Ivan Sprajc, *Venus, lluvia y maíz: Simbolismo y arqueoastronomía en la cosmovisión mesoamericana* (Sprajc 1998); es relevante por las importantes connotaciones que el autor encuentra en diferentes fenómenos astronómicos del planeta Venus y Chaahk.

En la última década, los trabajos sobre religión y dioses han aumentado, aunque siguen centrados, principalmente, en los análisis de los manuscritos posclásico. Sotelo, en su obra *Los dioses en el Códice de Madrid*, incorpora nuevas descripciones sobre los atributos y los atavíos con los que se representa al dios B; también describe los ámbitos donde actúa Chaahk, resaltando las actividades acuáticas en ríos o cenotes (Vail 1996; Sotelo 2002: 89).

1.1.2. El nombre del dios B

- Aislamiento de los glifos **cha-ki**

Para identificar las figuras representadas en los códices, Schellhas aísla el glifo de cada una de ellas, siendo el primero que reconoce el nominal del dios B, aunque como él mismo apunta, el estudio realizado en su trabajo sobre escritura y jeroglíficos es escaso, siendo necesario un estudio independiente para la escritura (Schellhas 1978: 9). Además de identificar el glifo correspondiente al dios B, diferencia entre la forma caligráfica elegida por los escribas del códice de Dresde y el de Madrid (Fig. 1.2).

En 1962, Thompson realiza *A Catalog of Maya Hierogliphs* en el que recoge los signos conocidos por aquel entonces, catalogándolos por numeración (Thompson 1985: 31). De acuerdo a su clasificación de signos, el compuesto que identifica Schellhas sería el signo

T102[9] y el signo T668. Aunque Thompson no da explicación a cerca de cuál es la función del signo T102 en el compuesto glífico, considera, sin embargo, que el glifo T668 designa al dios B de los códice: "el glifo T668 es el nombre del dios B", interpretando erróneamente que se trata del logograma que identifica a Chaahk. El autor explica que "[e]ste signo es el nombre del dios B y quizás en ocasiones se usa para denominar a otras deidades. Está confinado a los códices, particularmente al Códice de Dresde, a excepción de tres ejemplos en Chichén Itzá y cuatro en Uxmal" (Thompson 1985: 264-265).



a b

Figura 1.2: Glifo del dios B en los códices de Dresde (a) y Madrid (b) (según dibujo de Schellhas, en Schellhas 1978: 16, Fig. B).

La clave para la lectura del nombre del dios B, la proporcionan Fox y Justeson (1984: 29), en 1984, con el desciframiento de los signos T668 y T102. Estos autores leen el primer signo como sílaba **cha** y el segundo, que sigue en muchos casos a la sílaba **cha**, como **ki** (Fig. 1.3a-b) (Fox y Justeson 1984: 35).

Son varios los ejemplos glíficos en los que Fox y Justeson comprueban el valor de lectura de este signo, entre ellos en el complemento del mes **TZ(')IKIN-(ki-ni)**, *Tzikin*, así como en el nominal **ki-si-ni**, *Kisin* "dios de la muerte" o en el compuesto **ba-ki**, *b'ak* "cautivo". (Fox y Justeson 1984: 40-42). Por tanto, como advierten Fox y Justeson, el nombre del dios B se leería *Chac* (chá:k)[10] (*ibid*: 1984: 24-28) (Fig. 1.3c).



a b c

Figura 1.3: a) Glifo T102; b) Glifo T103, variante posclásica del T102 (a-b, según Thompson, en Thompson 1985: 447); c) Glifo T668 y T102, lectura de sílabas **cha-ki**, Chaahk (Justeson y Campbell 1984: 29, Fig. 12).

[9] En su catálogo, Thompson lo clasifica como T103, aunque en realidad no es más que la variante posclásica del T102, número con el que se citará este signo (ver también Lacadena 1995b: 206-207,327).
[10] Traducción de la autora.

A raíz del desciframiento de los términos **cha-ki** por Fox y Justeson, se produce otra serie de trabajos epigráficos (sobre todo de D. Stuart, en Schele y Miller 1986) que han permitido identificar el logograma **CHAK** (transcripciones amplias en sus formas de los periodos Clásico y Posclásico), así como otras variantes gráficas en estos periodos. (Fig. 1.4a-h). Con el análisis formal del nominal Chaahk se ha observado que la forma silábica **cha-ki**, se reconoce por primera vez en las cerámicas de estilo códice (ver Fig. 1.5), empleándose posteriormente en otras zonas del área maya como Naranjo, Caracol o Comalcalco, así como en las Tierras Bajas del Norte durante el Clásico Terminal.

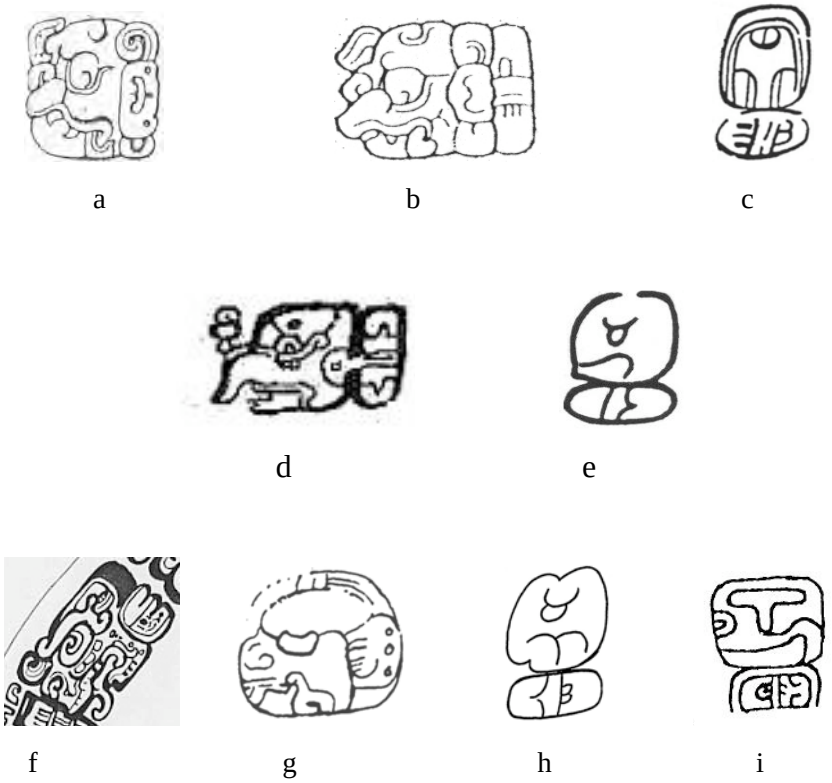


Figura 1.4: En los textos prehispánicos Chaahk puede aparecer escrito como un único logograma, **CHAK**, o como un logograma acompañado por un complemento fonético **CHAK-ki**, o de una secuencia silábica como **cha-ki**: a) Logograma **CHAK** en Palenque, Panel medio del Templo de las Inscripciones (según dibujo de L. Schele); b) **CHAK-ki** en Dos Pilas, Escalera Jeroglífica 4 (según dibujo de S. Houston); c) **cha-ki** en Caracol, Marcador 3, (según dibujo de N. Grube, en Chase *et al.* 1991: Fig 3); d) **CHAK-ki** en Códice de Dresde, 36b, logograma de Chaahk con complemento fonético (según Villacorta y Villacorta 1977); e) **cha-ki** Piedras Negras, Panel 1(según dibujo de D. Stuart, en Martin 2004: 3, Fig. 4c); f) Forma temprana del logograma **CHAK** en Naranjo, K5458; g) **CHAK** en hacha del Clásico Temprano con el logograma (según dibujo de N. Grube, en Grube y Martin 2001: II-39); h) **cha-ki**, forma silábica del nominal Chaahk en Comalcalco, Tablilla 5, (según dibujo de Zender); i) **cha-ki** en Uxmal, Anillo de Juego de Pelota (según dibujo de I. Graham, en CMHI).



Figura 1.5: K1609. Detalle del nominal Chaahk en su forma silábica **cha-ki** (según dibujo de L. Schele).

- *Estudios lingüísticos y evolución fonológica del nominal Chaahk*

Los compuestos glíficos **CHAK-ki** y **cha-ki** han presentado varias transcripciones que reflejan los avances de la epigrafía y de la lingüística en los últimos 20 años. De este modo, es posible encontrar en la literatura especializada formas tan dispares como Chac, Chak, Chaahk, Cháak y Chá:k.

De acuerdo a las últimas propuestas de reglas de transcripción de Houston *et al.* (1998, 2004) y de Lacadena y Wichmann (2004), el patrón disarmónico[11] CAC/Ca-Ci = CaaC indica /aa/ larga; por otro lado la evidencia comparada y los reflejos de esta palabra en las lenguas mayas de Tierras Bajas indica que hubo originalmente una /h/ preconsonántica: CHN *chawäc* "trueno" (Keller y Luciano 1987: 76); CHL *chajc* "rayo", donde se añade "se cree que defiende a las colonias de los malos espíritus" (interpretación cultural) (Aulie y Aulie 1978: 29); CHT *chahac* "rayo" (Morán 1695: 56); CHR *ch'ahk* "rayo de luz" (Wisdom 1950: 42); YUC cháak (Bricker *et al.*1998:61); *cháak* "lluvia" (Bastarrechea *et al.*1992: 83); ITZ *chaak* "trueno, rayo, relámpago/ thunder, lightning" (Hofling y Tesucún 1997:199); MOP *chaak* "rayo" (Schumann 1997: 256) *chaac* "trueno" (Ulrich y Ulrich 1976:68). Con arreglo a esta evidencia, la transcripción de **CHAK-ki** y **cha-ki** sería en el Periodo Clásico Chaa[h]k.

Etimológicamente, *chaahk* significa "rayo" o "trueno" que viene del protomaya **kahwuq.* o **kahwoq*[12]. De acuerdo con Wichmann (en Lacadena y Wichmann 2004: 103-162), esta palabra habría experimentado una evolución a través de estados secuenciales hasta alcanzar la lectura *Chaahk* en el Periodo Clásico: pM*: *kahwuq*>* *chahwuk* (palatalización)> **chahwak* (vocal alta)> * *chahwk* (síncopa)> *chahuk* (vocalización)> *chahak* (vocal alta)> *chaahk* (síncopa y longitud compensatoria).

[11] Se entiende por disarmonía la no igualdad entre las vocales de las sílabas, y se aplica siempre a la última vocal.
[12] * significa forma reconstruida, no atestiguada textual u oralmente.

Algunas transcripciones del nombre del dios en el Clásico Tardío de la región de Naranjo muestran el nombre de Chaahk con acortamiento de la vocal, **cha-ka** (Fig. 1.6) (A. Lacadena, comunicación personal 2007). En las patas del Trono 1, localizado en la ciudad de Piedras Negras, se registra una inscripción con una construcción muy arcaica que bien podría derivar del término *Kahwuq*, **cha-hu-ku-NAH** cuya trascripción sería *Chahuknaah* y significaría "Casa del Rayo" (Grube, en Lacadena y Wichmann 2004: 140). Se trata de una palabra dialectal que proviene del ch'olano occidental. Fray Diego de Ara (1986: 265) recoge la forma *chahuc* 'rayo o trueno' para el tzeltal colonial; *chahuk*, es, posiblemente, un arcaísmo anterior al momento de cambio de *chahuk* a *chahak*.



Fig. 1.6: Texto inciso en Fragmento de Hueso procedente de Naranjo con la forma escrituraría **cha-ka** "Chahk" (según Dacus 2005: 113, Fg. 44).

Aunque los registros iconográficos confirman la presencia del dios desde el Periodo Preclásico, todo indica que el complejo lingüístico que conocemos de Chaahk tiene su origen durante el Periodo Clásico maya en la zona ch'olana de las Tierras Bajas del Sur. Una vez alcanzada la evolución lingüística anteriormente expuesta, en un momento posterior aún no definido, el yucatecano toma prestado el término del dios como la variante *Chaahk* o *Chahk* que derivará después de un largo proceso en *Cháak* al cambiar la Vh (vocal+h) por VV (vocal+vocal= vocal larga), dando la forma yucateca moderna: de tal manera que Wichmann (2004) mantiene que la forma pM* *kahwuq* probablemente debió haber dado **káawak* en yucateco y **kaawäk* en la rama Itzaj-Mopán. En la ortografía alfabética del yucateco colonial está atestiguado como *kauac*[13], coincidiendo con el nombre del decimonoveno día del calendario de 260 días (Lacadena 2004: 87-88).

Todos los nominales de Chaahk hasta ahora localizados en la región del norte hacen referencia al termino Chaahk de tradición ch'olana, nunca a su equivalente yucateco *Káawak*, tal es el caso del nombre del gobernante de Uxmal, *K'ahk' P'ul[aj] Chan Chaahk*, formado por una estructura morfológica y fonética del Sur.

[13] Los avances en epigrafía han permitido reconocer que el icono empleado para el día *cauac* coincide con el glifo con lectura *tun*, "piedra", dato que nos permite aclarar que el llamado comúnmente "monstruo cauac" (cerro, montaña), por que en él se incluía el signo *tun*, no hace referencia a la lectura como tal de *cauac* "rayo" sino más bien a "piedra", dándole un sentido lógico al icono empleado para representar el cerro o la montaña.

1.2. EL DIOS B-CHAAHK: COMPLEJO ICONOGRÁFICO

A lo largo del siglo XX, diferentes estudios confirman que el dios B de los códices es el dios Chaahk mencionado por Landa, y el mismo dios que sobrevive en las creencias de los grupos mayas actuales.

El complejo iconográfico de Chaahk se reconoce desde momentos muy tempranos, normalmente, formando parte de importantes pasajes mitológicos, tal como recogen los murales preclásicos de San Bartolo (Saturno *et al.* 2005a: 647-655; Saturno 2006: 74-75) o el personaje representado en el Friso de la Estructura II Sub C de Calakmul (Carrasco 2000: 12-19). Asimismo, es Girard en su obra de 1962, *Los Mayas Eternos*, quien asocia la figura de la Estela 1 de Izapa con el dios Chaahk de los códices (Girard 1962: 40). El hecho de que estén ya definidas las bases iconográficas del dios en el Periodo Preclásico, hace suponer un origen común de una entidad de la lluvia para toda Mesoamérica de tradición olmeca.

Los rasgos característicos del dios ya están definidos en el Periodo Preclásico (Fig. 1.7) —recogido delantero del pelo, ceja flamígera y nariz sobre labio prominente— que perduran hasta la época posclásica (Girard 1966: 44; Taube 1992a: 17-27; García Barrios 2007), adaptándose en cada Periodo a las tendencias iconográficas del momento y propias de cada región, sin abandonar nunca sus principales distintivos físicos. Chaahk evoluciona iconográficamente hasta las últimas representaciones en los manuscritos posclásicos.

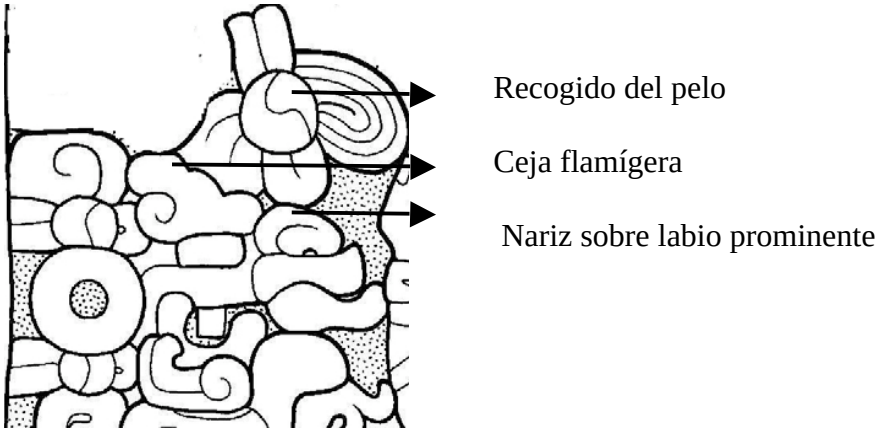


Figura 1.7: Calakmul, Estructura II Sub C, Periodo Preclásico (según dibujo de S. Martin, cortesía del Proyecto Calakmul).

Sin embargo, no es hasta el Período Clásico cuando Chaahk alcanza el complejo iconográfico y epigráfico que conocemos en la actualidad (Fig. 1.8). Chaahk es un dios de rostro antropomorfo, fácilmente reconocible por sus rasgos físicos, así como por sus atributos principales: el recogido del pelo, la orejera de concha, el hacha, el tocado o tiara de concha y el adorno de la comisura de la boca (Coe 1978: 76; Schele y Miller 1986: 49; Taube 1992a: 17-27).

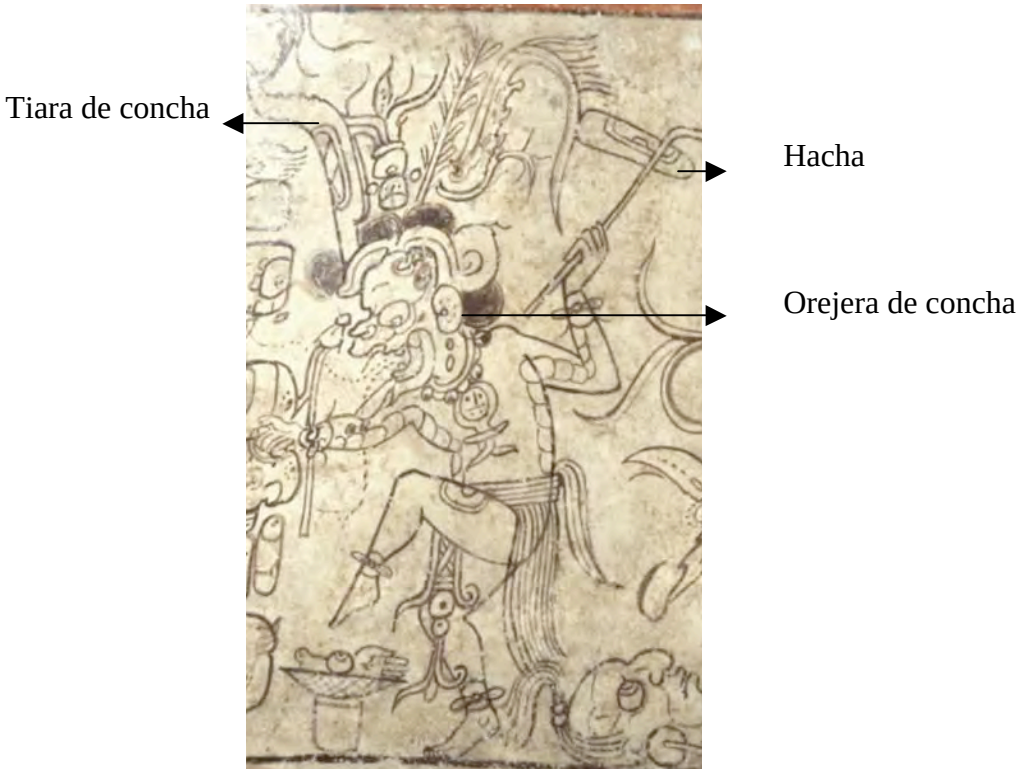


Figura 1.8: Detalle del vaso códice K1197.

Para el análisis iconográfico de Chaahk se analizará el rostro y el cuerpo, así como sus atributos y adornos, incluyendo la indumentaria y vestimenta del dios. De esta manera, veremos si estos elementos aparecen asociados a complejos iconográficos concretos y a situaciones o actitudes del dios específicas, pudiendo llegar a entender el porqué en determinadas circunstancias porta unos u otros elementos, que en muchas ocasiones dependerán del mito que se esté representando.

En el Periodo Clásico son varios los dioses que iconográficamente comparten o intercambian atributos y rasgos físicos con Chaahk. Éste es el caso de K'awiil, Yopaat y GI, entre otros. Como expresa Nicholson (1975: 408) "a cada deidad le eran asignadas ciertas insignias diagnósticas. La combinación total era usualmente única, pero los elementos individuales eran frecuentemente compartidos" (traducción de la autora) como se verá más adelante. Sin embargo, es cierto que existen rasgos que, aún compartidos, identifican la figura de cada uno de los dioses, dándoles un carácter individual y convirtiéndolos en únicos y exclusivos, como sucede con los atributos de Chaahk.

1.2.1. Rasgos físicos de Chaahk

1.2.1.1. El rostro de Chaahk

El rostro es el rasgo distintivo de Chaahk por excelencia y, aunque evoluciona y se transforma con el tiempo, no pierde la esencia original de sus formas (Fig. 1.9).

Desde que Schellhas (1904: 16-19) definíera la figura del dios B, han sido varias las descripciones y estudios iconográficos, generalmente coincidentes, que se han elaborado sobre el rostro de Chaahk, centrados especialmente en análisis del rostro posclásico.

En los años setenta, Thompson en su obra *Historia y Religión de los Mayas*, elabora otra descripción del dios B de los códices, no muy alejada de la de Schellhas (ver apartado 1.1. de este mismo Capítulo). Sugiere que se trata del dios Chaahk del Periodo Clásico, definiéndolo como una deidad "con larga nariz colgante, una espiral debajo del ojo (cuya pupila representa una voluta), un saliente peculiar de la nariz que termina en un rizo, y una boca por lo general desdentada pero a veces con dientes normales [...] un objeto semejante a una cinta con una incurvación hacia atrás sale de las comisuras de la boca, y a menudo algo semejante cuelga del centro de la mandíbula superior. La identidad de estos objetos es insegura, pero me siento inclinado a ver en ellos la lengua flameante de la serpiente" (Fig. 1.10) (Thompson 1998: 308).

Coe, por su parte, considera que la entidad de nariz larga del Posclásico suele llevar, en el Periodo Clásico, un recogido anudado en el pelo, así como una orejera de concha, que considera es una forma ancestral del dios Chaahk del Posclásico (Coe 1978: 76).



Figura 1.9: Rostro de Chaahk Clásico, detalle del vaso K4013.

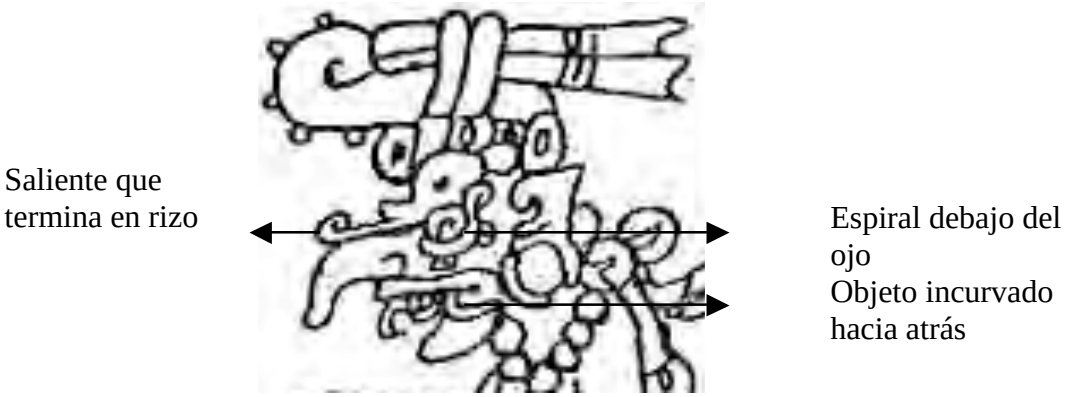


Figura 1.10: Códice de Dresde, 68b (según Villacorta y Villacorta 1977).

En los noventa, Taube (1992a: 22-23) realiza un reconocimiento global de Chaahk y, apoyándose en trabajos anteriores como el de Girard (1962), Coe (1978) y el de Schele y Miller (1986), relaciona algunos rasgos del rostro temprano del dios —el recogido del pelo, el bigote o barba colgante y la nariz zoomorfa— con el rostro clásico y posclásico de Chaahk (Fig. 1.11).

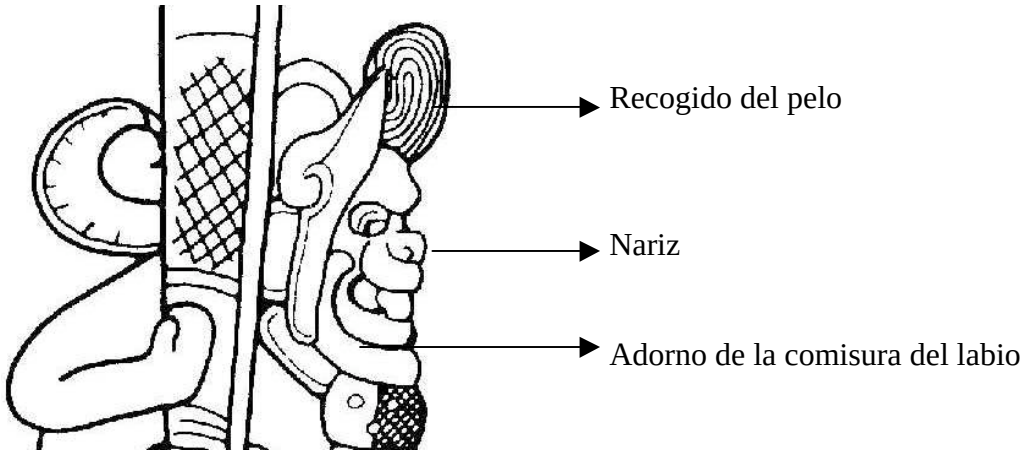


Figura 1.11: Estela Hauberg, detalle del rostro de Chaahk (según Taube 1992a: 23, Fig. 7b).

En los primeros años del siglo XXI, la autora Sotelo en su obra *Los dioses en el Códice de Madrid*, reúne las descripciones de distintos autores sobre la figura del dios B (Sotelo 2002: 84), aunque esencialmente la descripción del rostro coincide con la de Thompson y Schellhas, añade que los dientes superiores están limados y que en muchas ocasiones está presente una vírgula que surge a la altura del ojo entre la nariz y la frente (Fig. 1.12), y sugiere que este es un elemento exclusivo del dios que, posiblemente, deriva de la protuberancia nasal del murciélago (Sotelo 2002: 85). Sin embargo, las descripciones extraídas de las figuras de Chaahk de los códices, no están apoyadas en análisis comparativos del rostro de Chaahk del Período Clásico, entre los que se reconocen algunas diferencias.

En el Período Clásico, el dios Chaahk es mencionado en textos y representado en monumentos pétreos. Aunque la gran mayoría de las representaciones del dios que nos han llegado de este período se encuentran en piezas cerámicas, especialmente en las denominadas de “estilo códice” (Robicsek y Hales 1981). El rostro de Chaahk es el mismo en todas ellas. En estas cerámicas, Chaahk aparece asociado a varios mitos y, a pesar de que puede modificarse en cada uno de ellos su actitud y atuendo, la expresión de su rostro no

varía. Siempre aparece de perfil y generalmente con la boca abierta, como gritando o rugiendo, tal vez emitiendo el sonido del trueno (Fig. 1.13) (Houston *et al* 2006: 163).

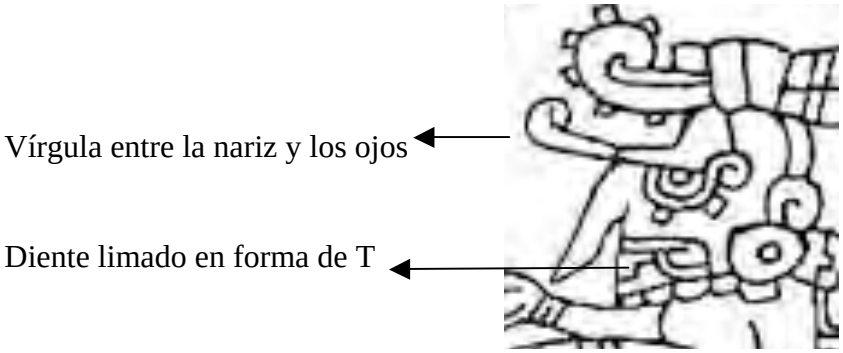


Figura 1.12: Códice de Madrid, página 24d (según Villacorta y Villacorta 1997).

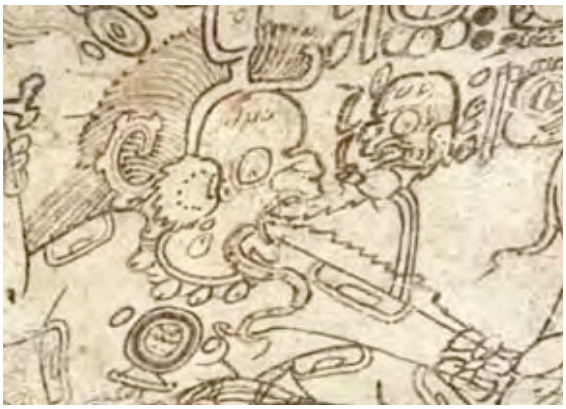


Figura 1.13: Vaso K2208. Rostro de Chaahk con la boca abierta, como gritando o rugiendo.

Además de estas representaciones cerámicas, pertenecientes al Clásico Tardío, también disponemos de información sobre el rostro de Chaahk en el Clásico Temprano (*vid infra*). Las representaciones del dios en este momento son escasas pero muy claras, en ellas se distinguen los rasgos y atributos característicos del dios durante el Clásico Tardío y se reconoce una evolución formal desde las imágenes del Periodo Preclásico.

Hay que señalar que de todos los rostros conocidos hasta ahora de Chaahk, sólo uno ha sido representado frontalmente. Se trata del rostro frontal de la escultura sedente en bulto redondo localizada en el interior de la cueva de La Pailita (Petén) (Stuart y Stuart 1999: 53; Houston y Stuart 1996: 303; Vogt y Stuart 2005: 163). Lamentablemente, ninguno de los estudios realizados sobre esta talla ofrece información pormenorizada del rostro, y la baja calidad de la única imagen publicada no permite realizar un análisis detallado del mismo (*vid infra*).

1.2.1.1.1. *Evolución del rostro de Chaahk del Preclásico hacía los rasgos clásicos*

Existen dos áreas fundamentales de desarrollo preclásico: las Tierras Bajas del Sur, consideradas de tradición puramente maya, y la Costa del Pacífico, de influencia olmeca, que queda definida como área de tradición mixe-zoque (Campbell y Kaufman 1976), aunque con estilos regionales como el de Izapa.

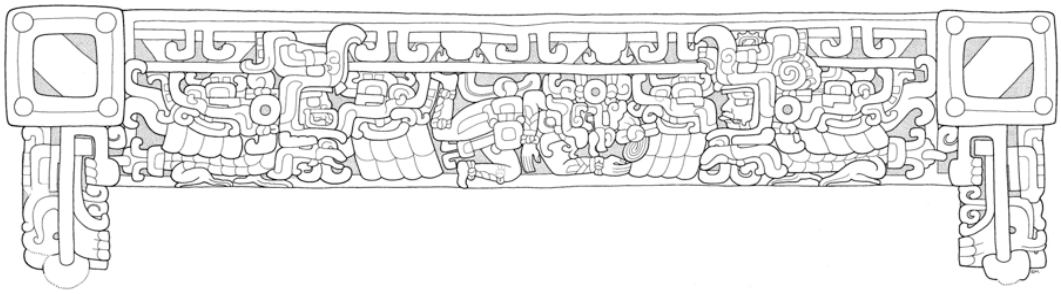
- *Tierras Bajas del Sur*

Los avances arqueológicos de los últimos años han permitido conocer estructuras preclásicas que proporcionan importante información iconográfica. Este es el caso del Friso de la Estructura II Sub C de Calakmul fechada entre el 400 y el 200 a.C, que enmarca el acceso a un espacio abovedado (Fig. 1.14a-b). El edificio en sí mismo representa una cueva a la que se accede por debajo de un friso estucado que contiene una elaborada iconografía (Carrasco 2000: 12-19, 2005a).

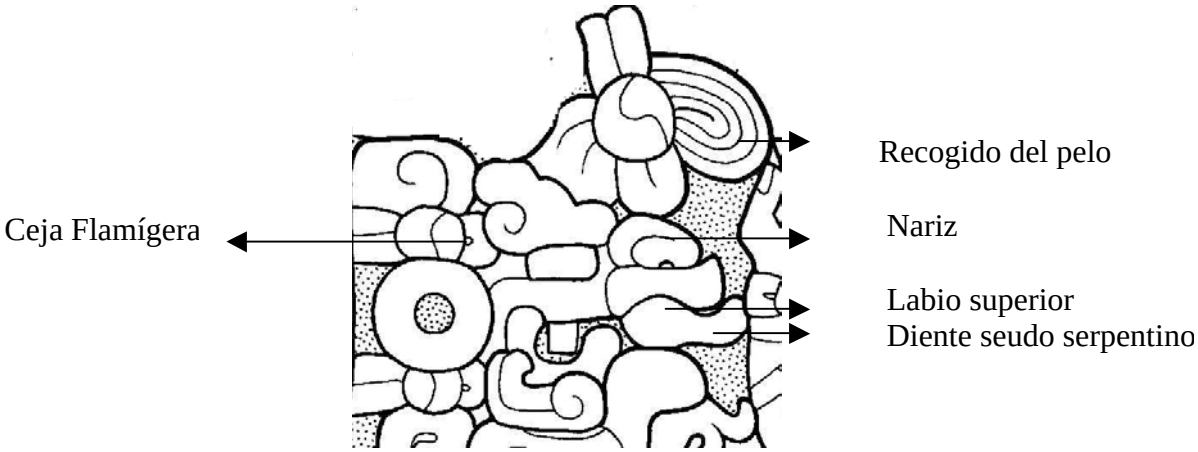
Este friso presenta la figura más temprana de Chaahk[14] conocida hasta la fecha (Martin, en Delvendahl 2005: 384; García Barrios 2007). Su rostro es muy semejante a los rostros de Chaahk del Clásico Temprano; sobre el ojo se representa una ceja flamígera similar a la de la figura modelada en estuco del dios Chaahk de la Subestructura Margarita de la ciudad de Copán (Fig. 1.24b). La nariz es una protuberancia que se asienta sobre el prominente labio superior; de la boca abierta sale una protuberancia, un tanto ondulante, que

[14] Cuando en el año 2004 tuve la ocasión de visitar el friso preclásico de Calakmul, R. Carrasco, director del Proyecto Arqueológico de Calakmul, comentó que S. Martin había sugerido que se trataba de la imagen de Chaahk.

puede tratarse del prominente diente característico del Clásico Temprano, aunque con ondulaciones que se asemejan a la lengua serpentina característica de ese mismo momento; la mandíbula inferior se representa descarnada. El pelo lo lleva largo[15] y recogido en la parte delantera.



a



b

Figura 1.14: Calakmul, Estructura II Sub C: a) Friso completo; b) detalle del rostro de Chaahk (según dibujo de S. Martin, cortesía del Proyecto Calakmul).

[15] Fray Toribio de Benavente hace alusión a las largas cabelleras, que nunca se cortaban, los sacerdotes que ejercían el culto a Tlaloc, dios de la lluvia del centro de México (Benavente 2001: 100). Es posible que este aspecto físico de los sacerdotes derivase de la imagen del dios de la lluvia, tal y como se aprecia desde el Periodo Preclásico en el área maya.

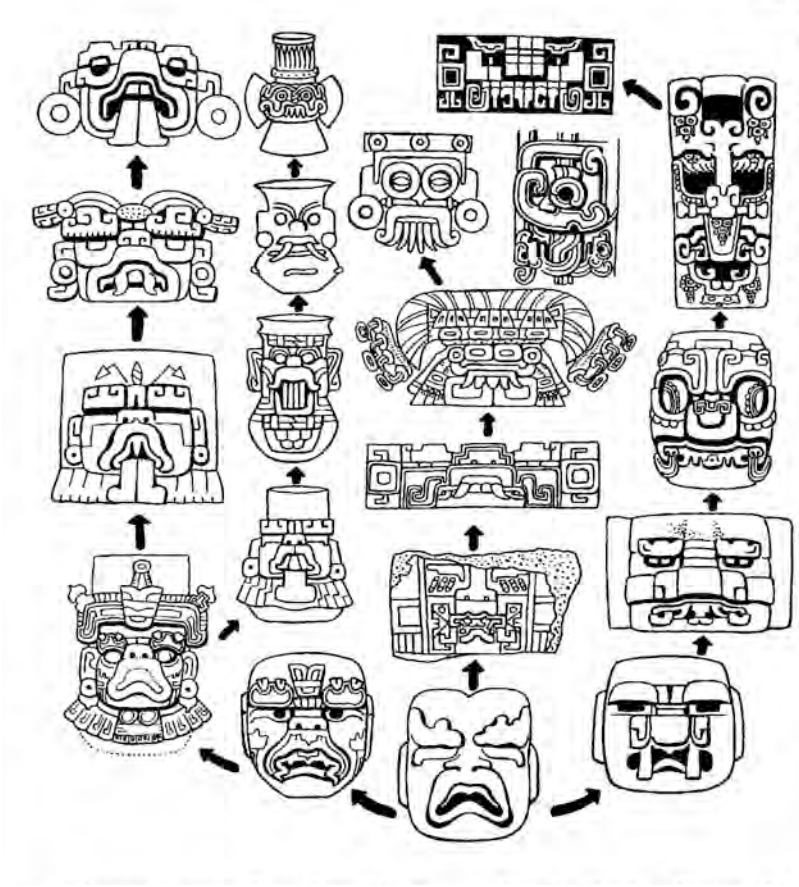


Figura 1.15: Cuadro iconográfico con la evolución del dios de la lluvia olmeca (según Covarrubias 1957: Fig. 22).

Por otro lado, es posible que el complejo iconográfico que define a Chaahk durante el Periodo Preclásico derive del Dios I olmeca, también llamado Dragón Olmeca, figura sobrenatural formada por rasgos animales y humanos (caimán, águila, jaguar y serpientes) los cuales, según Joralemon (1976), están en relación con los elementos principales asociados a la tierra, al agua y a la agricultura. Entre los elementos distintivos se reconoce la ceja flamígera que el autor, siguiendo a Drucker, apunta que deriva de la cresta que caracteriza al águila arpía (Joralemon 1976: 37- 40, ver también Taube 2004b: 30). Esta ceja es característica del dios y se reconoce desde las primeras representaciones iconográficas de Chaahk. Otros de los elementos que comparte con el Dragón Olmeca son la lengua bífida y la nariz bulbosa (Joralemon 1976: 40-43). En su estudio sobre el dios de la lluvia olmeca,

Taube amplía con otros registros el cuadro de evolución iconográfica realizado por Covarrubias en 1957 (Fig. 1.16) (Taube 2004b: 30). Rasgos olmecas se registran en ciertos iconos modelados en el friso de estuco de la Estructura II sub C de Calakmul, así como en el interior de la cueva artificial, en donde se representó de perfil la figura de un guerrero olmecoide (Carrasco 2005b). Igualmente, Miller y Taube Taube (1997: 59) indican semejanzas entre el rostro de Chaahk del Periodo Clásico y algunas figuras preclásicas de la costa del Pacífico.



Figura 1.16: Cuadro iconográfico de evolución del rostro del dios de la lluvia olmeca, zapoteca y maya (según Taube 2004b: 31. Fig. 14).

Asimismo, los últimos trabajos arqueológicos llevados a cabo en el sitio de San Bartolo han dejado al descubierto un mural pintado en donde se describen ciertos episodios mitológicos y entre las figuras representadas se encuentra Chaahk (Hurst 2005: 639; Saturno *et al.* 2005a: 647). Está sentado sobre una banqueta en el interior del cuerpo de una tortuga con forma de cuadrilóbulo, que simboliza la cueva (Fig. 1.17a-c) (Saturno *et al.* 2005a: 650). Las similitudes estilísticas entre la figura de Calakmul y la de San Bartolo —la ceja flamígera, la nariz y el prominente diente seudo serpentino que sale de la boca— permiten apuntar que, en el Periodo Preclásico, existía ya una iconografía definida de Chaahk, al menos en la región de Petén.

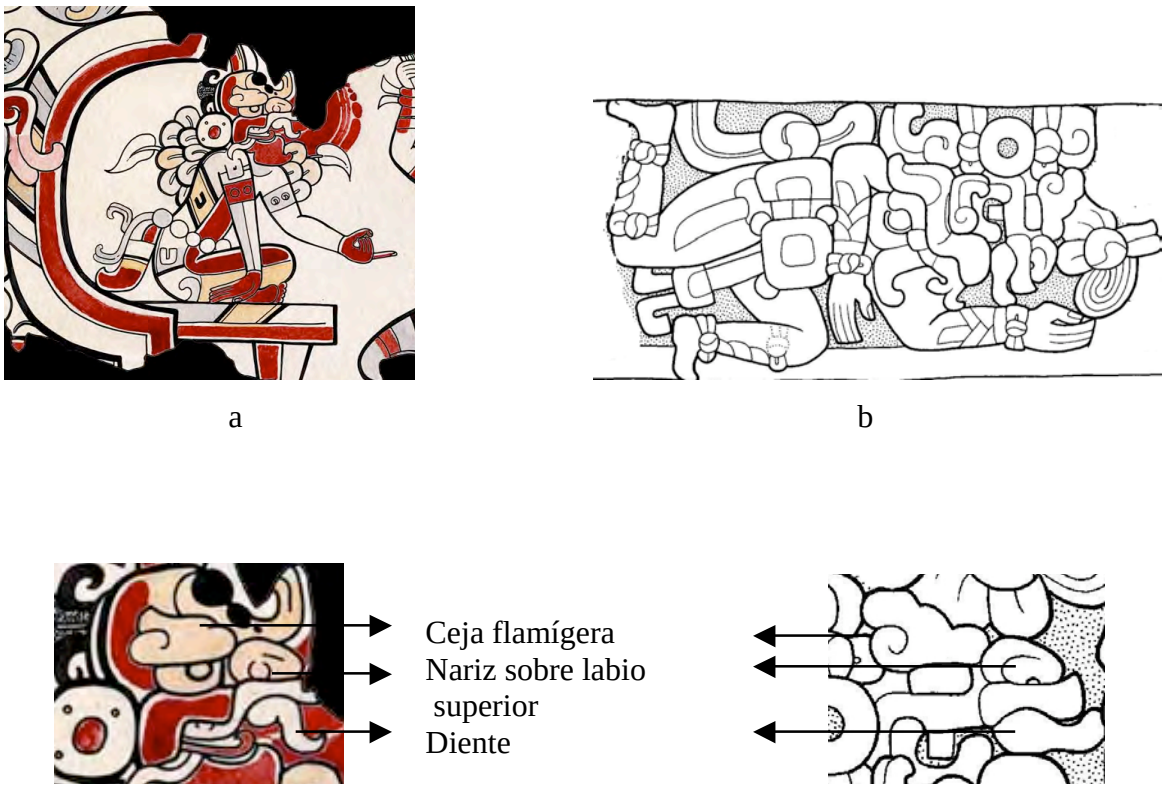


Figura 1.17: a) San Bartolo, Mural Oeste, detalle del rostro de Chaahk (según dibujo de Hurst); b) Calakmul, Estructura II Sub C. Detalle del rostro de Chaahk (según dibujo de S. Martin 2004, cortesía del Proyecto Calakmul); c) cuadro comparativo de los rostros preclásicos de San Bartolo y Calakmul.

Otra de las imágenes tempranas de Chaahk, aunque de difícil datación, se localizó en 1967, en el interior de la cueva de La Pailita (Fig. 1.18), en el corazón del Petén (Houston y Stuart 1996: 303; Stuart y Stuart 1999: 53; Vogt y Stuart 2005: 163). La imagen de bulto redondo es del tamaño de un ser humano, está realizada en mampostería y recubierta de estuco. Según explican Vogt y Stuart, Chaahk está representado en posición sedente sobre un trono, entre sus brazos sujeta un hacha y va adornado con pectoral y elaboradas orejeras. El estilo, así como los numerosos restos cerámicos localizados a su alrededor, ubican la imagen en el Preclásico Tardío o en el Clásico Temprano (Vogt y Stuart 2005: 163). Esta pieza, escasamente conocida es, por sus características formales, única en el área maya[16]. Es el único rostro frontal que conocemos del dios, pero parte de éste está deteriorado y perdido, lo que impide elaborar un análisis físico detallado como el de las otras imágenes preclásicas.

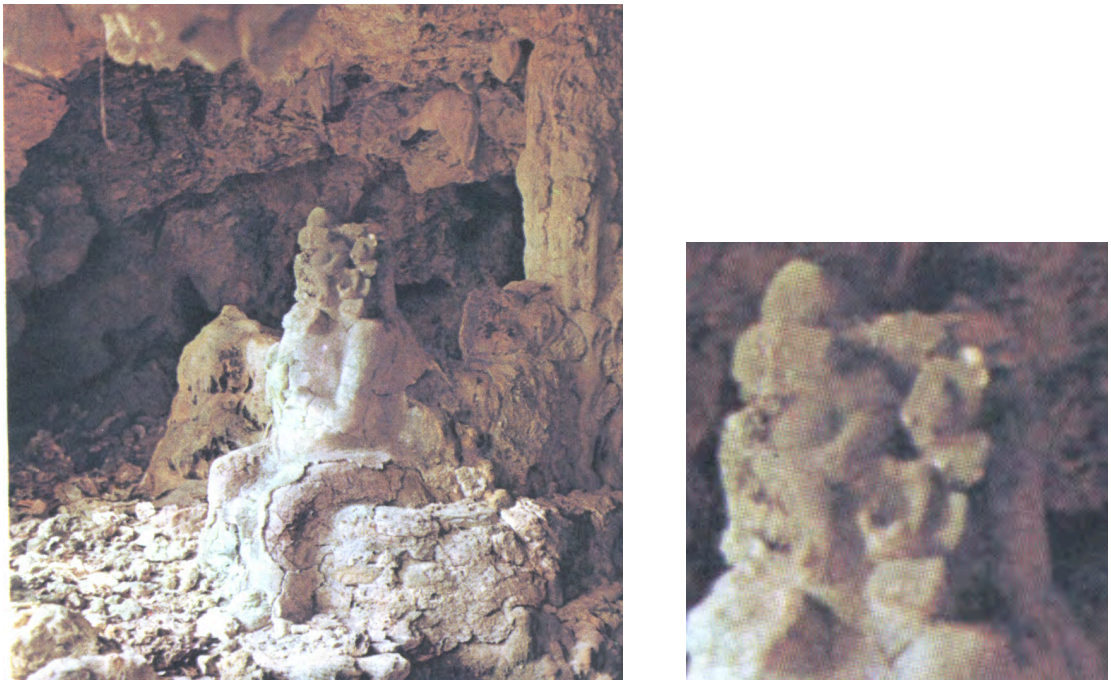


Figura 1.18: Cueva de La Pailita, representación de Chaahk (según Stuart y Stuart 1999: 53).

[16] Disponemos sólo de esta imagen que no nos permite analizar los rasgos del rostro con detalle y los autores tampoco lo describen en su análisis (Vogt y Stuart 2005: 163), por lo tanto, es de valor muy relativo.

-La Costa del Pacífico

La Estela 1 de Izapa (s. I d.C) (Fig. 1.19) ha sido estudiada en distintas ocasiones por diferentes autores (Stirling 1943; Coe 1962; Quirarte 1973; Norman 1976; Lowe *et al.* 1982; Taube 1992a). En la actualidad, la figura central es identificada como Chaahk (Girard 1962, 1966; Norman 1976: 87; Taube 1992a: 22), y posee ciertos rasgos distintivos que coinciden con los descritos para las imágenes del dios en la región del Petén, como por ejemplo, el perfil prominente o el recogido del pelo en la parte delantera.

En la Estela 1 de Izapa el rostro de Chaahk es antropomorfo pero desgraciadamente está dañado, lo que nos obliga a ser cautos en su descripción. Lleva el recogido del pelo característico del dios. El rostro está de perfil y se aprecian los restos de un ojo; la nariz de amplias aletas forma una protuberancia que se asienta sobre un labio prominente —que recuerda a la nariz preclásica de Calakmul y San Bartolo—, rasgo que Girard (1966: 40) identifica como el mismo perfil prominente del dios B de los códices del Posclásico. El personaje de la Estela 1 expulsa un fluido por la boca, que posiblemente haga referencia a la capacidad de generar agua o lluvia. Taube (1992a: 23) sugiere que el fluido que sale de la boca de esta figura se correspondería con los fluidos de las representaciones del dios Chaahk del Clásico.

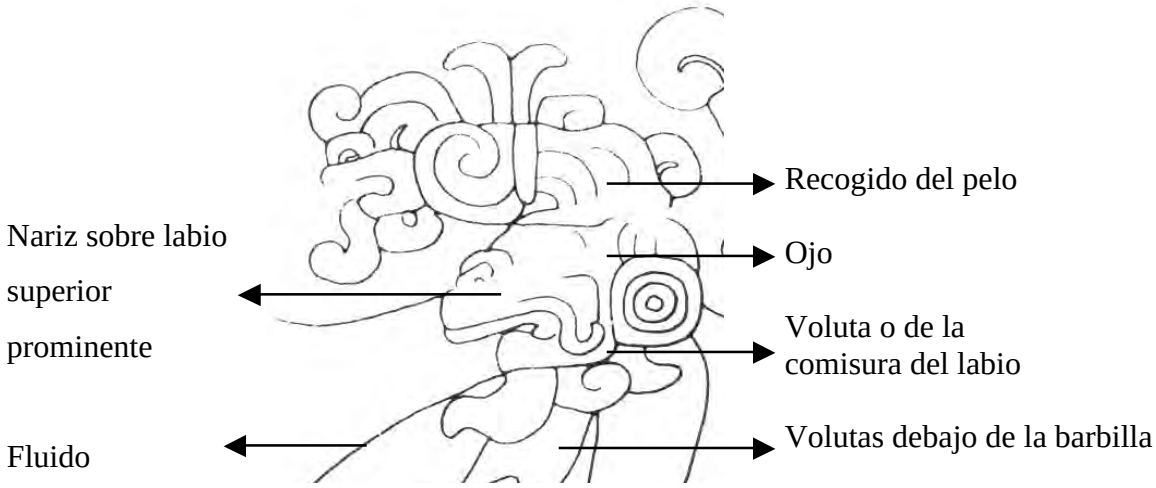


Figura 1.19: Izapa, detalle de Estela 1 (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a).

En la comisura del labio se reconoce una voluta, elemento que pervive en las representaciones del dios de la lluvia de épocas posteriores. Debajo de su barbilla se registran dos volutas características de este periodo, semejantes a las que porta el dios en el friso de Calakmul y San Bartolo. Este ornamento, así como el anudado de la orejera. también se registran en la parte inferior del rostro del personaje representado en la cueva de Loltún (Fig. 1.20) —conocido como el guerrero por los elementos bélicos que porta— que se ha considerado tradicionalmente que personificaba al dios de la lluvia (Andrews 1981: 36-50) (ver Proskouriakoff 1950: Fig. 38).

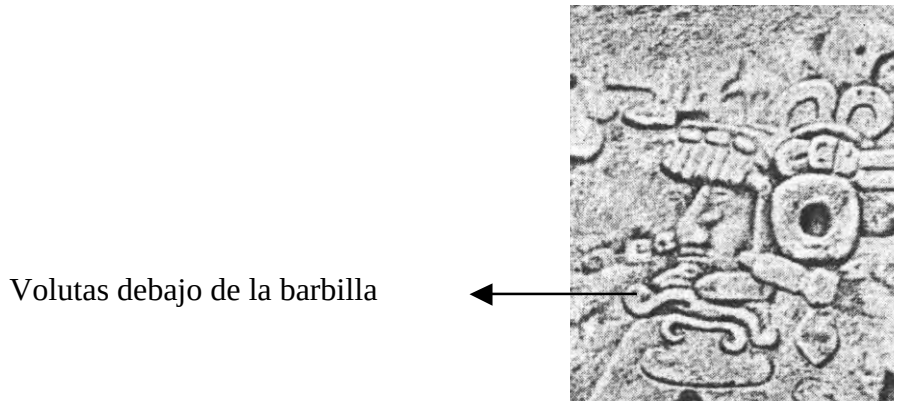


Figura 1.20: Cueva de Loltún, detalle de bajo relieve rupestre (según dibujo de Kisa Noguchi, en Proskouriakoff 1950: Fig. 38).

1.2.1.1.2 *El rostro en el Clásico Temprano*

Las representaciones de Chaahk durante el Clásico Temprano (250-600 d.C) son escasas pero muy claras. En ellas se identifican rasgos que han evolucionado del Periodo Preclásico, a la vez que se advierte que Chaahk aparece en contextos iconográficos nuevos, por ejemplo, como figura colgante del cinturón (ver Capítulo 4). Al contrario que en el Periodo Preclásico, donde las representaciones de Chaahk se registran tanto en las Tierras Bajas del Sur como en la Costa del Pacífico, las imágenes del Clásico Temprano pertenecen todas a las Tierras Bajas.

En el Clásico Temprano, se mantiene el recogido del pelo en la parte delantera, el contorno del rostro de Chaahk evoluciona desde un perfil de labio prominente hasta un

rostro que, sin dejar de ser zoomorfo, adquiere características más humanas. El volumen del labio superior, aunque prominente va descendiendo; la ceja sigue siendo flamígera como en el Periodo Preclásico aunque, en ocasiones, se muestra menos marcada; y el adorno lateral que, en ocasiones, se asemeja a una cola de la serpiente, son otros de los rasgos que se mantienen (Fig. 1.21).

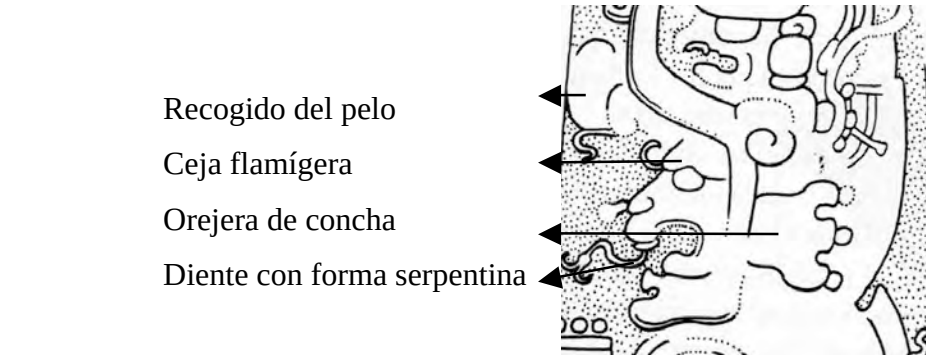
Es durante el Clásico Temprano cuando se incorpora a la iconografía de Chaahk la orejera de concha (*vid infra*), así como la serpiente saliendo de la boca (Fig. 1.22a-b). Estas características son reconocidas tanto en iconografía como en epigrafía (Fig. 1.22c).



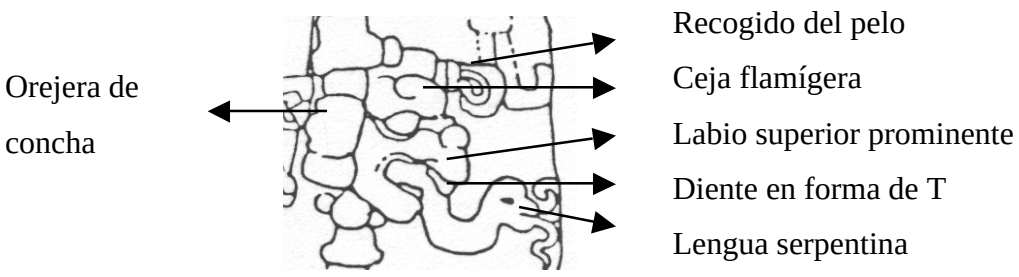
Figura 1.21: Rostro de Chaahk en el Periodo Clásico Temprano. Hacha de Kendal, Belice (según Schele y Miller 1986: 227, pl .90a).

La boca del Clásico Temprano se representa siempre abierta con un diente frontal en forma de "T" (ver Fig. 1.21), que ha sido identificado como diente de tiburón o de manta-raya (Joralemon, en Robicsek y Hales 1988: 267) cuyo origen habría que buscarlo en los prominentes dientes ondulantes de Chaahk del Periodo Preclásico. Elemento que se conservará en algunas de las representaciones del Clásico Tardío.

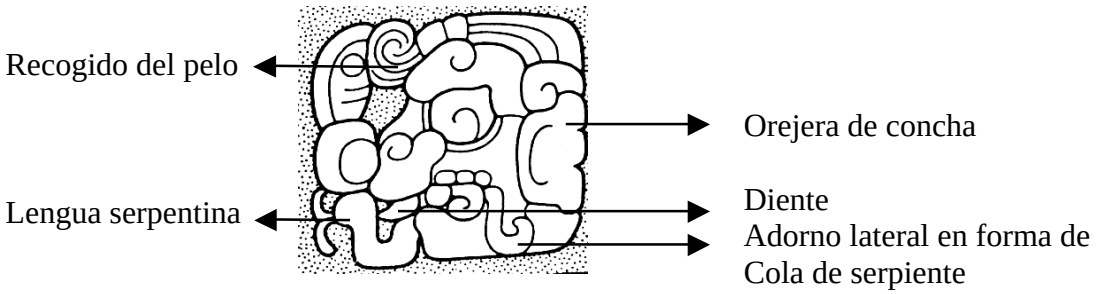
Una de las representaciones más tempranas de Chaahk la encontramos en la Estructura Margarita de Copán (Fig. 1.23) (Nielsen 2003: 227). El rostro del dios de la Estructura Margarita recuerda, en gran medida, a la imagen del dios incisa en el vaso del Clásico Temprano K1285 (Fig. 1.24a-b).



a



b



c

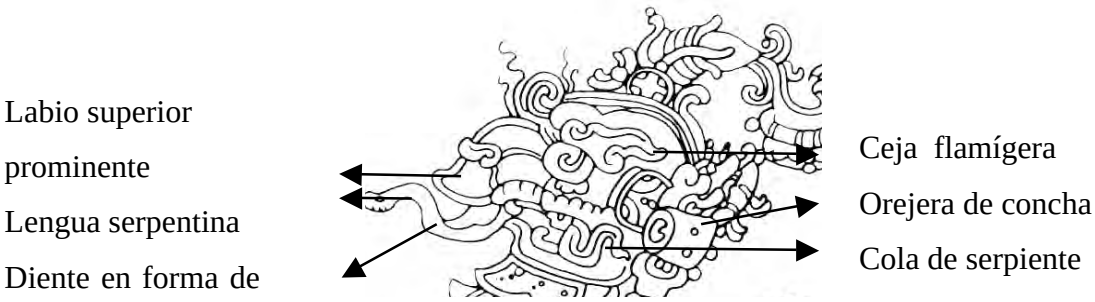
Figura 1.22: a) El Zapote, Estela 1 (según boceto de I. Graham, en Houston *et al.* 2006: 75, Fig, 2.15); b) Yaxhá, Estela 4, detalle de cabeza colgante de Chaahk (según dibujo de L. Schele); c) Yaxchilán, Dintel 35, C-8. Logograma de **CHAK** del Clásico Temprano (9.5.2.10.6) 537 d.C. (según dibujo de I. Graham).

Ambos presentan un rostro cuyo perfil es de características muy similares al rostro preclásico (ver Fig. 1.17): labio superior prominente, elemento también reconocible en las figuras de Chaahk colgantes de cinturón que portan los gobernantes de este época (ver Fig. 1.22b); ceja flamígera, así como la voluta de la comisura de los labios.

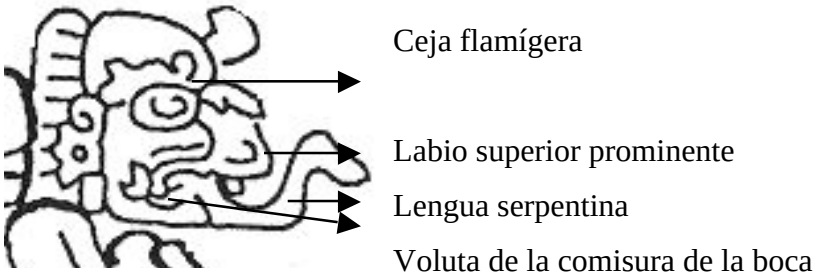
La figura de Chaahk en K1285 lleva debajo de la barbilla el mismo elemento preclásico que las figuras de la Estela 1 de Izapa y del mural oeste de San Bartolo (Fig. 1.25). En este caso adornado con el icono de agua que cae.



Figura 1.23: Copán, Estructura Margarita (según dibujo de Carlson, en Nielsen 2003: Fig. G4).



a



b

Figura 1.24: a) detalle del cuenco K1285 (según dibujo de W. Coe, en Taube 1992a: Fig 35a); b) Copán, Estructura Margarita (según dibujo de Carlson, en Nielsen 2003: Fig. G4).

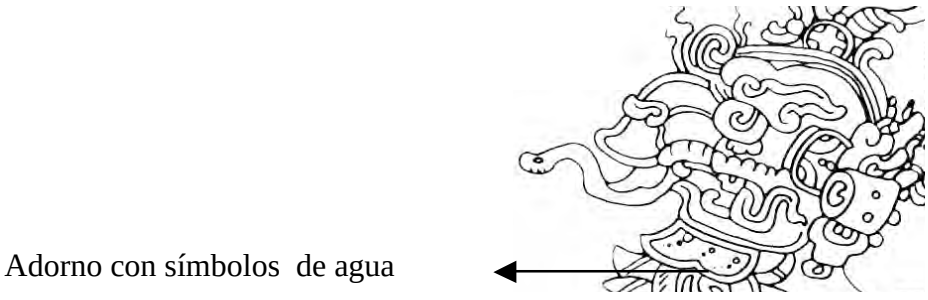


Figura 1.25: Detalle del rostro de Chaahk en K1285, con adorno debajo de la barbilla, donde se reproducen los símbolos de agua cayendo (según dibujo de W. Coe, en Taube 1992a: Fig 35a).

1.2.1.1.3. *El rostro en el Clásico Tardío*

Los rasgos faciales de Chaahk en el Clásico Tardío (600-900 d.C) coinciden, salvo algunas variaciones, con los del Clásico Temprano. La mayor diferencia entre los rostros tempranos y los tardíos reside en la presencia de la lengua serpentina (Spinden 1975: 62-65; Thompson 1998: 308; Taube 1992a: 19), característica de las representaciones tempranas del dios en la región del Petén (ver Capítulo 4), que desaparece durante el Clásico Tardío (Fig. 1.26a-c) y se retoma, posteriormente, en el Clásico Terminal en las Tierras Bajas del Norte, tal como se aprecia, por ejemplo, en los personajes representados en los murales de Mulchic o en la figura de Chaahk representada en la Estela 14 de Uxmal (Fig. 1.27a-b), manteniéndose hasta el Periodo Posclásico en una gran cantidad de imágenes del códice de Dresde (Fig. 1.28). Esto es debido, probablemente, a que la lengua serpentina de Chaahk de origen petenero, queda en la región del norte de Yucatán como un elemento arcaico que le conecta con las tradiciones de las Tierras Bajas del Sur, mucho tiempo después del gran apogeo clásico.



a b c

Figura 1.26: Rostros de Chaahk del Periodo Clásico sin lengua serpentina: a) detalle del rostro de Chaahk tallado en un hueso localizado en el Templo 1 de Tikal (según Schele y Miller 1986: Fig 32); b) K4011; c) Oxpemul, Estela 9 (según dibujo de N. Grube 2007).

El recogido del pelo, habitualmente, va vencido hacia delante (Fig. 1.29a), coincidiendo con las representaciones preclásicas del dios de la Estela 1 de Izapa (ver Fig. 1.19) y del Friso de estuco de la Estructura II Sub C de Calakmul (ver Fig. 1.14). Este tipo de recogido se mantiene hasta el Periodo Posclásico, como se aprecia en muchas de las representaciones del dios en el códice de Dresde (Fig. 1.29b). En otras ocasiones, el pelo queda recogido por una diadema o tocado de concha que lleva en la cabeza, que al formar dos volutas, una en la parte delantera y otra trasera por detrás de la oreja, permite contener el pelo del personaje. Este tipo de recogido se aprecia también en algunas de las representaciones de Chaahk en el códice de Dresde (Fig. 1.30a-c).

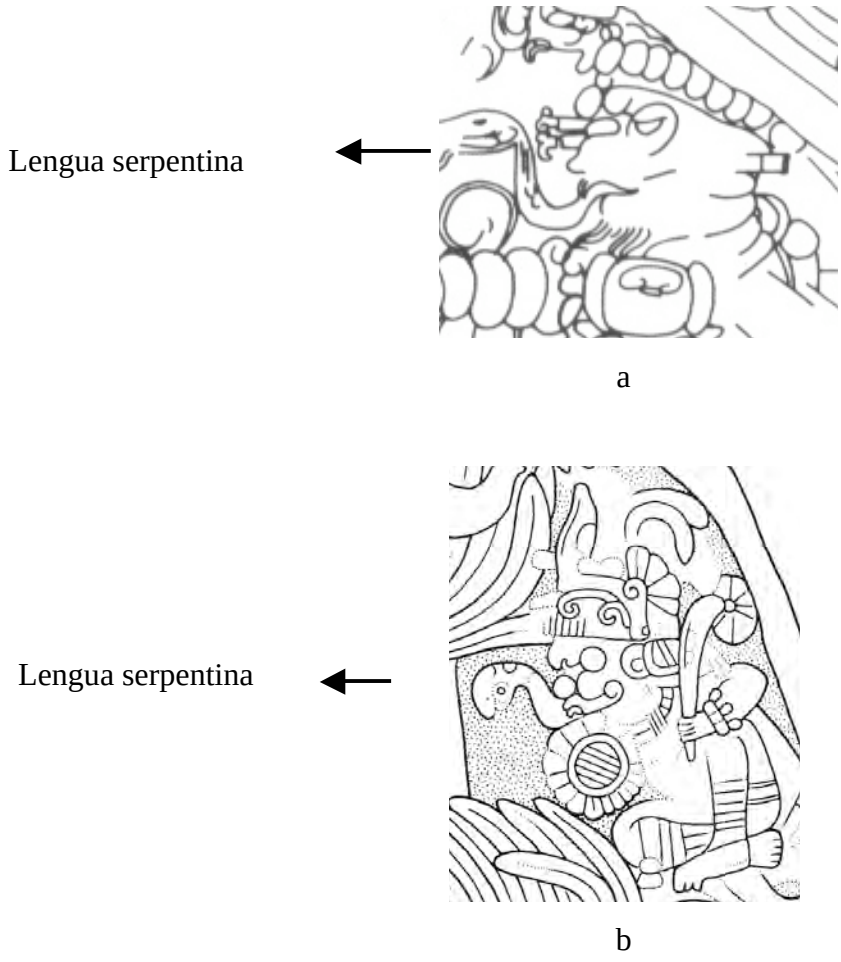


Figura 1.27: Chaahk con Lengua serpentina en el Clásico Terminal: a) Mulchic, Estructura A, mural 3 (según Arellano 2001: 345, Fig. 25.1); b) Uxmal, detalle de Estela 14 (según dibujo de I. Graham).

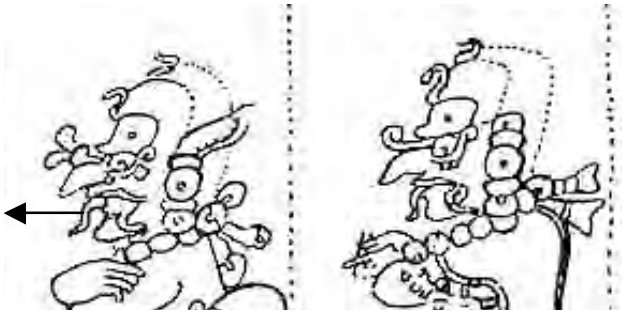
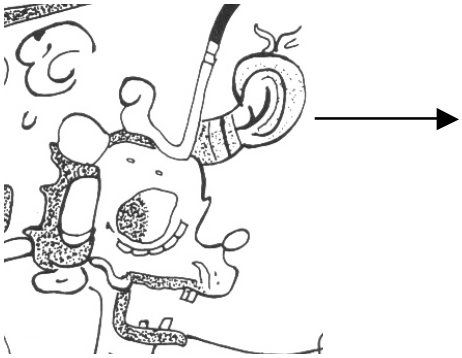
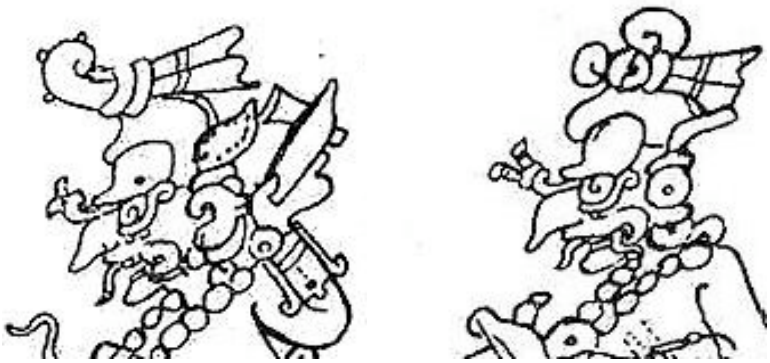


Figura 1.28: Chaahk con lengua serpentina en el Periodo Posclásico. Códice de Dresde, 29b (según Villacorta y Villacorta 1977).



a



b

Figura 1.29: Recogido del pelo Chaahk: a) Periodo Clásico, vaso K530 (según Stone 1995: Fig 3-31); b) Periodo Posclásico, códice de Dresde, 66c (según Villacorta y Villacorta 1977).

El rostro de Chaahk del Clásico Tardío se caracteriza por una nariz pequeña sobre un labio superior prominente, rasgo que por lo general se ha confundido con una larga y pendular nariz. Sin embargo, al fijarnos con detalle en su rostro, se observa que la nariz es, en ocasiones, más bien una pequeña protuberancia circular asentada sobre el labio superior, y en otras, una protuberancia más alargada que siempre recae sobre el labio superior de la figura. Este labio superior, prominente y alargado, evoluciona desde el Periodo Preclásico hasta alcanzar la forma de "nariz alargada y pendular", elemento característico del complejo iconográfico posclásico de Chaahk (ver Fig. 1.31a-c).

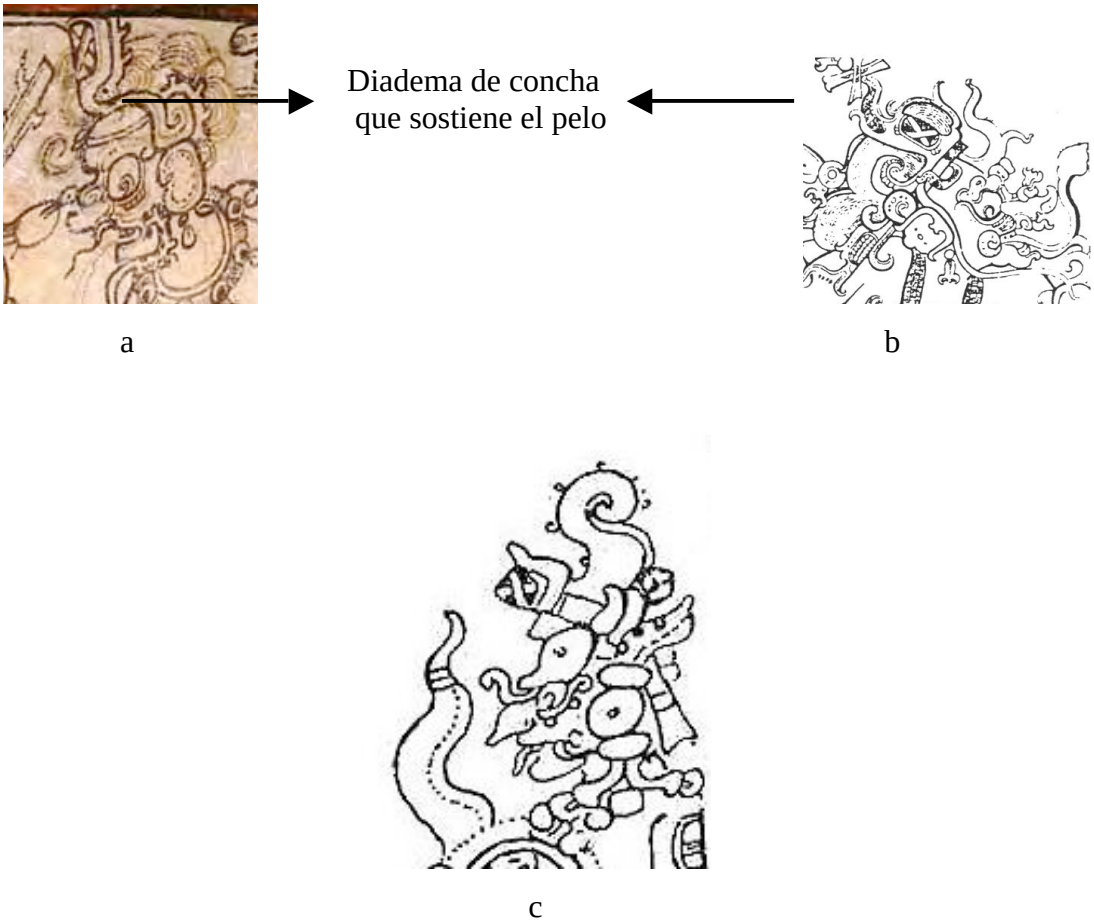


Figura 1.30: Recogido del pelo con diadema de concha: a) Periodo Clásico, vaso K8608; b) Periodo Clásico, Palenque, Lápida de la Creación (según Greene Robertson 1991: Fig 268); b) K1003; c) Periodo Posclásico, Códice de Dresde, 66a).



a b c

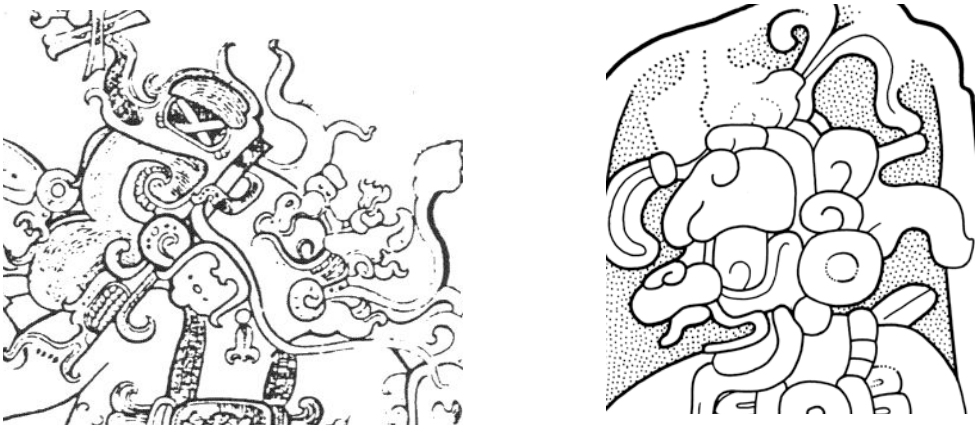
Figura 1.31: Cuadro comparativo con la evolución del perfil del rostro de Chaahk; a) San Bartolo, Mural Oeste. Detalle del rostro de Chaahk (según dibujo de H. Hurst); b) Chaahk del Periodo Clásico con nariz sobre labio superior prominente, vaso K4013; c) Códice de Dresde, 29b, Chaahk con labio superior ya convertido en prominente y alargada nariz (según Villacorta y Villacorta 1977).

El ojo de Chaahk en el Clásico Tardío tiende a ser cuadrado y desorbitado. La pupila es una media espiral, rasgo general y característico que define a algunos de los dioses mayas. La frente es de aspecto esponjoso.

El rostro de Chaahk de perfil, de gesto violento y agresivo, que aparentemente chilla o grita, se reconoce tanto en representaciones hechas en cerámica como en piedra. Como ejemplos pétreos disponemos de la Lápida de la Creación de Palenque y de la Estela 9 de Oxpemul (Fig. 1.32a-b). Incluso en ocasiones se ve cómo de esa amenazante boca sale algún tipo de fluido, elemento que ya se representaba en las imágenes del dios del Periodo Preclásico, como se aprecia en la Estela 1 de Izapa (ver Fig. 1.19).

Durante el Clásico Tardío es habitual mostrar al dios expulsando algún elemento por su boca. En algunos casos simula el sonido representado por puntos discontinuos que representaría la acción de hablar o cantar (Fig. 1.33a-b), tal y como sugiere Rivera (Rivera, comunicación personal 2007), lo que resulta bastante aceptable puesto que Chaahk está en posición de danza.

En otras ocasiones, la lengua serpentina del Preclásico y Clásico Temprano se ve sustituida por líneas en zig-zag, o por una línea discontinua que podría simular el sonido del trueno (Fig. 1.34a-b).



a b

Figura 1.32: a) Palenque, Lápida de la Creación (según Greene Robertson 1991: Fig 268); b) Oxpemul, Estela 9 (según N. Grube 2007).



a b

Figura 1.33: Chaahk expulsando fluido por la boca: a) Detalle del vaso K1197; b) Detalle del vaso K2772 (según Taube 1992a: 77, Fig. 37e).



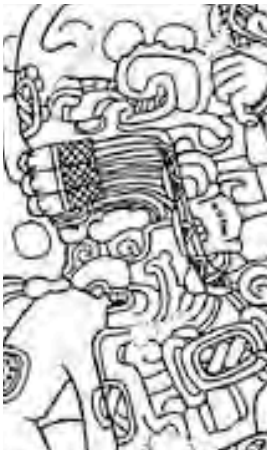
a b

Figura 1.34: Chaahk realizando el sonido del trueno mediante líneas discontinuas: a) detalle del vaso K1815; b) detalle del vaso K2208.

En la comisura de la boca lleva una vírgula alargada que Schele menciona, en unas ocasiones, como barba de concha (Schele y Miller 1986: 48-49) y en otras, como aleta de pez (Schele y Freidel 1999: 534; ver también Taube 1992a: 22-23). Nosotros lo definiremos como adorno de la comisura de la boca, a pesar de que en las representaciones iconográficas de las cerámicas del Clásico Tardío se manifieste, por lo general, como un largo bigote de tipo oriental, más que como una barba o aleta de pez[17]. Este adorno es representado, en ocasiones, con signos de concha, que permite suponer estaba realizado con este material. Este elemento puede indicar un aspecto maduro del dios, además de una asociación con el agua (Fig. 1.35a-c). Estos rasgos, como ya se ha indicado anteriormente, se conocen desde momentos tempranos, como se aprecia en la figura tallada en el Hacha de Kendal, Belice (ver Fig. 1.21), en donde los rasgos del Chaahk del Periodo Clásico están perfectamente definidos.

El rostro de Chaahk en el Periodo Clásico representa a un personaje de expresión y semblante maduro, aunque en ocasiones ese rostro parece que se vuelve infantil o más joven, como se aprecia en el plato K1609 (Fig. 1.36).

[17] Schele identificó la figura de Chac Xib' Chaahk partiendo de los atributos que llevaba el personaje en el plato K1609, considerando que se trataba de un aspecto de GI, de ahí que mencione el largo bigote de Chaahk como "aleta de pez", ya que el rostro de GI también lleva un corto bigote con aspecto de aleta de pez.



a



b



c

Figura 1.35: Bigote o adorno de la comisura de la boca de Chaahk: a) detalle del Altar O' de Quiriguá (según Looper 1996: Fig. 7); b) detalle del vaso K1768; c) detalle del vaso K8608.



Figura 1.36: Chaahk con rostro infantil: a) detalle del plato K1609 (según dibujo de L. Schele).

Coincide que, generalmente, son los maestros de las cerámicas de estilo códice los que representan a Chaahk con rostro infantil. En los vasos códices clasificados por Robicsek y Hales (1981: 16-21) como "The Bearded Dragon" (Fig. 1.37a), se muestran las imágenes de Chaahk y "Pax" identificado también como *Te*' "árbol" (Houston, en Zender 2004: 2-3), envueltos en telas a modo de sacos o fardos, que recuerda a los ceñidos de los niños mayas actuales, lo que encajaría con el rostro infantil del personaje (Taube 2004b), además de que los textos que acompañan a estas escenas mencionan el nacimiento de un personaje que incluye en su nombre un nominal de Chaahk (ver apartado 3.3.2.5. del Capítulo 3 y García Barrios y Valencia 2007b). La identificación de Chaahk como bebé se reconoce también en la página 16b del Códice de Dresde (Fig. 1.37b), donde Chaahk es cargado en la espalda como los niños mayas actuales.



a b

Figura 1.37: Chaahk con rostro de apariencia infantil de: a) detalle del vaso K1081; b) Códice de Dresde, página 16b (según Villacorta y Villacorta 1977).

Además, existe un rostro de Chaahk que se registra exclusivamente durante el Período Clásico: se trata de Chaahk con rostro humano. Son muy escasas las ocasiones que Chaahk aparece con rostro humano. Salvo el Dintel 25 de Yaxchilán, en donde se representa a un guerrero teotihuacano que el texto describe como Ajk'ahk' O' Chaahk (ver Capítulo 5, Fig. 5.15a), el rostro humano de Chaahk se encuentra en piezas cerámicas del Clásico

Tardío. Estas cerámicas, en todos los casos, pertenecen al denominado estilo códice, salvo una elaborada con técnica de incisión y rebajada (Fig. 1.38).

En las cerámicas de estilo códice, Chaahk con rostro humano es representado en dos contextos claros, uno asociado al "Ritual del dios Jaguar" (Robicsek y Hales 1981), y el otro al grupo denominado como "La Confrontación" (Grube 2004a; García Barrios *et al.* 2005; García Barrios 2006), sólo en las cerámicas de "La Confrontación" podemos reconocer el apelativo del dios Chak Xib' Chaahk, en su forma abreviada Chak Xib' (Fig. 1.39a-c) (García Barrios *et al.* 2005; García Barrios 2005: 387-397, 2006: 129-152), el cual incorpora el elemento *xib'* "hombre". El vaso K521, perteneciente al grupo del ritual del Bebé Jaguar, muestra a Chaahk de aspecto humano (Fig. 1.40).

Looper (1991: 59, 62-63) argumenta que la danza que ejecuta Chaahk en el ritual, no sólo es mimética sino transformadora, permitiéndole pasar de un plano a otro y de esta forma adquirir la identidad humana. De esta misma secuencia, y también con rostro humano, se ha localizado un fragmento en la ciudad de Calakmul (Fig. 1.41) (García Barrios y Carrasco 2006: 127). A pesar de que en esta pieza no se menciona a Chaahk con un apelativo concreto, otras cerámicas que contienen esta misma narrativa le señalan como Yax Ha'al Chaahk (ver apartado 3.1 del Capítulo 3) (García Barrios 2005: 387-397).



Figura 1.38: K1250, Chaahk de aspecto humano.



a b c

Figura 1.39: Rostros que acompañan a la expresión Chak Xib'; a) K2011; b) R&H95 (según Robicsek y Hales 1986: 71); c) R&H 98 (según Robicsek y Hales 1986: 72).

.



Figura 1.40: Chaahk con rostro humano K521.



Figura 1.41: Fragmento de cerámica estilo códice procedente de Calakmul (según García Barrios 2005, cortesía del Proyecto Calakmul).

Otro de los contextos en los que se reconoce el rostro humano de Chaahk es en el Dintel 25 de Yaxchilán (Fig. 1.42). El dios bajo el aspecto de Ajk'ahk' O' Chaahk emerge de las fauces de una serpiente con atuendo e insignias bélicas (ver Capítulo 5).

Chaahk es el único dios que en el Periodo Clásico transforma su aspecto antropomorfo por aspecto humano sin modificar sus acciones o actitudes. Este fue el motivo por el que determinados autores lo confundieron con GI, o consideraron que se podría tratar del mismo personaje con aspectos diferentes (Schele y Miller 1986: 49; Robicsek y Hales 1981: 39-43; ver también García Barrios 2005: 387-397). Aparentemente, esta dualidad pudo tratarse del capricho de los artistas, concretamente de los creadores de la cerámica de "estilo códice". Por otro lado, hay que tener en cuenta que las escenas de "La Confrontación", en donde se muestra a Chaahk armado y con rostro humano, muestran imágenes de enfrentamiento entre dos grupos armados, por lo que es bastante lógico que el dios sea representado con rasgos humanos y como héroe cultural bajo el apelativo de Chak Xib' Chaahk (García Barrios 2005: 391; 2006: 129-152) (ver apartado 5.1. del Capítulo 5).

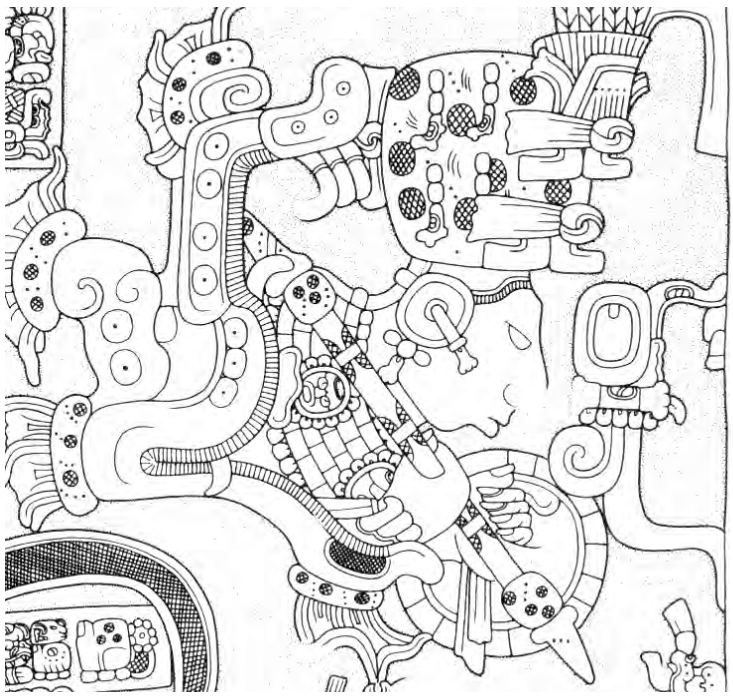


Figura 1.42: Yaxchilán, Dintel 25 (según dibujo de L. Schele).

1.2.1.2. El cuerpo de Chaahk

En el Periodo Clásico, el cuerpo de Chaahk es por lo general humano y, dependiendo del mito o ámbito en que actúe, presenta diversos motivos corporales (ver apartado 3.2. del Capítulo 3). Entre estos hay que resaltar los motivos de ofidio y piel serpentina con las que es representado en varias ocasiones (Fig. 1.43).

La serpiente acompaña a Chaahk desde el Preclásico Tardío, interrelacionándose con ella físicamente. Esta característica se aprecia en la Estela 1de Izapa (Fig. 1.44), en donde los pies del personaje están cubiertos o son cabezas de serpiente. Desde esta imagen, fechada en el siglo I d.C, hasta las últimas representaciones posclásicas del dios, son varias las ocasiones en que encontramos a Chaahk con el cuerpo como un ofidio, incluso como ocurre en la Estela 1 de Izapa con parte de su cuerpo transformado en serpiente (Taube 1992a: 76; 1992b: 55; Schele y Miller 1986: 48).



Figura 1.43: Chaahk con cuerpo serpentino. Detalle del vaso K4013.



Figura 1.44: Izapa, Estela 1. Pies con cabeza de serpiente (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a).

Schellhas es el primero que reconoce en los códices una vinculación entre el dios B y la serpiente (Dresde 33b, 34b, 35b) (Schellhas 1904: 17-18). Posteriormente Spinden, en 1913, señala ciertas afinidades, también en el códice de Dresde, entre la figura del dios B y la serpiente (Spinden 1975: 62-65). La serpiente, por las analogías formales que mantiene con el rayo es, probablemente, un animal ancestral estrechamente relacionado con los dioses de la lluvia en toda Mesoamérica[18], como constatan las creencias de los pueblos mayas actuales (Wisdom 1961: 484; Villa Rojas 1987: 300).

La serpiente interactúa con Chaahk de diversas maneras, siendo cuatro los elementos a través de los cuales el dios se vincula a la serpiente: el cuerpo que, además de presentar motivos de escamas de serpiente, se transforma en serpiente a través de una de sus piernas; la lengua serpentina; el hacha, que a veces es serpentina y flamígera, (Thompson 1998: 308), y el cinturón que en ocasiones se vuelve serpentino. Por tanto, la serpiente

[18] Existen elementos distintivos que indican que la tradición rayo-serpiente tiene su origen en la cultura olmeca (Joralemon 1976: 29-71).

forma parte de la transformación corporal de Chaahk, de su indumentaria y de sus atributos personales. Un solo icono para cuatro elementos que, mediante la serpiente, simbolizan el rayo.

En el Clásico Tardío son varias las cerámicas que muestran al dios con el cuerpo serpentino (ver apartado 3.7.1. del Capítulo 3). En el vaso K2772 (Fig. 1.45), el pie de Chaahk se convierte en una larga serpiente que recorre gran parte de la escena representada, atravesando espacios adornados con los signos *kab'an* "tierra", abriendo de esta manera la tierra con su pierna de serpiente que simboliza el rayo, porque adquiere los mismos poderes que tiene K'awiil (Coggins 1988: 123-158; Taube 1992a: 77-78; Velásquez 2005a: 37; 1992b: 55-58; Valencia 2006: 50).

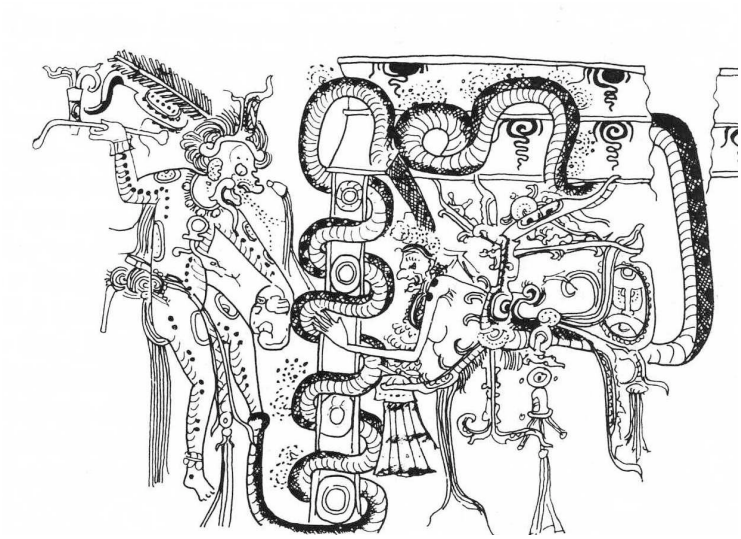


Figura 1.45: Chaahk con la pierna transformada en serpiente, detalle del vaso K2772 (según Taube 1992a: 77, Fig. 37e).

El cuerpo y la pierna de Chaahk toman aspecto de serpiente que penetra la tierra en forma de casa, recordando al mito de la apertura de la tierra para extraer el maíz (Thompson 1998: 418-425; Taube 1992b: 55-58). De la boca de Chaahk sale un fluido que simboliza la fertilización de la tierra a través del agua. En este caso se conjuga la fuerza de Chaahk como dios del rayo y de la lluvia, y la de K'awiil como rayo a través de su pierna serpentina.

Ambos dioses simbolizan el rayo y están estrechamente relacionados. De tal manera interactúan juntos. Chaahk adquiere los poderes que posee la pierna de K'awiil, el de la transformación (Hellmuth 1988: 173). Diferentes autores mantienen que el cetro K'awiil es el hacha-rayo de Chaahk (ver apartado 1.2.2.1. de este Capítulo). Consideramos que ambos dioses, Chaahk y K'awiil, por ser entidades del rayo, tienen la capacidad de interactuar y compartir los poderes de la serpiente. Los artistas códices muestran a Chaahk, además de con sus capacidades inherentes, con posibilidad de adquirir las de K'awiil (ver apartado 3.7.1. del Capítulo 3).

La pierna serpentina de Chaahk se reconoce también en las estelas 3, 10 (Fig. 1.46) y 14 de Xultún, del Clásico Tardío-Terminal (ver apartado 3.7.1. del Capítulo 3).

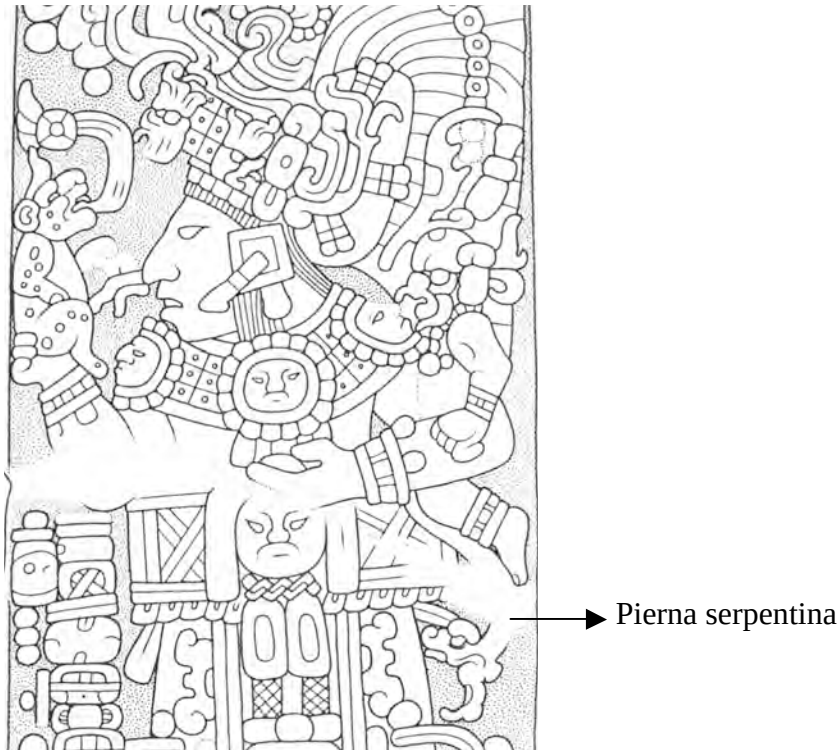


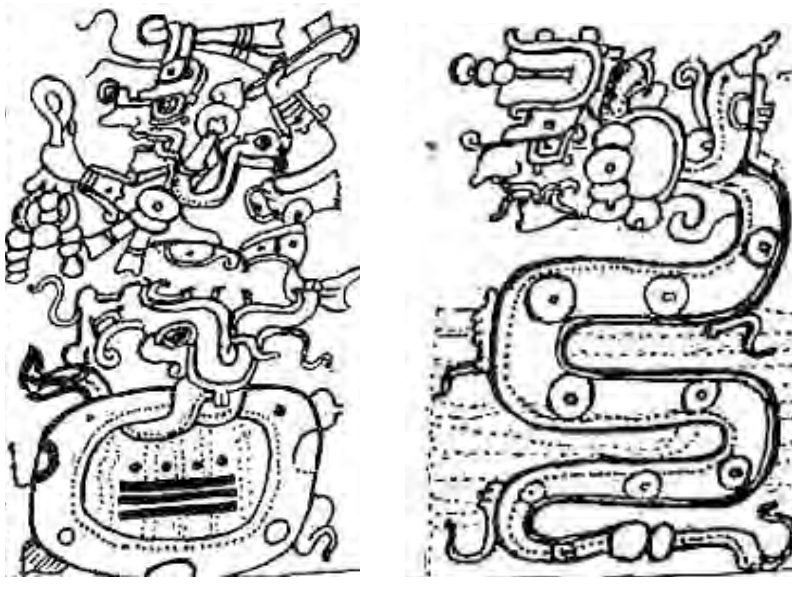
Figura 1.46: Xultún, detalle de Estela 10 (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

La serpiente, que simboliza el rayo (Fewkes1894: 266), no deja de ser en sí misma la expresión icónica del nombre del dios Chaahk "rayo", hecho que se ve expresado por sus

trasformaciones físicas, así como por los atributos que porta y que, circunstancialmente, como el hacha, puede ser transformado en serpiente. Entre las comunidades mayas actuales se sigue pensando que las serpientes gigantes son las encargadas de generar los rayos y relámpagos, entre otros fenómenos naturales (Wisdom 1961: 445-446; Girard 1962: 124; Taube 1992a: 19; Thompson 1998: 308).

La serpiente en Mesoamérica siempre ha estado en relación con el cielo y la capacidad de conectar distintos planos, el terrenal con el inframundo o con el supramundo, como se aprecia en la iconografía del vaso K2772 (ver Fig. 1.45) (Taube 1992b: 55-58). La identificación de Chaahk y la serpiente se mantiene también en el Periodo Posclásico. Esta serpiente, que los mayas ch'orti' actuales llaman *chicchan* (Wisdom 1961: 444), es también mencionada por Schellhas en los manuscritos posclásicos, a la que le otorgó, dentro de su clasificación, la letra H y señala la afinidad entre el dios B y esta serpiente *chicchan*. El autor considera que en las páginas del Códice de Dresde 33b, 34b, 35b (Fig. 1.47a), la serpiente aparece devorando a Chaahk o a este saliendo de sus fauces (Schellhas 1978: 16).

El cuerpo serpentino de Chaahk se reproduce hasta las últimas representaciones del dios, como muestra la página 36a del Códice de Dresde (Fig. 1.47b).



a b

Figura 1.47: Códice de Dresde: a) página 35b; b) página 36a (a y b, según Villacorta y Villacorta 1977).

1.2.2. Indumentaria y atributos de Chaahk

La indumentaria de los dioses del Clásico no era muy diferente de la que llevaban los gobernantes de la época. Gobernantes y dioses portaban elementos o adornos indicativos de alto rango, como el collar o pectoral, cinturones, orejeras y el tocado. En ocasiones, Chaahk es representado con el *hu'nal* o banda real, como se aprecia en el grupo de cerámicas códices clasificadas como "La Confrontación" (García Barrios 2006: 129-152) (ver apartado 5.3 del Capítulo 5).

El dios B o Chaahk porta atributos que le identifican durante toda su historia iconográfica. El hacha, la orejera de concha y la diadema también de concha, son sus tres atributos principales del Período Clásico, aunque posee otros, como el pectoral y el cinturón, que son de igual importancia y que tienen sus precedentes en el Preclásico perdurando en etapas posteriores. Sin embargo, estos atributos por los que el dios es fácilmente reconocible durante el Clásico, no son siempre iguales, por eso consideramos que, al igual que el aspecto físico del dios se ve modificado dependiendo de las épocas y artistas, los atributos son elementos variables dependiendo del momento de representación de la imagen.

Chaahk desde el principio va con tocado en la cabeza o con ella adornada, aunque no necesariamente por la diadema de concha característica del Clásico Tardío. Ésta misma variación se observa en la orejera. El dios siempre lleva orejera, pero no es hasta el Clásico Temprano cuando se le representa con la orejera de concha, atributo que perderá posteriormente durante el Periodo Posclásico. Asimismo, el cinturón y faldellín son elementos que se registran desde el Periodo Preclásico, modificándose igualmente en etapas posteriores. Estos atributos que acabamos de mencionar, son los que siempre acompañan a Chaahk y por tanto, los consideraremos atributos permanentes, mientras que existen otros elementos que son de tipo temporal, es decir, que son representados según la época o la acción que está realizando el dios. Este es el caso del collar de ojos o de *akb'alk*, que porta en las representaciones del Clásico Tardío asociado a escenas de muerte (Robicsek y Hales 1981: 41; Schele y Miller 1986: 43; Taube 1992a: 13).

1.2.2.1. El hacha

El hacha es el elemento característico de Chaahk. Se registra asociada al dios desde representaciones muy tempranas. Éste es el único atributo de Chaahk que perdura sin cambios hasta el Periodo Posclásico. El hacha es el elemento con el que el dios mantiene o produce el control y el orden de los distintos fenómenos atmosféricos que están a su cargo; es su emblema de poder; es el rayo y por lo general la empuña en señal amenazante. Al ser el símbolo del rayo, puede adquirir aspecto tanto serpentino como ígneo, elementos que se fusionan en la iconográfica del dios, tal vez con la intención de resaltar las capacidades más poderosas del dios: la capacidad de generar fuego a través del rayo, y agua en su vinculación con las tormentas (Taube 1992a; Thompson 1998, Schele y Miller 1986). El hacha es el elemento con el que Chaahk abre el cielo para producir la lluvia, y la tierra para que brote el maíz con su fertilización.

La figura de Chaahk preclásica representada en la Estructura II Sub C de Calakmul (Fig. 1.48), lleva un hacha en su cinturón. Es el único caso en que el dios no sujeta el hacha con la mano, sino que está guardada, enfundada o envainada.

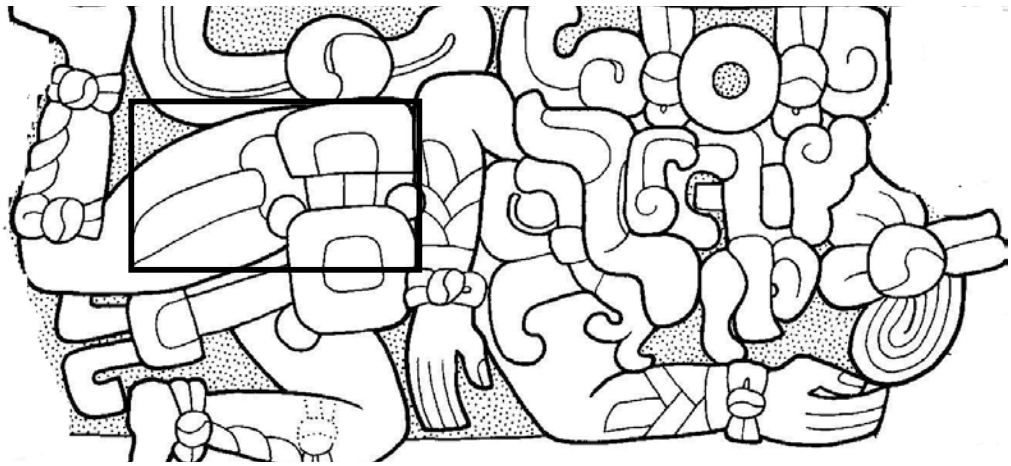


Figura 1.48: Calakmul. Representación de Chaahk en el Friso de la Estructura II Sub C (según dibujo de S. Martin, cortesía del Proyecto Calakmul).

Según Vogt y Stuart (2005: 163) en la cueva de la Pailita (ver Fig. 1.18) el dios sujeta el hacha contra su pecho.

En los Murales de San Bartolo la figura del dios (Fig. 1.49) no se muestra con hacha, probablemente, porque está actuando en un ámbito ceremonial en el interior de una cueva. Así ocurre en la representación de la Estela 1 de Izapa (ver Fig. 1.46) donde, al estar realizando una actividad de pesca, parece que no la requiere. Este hecho se repite en las escenas de pesca de periodos posteriores, como se aprecia en los huesos de Tikal o en las representaciones de los códices, donde aparece Chaahk pescando (ver apartado 3.6.2. del Capítulo 3).



Figura 1.49: San Bartolo, Mural Oeste (según dibujo de H. Hurst, en Saturno 2006: 75).

Parece que el hacha de Chaahk adquiere su verdadera importancia y tal vez su poder a partir del Clásico Temprano. Como hemos visto, hasta esta época las escasas representaciones preclásicas del dios no le muestran blandiendo su hacha, aunque, en algunos casos sí la porta. Vogt y Stuart consideran que la representación de Chaahk localizada en el interior de la cueva de La Pailita pertenece a un periodo de transición entre el Preclásico y el Clásico Temprano (Vogt y Stuart 2005: 163), lo que hace más consistente la hipótesis sobre la utilización del hacha desde finales del Periodo Preclásico o inicios del Clásico Temprano (García Barrios 2007).

El hacha que esgrime y blande Chaahk en el Clásico Temprano, en ocasiones se transforma en un hacha con mango serpentino y flamígero. En la iconografía de la Estructura Margarita (Fig. 1.50) se representa a Chaahk sujetando un hacha ardiente, marcando de esta manera su conexión con el rayo.

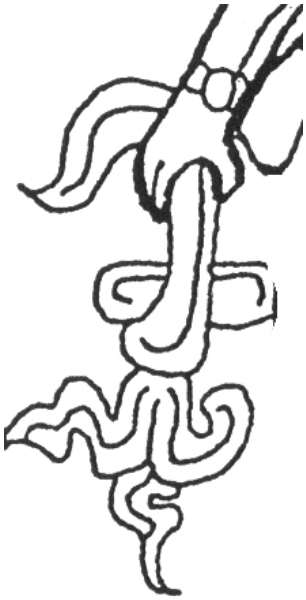


Figura 1.50: Copán. Estructura Margarita. Detalle del hacha flamígera sujetada por Chaahk (según dibujo de Carlson 1997, en Nielsen 2003: Fig G4).

En la cerámica K1285 (Fig. 1.51) se muestra a Chaahk blandiendo el cetro K'awiil[19], la primera representación de un personaje portando el cetro ¿Es K'awiil el hacha de Chaahk? Son varios los autores que están de acuerdo en que el cetro K'awiil es el rayo y, en muchos casos, el hacha que porta Chaahk (De la Garza 1984; Rivera 1986; Coggins 1988; Taube 1992a; Le Fort 2001, 2002; Looper 2003; Velásquez 2005a) (ver 3.7.1. del Capítulo 3 y el apartado 5.2.2. del Capítulo 5). Taube argumenta que el hacha o K'awiil es

[19] K'awiil es considerado un dios tan antiguo como Chaahk. Sus rasgos principales son su pierna serpentina y el hacha clavada en la frente de la que emana fuego (Taube 1992a). Durante mucho tiempo fue denominado como "Hacha Humeante". El K'awiil o cetro-maniquí, término acuñado por Spinden en 1913, es también la insignia de poder que portan los gobernantes del Clásico.

idéntico al hacha rayo serpentina que blande Tlaloc en el códice Laud (Fig. 1.52) (Taube 1992a: 75).

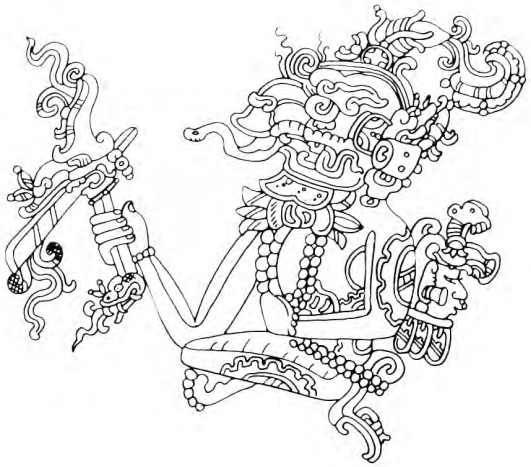


Figura 1.51: Vaso K1285. Chaahk sujetando el cetro K'awiil (según Taube 1992a: Fig 35a).

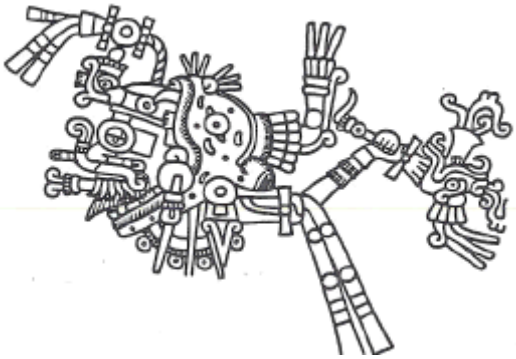


Figura 1.52: Tlaloc portando un hacha muy semejante a K'awiil. Códice Laud, 2 (Taube 1992a: 74, Fig. 35b).

En las representaciones del Clásico Tardío, también se reconoce a Chaahk blandiendo el hacha flamígera (Fig. 1.53), de hecho es el emblema característico del dios a partir de ese momento.

El hacha de Chaahk, además de tener la capacidad de abrir el espacio celeste y el terrenal, es un importante emblema bélico; es la que otorga a Chaahk el carácter bélico reconocido en las cerámicas de estilo códice de "La Confrontación", como se muestra en el vaso R&H98 (Fig. 1.54) (ver apartado 5.3. del Capítulo 5). Posiblemente, uno de los motivos por el cual el hacha, bajo la manifestación de K'awiil, se convierte en el elemento de poder con el que se representan los gobernantes del Clásico Tardío, (Rivera 1986: 97; Baudez 1992: 44; Taube 1992a: 69; Le Fort 2002: 29; Looper 2003: 133, Velásquez 2005a).

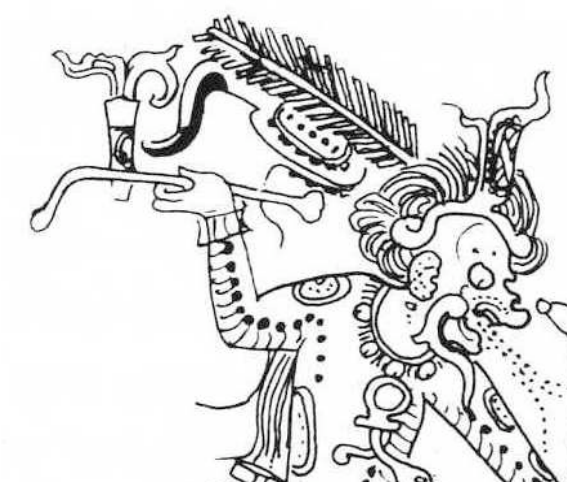


Figura 1.53: Hacha flamígera de Chaahk. Detalle del vaso K2772 (según Taube 1992a: 77, Fig. 37e).



Figuras 1.54: Vaso R&H98 (según Robicsek y Hales 1981: 72).

Diferentes fuentes coloniales señalan el hacha como una de las armas empleadas en las batallas por los mayas posclásicos. Según cuenta Landa “tenían hachuelas […], las cuales encajaban en un mástil de palo y les servían de armas y para labrar la madera” (Rivera 1992: 92). Asimismo, Foster explica que el hacha debió ser empleada como arma en combates cuerpo a cuerpo (Foster 2002: 146). De hecho, el hacha de Chaahk es un emblema bélico con el que se identificaron considerables gobernantes en las representaciones en piedra (ver Capítulo 5). Sin embargo, arqueológicamente, no existe un registro cuantioso de este tipo de hachas de pedernal, por lo que diferentes especialistas en artefactos líticos ponen en duda su empleo en las batallas (K. Aoyama, comunicación personal 2006; C. Andrieu, comunicación personal 2007). Esto puede encontrar explicación en el hecho de que las armas de impacto, como mazos y hachas, se volvieron menos efectivas al aparecer las armaduras de algodón y fueron reemplazadas por armas de mano más largas y ligeras, cuya función era cortar, más que golpear (Hassig 2007: 36), esta última fue una de las principales funciones del hacha no sólo durante la contienda, sino también después de ésta. Con ella se daba muerte al cautivo después de la batalla (Fig. 1.55).



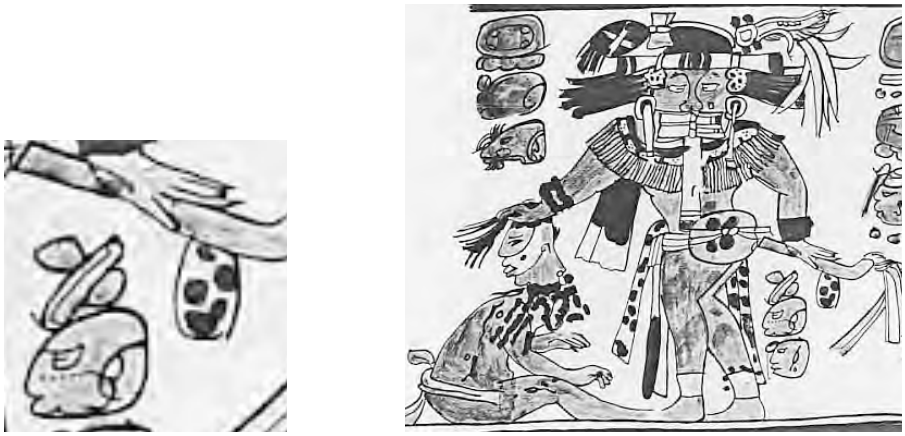
Figura 1.55: Personaje golpeando la nuca de un cautivo con un hacha. Detalle del vaso K511.

Como explica Baudez (2005: 163) “observaciones recientes de los restos de decapitados en Teotihuacan muestran rasgos de un golpe violento entre el atlas y el axis que rompió el odontoide de éste, desencadenando la muerte del sujeto. El autor sugiere que la decapitación se efectuaba en dos tiempos; un golpe sobre la nuca mataba a la victima, que en seguida era decapitada con un cuchillo afilado de silex o de obsidiana (*ibid*: 65), ejemplo que encontramos en el vaso K1606 (Fig. 1.56), en donde un personaje con tocado de sacerdote pasa su dedo por el filo del hacha antes de dar muerte al cautivo. Otro personaje sujeta un cuchillo, probablemente el que sirva para la decapitación del cautivo.

El objeto representado en las escenas de decapitación, así como en el logograma que define esta acción, es un hacha como la que blande habitualmente Chaahk, lo que nos hace sospechar que o bien si se empleaba como elemento cortante y decapitador o bien, si esto no era así y sólo servía para dar muerte mediante un golpe seco, simbolizaría la decapitación en sí misma (Fig. 1.57a-c).



Figura 1.56: Vaso K1606, donde se muestra las armas empleadas para dar muerte al cautivo.



a b



c

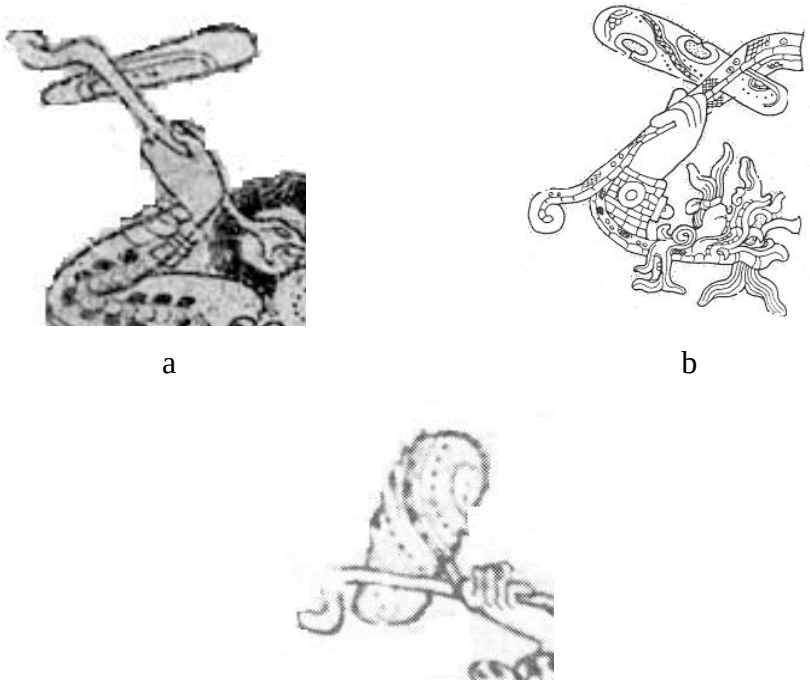
Figura 1.57: a) detalle del vaso K3059, donde se aprecia el logograma **CHA'K** "decapitar", junto a un hacha de silex; b) detalle del vaso K3059, donde se aprecia la cabeza decapitada por el hacha; c) detalle del vaso K5850, donde se aprecia el momento anterior a la decapitación.

En cuanto a las características morfológicas del hacha, Robicsek y Hales (1988: 267) señalan que el hacha que porta el dios en las cerámicas de estilo códice es representada con un espejo infijo, símbolo que indica el brillo del material con el que estaba realizada, pudiendo tratarse de obsidiana o jade. En otros casos los signos *tun*, que también aparecen

infijos en el hacha indican que la hoja está realizada en piedra, posiblemente en pedernal, como se observa en diferentes representaciones de las cerámicas estilo códice, o en el Panel de Dumbarton Oaks (Fig. 1.58a-c).

Durante el Clásico Tardío son comunes las representaciones zoomorfas del mango del hacha, como lo demuestran las representaciones en cerámica y en piedra. Tal es el caso del Panel de Dumbarton Oaks, en donde K'inich K'an Joy Chitam, personificando a Chaahk, sujeta un hacha de mango serpentino (ver Fig. 1.58b); o en el vaso K4013 (ver Fig. 1.58a), que muestra a Chaahk blandiendo el hacha por el mango transformado en cuerpo y cabeza de serpiente.

Los mayas ch'orti' creen que el rayo toma forma de serpiente (Girard 1962; Bassie-Sweet 2002: 9). Como muestra una cerámica códice de procedencia desconocida (Fig. 1.59), el hacha-rayo de Chaahk se transforma en serpiente, y es con este rayo-serpiente con el que abre el caparazón de la tortuga para liberar el maíz.



a b

c

Figura 1.58: Morfología del hacha: a) detalle del vaso K4013; b); Palenque, detalle del Panel de Dumbarton Oaks (según dibujo de L. Schele); c) hacha con signos *tun* "piedra". Detalle del vaso R&H98.

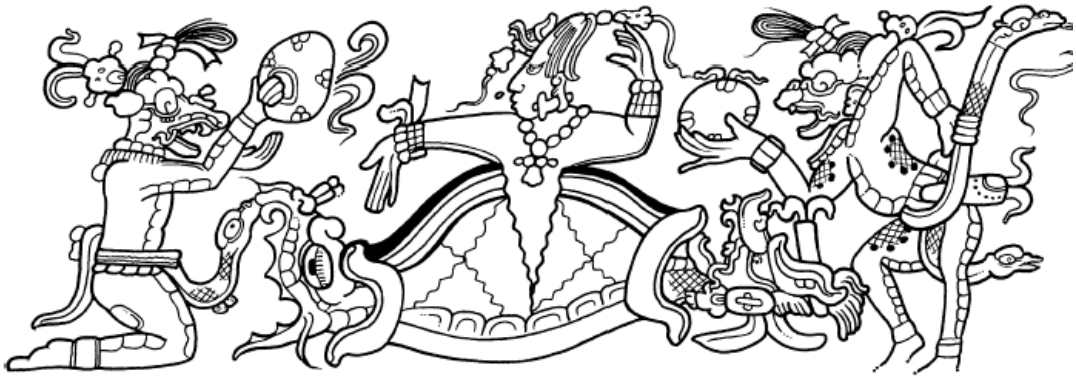
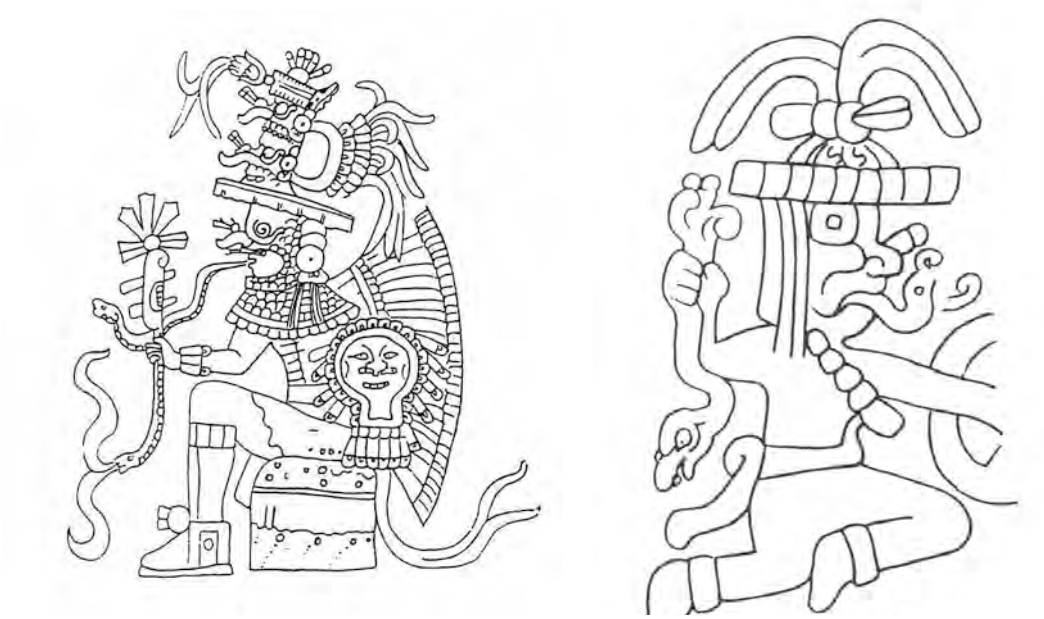


Figura 1.59: Vaso de procedencia desconocida. Colección privada (según Taube 1996: 72).

El hacha serpentina también se reconoce durante el Clásico Terminal en la región del norte de Yucatán. Entre otros ejemplos, contamos con la Banqueta Sur del Templo de Chac Mool, en Chichén Itzá y de la Estela 12 de Oxkintok (Fig. 1.60a-b).



a b

Figura 1.60: a) Chichén Itzá, Templo de Chac Mol, Banqueta Sur (según Taube 1992a: 20, Fig 5c); b) Oxkintok, Estela 12 (según dibujo de Taube, en Taube 1992a: 20, Fig 5a).

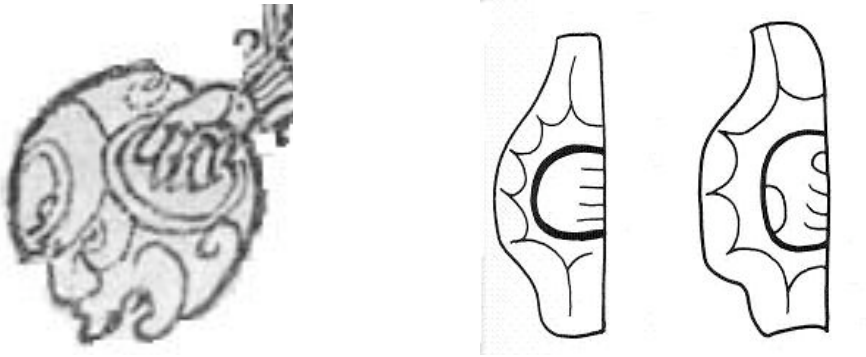
Los gobernantes del Periodo Clásico, al ataviarse y representarse a la manera de Chaahk, se identifican con el rayo (ver Capítulo 5). En la región de Yucatán durante el Clásico Terminal, varios personajes se atavían con los iconos propios del dios: la lengua serpentina y el hacha transformada en serpiente. La representación de la serpiente como sustituta del hacha también es característica de las imágenes de los códices posclásicos, y esto puede deberse a la fuerza y poder que simboliza el hacha, pues el hacha, al igual que la serpiente, era la generadora del rayo y el relámpago, concepción que aún se conserva entre las comunidades mayas actuales (Thompson 1998; Taube 1992a: 19).

El modelo de hacha serpentina también se mantiene en las imágenes del dios del Periodo Posclásico, como se muestra en la página 40c del códice de Dresde, en donde se ve a Chaahk sentado en el cielo sujetando la serpiente a modo de cetro (Fig. 1.61).

Además del hacha tradicional y del hacha serpentina que acabamos de comentar, en las cerámicas de estilo códice, clasificadas como "El sacrificio del dios jaguar" (Robicseck y Hales 1981: 20; 1988: 267), se representa a Chaahk esgrimiendo además de su hacha, un hacha ceremonial o excéntrico con el icono *tun* "piedra", que puede tener su origen en la manopla olmeca (Fig. 1.62a-b) (ver también Taube 2004b: 82-83)



Figura 1.61: Códice de Dresde, página 40c (según Villacorta y Villacorta 1977).



a b

Figura 1.62: a) detalle del hacha ceremonial en vaso K1003; b) ejemplos de manoplas olmecas realizadas en concha (según Taube, en Taube 2004b: 83, Fig. 37).

Este objeto lítico[20] aparece sólo en el grupo de cerámicas en las que Chaahk está participando en el ritual del Bebé Jaguar, y en aquellas en donde actúa abriendo el caparazón de la tortuga. El excéntrico lleva infijo en la frente el signo de espejo (Coe 1973: 98; 1978: 34) que, junto con el signo *tun*, están indicando el tipo de material con el que está realizado el objeto, un material brillante y pulido como la piedra de jade.

Por otro lado, Looper considera que representa el signo *tzuk* "partición", y señala que el objeto indica el papel de Chaahk como controlador de la partición entre los reinos del Universo (Looper 1991: 70). La evidencia iconográfica de que Chaahk emplea este tipo de hacha para abrir la tierra se reconoce en diferentes narrativas del pasaje de ritual del Bebé Jaguar (Fig. 1.63a-b), cuando el dios hunde su hacha ceremonial en el cerro. En K2068 se identifica el hacha, lanzada por Chaahk, abriendo una casa con signos *kab'an* que simboliza la tierra.

[20] El hacha ceremonial que porta Chaahk es considera por algunos autores como el atributo principal de Yopaat, dios del Periodo Clásico relacionado con el rayo y el relámpago (Looper 2003: 192-193).



a



b

Figura 1.63: Chaahk abriendo la tierra con el hacha ceremonial: a) detalle del vaso K4385; b) detalle del vaso K2068.

1.2.2.2. El tocado

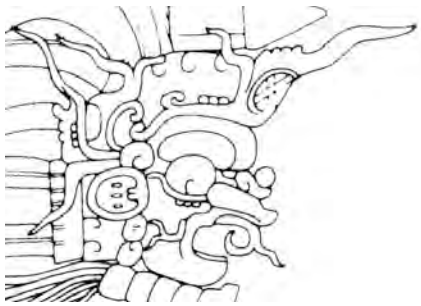
Durante el Clásico Tardío, Chaahk es representado con un tocado o tiara que está realizado en concha (Schele y Miller 1986: 49). Esta tiara se ajusta mediante una forma semicircular que recorre el contorno de la cabeza del dios hasta finalizar en una voluta ajustada en la parte posterior de la oreja que, en ocasiones, es representada con pequeñas protuberancias en el borde, coincidentes con las del adorno o vírgula que lleva el dios en la comisura de la boca, a modo de largo bigote, icono que indica que ambos elementos, tocado y vírgula, están realizados con material de concha.

La parte delantera de este tocado o diadema se levanta hacia arriba y tiende a curvarse hacia delante en su parte más alta. En el centro lleva un adorno en forma de cruz de

San Andrés, que algunos autores han considerado que se trata de un espejo (Demarest y Kovacevich 2004). Tal vez sea más oportuno pensar, por ser Chaahk un personaje esencialmente celeste, que incluye en su tocado uno de los signos empleados en iconografía para hacer alusión al cielo formando parte de las bandas celestes (ver Carlson y Landis 2000: 234) (Fig. 1.64a-d).



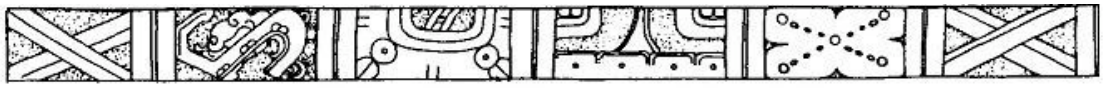
a



b



c



d

Figura 1.64: Tiara de Chaahk con las barras cruzadas: a) Detalle vaso K4011; b) Bonampak, Dintel 3, detalle del tocado con rostro de Chaahk que porta un gobernante (según Mathews 1980: Fig. 7); c) Palenque, Panel de Dumbarton Oaks (según dibujo de L. Schele); d) Palenque, banda celeste, detalle de la tapa del sarcófago de K'inich Janaab' Pakal (según dibujo de L. Schele).

Durante el Periodo Clásico, la cabeza de Chaahk va adornada con un icono formado por un círculo del que salen dos volutas evertidas, que podrían representar motivos vegetales (Fig. 1.65a-b).

Este elemento que comparten un gran número de personajes relacionados con el ámbito sobrenatural —Chaahk, el dios del maíz, el dios N, K'awiil, los *way*, entre otros— se reconoce desde el Periodo Preclásico en las imágenes de Chaahk, como se aprecia en la Estela 1 de Izapa (Fig. 1.66).



a b

Figura 1.65: a) Detalle del vaso K1197; b) Detalle de K530 (según Houston *et al.* 2006: 266, Fig. 8.17).

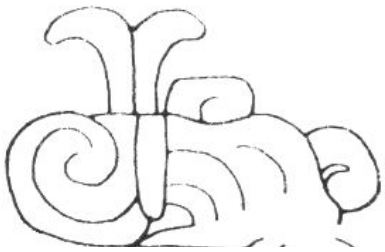


Figura 1.66: Estela 1 de Izapa. Detalle de adorno superior (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a).

Según Hellmuth puede ser una derivación o equivalente del glifo T646 que forma parte de escenas asociadas con contextos funerarios (ver Hellmuth 1988: 168-173). Por tanto, sugerimos que actúa como un elemento indicador o clasificador de un espacio o lugar no tangible, fuera del ámbito sensorial del ser humano, añadiendo de esta manera a la imagen un icono que los clasifica como seres sobrenaturales.

En el vaso K1285, Chaahk (Fig. 1.67) lleva un adorno que, con el signo *k'an* en el centro, viene a representar lo mismo, vegetación, "precioso, hermoso" (Coe 1982: 70).

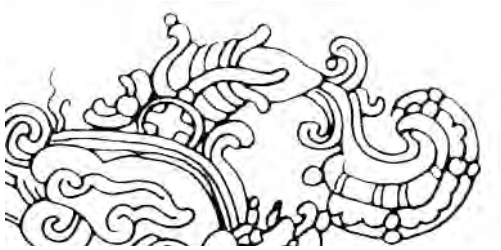


Figura 1.67: Vaso K1285 (según Taube 1992a: Fig: 35a).

Es cierto que, en ocasiones, algunos gobernantes se representan con este mismo icono, a veces ubicándolo delante de la boca, que ha sido interpretado como aliento (Taube 2005: 22; Houston *et al.* 2006: 142-148), o, como lo define Looper al referirse a la Estela C de Quiriguá; "el ornamento circular decorado por tres flores que lleva la figura deificada, puede tener el valor fonético *te'* "árbol o planta" que en iconografía significaría la personificación del árbol" (ver Looper 2003: 167).

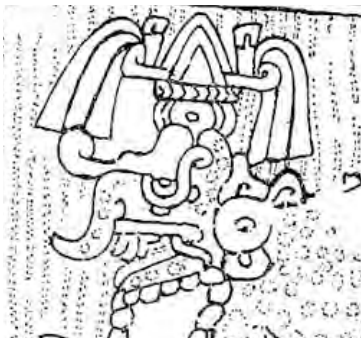
Por la similitud que posee este icono con el de flor, podría ponerse en relación con la vegetación y con la vida (ver Houston *et al.* 2006: 147), al representarse en contextos míticos de dioses y escenas asociadas a ciclos agrícolas. Igualmente, podría tratarse de un adorno o joya asociado a las esferas divinas y reales, como ocurre con otros elementos representados en atuendos divinos (*ibid*). Por tanto, este icono puede tener un doble valor semántico, por un lado, el de vegetación e icono clasificador que ubica la escena en espacios sobrenaturales, y por otro el de joya.

El tocado con el que se le representa a Chaahk en momentos posteriores varía ligeramente. Durante el Periodo Posclásico, la diadema o tiara desaparece y hay un regreso al recogido o atado en la parte delantera de tradición antigua (Fig. 1.68a).

En el Posclásico, también se representa a Chaahk con tocados de tradición del centro de México, como el que lleva en la página 12b del Códice de Madrid (Fig. 1.68b), que recuerda a las mitras de los obispos que se definen en maya yucateco *Yopaat*[21] "una manera de coroza o mitra que usaban los indios antiguos; de aquí *nakbesah yo'pat* decorozar con aquella coroza o ponerla, corona, mitra" (Barrera 1980: 980) y que podría, de alguna manera, estar en relación con el dios Yopaat en su aspecto de rayo o relámpago.



a



b

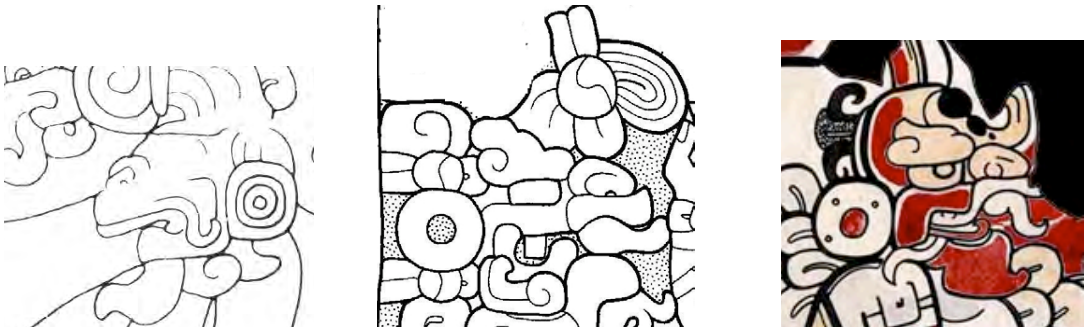
Figura 1.68: a) Códice de Dresde, página 42c; b) Códice de Madrid, página 12b (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

[21] La asociación entre la mitra que porta Chaahk en el Códice de Madrid y Yopaat ha sido sugerida por A. Lacadena (comunicación personal 2005).

1.2.2.3. La orejera

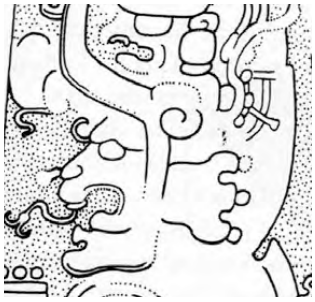
La orejera de concha que lleva Chaahk en el Periodo Clásico, se ha considerado como uno de los atributos característicos del dios y bien podría ser así, pero exclusivamente para el Clásico. El dios de la lluvia lleva orejera desde las primeras representaciones en que es identificado como tal. Sin embargo, en el Periodo Preclásico, en la Costa del Pacífico la orejera no es de concha, sino que es circular, con círculos concéntricos en su interior, como se aprecia en la Estela 1 de Izapa (Fig. 1.69a).

Todas las representaciones preclásicas de las Tierras Bajas del Sur, y más concretamente las de la región del Petén, en donde se encuentran el friso de estuco de la Estructura II Sub C de Calakmul y los murales de San Bartolo, presentan la variante de orejera circular con lazos arriba y debajo de ésta, aunque el doble lazo de la orejera de Chaahk en el Friso de Calakmul indica una antigüedad mayor que la de San Bartolo (Fig. 1.69b-c). Es durante el Clásico Temprano cuando a Chaahk se le distingue, entre otros motivos, por llevar la oreja cubierta por una valva de ostra (Bassie-Sweet 2002: 9) (Fig. 1.70a-e).



a b c

Figura 1.69: a) Orejera Preclásica de la región de Izapa, detalle de Estela 1 (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a). Orejera preclásica de la región del Petén: b) Calakmul, Friso de estuco de la Estructura II Sub C (según dibujo de S. Martin, cortesía del Proyecto Calakmul); c) San Bartolo, Mural Sur (según dibujo de H. Hurst).



a



b



c



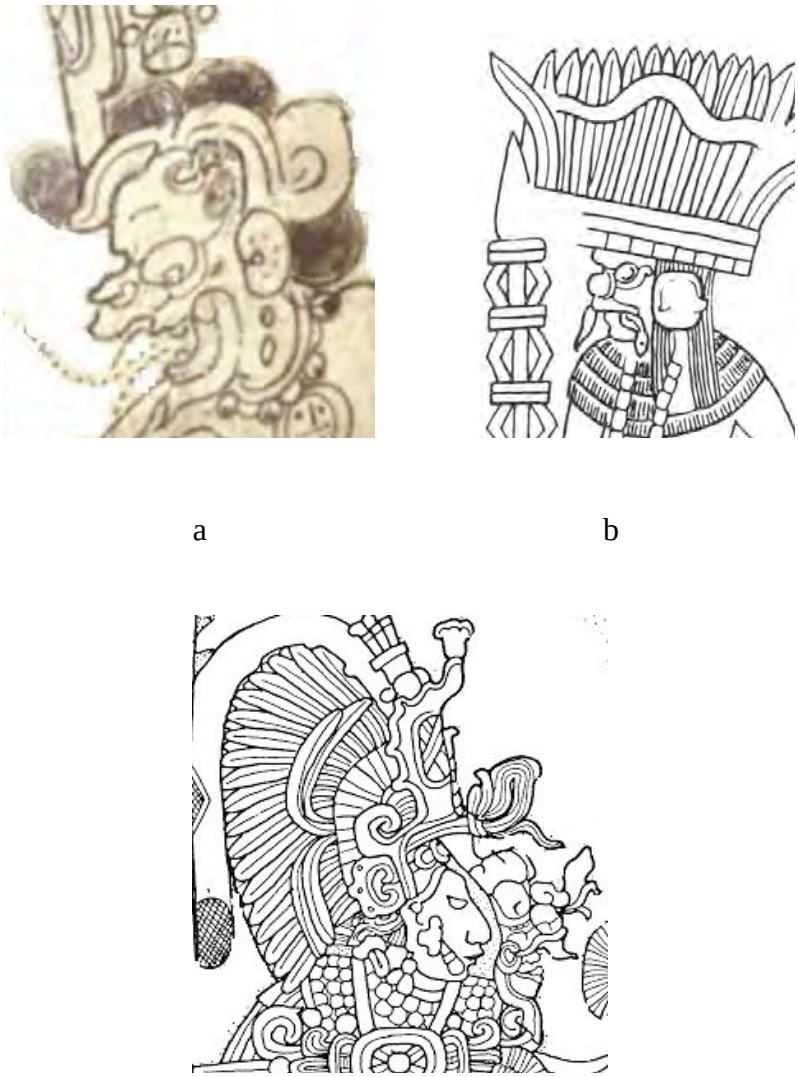
d



e

Figura 1.70: Modelos de orejera de concha en el Clásico Temprano: a) El Zapote, detalle de la Estela 1 (según boceto de I. Graham, en Houston Stuart y Taube 2006: 75, Fig, 2.15); b) detalle de hacha de jade procedente de Costa Rica (según dibujo de Reents-Budet, en Grube y Martin 2001: II,39); c) Detalle del vaso K1285; d) Copán, detalle del panel de estuco de la Estructura Margarita (según dibujo de Carlson, en Nielsen 2003: Fig. G4); e) Kendal, Belice, detalle de hacha ceremonial (según dibujo de L. Schele, en Grube y Martin 2001: II-30).

Este elemento se mantiene durante todo el Clásico Tardío y el Terminal, reconociéndose tanto en las representaciones iconográficas —imágenes del dios y personificaciones del mismo— (Fig. 1.71a-c), así como en el logograma de Chaahk.



a b

c

Figura 1.71: Modelos de orejera de concha en distintos contextos del Clásico Tardío y Terminal: a) detalle del vaso K1197; b) Chichén Itzá, Templo de los Guerreros, guerrero ataviado a la manera de Chaahk (según Taube 1992a: Fig 5.e); f) Yaxchilán; Estela 11, gobernante personificando a Chaahk (según dibujo de L. Schele).

Durante el Clásico Tardío la orejera de concha de Chaahk se convierte en un elemento diagnóstico que identifica al dios. Así se aprecia en las formas gráficas de ese Periodo, en las que en ocasiones el logograma de Chaahk es representado sólo por la orejera[22] (Fig. 1.72a-c).



a b c

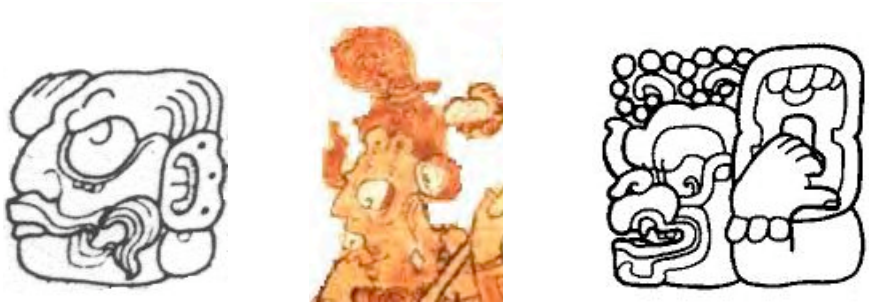
Figura 1.72: Ejemplos de logograma de Chaahk representado sólo por la orejera de concha: a) Pomoná, Panel, bloque B2 (según dibujo de L. Schele); b) Dos Pilas, Escalera 4, Grada III, bloque K9 (según dibujo de S. Houston); c) Toniná, Monumento 29, bloque A-4 (según dibujo de P. Mathews).

Sin embargo, este atributo no es exclusivo del dios Chaahk clásico, aunque sí de la forma escrituraria de su logograma. La orejera está en estrecha relación con el agua en su forma más pura (Bassie-Sweet 2002: 9), es un símbolo hídrico que identifica al dios con su poder generador de lluvia.

La orejera de concha o de valva de ostra al ser un elemento ácueo la portan otros seres vinculados con el agua. Entre los dioses clásicos que emplean la valva como orejera se encuentra el dios GI de la Tríada de Palenque, del que se ha dicho que en ocasiones es un dios pez que está en estrecha relación con el viejo dios remero (Stingrey) (Milbrath 1999: 2005); el dios Yopaat quien, además de la orejera de concha, comparte con Chaahk casi todos sus atributos y el dios solar del inframundo, el cual además de este elemento, comparte con Chaahk la orejera, el recogido del pelo y el cinturón de nudo (Fig. 1.73a-c). El hecho de que varios dioses compartan la orejera de concha es porque todos ellos tienen

[22] El logograma de GI también incorpora una orejera de concha, aunque, al contrario de lo que ocurre con Chaahk, en escritura no hay evidencias de sustitución de la orejera de concha por el logograma de GI.

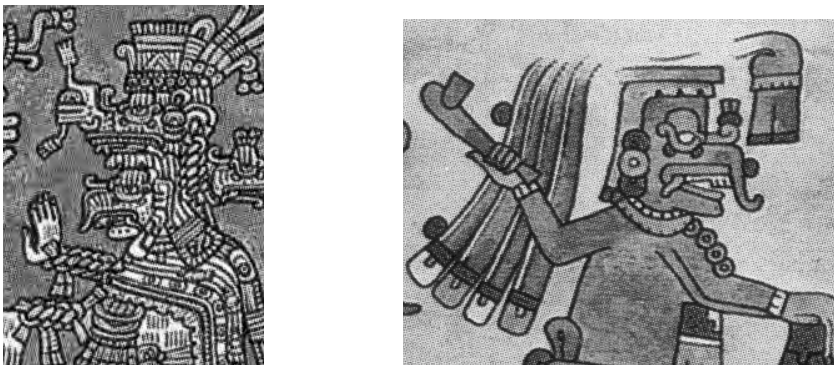
algún aspecto relacionado con el rayo, la lluvia o las tormentas, siendo distinguidos mediante este icono.



a b c

Figura 1.73: Dioses clásicos que también llevan orejera de concha: a) Palenque, Templo de la Cruz Foliada, Tablero, bloque O-9, logograma de GI (según dibujo de Schele); b) GI con orejera de concha. Detalle del vaso K595; c) Quiriguá, Estela A, logograma de Yopaat C7 (según dibujo de M. Looper).

Las representaciones del Periodo Posclásico que conocemos de Chaahk, así como de los personajes que están personificando al dios, no suelen portar orejeras de concha, lo que indica que en este periodo algunos elementos diagnósticos del dios del Periodo Clásico se han modificado. Este dato se ve reflejado en las pinturas murales de Tulum y de Tancah (Fig. 1.74a-b), así como en los códices, donde Chaahk es uno de los personajes más representado.



a b

Figura 1.74: Ejemplos de orejera del Periodo Posclásico: a) Tulum, detalle de pintura mural de la Estructura 5 (según dibujo de Dávalos, en Lombardo de Ruiz 2001: 147, Lam 37); b) Tancah, detalle del mural de la Estructura 12 (según dibujo de Dávalos, en Lombardo de Ruiz 2001: 139, Lám. 28).

En el códice de Dresde, Chaahk es representado sólo en cinco ocasiones con orejera de concha, debido posiblemente a la elección del artista, pudiendo ser un arcaísmo, como se aprecia las páginas 11c, 42c, 43c, 44c y 45c (Fig. 1.75a-e), en ocasiones, como se muestra en la página 43c, la orejera está mal representada.

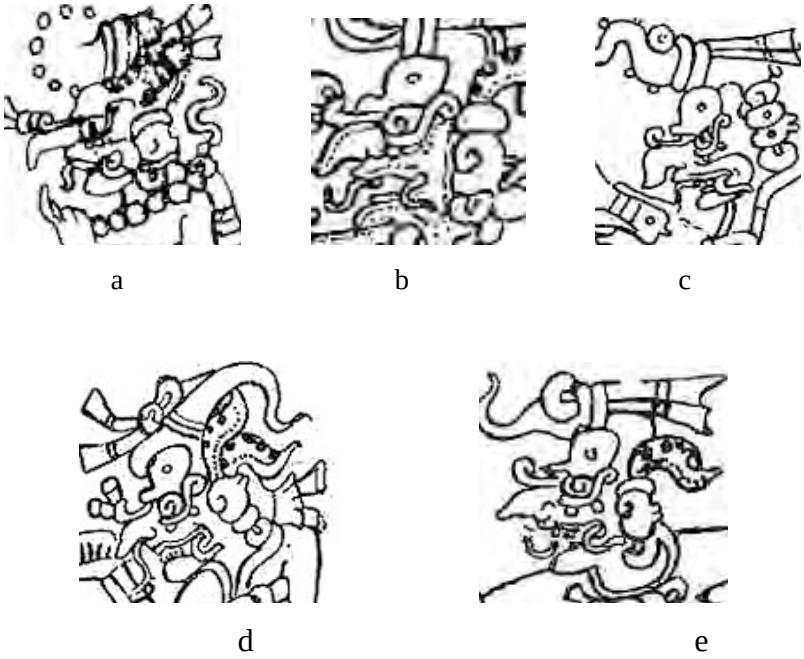
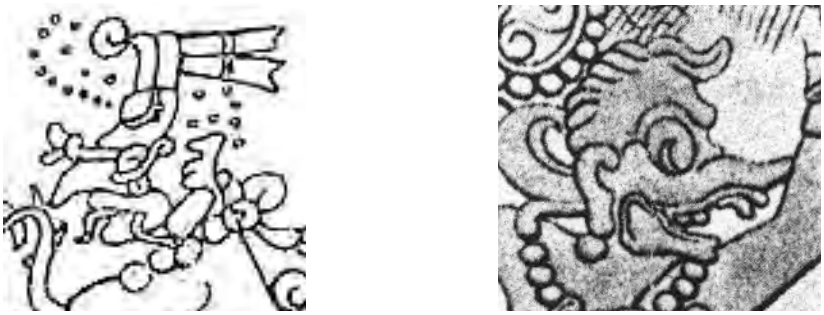


Figura 1.75: Orejeras de concha en el códice de Dresde: a) página 11c; b) página 42c; c) página 43c; d) página 44c; e) página 45c (según dibujos de Villacorta y Villacorta 1977).

Para el Periodo Posclásico, el cambio de orejera ya se había producido, y es posible que en este momento el empleo intencional de la orejera de concha y otros rasgos clásicos, como la lengua serpentina y el collar de nudo, que se reconocen en estas páginas del códice de Dresde, se deba a que el escriba pintor quisiese marcar la relación con escenas o acontecimientos del periodo anterior, o tal vez esté copiando o reproduciendo un almanaque antiguo. Otra de las formas de representar la orejera en el Códice de Dresde (Fig. 1.76a), encuentra su antecedente en representaciones del Periodo Clásico; se trata de la representación de la oreja de Chaahk sin orejera que la cubra en su totalidad como se aprecia

en la Estela D de Copán (Fig. 1.76b), realizada durante el gobierno de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil (695-738 d.C.).



a b

Figura 1.76: Oreja de Chaahk sin cubrir: a) Códice de Dresde, página 29a (según Villacorta y Villacorta 1977); b) Copán, Estela D (según dibujo de A. Hunter).

Igualmente, la orejera de concha desaparece de la forma gráfica empleada en el Posclásico, ya que el nombre en los códices se encuentra escrito usualmente de forma silábica, estando formado por la composición silábica **cha-ki**. En los escasos ejemplos que poseemos del nombre escrito en su forma logográfica, representada por el rostro de Chaahk, tampoco aparece la orejera de concha. Por tanto, la orejera de concha se debe considerar un atributo temporal, característico sólo del Periodo Clásico.

Por otro lado, además de la sustitución de la orejera de concha, se aprecia desde el Clásico Terminal la inclusión de ciertos rasgos de Tlaloc en el rostro de Chaahk, como se observa en la Estela 12 de Oxkintok (ver Fig. 1.60b), en donde se incorporan las anteojeras del dios del centro de México (ver Taube 1992a: 133). Esta tendencia se mantiene durante el Periodo Posclásico, tanto en códices como en pintura mural y otros soportes. Así se aprecia en la disposición de los dientes y en la incorporación de las anteojeras en la Estela 2 de Cozumel (Fig. 1.77)



Figura 1.77: Chaahk posclásico con rasgos de Tlaloc: Cozumel, Estela 2 (según Taube 1992a: 135, Fig. 73e).

1.2.2.4. El pectoral

Chaahk es representado adornado con varios collares, pero las imágenes que nos han llegado del dios del Periodo Clásico le muestran esencialmente con dos collares diferentes: el collar de ojos (Robicsek y Hales 1981: 42), y el collar de nudo (Schele y Miller 1986: 70; Looper 2003: 104-106). La utilización de uno u otro está en relación con el ámbito y la actividad que realiza el dios en cada momento.

- *Collar de ojos*

Chaahk es representado, en el ritual del sacrificio del Bebé Jaguar, con un collar formado por cuentas de ojos humanos (Robicsek y Hales 1981: 42) del que, en ocasiones, cuelga una vasija invertida con el signo *akb'al* (Fig. 1.78a-b) que simboliza la noche y la oscuridad (Schele y Miller 1986: 43 y 54). Esta vasija invertida está asociada con la capacidad generadora de agua de lluvia, indicada por las dos serpientes que salen de ella (Bassie-Sweet 2002: 9).

El collar de ojos es uno de los atributos distintivos de la muerte, como lo demuestran las representaciones clásicas y posclásicas de esta entidad. Así se aprecia en la página 16 del códice de Madrid. Durante el Clásico, el collar de ojos lo emplean otros personajes sobrenaturales además de Chaahk (Fig. 1.79a-c), (ver K759, K791, K927, K1080, K1197, K6979, K7912, K8665). Esto es debido a que es un símbolo de muerte que está en estrecha relación con el mundo sobrenatural de los *way*, y con el inframundo (Taube 1992a: 13)





a b

Figura 1.78: Chaahk con collar de ojos: a) detalle de vaso K1815; b) detalle de vaso K4013.



a



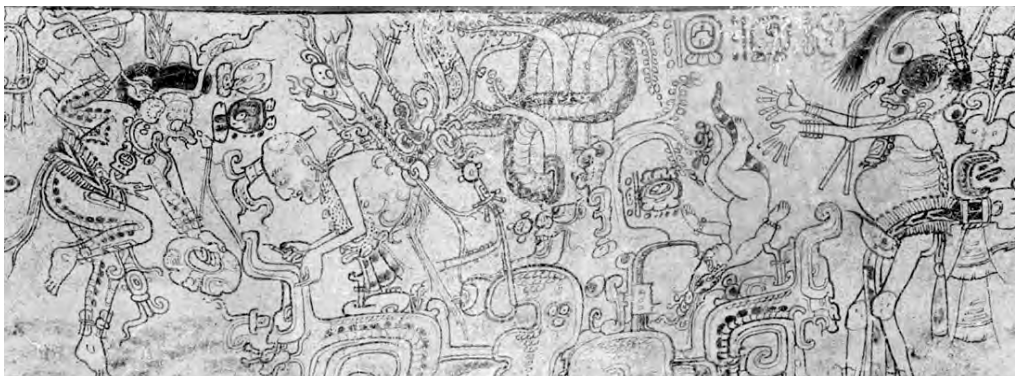


b c

Figura 1.79: Otros personajes sobrenaturales que pueden ser representados con collar de ojos: a) detalle de K759; b) detalle de K791; c) K927.

Esta clase de collares sólo son representados en escenas de contenido mitológico, nunca aparecen asociados con acontecimientos políticos, de la realeza o de corte, ni lo porta ningún personaje humano. Se puede deducir entonces que es un elemento diferenciador entre dos mundos opuestos, el de la realidad humana, y el que se desarrolla en el plano en donde se desarrollan los mitos (Fig. 1.80a-b).

En las escenas relacionadas con el sacrificio de Unen Bahlam (Bebé Jaguar), ocasionalmente, Chaahk cambia el collar de ojos por el de nudo, denominado así por estar formado por un atado de cuerdas (Schele y Miller 1986: 70) (Fig. 1.80c) y parece que este cambio puede ser debido a la elección del artista que lo represente, aunque consideramos, como ya se ha dicho, que un collar u otro está en relación con la actividad y el ámbito en el que está actuando Chaahk.



a



b



c

Figura 1.80: Chaahk con collar de ojos: a) vaso K4013; b) vaso K4011. Chaahk con collar de nudo: c) Vaso K4385, Chaahk con collar de nudo.

- *El collar de nudo*

El collar de nudo es uno de los distintivos de Chaahk en el Periodo Clásico, y forma parte de su indumentaria, como lo atestiguan las representaciones del dios en piedra y en cerámica. Esta asociado con eventos mitológicos diferentes al ritual del Bebé Jaguar. Se trata de escenas asociadas al mito del dios N y de *Lady* Dragón. En ellas se muestra a Chaahk envuelto en un fardo y portando el collar de nudo (Fig. 1.81a).

Este collar también es empleado en algunas representaciones de reyes emulando al dios, como el Panel de Dumbarton Oaks (Fig. 1.81b), en donde K'inich K'an Joy Chitam de Palenque, se representa con los atributos del dios, entre los que se distingue el collar de nudo que está realizado por cuentas de jade, como aparece en otras muchas representaciones del Periodo Clásico



a b

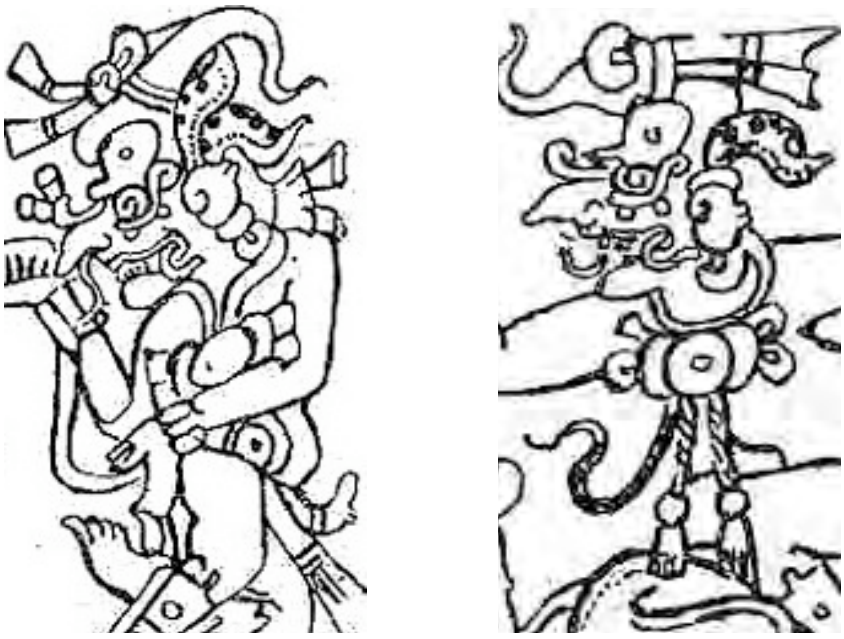
Figura 1.81: a) Vaso K4485; b) Palenque, Panel de Dumbarton Oaks (según dibujo de L. Schele).

Los gobernantes del Periodo Clásico se adornaron con el collar de nudo para vincularse al dios. Según Looper tiene la forma del glifo empleado para el signo *sak* "blanco", al que denomina "Pectoral Blanco" (Looper 2003: 104) y considera que lo portan algunos gobernantes en escenas de acceso al poder por ser símbolo de transformación y renacimiento (Looper 2003: 133) (Fig. 1.82).



Figura 1.82: Quiriguá, Estela F (según dibujo de M. Looper, en Looper 2003: Fig 4.16).

El collar posclásico de los códices se modifica, empleándose un collar del que cuelga un adorno circular con tres pendientes tubulares conservando sólo, ocasionalmente, el pectoral de nudo que, junto con otros rasgos como la orejera de concha, podrían indicar una asociación iconográfica con el Período Clásico, como se aprecia en las páginas 44c y 45c del Códice de Dresde (Fig. 1.83a-b).



a b

Figura 1.83: a) Códice de Dresde, 44c (según Villacorta y Villacorta 1977); b) Códice de Dresde, 45c (según Villacorta 1977).

1.2.2.5. <u>El cinturón</u>

En el Periodo Clásico, el cinturón de Chaahk reproduce el mismo elemento de nudo que el pectoral o collar de nudo (Fig. 1.84). Especialmente en las cerámicas de tipo códice, algunos maestros de estas cerámicas muestran a Chaahk, en unas ocasiones, con el cinturón anudado y en otras, con un faldellín o falda de flecos, lo que nos lleva a pensar que esa falda puede ir recogida y anudada en el lateral (Fig. 1.85a-b).

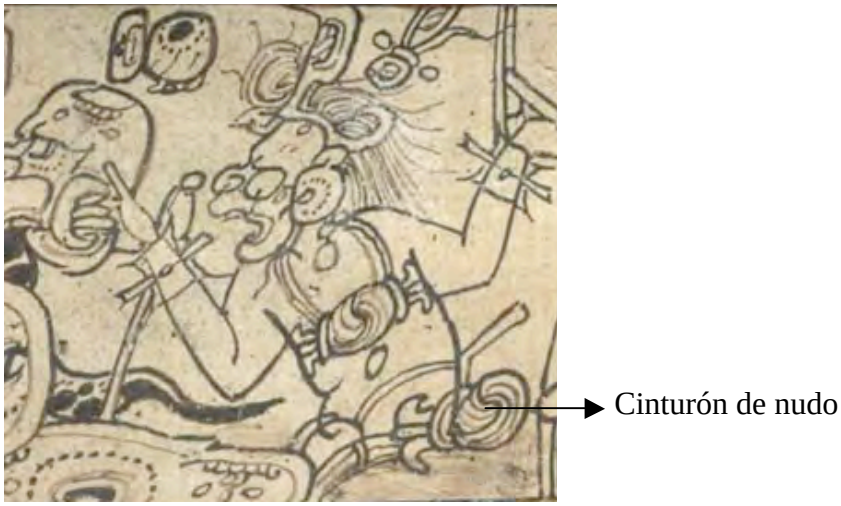


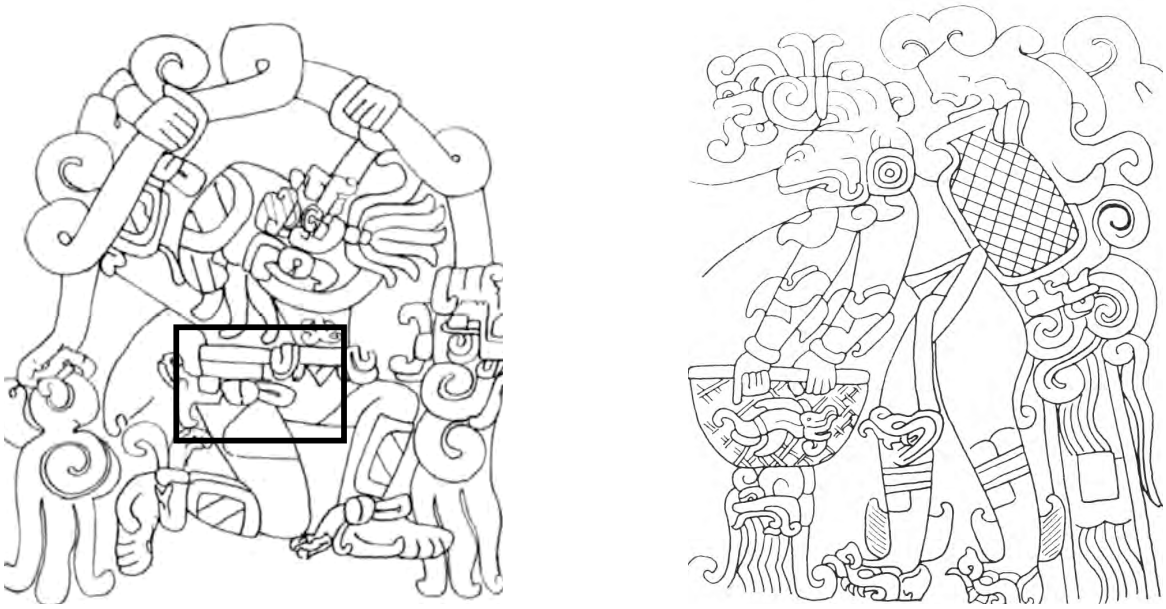
Figura 1.84: Detalle del vaso K1152.



a b

Figura 1.85: Chaahk con cinturón anudado y suelto a modo de faldellín: a) Detalle de K4011; b) Detalle de K1197.

El elemento anudado está muy extendido durante el Periodo Preclásico aunque con ciertas variaciones. Las estelas 4 y 19 de Kaminaljuyu (Fig. 1.86a), muestran un cinturón lateral anudado cuyos extremos finalizan en serpientes, como también se reconoce en la Estela 1 de Izapa (Fig. 1.86b).



a b

Figura 1.86: Cinturón anudado con forma de serpiente. a) Kaminaljuyu, Estela 19 (según Quirarte, en Quirarte 1973: Fig 11); b) Izapa, Estela 1 (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a).

En el Periodo Clásico, el cinturón serpentino es empleado, ocasionalmente, en algunos modelos iconográficos de Chaahk reproducidos en cerámica, como en el vaso de *Los Tres Dioses* (Coe 1978: 47). También lo vemos en el vaso de procedencia desconocida, en el que se representa a Chaahk con el cuerpo, el hacha y el cinturón transformados en serpiente, abriendo la tierra simbolizada por caparazón de tortuga (Fig. 1.87a-b). Cinturón que ya fue reproducido en la Estela 1 de Izapa siete siglos antes.

Este modelo de cinturón se ve modificado durante el Periodo Posclásico, como muestran las pinturas murales (ver Fig. 1.81 y apartado 5.1.3 del Capítulo 5) y los códices.

(Fig. 1.88). El anudado pierde la identificación y la simbología del cinturón de cuerdas del Periodo Clásico. Es por lo general, un cinturón liso, más bien una banda anudada en la parte posterior.



a b

Figura 1.87: Cinturón serpentino de Chaahk. a) Vaso de los Tres dioses (Coe 1978: 47, Fig. 6); b) Vaso de procedencia desconocida. Colección privada (según Taube 1996: 72).



Figura 1.88: Códice de Dresde, página 39c (según Villacorta y Villacorta 1977).

1.3. DISCUSION

Consideramos que iconográficamente la figura de Chaahk no admite una única descripción, pues aunque en esencia no cambia desde las primeras representaciones, sí se producen modificaciones, tanto en los rasgos físicos como en los atributos desde el Período Preclásico hasta la imagen que adquiere Chaahk en los códices del Periodo Posclásico.

Según esto, durante el Periodo Preclásico Chaahk es representado con el cabello recogido, orejera circular y diente prominente y ondulante. En el Periodo Clásico Temprano se incorpora la orejera de cocha como símbolo acuático, la lengua serpentina y comienza a representarse con hacha como distintivo del rayo. En el Clásico Tardío se deja de representar la lengua serpentina; mantiene la orejera de concha, en ocasiones el recogido del pelo, aunque también es común encontrarlo con pelo voluminoso y sostenido con la diadema de concha. Es interesante observar que durante el Clásico Terminal, en la región de las Tierras Bajas del Norte, se recuperan elementos iconográficos de tradición muy antigua: la orejera circular y la lengua serpentina, como se aprecia en los gobernantes que personifican a Chaahk representados en los murales de Mulchic, Oxkintok[23] y Chichén Itzá, en todos los casos, la serpiente emerge de la boca y la orejera, salvo en un ejemplo en Chichén Itzá, es circular. Hay que señalar que estos rasgos tempranos que aparecen en monumentos del Periodo Clásico Terminal en el norte de Yucatán, se pueden poner en relación con otros rasgos tempranos arcaizantes que aparecen en el diseño gráfico de ciertos signos de la escritura (Lacadena 1995; Lacadena 2007, comunicación personal).

Estos rasgos también son apreciables en las representaciones posclásicas del dios de los murales de Tulum y Tancah. Es cierto que, en el Periodo Posclásico, los textos y representaciones que conocemos están limitadas a las Tierras Bajas del Norte, en donde se registran modificaciones con respecto a las Tierras Bajas del Sur, pudiendo ser elementos arcaizantes que conectan con las tradiciones de las Tierras Bajas del Sur mucho tiempo después del Periodo Clásico.

Desde el Clásico Terminal y más concretamente en el Periodo Posclásico también se aprecia, en ocasiones, una fuerte influencia de rasgos iconográficos del centro de México y, concretamente, del dios de la lluvia de esta región, Tlaloc. Asimismo, señalar que en el

[23] En el caso de la Estela 12 de Oxkintok, no se reconoce la orejera del personaje, el trazo de la representación no es bueno, además de poco detallado, y es posible que el escultor omitiese incorporar la orejera.

Periodo Preclásico y Clásico la nariz descansa sobre un labio superior prominente que irá alargándose hasta alcanzar la forma de “nariz alargada y pendular” que se reconoce en el Periodo Posclásico.

Consideramos que dichas modificaciones iconográficas son producidas, principalmente, por el largo periodo de tiempo en el que es representada esta figura —entre quince y dieciocho siglos. En consecuencia, la imagen del dios se ve afectada por la necesidad intrínseca de resaltar en épocas concretas ciertos atributos del dios, como el ácueo del Periodo Clásico indicado por la orejera. Igualmente, los rasgos y atributos del dios se ven afectados por modismos y regionalismos, así como por artistas, escuelas o talleres que aportan su estilo personal. Sin embargo, y a pesar de las transformaciones iconográficas que sufre Chaahk a lo largo de estas etapas, existe un atributo común a todas ellas, el más distintivo del dios: el hacha.

CAPÍTULO 2

CHAAHK Y EL DEBATE SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOSES EN EL PERIODO CLÁSICO



"Que sus mayores, de quien descendían, por muchas edades habían adorado aquellos Dioses a quien ellos también reverenciaban y tenían por buenos: de quien recibían los bienes, y salud que tenían y que así no se atreverían quitarlos de allí, ni dejar su adoración…" (López de Cogolludo 1955: 101).

2.1. DEBATE SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOSES EN EL PERIODO CLÁSICO

Desde los primeros estudios realizados sobre los códices se estableció que las figuras que aparecían en los almanaques eran dioses. En 1897, Schellhas reconocía que el dios B era uno de los más importantes dioses del panteón maya, considerando que debió tener un carácter universal por la variedad de elementos, fenómenos naturales y actividades a los que aparece asociado.

El reconocimiento de estos seres sobrenaturales como dioses no se pone en duda hasta la década de los setenta, momento en que Proskouriakoff comienza a cuestionar la existencia de dioses durante el Periodo Clásico, basándose en que los elementos que forman lo que ella definió como "grotescos", no son formas pictóricas sino composiciones de ideogramas capaces de expresar concepciones complejas (Proskouriakoff 1965: 470-71; 1978: 113-117). Hay que aclarar que Proskouriakoff centra su discusión en las imágenes de monumentos clásicos, los cuales narran principalmente acontecimientos políticos, y no analiza las narrativas de las cerámicas de este periodo (ver Taube 1992a: 8).

Por esas mismas fechas, Kubler expone que los dioses mencionados por Schellhas en los códices posclásicos no aparecen en la iconografía clásica maya, alegando que al no existir un cuerpo de imágenes acompañado de situaciones divinas, en lugar de dioses son, más bien, imágenes de espíritus (Kubler 1969: 32; Taube 1992a: 7-8).

La revitalización de esta tendencia, a través de las opiniones recientes de Baudez, quien defiende la existencia de deidades sólo para el Periodo Posclásico, basándose exclusivamente en el análisis iconográfico, sin contemplar la información aportada por los estudios de lingüística y epigrafía (Baudez 2002), ha suscitado y reabierto de nuevo la polémica de años anteriores. De tal manera, hemos creído necesario exponer en este Capítulo, desde un enfoque esencialmente epigráfico e iconográfico, los datos en que nos basamos para afirmar que Chaahk, en este caso concreto, es un dios.

Baudez argumenta que en el Periodo Clásico los seres sobrenaturales adquieren una situación secundaria, siendo subordinados de los gobernantes, piensa que "[e]n el Clásico no se encuentran templos consagrados a los dioses, ni imágenes que se puedan interpretar como "ídolos". Los glifos de nombres de dioses de los manuscritos posclásicos no han sido recuperados en los monumentos clásicos. Raros son los "grotescos" que no cambian de figura o de atributos. El dios K es una excepción apreciable, pero nada nos autoriza a conferirle la calificación de divinidad: no es más que la personificación del rayo, y los otros dioses son también diversos aspectos de fuerzas cósmicas"[24] (Baudez 2002: 268).

De Chaahk comenta: "[s]e ha pretendido que Chaahk existiese desde el Clásico, a veces porque se ha creído leer la expresión *xib* ("el chac rojo, del este") en una cerámica, aunque sin mención de los otros *chacs* (blanco, negro, amarillo); a veces porque el personaje principal de la Estela 14 de Uxmal se designa por el glifo *chac*. Aquí no se trata necesariamente de una referencia al dios posclásico, porque *chac* significa también "grande", "rojo", o "severo", calificativos que pueden aplicarse a un soberano" (Baudez 2002: 365).

El autor parece no contemplar la importante información obtenida de los textos clásicos, en los que se menciona a Chaahk en diferentes pasajes míticos y con al menos 60 apelativos diferentes, entre los que se encuentra Chak Xib' Chaahk "Chaahk Hombre Rojo", apelativo que no sólo está atestiguado en los textos clásicos y en los manuscritos posclásicos, sino que se mantiene en los documentos indígenas coloniales, indicando una fuerte tradición prehispánica (ver Capítulo 5). Taube (1992a) en su obra *The Major Gods of Ancient Yucatan* ya exponía que muchos de las figuras posclásicas identificadas por Schellhas aparecían en la iconografía clásica maya, generalmente expresadas por el mismo nombre glífico.

El avance en el desciframiento y contextualización de los signos gráficos ha permitido agrupar en tres categorías diferentes al amplio conjunto de seres sobrenaturales del Periodo Clásico maya: los dioses definidos por el término *k'uh*; los seres sobrenaturales definidos por el término *way* y los animales fantásticos o mitológicos (ver Houston y Stuart 1989; 1996; Taube 1989).

[24] Las traducciones del texto original en francés han sido realizadas por la autora.

En muchas ocasiones, los apelativos clásicos van acompañados del término *k'uh*, "dios" (Schele y Grube 1995: 18; Stuart y Houston 1996: 291-294; Stuart *et al.* 1999), que define y diferencia a los dioses de otros seres sobrenaturales, como los *way*, o los animales mitológicos, como el colibrí, el conejo o el tapir, entre otros (Stuart y Houston 1996: 291). Igualmente, disponemos de información epigráfica relativa a la creación de templos específicos para el dios Chaahk, como lo muestran los textos recientemente localizados en La Corona, o las alusiones a edificios específicos para dioses registradas en la ciudad de Palenque (*vid infra*). La problemática de esta cuestión se ve acrecentada por la no pervivencia de manuscritos del Periodo Clásico. Sin embargo, el Capítulo 3, destinado a los diferentes aspectos de Chaahk en el Clásico, es aclaratorio para esta cuestión, pues de la lectura y traducción de los nombres clásicos del dios, se ha extraído importante información mitológica que, en ocasiones, encuentra paralelismo, no sólo con las imágenes y textos de los manuscritos posclásicos, sino también en imágenes del Periodo Preclásico, por lo que debemos considerar que la figura de Chaahk pervive de forma continua desde el Periodo Preclásico hasta el Periodo Posclásico, conservándose muchos de sus apelativos de tradición prehispánica entre las comunidades mayas actuales (ver Villa Rojas 1987: 335).

Como apunta Rivera en un artículo presentado como parte de la discusión generada por la obra de Baudez: "[s]i en el Posclásico están los códices como primera fuente para el estudio del panteón maya, en el Clásico están las cerámicas policromadas, donde son representadas decenas de figuras que pueden identificarse como un variado olimpo maya. Cambia el soporte, no las intenciones… En los códices se habla de los dioses en un contexto astronómico, calendárico y ritual; en las cerámicas el énfasis se pone en los mitos cosmogónicos y en el ámbito subterráneo" (Rivera 2005: 15).

En el Capítulo 1 se ha expuesto el desciframiento del nombre y el reconocimiento iconográfico de Chaahk. En el Capítulo 3 se expondrán los ámbitos donde actúa y los diferentes aspectos del dios, que esperamos también sirvan para esclarecer la discusión sobre la existencia de dioses en el Periodo Clásico.

2.2. LOS TÉRMINOS K'UH Y K'UHUL

Creemos que la epigrafía es la mejor vía para explicar y sustentar la existencia de dioses. Esta disciplina es la que permite discernir los diferentes contextos en los que se puede encontrar apelativos de Chaahk -dios, persona, objeto, topónimos o seres sobrenaturales (Houston y Stuart 1996: 291).

En el caso concreto de los apelativos localizados en contexto de dios, son los términos *k'uh* "dios" y *k'uhul* "divino, sagrado" los que le identifican como dios (Ringle 1988: 9-1; Houston 1993: 130; Houston y Stuart 1996: 291; Stuart *et al.* 1999).

En 1988, Ringle demostró que el signo dios C, T1016, tiene valor de lectura *k'uh*. Al mismo tiempo, Stuart y Carlson (citado en Schele y Grube 1995: 18; Stuart *et al.* 1999: II-41-42) observan en la obra de Landa, *Relación de las Cosas de Yucatán*, que el mes maya *cumku* es precedido por una forma silábica, que coincide con el signo que ofrece Landa con lectura *cu*, y que concuerda con el signo que define al dios C. De esta manera, los autores concluyen que la lectura del glifo "dios C" debe ser *k'u* en yucateco, y en ch'ol *ch'u*. Esta misma lectura para el signo *k'u*, había sido sugerida por T. Barthel (1952: 73-112) medio siglo antes, basándose, igualmente en la composición silábica *kunk'u*.

Por otro lado, Stuart reconoció el glifo "dios C" empleado de forma fonética para *k'utz* "tabaco" en los códices posclásicos, comprobando que al escribirse en rebus se emplea el logográma **K'UH** para la palabra *k'utz* (Stuart en Schele y Grube 1995: 18). Por tanto, son diferentes los caminos y los autores que exponen, sin ningún tipo de duda, que el glifo con cabeza de dios C, T1016, se lee *k'u* (Fig. 2.1).

Las traducciones que ofrecen los distintos diccionarios para el término *k'uh* revelan el mismo concepto.



Figura 2.1: Glifo de cabeza de dios C, **K'UH** "dios" (según Jackson y Stuart 2001: 219).

YUC *k'u* "dios"; *yotah k'u* "la iglesia", 2. *k'u'il*: deidad (Barrera 1980: 416);
CHL *ch'ujul* "espíritu, relación con dios, sagrado" (Aulie y Aulie 1978: 42);
CHT *chu* "ydolo" (Morán 1695: 37);
ITZ *k'u* "dios" (Hofling y Tesucún 1997: 14);
LAC 1. *k'u nah* "templo (casa sagrada)", 2. *k'u(h)* "sagrado", 3. *k'uh* "dios santo", 4. *k'ul/sus (k'u+- il?)* "dios, santo" (Bruce 1968: 16);
MOP *k'unaj* "iglesia" (Schumann 1997: 267);
TZT *ch'ul* "sagrado, santo" (Haviland 1981: 11)

Todas las entradas de estos diccionarios mantienen la misma coherencia en cuanto a su significado y una sintonía en cuanto al concepto de lo que se ha querido expresar: "dios" y su forma derivada, "sagrado, santo". De hecho, el cronista López de Cogolludo (1955: 346) en su *Historia de Yucatán*, recoge como los naturales de esta tierra se referían a su dios con el término *Ku* y comenta "en su lengua *ku* es lo mismo que dios en nuestra castellana".

En un artículo más reciente, Jackson y Stuart exponen que "hay que resaltar que en algunos de los últimos estudios el signo Dios C es transcrito como *CH'UH*, y desciende del Ch'olano y del Gran Tzeltalano dando lugar en Maya Común a *k'uh* (dios) y al alomorfo yucatecano *k'uh*"[25] (Jackson y Stuart 2001: 219).

Estos autores mantienen que el glifo de dios C aparece en las inscripciones clásicas pero significativamente el término *k'uh* nunca acompaña a nombres personales de altos dignatarios o gobernantes. Estos fueron calificados como *k'uhul ajaw*[26], "sagrado o divino señor", ocasionalmente también empleado por nobles, personajes subordinados y *sajal* (Jackson y Stuart 2001: 217), pero nunca aparece la estructura *k'uh ajaw*. Aunque el glifo de cabeza de dios C sí puede interactuar en otros contextos para expresar términos o títulos que involucran una relación directa con los dioses como ocurre en el título de *aj**k'uh**u'n*, "el que adora" (Zender 2004).

[25] Aunque la filiación de la palabra *ch'uh* con el ch'olano está establecida, Jackson y Stuart optan por la transcripción *k'uh*, basandose en la forma silábica *k'u-hu*, que en ocasiones aparece en monumentos como el Dintel 37 de Yaxchilán.
[26] Cuando a la expresión *k'uh*, se le añade la terminación *-ul*, se transforma en adjetivo, *k'uhul*, "sagrado o divino", esta expresión acompaña a títulos o nominales correspondientes a persona (Stuart y Houston 1996: 291; Stuart *et al.* 1999: II-42).

No hay duda que el término *k'uh* "dios" es un glifo específico que se emplea para referirse a dioses. Nunca se encuentra asociado a personajes sobrenaturales o de otra índole como los *way*, los cuales son definidos con términos que los clasifican en categorías diferentes.

A continuación se presentan unos textos referentes a Chaahk que muestran expresiones, acciones o ceremonias que incluyen el término *k'uh* "dios".

Los escribas clásicos, mediante diferentes expresiones glíficas, muestran acciones realizadas en presencia de o para los dioses, utilizando un lenguaje simbólico y restringido que expresa, mediante textos e imágenes, el orden social humano y las relaciones con los dioses. Por otro lado, sabemos de textos, como el recogido en el Dintel 5A de Monjas (Fig. 2.2) de Chichén Itzá, en donde se utiliza una fórmula que plasma muy bien el carácter de estas expresiones, *yiliiw utzil ta k'uh*, "y vio que era bueno para el dios" (A. Lacadena, comunicación personal 2004).

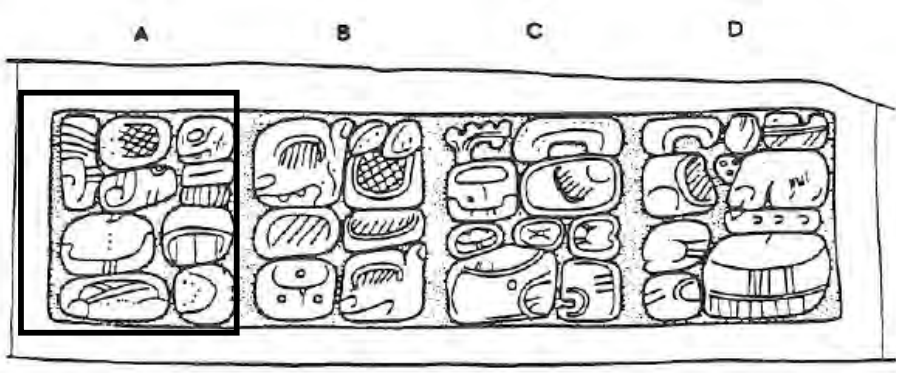


Figura 2.2: Chichén Itzá, Dintel 5A de Monjas (según dibujo de I. Graham, en Grube *et al.* 2003: II-59).

Una de las expresiones que acompaña comúnmente al dios es *yichnal* "con, ante, en compañía de, en presencia de" (Houston y Stuart 1996: 301) (Fig. 2.3), indicando que está ocurriendo ante el dios. Se trata de acciones o ritos realizados, generalmente, por gobernantes, sacerdotes y altos dignatarios en presencia de dioses. Esto es lo que ocurre en las ciudades de Palenque, Yaxchilán, Piedras Negras, Cancuén o Comalcalco (Stuart 1997: 10; Stuart *et al.* 1999: II-49).

En el texto siguiente se menciona la fecha en la que se realiza la toma de poder de un gobernante de Cancuén (Fig. 2.4) en presencia del dios Yax Ha'al Chaahk. Esta misma fórmula es empleada en el Panel 2 de Piedras Negras (Fig. 2.5), en donde el gobernante está realizando un acción de toma de poder "en presencia de su dios Yax Ha'al Chaahk".



Figura 2.3: **yi-chi-NAL**, *yichnal* (según dibujo Stuart *et al.* 1999: II 49).



yi-chi-NAL

K'UH YAX-HA

CHAK

Figura 2.4: Cancuén, Panel 2 (según dibujo de S. Houston, en Stuart *et al.* 1999: II-49).

yi-chi-NAL-la u-K'UH-li YAX- HA'-la

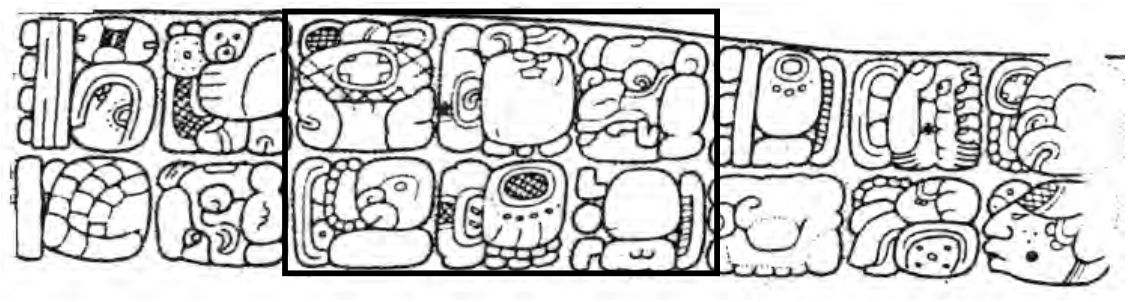


Figura 2.5: Piedras Negras, Panel 2 (según dibujo de J. Montgomery).

En el año 1998 se localizó en el Templo II de la Plaza Principal de Comalcalco un entierro en urna correspondiente a un sacerdote de alto rango, que portaba el título de *yajawk'ahk'* "Señor del fuego" (Zender 2004: 197; Stuart 2005: 123-125) llamado Ajpakal Tahn (Zender 2004: 250-253). La ofrenda depositada consistía en 74 placas de jade, pendientes de concha pulida y huesos labrados e incisos. Treinta y seis de estas piezas muestran de cuatro a seis cartuchos glíficos; treinta aguijones de manta raya, veinticinco de los cuales están trabajados, y cincuenta y dos dientes de tiburón perforados de forma bicónica (Fernández 2000: 249; Zender et al. 2001: 119 y 128; Zender 2004: 249-252). Muchos de estos objetos fueron empleados por el sacerdote para autosacrificios (Fernández 2000: 248; Zender 2004: 253).

El Pendiente 7B (Fig. 2.6a) y la Espina 2 (Fig. 2.6b) comparten la misma fecha de evento, el 4 de junio del año 771 d.C. La Espina 2 conserva el texto completo y menciona que Ajpakal Tahn "Señor del fuego" y "Príncipe de la tierra" realiza un ritual en presencia de los dioses Tziho'm Chaahk y Unen K'awiil[27].

[27] En el Pendiente 8 se reconoce otro ritual a Unen K'awiil, el dios GII de Palenque, marcando la estrecha relación existente con esta ciudad.

yi-chi-NAL-la

tzi-ho-ma

CHAK-ki



a



yi-chi-NAL-la
u-K’UH-li
tzi-ho-ma

CHAK

b

Figura 2.6: Ejemplos de rituales que incluyen la expresión “en presencia de” *yichnal* Comalcalco: a) Pendiente 7B (según dibujo de Zender, en Zender 2004: Fig. 69); b) Espina 2 (según dibujo de Zender, en Zender 2004: Fig 70).

El texto siguiente registrado en el Pendiente 2b emplea la fórmula: “en presencia de *K’an Nal Chaahk,* dios de *Ajpakal Tahn*” (Fig. 2.7).

yi-chi-NAL-la

K’AN-NAL

cha-ki

u-K’UH-li

aj-pa-ka-la-TAN-na

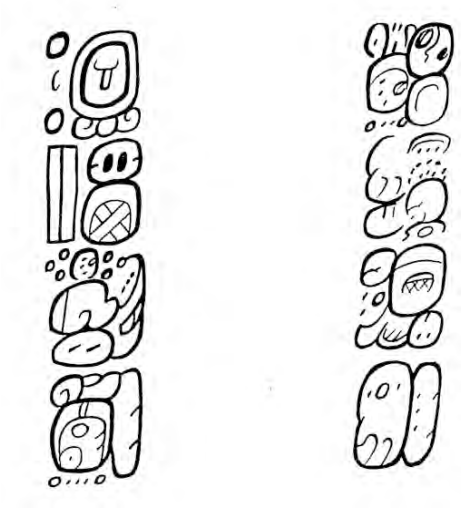


Figura 2.7: Comalcalco, Pendiente 12B (según dibujo de Zender).

2.3. TEXTOS REFERENTES A RITUALES DE SANGRE REALIZADOS PARA EL DIOS CHAAHK

Hasta ahora se han expuesto algunos textos que hacen referencia a ciertas ceremonias realizadas en presencia del dios. A continuación se presenta información más específica de textos en donde se narran rituales concretos y pasajes míticos alusivos a Chaahk, que evidencian su carácter divino.

El texto del Pendiente 4A y 4B localizado en la Urna 26 de Comalcalco menciona que el 22 de Marzo de 768 d.C. se hizo un sangrado en presencia del dios Ahkuul Kab' Chaahk (Fig. 2.8). La mayoría de los pendientes localizados en este entierro repiten la misma estructura, "en la fecha F se hizo el sangrado en presencia del dios D del *ajk'uhu'n* Ajpakal Tanh" (Zender 2004).



a-ku-la-KAB'-b'a

cha-ki-u- K'UH-li

aj-pa-ka-la
TAN-na

Figura 2.8: Comalcalco, Pendiente 4A y 4B (según dibujo de Zender).

En el texto del Pendiente 17B (Fig. 2.9a) se puede leer que "El sangrado con diente de tiburón es la ofrenda de Ajpakal Tahn en presencia de Ahkuul Ib'alte'Chaahk" (Zender 2004).El Pendiente 18B (Fig. 2.9b) contiene un texto muy similar: "El sangrado con la hoja

y [diente] de tiburón es la ofrenda de Ajpakal Tahn en presencia del dios Ahkuul Iib'alte' Chaahk" (Armijo *et al* 2000: 318; Zender 2004: Tabla 6).



yi-chi-NAL-na-la-a-ku-la

i-b'a-TE'-cha-ki

a



yi-chi-NAL-na-la

a-ku-la-i-b'a

TE'-CHAK-ki

b

Figura 2.9: a) Comalcalco, Pendiente 17B (según dibujo de Zender, en Zender 2004: Fig 76). b): Comalcalco, Pendiente 18B (según dibujo de Zender, en Zender 2004: Fig 77).

Según argumenta Zender, también los Pendientes 11B (Fig. 2.10) y 12B (ver Fig. 2.7) son piezas elaboradas para la realización del sangrado del *ajk'uhu'n* el día que se menciona en el objeto, el 19 de marzo de 771 d.C (Zender 2004: 254). El ritual de sangre es ofrecido al dios Chaahk bajo la advocación de K'an Nal Chaahk.

yi-chi-NAL-la

[K'AN]-NAL

cha-ki

u-K'UH-li

aj-pa-ka-la-TAN-na



Figura 2.10: Comalcalco, Pendiente 11B (según dibujo de Zender 2004).

Zender y los arqueólogos de Comalcalco, Armijo y Gallegos, consideran que "en el último año de vida Aj Pakal Tahn realizó ceremonias con varios dioses en Marzo de 777 d.C, incluyendo al más importante dios de la ciudad "*Ahku'l-I'b'- Te Chaahk K'inich-Sib'ik- B'ahlam*, cuyo nombre es bien conocido en Comalcalco y casi siempre relacionado con los reyes de la ciudad" (Zender *et al.* 2001: 122; Zender 2004: 254). El comentario de los autores sugiere que Chaahk fue uno de los dioses principales de la ciudad de Comalcalco, tal vez el dios patrono.

2.4. TEXTOS REFERENTES A OFRENDAS PARA EL DIOS CHAAHK

Uno de los textos más tempranos de la región del Usumacinta con referencias a Chaahk se encuentra en la ciudad de Yaxchilán. El Dintel 35, con fecha 9.5.2.10.6 (537 d.C.) (Fig. 2.11), narra la captura de un capitán de guerra del rey K'al Tuun Hix perteneciente a la dinastía *Kaan*, llamado Nakwal o Nakwal Tipina (A. Lacadena, comunicación personal 2006). La captura del personaje está asociada a un glifo cuyo significado es "comer", que indica que está siendo sacrificado y ofrecido como alimento para los dioses O' Chaahk y K'an Wi' K'inich.

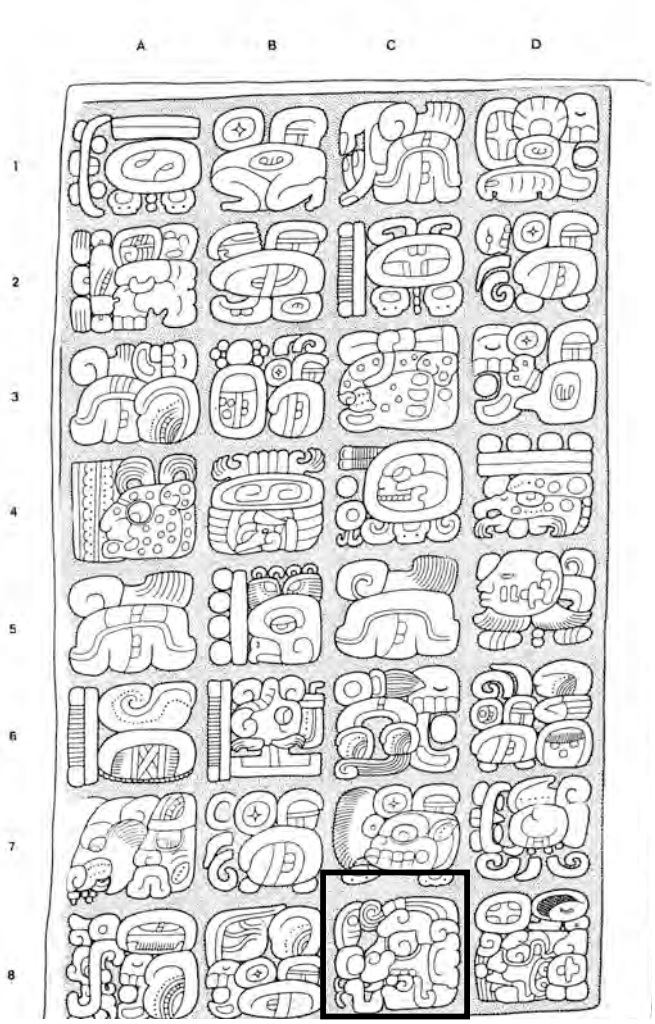


Figura 2.11: Yaxchilán, Dintel 35 (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

2.5. TEXTOS MÍTICOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

Los textos clásicos que contienen referencias a Chaahk son narraciones de contenido mitológico y ritual, en los que, ocasionalmente, la iconografía que acompaña al texto ayuda a comprender los acontecimientos descritos. Textos de este tipo se han registrado principalmente en dos áreas bien diferenciadas, la región del Usumacinta y la Costa del Golfo, y Yucatán, siendo la ciudad de Palenque la que más información mitológica ofrece al respecto.

- Palenque

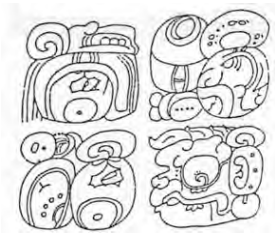
En la ciudad de Palenque los textos referidos a Chaahk son explícitos. En ellos se alude a contenidos de carácter mítico, como el registrado en el monumento pétreo conocido como Pasadena Tracing (Fig. 2.12) en donde se incluye el término *k'uh*, **yi-chi-NAL OHL-si K'UH** "en presencia del corazón del dios Chaahk".

Asimismo, Chaahk aparece formando parte de las ceremonias de toma de poder y es mencionado junto a los dioses principales de la ciudad GI, GII y GIII, (Schele y Freidel 1999: 304), los dioses Remeros y Unen K'awiil (Schele y Grube 1995: 44).

La muerte del gobernante K'inich Janaab' Pakal da paso al reinado de su hijo, K'inich Kan B'ahlam II, que subió al trono con 48 años de edad en el año 648 d.C. Durante su gobierno se dedicó a comisionar programas de arquitectura y escultura que aventajaron con mucho los logros de su padre (Martin y Grube 2002: 168). Es durante su gobierno y el de su sucesor y hermano K'inich K'an Joy Chitam II, cuando más referencias y menciones a Chaahk se producen en Palenque. El texto del panel derecho del Tablero Principal del Templo de la Cruz Foliada (Fig. 2.13) alude a una historia mítica de creación, en la que se narra la imposición de "las ataduras de las bandas de los dioses", expresión empleada comúnmente para referirse a la coronación de los gobernantes. Continúa explicando en dónde ocurre la acción "en la ciudad de Lacamhá[28], en la cueva de Wak Chan Chak, "Seis Cielo Rojo" en donde Uux B'olon Chaahk es el Sagrado Señor del topónimo indescifrado **NAL-*leg*** "lugar o sitio de las piernas" o "lugar del baile" (ver Schele y Freidel 1999: 308;

[28] Antiguo nombre de la ciudad de Palenque (Stuart y Houston 1994: 30-31).

Stuart 2006: 146-147; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38) (ver apartados 3.3.2. y 3.9.2. del Capítulo 3).



yi-chi-NAL OHL-si-K'UH
a-ku-yi-chi CHAK

Figura 2.12: Palenque, Pasadena Tracing (según dibujo de D. Stuart).



WAK-CHAN-CHAK UX-B'OLON-CHAK
K'UH-AJAW-NAL-la-*leg*-

Figura 2.13: Palenque, fragmento de texto del Templo de la Cruz Foliada (según dibujo de L. Schele).

Más adelante, en este mismo texto, se habla de la quema de incienso para el dios o los dioses, *i puluuy uchitinil*, "se quemó en el *chitinil de*". *Chitinil* es un tipo de habitación o santuario (Stuart *et al.* 1999: II-56; Houston 1995). La quema de incienso fue destinada a los principales dioses de la ciudad, la tríada de Palenque, Chaahk en su aspecto de Ik' Way Chaahk y los dioses Remeros (Fig. 2.14a). Un texto de las mismas características se registra en los paneles que K'inich Kan B'ahlam manda tallar en la parte superior del Templo de las Inscripciones (Fig. 2.14b), en donde se menciona, nuevamente, a la tríada de Palenque y a Chaahk en su aspecto de Ik' Way Chaahk.



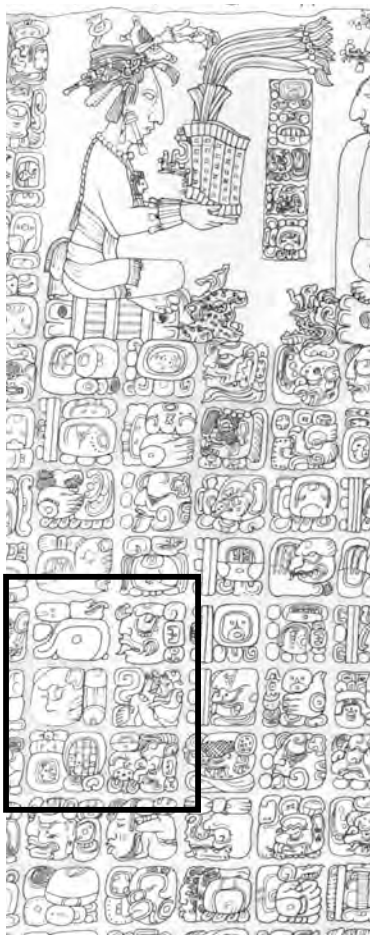
"se quemó en el *chitinil*"

GI

GII, GIII

Chaahk

a



b

Figura 2.14: Palenque: a) fragmento de texto del Templo de la Cruz Foliada; b) Palenque, Tablero del Palacio (a-b, según dibujo de L. Schele).

Cada ciudad tenía sus dioses patronos y en este caso concreto, Chaahk, en sus aspectos de Ik' Way Chaahk y de Uux B'olon Chaahk, forma parte de la estructura jerárquica más alta del panteón maya de Palenque, como confirma la presencia del dios en ceremonias de gran relevancia, como son los rituales de ascenso al trono (ver apartado 3.8. del Capítulo 3).

Igualmente, el Panel de Dumbarton Oaks (Fig. 2.15) muestra a K'inich K'an Joy Chitam II, hermano y sucesor al trono de K'inich Kan B'ahlam, ataviado con los atributos característicos del dios Chaahk, ejecutando una danza ritual. Sobre él, se lee un texto en el que se menciona en dos ocasiones al dios Uux B'olon Chaahk.

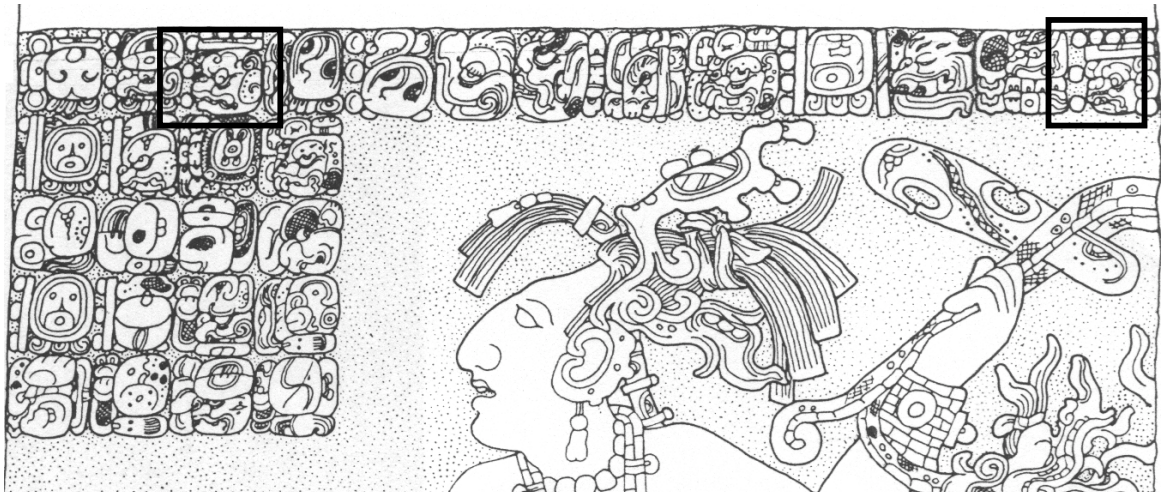


Figura 2.15: Palenque, Panel de Dumbarton Oaks (según dibujo de L. Schele, en Schele y Miller 1986: Fig VII.3).

El texto se refiere a la conmemoración de la dedicación de una imagen a un santuario o sitio en donde se aloja el dios Uux B'olon Chaahk. La ceremonia fue realizada por su padre, el famoso gobernante K'inich Janaab' Pakal I. Su hijo, K'inich K'an Joy Chitam II, ordena hacer otra ceremonia. En la escena se menciona la celebración anteriormente realizada por su padre, con esto nos está indicando que él está ejecutando un rito igual o similar al realizado por su antepasado. El texto finaliza con la mención de la fecha 9 Manik' 5 Muan, seguido por la expresión "el K'awiil entra a la casa (refiriéndose al

templo) de Uux B'olon Chaahk". Al igual que existían personas dedicadas a los ritos y culto de Chaahk, existían también espacios -casa, morada o templo- para realizar los rituales referidos en el texto citado. Stuart expone que en los textos del Grupo de la Cruz se hace referencia a un lugar que traduce como "Gran Montaña del Quetzal Descendente" y que aparece asociado a Lakamha', y podría tratarse de la montaña que hoy es conocida como Mirador. Continúa diciendo que Mirador podría ser el lugar que albergaba el santuario, también mencionado en el Grupo de la Cruz, K'inich K'uk' Naah ("Casa del Quetzal Solar o Radiante"), como uno de los sitos en donde K'inich Kan B'ahlam "ascendió". En uno de los tableros del Templo del Sol se describe que el rey asciende al *K'inich K'uk' Naah*, que fue en "Gran montaña del quetzal descendiente", un indicio más para pensar que el templo ubicado en la montaña Mirador era éste. Todo esto lleva a Stuart a proponer, basándose en la lectura del texto del Panel de Dumbarton Oaks donde se menciona el santuario de Uux B'olon Chaahk, que K'inich Janaab' Pakal "subió a la montaña del dios" y que, tanto la ubicación del Panel como el santuario mencionado en el texto podrían pertenecer y referirse a un pequeño templo ubicado en la montaña Mirador, aunque aún se deben realizar las excavaciones oportunas en el templo de Mirador para corroborar esta hipótesis (Stuart 2006: 92-93).

-Yaxchilán

Coincidiendo temporalmente con los textos referentes a Chaahk en Palenque, a finales del siglo VII y principios del siglo VIII y con rituales destinados a Chaahk en Comalcalco, en Yaxchilán se produce un fenómeno similar durante el final del mandato de Itzamnaaj B'ahlam II (681-742 d.C.), quien ordenó construir una serie de edificios ricamente ornamentados con dinteles que mencionan rituales de autosacrificio dedicados a Chaahk. Pájaro Jaguar IV, hijo y sucesor de Itzamnaaj B'ahlam II, continuó con la labor constructiva de su padre y venerando a Chaahk, como lo atestiguan algunos registros iconográficos en los que se ve al gobernante portando tocados y máscaras faciales del dios.

En el Dintel 25 (Fig. 2.16) de Yaxchilán se menciona la expresión "este es el pedernal y el escudo del dios Ajk'ahk' O' Chaahk" (Schele y Freidel 1999: 355; Martin y Grube 2002: 125), otorgando el poder y legitimando al dios. También es probable que en

esta misma escena se esté aludiendo a un ritual de sangre dedicado a Chaahk, ya que se menciona la expresión “se conjura la imagen”, refiriéndose a la imagen del perforador[29].

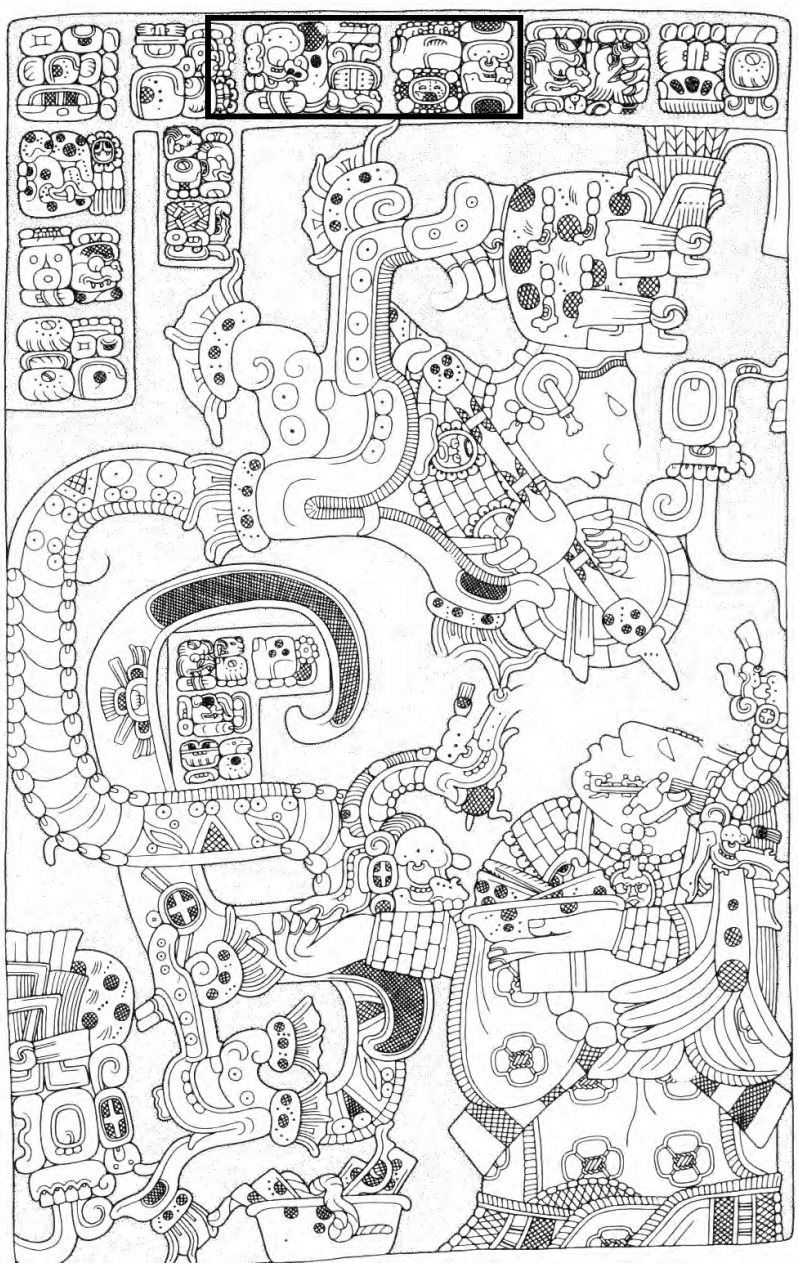


Figura 2.16: Yaxchilán, Dintel 25, Ajk’ahk’ O Chaahk (según dibujo de Graham).

[29] Algunos de estos perforadores a los que hace mención el texto, han sido localizados en contexto arqueológico (Schele y Miller 1986: 126-128).

- *Copán*

La Escalera Jeroglífica de Copan (Fig. 2.17) describe, entre otras cosas, la muerte del gobernante Waxaklajun Ub'ah K'awiil de Copán a manos de K'ahk' Tiliw Chan Yopaat de Quiriguá (Looper 2003: 77-78; Stuart 2004: 385). Precediendo este acontecimiento y coincidiendo con la fecha de muerte del gobernante copaneco en 9.15.6.14.6, 3 de mayo de 738 d. C, se menciona que "*nació Yax Ha'al Chaahk primer… y fueron levantados el pedernal y el escudo en la Montaña Tortuga*"[30] (Looper 2003: 77).

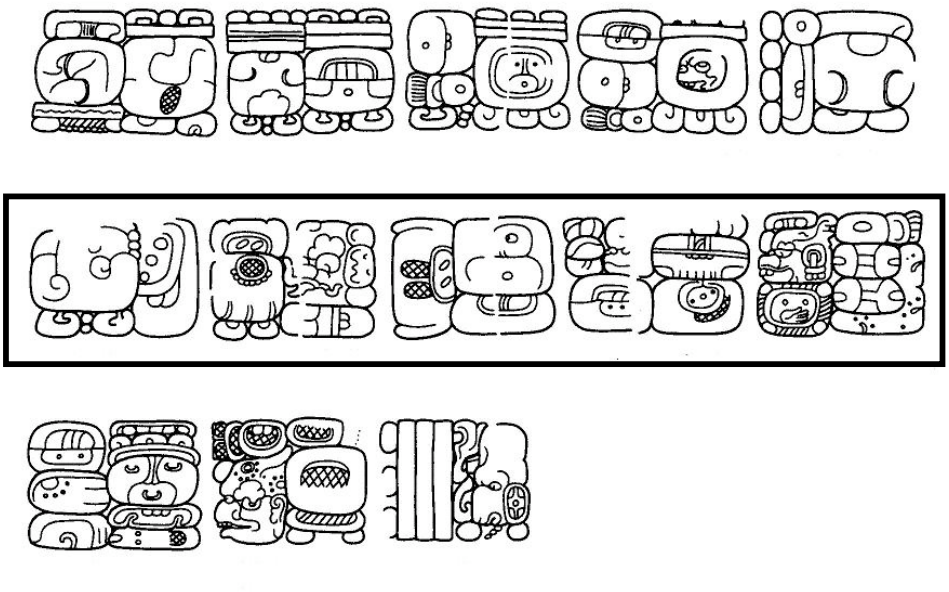


Figura 2.17: Copán. Escalera Jeroglífica (según dibujo de Looper, en Looper 2003: Fig 3.3).

Aunque el texto no es concluyente en cuanto a si estamos ante un nombre de persona o de dios, consideramos que la expresión, aunque aparentemente bélica -"fueron levantados el pedernal y el escudo en la Montaña Tortuga"- el apelativo Yax Ha'al Chaahk, no estaría haciendo referencia a un nombre de persona sino al del mismo dios. La expresión "levantar el pedernal y el escudo" es muy similar a la recogida en el texto del Dintel 25 de

[30] Consideramos que se debe ser cauto a la hora de interpretar esta inscripción ya que, en gran medida, la Escalera Jeroglífica de Copán, ha sido localizada descontextualizada y recolocada, pudiendo dar lugar a errores de lectura.

Yaxchilan “éste es el pedernal y el escudo de”. A Chaahk se le otorgan las insignias reales de poder, como ocurre en el texto de Copán, y continúa con la localización del sitio en donde ocurre, “en la Montaña Tortuga”, probablemente un lugar sagrado y mitológico, como sucede en Palenque con locativo de cueva que acompaña a Uux B’olon Chaahk (Stuart 2006: 134) y en Comalcalco con el dios Ahku’l Iib’alte’ Chaahk (Zender 2004: 257).

Por tanto, propongo considerar que más bien se trate de un pasaje ritual dedicado al dios dentro de un acontecimiento bélico ocurrido en Copán.

2.6. TEXTOS REFERENTES A RECINTOS O TEMPLOS DEDICADOS A CHAAHK

Asimismo, existen expresiones que indican la posesión por parte de los dioses de objetos o espacios, señalada con construcciones gramaticales con la fórmula *u-* “su, de”, como recoge el Dintel 10 de Yaxchilán (Fig. 2.18), en donde se lee el texto dedicatorio, **OCH-chi-K’AK’ tu-WAY-bi-il** “entró en el fuego, en la habitación/dormitorio/santuario de *Ajk’ahk’[O’] Chaahk*” (Stuart *et al.* 1999: II-60).

Ajk’ahk’[O’] Chaahk

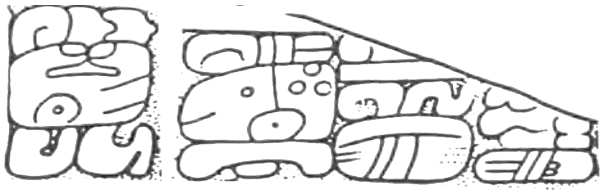
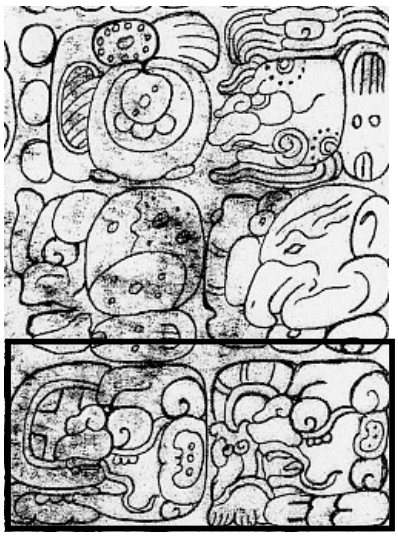


Figura 2.18: Yaxchilán, Dintel 10 (según dibujo en Stuart, Houston y Robertson 1999: II -46).

Según Guenter, el texto del Panel 1A (Fig. 2.19) descubierto recientemente en La Corona alude a la construcción de dos templos o estructuras dedicadas al dios Chaahk. Comienza con una Serie Inicial fechada en 9.12.5.7.4 (25 de Octubre de 677), y fecha de

dedicación del panel y del templo en donde fue encontrada. El texto se remonta en el tiempo y relata una dedicación similar realizada por el padre de K'inich Yook, Naahb' Kaan, y continúa diciendo: "*Naahb' Kaan*, en el año 658 d.C., realizó tres construcciones" en honor de tres dioses, dos de ellas destinadas a Chaahk en sus aspectos de K'an Chaahk de Tz'u[31] Chaahk. Guenter considera que paneles iguales a éste debieron ocupar un lugar concreto en los templos dedicados a otros dioses de La Corona (Guenter 2005: 14-15).



K'an Chaahk y Tz´u Chaahk

Figura 2.19: La Corona, Panel 1A (según boceto de Y. Polyukovich, en Guenter 2005).

Entre los apelativos clásicos de Chaahk, se registra uno que hace alusión a la casa de Chaahk. El apelativo toponímico **Chaahk Naah** "Casa de Chaahk", registrado en la Escalera Jeroglífica 2, Grada VI (Fig. 2.20) de la ciudad de Dos Pilas. En este caso el apelativo está funcionando como un topónimo. Antecediendo al signo **-NAAH**, se encuentra el verbo **T'AB'**[32] que Stuart identifica como subir, ascender en el sentido de ir hacia algún lugar (Stuart 1998a).

[31] Guenter lee este apelativo como Yi…b' Chaahk, nosotros aquí seguimos la lectura propuesta por A. Lacadena, Tz´u Chaahk (A. Lacadena, comunicación personal 2006).

[32] CHT: tabse "subir" (Morán, en Boot 2004:60);YUC: na "casa 2. nah "casa" (Barrera 1980: 545); MOP: naj "casa" (Schumann 1997: 271); YUC MOD nah "casa" (Bricker *et al.* 1998: 193); ITZ: naj "casa" (Hofling y Tesucún 1997: 467).

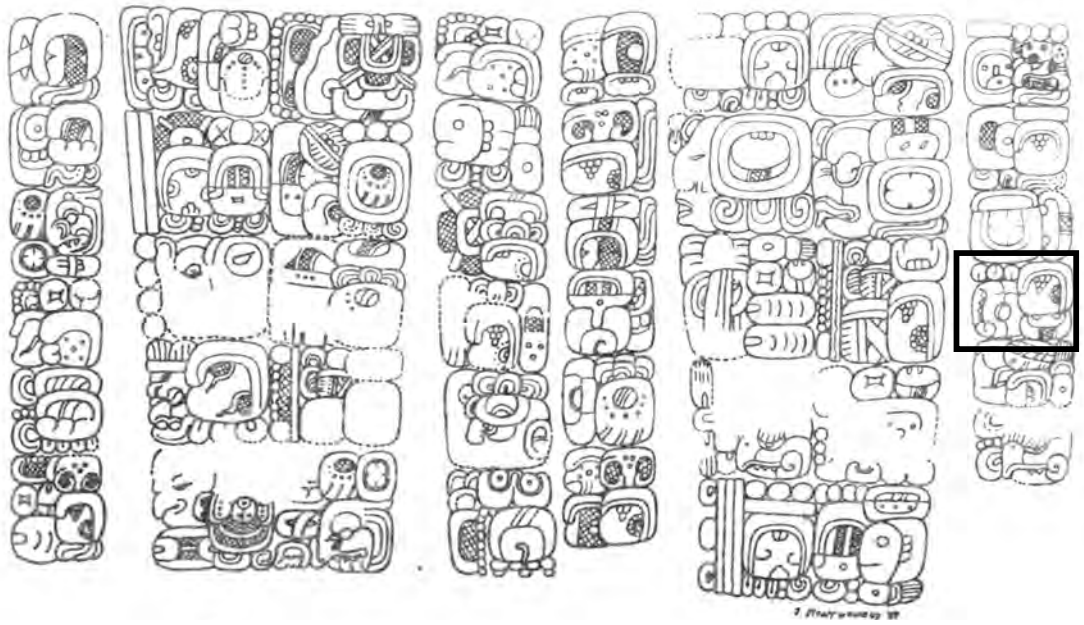


Figura 2.20: Dos Pilas, Escalera Jeroglífica 2, Grada VI, D4 (según dibujo de S. Houston, en Fashen *et al.* 2003: Fig 13).

Existen más textos del Periodo Clásico en los que se mencionan edificios o estructuras asociadas a Chaahk. Una de las patas del Trono 1 (Fig. 2.21a) de la ciudad de Piedras Negras presenta un texto escrito que describe la conmemoración, mediante la quema de incienso (Montgomery 1995: 197), de la dedicación del edificio denominado **cha-hu-ku-NAH**, *Chahuknaah*[33], "Casa del Rayo" (Schele y Grube 1995: 152). El escriba-escultor emplea una construcción muy arcaica para hacer referencia a un posible templo dedicado al dios del rayo, Chaahk (Grube *et al.* 1991: 112; Lacadena y Wichmann 2004: 140).

El empleo de este arcaísmo nos hace pensar en la existencia de una construcción dedicada al culto del dios desde tiempos muy antiguos. Encontramos ciertos paralelismos entre el sentido del apelativo *Chaahk Naah* y la página 35c (Fig. 2.21b) del códice de Dresde. Chaahk está sentado en el interior de una casa. El pasaje escrito que acompaña a la imagen menciona: …. *Chaahk yotoch ti tan* "El está allí, Chaahk … en su casa, en el centro" (Schele y Grube 1997: 227).

[33] Se trata de una palabra dialectal que proviene del tzeltalano occidental. Fray Diego de Ara (1986: 265) recoge la forma *chahuc* "rayo o trueno" para el tzeltal colonial; *chahuk* es posiblemente un arcaísmo anterior al momento de cambio de *chahuk* a Chaahk (ver Grube en Lacadena y Wichmann 2004: 140).



a



b

Figura 2.21: Piedras Negras, patas del Trono 1, donde se menciona la expresión *Chahuknaah* (según dibujo de J. Montgomery); b) Códice de Dresde, 35c (según Villacorta y Villacorta 1977).

Que los templos eran definidos por nombres de dioses queda también atestiguado por los cronistas españoles. Fray Bernardo de Lizana (1995: 62-63) menciona que en el pueblo de Itzamal (Yucatán) existían cinco cerros muy altos levantados en piedra y "Hauia, así mismo, otro *cuyo* llamado aún hoy día por los naturales *Paa Pol Chac*, que es en [el] que hoy está fundado el convento de mi padre San Francisco, y significa el nombre, en castilla, "casa de las cabezas y rayos". Y es que allí moraban los sacerdotes de los dioses".

Para concluir, apuntamos que, a pesar de no ser muy abundantes los textos que mencionan acontecimientos que involucran a Chaahk, las referencias aquí expuestas son esencialmente aclaratorias y permiten confirmar la existencia de Chaahk como divinidad diferenciándolo de seres sobrenaturales de otra naturaleza del Periodo Clásico.

Como se ha comentado al principio de este apartado, del Periodo Clásico disponemos de un amplio *corpus* iconográfico registrado esencialmente en cerámica de estilo códice, en donde una de las figuras principales es Chaahk. En estas cerámicas se muestra al dios actuando en diferentes contextos y asociado a acontecimientos míticos concretos, como se aprecia en el conocido Plato Cósmico (K1609), o en aquellos donde se menciona el nacimiento del dios Chaahk (K1645, K1813, K5763, K6754). La abundante información sobre Chaahk que ofrece la iconografía y textos de estas cerámicas es descrita, en parte, en los capítulos sucesivos, por lo que no ha sido mencionada en este apartado.

CAPÍTULO 3
ASPECTOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO



Los registros epigráficos e iconográficos referidos a Chaahk arrojan importante luz sobre las diferentes acciones, actitudes y aspectos del dios en el Periodo Clásico. De la lectura, traducción e interpretación de los apelativos de Chaahk registrados en el Clásico se ha extraído importante información simbólica y mitológica. En el caso concreto de Chaahk se ha comprobado que en más de una ocasión las frases nominales se relacionan con escenas mitológicas que, aunque de muy difícil interpretación, abren la puerta al conocimiento del dios.

Mucha de la información que arroja la epigrafía, concretamente los apelativos del dios del Periodo Clásico, no encuentra su contraparte en la iconografía del momento, aunque sí existen paralelismos muy importantes con el contenido de los códices, por lo que debemos presuponer que en la época clásica, a pesar de que la información iconográfica no es tan extensa y descriptiva como la que se refiere a Chaahk en los códices posclásicos, las acciones, actitudes y aspectos del dios debieron ser las mismas que en los periodos sucesivos.

Algunas de las acciones de Chaahk del Periodo Clásico tienen su origen en el Periodo Preclásico, se mantienen hasta el Posclásico y en muchos casos perduran entre las comunidades mayas actuales. Los distintos grupos mayas, por lo general, consideran que Chaahk es esencialmente un dios celeste, aunque también reconocen sus actuaciones en el interior de la cueva y la montaña; dios del agua y de la lluvia; dueño del rayo; señor de la montañas; protector de las milpas y cultivos; así como el rayo que vive en el interior de la montaña a la que se accede por una cueva (Wisdom 1961; Girard 1962; Macleod y Puleston 1980; Guiteras 1986: 224; Thompson 1989; Bassie-Sweet 1991).

La epigrafía es clave para poder entender el complejo iconográfico y religioso de Chaahk. El hecho de que los nombres estén formados por oraciones completas nos permite entender acciones y comportamientos del dios.

Con el fin de poder analizar la información, contenido y simbología de estos apelativos y relacionarlos con la iconografía clásica o posclásica, de la que nos serviremos en ocasiones para buscar las concordancias con los nombres clásicos, se ha realizado una clasificación temática que ha quedado dividida en 10 categorías que exponemos a continuación.

3.1. ASPECTOS ATMOSFÉRICOS DE CHAAHK

Chaahk es mencionado, esencialmente, como un dios celeste, por ser en ese ámbito donde se generan los fenómenos atmosféricos (Grube 2002: 334-335). El locativo *chan* "cielo"[34] forma parte de la estructura gramatical de un gran número de nombres de Chaahk relacionados con fenómenos atmosféricos, que específica que la acción se realiza en el cielo. De hecho, el título **CHAN-la K'UH,** *chan[al] K'uh* "dios celeste" aparece en algunos texto, como por ejemplo, en el Dintel 1A, C1-D1, de Yulá.

Apelativos de Chaahk en los que sus acciones ocurren en el cielo

-Yax Ha'al Chaahk	"Chaahk es la primera lluvia"
-Muyaal Chaahk	"Chaahk es la nube"
-Yax Mayuy Chan Chaahk	"Chaahk es la primera neblina en el cielo"
-Yax B'ul Chaahk	"Chaahk es la primera inundación"
-K'ahk' Tiliw Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que quema en el cielo"
-K'ahk' Yipiya Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que relampaguea en el cielo"
-K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk	"Chaahk (acción de quemar) en el cielo"
-K'ahk' […] Chan Chaahk	"Chaahk (acción de quemar) en el cielo"
-K'ahk' Taak Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que seca en el cielo"
-K'ahk' P'ul[aj] ? Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que humea en el cielo"
-K'ahk' We'l Chan Chaahk	"Chaahk come fuego en el cielo"
-Uk'ahk' Yajawal Chan [ ] Chaahk	"Chaahk es el fuego del gran/inmenso cielo"
-K'ahk' Chan Chaahk K'awiil	"K'awiil-Chaahk es el fuego del cielo"
-Uk'uw Chan Chaahk	"Chaahk grita en el Cielo"

La relación entre Chaahk y el cielo también se reconoce iconográficamente, aunque los registros son sumamente escasos en las imágenes del Periodo Clásico. Esta asociación se hace más evidente en los manuscritos posclásicos, en donde Chaahk aparece en varias ocasiones sentado sobre la banda celeste (Schele y Miller 1986: 47), o bien sobre el glifo

[34] CHL *chan* "cielo" (Aulie y Aulie 1978: 47); YUC *ka'an* "cielo" (Barrera 1980: 291); MOP *ka'an* "cielo" (Schumann 1997: 263). En ch'ol el término es *Chan* y en yucatecano es *Ka'an*, pudiendo aparecer de ambas formas.

chan “cielo”como se ve en las páginas 29b, 32c, 34c, 35c, 37c, 40c, 66c, 68a (Fig. 3.1a-f). El texto de la página 35c especifica que el dios está sentado en el cielo.



a



b



c



d



e



f



g

Figura 3.1: Códice de Dresde: a) página 29c; b) página 32c; c) página 34c; d) página 35c; e) página 37c; f) página 40c; g) página 66c (a-g, según Villacorta y Villacorta 1977).

El icono del cielo se representa escalonado, tal vez porque intenta representar las capas que forman el plano superior y celeste del cosmograma maya, o como apunta Carlson (1988: 289-293), podrían identificar banquetas en forma de cielo que indican ámbito celeste.

En relación con las escenas acontecidas en el cielo está la cerámica clásica que Coe define como vaso de los Tres Dioses (Fig. 3.2) (ver Coe 1978, 1982: 106-107; Robicsek 1978: 133-136). En ella se representa a Itzamná sentado sobre la escalera celeste y Chaahk suspendido en el aire blandiendo su hacha (ver Coe 1978: nº 6; Carlson 1988: 288).

En la gran mayoría de las imágenes del Códice de Dresde se muestra a Chaahk sentado en el cielo portando su instrumento principal, el hacha, a veces en forma de serpiente, con la que abre el cielo y produce los diferentes fenómenos atmosféricos, el rayo y el relámpago, que preceden a las grandes tormentas tropicales. Los ch'orti' creen que las hachas son empleadas para batir las nubes y hacer descender la lluvia (Wisdom 1961: 447). Thompson (1998: 308) cuenta que entre los mopanes de Belice existe la creencia de que las hachitas de piedra pulimentada que encuentran en la milpa al desbrozar son los rayos lanzados por Chaahk, por lo que las llaman *baatchac* "hachas de Chaahk".

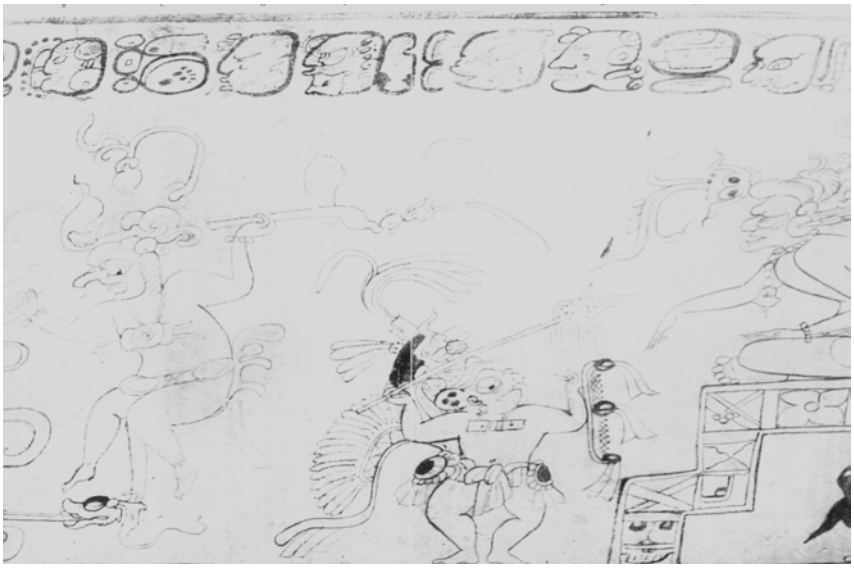


Figura 3.2: Vaso de los Tres Dioses (según Coe 1978: 47, Fig. 6).

Los nombres de Chaahk del Periodo Clásico han ofrecido una importante información sobre los aspectos atmosféricos de Chaahk, en los que se incluyen los apelativos en dos contextos diferentes; los aspectos con connotaciones pluviales y aquellos que contienen términos de fuego, relacionados directamente con el rayo o el relámpago.

A pesar de que etimológicamente el nombre de Chaahk significa "rayo", Chaahk es un dios que se ocupa de otros fenómenos atmosféricos, tal como queda atestiguado en los apelativos en que se hace alusión a niebla, lluvia, trueno, relámpago e inundación, siendo cualidades específicas del dios que están incluidas en su esencia.

En el cielo, Chaahk genera los principales fenómenos atmosféricos (Rivera 1986: 97). Por un lado es fuego manifestado a través del rayo y el relámpago y por otro, es agua o lluvia, principio generador de vida[35], aunque también Chaahk posee otros aspectos de la lluvia encarnados en diluvio, inundaciones e incluso huracanes.

Con un estudio pormenorizado de los apelativos celestes de Chaahk se ha observado que destacan los aspectos pluviales y meteoros, enfatizando, especialmente, el aspecto ígneo con el que se simboliza al rayo (Rivera 1986: 97). Estos aspectos se incluyen desde momentos muy tempranos en las cláusulas nominales, como se reconoce en el apelativo Tajal Chaahk "Chaahk con antorcha" de un gobernante del Clásico Temprano de Tikal (Martin y Grube 2002: 27).

Los mayas de Yucatán conservan en sus oraciones menciones a diferentes apelativos de Chaahk, en los que, por lo general incluyen el locativo *ka'an* "cielo", en yucateco, ubicando las actividades del dios en el plano celeste. Villa Rojas (1987: 293) considera que "cada uno de estos aspectos del dios tiene a su cargo la producción de alguna de las múltiples variedades de lluvia y de los diversos fenómenos atmosféricos que las acompañan; así, *ah-thoxon-caan-chac* (repartidor-celeste de lluvias) es el que produce la lluvia fina y persistente; *bulen-caan-chac* (el chac-anegador-celestial) es el que trae los aguaceros copiosos; *hohop-caan-chac* (el relampagueante-chac-celestial) el que ocasiona el relampagueo; *mizen-caan-chac* (el chac-barredor-del cielo) el que pasa limpiando el cielo después de los aguaceros.

[35] La parte más septentrional de la península de Yucatán es una gran extensión de roca caliza por la que únicamente discurren ríos subterráneos. Esta escasez de agua, hizo pensar a los primeros investigadores que Chaahk fuese un dios vinculado más a estas tierras que a otras.

3.1.1. Aspectos pluviales de Chaahk

3.1.1.1. Chaahk y la lluvia

Son varios los apelativos de Chaahk registrados en el Clásico asociados a contexto pluvial:

-Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia"
-Muyaal Chaahk "Chaahk es la nube"
-Yax Mayuy Chan Chaahk "Chaahk es la primera neblina en el cielo"
-Yax B'ul Chaahk "Chaahk es la primera inundación"

-Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia"

Ejemplos:

Cancuén, Panel 1, D6-C7 (Fig. 3.3a)
Piedras Negras, Panel 2, J2-K1 (Fig. 3.3b)
Chichén Itzá, Estructura 6E-1, Columna Sur, B1-B3 (Fig. 3.3c)
Yulá, Dintel 1A, C1-D1 (Fig. 3.3d)
Yulá, Dintel 1, E1-F1 (Fig. 3.3e)
Copán, Escalera Jeroglífica (Fig. 3.3f)
K1152 (Fig. 3.3g)
K1644 (Fig. 3.3h)
K1815 (Fig. 3.3i)
K4056 (Fig. 3.3j)
Arte Xibalbá, vaso cerámico Nº M299 (Fig. 3.3k)

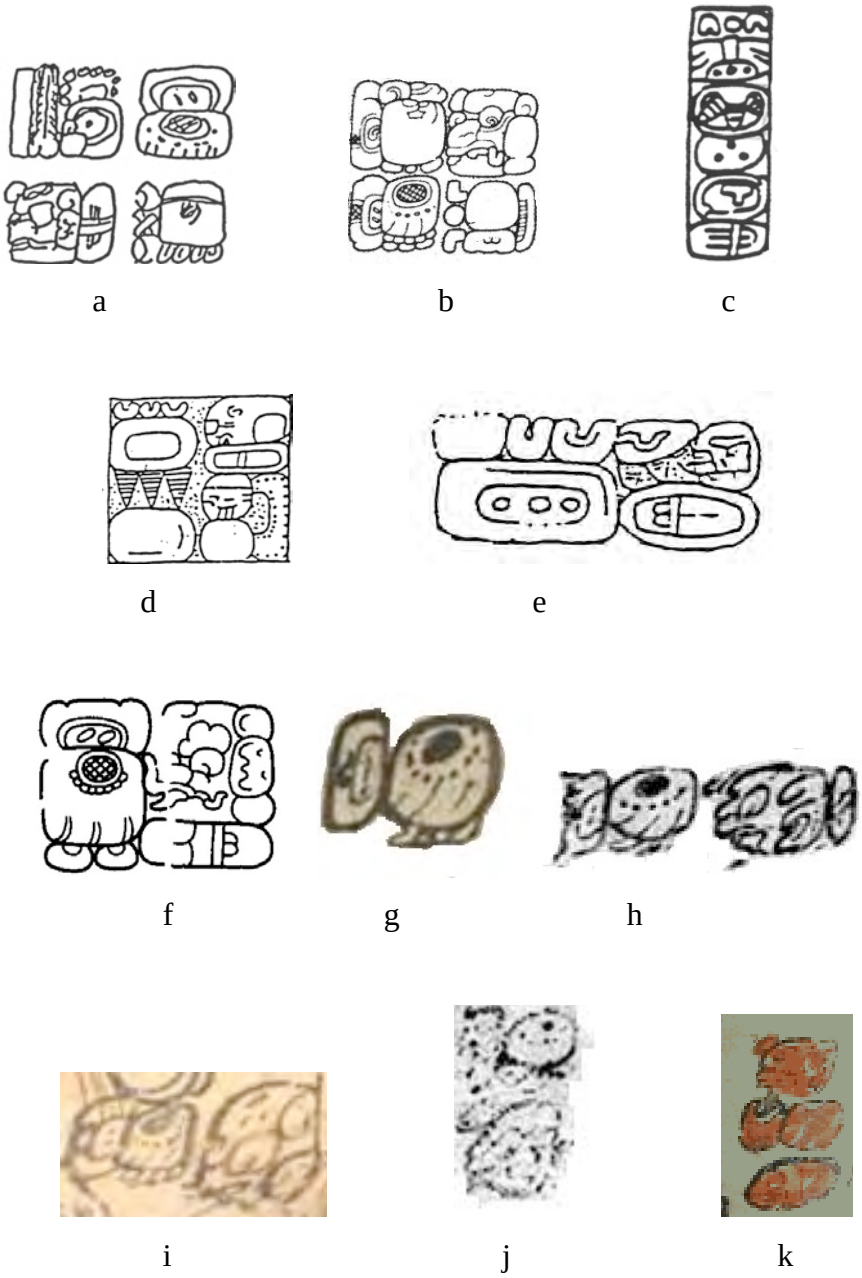


Figura 3.3: a) Cancuén, Panel 1, D6-C7, **YAX- HA'-CHAK-ki** (según L. Schele); b) Piedras Negras, Panel 2, J2-K1, **YAX-HA'-la CHAK** (según dibujo de Stuart, en Schele y Miller 1986: 149, Plate 40a); c) Chichén Itzá, Estructura 6E-1, Columna Sur, B1-B3 **ya-YAX HA'AL-la cha-ki** (según Taube 1992: Fig. 4f); d) Yulá, Dintel 1A, C1-D1, **ya-[xa]-HA'AL-[la]-cha-ki,** (según boceto de I. Graham, en CMHI); e) Yulá, Dintel 1, E1-F1, **ya-xa HA'AL -cha-ki** (según boceto de I. Graham, en CMHI); f) Copán, Escalera Jeroglífica **YAX-HA'-la CHAK-ki** (según dibujo de Looper, en Looper 2003: 78, Fig.3.3); g) K1152, **YAX-HA'**, abreviatura de Yax Ha'al Chaahk; h) K1815, **YAX-HA' CHAK-ki**; i) K1644, **YAX-HA' -CHAK**; j) **YAX-HA'-la CHAK** ; k) Arte Xibalbá, vaso cerámico Nº M299, **YAX- HA'-cha-ki** (en Boot 2004: Fig. 3).

Todos estos ejemplos corresponden a la misma transcripción, *Yax Ha'al Chaahk*

El término *yax* es polisémico, tiene varios significados, CHN *yax* 1 "verde" 2 "azul" (Keller y Luciano 1997: 296); CHL *yax* "verde" (Aulie y Aulie 1978: 142); YUC *yax* 1 "en composición de nombres, cosa primera, la primera vez; 2 "verde", 3 "azul" (Barrera 1980: 971) ITZ *yax* "primero, al principio" (Hofling y Tesucún 1997: 688-689); CHT *yax* "Azul, color verde, fruta verde también" (Morán, en Boot 2004: 2); MOP *ya'ax* "verde" (Schumann 1997:287).

En los años sesenta, Roys identificaba este apelativo en el *Chilam Balam de Chumayel* (Roys 1967:151) y, posteriormente, Taube fue quien lo relacionó con los apelativos de Yaxal Chac o Yaxaal Chac del Periodo Clásico[36]. Más adelante, Lacadena (2004: 87-98), partiendo de la propuesta que Houston *et al.* (2001) realizan en el análisis lingüístico del término *ha'al* interpretado como *ha'* "agua", ofrece las bases para la dilucidación final del significado de este apelativo, que reside en la transliteración y análisis de la secuencia *ha'-al* del glifo T143, así como una nueva interpretación para el sufijo *-al*, que traduce como sufijo nominal, sugiriendo la lectura para el logograma representado por "tres triángulos rayados e invertidos" (Yulá, Dintel 1 y Dintel 1A; Chichén Itzá, Estructura 6E-1, Col. Sur, B1-B2) como **HA'AL**, *ha'al* "lluvia", y propone la traducción del apelativo del dios de la lluvia como, Yax Ha'al Chaahk, "Chaahk es la Primera Lluvia", en su interpretación de *ha'al* como "lluvia" y no como "agua" (Lacadena 2004: 87-98). Asimismo, Lacadena, en su propuesta de lectura *ha'al* "lluvia", menciona que el diccionario yucateco Cordemex alude al término en composición *man a'al* o *man ha'al* "aguacero de ciruelas" (Barrera 1980: 495); MOP *ja'* "lluvia" (Schumann 1997: 260), CHL *ja'lel* "aguacero" (Aulie y Aulie 1978: 61-62); ITZ *ja'* "agua" (Hofling y Tesucún 1997: 296).

Por tanto, seguimos a Lacadena en la transcripción, *Yax Ha'al Chaahk*, y en la traducción, "Chaahk es la primera lluvia", para las siguientes expresiones:

[36] Fue Taube (1992a:19), el primero que relacionó el apelativo del dios de la lluvia en Piedras Negras con una frase nominal encontrada en la Estructura 6-E1 de Chichén Itzá, e identificó "el signo principal de tres puntos", con el glifo T501, con sonido *ha*', "agua", datos que le permitieron interpretar la lectura del nombre como Yaxha Chac o Yax(h)al Chac. Posteriormente, García y Krochock, analizan los apelativos localizados en Yulá, un lugar próximo a Chichén Itzá, coincidiendo en la transliteración Yaxhal Chak ofrecida por Taube (García Campillo 1995: 122-123; Krochock 1989:77-79, 247, 259, 261).

-YAX-HA’	*Yax Ha’[al Chaahk]*
-YAX-HA’-CHAK	*Yax Ha’[al] Chaahk*
-YAX-HA’la-CHAK	*Yax Ha’[a]l Chaahk*
-YAX-HA’-la-CHAK-ki	*Yax Ha’[a]l Chaahk*
-YAX- HA’AL-[la]-cha-ki	*Yax Ha’al Chaa[h]k*
-YAX-HA’-cha-ki	*Yax Ha’al Chaa[h]k*

Todas las referencias epigráficas registradas de Yax Ha’al Chaahk pertenecen al Clásico Tardío. Sin embargo, en un artículo de 1996, Stuart expone que en el texto de la Estela 1 de El Zapote (Fig. 3.4) del Clásico Temprano, en donde se representa a Chaahk en su cara frontal, menciona al dios bajo el aspecto de Yax Ha’al Chaahk (ver Stuart 1996: 159). De ser cierta esta identificación tendríamos un interesante ejemplo de este apelativo en época muy temprana.

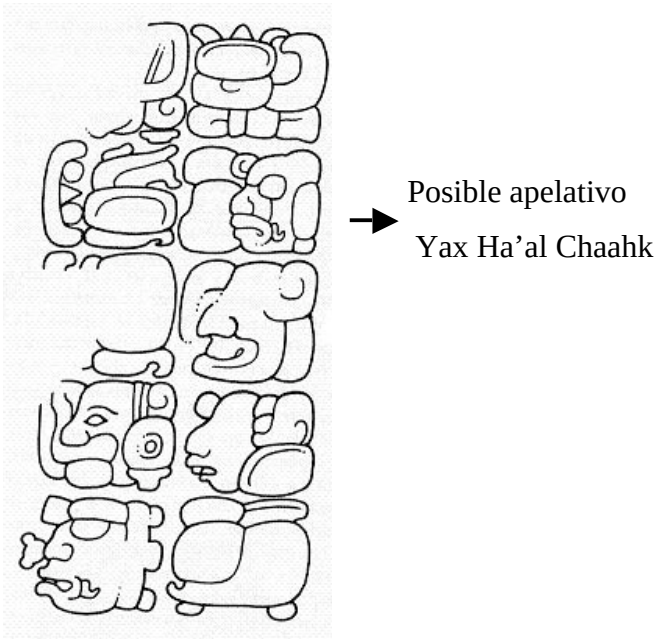
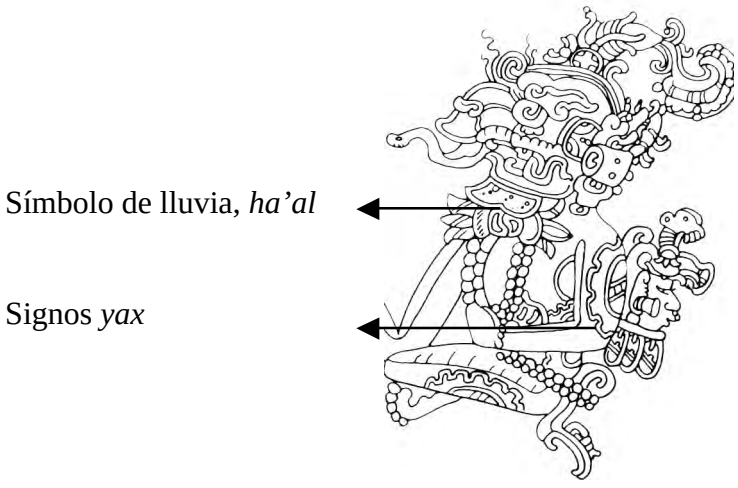


Figura 3.4: El Zapote, Estela 1, trasera (según Houston *et al.* 2006: 75. Fig, 2.15).

Asimismo, de esta etapa temprana disponemos de una imagen que iconográficamente podría incorporar este mismo apelativo. Se trata del cuenco K1285 (Fig. 3.5a-b). Chaahk es representado en el interior de un gran signo *yax*. Asimismo, sus brazos y piernas están decoradas por este mismo signo. Debajo de su barbilla lleva un adorno que incorpora el símbolo de agua y lluvia que epigráficamente se lee *ha'*, agua o *ha'al*, lluvia (ver Lacadena 2004: 87-98). Por lo que proponemos que la imagen de Chaahk se podría corresponder con el apelativo Yax Ha'al Chaahk.



a



b

Figura 3.5: K1285: a) Chaahk en el interior de un gran signo *yax*; b) Chaahk con signos *yax* en el cuerpo y *ha'* o *ha'al* en el adorno de la barbilla (según dibujo de Coe, en Taube 1992a: Fig 35a).

El apelativo Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia" fue empleado, durante el Periodo Clásico, para referirse al dios en el contexto mítico del sacrificio de *Unen B'ahlam* "Bebé Jaguar", como se registra en los vasos K1815 (Fig. 3.6), K4011, K1152.

En el vaso K1152 (Fig. 3.7) encontramos un ejemplo claro de abreviatura del nombre. En los textos anteriores el nombre se leía completo Yax Ha'al Chaahk, mientras que en este texto se omite el sujeto: Chaahk, y la lectura sería Yax Ha'al, "Primera lluvia", aunque consideramos que la imagen de Chaahk que acompaña al nombre, complementa o apoya el texto, pudiendo leerse el apelativo como Yax Ha'al Chaahk. De esta abreviatura podemos extraer que nos encontramos ante un tipo de apelativo de Chaahk suficientemente extendido como para conocer su lectura completa incluso si se escribe abreviado (García Barrios 2005: 389-390).



Figura 3.6: Vaso K1815. *Yax Ha'al Chaahk.*



Figura 3.7: K1152, abreviatura del nombre *Yax Ha'al*.

El vaso K4011 (Fig. 3.8) es otra de las piezas en donde se menciona este apelativo, aunque con una pequeña variación en la escritura del nombre; el sujeto está escrito en primera posición cuando siempre debe ubicarse al final de la cláusula nominal, cuya lectura sería Chaahk Yax Ha'al, aunque, igualmente debe interpretarse y leerse como Yax Ha'al Chaahk.

Basándose en los otros ejemplos conocidos de Yax Ha'al Chaahk, E. Boot propone para el vaso M299, que el primer signo del texto, representado por una cabeza humana, sustituye al logograma **YAX**, pudiéndose leer el apelativo como lectura Yax Ha'al Chaahk (Boot 2004).



Figura 3.8: K4011, Chaahk Yax Ha'al.



Figura 3.9: M299 (en Boot 2004: Fig 3).

La mención de Yax Ha'al Chaahk en la Escalera Jeroglífica de Copán se encuentra asociada a un texto de contenido bélico, en donde se menciona la muerte del gobernante Waxaklajuun Ub'aah K'awiil, a manos de K'ahk' Tiliw Chan Yoopat de Quiriguá. Es un texto oscuro y de difícil comprensión que alude, con la expresión *siyaj* "nacer", al nacimiento del dios Yax Ha'al Chaahk (Looper 2003: 78; Stuart 2004: 385) (ver apartado 5.4.3. del Capítulo 5).

Este apelativo se registra en la página 42b del códice de Dresde (Fig. 3.10) en donde se menciona: *Chaahk Yax Ha'al upa'* "Chaahk es la primera lluvia, es su alimento".

El contenido de los códices posclásicos evidencian que una de las principales actividades de Chaahk es la de generar la lluvia. Son varias las escenas de los códices posclásicos en las que encontramos a Chaahk bajo la lluvia o como generador de lluvia, y es posible que se efectuase el ritual del Bebé Jaguar con el fin de propiciar las primeras lluvias (ver apartado 3.3.2. de este Capítulo). En el Códice de Dresde, Chaahk es representado 25 veces asociado a la lluvia, y 15 en el Códice de Madrid.

En la página 34a del Códice de Dresde (Fig. 3.11) relacionado con una escena de ofrendas y sacrifico, se menciona *sa utut ulu yax Chaahk* "??? atole primer Chaahk". La iconografía que acompaña al texto, ofrendas y sacrificios relacionados con el maíz, podría ponerse en relación con el lanzamiento del Bebé Jaguar al interior de la tierra como ofrenda para favorecer las primeras lluvias (Schele y Grube 1997: 217).

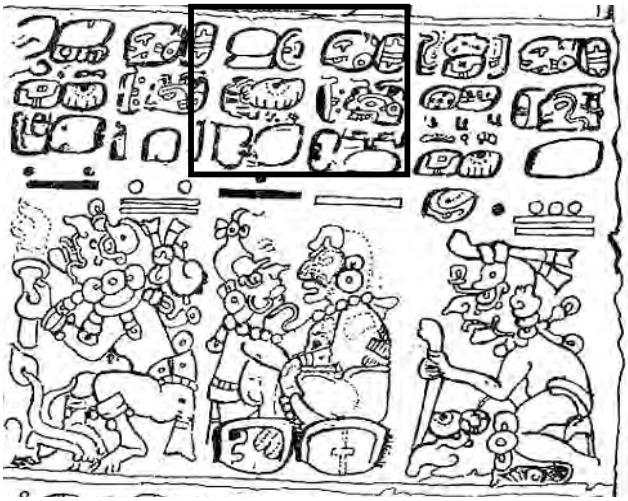


Figura 3.10: Códice de Dresde, 42b (según Villacorta y Villacorta 1977).

En la página 34c del Códice de Dresde (Fig. 3.12) se encuentra la imagen de Chaahk envuelto en lluvia. El texto dice: *u …yax Chak ??? wal ti* "el está allí, primer Chaahk ??? sentado" (Schele y Grube 1997: 226). En la página 35c del códice de Dresde (Fig. 3.13a), Chaahk está envuelto en lluvia (Schele y Grube 1997: 227). En la página 39c (Fig. 3.13b) se representa a Chaahk debajo de la lluvia.



Fig. 3.11: Códice de Dresde, 34a (según Villacorta y Villacorta 1977).

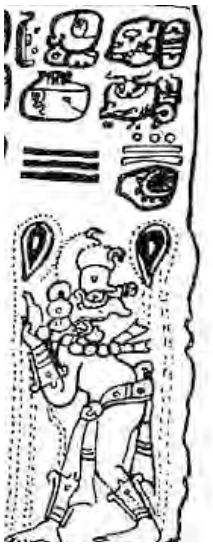
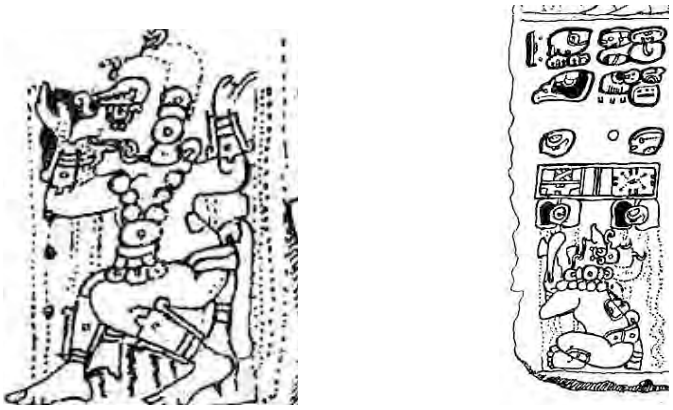


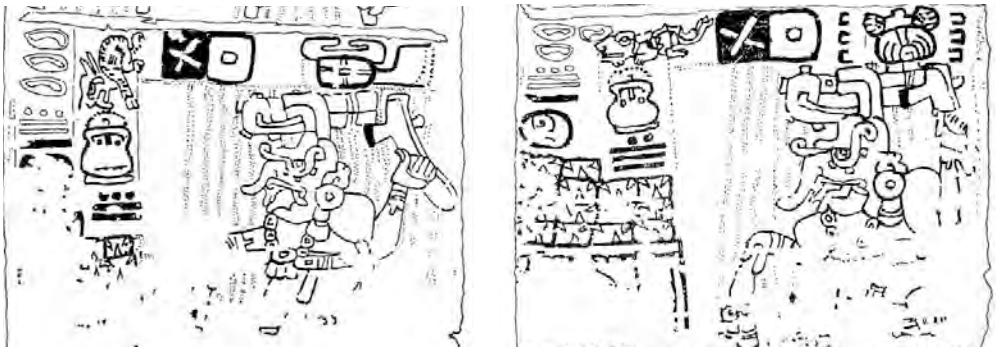
Fig. 3.12: Códice de Dresde, 34c (según Villacorta y Villacorta 1977).

En las páginas 2b y 3b del Códice de Madrid (Fig. 3.14a-b) se encuentran varias analogías entre Chaahk y la lluvia, en las que el dios está debajo de ella y asociado a los sectores cardinales, creencia que se mantiene entre los mayas ch´orti' de Guatemala, que creen que las entidades de la lluvia que deambulan por el mundo para derramar las aguas proceden de las cuatro esquinas del mundo (Girard 1962: 124). En estas representaciones Chaahk blande su hacha que, como creen los ch'orti', es la que al romper la capa de las nubes provoca la abertura de las "esclusas" del cielo" (Girard 1962: 123).



a b

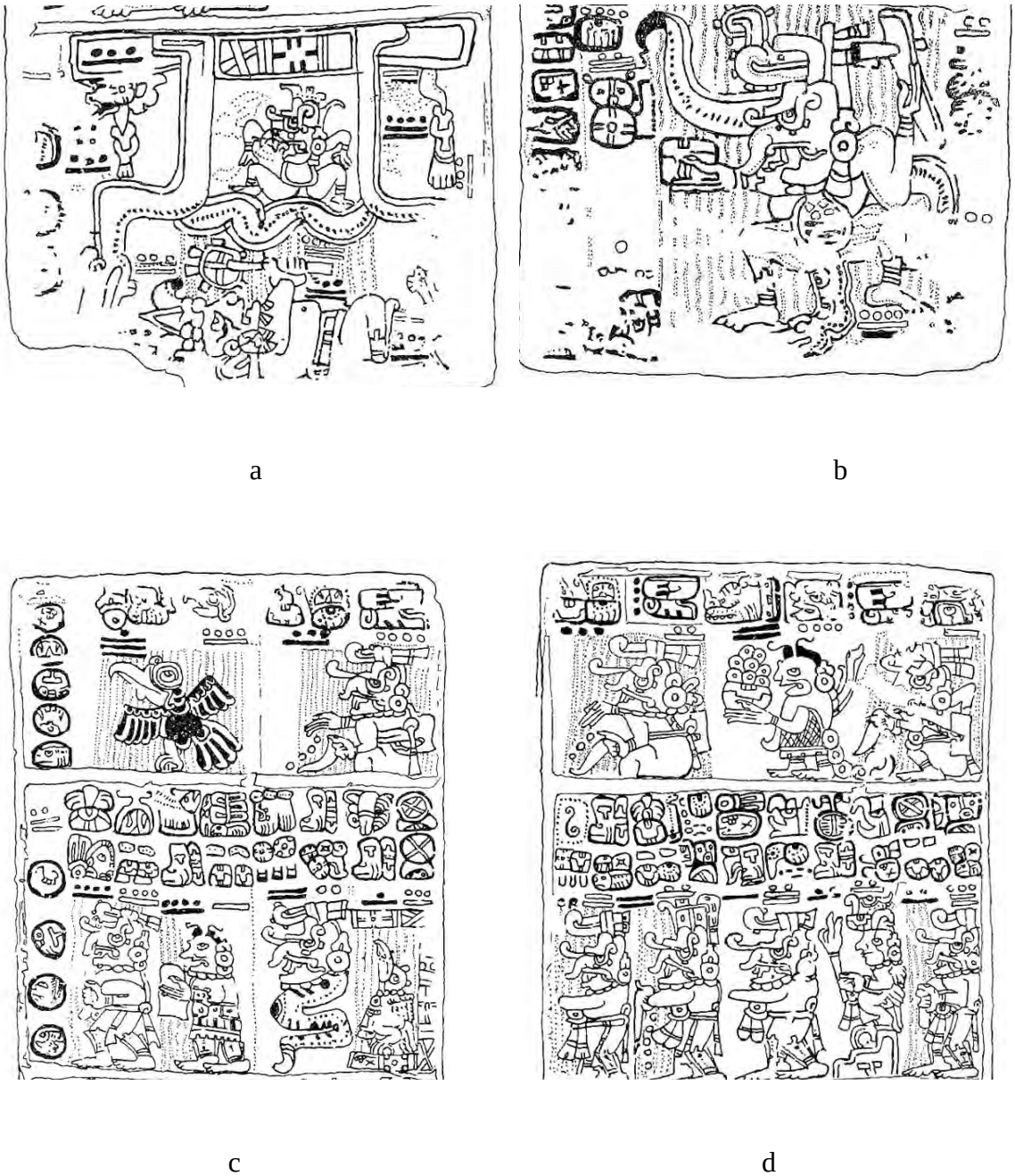
Figura 3.13: Chaahk en escenas de lluvia en el Códice de Dresde: a) página 39c (según Villacorta y Villacorta 1977); b) página 35c (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).



a b

Figura 3.14: Chaahk en escenas de lluvia en el Códice de Madrid: a) página 2b; b) página 3b (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

Son muchas las representaciones que recoge el Códice de Madrid en las que se muestra a Chaahk como generador de lluvia, como las imágenes de las páginas 5b, 6b, 10 y 11 del Códice de Madrid (Figuras 3.15a-d).



a b

c d

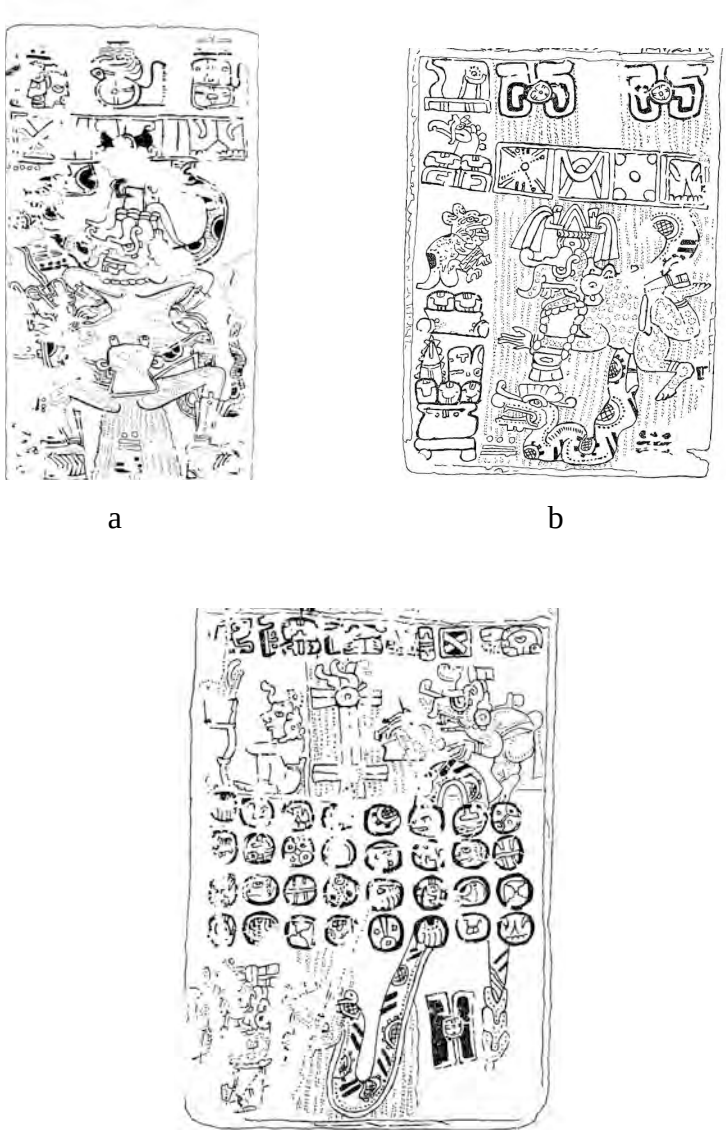
Figuras 3.15: Códice de Madrid: a) página 5b; b) página 6b; c) página 10; d) página 11 (a-d, según Villacorta y Villacorta 1977).

En la actualidad, los sacerdotes ch'orti' consideran que los *chicchanes* o serpientes gigantes son las encargadas de cargar el agua y las que provocan la mayoría de los fenómenos celestes. La serpiente es interpretada como nube y rayo (Girard 1962: 122-123). También creen que el dios de la lluvia comprende dos entidades claramente diferenciadas, el propio dios y su cabalgadura manifestada por la serpiente que simbólicamente representa a la nube. Girard lo expresa diciendo "las nubes llenas de agua son las Sierpes -o caballos- … El caballo es la nube, bebe en las pilas y se hincha de agua. Esos gigantescos dragones, que llevan el agua dentro de su cuerpo, recorren los lugares que le son asignados. El Ángel (el dios de la lluvia) los dirige y está sentado encima" (Girard 1962: 125). La imagen de Chaahk emergiendo de una serpiente, que ejerce de contenedora de agua, está representada en la página 35b del códice de Dresde (Fig. 3.16) (Thompson 1998: 239; Sotelo 2002: 89).



Figura 3.16: Códice de Dresde, 35b (según Villacorta y Villacorta 1977).

La serpiente y el agua es una analogía de tradición antigua que aún se conserva entre los mayas actuales. El grupo maya ch'orti' define la mesa en donde se hacen los rituales a los nueve señores de la noche como *Chan Ha'* "serpiente de agua" (Girard 1962: 141), que coincide con su concepto de *Noh Chih Chan*, "la gran serpiente dispensadora de lluvia y de alimentos, un ser de cabeza humana y cuerpo de ofidio (Girard 1962:97), tal y como se aprecia en las páginas 9, 12 y 13b del códice de Madrid (Fig. 3.17a-c).



a b c

Figura 3.17: Códice de Madrid: a) página 9; b) página 12; c) página 13b (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977).

Igualmente, Thompson expone que, según la creencia ch'orti', los Chicchan del cielo son cuatro grandes serpientes que en ocasiones tienen la parte superior del cuerpo humano (Thompson 1998: 320-321), como sugiere la imagen de la página 36a del códice de Dresde (Fig. 3.18). Estas imágenes, así como las referencias clásicas y modernas, sugieren que el aspecto de Chaahk como generador de lluvia era y es uno de los más relevantes del dios.

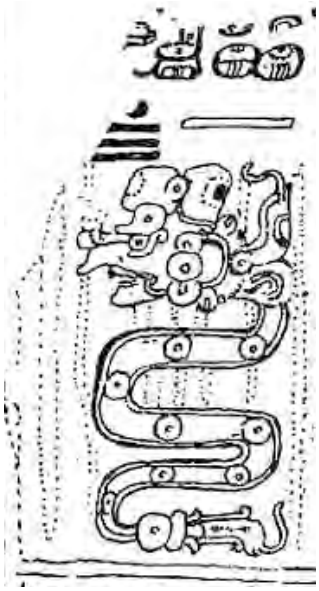


Figura 3.18: Códice de Dresde, 36a (según Villacorta y Villacorta 1977).

3.1.1.2. Chaahk y las nubes

Las relaciones entre Chaahk y la lluvia también se hacen evidentes en los apelativos del dios del Periodo Clásico que hacen referencia a la nube.

-Muyaal Chaahk "Chaahk es la nube"

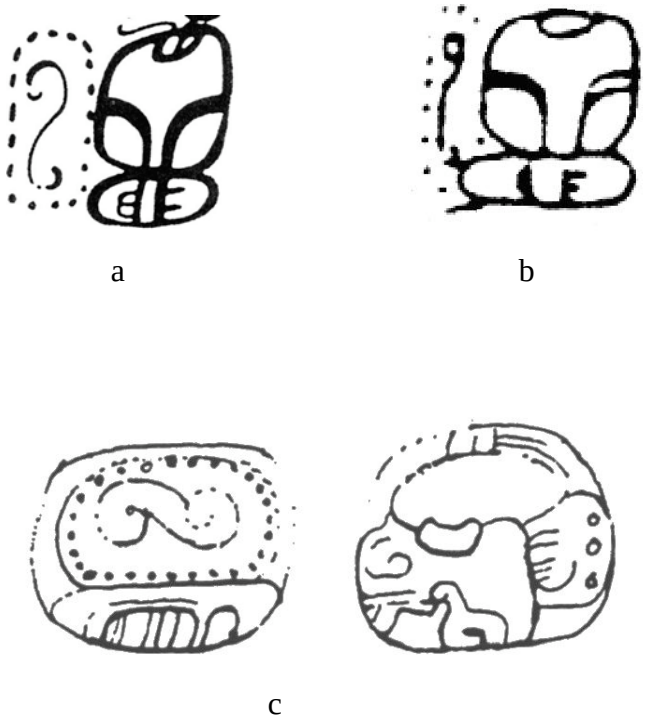
Ejemplos:

Cueva de Naj Tunich, Dibujo 34, B2 (Fig. 3.19a)

Cueva de Naj Tunich, Dibujo 65, C3 (Fig. 3.19b)

Hacha de procedencia desconocida, Clásico Temprano (Fig. 3.19c)

En la cueva de Naj Tunich se encuentra la referencia a un gobernante que debió realizar una peregrinación a este santuario, su nombre era Muyaal Chaahk “Chaahk es la Nube” (Fig. 3.19a-c).



a b c

Fig. 3.19: Apelativos de Chaahk que hacen alusión a la nube: a) Naj Tunich, Dibujo 34, B2 **MUYAL- cha-ki** (según Stone 1995: Fig 7-26); b) Naj Tunich, Dibujo 65, C3 **MUYAL-cha-ki** (según Stone 1995: Fig 7-9); c) hacha del Clásico Temprano, procedencia desconocida **MUYAL-li CHAK** (según dibujo de N. Grube, en Grube y Martin 2001: II-39).

YUC *muyal* “nube del cielo”, “nube” (Barrera 1980) CHT *muyal* “nube” (Pérez *et al*. 1996: 47); MOP *muyal* “nube” (Schumann 1997: 271).

El hacha fragmentada del Clásico Temprano (Fig. 3.20) sólo deja ver el signo *muyaal* “nube”, no disponiendo del contexto al que haría referencia. Pero, al contrario que el ejemplo expuesto anteriormente, existen algunos elementos, tales como la orejera de concha

y el tipo de tocado temprano, que nos permiten pensar que se trata de una representación de Chaahk.

Norman (1976: 58) sugiere que el recogido ondulante de la cabellera de Chaahk en el Estela 1 de Izapa (Fig. 3.21a) podría representar nubes. El autor podría estar en lo cierto ya que en algunas de las representaciones de Chaahk del Periodo Clásico se le muestra con el glifo *muyaal* "nube" formando parte de su tocado o atado del pelo, como se reconoce en el hacha fragmentada del Clásico Temprano (ver Fig. 3.20) que muestra el signo *muyaal* "nube" sobre la cabeza. Otro ejemplo lo encontramos en el lateral derecho de la Estela D de Copán (Fig. 3.21b). Chaahk es representado de cuerpo entero y sobre su cabeza el signo *muyaal* "nube", que bien podría estar sustituyendo a su característico recogido de pelo. Asimismo, ésta podría ser la forma iconográfica del apelativo Muyaal Chaahk.

El signo *muyaal*, representado por una "S" acostada, es el signo empleado para nube desde las primeras representaciones conocidas de tradición olmeca. Así lo atestiguan los bajorrelieves de Chalcatzingo (Fig. 3.22a) (Grove 1994: 167; Reilly 1994: 246-252). En el Monumento 1, también conocido como El Rey, se representa a un personaje dentro del cuadrilóbulo, icono panmesoamericano que simboliza la cueva, en un contexto pluvial. En sus brazos sujeta un elemento que lleva un signo en forma de "S" acostada, signo precursor del logograma **MUYAL** "nube", de la escritura maya (Grove 1994: 167).

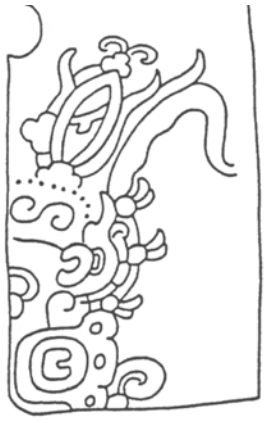


Figura 3.20: hacha de jade de Costa Rica, Clásico Temprano (según dibujo de D. Reents-Budet, en Grube y Martin 2001: II-39).



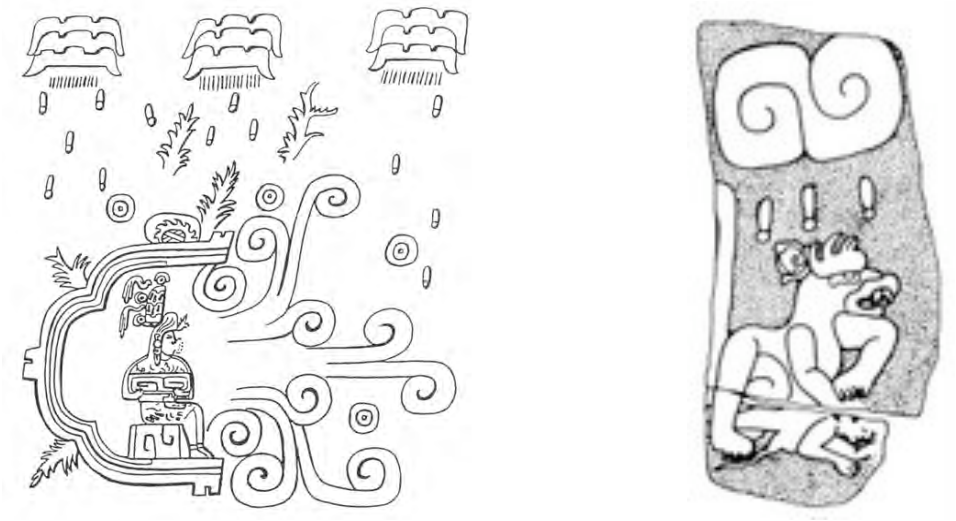
a

Signo *muyaal* "nube"



b

Figura 3.21a-b: Chaahk y el signo nube: a) Izapa, Estela 1 (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a); b) Copán, Estela D (según dibujo de A. Hunter).



a b

Figura 3.22: a) Chalcatzingo, Monumento 1 (según Piña Chan 2004: 40); b) Chalcatzingo, Monumento 31 (según Taube 1995: Fig 24c).

Aunque en este monumento no se represente la nube como “S” acostada, el Monumento 31 del sitio presenta la nube en su forma de “S” (Fig. 3.22b). De hecho, el apelativo Muyaal Chaahk es uno de los más antiguos que se conocen asociados a Chaahk, tal y como se aprecia en los registros epigráficos.

En relación con esto Reilly (1994: 249) apunta que “no se puede pasar por alto el símbolo de la S acostada sin antes preguntarnos por qué se necesitaban dos símbolos de nubes en el *corpus* de la iconografía del Periodo Formativo Medio. Yo creo que la S acostada no sólo simboliza *nube,* sino que también funcionaba como un indicador simbólico de algún lugar celestial en escenas narrativas”.

Iconográficamente la asociación entre Chaahk y la nube también se aprecia en algunos ejemplos procedentes del Periodo Clásico, como el Altar O’ de Quiriguá (Fig. 3.23), en donde se representa a Chaahk envuelto en volutas que representan la nube y asociado al espacio cuadrilobular que simboliza la cueva (Looper 1991: 64; Stuart y Houston 1994). En los altos de Guatemala aún existe la creencia que las nubes son generadas en el interior de las cuevas (Richards 2002). Los tzotziles de Chiapas creen que Chaahk habita en las cuevas (Guiteras 1961: 224; Thompson 1998: 313; Looper 2003: 193).

La asociación de la cueva como lugar en donde se genera la nube es una creencia de tradición pan-mesoamericana, como se reconoce en el Monumento 1 de Chalcatzingo, en donde se representa la primera imagen conocida de Mesoamérica de lluvia.

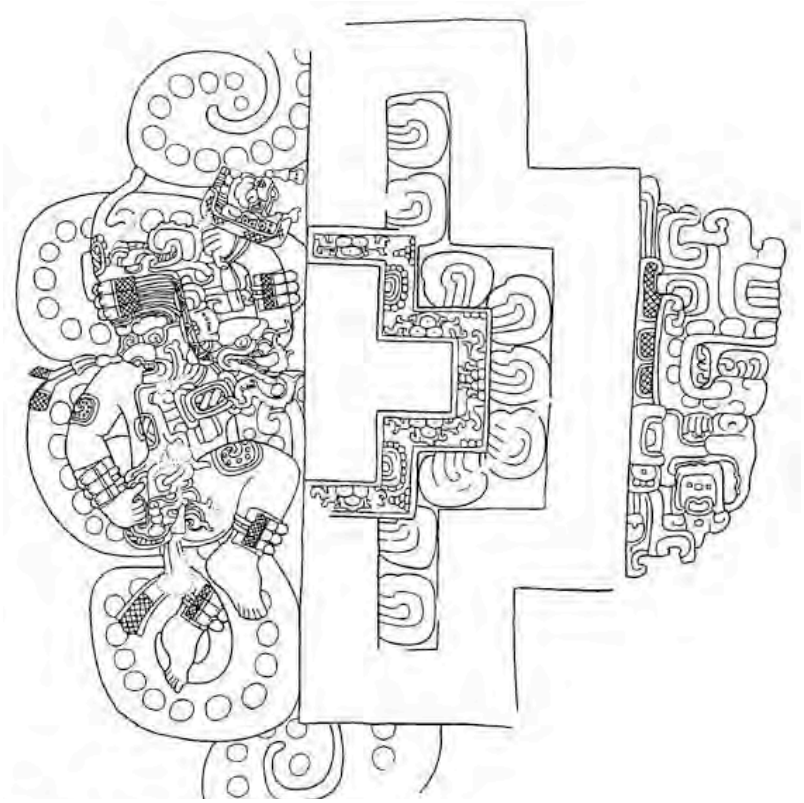
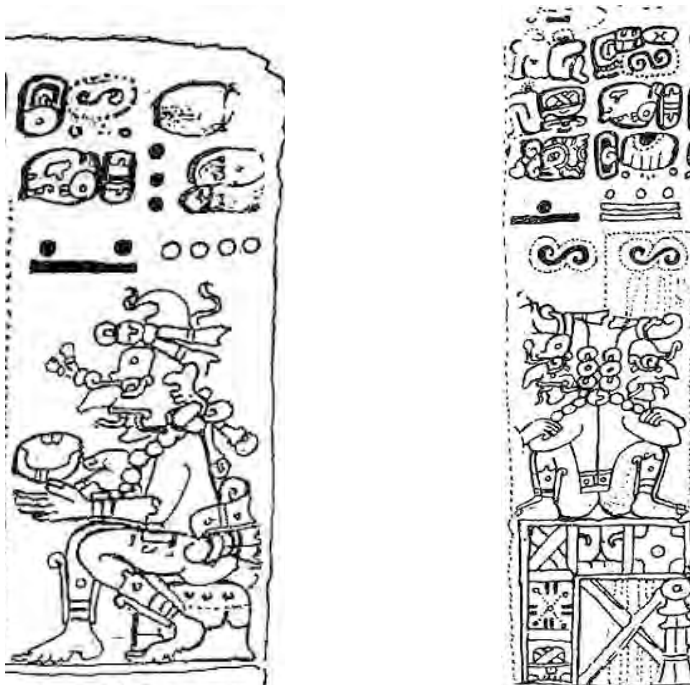


Figura 3.23: Quiriguá, Altar O' (según dibujo de Looper, en Looper 2003: 189, Fig. 6.6).

Este mismo apelativo se registra en la ciudad de Bonampak asociado al dios K'awiil, *Muyaal Chan K'awiil* "K'awiil es la nube del cielo". Curiosamente, los apelativos de Chaahk que están en relación con aspectos pluviales, no suelen ir especificados por el locativo *chan* "cielo", aunque se sobreentiende que estas acciones ocurren en el cielo. En este ejemplo el apelativo va acompañado del locativo *chan* "cielo" que nos lleva a plantear que, tal vez, en Naj Tunich se pudo producir una abreviatura similar, y que el nombre fuese Muyaal Chan Chaahk, presuponiendo el locativo donde ocurre la acción, *chan* "cielo", ya que el sustantivo nube siempre está asociado al cielo.

En el texto de la página 38a del códice de Dresde (Fig. 3.24a) se menciona *Ek' muyal* [37]*ka'an/chan Chaahk ox wil* "Chaahk es la nube negra del cielo, mucha comida". Es posible que este indicador celestial esté reflejado también en la imagen de la página 68a del códice de Dresde (Fig. 3.24a), en donde se menciona la nube en relación con el cielo. La figura del dios se representa por duplicado; dos Chaahk sentados espalda con espalda sobre la banda celeste. El texto que acompaña a esta imagen dice "*???? ha muyal ajaw ? ka'n/chan Chaahk ??' wi'naal ta ha'al* "es el señor de la nube, ? del cielo Chaahk, (habrá) hambruna de lluvia".

Coincide que los apelativos relativos a lluvia y niebla aparecen prefijados, generalmente, por el signo *yax* "primero", con el fin de resaltar la figura del dios como creador de la primera lluvia, primera neblina y hasta la primera inundación, que algunas de ellas son, en esencia, las acciones del dios más celebradas aun hoy en día entre las comunidades mayas.



a b

Figura 3.24: Códice de Dresde: a) página 38a; b) página 68a (a-b según Villacorta y Villacorta 1977).

[37] En el códice de Dresde el logograma **MUYAL** va acompañado del signo **la** que produce una a corta, trancribiéndose *muyal*.

3.1.1.3. Chaahk y la niebla

Una nueva mención a apelativos pluviales lo encontramos en el apelativo:

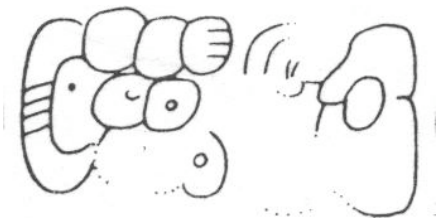
- Yax Mayuy Chan Chaahk "Chaahk es la primera neblina del cielo"

Ejemplos:

Naranjo, Estela 18, trasera E10-F10 (Fig. 3.25a)

Tikal, Dintel 2, A14 (Fig. 3.25b)

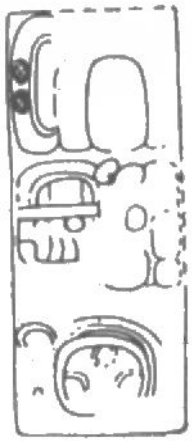
Tikal, Estela 5, A4-A5 (Fig. 3.25c)



a



b



c

Figura 3.25: Apelativos de Chaahk que incluyen el término *mayuy* "neblina"; a) Naranjo, Estela 18, E10-F10, **YAX-ma-yu-[yu] [CHAN]-[na]-[CHAK]** (según dibujo de I. Graham, en CMHI); b) Tikal, Dintel 2, A-14, **YAX-ma-yu CHAN-CHAK-ki** (según dibujo de Grube, en Martin y Grube 2002: 78); c) Tikal, Estela 5, A4-A5, **YAX-[ma]-[yu] CHAN-[na]-CHAK** (según dibujo de Coe, en Grube 2004b: Fig 9).

CHR *mayuy* “neblina” (Pérez *et al.* 1996: 138).

La transliteración de estos ejemplos sería *Yax Mayuy Chan Chaahk*.
La traducción sería “Chaahk es la primera neblina del cielo”.

Hasta el momento, de este apelativo no se ha registrado su equivalente iconográfico, ni del Periodo Clásico, ni del Posclásico. Aunque sabemos que los lugares sagrados, relacionados con los dioses de la lluvia del centro de México, fueron definidos en las descripciones de la religión antigua como “sitios de niebla” (López Austin 1994: 9). Los templos de Tlaloc ubicados en la parte superior de cerros o montañas recibían nombres míticos, como “Casa de niebla” (López Austin 1994: 9; Contel 1999: 622-624). A este respecto Graulich señala que “el decimonoveno día, las imágenes eran “bañadas” ritualmente, lavándolas en las “casas de la niebla” (*ayauhcalli*), lugares dedicados a los dioses de la lluvia (Graulich 1999: 162).

3.1.1.4. Chaahk y la inundación

Chaahk también encarna otro aspecto de la lluvia: la inundación. Así queda registrado en el apelativo clásico Yax B’ul Chaahk.

-Yax B’ul Chaahk “Chaahk es la primera inundación”
Ejemplos:

Comalcalco, MT 2 de Templo IIIa (Fig. 3.26)



Fig. 3.26: Comalcalco, Urna 26, MT 2 de TIIIa, **YAX-b’u-lu CHAK-ki.** Al apelativo le sigue el título **o-OL-si-K’UH**, *Ohlis K’uh* “corazón del dios” (según dibujo de Zender, en Grube *et al.* 2002: II-22).

YUC *bulk'abal* "anegar o echar a fondo, inundación" (Barrera 1980: 69).

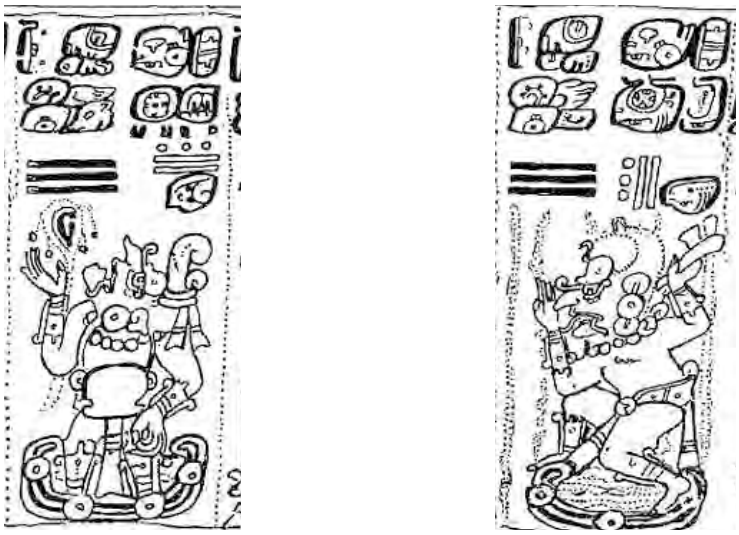
Transcripción: *Yax B'ul Chaahk*
Traducción: "Chaahk es la primera inundación"

Zender comenta que en el área de Piedras Negras se localiza un nombre á-b'u-lu-ja o 'aj-b'u'-b'ul ja', un agentivo con sentido aumentativo que podría traducirse como "el de agua muy revuelta" (Zender 1999: 115), en sentido de grandes riadas de agua, que haría sentido con la inundación.

Por otro lado, las referencias a Chaahk en relación con la inundación también se registran en los códices posclásicos, como recoge el texto de la página 36c del códice de Dresde (Fig. 3.27a). Chaahk es representado dentro de una aguada con el cántaro de lluvia invertido entre sus piernas, el texto especifica: *u ... Chaahk b'ul kab'k'in-ak'b'al* "El está allí Chaahk inundación del día y de la noche" (Schele y Grube 1997: 227). Es importante resaltar como este texto del códice de Dresde encuentra paralelismo en un pasaje del *Chilam Balam de Chumayel* que Roys interpreta como "[b]uleu-caan-chac […] He is in the sky by day; he is in the sky by night." (Roys 1967: 158), cuya traducción sería "Chaahk es la inundación del cielo, el está en el cielo de día, el está en el cielo de noche", en el sentido de lluvia continuada, ininterrumpida.

La página 38c del Códice de Dresde (Fig. 3.27b) recoge, nuevamente, la expresión *b'ul kab'* "inundación". El texto dice: *u ... Chaahk b'ul k'ab'walah* "El está allí, Chaahk parado en la inundación" (Schele y Grube 1997: 228).

Del Periodo Clásico, además del apelativo referente a la inundación, se ha conservado un monumento que muestra a Chaahk asociado iconográficamente con este aspecto pluvial. Se trata de la fachada de estuco de la Estructura Margarita de Copán (Fig. 3.28), fechada entre el 450-460 d.C. El panel está enmarcado por un dragón celeste que encierra la representación central: el emblema en forma de aves entrelazadas que representan el nombre del fundador de la dinastía de Copan, Yax K'uk' Mo' (Nielsen 2003: 227).



a b

Figura 3.27: Chaahk y la inundación en el Códice de Dresde: a) página 36c; c) Página 38c (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

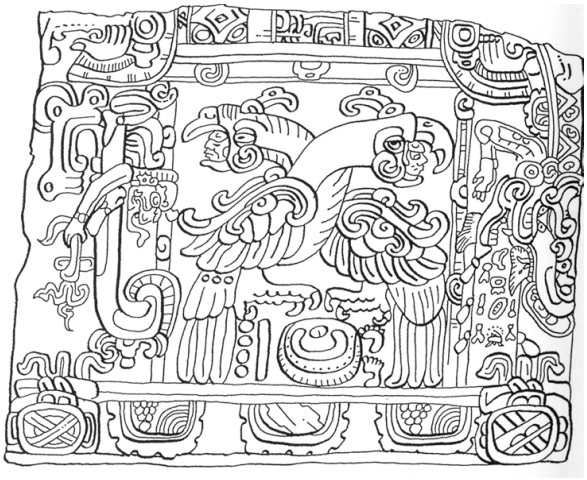


Figura 3.28: Copán, Estructura Margarita (según dibujo de Carlson, en Nielsen 2003: Fig G.4).

La figura que enmarca por la parte superior y los laterales la escena central es el dragón celeste de doble cabeza, un aspecto de la "Serpiente Cósmica" o del "Monstruo Celeste" (Spinden 1975: 62-65; Schele y Miller 1986: 45; Sedat y Sharer 1997: 386;

Thompson 1998: 263; Nielsen 2003: 227; Stuart 2005a: 72-75; Velásquez 2006: 1-2) que Stuart denomina "Starry Deer Cocodrile" (Stuart 2005a: 70) "Lagarto[38] Venado Estelar" (Velásquez 2006:1-10), ya que su cabeza y cuerpo son de cocodrilo, las pezuñas y orejas de venado, el ojo incluye el signo *ek'* "estrella" y el cuerpo va adornado con signos celestes que representan el cielo. Son varios los registros iconográficos del Periodo Clásico donde aparece el "Lagarto Venado Estelar" Como ejemplos mencionamos, entre otros, la Plataforma del Templo XIX de Palenque, la Estela 16 de Dos Pilas, la Estela 2 de Aguateca y el Plato Cósmico K1609 (ver Stuart 2005a; Velásquez 2006). En la Estructura Margarita de Copán se encuentra la representación más temprana que conocemos de este "Lagarto Venado Estelar", aunque son los textos de la Plataforma del Templo XIX de Palenque los que verdaderamente arrojan luz sobre el evento mitológico al que aparece asociada esta figura. En esos pasajes se registra la entronización en el cielo de GI, el 10 de Marzo de 3309 a.C. Once días después se narra la decapitación de un cocodrilo o caimán cuyo ejecutor es GI. Este cocodrilo o caimán es representado con atributos de venado y de estrella, (Stuart 2005a: 68-77, 176-180, 2006: 101; Velásquez 2006: 1), los mismos iconos que muestra el "Lagarto Venado Estelar" de la Estructura Margarita (Fig. 3.29).



Figura 3.29: Copán, Estructura Margarita (según dibujo de Carlson, en Nielsen 2003: Fig G.4).

[38] En México se emplea lagarto para definir tanto a caimanes como a cocodrilos y lagartos, por lo que se ha optado por la traducción propuesta por E. Velásquez de la definición inglesa Starry Deer Cocodrilo "Lagarto Venado Estelar".

El Lagarto Celeste de la Estructura Margarita aparece arqueado sobre la escena central, simulando la bóveda celeste. Su localización en un contexto iconográfico teotihuacano-maya, nos lleva a pensar en una iconografía de tradición olmeca, como se reconoce en los dragones celestes con signos de barras cruzadas (Joralemon 1976: 27-71; Reilly 1994: 239-252) que debió ser asimilada independientemente por mayas y teotihuacanos.

De la boca de este Lagarto Celeste fluye un vómito marcado por diferentes elementos o signos de agua que, según Taube, simbolizan la gran inundación que terminó con el ciclo anterior maya (Taube 1996: 59-60; Schele y Grube 1997: 198; Stuart: 2005a: 70-77; Velázquez 2006: 2-4.).

En diferentes ejemplos del Clásico, la cabeza del lagarto vomita un líquido compuesto por conchas, cuentas de jade, huesos pequeños, hileras de puntos y signos *k'an* y *yax* (Velásquez 2006: 3), que Stuart (1988: 175-221) identificó como símbolos de sangre (Schele y Miller 1986: 48). Este torrente de sangre es el mismo que arroja por su boca el Lagarto Venado Estelar de la Estructura Margarita. Velásquez apunta que la imagen del caimán celeste arrojando sangre sugiere inundación o lluvia torrencial (Velásquez 2006: 3). Su argumento está basado en la lectura de una parte del pasaje localizado en el Templo XIX de Palenque que contiene la verbalización del sufijo *aj* añadido al logograma de agua (ver Lacadena 2003: 913-931), aún sin descifrar, acompañado del coeficiente *ux* "tres", que tiene la función de aumentativo, tal y como se registra en otros textos de los Periodos Clásico y Posclásico. Así, Velásquez sugiere que la lectura del pasaje pudiese ser *ux […] waj* "copioso este fluido", en relación con el fluido de sangre atestiguado por el logograma **CH'ICH'** "sangre" (ver Velásquez 2006: 3). Por otro lado, es posible que, como sugiere I. Cases, el fluido, indicado por los iconos anteriormente expuestos, aluda a signos celestes[39] representados por joyas que simbolizan el fluido precioso (I. Cases, comunicación personal 2006).

[39] Algunos autores sugieren que los 7 planos del cielo estaban asociados a los siete cuerpos celestes conocidos por los mayas: Sol, Luna, Marte, Venus, Mercurio, Júpiter y Saturno (Montoliu 1991: 157). Si como exponen los documentos coloniales con el diluvio se desploman los cielos, es posible que los iconos que arroja el Lagarto Venado Estelar sean estos cuerpos celestes, lo que encajaría perfectamente con la propuesta de I. Cases (comunicación personal 2006) que esos iconos aluden a signos celestes.

A este respecto en la *La Leyenda de los Soles* del centro de México se especifica que el diluvio fue tan impresionante que las montañas fueron arrastradas por las agua, haciendo que el cielo cayese sobre la tierra (Taube 1996:39). Estos acontecimientos también fueron recogidos en el *Chilam Balam de Chumayel*, en donde se menciona que fueron lanzados del cielo los trece dioses por las nueve deidades del inframundo. Cuando esto ocurrió, los cielos se desplomaron convertidos en una avalancha de agua que arrasó la Tierra. Sin embargo, surgió una nueva época, los árboles del centro y de las esquinas de la Tierra nacieron y lograron sostener los cielos (Montoliu 1991: 158).

En la Estructura Margarita, abrazado a la cabeza trasera del "Lagarto Venado Estelar" representada por una gran mandíbula descarnada, se encuentra Chaahk[40] con los rasgos propios del Clásico Temprano: orejera de concha, ceja flamígera, lengua serpentina y hacha flamígera. Esta ubicación le sitúa en un espacio celeste y en relación con el vómito que lanza el dragón por su boca. El "Lagarto Venado Estelar" es habitual en la iconografía copaneca, como se aprecia en la Estructura Papagayo (Fash 1996: 59) o en el Altar D' (Fig. 3.30) (Schele y Miller 1986: 45), al igual que en otros monumentos del área maya, como los mencionados más arriba. La iconografía de la Estructura Margarita muestra ciertos paralelismos y algunas variaciones con respecto al Trono Cosmológico del Palacio de Palenque, en donde se muestra al "Lagarto Venado Estelar" con la cabeza trasera descarnada y decapitada (Stuart 2005a: 72-75, 167-168; Velásquez 2006: 4); La cabeza trasera y descarnada coincide con la representación de la Estructura Margarita, si bien la decapitación no se puede corroborar en Copán, pues, aunque el estuco superior está perdido, parece que la cabeza trasera no estaría cortada ni decapitada, sino que plasma el momento anterior a esta decapitación. Sobre la cabeza trasera se encuentra Chaahk, posiblemente dispuesto a ejercer de verdugo o de ayudante, para abrir, con su hacha flamígera que simboliza y actúa de rayo, al monstruo celeste y haciendo que fluya el agua (Fig. 3.31).

[40] Los rituales realizados a Chaahk en cuevas del área de Copán están atestiguados desde el Preclásico Tardío (ver Fash y Fash 2006: 109-113), así como sus relaciones con los gobernantes. Según explican Fash y Fash "la Estela 1, obra del 12º rey, fechada en 695 d.C., tuvo hasta 24 fragmentos de estalactitas en su ofrenda dedicatoria. Las estalactitas implican una visita de parte del rey y sus sacerdotes a una cueva las cuevas de sus antepasados, para los ritos asociados a la activación de este momento. Es notable que el gobernante sea representado como Chac, quien reside en las cuevas, cuando éste practica los ritos citados en el monumento y hace referencia a la fundación sagrada de la ciudad" (Fash y Fash 2006: 113). Las relaciones antiguas entre los gobernantes de Copán y Chaahk pueden explicar su presencia en un contexto de tradición teotihuacana como el que reproduce la Estructura Margarita.

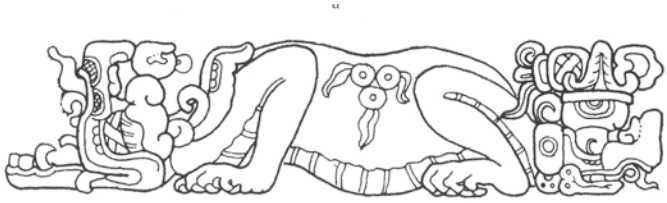


Figura 3.30: Copán, Altar D’ (según dibujo de Schele y Miller 1986: 45).



Figura 3.31: Copán, detalle de la Estructura Margarita (según dibujo de Carlson, en Nielsen 2003: Fig G.4).

Chaahk es en sí mismo agua de lluvia, así que su papel en este escenario bien puede ser el de representante de la inundación, aunque también es factible pensar que su hacha podría participar en la decapitación del cocodrilo celeste.

Según Velásquez, la simbología de la inundación, indicada mediante la decapitación y el vómito de sangre del Lagarto, revela la creación de un nuevo orden político y cosmológico (Velásquez 2006: 4), que puede estar en consonancia con la

intención última de la iconografía de la Estructura Margarita, en donde el nombre del fundador de una nueva dinastía de tradición extranjera es el icono central de la fachada estucada y, tal vez, mediante el "Lagarto Venado Estelar" se exprese, metafóricamente, la destrucción del orden anterior y la imposición del nuevo linaje de origen teotihuacano en Copán, tal y como propone Velásquez que indican las Estelas 2 y 6 (Fig. 3.32) de Piedras Negras, además de la 14, 25 y 33, donde la ascensión de los reyes es presentada como un acto de relevancia cósmica, el cual incluye el sacrificio de una victima, y el renacimiento de un señor en su nueva condición de rey. Un acto de destrucción y creación de un nuevo orden político (ver Velásquez 2006: 4-5).

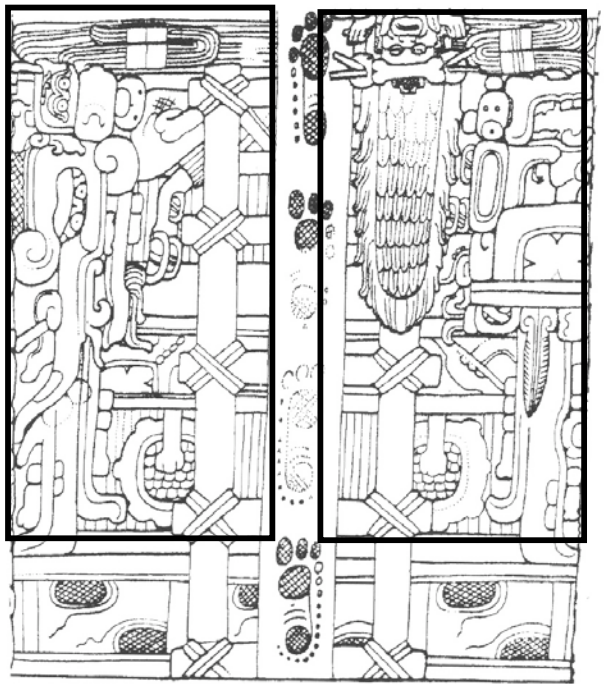


Figura 3.32: Piedras Negras, Estela 6 (según dibujo de D. Stuart, en Stuart 2005a: 72, Fig. 45).

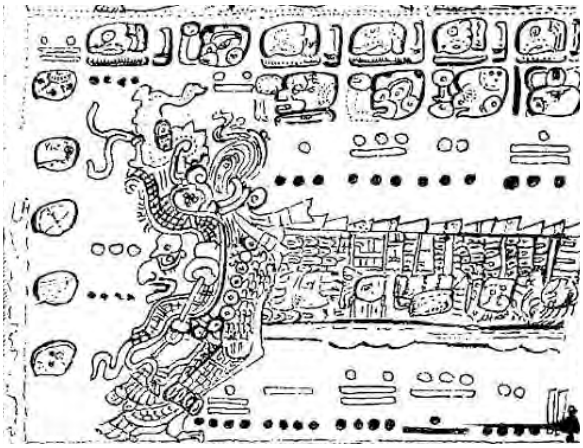
Por otro lado, al fijarnos en el logograma que identifica al "Lagarto Venado Estelar" en la Escalera Jeroglífica de Copán (Fig. 3.33a) (ver Stuart 2005a: 70-72), observamos que incluye la orejera de Chaahk. En el apartado 1.2.2.3 del Capítulo 1, se ha

comentado que los logogramas de GI y Yopaat comparten con Chaahk la orejera de concha. Cuando la orejera de concha se incluye en otros signos se considera que sustituye al logograma completo de Chaahk. Por eso, al incluirse la orejera de concha en el logograma, podríamos entender que se vincula intencionalmente a ambos personajes, Chaahk y el "Lagarto Venado Estelar" como actores de un mismo mito.

Los códices posclásicos expresan también la relación existente entre Chaahk y el "Lagarto Venado Estelar", manifestada, precisamente, a través de las imágenes de inundación en los Códices de Madrid y Dresde. La página 4 del códice de Dresde (Fig. 3.33b) muestra la figura del Lagarto Celeste con un texto escrito en la espalda, en donde se menciona, entre otros nombres de dioses, la expresión *pekah Chaahk* que Grube traduce como "Chaahk lectura", aunque otra alternativa sería la lectura ofrecida por Lacadena (comunicación personal 2007) "Chaahk suena/tañe" basado en yucateco, *pek* "sonido como de campana o de atabal (Barrera 1980: 643).



a



b

Figura 3.33: a) Logograma del "Lagarto Venado Estelar" con orejera de Chaahk. Copán Escalera Jeroglífica (según Stuart 2005a: 71, Fig. 44a); b) Códice de Dresde, 4 (según Villacorta y Villacorta en 1977).

En la página 74 de este códice (Fig. 3.34) se representa a un “Lagarto Venado Estelar”, muy similar al de la Estructura Margarita, del que sale un fluido abundante de la boca, como vómito o inundación. La vinculación con Chaahk, en este caso, se hace evidente mediante el texto glífico que acompaña a la imagen. A pesar de que parte de los signos glíficos asociados al apelativo de Chaahk están perdidos, se reconocen las expresiones “cielo negro, tierra negra” en relación con Chaahk y la diosa Chak-Chel (Ix-Chel), que es representada vaciando un cántaro de agua (Bassie-Sweet 2002: 8-9), de donde sale un fluido que contiene el número de distancia 5.1.0 y la fecha de tzolk’in [4] Eb’, que según Martin indicaría la fecha de la inundación desde la perspectiva posclásica (Martin, en comunicación personal a I. Cases 2006). En el centro de México se considera que el Cuarto Sol, el sol del agua, es regido por la esposa de Tlaloc, Chalchihuitlique, “la de la falda de jade”, diosa de los riachuelos y de las aguas estancadas (Taube 1996: 39), que encuentra su equivalente en la figura de Ix-Chel representada en los códices mayas, siendo la principal ayudante de Chaahk. En la parte inferior de la página se representa al dios L pintado de negro con lanzas en sus manos (Schele y Grube 1997: 199) que según Taube hace referencia a la destrucción del mundo (Taube, en Velásquez 2006: 6), mientras que, en opinión de Martin, es el propio dios L el que está siendo destruido por Ix-Chel mediante la descarga de agua (Martin, en comunicación personal a I. Cases 2006).



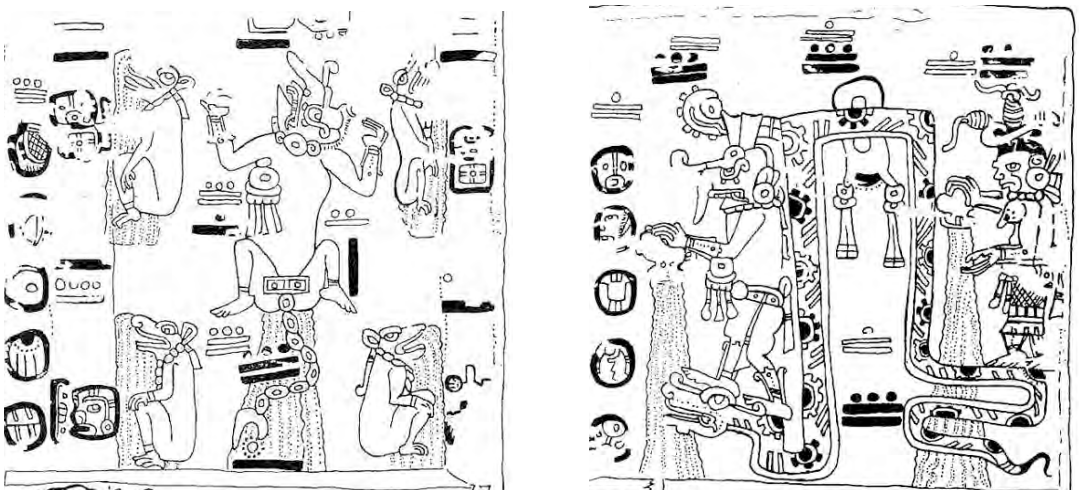
Figura 3.34: Códice de Dresde, 74 (según Villacorta y Villacorta 1977).

Por otro lado, las páginas 31 y 32 del Códice de Madrid muestran ciertas semejanzas con la escena del "Lagarto Venado Estelar" representado en la página 74 del Códice de Dresde. Como propone Velásquez (2006: 6), la página 32a del códice de Madrid (Fig. 3.35a) muestra a una deidad negra que al blandir sus armas rompe el cielo y derrama el agua. Este personaje, identificado como el dios L, está en estrecha relación con el poder de la lluvia y el rayo (Taube 1992a: 84), pudiendo ejercer de ayudante de Chaahk en el transcurso de la inundación aunque, como sugiere Martin, podría estar siendo anegado por Ix-Chel. El cielo está representado por una serpiente con signos celestes. En la parte inferior, la diosa Chak-Chel derrama agua de su cuerpo que está en relación con el fluido vertido en la página 74 del Códice de Dresde.

Las páginas anteriores, la 30a y 31a, del Códice de Madrid, podrían formar parte también de este episodio. En la página 31a (Fig. 3.36b), Chaahk está expulsando gran cantidad de agua de entre sus piernas y es ayudado por cuatro ranas que marcan los cuatro sectores cardinales. En la página30a (Fig. 3.36c), Chaahk está de pie sobre la serpiente de agua (Spinden 1913 en ed. 1975: 64), probablemente, la misma que lleva Chak Chel en la cintura en la página 32b, en relación con la capacidad de generar y expulsar agua de entre las piernas. Sobre la misma serpiente se encuentra Chak Chel, quien, a la vez que Chaahk, vacía su cántaro de agua. El hecho de que Chaahk se encuentre en la cabeza de la serpiente sugiere que es él el personaje principal de esta acción.



a



b c

Figura 3.35: a) Códice de Madrid, página 32a; b) Códice de Dresde, página 31a; c) Códice de Madrid, página 30a (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977).

De acuerdo con Velásquez (2006: 6), las páginas referentes a la inundación en los códices preceden a las páginas de Año Nuevo, en donde, entre otras ceremonias, se encuentra la erección de cuatro árboles que marcan las cuatro esquinas del mundo en relación con los puntos cardinales. Asimismo, esto es apreciable en fuentes coloniales, como en la *Relación de las Cosas de Yucatán* y en los libros de *Chilam Balam de Chumayel*, *Tizimin* y *Maní*, en donde el pasaje referente a la inundación precede a los relatos de Año Nuevo y a la instauración de los cuatro árboles en las cuatro esquinas del mundo (Velásquez 2006: 6-9). A este respecto, la concordancia con Chaahk se produce en las representaciones de las páginas 29a y 30a del códice de Dresde, que muestran al dios sentado sobre cada uno de los árboles direccionales (ver apartado 3.4. de este Capítulo).

La importancia de esta relación entre Chaahk, la inundación y los árboles de las cuatro direcciones del mundo está marcada no sólo por las imágenes de los códices posclásicos, sino por los apelativos que, junto con el de Yax B'ul Chaahk "Chaahk es la primera inundación", han sido localizados en la ciudad de Comalcalco y están en estrecha relación con los árboles de las direcciones, datos que exponemos en el apartado 3.4.3 de este Capítulo, dedicado a los aspectos vegetales de Chaahk.

En las referencias coloniales concernientes a la inundación que presenta Velásquez (2006: 4-6), hay una que creemos hace referencia específica a Chaahk. Se trata de la creencia que mantienen los mayas yucatecos al considerar que la inundación fue causada por Ajmuken K'ab', el que está enterrado bajo la tierra, y por B'olon Ti' K'uh "Los nueve dioses" (Roys 1967: 99). En el *Chilam Balam de Chumayel* encontramos la descripción de estos datos: "entonces en un solo golpe llegaron las aguas, y cuando fue robada la Gran Serpiente se desplomó el firmamento y hundió la tierra. Entonces los cuatro dioses, los cuatro *bacab*, que escaparon de la destrucción lo nivelaron todo (Roys 1967: 99-100; Rivera 1986: 94-95; Mediz 2001: 88; Velásquez 2006: 6). Como apunta Roys en el *Chilam Balam de Chumayel*, la figura del *bacab* está estrechamente relacionada con Chaahk y vinculada a los cuatro puntos cardinales pues, como hemos comentado, los mayas creían que cuando se creó el mundo se colocaron a estos cuatro hermanos en las esquinas y fueron los que lo sustentaron después del gran diluvio.

A este respecto debemos aludir al plato K1609, también conocido como Plato Cósmico (Fig. 3.36a), en donde Chaahk surge de una gran aguada negra renacido y convertido en árbol (ver apartado 3.4.3.2 del Capítulo 3) (Schele y Miller 1986: 311; Looper 1991: 59-62;Stuart y Houston 1994: 77; Schele y Grube 1995: 103 y 109; Looper 2003: 83-86; García Barrios *et al.* 2005: 657-666; Stuart 2006).

Anteriormente se ha mencionado la expresión asociada a la inundación registrada en la página 74 del códice de Dresde "cielo negro, tierra negra". En el Plato Cósmico se reconoce el topónimo de donde surge Chaahk como Ik Way Nal "Lugar de la aguada negra", pudiendo ser el negro una referencia metafórica a la inundación. En el Códice de Dresde, Chaahk es representado en relación con la inundación dentro de una aguada y, en ocasiones, él mismo está pintado de negro dentro de esa aguada, como se reconoce en la página 29c del Códice de Dresde (Fig. 3.36b).



a



b

Figura 3.36: a) Plato Cósmico, K1609 (según Looper 1991:141, Fig. 9); b) Códice de Dresde, 29c (Villacorta y Villacorta 1977).

Igualmente Chaahk aparece en la página 39c del Códice de Dresde (Fig. 3.37), en o sobre la aguada negra, tal y como describe el texto que acompaña a la imagen: *u ... Chak ha' way* "Chaahk *ha'way* (está en la aguada)".

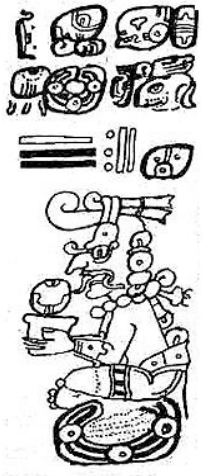


Figura 3.37: Códice de Dresde, Página 39c (según Villacorta y Villacorta 1977).

Otros apelativos de Chaahk, claramente asociados con la lluvia, como el registrado en la cueva de Naj Tunich, Muyal Chaahk "Chaahk es la nube" están también en relación con el topónimo Ik Way Nal. En la actualidad, aún se reconocen apelativos de Chaahk referentes a la inundación entre las comunidades indígenas de Quintana Roo. Villa Rojas (1985: 180) al referirse a los *chacoob* y a sus diferentes actividades y responsabilidades menciona, Bulen caan chaac, que traduce como "Chaahk que causa inundación". La traducción correcta sería "Chaahk es la inundación del cielo". Las referencias modernas de este apelativo demuestran la importante vinculación del dios con este acontecimiento registrado iconográfica y epigráficamente desde el Clásico Temprano.

Con todo lo expuesto, parece que al menos desde el Clásico Temprano queda establecida iconográficamente la relación entre Chaahk y el "Lagarto Venado Estelar" a través de la inundación, simbolizada por el vómito que expulsa por la boca el Lagarto. En las ceremonias actuales de petición de lluvia, *Cha' Chaahk*, la lluvia es metafóricamente representada por el vómito. Este vómito recuerda al fluido que sale de la boca de Chaahk en

la Estela 1 de Izapa (Fig. 3.38a), y en representaciones cerámicas del Clásico Tardío (Taube 1992a: 22), como se aprecia en el vaso K1197 (Fig. 3.38b) y en otras de estilo códice.



a b

Figura 3.38: Fluido expulsado por la boca: a) Izapa, Estela 1 (según dibujo de Norman, en Taube 1992a: 23, Fig. 7a); b) K1197.

Por tanto, podemos concluir que Chaahk participa activamente en los eventos relacionados con la inundación. No podemos asegurar que sea el ejecutor del "Lagarto Venado Estelar" aunque, por ser el poseedor del arma que abre el cielo para provocar las lluvias, y en otras ocasiones la tierra, podría ser el decapitador que produce la inundación. De cualquier manera, lo que es evidente es que él es la "primera inundación", y que tal vez personifique el diluvio, como lo demuestran la iconografía y textos de los códices, que muestran a Chaahk en el interior de la inundación, o asociada a ésta. De acuerdo con Velásquez (comunicación personal 2006), es evidente que en esta inundación participan diferentes dioses, entre los que se encuentra Chaahk como uno de los actores principales. Asimismo, parece que también Chaahk participa activamente, como *bakab* o sostenedor de las cuatro esquinas del cielo que salva al mundo de la destrucción del diluvio. Importante es que en el Plato Cósmico, Chaahk es mencionado como Chak Xib' Chaahk, nombre de uno de los *bacabes* o sostenedores del cielo aludidos en textos de la colonia, como en la *Relación de las Cosas de Yucatán* (Rivera 1992: 105) y en los libros de *Chilam Balam* (Roys 1967: 171; Medíz 2001: 88-89) (ver apartado 3.2 del Capítulo). El Códice de Dresde también

muestra a Chaahk sobre cuatro árboles después de las páginas de Año Nuevo, e igualmente es mencionado como Chak Xib' Chaahk en relación con los sectores cardinales. La escena del Plato Cósmico muestra a Chaahk ramificado y brotando, convertido en árbol, ejerciendo de sostenedor del cielo, al igual que hicieron los cuatro *bacabes* que fueron colocados en las cuatro esquinas del mundo para contener el diluvio. Por tanto, sugerimos que Chaahk puede ser agente integrante del proceso de destrucción, así como agente creador de un mismo proceso: el de la destrucción y la renovación de un nuevo orden, o de un nuevo mundo.

3.1.2. <u>Apelativos de Chaahk que incluyen términos de fuego, relacionados directamente con el fuego, el rayo o el relámpago</u>

La información epigráfica e iconográfica referente a las acciones de Chaahk como rayo celeste queda reflejada en los apelativos clásicos, en la iconografía de los códices posclásicos, y en las fuentes etnográficas modernas. La principal información sobre este aspecto de Chaahk la encontramos en los apelativos que incluyen términos relativos a "fuego", "quemar" o "arder" del Periodo Clásico. Estos apelativos cuyas acciones se realizaban en el cielo e incluían acciones ígneas fueron los más empleados por los gobernantes, principalmente, por las connotaciones que el fuego celeste tiene con el rayo (ver Anexo, Tabla 2).

Los sustantivos que forman estos apelativos van acompañados de verbos que indican acción de quemar o relativa al calor de la quema, "relampaguear", "quemar", "secar" o "calentar" y el término "*ukalaw*" (Martin y Grube 2002: 80), expresión que por el momento no tiene traducción, aunque por la estructura de la oración sería un verbo que indicaría alguna acción de quemar.

- *Apelativos que incluyen acciones de quemar*

-K'ahk' Tiliw Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que quema en el cielo"
-K'ahk' Yipiyaj Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que relampaguea en el cielo"
-K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk	"Chaahk (acción de quemar) en el cielo"
-K'ahk' […] Chan Chaahk	"Chaahk (verbo de quemar) en el cielo"
-K'ahk' Taak Chan Chaahk	"Chaahk es el fuego que seca en el cielo"

-K’ahk’P’ul[aj]? Chan Chaahk, “Chaahk es el fuego que humea en el cielo”

-Uk’ahk’ Yajawal Chan [ ] Chaahk “Chaahk es el fuego del gran /inmenso cielo”

-K'inich Tajal Chaahk “Chaahk con antorcha solar” o “Fiero Chaahk con antorcha”

-Tajal Chaahk “Chaahk con antorcha”

-K’ahk’ Tiliw Chan Chaahk “Chaahk es el fuego que quema en el cielo”

Ejemplos:

Naranjo, Estela 2, frente, D3-E4 (Fig. 3.39)

Naranjo, Estela 13, trasera, H10-G11 (Fig. 3.40)

Naranjo, Estela 18, trasera, H7 (Fig. 3.41)

Naranjo, Estela 21, trasera, F10-E11 (Fig. 3.42a); delantera, A9-A10 (Fig. 3.42b)

Naranjo, Estela 22, frente, A4-A5 (Fig. 3.43a); lateral izquierdo, D7-E7, (Fig. 3.43b), E10-D11 (Fig. 3.43c)

Naranjo, Estela 23, lateral izquierdo, A13-B13 (Fig. 3.44a); lateral derecho, B2-A3, B11-A12, B19-A20 (Fig. 3.44b)

Naranjo, Estela 24, lateral derecho, C13-B14 (Fig. 3.45)

Naranjo, Estela 28, frente, B6-B7 (Fig. 3.46a); trasera, D11-C12 (Fig. 3.46b), H4-G5 (Fig. 3.46c)

Naranjo, Estela 29, trasera, I8-H9 (Fig. 3.47)

Naranjo, Estela 30, frente, B2-B3 (Fig. 3.48a)

Estela 30, trasera, D10-C11, F5-E6, F10-E11, F15-E15, H6-G7, H10-G11, H14-G15 (Fig. 3.48b).

K927 (Fig. 3.49)

K1398 (Fig. 3.50)

K4464 (Fig. 3.51)

K7750, cara 2 (Fig. 3.52)

K2085 (Fig. 3.53)

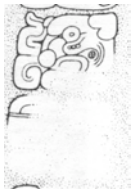


Figura 3.39: Naranjo, Estela 2, frente, D3-E4, **K’AK’-TIL-[wi]-[CHAN]-[na]-[CHAK]** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).



Fiigura 3.40: Naranjo, Estela 13, trasera, H10-G11, **K’AK’ti-li-wi CHAN-na-CHAK** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).



Figura 3.41: Naranjo, Estela 18, trasera, H7, **K’AK¨-ti-li-wi[CHAK]** (según dibujo de Stuart, en Stuart 2004: 1, Fig.1).

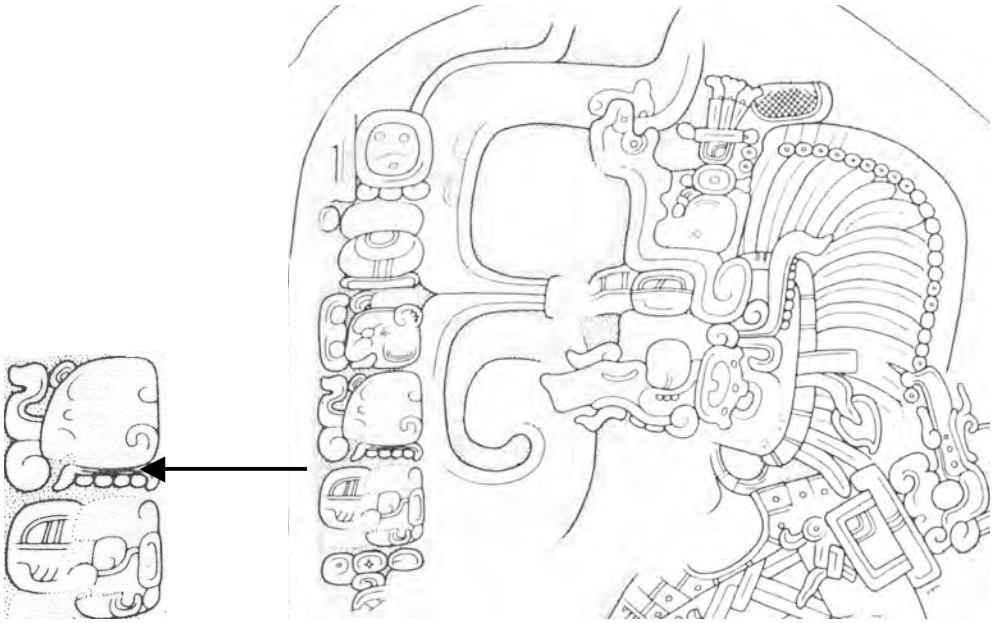


Trasera

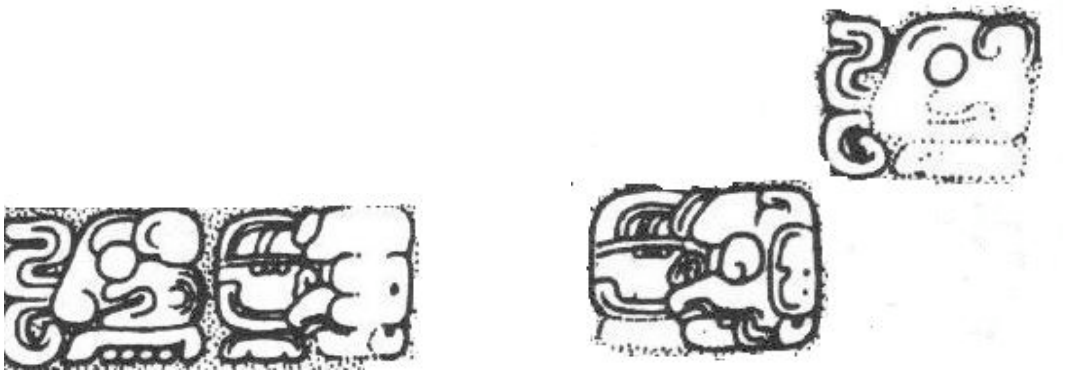


Frente

Figura 3.42: Naranjo, Estela 21: a) trasera, F10-E11 **K’AK’-TIL-wi [CHAN]-[na]-CHAK**; b) frente, A9-A10, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na-CHAK** (según ibujo de Grube).



a

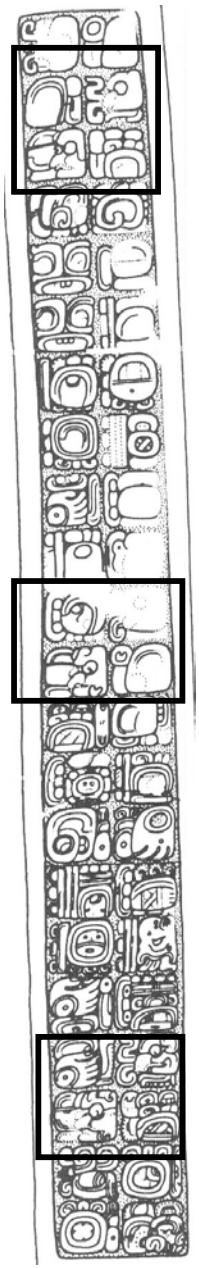


b c

Figura 3.43: Naranjo, Estela 22: a) Frente, A4-A5, **K'AK'-TIL-wi CHAN-[na]-CHAK**; b) Lateral izquierdo, D7-E7, **K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**; c) Lateral izquierdo, E10-D11, **K'AK'-TIL-[wi] CHAN-[na]-CHAK** (a-c, según dibujos de I. Graham, en CMHI).



a



b

Figura 3.44: Naranjo, Estela 23: a) lateral izquierdo, A13-B13, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na-CHAK**; b) lateral derecho, B2-A3, B11-A12, B19-A20, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na-CHAK** (a-b, según dibujos de I. Graham, en CMHI).

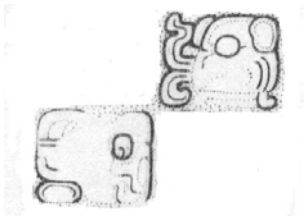
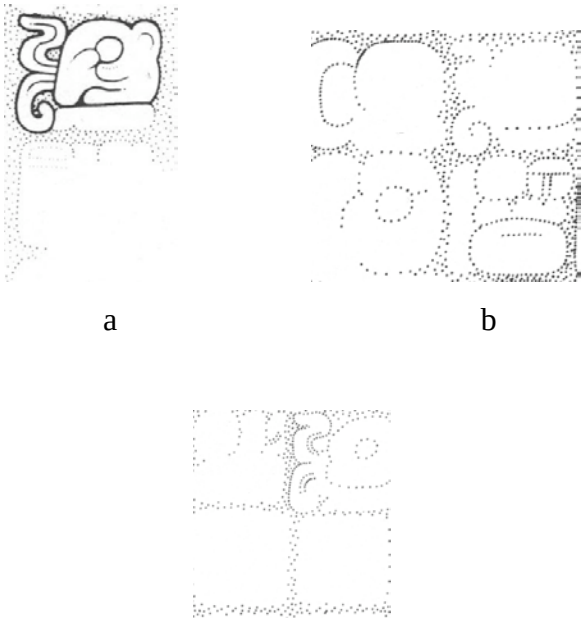


Figura 3.45: Naranjo, Estela 24, lateral derecho, C13-B14, **K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).



a b

c

Figura 3.46: Naranjo, Estela 28: a) frente, B6-B7, **K'AK'-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**; b) trasera, D11-C12, [**K'AK']-[TIL]-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]** ; c) trasera, H4-G5 [**K'AK']-[TIL]-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]** (a-c, según dibujos de I. Graham, en CMHI).

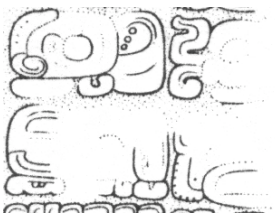
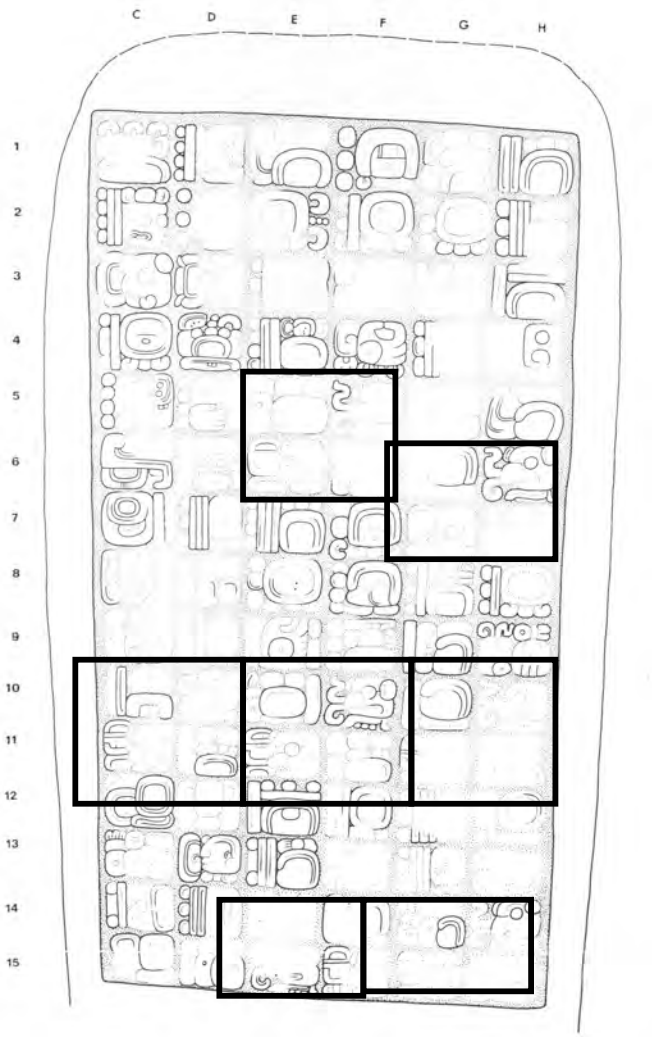


Figura 3.47: Naranjo, Estela 29, trasera, I8-H9, **K'AK'[TIL]-[wi] CHAN-na-[CHAK]** (según dibujo de I. Graham, en CMHI, en CMHI).



a



b

Figura 3.48: Naranjo, Estela 30: a) Frente, B2-B3, **K’AK’-TIL-wa CHAN-na CHAK**; b) Trasera: D10-C11, [**K’AK’]-[TIL]-[wi] CHAN-na-[CHAK]**; F5-E6, **K’AK’-[TIL]-[wi] CHAN-na-[CHAK]**; F10-E11, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na-[CHAK]**; F15-E15, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na-[CHAK]**; H6-G7, **K’AK’-TIL-wi [CHAN]-[na]-[CHAK]**; H10-G11, **[K’AK’]-[TIL]-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**; H14-G15, **K’AK’-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]** (a-b, según dibujo de I. Graham, en CMHI).



Figura 3.49: K927, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na CHAK**.



Figura 3.50: K1398, **K’AK’-TIL-wa CHAN-na-cha-ki**.



Figura 3.51: K4464, **K’AK’-ti-li-wi CHAN-na-CHAK**.



Figura 3.52: K7750, cara 2, **K’AK’-TIL-wi CHAN-na-CHAK**.



Figura 3.53: K2085, **K’AHK’ TIL-wi CHAN-na CHAK** (según Grube y Martin 2004: II-59).

La expresión *tiliiw/tiliw* “quemar”, que forma parte de la cláusula nominal, la podemos encontrar escrita bien por composición silábica, como se puede leer en la Estela 13, **K’AK’ti-li-wi CHAN CHAK**, o bien mediante el logograma cabeza de un pecarí, **TIL**, que estaría actuando en rebus con significado “quemar”, como se lee en las Estelas 2, 21 y 22.

Todos estos ejemplos se han transcrito: *K’ahk’ Tiliiw Chan Chaahk*.

CHR, *k’ajk* “luz”, “lumbre”, “fuego”, “antorcha” (Pérez *et al.*1996: 107), CHL *c’ajc* “fuego” (Aulie y Aulie 1978: 41); YUC *k’ak’* “patronímico maya: fuego”, “deidad lacandona del fuego” (Barrera 1980: 365); YUC MOD *k’áak’* “flame, fire” (Bricker *et al.* 1998: 143) ; CHT *cac, caac, chac* “fuego” (Morán, en Boot 2003: 32); IZT *k’aak’, k’ak* “fuego” (Hofling y Tesucún 1997: 386); MOP *k’aak’* “fuego” (Schumann 1997: 266).
tiliw, en CHN, *tile* “arder” (Keller y Luciano, 1997: 238); TZE COL *til* “alumbrar, encender, arder” (Ara 1986: 382).

La traducción ofrecida sería “Chaahk es el fuego que quema en el cielo”[41].

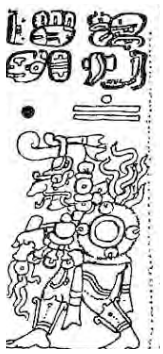
[41] Lacadena, en el Seminario de Gramática Maya impartido en febrero de 2006 y anteriormente a un pequeño grupo de estudiantes en el año 2003 (en la actualidad está en proceso de edición), propuso que en la escritura maya, como en otras escrituras antiguas, existían elementos diagnósticos que indicaban la presencia de determinativos semánticos. Entre ellos mencionaba al signo *k’ahk’*, “fuego” que, en contextos concretos, funcionaría como un determinativo semántico y por tanto como un signo silencioso sin valor de lectura que acompaña a verbos relativos a fuego, arder, quemar, relampaguear, sahumar etc.

Este apelativo gramaticalmente está formado por la voz antipasiva. En el caso de que el signo *k’ahk’* no actuase de determinativo semántico, sería un antipasivo de enfoque, en el que se resalta la acción realizada por el sujeto. Si se contemplase el término *k’ahk’* como determinativo semántico y por tanto sin valor de lectura, nos encontraríamos ante un antipasivo absoluto, en el que el objeto desaparece y la oración queda formada por un sujeto y un verbo, en este caso intransitivo (Lacadena 2000: 155-180). *Fórmula de antipasivo absoluto con K’ahk’ como determinativo semántico:* [K’ahk’] Tiliw Chan Chaahk “Chaahk quema en el Cielo”. Desde nuestro punto de vista, y después de un análisis general de los apelativos de Chaahk, creemos que se incluye el término *k’ahk’* “fuego” en la oración para enfatizar las acciones relacionadas con el fuego. Recordamos que estos apelativos relativos a fuego fueron empleados como nombres personales de

La cerámica clásica K7190 (Fig. 3.54a) se puede poner en relación con el significado de este apelativo. En ella se muestra a Chaahk expulsando fuego por su boca y a una serpiente con el rostro del dios de la que también fluye fuego. Esta escena representa la capacidad de Chaahk de generar el rayo o fuego celeste. Igualmente, son varios los apelativos referentes a la acción de quemar de Chaahk que se registran en el Periodo Posclásico. En la página 36a (Fig. 3.54b) del Códice de Dresde se reconocen textos con igual contenido que el expresado en el nominal K'ahk' Tiliw Chan Chaahk "Chaahk es el fuego que quema en el cielo", Utok ti Ka'an Chaahk "Chaahk quema en el cielo". La versión yucateca de este apelativo incluye el término *Tok*, "quemar", que sustituye al verbo ch'ol *til*, sin modificar su significado.



a



b

Figura 3.54: a) K7190, Chaahk expulsando fuego por la boca; b) Códice de Dresde, página 36a. Tok ti Ka'an o Chan Chaahk (según Villacorta y Villacorta 1977).

---

gobernantes, con la intención de destacar el lado más fiero o poderoso del dios. Por tanto, consideramos que la fórmula antipasiva de enfoque sería la más válida y que fue la empleada para resaltar la fuerza y expresividad de los nombres. *Fórmula antipasiva de enfoque*. K'ahk' Tiliw Chan Chaahk "Chaahk es el fuego que quema en el Cielo".

.

Otro de los apelativos referentes a acciones asociadas con el fuego celeste procede, igualmente, de la ciudad de Naranjo.

- K'ahk' Yipiyaj Chan Chaahk "Chaahk es el fuego que relampaguea en el cielo"
Ejemplos:

Naranjo, Estela 20, B1-B2 (Fig. 3.55)



Figura 3.55: Naranjo, Estela 20, B1-B2, **K'AK'yi-pi-ya CHAN-na-CHAK** (según dibujo de N. Grube, en Martin y Grube 2002: 78).

El término *yi[h]p'* ha producido la variante *jijb'*, verbo empleado en la actualidad en la lengua ch'orti' y cuyo significado es relampaguear.
Yipiya[j] en CHR *jijb'ya'r* "relámpago" (Pérez *et al.* 1996: 83)

La transcripción de este apelativo sería *K'ahk' Yi[h]piya[j] Chan Chaahk*
La traducción sería "Chaahk es el fuego que relampaguea en el cielo"

- K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk "Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo"
Ejemplos:

Naranjo, Estela 6, A6-A7 (Fig. 3.56a)
Naranjo, Estela 8, trasera, F8-E9 (Fig. 3.56b)
Naranjo, Estela13, frente, A10-A11 (Fig. 3.56c)
Naranjo, Estela13, trasera, F10-E11 (Fig. 3.56d)
Naranjo, Estela 14, frente, A5-A6 (Fig. 3.56e)
Naranjo, Estela19, frente, B4-A5 (Fig. 2.56f)
Naranjo, Cetro de pizarra, C4-C5, D5-E5 (Fig. 3.56g)
Vaso K 7750, cara 3 (Fig. 3.56h)

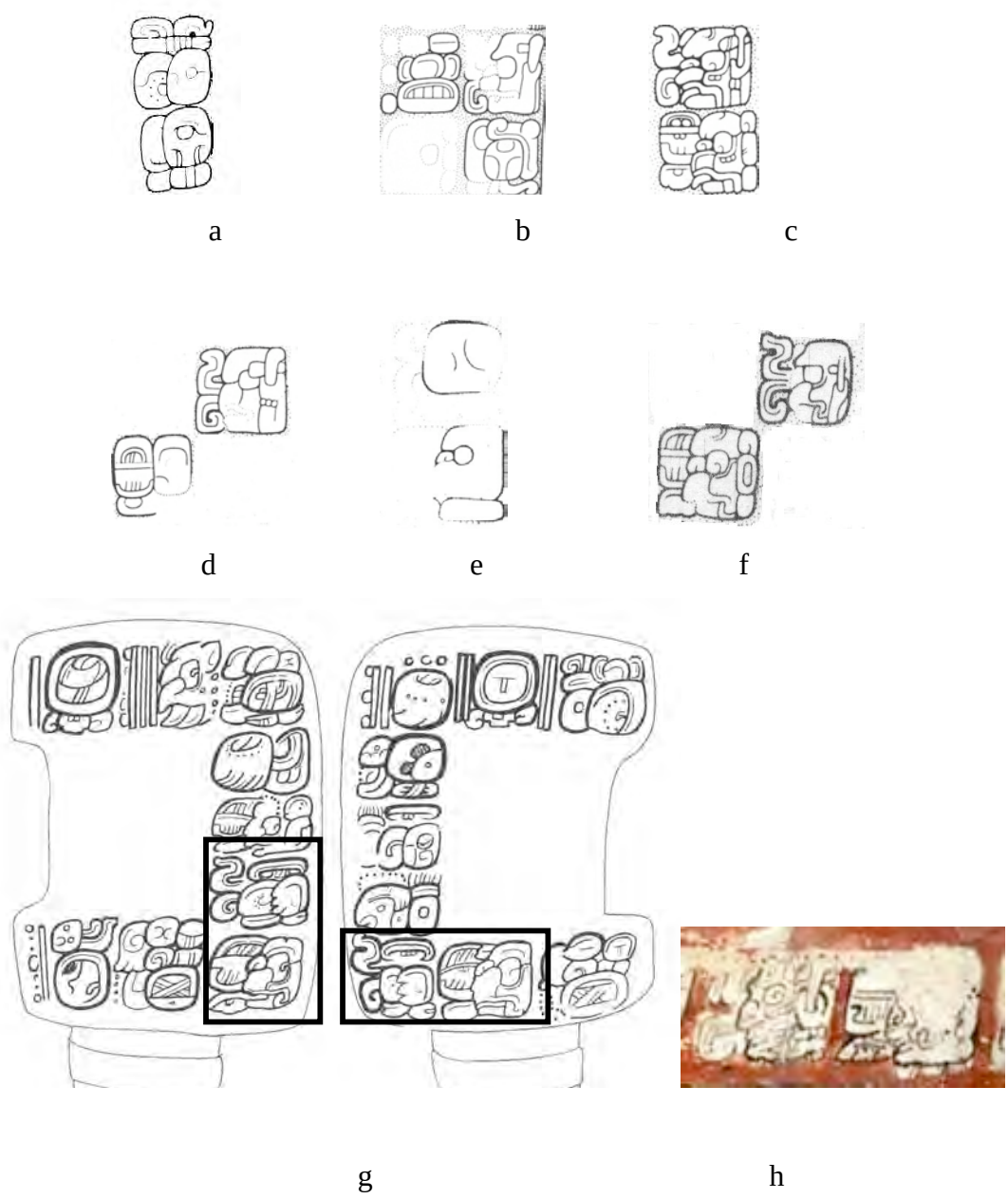


Figura 3.56: Ejemplos de K’ahk’ Ukalaw Chan Chaahk: a) Naranjo, Estela 6, A6-A7, **K’AK’-KAL CHAN-na cha-ki** ; b) Naranjo, Estela 8, trasera, F8-E8, **K’AK’-KAL [CHAN]-[na]-[CHAK]**; c) Naranjo, Estela 13, frente, A10-A11, **K’AK’-KAL CHAN-na-CHAK**; d) Naranjo, Estela 13, trasera, F10-E11, **K’AK’-KAL-CHAN-[na]-[cha]-[ki]**; e) Naranjo, Estela 14, A5-A6, **K’AK’-[ka]-[la] [CHAN]-[na]-[CHAK]-[ki]**; f) Naranjo, Estela 19, frente, B4-A5, **K’AK’-KAL CHAN-na-CHAK** (a-f, según dibujos de I. Graham, en CMHI); g) Naranjo, Cetro de pizarra, C4-C5, D5-E5, **K’AHK’-u-KAL-wa CHAN-na-CHAK** (según dibujo de Grube, en Grube 2004b: Fig. 10); h) K 7750, cara 3, **K’AHK’-KAL CHAN-na-CHAK.**

Siguiendo a Martin y Grube (2002: 80) en la lectura del verbo *ukalaw*, la transcripción de estos ejemplos sería: *K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk*.

CHL, *cal* "abrir" (Aulie y Aulie 1978: 36); YUC, *kal* "cosa abierta y desembarazada, boca de pozo o puerta de casa, y cosa agujereada" (Barrera 1980: 285). También puede ser abrir en el sentido de limpiar o desbrozar (Pallán, comunicación personal 2007).

Para el término *ukalaw* no se ha encontrado una acepción adecuada en los diccionarios. Sin embargo, al observar el análisis estructural del nominal K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk, "Chaahk es el fuego que […] en el cielo", pensamos que *ukalaw* es alguna expresión relacionada con *k'ahk'* "fuego", por lo que se puede determinar que debe ser un verbo que alude a alguna acción de quemar o arder. El lexema *ukalaw* aparece escrito mediante el empleo del logograma **KAL**, glifo de cabeza de Chaahk con hacha lateral (T1030mv). La raíz *kal*, en lengua ch'ol y yucateco se traduce como "abrir", y es posible que la expresión *ukalaw* aluda al sentido de romper o atravesar algo con el fuego o rayo generado con el hacha de Chaahk. Por tanto, sugerimos que el verbo mencionado como *ukalaw*, así como el título *kalonte* podrían expresar acciones relacionadas con "abrir".

-K'ahk' […] Chan Chaahk "Chaahk [verbo de quemar] en el cielo"
Ejemplos:

Naranjo, Altar 2, C5-D6 (Fig. 3.57)

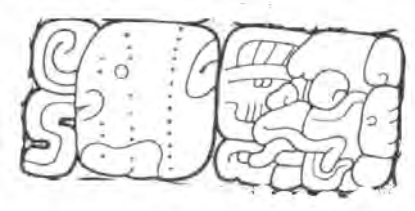


Figura 3.57: Naranjo, Altar 2, C5-D6 **K'AHK'-[…] CHAN-na-CHAK** (según dibujo de Grube, en Grube 2004b: Fig.13).

El nombre podría ser transcrito como *K'ahk'… Chan Chaahk*. En este caso no hay una lectura clara del verbo expresado por el glifo de cara punteada, por lo que tampoco podemos traducir este apelativo. Nuevamente, la presencia de **K'AK'** apuntaría a un verbo relacionado con el campo semántico de "quemar o arder".

-K'ahk' Taak Chan Chaahk "Chaahk es el fuego que seca en el cielo"

Ejemplos

Naranjo, Altar 2, F4-E5 (Fig. 3.58)



Figura 3.58: Naranjo, Altar 2, F4-E5, **K'AK'-TAK CHAN-na-CHAK** (según dibujo de Grube, en Grube 2004b: 208. Fig. 13).

La trasliteración de este nombre sería, *K'ahk' Tak Chan Chaahk*.

CHT *taquin* "seco" (Morán 1695: 59); CHR *tikwar* "calor" (Pérez *et al.* 1996: 204); CHN *ticäw* "caliente", *ticäw ja'* "agua caliente" (Keller y Luciano 1997: 236); ITZ *tikin* "dray", *tich'k'ak*' "illuminate" (Hofling 1991: 26); MOP *tikin* "seco" (Schuman 1997: 246); YUC *tikin* "cosa seca, no mojada", *tikinhal* "secarse, enjugarse la ropa, secarse las yerbas o árboles" (Barrera 1980: 793) .

Consideramos que en este caso el apelativo de Chaahk hace referencia al aspecto de la sequía producida por la ausencia de lluvia.

Traducción: "Chaahk es el fuego que seca en el cielo".

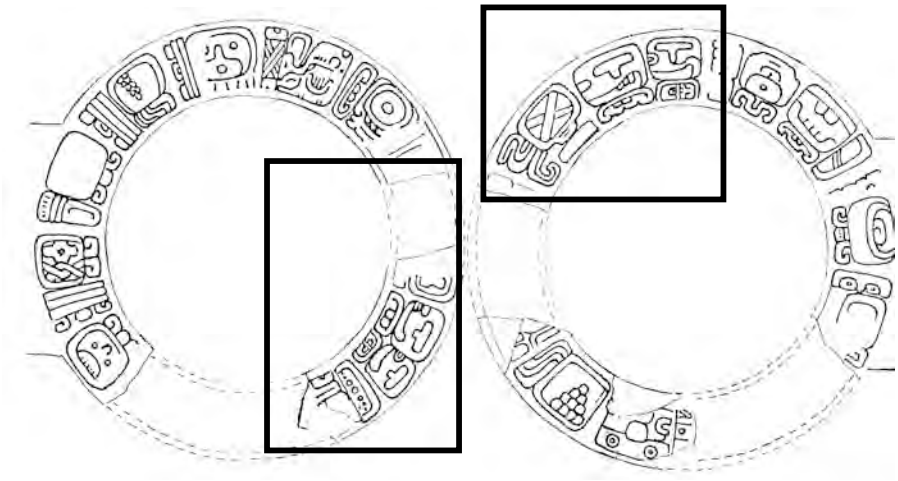
- K’ahk’ P’ul[aj]? Chan Chaahk “Chaahk humea en el cielo”

Ejemplos

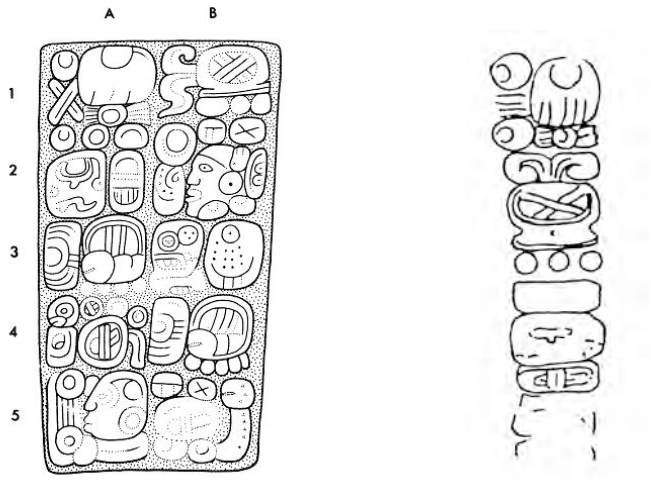
Uxmal, Anillo Juego de Pelota, Oriente, I, J, K (Fig. 3.59a)

Uxmal, Altar 10, B1-A2 (Fig. 3.59b)

Uxmal, Estela 14, A2-A3 (Fig. 3.594c)



a



b c

Figura 3.58: a) Uxmal, Anillo de Juego de Pelota, I, J, K **K’AK’-P’UL cha-na cha-ki**; b) Uxmal, Altar 10, B1-A2, **K’AK’-P’UL cha-cha-ki**; c) Uxmal, Estela 14, A2-A3, **K’AK’-P’UL-cha [na]-cha-ki** (a-c, según dibujo de I. Graham, en CMHI).

El nominal K'ahk' P'ul[aj]? Chan Chaahk "Chaahk humea en el cielo"[42] se reconoce en ambas caras del anillo, aunque sólo en una de ellas el texto ofrece una lectura completa. En este anillo, el escriba intencionalmente emplea la doble sílaba *cha*, para referirse tanto al nombre del dios **cha-ki**, "Chaahk", como para el locativo **cha-na**, *chan*, "cielo".

En el texto de la Estela 14 de Uxmal (ver Fig. 3.58c), el escriba también emplea para el locativo *chan*, "cielo", el signo *cha*, indicado por tres puntos, seguido del signo fonético *na*, **cha-na**, *chan* "cielo".

La lectura del nombre, por el momento, no es concluyente pues aparece acompañado del signo *k'ahk'*, "quemar", que puede estar actuando como determinativo semántico, como ocurre en otras frases nominales del sur, es decir como un signo que acompaña y que indica, en este caso, una acción relativa a fuego, que no tendría valor de lectura (Lacadena 2000). La forma *p'ul*, "incensario" reconstruida como *p'ulaj*, "ahumar, humear" es sugerida por Lacadena (A. Lacadena, comunicación personal 2005). El término *p'ulaj* se ha traducido como "humear" y es el acto que produce la quema en el incensario.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, la transcripción de este apelativo sería: *K'ahk' Pul[aj]? Chan Chaahk*

CHN *pulato* "cajete", "taza de barro" *pulbenib* "sahumerio", *pule* "quemazón" (Keller y Luciano 1997: 197); CHL *pul* "quemar", *pulel* "eclipse de sol" (literalmente:"nuestro padre santo se está quemando") (Aulie y Aulie 1978: 96**)**; YUC *p'ul* "sahumerio", *p'ulub* "incensario", "sahumador" (Barrera 1980: 701); MOP *p'u'ul* "cántaro" (Schumann 1997: 276).

La traducción ofrecida para este apelativo sería, si se entiende como antipasivo de enfoque, "Chaahk es el fuego que humea en el cielo"; si se lee como antipasivo absoluto, contemplando el término *k'ahk'* como determinativo semántico, "Chaahk humea en el cielo" (ver nota 41 de este apartado).

[42] Referente al término *p'ulaj* "quemar en incensario", ver Grube *et al.* 2003: II-48.

- Uk’ahk’ Yajawal Chan [ ] Chaahk “Chaahk es el fuego del gran/inmenso [] cielo”
Ejemplos:

Mulchic, Estructura A, Mural 3, 2-3-4 (Fig.3.59)

En el sitio de Mulchic, ubicado en el norte de la península de Yucatán, se localiza, dentro de la Estructura A, un mural pintado en donde se reconoce un texto glífico que incluye el nombre de un gobernante formado por un apelativo de Chaahk.

Arellano (2001: 345) identifica al sujeto de este apelativo como el dios GI de la tríada de Palenque, ofreciendo la lectura de *U tok’u ahaw caan GI*, “Su pedernal del señor celeste, GI”.



Figura 3.59: Mulchic, Estructura A, detalle del Mural 3 (según dibujo de A. Arellano, en Arellano 2001: Fig 25).

Sin embargo, creemos que la lectura de este nominal no es del todo correcta. Por un lado, el sujeto está formado por el logograma **CHAK** y el complemento fonético **ki**, **CHAK-ki**, “Chaahk”, por tanto el apelativo hace referencia a Chaahk y no a GI. Por otro lado, consideramos que la lectura correcta del apelativo debe ser **u-K’AK’-k’a ya-ja-wa-la [] CHAN-na CHAK-ki,** *Uk’ahk’ Yajawal Chan Chaahk*, y no *U tok’u ahaw caan GI*, como propone Arellano.
YUC *yahaw* “cosa grande en calidad y en cantidad” (Barrera 1980: 962).

Transcripción: *Uk’ahk’ Yajawal [] Chan Chaahk.*
Traducción: “Chaahk es el fuego del gran /inmenso [] cielo”.

Las acciones de estos apelativos celestes y relativos a fuego encuentran sentido en las interpretaciones de los mayas actuales. Los ch'orti' de Guatemala creen que Chaahk, que etimológicamente significa rayo, mediante su hacha-rayo genera la apertura de los cielos para producir la lluvia, y es a la vez el rayo y el relámpago (Wisdom 1961: 447). También consideran que la "espada flamígera" (hacha) de Chaahk produce el relámpago al sacarla. El trueno lo produce el tambor que toca Chaahk con el que anuncia la llegada de las lluvias (Girard 1962: 122). Una escena como la descrita por Girard se reproduce en la cerámica K530 y en la página 34 del códice de Dresde (Fig. 3.60a-b).



a b

Figura 3.60: a) detalle del vaso K530; b) Códice de Dresde, página 35 (según Villacorta y Villacorta 1977).

Los mayas ch'orti' creen, así mismo, que el trueno es la voz divina y los relámpagos los signos con los que escribe el dios en el firmamento y que se identifican con las serpientes (Girard 1962: 122-123). Cada una de estas serpientes vive en una de las direcciones del mundo, en el fondo de un gran lago (Wisdom 1961: 444-445). En relación con esto, Bassie-Sweet (2002: 19) expone que los quiches tienen cuatro lagos, uno por cada dirección y señala que en Momostenango, Guatemala, se tiene la creencia de que la "luz

clara” del conocimiento divino se trasmite a través de la humedad del aire y de los relámpagos, que definen como el aliento o viento de las nubes y la niebla de las cuatro direcciones. El relámpago es igualmente empleado por los adivinadores para predecir las lluvias. Cuando son vistos por la noche en el norte o en el este de los lagos sagrados indica que la lluvia está contenida, mientras que si es avistado en el oeste es señal de que las lluvias están llegando (Tedlock 1982: 139).

En los códices posclásicos también se encuentra abundante información acerca de las relaciones de Chaahk y el fuego celeste, como se aprecia en la página 40c del códice de Dresde (Fig. 3.61), en donde se muestra a Chaahk sentado en el cielo sujetando una serpiente como sustituta de su hacha rayo, evidenciando el hecho de que el rayo es simbolizado por la serpiente.



Figura 3.61: Códice de Dresde, página 40c (según Villacorta y Villacorta 1977).

Los apelativos del Periodo Clásico permiten conocer otras manifestaciones de Chaahk actuando como fuego celeste, que son expresadas mediante acciones de “quemar” o

"arder", a pesar de no concurrir en la oración el término *k'ahk'* "fuego". Se trata de aquellos nombres que incluyen el sustantivo *taj* "antorcha".

- K'inich Tajal Chaahk "Chaahk con antorcha solar" o "Fiero, caliente, ardiente Chaahk con antorcha"

Ejemplos:

Naranjo o procedencia desconocida, Plato K5458 (Fig. 3.62a)

Tikal, Plato K4679 (Fig. 3.62b)



a b

Figura 3.62: a) Naranjo, K5458, **K'IN-TAJ-CHAK**; b) K4679, **ta-ja-la CHAK**.

CHL *taj* "ocote"[43](Aulie y Aulie 1978: 109), YUC *tah te/tah che'*, "tea de pino" "antorcha" (Barrera 1980: 754); CHT *tah*, *tahte*, "ocote, tea" (Morán, en Boot 2004: 34); MOP *täkäl* "asarlo", *täkte'* "ocote de pino" (Schumann 1997: 278).

La transcripción de este nombre sería *K'inich Taj[al] Chaahk* y *Tajal Chaahk*

Traducido como "Chaahk con antorcha solar" "Chaahk con antorcha"

No obstante, este apelativo ofrece una segunda forma de transcripción, ya que el término *K'inich*, además de hacer referencia al dios solar maya, puede tener otra acepción, como propone Wichmann (2004: 77-86) al reconstruirlo como *K'ihnich*, "airado", "furioso"

[43] El *ocote* es un tipo de madera blanda y muy resinosa (pino) que, por ello, arde fácilmente y se emplea como tea o "antorcha" para encender las hogueras y, probablemente fue el material empleado para elaborar las antorchas.

en este caso la lectura del apelativo debería ser *K'ihnich Tajal Chaahk*, "Fiero Chaahk con antorcha".

Tanto el nominal procedente de Naranjo, como el de Tikal, se refieren a la acción de Chaahk como generador de fuego y de rayo, manifestado a través de la antorcha (Rivera 1986: 97-98). Este apelativo de Chaahk pervive hasta el Periodo Posclásico, reconociéndose en los códices conservados.

En las representaciones iconográficas de los manuscritos posclásicos, la antorcha es un elemento muy recurrido, y encontramos distintos seres sobrenaturales portándolas, como guacamayos (ver Códice de Dresde: 40) y perros (ver Códice de Dresde: 36), aunque es Chaahk el único dios que aparece con ellas, por lo que consideramos que es un icono que alude directamente al rayo como aspecto ígneo. Es cierto que, en la página 33 del códice de Madrid, aparece el dios negro portando ciertos elementos de Chaahk, entre ellos la antorcha y el hacha, a lo que hay que añadir su actividad de derramar lluvia, lo que nos hace suponer que se trata más bien de un dios que, como Chaahk, participa en el proceso de generar lluvia; un dios que se representa con atributos propios y otros coincidentes con los del dios B.

Los registros epigráficos indican que *Tajal Chaahk* "Chaahk con antorcha" es uno de los apelativos más tempranos de Chaahk, que iconográficamente pervive hasta el Periodo Posclásico, como se aprecia en las diferentes imágenes de Chaahk en los códices portando antorchas (ver Dresde 32b, 34b, 36a, 37b y 45c) (Fig. 3.63a-e) (ver Madrid 3a, 4a, 5a, 6a, 33b, y 112b) (Fig. 3.64a-c).

En relación con esto Thompson comenta que "en los códices los Chacs llevan antorchas ardiendo, símbolo del calor abrasador y la sequía, porque los Chacs pueden tanto enviar como retener el agua" (Rivera 1986: 97-98; Thompson 1998: 309).

Es cierto que estas páginas augúrales muestran la relación entre Chaahk y la sequía a través de las antorchas que simbolizan fuego y calor. Sin embargo, es posible que el icono de antorcha, como hemos visto más arriba, no acompañe a textos alusivos sólo de sequía, sino que sea también el icono identificador de rayo o fuego celeste, como lo indica el nominal clásico K'ahk Tiliw Chan Chaahk "Chaahk es el fuego que quema en el cielo" (*vid supra*), tal y como se aprecia en la página 37b y en la 45b del códice de Dresde (ver Schele y Grube 1997: 237 y 233), en donde Chaahk está sujetando antorchas, datos que permiten

plantear que es un icono que simboliza fuego y calor y que, por tanto, puede ser empleado bien para sequía, rayo, o cualquier otra acción relativa a fuego en el cielo.



a



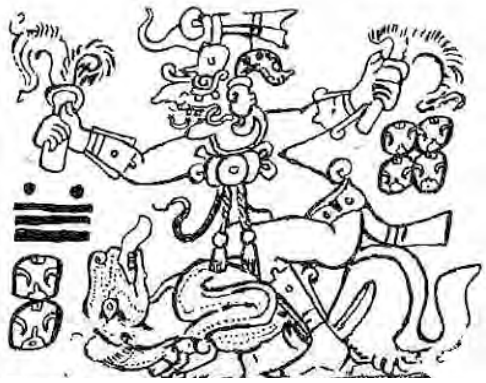
b



c

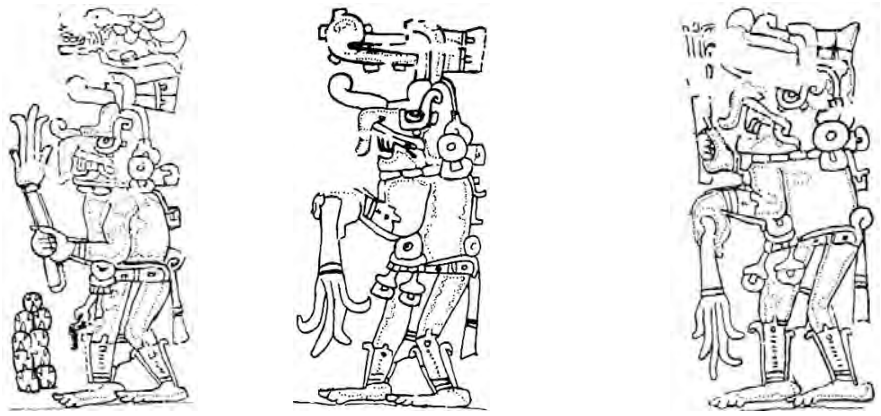


d



e

Figura 3.63: Chaahk con antorchas en el Códice de Dresde: a) página 32b, b) página 34b, c) página 36a, d) página 37b, e) página 45c (a-e, según Villacorta y Villacorta 1977).



a b c

Figura 3.64: Chaahk con antorchas en el Códice de Madrid: a) página 3a; b) página 4b; c) página 5a (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977).

3.2. ASPECTOS FÍSICOS DE CHAAHK

Los mayas entendieron los dioses con aspectos antropomorfos, con atuendos y atributos similares a los de los humanos (Schele y Miller 1986: 43). Tal vez sea éste el motivo por el que también se describen o califican ciertos aspectos físicos de los dioses. En el caso de Chaahk, aluden a partes concretas de su cuerpo, como los brazos, el cráneo, los huesos y el corazón. Asimismo, también le definen asociado a colores que están en relación con los puntos cardinales (Thompson 1971: 10; 1998: 327-328).

-Chakjal Chaahk "Chaahk que enrojece"

-Chac Xib' Chaahk "Chaahk hombre rojo"

-K'an Chaahk "Chaahk amarillo/hermoso"

-Tz'ihb'al Chaahk "Chaahk pintado/ decorado"

-Te' k'ab' Chaahk "Chaahk de mano de madera"

-Yax O'hl Chaahk "Chaahk el primer corazón"

-Tat B'ak Chaahk "Espesos son los huesos de Chaahk"

-Nu'n Jol Chaahk "Chaahk el del cráneo *nu'n*" [44]

[44] Por estructura debería ser Chaahk el del cráneo *nu'n* (sin traducción). Este apelativo lo llevan gobernantes de ciudades tan distantes como Tikal, Oxkintok y Wa-Ave (sitio próximo a Palenque)

3.2.1. Chaahk y los colores de las direcciones

Chaahk aparece asociado a los cuatro colores que identifican los puntos cardinales (Taube 1992: 17). Aunque, en el Periodo Clásico, el color por excelencia es el rojo *chak*, que está en estrecha relación con el este y el nacimiento del sol (Rivera 1981: 54; Bassie-Sweet 1991; De la Garza 2001: 107).

La relación entre Chaahk y los rumbos se mantiene aún hoy día entre los mayas tzeltales. Como sugiere Thompson "el culto de la lluvia con rasgos de colores y rumbos y con deidades cuatripartitas procedentes de las serpientes o fundidas con ellas apareció con todo lo esencial en el Formativo y es probable que sea creación olmeca" (Thompson 1998: 328). El más importante de los Chaahk, es el Chaahk rojo, el que habita en el este[45], pensamiento que se mantiene entre las comunidades mayas actuales (Wisdom 1961: 481; Villa Rojas 1987: 293; Bassie-Sweet 1991:82; 2002: 8; Thompson 1998: 307). Thompson (1998: 244) apunta que el oriente es la dirección más importante y los mapas antiguos parecen haber tenido el este arriba. Además del conocido nominal, *Chak Xib'* Chaahk, "Chaahk hombre rojo", entre los apelativos de Chaahk del Clásico encontramos uno en contexto femenino.

- Chakjal Chaahk "Chaahk que enrojece"

Ejemplos:

La Naya, Estela 1, B3 (Fig. 3.65)

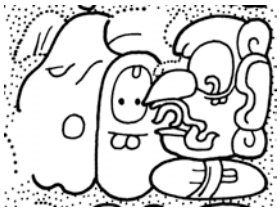


Figura 3.65: La Naya, **[CHAK]ja-la-CHAK-ki** (según dibujo de C. Prager).

[45] Entre los mayas actuales se considera que los aerolitos que suelen verse por ese rumbo (el oriente) son considerados como los cabos de cigarro que arrojan los *chaques*. En general, todos los *chakob* deben reunirse en el este para recibir órdenes y tomar acuerdos antes de salir a regar el mundo (Villa Rojas 1987: 293).

El sufijo *jal*, deriva adjetivos asociados por lo general a colores[46]. Esto nos lleva a pensar que el signo desaparecido ubicado encima de *jal*, podría hacer referencia al glifo *chak* "rojo", comúnmente asociado al rumbo que marca el este, registrado en textos clásicos, posclásicos y coloniales y en estrecha relación con el apelativo Chak Xib' Chaahk, como uno de los indicadores de este sector cardinal.

La transcripción sería *Chakjal Chaahk*, y la traducción "Chaahk que enrojece".

-Chak Xib' Chaahk "Chaahk hombre rojo"

Ejemplos:

K1609 (Fig. 3.66a)

K2096 (Fig. 3.66b)

K2710 (Fig. 3.66c)

R&H98 (Fig. 3.66d)

Comalcalco, Urna 26, Espina 15, D-E (Fig. 3.66e)

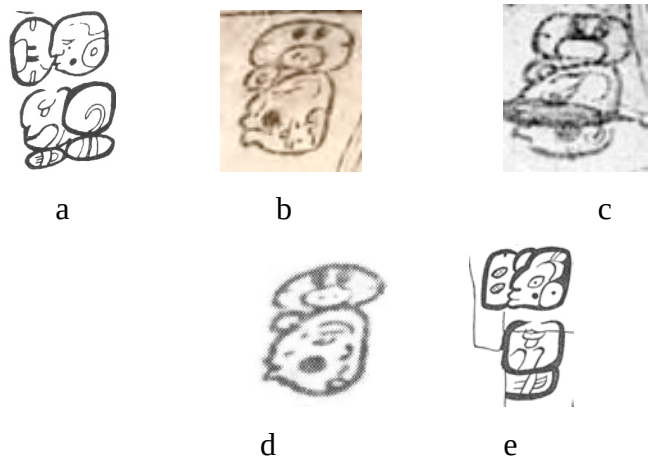


Figura 3.66: Chak Xib' Chaahk: a) K1609 **CHAK-XIB' cha-ki** (según dibujo de Schele, en Schele y Miller 1986: 311, plate 122c); b) K2096, **CHAK -XIB'**; c) K2710, **CHAK -XIB'**; d) R&H98, **CHAK-XIB'**; e) Comalcalco, Urna 26, Espina 15, D-E, **CHAK-XIB' cha-ki** (según dibujo de Zender, en Zender 2004: Fig 72).

[46] El sufijo *jal* es una partícula pan-maya que comunica cambios de estado. Según Houston *et al.* (2001:42) "En ch'orti' *sakah* significa "ser pálido, descolorido, aclararse", *yaxah* "volverse claro…volverse verde" (Wisdom 1950). La partícula *ah* indudablemente desciende de la *j* abreviada que se encuentra en el ch'olti' clásico. El *al* sería simplemente el sufijo con vocal armónica normal. Juntos, entonces, *chakjalte* significaría el "árbol que enrojece". El sufijo *al* es obligatorio debido a que deriva un adjetivo de *chakaj*.

Las referencias clásicas de este apelativo son muy escasas pero significativas (Taube 1992a: 17; García Barrios 2005: 391). Hay que reconocer que de todos los apelativos de Chaahk este es el más conocido, aunque más por las menciones registradas en documentos coloniales que por los textos llegados del Periodo Clásico, ya que hasta el momento este nominal sólo se ha registrado en tres ocasiones. La primera, y que dio origen al complejo iconográfico de Chak Xib' Chaahk (Schele y Miller 1986: 49, 311), es la imagen del joven Chaahk brotando de las aguas primordiales en el plato trípode de estilo códice K1609. Otra de las menciones registradas de este apelativo la encontramos en una espina de sangrado que perteneció a un *ajk'uhu'n* de Comalcalco (Zender *et al.* 2001: 119; Zender 2004). En un contexto muy diferente, aunque elaborado con la misma técnica y estilo que K1609, se localizan otras referencias a este apelativo. Se trata de los registros de los vasos tipo códice que Robicsek y Hales (1981: 71-82) clasificaron como "La Confrontación", porque en ellos se representaban a dos grupos, uno armado y otro desarmado con los rostros enfrentados, en donde Chak Xib' Chaahk participa como héroe cultural (García Barrios 2005: 391; 2006: 129-152) (ver apartado 5.3. del Capítulo 5).

El término *chak*, al igual que *ya*x, es polisémico, expresando un doble significado: "rojo" y "grande".

CHN *chäc* "rojo, colorado" (Keller y Luciano 1997: 78); (CHR) *chakchak* "rojo, colorado" (Pérez *et al.* 1996: 32); CHL *chac* "colorado, rojo"; *chachac* "rojo" (Aulie y Aulie 1999: 52 y 32); YUC *chachak* "castaño, color bermejo"; *chak* 1 "cosa colorada", 2 "en composición: muy o mucho" (Barrera 1980: 74 y 76); CHT *chacchac bahlam* "tigre colorado" (Morán, en Boot 2004: 43), *chac* "fuego" (Morán, en Boot 2004: 24); MOP *chäk* "colorado, rojo" (Schumann 1997: 223 y 256).
YUC *xib* "varón, hombre" (Barrera 1980: 941); ITZ *xib'* "varón" (Hofling y Tesucún 1997: 674).

En la Espina 15 de Comalcalco, el texto hace referencia a un ritual dedicado a Chak Xib' Chaahk, en el que el sacerdote y propietario de la pieza, Ajpakal Tahn, se

denomina como “el infante, Yajawk’ahk”[47] “Señor del fuego” de Chak Xib’ Chaahk” (Zender *et al.* 2001; Zender 2004: 256-257).

David Stuart (1986) realizó la primera lectura del nombre Chak Xib’ Chaahk “Chaahk el hombre rojo”, registrada en el plato trípode K1609, nombre que corresponde al personaje principal, Chaahk. La escena representa un mito de creación y de origen en el que el dios aparece surgiendo de las aguas con el cuerpo ramificado y se desdobla en vegetación como símbolo de vida (Schele y Miller 1986: 49, 311; García Barrios *et al.* 2004: 657-666). Hay que hacer notar que, curiosamente, todos los registros localizados en el Periodo Clásico del nombre Chak Xib’ Chaahk se escriben de forma silábica **cha-ki**.

El apelativo de Chak Xib’ Chaahk, al menos en tres ocasiones, aparece abreviado. Esto se produce, al igual que en el caso del nominal Yax Ha’al Chaahk, en piezas cerámicas producidas por escribas-pintores del denominado estilo códice, debido, probablemente, a un recurrente manejo de ambos términos por parte de los escribas (García Barrios 2005: 391) (ver apartado 3.1. de este Capítulo).

En el vaso R&H98 (Fig. 3.67), la imagen de Chaahk acompaña al apelativo abreviado. Aunque Chaahk no es incorporado como imagen en los vasos K2096 y K2710, en donde también se produce esta abreviatura, consideramos que al formar parte del mismo episodio iconográfico de los vasos de “La Confrontación”, se está haciendo alusión al nombre de Chak Xib’ Chaahk (ver apartado 5.3. del Capítulo 5).

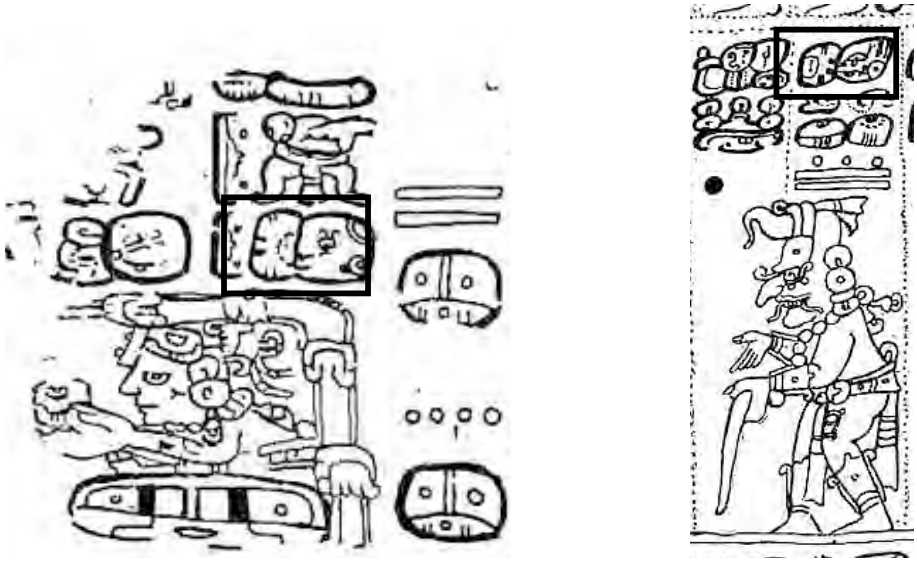
Este tipo de abreviatura debió ser bastante común, ya que no sólo se reconoce en el Periodo Clásico, sino también en los textos posclásicos, como recoge la página 5 del códice de París y la 39b del códice de Dresde (Fig. 3.68a-b).

[47] Yajawk’ahk’ forma parte de los títulos atribuidos a sacerdotes de carácter militar. Las menciones a este título son recurrentes desde momentos tempranos (Zender 2004: 253; 257), comunes en los textos del gobernante K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ de Palenque (Stuart 2006: 18) y en textos más tardíos como los de Chichén Itzá.



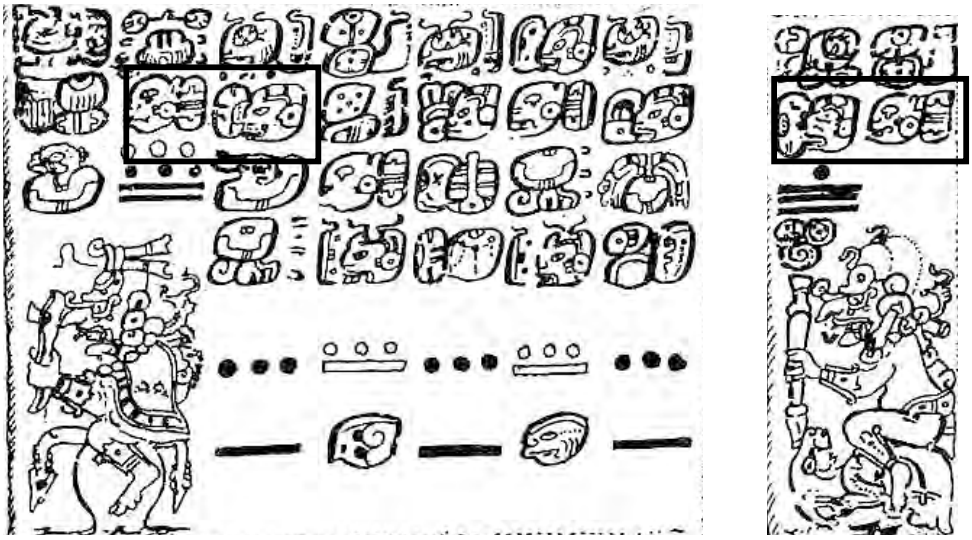
Figura 3.67: Detalle del vaso R&H98. Apelativo abreviado, Chak Xib'.

En otros casos el orden de escritura del nominal Chak Xib' Chaahk está alterado intencionalmente por el escriba, como se aprecia en la página 30b del Códice de Dresde (Fig. 3.69a), aunque también se encuentra sin alterar (Fig. 3.69b).



a b

Figura 3.68: Abreviatura de Chak Xib' Chaahk en los códices posclásicos: a) Códice de París, 5; b) Códice de Dresde, 39b (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).



a b

Figura 3.69: a) Orden de escritura alterado del nominal Chaahk Xib' Chaahk. Códice de Dresde; b) Chak Xib´Chaahk, 30b (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

Por tanto, todas las expresiones anteriormente transliteradas pueden ser transcritas como *Chak Xib' Chaahk*, y traducidas como "Chaahk hombre rojo".

En *Relación de las Cosas de Yucatán*, Landa menciona a cuatro *bacabs*, asociados a los cuatro colores que marcan los rumbos del mundo, como *Chac Xib Chac*, *Zac Xib Chac*, *Ek Xib Chac* y *Kan Xib Chac*, "Chaahk el hombre Rojo o del este, Chaahk el hombre Blanco o del norte, Chaahk el hombre Negro o del oeste y Chaahk el hombre Amarillo o del sur" (Rivera 1992: 105). Este aspecto cuatripartito de Chaahk también es mencionado en los *Libros de Chilam Balam* en relación con los cuatro *bacabs* que sujetaron el mundo después del diluvio (Roys 1967: 171; Medíz 2001: 88-89). Roys considera que "fue probablemente en realidad el dios de la lluvia rojo, quien vivió en el este del mundo (Roys 1973: 67) (ver apartado 5.3. del Capítulo 5).

El apelativo Chak Xib' Chaahk es en sí mismo la representación por excelencia de Chaahk, en el que se le define como el "hombre de color rojo", vinculado al nacimiento del sol, al este como el lugar de donde proceden las lluvias, y por tanto, al inicio de la estación

de lluvias y a la vida (Rivera 1986: 53; Bassie-Sweet 1991: 82; 2002: 8; Velásquez 2005: 37). En relación con esto disponemos de las creencias de los ch'orti' que consideran que el color rojo representa el poder y la fuerza y es empleado para mantener a distancia la enfermedad (Wisdom 1961: 485) (ver apartado 5.3. del Capítulo 5). El color predominante con el que se decora el cuerpo de Chaahk en los manuscritos posclásicos es el azul "*yax*", en estrecha relación con la lluvia. El rojo asociado al apelativo de Chak Xib' Chaahk, es el color que marca el este y denota augurios favorables. Esto se aprecia en las páginas 30b (ver Fig. 3.69a), o en la 39b del Códice de Dresde (ver Fig. 3.69b).

Chaahk es un dios cuatripartito, por lo que es habitual encontrarle asociado a los cuatro colores que identifican los rumbos o secciones cardinales. Entre ellos se encuentra el distintivo del Sur, marcado por el color amarillo "*k'an*", del que también se encuentra una referencia en el Clásico.

-K'an Chaahk "Chaahk amarillo/ hermoso/ precioso"

Ejemplos:

La Corona, Panel 1, parte 1, D5 (Fig. 3.70)

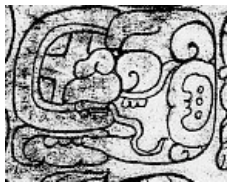


Figura 3.70: La Corona, Panel 1, parte 1, D5, **K'AN-na-CHAK** (según boceto de Y. Polyukovich, en Guenter 2005).

K'an es un término empleado en los nominales de diferentes gobernantes, pero poco habitual en nominales de dioses, hasta ahora sólo se ha encontrado asociado a Chaahk.

Transcripción: *K'an Chaahk*.

Traducción: "Chaahk amarillo/hermoso/precioso"

En relación con este nominal encontramos en la página 38b del códice de Dresde (Fig. 3.71) una referencia de Chaahk asociado al color amarillo. El texto expresa lo siguiente: *wa'lah ti kab' ch'e'n k'an Chaahk ox wi'il* "el está parado en la tierra, Chaahk amarillo/hermoso/precioso; alimento abundante" (Schele y Grube 1997: 238).



Figura 3.71: Códice de Dresde, página 38b (según dibujo de Villacorta y Villacorta 1977).

Los mayas ch'orti' mantienen la idea que el color amarillo significa valor, sustento y fruición. Se halla en los nombres de ciertos seres sobrenaturales (Wisdom 1961: 485).

3.2.2. Iconos y símbolos que decoran el cuerpo de Chaahk

Existen otros apelativos clásicos que hacen referencia a los adornos o decoración que en ocasiones aparecen representados en el cuerpo de Chaahk.

-Tz'ihb'al Chaahk "Chaahk pintado/ decorado"

Ejemplos:

Yaxchilán, Dintel 46, H2 (Fig. 3.72)

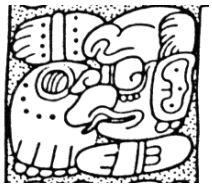


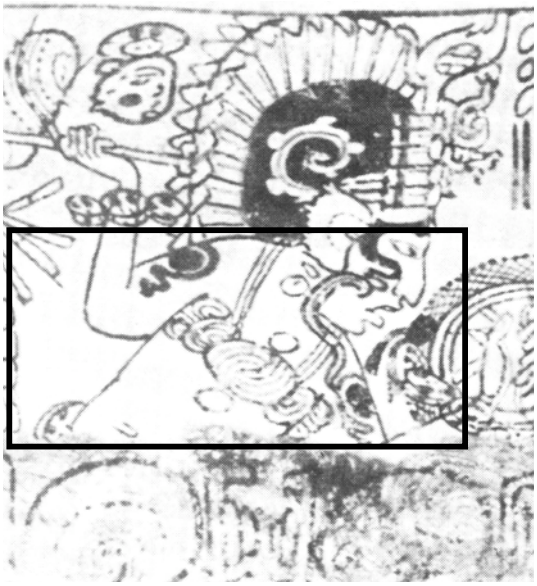
Figura 3.72: Yaxchilán, Dintel 46, H2 **tz'i-b'a-CHAK-ki** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

CHL *ts'ijb* "letra", "escritura", *ts'ijbal* "dibujo" (Aulie y Aulie 1978: 122); CHR *tz'ihb* "pintar o decorar" (Wisdom 1950: 205), *tz'ijb'ar* "color, lo colorea" (Pérez *et al.* en Boot 2003: 30); YUC *ts'ib* "pintar", "dibujar" (Barrera 1980: 882); ITZ *tz'iib* "escribir" (Hofling y Tesucún 1997: 640); CHT *ahzib* "pintor" (Morán, en Boot 2004: 34); MOP *tz'iib* "escribir, dibujar" (Schumann 1997: 282).

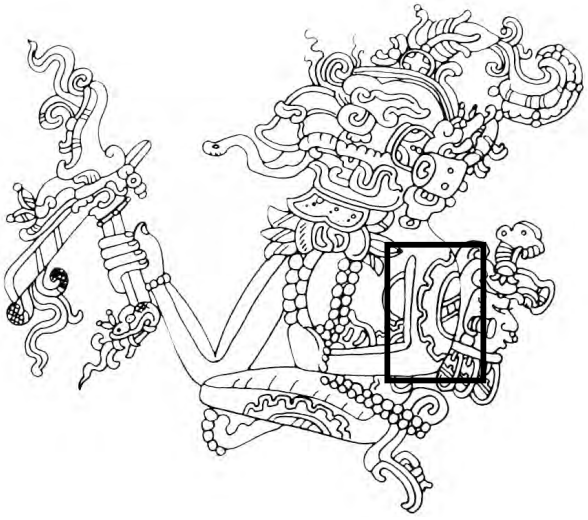
La transcripción de este apelativo es *Tz'i[h]b'a[l] Chaahk*
La traducción propuesta es "Chaahk pintado/ decorado".

Existen datos iconográficos suficientes que demuestran que Chaahk lleva el cuerpo adornado con diferentes símbolos y signos gráficos. Los principales registros de este tipo se encuentran en las imágenes de Chaahk reproducidas en las cerámicas de estilo códice. El vaso R&H98 (Fig. 3.73a) (ver también K2096), muestra a Chaahk con el rostro y el brazo adornado con espirales y rizos del signo *kab'an* "tierra". En otras ocasiones, Chaahk aparece con signos glíficos dibujados en su cuerpo; en K1285 (Fig. 3.73b) el dios es adornado con signos *yax* "verde, claro"; en K521 (Fig. 3.73c) Chaahk lleva marcas de agua en su cuerpo (Schele y Miller 1986: 49), estas mismas marcas las lleva Chaahk en el Altar O de Quiriguá (Fig. 3.73d); en el vaso K1609 (Fig. 3.73e) lleva el signo *tzuk*, "partición" (García Barrios *et al.* 2005: 657-666) aunque, recientemente, Callaway ha identificado ese signo como jade en relación con el árbol del este (Callaway 2006: 8). El dios también es representado con el cuerpo adornado con escamas de serpiente cuando actúa bajo el aspecto de Yax Ha'al Chaahk en el rito del Bebé Jaguar, como se muestra en el vaso K4013 (Fig. 3.73f) (ver apartado 1.2.1.2. del Capítulo 1). El vaso K7190 (Fig. 3.73g) muestra a Chaahk con signos

en los brazos que recuerdan a lo que Schele y Miller definieron como marcas de los dioses, pudiendo tratarse del signo *akb'al* "oscuridad" (Schele y Miller 1986: 43), aunque más bien parecen signos de brillo como los que lleva en el vaso K2208 (Fig. 3.73h). Todos estos elementos le relacionan con espacios y actividades concretas que suceden en el Otro Mundo.



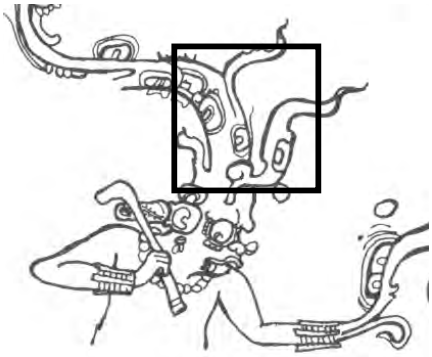
a



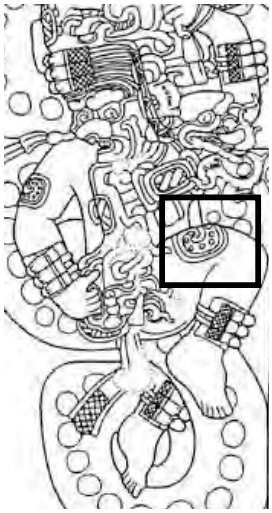
b



c



d



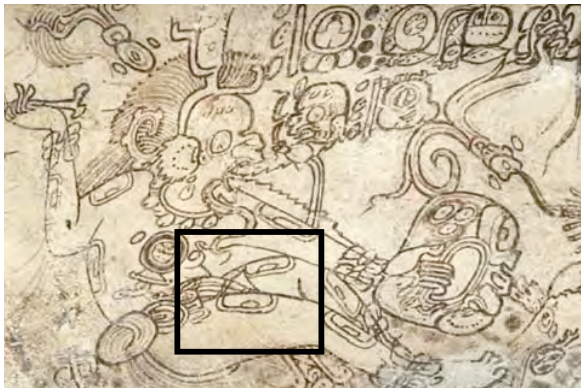
e



f



g



h

Figura 3.73: Marcas corporales de Chaahk: a) Vaso R&H98 (Robicsek y Hales 1981); b) dibujo de K1285 (según Taube 1992a: Fig. 35a); c) detalle de K521; d) Quiriguá, detalle de Altar O' (según Looper 1996: Fig. 7); e) detalle del plato K1609; f) detalle del vaso K4013; g) Vaso K7190; h) detalle de K2208.

Igualmente, en los códices es representado pintado de azul, o adornado el cuerpo con motivos diferentes, que Rivera (1986: 97) identifica con su papel de dador de vida. Así se aprecia en la página 12b del Códice de Madrid (Fig. 3.74).



Figura 3.74: Códice de Madrid, página 12b (Fotografía de A. García Barrios).

También es cierto que, en otros casos, el cuerpo de Chaahk aparece representado sin ningún tipo de decoración, marca o signo (Fig. 3.75).



Figura 3.75: Detalle del vaso códice K4385.

3.2.3. <u>Características físicas de Chaahk</u>

Apelativos clásicos de Chaahk expresan características físicas del dios como:

Te' K'ab' Chaahk "Chaahk de mano de madera"

Yax O'hl Chaahk "Chaahk el primer corazón"

Tat B'ak Chaahk "Chaahk de huesos espesos/gruesos"

Nu'n Jol Chaahk "Chaahk el del cráneo *nu'n*"

- Te' K'ab' Chaahk "Chaahk de mano de madera"

Ejemplos

Caracol, Marcador 3 de Juego de Pelota, A2 (Fig. 3.76)



Figura 3.76: Caracol, Marcador 3 de Juego de Pelota, A2, **TE'-k'a-b'a-cha-ki** (según dibujo de Grube, en Chase *et al.* 1991: Fig.31).

CHN *te'* 1 "palo, estaca" 2 "árbol, palo" (Keller y Luicano 1997: 234); CHL *te'* "árbol, palo, madera" (Aulie y Aulie 1978: 110); CHR *te'* "árbol, madera, palo" (Pérez *et al.* 1996: 202); YUC *che'* "árbol en general, madera o palo" (Barrera 1980: 85); CHT *te/che* "madero" (Morán, en Boot 2004: 32), *te* "palo" (Morán, en Boot 2004: 37); MOP *che'* "árbol" (Schumann 1997: 218).

CHN *c'ab* "mano" (Keller y Luciano 1997: 67); CHL *c'abal* "mano, brazo" (Aulie y Aulie 1978: 44), CHR *k'ab'* "mano" (Pérez *et al.*1996: 107); YUC *k'ab* "mano o todo el brazo del hombre o de otro animal" (Barrera 1980: 359); ITZ *k'ab'* "brazo, mano" (Hofling y Tesucún 1997: 371); MOP *k'ä'* "brazo" (Schumann 1997: 266).

La transcripción de este apelativo es *Te' K'ab' Chaa[h]k*

Traducción "Chaahk de brazo de madera"

El nominal Te' K'ab' Chaahk encuentra su concordancia iconográfica en la imagen de Chaahk brotando como árbol del Plato Cósmico (K1609) (Fig. 3.77a-b). Chaahk surge de un espacio acuático, con uno de sus brazos transformado en árbol, ramificado. Esta ramificación viene marcada por el signo *te'* "madera, árbol". Su brazo se convierte en una extensión vegetal, lo que sugiere vida y florecimiento, pudiendo estar en relación con el contenido del nominal Te' K'ab' Chaahk "Chaahk de brazo de madera o de árbol" (García Barrios *et al.* 2005: 657-666), La ramificación de Chaahk y su aspecto vegetal y arbóreo conecta con los aspectos vegetales del dios que se analizan en el apartado 3.4. de este Capítulo.



a b

Figura 3.77: a) Detalle del Plato Trípode K1609 (según dibujo de L. Schele), b) Detalle del brazo ramificado con signo *te'* "madera, árbol" (según dibujo de L. Schele).

- **Yax O'hl Chaahk** "Chaahk el primer corazón"

Ejemplos:

Dzibilchaltún, Estela 9, A3 (Fig. 3.78)

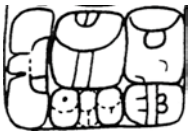


Figura 3.78: Dzibilchaltún, Estela 9, **YAX-OHL-la-cha-ki** (según dibujo de A. Voss, en Grube *et al.* 2003: II-35).

YUC *ol* "corazón formal y no el material" (Barrera 1980: 603); ITZ *ool* "espíritu" (Hofling y Tesucún 1997: 492); CHL *ojlil* "la mitad" (Aulie y Aulie 1978: 90).

La lectura de este texto aunque no es concluyente y podría leerse:

A3: *Yax O'hl Chaahk* "El primer corazón de Chaahk"

Grube (en Grube *et al.* 2003: II-34) ofrece una tercera lectura *yo-OHL-la cha-ki TUUN-ni*; "Corazón de la piedra-Chaahk"[48].

Transcripción: *Yax O'hl Chaa[h]k*

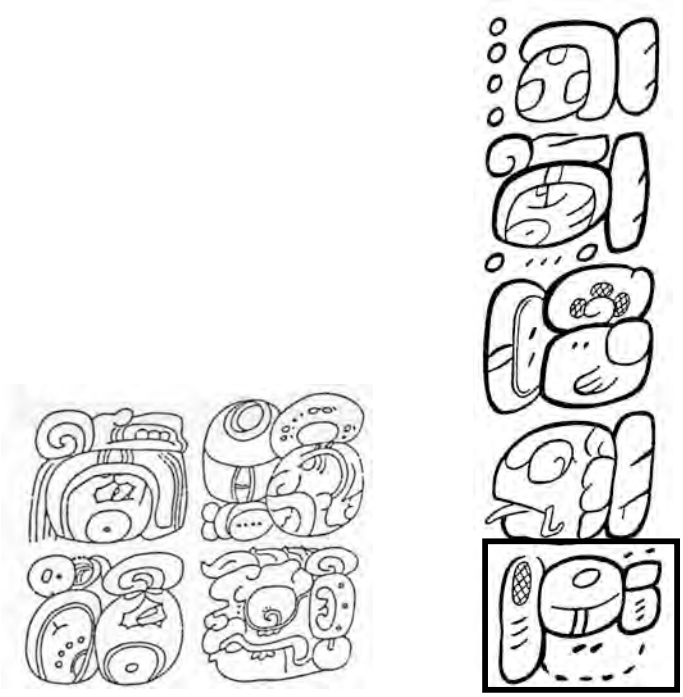
Traducción: "Chaahk el primer corazón"

La expresión "el corazón del dios", es recogida en varios textos clásicos procedentes de las Tierras Bajas del Sur, tal como queda registrado en el monumento conocido como Pasadera Tracing de Palenque (Fig. 3.79a), en donde se menciona "en presencia del corazón del dios"; expresión que se repite en la Tablilla IIIa de Comalcalco

[48] El bloque glífico A3 puede ofrecer una segunda interpretación del nominal, *Pitsil Chaahk* (nombre propio) *pitzil* en ch'ontal es "hermoso", CHN *pitzi* "bonito, lindo, hermoso, elegante" (Keller y Luciano 1997: 192) y la traducción a esta propuesta sería "Hermoso Chaahk", aunque *pitzil* también es un término usado para referirse al juego de pelota. En la actualidad, el término "hermoso" es muy empleado en las oraciones rituales para referirse a las menciones nominales de los seres sagrados, como lo recoge Montemayor en su obra "Arte y Plegaria en las Lenguas Indígenas de México" (1999), aunque la terminología yucateca es diferente y para definir "hermoso" se emplea el término *Kichkelem*.

(Fig. 3.86b) *yichnal Yax B'ul' Chaahk O'hl K'uh* "en presencia de Chaahk es la primera inundación, corazón del dios" (ver apartado 2.4. del Capítulo 2).

La cláusula nominal Yax O'hl Chaahk "Chaahk el primer corazón" recuerda a uno de los primeros pasajes del *Popol Vuj*, en donde se narra la creación del mundo: "El primero se llama *Caculhá Huracán*. El segundo es *Chipi-Caculhá*. El tercero es *Raxa-Caculhá*. Y estos tres son "El corazón del cielo" (Recinos 1984: 24). Se comenta este paralelismo partiendo de la relación estrecha que Chaahk mantiene con el cielo y especialmente con el significado de los nombres de los creadores, que contienen el término *ha'* "agua", así como la asociación con la inundación del mundo -ya expuesta en el apartado 3.1. de este Capítulo- y su posterior participación en la regeneración de la tierra, como *bacab* y sostenedor del cielo.



a b

Figura 3.79: Expresión "el corazón del dios": a) Palenque, Pasadena Tracing (según dibujo de D. Stuart); b) Comalcalco, Monumento 2, Tablilla IIIa (según dibujo de M. Zender).

- Tat B’ak Chaahk “Chaahk de huesos espesos/gruesos”

Ejemplos

K8608 (Fig. 3.80)



Figura 3.80: K8608, **ta-ta-b’a-ka CHAK-ki**.

El diccionario ch’ontal traduce el término *tät* como “espeso” (Keller y Luciano 1997: 349). En el diccionario yucateco, *tatil* “lo espeso” (Barrera 1980: 779); MOP *tät* “espeso” (Schumann 1997: 279). Estos diccionarios, junto con los diccionarios ch’olti’, itzaj y mopán, ofrecen la traducción de *tat* como “padre”. Sin embargo, consideramos que la acepción debe hacer referencia a un adjetivo relativo a los huesos, más que a un sustantivo.

En el diccionario ch’ol se ha encontrado otra entrada, *tatac* “tambaleante” (Aulie y Aulie 1978: 116) que nos permite, igualmente, asociarlo con la representación iconográfica de Chaahk aparentemente tambaleante que acompaña al nominal, “Chaahk de huesos tambaleantes” (Fig. 3.81).



Figura 3.81: Detalle del vaso K8608.

CHN *bac* “hueso” (Keller & Luciano 1997: 38); CHL *Bac* “hueso” (Aulie y Aulie 1978: 30); CHR *b’ak* “hueso, esqueleto, calavera” (Pérez *et al.* 1996: 17); YUC *bak* “hueso” (Barrera 1980: 26); ITZ *b’ak* “hueso” (Hofling y Tesucún 1997: 162); CHT *bak* “hueso”, *Putz bak* “aguja de hueso” (Morán, en Boot 2004: 7); MOP *bak* “hueso” (Schumann 1997: 254).

Transcripción: *Tat B’ak Chaahk.*
Traducción: “Chaahk de huesos espesos/gruesos” o “Chaahk de huesos tambaleantes” (ver apartado 3.8. de este Capítulo).

Otro de los apelativos de Chaahk que se refieren a su aspecto físico es el relativo a la cabeza.

- Nu’n Jol Chaahk “Chaahk el del cráneo *nu’n*”

Aunque desconocemos su traducción completa, se ha incluido en este apartado por tratase de uno de los apelativos más extendido en el área maya, ya que se empleó como nombre personal de gobernante en la región de Petén, del Usumacinta y de Yucatán (ver Tabla 2).

Ejemplos:

Dos Pilas, Escalera 2, grada VIII, A4 (Fig. 3.82a)
Dos Pilas, Escalera 4, grada III, C2-D2 (Fig. 3.82b)
Dos Pilas, Escalera 4, grada III, K2 (Fig. 3.82c)
Dos Pilas, Escalera 4, grada V, G1-H1 (Fig. 3.82d)
Dos Pilas, Escalera 2, grada VI, B2 (Fig. 3.82e)
Oxkintok, Dintel 8, A3-A4 (Fig. 3.82f)
Tikal, Dintel 3, F6 (Fig. 3.82g)
Tikal, Fragmento de cerámica, chultún (2g-10) (Fig. 3.82h)
Palenque, Casa C del Palacio (Fig. 3.82i)
Palenque, Panel Oeste del Templo de las Inscripciones, L9-K10 (Fig. 3.82j)

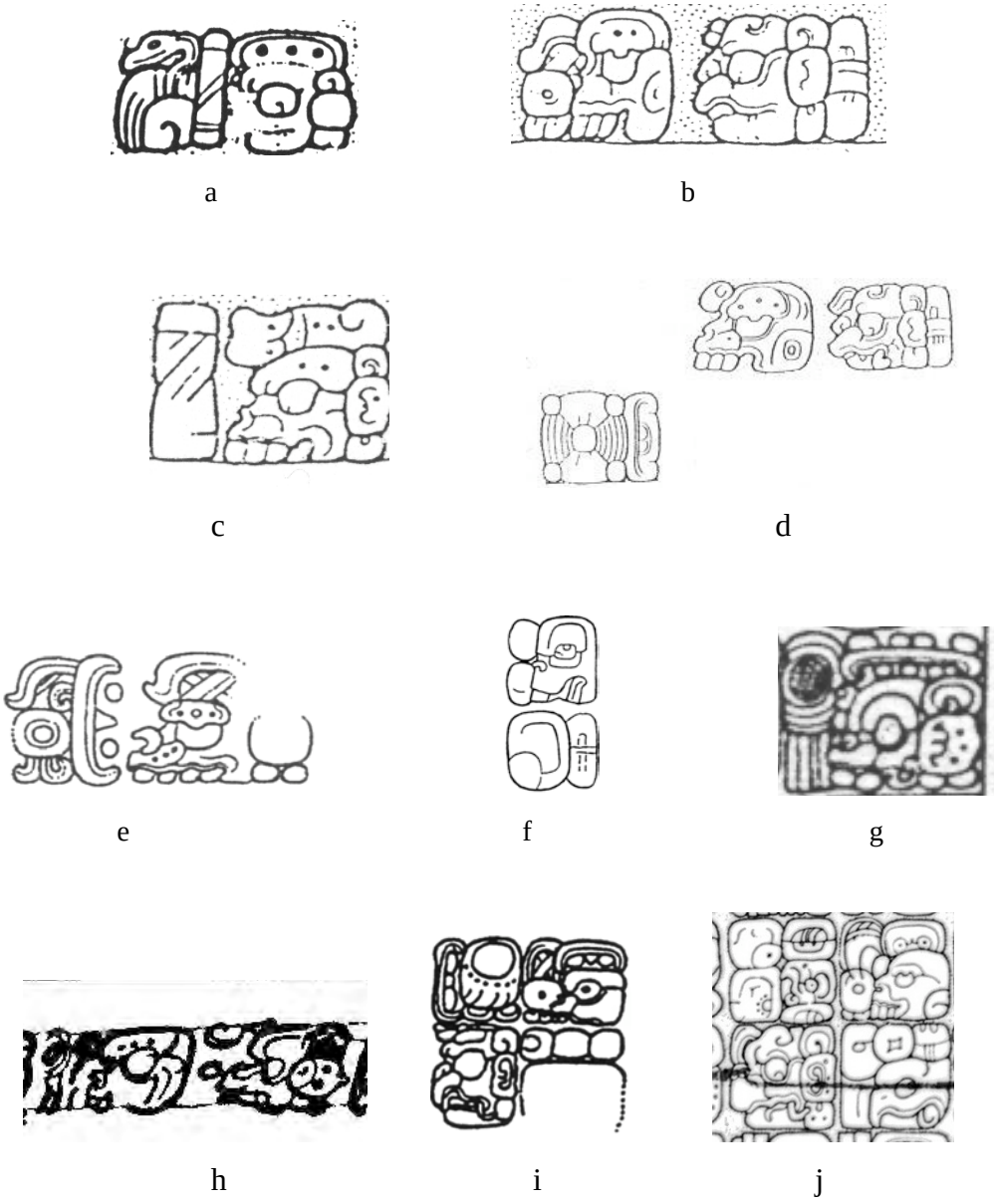


Figura 3.82: a) Dos Pilas, Escalera 2, Grada VIII, A4, **[NUN]-nu u-JOL-CHAK** ; b) Dos Pilas, Escalera 4,Grada III, C2-D2, **nu-JOL CHAK-ki**; c) K2, **nu-JOL-CHAK**; d) Dos Pilas, Escalera 4, Grada V, G1-H1, **nu-na-JOL CHAK-ki**; e) Dos Pilas, Escalera 2, Grada VI, B2, **nu-u-nu JOL-[CHAK]** (a-e, según dibujo de S. Houston); f) Oxkintok, Dintel 8, A3-A4, **nu-JOL cha-ki** (según dibujo de A. Lacadena, en De Pablo 1990: 144, Fig. 6); g) Tikal, Dintel 3, F6, **nu u-JOL-CHAK** (según dibujo de Jones y Satterthwaite, en Jones y Satterthwaite 1982: Fig. 72); h) Tikal, Fragmento de cerámica, **nu-JOL-CHAK** (según boceto de autor desconocido); i) Palenque, Casa C del Palacio, **nu-u-JOL CHAK** (según dibujo de L. Schele); j) Palenque, Tablero Oeste del Templo de las Inscripciones, **nu-u JOL CHAK** (según dibujo de L. Schele).

El término *nu'n* sólo se ha encontrado registrado en el diccionario yucateco. YUC *nun* "bozal, que no sabe hablar el lenguaje de la tierra, balbuciente, tartamudo" (Barrera 1980: 588). Por tanto, la única traducción posible hasta el momento sería "Chaahk de cráneo balbuceante o tartamudo".

CHL *jol* "cabeza" (Aulie y Aulie 1978: 67); YUC *ho'ol* "cabeza de cualquier animal" (Barrera 1980: 225); ITZ *jo'ol* "cabeza" (Hofling y Tesucún 1997: 322); CHT *hol* "cabeza" (Morán, en Boot 2004: 38).

La transcripción de estos ejemplos sería *Nu'n Jol Chaahk*

Traducción "Chaahk de cráneo *nun*"

La falta de desciframiento del glifo *nu'n*, no permite mostrar ninguna correlación iconográfica. Sin embargo, pese a la opacidad del término es de destacar la amplia extensión geográfica de este apelativo.

3.3. ASPECTOS DE CHAAHK EN RELACIÓN CON UN ESPACIO O LUGAR

Los apelativos en los que se relaciona a Chaahk con un espacio o lugar, aunque escasos, son sumamente descriptivos. Hasta donde conocemos sólo existen tres menciones en las que se asocia a Chaahk con lugares. Iconográficamente, sin embargo, son varias las escenas registradas en los códices posclásicos en las que el dios aparece ubicado sobre iconos que pueden ser identificados como lugares concretos o espacios mitológicos (Stuart y Houston 1994). Como se ha comentado en el apartado 3.1. de este Capítulo, los apelativos de Chaahk del Periodo Clásico, así como la iconografía posclásica, ubican las principales acciones de Chaahk en el plano superior o celeste, porque es Chaahk el principal encargado de generar los fenómenos atmosféricos. Sin embargo, los ámbitos de actuación de Chaahk no se reducen al espacio celeste. El análisis de la iconografía preclásica, clásica y posclásica sitúan a Chaahk en dos ámbitos más; el plano central, en el que interactúa con plantas y en aguadas, y el plano inferior, en donde se encuentra la cueva que en ocasiones es el portal que da acceso al inframundo o al otro mundo (Schele y Miller 1986: 42), al plano no físico, no sensorial, no tangible; el lugar en donde ocurren los acontecimientos mitológicos.

Por tanto, Chaahk actúa en los tres niveles del cosmos maya: el superior, marcado por el cielo; el central, marcado por la tierra y espacios acuáticos y el inferior, marcado por la cueva y el inframundo (Schele y Miller 1986: 42; Schele y Mathews 1998: 43, 47; Rivera 2006: 38-39). Chaahk forma parte de acontecimientos ocurridos en lugares míticos que son de difícil ubicación, lugares definidos por topónimos o que iconográficamente sitúan los hechos en cerros o aguadas no específicas. La gran mayoría de estas secuencias se encuentran en el corpus cerámico conocido como cerámicas de estilo códice, que explicamos a continuación, y consideramos se tratan de sitios que pertenecen al "otro mundo".

Los apelativos clásicos de Chaahk asociados a lugares son:

- Jun Witzil Chaahk "Chaahk el del cerro verdadero" o "Chaahk del primer cerro"

- Chaahk Naah "Casa de Chaahk" (ver apartado 2.6 del Capítulo 2)

- B'aaknal Chaahk "Chaahk el del lugar de los huesos"

3.3.1. Chaahk y el cerro

Las montañas fueron y aún son concebidas por los mayas como seres animados (ver Bassie-Sweet 1991; Schele y Miller 1986: 42). Los mayas antiguos las representaron como criaturas zoomorfas con rostro. En iconografía estas representaciones se identifican por la combinación de este rostro con el signo *tun* "piedra" (Stuart 1987: 17; Bassie-Sweet 1991:105-109; Schele y Mathews 1998: 43).

Schele y Mathews (*ibid*) señalan que en la cosmología maya existieron dos montañas principales de particular importancia. Una de ellas es Yax Hal Witz, que los autores traducen como "Primera montaña verdadera", en la que se muestra al dios del maíz emergiendo de ella (Bassie-Sweet 1991: 105, 2002: 11-14). En la actualidad la lectura de este cerro mítico es Yax Ha'al Witz Sak Nal (Stuart 2006: 134-140).

En el Periodo Clásico, Chaahk fue referido con un apelativo que alude a la montaña o al cerro "verdadero".

-Jun Witzil Chaahk "Chaahk del cerro verdadero" o "Chaahk del primer cerro"

Ejemplos:

Yaxchilán, Dintel 45, D2-D3 (Fig. 3.83)

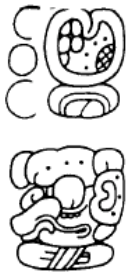


Figura 3.83: Yaxchilán, Dintel 45, D3, **JUN-WITZ-li-CHAK-ki** (según dibujo de I. Graham, en Stuart 1987: 23, Fig. 33).

El término *jun* ofrece diferentes interpretaciones; CHN *jun* 1 “papel”, 2 “libro” (Keller y Luciano 1997: 143); CHL *jun* 1 “papel”, 2 “libro”, 3 “carta”, 4 “amate”(Aulie y Aulie 1978: 69); *isu**jm*** “cierto, verdadero” (Aulie y Aulie 1978: 60) ; CHR *jun* “papel, libro, carta, amate” (Pérez *et al.* 1996: 88); YUC *hun* 1 “número de uno”, 2 “solo, de soledad” (Barrera 1980: 245-246); ITZ *jun* “uno” (Hofling y Tesucún 1997: 327); CHT *hunte* “uno” (Morán, en Boot 2004: 45); MOP *junsuut* “una vez, de una vez” (Schumann 1997: 262).
CHL *wits* “cerro, serranía”· (Aulie y Aulie 1978: 130); CHR *witzir* “cerro, serranía” (Pérez *et al.*1996: 253); YUC *wits* “sierra alta y grande o monte” (Barrera 1980: 924); ITZ *witz* “cerro, serranía, montículo” (Hofling y Tesucún 1997: 665); MOP *witz* “cerro” (Schumann 1997: 285).

La transcripción de este apelativo sería *Jun Witzil Chaahk* y la traducción “Chaahk del cerro verdadero” (Stuart 1987: 23) o “Chaahk del primer cerro”. Ambas traducciones sugieren la misma interpretación, entendiendo por “primero” o “verdadero” la relación creada entre Chaahk, como habitante de la cueva-montaña, y la montaña, como espacio o lugar sagrado de origen.

En el Códice de Dresde existen representaciones que podrían corresponderse con este apelativo, y permiten establecer una correlación iconográfica entre el significado del nombre y la imagen del dios Chaahk sentado sobre un cerro o *witz*. En las páginas 34c, y 41a y 66b del Códice de Dresde (Fig. 3.84a-c) se encuentra Chaahk sentado sobre una cabeza antropomorfa que incorpora el glifo *tun* “piedra”. Stuart (1987: 18-19) observa, basándose en el contenido epigráfico del texto, que es la misma imagen sobre la que habitualmente son

representados los gobernantes del Periodo Clásico, interpretada como *witz*, "monstruo *cauac*" o "cerro, montaña".



a b c

Figura 3.84: Chaahk sobre el símbolo del cerro en el Códice de Dresde: a) Página 34c; b) Página 41a; c) Página 66b (según Villacorta y Villacorta 1977).

La relación entre Chaahk y el cerro, entendido como montaña-cueva y lugar de origen, se remonta al Preclásico y perdura hasta nuestros días. En la actualidad, se tiene testimonio de una gran cantidad de rituales de lluvia vinculados con cerros y espacios montañosos: la relación entre la montaña y las plegarias de petición de lluvia son comunes a toda Mesoamérica (ver Graulich 1999: 161; Katz 2004). Broda (1991: 466) dice que el dios de la lluvia del centro de México "Tlaloc no era sólo el patrón de la lluvia y de las tormentas, sino que también el de los cerros […]. Para los mexica las montañas eran sagradas y se concebían como deidades de la lluvia". La autora añade que el dios de la lluvia maya, Chaahk, "es un ser único al mismo tiempo que innumerables seres, cada uno ocupando su propio cerro o fuente" (Broda 1991: 471). En la actualidad, en el altiplano guatemalteco aún se sigue hablando de uno de los aspectos que definen a Chaahk, la nube, como hermana del cerro (Van Akkeren, comunicación personal 2004). Bassie-Sweet (1991:102) propone que el glifo *cauac* entendido como cerro, montaña y el interior de está en estrecha relación con Chaahk.

En la página 39c del Códice de Dresde (Fig. 3.85a), Chaahk aparece sentado sobre una cabeza antropomorfa que toma la forma de cabeza de Chaahk, pero que igualmente

simboliza el cerro, tal como lo expresa el texto que acompaña a la imagen: …. *ti witz walah* "el está parado en la montaña" (Schele y Grube 1997: 229). Puede que en este caso, se esté aludiendo a una montaña que lleva el nombre del dios y en asociación con rituales de lluvia[49]. Tal y como se expresa en la página 66b del códice de Dresde: *an ta witz Chaahk chak hail* "está en la montaña Chaahk, agua roja". La imagen que acompaña al texto muestra a Chaahk sobre el icono de cabeza que simboliza el cerro (Fig. 3.85b).

El apelativo Jun Witzil Chaahk también es mencionado en fuentes coloniales como el nombre del fundador del linaje de Uxmal (Stuart 1987: 18-19; Quezada y Okoshi 2001: 21-26; Kowalski 2000: 110).



a b

Figura 3.85: Códice de Dresde: a) página 39c; b) página 66b (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

[49] Como expone Graulich, entre las ceremonias de las veintena se encuentra el *Tepeilhuitl*, que significa la "fiesta de los cerros", donde se reproducían imágenes de los cerros y de dioses que tomaban las formas del dios del viento y de Tlaloc. Antes de la salida del sol, el vigésimo día, sacrificaban a cuatro victimas (tal vez, cada una de ellas representase una de las direcciones del mundo), a las que subían a la cima del templo de Tlaloc, en donde se les arrancaba el corazón (Graulich 1999: 161-163).

No disponemos de registros arqueológicos de este personaje, sin embargo, las alusiones coloniales son tan abundantes que hemos considerado importante recogerlas por dos razones diferentes: por un lado, por las recurrentes menciones encontradas en textos indígenas coloniales; y, por otro, por la gran distancia espacial que separa las dos únicas ciudades en donde, hasta el momento, se ha encontrado este apelativo, registrado en regiones tan distantes como Yaxchilán en el Usumacinta y Uxmal en la región Puuc, lo que permite suponer que fue un apelativo de Chaahk muy difundido.

El primer documento colonial en donde se hace referencia a este apelativo es en la crónica de Juan Bote en 1581 en la *Relación de Teabo*:

> "En una época todo este territorio estuvo bajo el dominio de un solo señor, aunque con el cambio y el paso del tiempo, que han sido considerables, el último señor de ellos fue uno llamado Tutul Xiu, de donde descienden los señores naturales del dicho pueblo de Mani de la Corona Real: y sometió a todos los señores del territorio, más por artificio que por la guerra. Dicen que el primero de ellos [el Tutul Xiu] se llamó *Hunuitzilchac*, Señor de Uxmal, una ciudad muy antigua y bien famosa por sus edificios, un originario de México. Y de allí tuvo acceso a todas las demás provincias, y por su grandeza, y, especialmente, se dice de él que fue muy docto en las ciencias naturales y en su época les enseñó a cultivar la tierra, dividió los meses del años y enseñó las letras que usaban en la dicha provincia de Maní cuando los conquistadores llegaron a este territorio [...] y muy para el agrado de los indígenas" (Juan Bote, en Kowalski 2000: 110)

Es posible que este personaje, guardado en la memoria colectiva del pueblo maya yucateco, pasase a ser identificado como el dios Chaahk, pues el diccionario Cordemex recoge una entrada que define a Chaahk como: "un hombre así grande que enseñó la agricultura, al cual tuvieron después por Dios de los panes, del agua, de los truenos y relámpagos" (Barrera 1980: 77).

Disponemos de otras referencias en el *Chilam Balam de Tizimín*:

> Uy Ah Kin Hun Uitz il Chac Uxmal "El sacerdote de Hun Uitzil Chac [de] Uxmal" [50] (Bricker 1990: 101)

Más adelante este documento menciona:

> "Yo, Ah Kauil Chel y Napuc Tun y Ah Xupan Nauat, el (los) sacerdote (s) del gran *halach uinic* Hun Uitzil Chac Tutul Xiu en Uxmal en la tierra de Mayapan. May [a] Cu [zamil]" (Chilam Balam de Tizimín, folio 6r y 7r; traducción en Morley 1941: 25, tomado de Kowalski, 2000: 111).

El *Chilam Balam de Maní* también hace referencia a este personaje:

> "En el libro de las Siete Generaciones, el sacerdote Chilam Balam lo vio y leyó el registro de los Katunes con el sacerdote de Hun Uitzil Chac de Uxmal" (Códice Pérez, traducción de Morley 1941: 25, tomado de Kowalski 2000: 111).

Como se ha comentado con anterioridad este personaje también es mencionado en los *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán*, documento que recoge el árbol genealógico y el linaje de los Xiu. Se trata de un manuscrito colonial que, según Quezada y Okoshi (2001: 20), "recoge un conjunto de papeles de naturaleza administrativa pertenecientes a los descendientes de una de las ramas del linaje Xiu, a la de Ah Mochan Xiu, penúltimo *halach uinic* de Maní". No se sabe con certeza en que época fue realizado este documento, auque podría ser de principios del siglo XVII, pues en ese momento sus sucesores residían en Yaxá, en donde estuvieron hasta finales del siglo XIX.

Aquí se recoge, entre otras cosas, el origen del linaje de los Xiu, a través de una reproducción gráfica del árbol genealógico de los Xiu; o como lo define Quezada y Okoshi: "es una "historia pintada" del linaje Xiu. Abarca desde su fundador Hun Uitzil Chac, quien aparece en posición yacente, y su mujer [...] hasta Don Juan Xiu Cimé, muerto a fines del S. XVII" (Quezada y Okoshi 2001: 21). La figura de Hun Witzil Chaahk en estos documentos coloniales, nos hace pensar que se trata de una figura de especial relevancia, que perduró en la memoria del pueblo maya traspasando la frontera del Periodo Colonial.

[50] Traducción de la autora.

3.3.2. Chaahk y la cueva

La cueva es uno de los espacios principales en los que actúa Chaahk, tal y como queda demostrado en los registros iconográficos desde el Periodo Preclásico hasta el Posclásico (García Barrios 2007: 267-278), así como en rituales mayas actuales (Villa Rojas 1987: 293; Thompson 1998: 230). La vinculación de Chaahk con la cueva también está atestiguada en los textos clásicos y posclásicos, especialmente en textos de contenido mitológico. La idea de que el dios de la lluvia y el rayo es uno de los habitantes principales de las cuevas es común a toda Mesoamérica (Bassie-Sweet 1991: 79, 105-110; Brady y Prufer 2005). Las cuevas han sido espacios sagrados desde el origen del hombre y están vinculados a los rituales de lluvia en muchas culturas (Bassie-Sweet 1991: 77-80). En la actualidad aún son importantes referentes entre los mayas, conservan la esencia prehispánica y siguen actuando como santuarios o puntos de peregrinación en donde realizar sus plegarias, rogativas y peticiones de lluvia (Bonor 1989; Bassie-Sweet 1991; Stone 1995; Thompson 1998; Brady 1989; 2005; Baudez 2005). Muchas de las leyendas registradas sobre Chaahk en Yucatán, Tabasco y en las Tierras Altas, en general de México y Guatemala, centran al personaje dentro de una cueva, siendo ésta su morada (Wisdom 1961; Girard 1962; Guiteras 1962; Holland 1963; Thompson 1998), lo que concuerda con los registros iconográficos de la época prehispánica. La cueva, la fertilidad y la abundancia están estrechamente relacionadas con los dioses que controlan los ciclos atmosféricos, pero principalmente con Chaahk. En los altos de Guatemala se cree que la función de enviar el agua se debe a los dioses de la lluvia que habitan en las montañas, fuentes y lagos, o en su interior (Thompson 1998: 328). Los mayas de Yucatán consideran que hay una jerarquía entre los dioses de la lluvia, que viven en las cuevas y en cenotes, que traen diferentes tipos de lluvias y de rayos según las direcciones marcadas por los colores (Villa Rojas 1987: 293).

A pesar de que existen cuevas asociadas a rituales no destinados a la lluvia, se considera que los “habitantes” de las cuevas son siempre los propietarios de la lluvia, del tiempo y de los productos naturales (Bassie-Sweet 1991; Stone 1995: 39; Thompson 1998: 230).

Los mayas de Quintana Roo también consideran que Chaahk habita en los montes y se resguarda en las cuevas (Villa Rojas 1987: 293). Holland describe como en mayo de 1960 se localizaron 17 ídolos realizados en madera en el interior de una cueva cerca de la cumbre

de una montaña sagrada de Chalchiuatan, un municipio aislado de Chiapas (Holland 1963: 304). Entre los tzotziles, existe la creencia de que el dios de la lluvia y el rayo, señor de las montañas, protector de las milpas, dador del maíz y del sustento, habita en el interior de la cueva (Guiteras 1961: 224; Bassie-Sweet 1991: 79-80). Igualmente, creen que el viento y las nubes que generan las tormentas surgen de las cuevas (Macleod y Puleston 1980: 71-78; Bassie-Sweet 1991: 82), recordándonos a la iconografía del Monumento 1 de Chalcatlzingo, que reproduce grandes volutas saliendo de la cueva (Fig. 3.86).

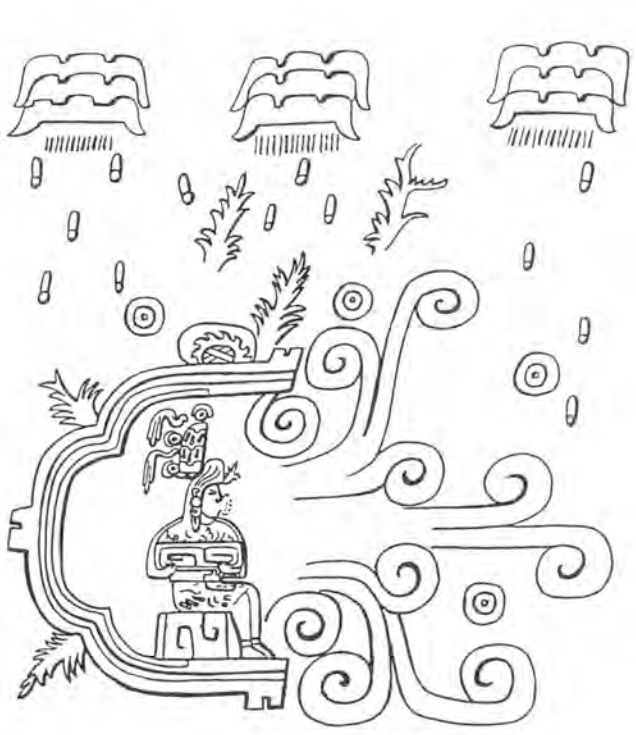


Figura 3.86: Chalcatzingo, Monumento 1 (según Piña Chan 2002: 41, Fig. III).

Las imágenes de los almanaques posclásicos corroboran estas ideas, pues es Chaahk el personaje por excelencia representado en el interior de la cueva. Aunque se encuentran representaciones de otros dioses que también son habitantes del espacio subterráneo, como por ejemplo el dios N[51] (ver Taube 1992a: 92-99), esencialmente es Chaahk quien habita y

[51] La caracola forma parte del complejo iconográfico del dios N que actúa como símbolo del interior de la tierra. También, en ocasiones, como en el Altar 4 de Tikal, es representado dentro del motivo cuadrilobulado

mora en el interior de la cueva, y así lo muestra la iconografía preclásica, clásica[52] y posclásica[53].

3.3.2.1. Primeras representaciones de Chaahk en la cueva: el Periodo Preclásico

Coincide que las cuatro figuras de Chaahk conocidas hasta el momento del Periodo Preclásico se encuentran ubicadas en el interior o en estrecha relación con la cueva. A este momento podría pertenecer la figura sedente localizada en 1967 en la cueva de La Pailita, Petén (Fig. 3.87), datada para finales del Periodo Preclásico y principios del Periodo Clásico (ver Vogt y Stuart 2005: 163). La figura de bulto redondo es del tamaño de un ser humano y está recubierta de estuco[54]. Hasta el momento no se ha encontrado ninguna imagen semejante a ésta, lo que la hace única en el área maya (Stuart y Stuart 1983: 53; Vogt y Stuart 2005: 163).

En los últimos años, las intervenciones arqueológicas en la región del Petén han proporcionado nuevos datos referentes a la figura de Chaahk del Periodo Preclásico. En el sitio de San Bartolo se ha localizado una importante secuencia mitológica pintada en la Subestructura 1 de la Estructura 1 (Saturno *et al.* 2005b: 5). Las pinturas muestran una narración mítica de la Creación, cuyo estilo permite fecharlas entre los años 100 a.C y el 100 d.C (Saturno *et al.* 2005a: 647; Saturno *et al.* 2005b: 6). Entre las escenas del muro oeste se representan cinco árboles en un contexto de ofrendas de sacrificio, incluyendo el sangrado ritual humano e imágenes de entronización real. Inmediatamente después de esta secuencia se representa una tortuga con el cuerpo cuadrilobulado que simboliza la cueva y el interior de la tierra (Saturno 2006).

---

que forma parte del Monstruo *kawak*, resaltando su relación con el interior de la tierra a través de la cueva (Taube 1992a; Stone 1995).

[52] Del Periodo Clásico existen varias representaciones iconográficas de Chaahk en relación con la cueva. Sin embargo, al contrario que en el Periodo Preclásico, no son comunes las imágenes de Chaahk en el interior de ellas. En la cueva de Dzibinchén, Yucatán existe una imagen de Chaahk de rasgos posclásicos. La figura estilísticamente presenta características físicas similares a las representaciones del dios en el Códice de Madrid, lo que nos permite datar este registro en un momento posterior al año 1000 d.C. Como apunta Stone (1995: 77), encontrar una figura del dios de la lluvia en el interior de una cueva y cerca de un espacio acuático está en perfecta armonía con el rol de las cuevas en la cultura maya.

[53] En la cueva de Dzibinchén, Yucatán, está pintada una imagen de Chaahk de rasgos claramente posclásicos (ver Stone 1995: 77).

[54] Thompson presenta una relación de ídolos localizados *in situ* por cronistas y etnógrafos, aportando datos descriptivos de tamaños, formas y colores con los que fueron decorados (ver Thompson 1998: 236-237).



Figura 3.87: La Pailita, representación de Chaahk sedente (según fotografía de G. Stuart, en Stuart y Stuart 1999: 54, Fig. 4).

En el interior de esta cueva-tortuga se encuentra Chaahk sentado sobre una banqueta real acompañado de otros dos dioses, el dios del maíz y el que Taube recientemente ha identificado como el dios de las aguas superficiales (Fig. 3.88) (Saturno *et al.* 2005a: 649-650; Taube, en Saturno 2006: 74). La escena forma parte de un discurso iconográfico mítico más amplio, aunque es probable que también represente una escena ritual asociada a la fertilidad de la tierra, en donde Chaahk parece que juega un papel relevante, pues está sentado en la única banqueta que se aprecia en la escena y dirige su dedo índice hacía sus interlocutores, elementos que permiten presuponer que es el personaje principal y el que dirige el acontecimiento (ver Houston *et al.* 2006: 250; García Barrios 2007: 267-278). El dios del maíz ubicado en el centro del cuadrilóbulo golpea un caparazón de tortuga, elemento que está estrechamente relacionado con la música y con los rituales de petición de lluvia (Girard 1962: 122; Zender 2006: 8) (ver apartado 3.5. de este Capítulo).



Figura 3.88: San Bartolo, Mural Oeste (según dibujo de H. Hurst, en Saturno 2006: 75).

La relación entre Chaahk y la cueva durante el Preclásico también se hace evidente en la ciudad de Calakmul, en donde se localizó en el año 2000 una cueva artificial en el interior de la Estructura II-Sub C. La Subestructura C, fechada por el método de Carbono 14 entre el 400 a.C y el 200 a.C (Carrasco 2000: 13; Rodríguez 2007: 179-190), consiste en un espacio abovedado[55] de 8,10 m. de largo por 2,80 m. de ancho que representa el interior de una cueva (Carrasco 2000: 14; Rodríguez 2007: 179-190). La bóveda de cañón con la que se cierra este espacio está revestida por un aplanado de estuco realizado con las manos, donde se han encontrado impresiones de manos en negativo y la imagen de un guerrero de rasgos olmecas (Carrasco 2005b). La parte superior de la entrada a la cueva está decorada por un friso estucado de 20 m. de largo por 4 m. de alto en su punto máximo (Fig. 3.89) (Carrasco 2000: 12-21; Delvendahl 2005: 384). En la compleja iconografía del friso se encuentran seres alados, elementos trilobulados y volutas a modo de colmillos que designan las fauces abiertas de la tierra, recordando a la iconografía de tradición olmeca de la Costa del Pacífico (Baudez 2005: 66; Carrasco 2005b). En el centro de la gran boca se encuentra la figura principal, Chaahk, en una posición un tanto peculiar, tal vez gateando o reptando para adentrarse o salir del interior de la cueva (Martin, en Delvendahl 2005: 384; García Barrios 2007: 267-278).

[55] Se trata de un espacio abovedado en el que emplearon como sistema constructivo la bóveda de cañón rebajada (Carrasco 2000: 14).

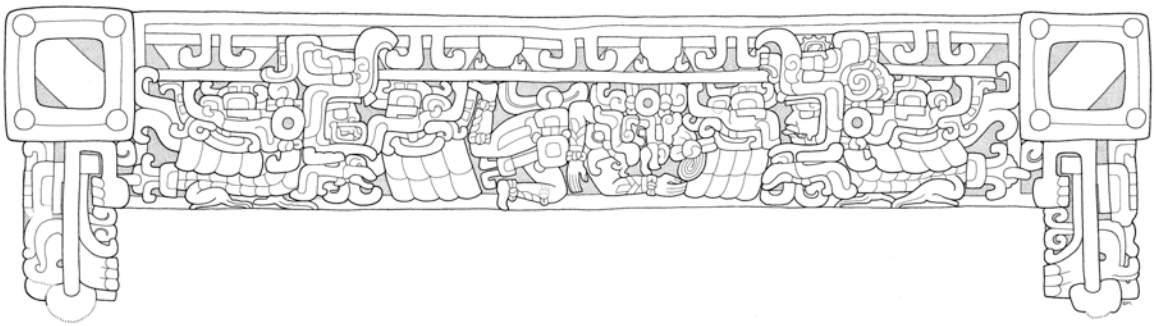


Figura 3.89: Calakmul, friso de estuco Estructura II Sub C (según dibujo de S. Martin).

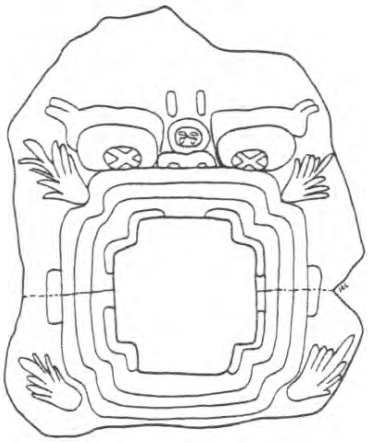
En Izapa, ciudad ubicada en la región de tradición mixe-zoque[56], la Estela 1 fechada en el siglo I d.C, muestra a Chaahk pescando (Stirling 1943; Coe 1962; Girard 1962; Miles 1965; Quirarte: 1973; Norman 1976; Lowe *et al.* 1982; Taube 1992a: 22-23). El personaje está enmarcado en la parte superior por iconos que representan la boca de tradición olmeca y que simboliza la cueva (Quirarte 1973). La parte inferior de la escena está cerrada por una representación acuática con peces (Quirarte 1973: 37; Norman 1976: 87).

Las cuevas y las montañas son parte de la topografía incorporada en la iconografía mesoamericana. En la región olmeca, la presencia de imágenes de cuevas talladas en piedra se remonta al Preclásico Temprano (2500-1200 a.C); como ejemplo disponemos del Monumento 20 de San Lorenzo (ver Stone 1995: 20, Fig. 2.6). Como apunta Stone, los olmecas estaban asentados en regiones planas, nunca cerca de cuevas, por lo que la ideología de la cueva como espacio ritual o sagrado debió tener su origen en un área donde las cuevas tuvieron una fuerte presencia en el medio ambiente (Stone 1995: 20). Añade que aún es oscuro el rol que jugaban en ese momento las cuevas en la región montañosa de Tuxtla, en donde existe una fuerte tradición olmeca (Olavarrieta 1977, citado en Stone 1995: 20).

Durante el Preclásico Medio (1200-400 a.C.), el sistema de símbolos empleados para reproducir la cueva evoluciona, representándose mediante una gran boca abierta en forma de cuadrifolio, como se aprecia en el Monumento 9 de Chalcatzingo (Fig. 3.90a)

[56] Para el estudio de la lengua mixe-zoque ver Campbell y Kaufman 1976.

(Reilly 1994: 252; Stone 1995: 22) que en ocasiones enmarca y ubica las acciones representadas en su interior, como muestra el Altar 4 de La Venta (Fig. 3.90b). La entrada a la cueva representada por una gran boca cuadrilobular es la extensión de la tierra, señalada por plantas que brotan de las esquinas del cuadrilóbulo. Este es el icono estándar empleado en todos los sistemas iconográficos de Mesoamérica para reproducir la cueva (Bassie Sweet 1991: 102; Stone 1995: 23). El concepto de cueva como una gran boca se mantiene entre los mayas actuales. En Yolcaba, Yucatán, piensan que las entradas de las cuevas son como bocas abiertas de un animal salvaje (Sosa 1985: 414).



a



b

Figura 3.90: Símbolos que representan la cueva: a) Chalcatzingo, Monumento 9 (según Railly 1994: 251, Fig 15.18); b) La Venta, Altar 4 (Según Grove 1973: 131, en Stone 1995: 48, Fig. 4.5).

Es interesante apuntar que en la ciudad de Copán existen evidencias desde el Periodo Preclásico de la participación de gobernantes en rituales destinados a Chaahk realizados en el interior de cuevas (ver Fash y Fash 2006: 109-113).

3.3.2.2. La cueva como morada de Chaahk en el Periodo Clásico

Del Periodo Clásico son varias las representaciones conocidas de Chaahk en el interior de la cueva, así como textos y referencias del dios en relación con ésta.

En el área maya la expresión "casa de piedra" es empleada para definir la cueva, como lo recoge Stone en varias referencias de diccionarios mayas; mopán *nah tunich* "casa de piedra"; jacalteco *na' ch'en* "casa cueva", kekchí *ochoch pek* "casa de piedra". Añade que muchos nombres de cuevas en el área maya frecuentemente incorporan la palabra *na* "casa", como la cueva yucateca de *Dzab Na*, la cueva tzeltal de *Muk'Naj*, la cueva kanjobal de *Yalan Na'k*, entre otras (ver Stone 1995: 35). Los tzotziles de Larrainzar consideran que el rayo habita en las cuevas y que cuando truena o relampaguea es porque ha salido de ellas (Holland 1963: 93). Los relatos de las comunidades Tzeltales actuales ubican a Chaahk, definido como *Chauc* "rayo" habitando en una lujosa casa ubicada en una profunda cueva de la región de Pinola en el estado de Chiapas (Hermitte 1970:7, 39). Los tzotziles de San Pedro Chenalhó creen que el rayo habita en el interior de la montaña y que la entrada a su hogar es una cueva guardada por una rana (Guiteras, en Thompson 1998: 327).

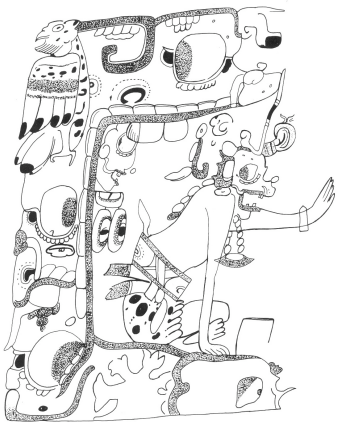
Es posible que estas imágenes posclásicas y las alusiones epigráficas clásicas a casas se estén refiriendo, concretamente, a templos o santuarios dedicados al dios, como se registra en el texto del Panel 1 de la Corona. En él se menciona que Chak Naahb' Kaan, en el año 658 d. C., realizó tres "construcciones" en honor de tres dioses, dos de ellas destinadas a Chaahk en sus aspectos de K'an Chaahk y Yi…b' Chaahk (Guenter 2005: 14-15) (ver apartado 2.6. del Capítulo 2 y 5.4.1. del Capítulo 5).

La cerámica K530 (Fig. 3.91a-b), muestra a Chaahk dominando la escena desde el interior de la cueva, representada por una gran boca con signos *tun* "piedra" (Stone 1995: 35). Chaahk, sentado y con la mano extendida, conversa con los habitantes del interior de la tierra, entre los que se encuentran cuatro aspectos del dios N, y los otros tres aspectos de

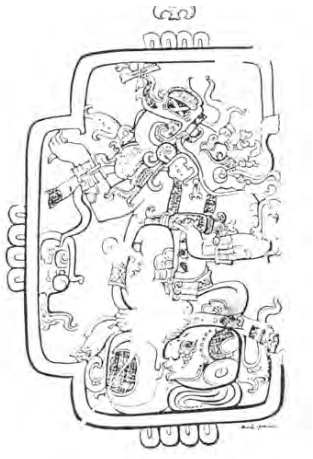
Chaahk[57], representados tocando diferentes instrumentos. La disposición de Chaahk sentado en el interior de la cueva dialogando con otros personajes recuerda a la escena preclásica de San Bartolo (ver Fig. 3.88) en donde el dios, sentado sobre una banqueta, también conversa con otros dioses. Otra escena similar se registra en la Lápida de la Creación de Palenque (Fig. 3.91c), en donde Chaahk se encuentra dentro del cuadrilóbulo que simboliza la cueva y sentado sobre un trono de piedra especificado por el glífo *tun*.



a



b



c

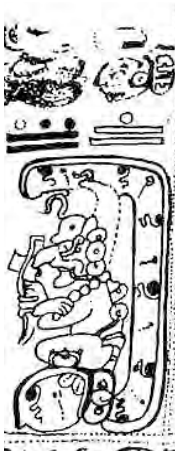
Figura 3.91: Chaahk en el interior de la cueva: a) K530; b) Detalle de Chaahk en el interior de la cueva (según Coe 1978: 11, en Stone 1995: Fig 3.31): c) Palenque, Lápida de la Creación (según dibujo de M. Greene Robertson 1991: Fig 271).

[57] El aspecto cuatripartito de ambos dioses está en relación con los rumbos en la concepción maya.

El vaso K2772 (Fig. 3.92a), muestra a Chaahk abriendo la cueva concebida como una casa[58] marcada por signos *kab'an* "tierra" (Taube 1992b: 52). Iconos similares se registran en las imágenes de los manuscritos posclásicos. En la página 30a del Códice de Dresde (Fig. 3.92b), Chaahk, además de en cuatro árboles, está sentado en el interior de la cueva como espacio que define el centro (Schele y Grube 1997: 223). Otra referencia a la casa como indicadora del centro se registra en la página 35c (Fig. 3.92c), *u anwa Chak yotoch ti tan* "el está alli, Chaahk en su casa del centro (Schele y Grube 1997: 227). Chaahk, como en la escena códice comentada se encuentra en el interior de la cueva indicada por los signos *kab'an*.



a



b



c

Figura 3.92: Chaahk en relación con la cueva: a) K2772; Códice de Dresde: b) página 30a; c) página 35c (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977).

[58] Taube considera que la casa que abre Chaahk con la pierna serpentina es la "Casa de los Espejos" que, según el autor es considerada como un lugar de donde se emerge, tanto en el área maya como en el centro de México (ver Taube 1992b: 58).

El texto de la página 67c del códice de Dresde (Fig. 3.93) hace referencia a la cueva de Chaahk, que Schele y Grube (1997: 123) traducen como *an sak kab Chak* "Chaahk está en la tierra blanca". El término *ch'e'n* "cueva" no aparece en el texto, pero la tierra blanca puede ser una referencia a la cueva por la imagen que acompaña a este pasaje, donde se representa a Chaahk sentado en su interior.

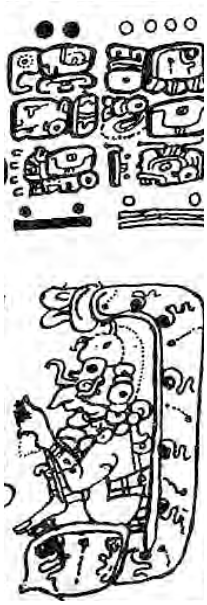


Figura 3.93: Códice de Dresde, 67c (según Villacorta y Villacorta 1977).

3.3.2.3. La cueva como lugar de legitimación: el topónimo **"NAL-*leg*"**

Las cuevas fueron para los mayas de vital importancia, no sólo porque en ellas habitaban diferentes entidades relacionadas con la tierra y los fenómenos atmosféricos, sino también porque en ellas residían los ancestros. Las cuevas fueron espacios sagrados en donde se celebraban rituales de paso, bailes y ceremonias que permitían la conexión con los ancestros y los dioses. En las cuevas, los gobernantes clásicos llevaron a cabo rituales de baile como fórmula de legitimación, o situaron los orígenes de sus linajes, como se ve en las cerámicas de "La Confrontación". En estas escenas, que transcurren en el interior de una cueva, es Chaahk quien mediante sus atributos legitima al fundador de la dinastía Kaan (ver apartado 5.3.2 del Capítulo 5).

La relación entre la cueva y los ancestros se mantiene en las creencias del pueblo tzotzil que conservan una fuerte tradición de culto a los antepasados. Los tzotziles consideran que sus ancestros -referidos como “padres y madres”- viven en las montañas sagradas que rodean sus ciudades (Guiteras 1961). Los tzotziles de Larrainzar especifican que sus ancestros residían en un sitio del este, llamado *Vashak Men*, de donde salen los linajes fundadores de las cuatro direcciones del mundo (Holland 1963: 302). Thompson apunta que los tzotziles siempre tuvieron un culto a los antepasados basado en el linaje y que en algún momento de la historia desapareció, quedando el culto general a los ancestros que se fundió con los dioses de la montaña por ser ésta su residencia. El autor añade “es interesante la norma kanhobal de Santa Eulalia: la pareja ancestral del pueblo vive y recibe devota adoración en una cueva cerca del lugar” (Thompson 1998: 381).

Durante el Periodo Clásico, en las Tierras Bajas del Sur se están produciendo importantes y continuos enfrentamientos bélicos, cambios de subordinación de unas ciudades a otras y fracturas en las líneas dinásticas, que obligan a la creación de nuevos linajes o a reforzar los ya existentes. Para ello los gobernantes mayas desarrollan diferentes estrategias que les vinculan directamente con los primeros fundadores dinásticos, y resaltan el pasado glorioso de las respectivas dinastías con la presentación de largas secuencias de gobernantes, en muchos casos situando sus orígenes en tiempos míticos o relacionándolos con acontecimientos de honda significación legitimadora (García Barrios *et al.* 2005: 657-666).

- *Palenque y el topónimo* **NAL-***leg en relación con Chaahk*

Textos de Palenque revelan interesantes fórmulas manejadas por los gobernantes para legitimar su ascenso al trono, entre las que se encuentran ceremonias realizadas en cuevas donde habita Chaahk. La relación entre Chaahk y los gobernantes de Palenque se refuerza durante los gobiernos de los sucesores de K’inich Janaab’ Pakal. Registros epigráficos e iconográficos ponen de manifiesto la relación entre los gobernantes, el control de los ciclos agrícolas, Chaahk, los ancestros y la cueva, como se manifiesta iconográfica y epigráficamente en el Templo de la Cruz Foliada, construido durante el gobierno de K’inich Kan B’ahlam (648-702 d.C), o en la Lapida de la Creación (ver Fig. 3.99) realizada posteriormente por K’inich K’uk’ B’ahlam II (764-783 d.C).

Según Stuart (2006: 140), el Tablero de la Cruz Foliada se centra en la ideología de los gobernantes que describe como "as it relates to maíz agriculture y fertility concepts that are key to the meaning of K'awiil and its infant aspect Unen K'awiil". En el Templo de la Cruz Foliada el agua y el maíz son elementos fundamentales. En la representación central del panel se muestran dos imágenes de K'inich Kan B'ahlam. El gobernante de la derecha está de pie sobre el caracol que simboliza el lugar mítico de Matawiil. La otra imagen del gobernante se ubica sobre el maíz que brota de "la montaña del sustento" (Fig. 3.94). La iconografía de este cerro muestra la hendidura que simboliza la entrada a la cueva, por donde se accede al interior de la montaña (ver también Houston y Stuart 1996: 294; Grube 2004c: 35-36, Stuart 2006: 94, 139-140).

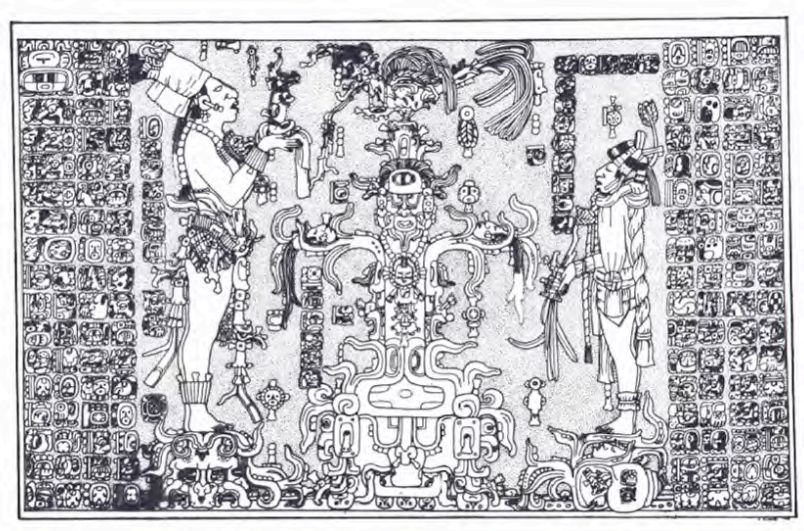


Figura 3.94: Palenque, Templo de la Cruz Foliada, Tablero Principal (según dibujo de L. Schele, en Stuart 2006: 139).

Los principales acontecimientos narrados en este Tablero hacen referencia al nacimiento de K'awiil, a un ritual realizado por K'inich Kan B'ahlam, al ascenso del gobernante al trono, y a la activación de las imágenes de la tríada de dioses (Stuart 2006: 142). En el Pasaje 3 del Tablero principal del Templo de la Cruz Foliada (Stuart 2006) (Fig. 3.95) se menciona un ritual con quema de copal realizado para Unen K'awiil que, posteriormente, es transportado al templo de K'nich K'uk', y se alude a la imposición de las

bandas reales a este dios en presencia de K'inich Kan B'ahlam, quien se nombra como "sagrado señor de Matwiil". Todo esto "ocurrió en la ciudad de Lakamha', en la cueva Wak Chan Chak, "Seis Cielo Rojo"[59] donde Uux B'olon Chaahk es el Sagrado Señor del **NAL-***leg*[60] "sitio de las *piernas*" (A. Lacadena, comunicación personal 2005; ver Stuart y Houston 1996: 294; Schele y Freidel 1999: 308; Stuart 2006: 146-147). El topónimo definido por el glifo **NAL**-*leg* está sin descifrar pero parece que se refiere al sitio en donde se realiza un tipo de baile concreto, el baile de K'awiil, que legitima la sucesión al trono del heredero (Grube 1992: 208; Calvín 1997: 872; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38) (ver apartado 3.9.2 de este Capítulo).

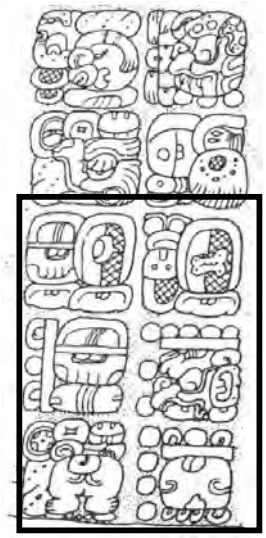


Figura 3.95: Palenque, Templo de la Cruz Foliada, fragmento de texto del Panel derecho del Tablero Principal, Pasaje 3 (según dibujo de L. Schele).

[59] La traducción propuesta por Stuart (2006: 147) es "Ocurrió en Lakamja, el cielo, la cueva, en la cueva de 6 cielo rojo?", al considerar que *chan-ch'e'n*, es una expresión literal "cielo-cueva". Mientras que Lacadena sugiere que *chan-ch'e'n* es un difrasismo (dos palabras que al juntarse ofrecen un nuevo significado) para "ciudad". Además, considera que el signo *ch'e'n* "cueva", en ambos casos se emplearía con el sentido de "ciudad" (A. Lacadena, comunicación personal 2005). Por mi parte, creo que la expresión *chan-ch'e'n* se refiere al difrasismo al que alude Lacadena "ciudad", mientras que en el caso de la expresión independiente *ch'e'n*, considero que no siempre actúa como "ciudad", sino que en muchas ocasiones, como la que aquí se menciona, se alude a una cueva, en este caso mítica.

[60] Stuart propone la siguiente lectura para este pasaje "Ocurrió en Lakamja, el cielo, la cueva en la cueva de 6 cielo rojo? Ux B'olon Chaahk sagrado señor del sitio de ?" (Stuart 2006: 147). Por nuestra parte sugerimos la traducción siguiente: "Ocurrió en la ciudad de Lakamha', en la cueva Seis Cielo Rojo, donde Uux B'olon Chaahk es el sagrado señor de NAL-*leg*.

El texto del Templo de la Cruz Foliada hace referencia al lugar en donde se realiza la ceremonia de la imposición de las bandas reales a Unen K'awiil, una cueva mítica ubicada en el sitio indicado por el glifo **NAL**-*leg* "sitio de las *piernas*", de donde Uux B'olon Chaahk es el Sagrado Señor. La relación entre ancestros fundadores, lugar de origen de dioses y espacios sagrados de creación está en estrecha relación con la cueva (Heyden 2005: 21), con el concepto pan-mesoamericano de espacio sagrado y de origen simbolizado por la cueva-montaña. Creemos, por la trascendencia del contenido mitológico del texto, que el pasaje menciona el topónimo **NAL**-*leg*[61] glifo (T86:700) (Fig. 3.96) o "lugar del baile" con connotaciones ancestrales como el lugar mítico que valida el linaje de los gobernantes a través de la toma de K'awiil (Calvin 1997: 872; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).



Figura 3.96: Glifo T86:700 (**NAL**-*leg*).

Igualmente, la relación entre el gobernante, los ancestros[62] y la cueva se ve reforzada a través de los iconos de la indumentaria, de tradición muy antigua, que porta K'inich Kan B'ahlam en los paneles laterales y en el Templo de la Cruz (Fig. 3.97) (ver Capítulo 4). Entre estos iconos se distingue la figura colgante de Chaahk sujeta por una argolla en forma de cuadrilóbulo, ubicando al dios en un espacio sagrado, la cueva (Schele y Miller 1986: 114; Le Fort 2001: 135-138; Stuart 2006: 112). Stuart sugiere que K'inich Kan B'ahlam puede estar emulando a un antepasado lejano llamado U Kokan(?) Chan (Proskouriakoff

[61] La relación de Chaahk con el topónimo **NAL**-*leg* se evidencia en diferentes pasajes de sucesión y ascenso al trono, en los que los gobernantes aparecen realizando un ritual de danza con uno de los máximos emblemas de poder, el cetro de K'awiil o hacha-rayo de Chaahk. Las referencias al **NAL**-*leg* se localizan en textos producidos por los descendientes de gobernantes con periodos de reinados muy largos, como ocurrió en Dos Pilas o Yaxchilán, que les obligan a legitimar su derecho al trono y su origen real reproduciendo el baile original en el sitio del **NAL**-*leg* (García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).

[62] En el Clásico Temprano algunos de los programas iconográficos fueron establecidos como difusión de propaganda política, mediante el empleo de símbolos e imágenes principalmente las figuras divinas y los ancestros (Borowicz 2003: 217) (ver Capítulo 4).

1950:65; Schele y Miller 1986: 77, 114; Schele y Freidel 1990: 301; 313; Houston y Stuart 1996; Le Fort 2001: 138; Martin y Grube 2002: 156; Stuart 2006: 112).



Figura 3.97: Palenque, Panel del Santuario del Templo de la Cruz (según L. Schele).

K'inich Kan B'ahlam legitima su sucesión empleando nuevas fórmulas iconográficas y epigráficas. Como táctica para justificar su posición como heredero al trono, el gobernante se representó, en los pilares del Palacio de Palenque, en brazos de su madre y de su padre como un bebé con pierna serpentina, emulando al dios K'awiil, (Schele y Friedel 2000; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38). Posteriormente, cuando construye el Templo de la Cruz Foliada vuelve a reivindicar su posición de heredero a través del dios K'awiil y el ritual que realiza en la cueva de Wak Chan Chak, adquiriendo sentido la idea de que Chaahk sea el "sagrado señor" de ese espacio mítico localizado en el "sitio de las *piernas*", pues es Chaahk el primero que se representa portando su hacha en forma de K'awiil como un emblema real, como muestra la cerámica K1285 del Clásico

Temprano (Fig. 3.98a). El dios, ataviado con atributos de gobernante, sostiene el cetro de K'awiil, en el interior de una cueva.

Durante el Clásico Tardío varios gobernantes se mostraron en el interior de grandes bocas zoomorfas que representaban cuevas, sujetando el cetro de K'awiil y con el collar de nudos de Chaahk, emulando un origen divino o conectándose con los dioses fundadores del linaje, como se aprecia en el Zoomorfo P de Quiriguá (Fig. 3.98b) (Houston y Stuart 1996).

Esta estrategia debió ser la que sutilmente pone de manifiesto K'inich Kan B'ahlam en el Tablero del Templo de la Cruz Foliada, al mencionar en un pasaje el nacimiento de K'awiil y su propio ascenso al trono en relación con el topónimo "sitio de las *piernas*" o "lugar del baile", como estrategia que le permite legitimar su gobierno (Mathews 1988; Schele y Freidel 1990; Grube 1992: 201-218; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).



a



b

Figura 3.98: a) Chaahk sujetando el cetro de *k'awiil* en el interior de una cueva, detalle de K1285; b) Quiriguá, Zoomorfo P (según Thompson 1943: Fig. 6, en Taube 2003b: 426, Fig. 14).

- *La dinastía Kaan y el topónimo* **NAL-***leg en relación con Chaahk*

Existen referencias que permiten apuntar que esta forma de legitimación está de alguna manera relacionada con las estrategias y usos políticos de Calakmul, aunque resulta de momento imposible constatar la presencia de este ritual dado el alto grado de deterioro de sus monumentos. Sin embargo, las referencias externas de su uso en situaciones críticas de sucesión por parte de sus aliados[63] o patrocinados en su órbita política, nos permite especular sobre la posibilidad de que también se utilizará aquí el baile de K'awiil. Existe una única referencia conocida a la utilización del topónimo **NAL-***leg* con relación a Calakmul. Se encuentra en un ejemplo de cerámica de estilo códice dentro del grupo definido como "La Confrontación" (Fig. 3.99), que pone de manifiesto la relación entre Chaahk y los ancestros del linaje de la dinastía Kaan, situando el acontecimiento en una cueva (ver García Barrios 2006: 129-152; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136) (ver apartado 5.3.2. del Capítulo 5).

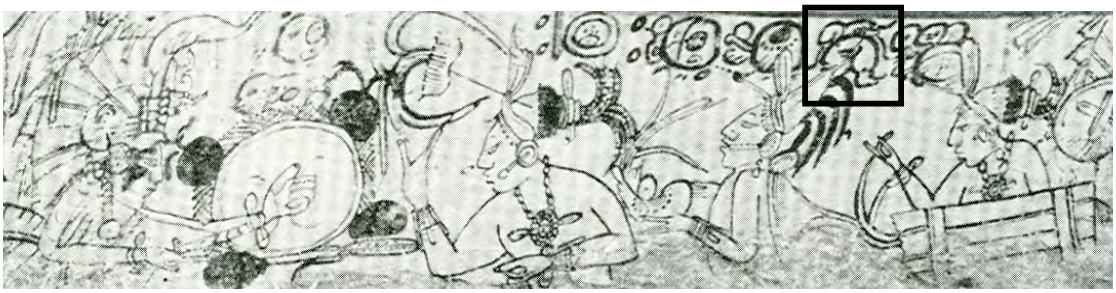


Figura 3.99: Vaso R&H 95 donde aparece el topónimo **NAL-***leg* en relación con Chaahk y el fundador de la dinastía Kaan (según Robicsek y Hales 1986: vaso 85).

La misión de estas cerámicas parece ser la de justificar los orígenes de la dinastía, haciendo un uso de la figura de Chaahk y del topónimo **NAL-***leg* similar al de Palenque (García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 129-152; García Barrios y Carrasco 2006: 126-131; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38). Según Rivera, cuando los reyes mayas

[63] Las ciudades donde se han encontrado referencias al baile de K'awiil asociados al topónimo **NAL-***leg*, Dos Pilas, Naranjo, Aguateca y Yaxchilán, estuvieron bajo la órbita política de Calakmul de alguna manera conectadas con el reino de Kaan (Martin y Grube 2002; García Barrios 2006: 129-152; García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).

entraban en las cuevas no sólo descendían al *Xibalbá* sino que regresaban al momento fundacional (Rivera 2006: 196). Estos ritos probablemente se efectuaban de forma continuada por parte de la mayoría de los reyes mayas, pero no eran especialmente trascendentes para el gobernante cuando su legitimidad no estaba en entredicho (García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).

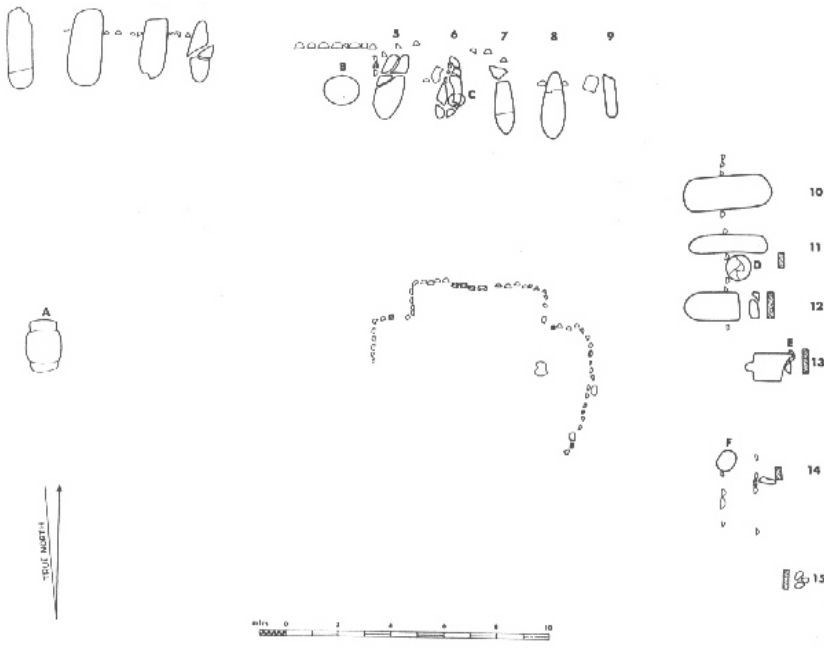
- *Machaquilá y la cueva como lugar de legitimación*

En Machaquilá la relación con la cueva se expresa a través del recinto de planta cuadrilobulada[64] (Fig. 3.100a) del centro de la Plaza de las Estelas (Plaza A) (Graham 1967; Lacadena 2006d). Este mismo icono se reproduce en la base de un gran número de estelas de la ciudad, sobre el que se representan erguidos los gobernantes. Stuart y Houston fueron los primeros en relacionar este espacio cuadrilobulado con las representaciones iconográficas situadas a los pies de los personajes de las estelas, señalándolo como un elemento toponímico del sitio (Fig. 3.100b) (Stuart y Houston 1994: 33; Lacadena 2006).

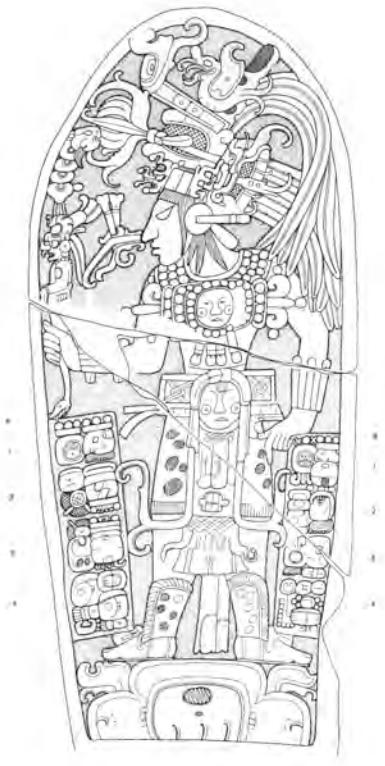
Como apunta Lacadena "los gobernantes de Machaquilá se retrataron en las estelas sobre ese espacio cuadrilobulado representado en planta, es decir -siguiendo las convenciones de representación planimétrica del arte maya- *dentro* o *ante él*" (Lacadena 2006d). Las expresiones glíficas localizadas en las estelas 2, 5 y 7 de Machaquilá revelan que este cuadrilobulado de la plaza fue abierto y cerrado en diversas ocasiones, donde se debieron reproducir ceremonias o rituales específicos (ver Lacadena 2006d).

La intervención arqueológica llevada a cabo en el cuadrilbulado corrobora que fue un espacio de alta actividad ritual, aunque no se han podido documentar registros diagnósticos que relacionen las ceremonias con rituales de lluvia o con Chaahk, como ocurre en la ciudad de Cival, en donde se reprodujeron en el Preclásico Medio recintos de este tipo que contenían elementos asociados a rituales de lluvia y fertilidad (Estrada-Belli 2006: 59-63).

[64] Estructuras cuadrilobulares de este tipo han sido localizadas recientemente en La Blanca (Retalhuleu) fechada en el preclásico Medio (Love *et al.* 2005), en Cancuén perteneciente al Clásico Tardío (Barrientos, en Lacadena 2005) y en Cival del Preclásico Medio, en donde se encontraron ofrendas cerámicas y cinco hachas que han sido interpretadas como rituales muy antiguos relacionado con el dios de la lluvia (Estrada-Belli 2006: 59-63).



a



b

Figura 3.100: Machaquilá: a) Plano de la Plaza A; b) Estela 4 (a-b, según dibujo de Graham, en CMHI).

Sin embargo, la iconografía de la Estela 10 de Machaquilá (Fig. 3.101) parece que revela algunas de las ceremonias que pudieron efectuarse en el recinto cuadrilobular o cueva artificial. El gobernante se representa sujetando el cetro de K'awiil en posición de baile, indicado por el ligero levantamiento del pie. La danza se realiza sobre el cuadrilobulado, en este caso en su versión completa, en cuyo interior se encuentra el rostro de Chaahk. Es cierto que la cara del dios incompleta y colocada hacía arriba, presenta algunas dudas en cuanto a su identidad, sin embargo, la nariz y la voluta frontal que esquematiza el recogido del pelo de Chaahk, son dos rasgos inequívocos del dios, si a esto le unimos los diferentes registros de apelativos de Chaahk empleados por los gobernantes de Machaquilá desde el Clásico Temprano (ver Anexo, Tabla 2) y la estrecha relación que marcan con el cuadrilóbulo como símbolo de cueva , uno de los principales lugares de actuación del dios, todo sugiere que el gobernante está realizando una danza ritual con el cetro de K'awiil, ubicando la escena en una cueva mítica que puede reproducir un lugar concreto de la ciudad, tal vez el espacio arquitectónico formado por el cuadrilóbulo localizado en el centro político-religioso de la ciudad, vinculándose con la tradición ancestral de la cueva como espacio de transformación y cambio, y en estrecha relación con Chaahk[65] (García Barrios y Valencia 2007a: 23-38) que, como hemos apuntado, la relación entre los señores de Machaquilá y Chaahk se remonta a periodos tempranos.

La mención más temprana de un gobernante de Machaquilá se encuentra en la Estela 1 de Tres Islas (Fig. 3.102), fechada en el 475 d.C. (Mathews 1985; Mathews y Willey 1991; Fahsen *et al.* 2003; Tomasic y Fahsen 2004). En ella se menciona a Yax Tzu Chaahk[66] "Chaahk es la primera calabaza" decimonoveno gobernante de Machaquilá[67] representado sobre un gran cerro (Graham 1967; Stuart y Houston 1994; Nielsen 2003:155; Lacadena 2006d) (ver apartado 5.4 del Capítulo 5). Este cerro simboliza la montaña y la cueva como

[65] Kubler apunta que muchos de los sitios primigenios de Mesoamérica están vinculados a cuevas y sirven como espacios para los dioses del agua (Kubler 1985: 313-316).

[66] Yax Tzu Chaahk, es mencionado como el decimonoveno gobernante, lo que ubicaría los orígenes del linaje de la dinastía de Machaquilá en el Preclásico Tardío (Tomasic y Fahsen 2004: 823).

[67] La arqueología y los textos epigráficos concluyen que la ubicación del actual asentamiento de Machaquilá no fue el originario (Ciudad y Lacadena 2006: 166). Evidencias arqueológicas demuestran que durante el Clásico Temprano los gobernantes residieron en otro asentamiento hasta ahora no localizado y que, por algún motivo, a comienzos del Clásico Tardío se vieron obligados a desplazarse y refundar una nueva ciudad en el actual sitio de Machaquilá (Fahsen 1998: 94-104, Ciudad y Lacadena 2006: 149-180).

Macaw Mountain[68] “Montañan Guacamaya”, un lugar mítico que también es mencionado en Tikal y Copán (Nielsen 2003: 156) que, ocasionalmente, es mencionado como “9 sitio” y “7 sitio”. Carlson (1997: 9) sugiere que las dinastías mayas que emplean estas referencias de lugares ancestrales están intentando generar vínculos de origen con el centro de México. Los glifos 9 y 7, también aparecen en otros registros tempranos, como en las Estelas 2 y 4 de Yaxha, que Grube y Martin (2004: II-10) consideran una referencia numérica a un *axis* cósmico importante.



Figura 3.101: Machaquilá, Estela 10 (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

[68] La apertura en la parte superior de este gran cerro permite acceder al interior de la cueva o de la tierra (ver Nielsen 2003: Fig D.52a).

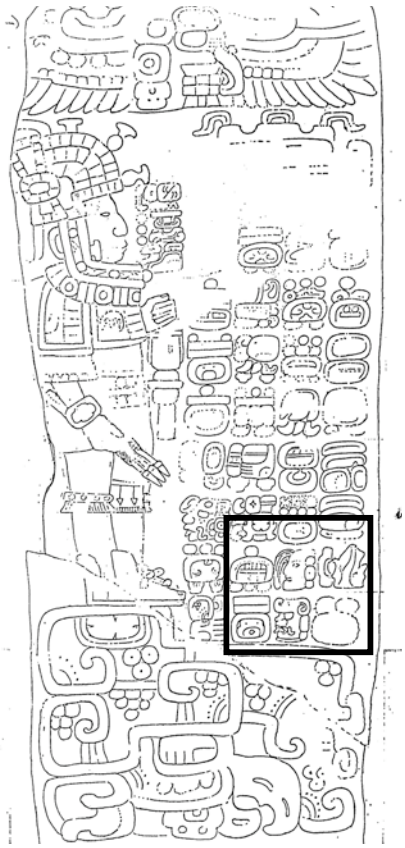


Figura 3.102: Tres Islas, Estela 1 (según boceto de I. Graham, en CHMI).

A esto hay que añadir que Schele y Mathews (1998: 163) consideran que Waxaklajuun Ub’ah K’awiil, en la Estela B de Quiriguá, está de pie sobre la Montaña Guacamaya. Los autores añaden que sobre su cabeza se distingue la representación antropomorfa de la montaña, en cuyos ojos se representan pequeñas figuras de Chaahk.

Todo apunta a que la tradición de los nombres de Chaahk entre los gobernantes de Machaquilá del Clásico Tardío y Terminal, así como el emblema cuadrilobular que define y asocia a la ciudad con la cueva, como lugar de origen y con Chaahk, podría proceder de la representaciones tempranas de las estelas de Tres Islas. Sugerimos que este cuadrilóbulo podría funcionar como el emblema del lugar de origen mitológico del linaje de Machaquilá.

Asimismo, es factible que fuese a través de este icono que manifestasen los vínculos con un lugar anterior y con Chaahk.

3.3.2.4. Rituales de lluvia en cuevas

La cueva es el portal que da acceso al espacio interior o inframundo, en donde ocurren diferentes acontecimientos mitológicos o se reproducen rituales relacionados con estos lugares míticos, transformándose en tales circunstancias en el escenario del otro mundo (ver Bassie-Sweet 1991: 82-84). Como creemos que ocurrió en la cueva de Naj Tunich (Fig. 3.103), en donde fue llevado a cabo un ritual de petición de lluvia durante el Clásico Tardío por K'uhul[69] *"agua"* Ajaw Muyaal Chaahk "Sagrado señor de "*agua*" Chaahk es la nube".



K'uhul Agua Ajaw

Muyaal Chaahk

Figura 3.103: Dibujo 34 de la cueva de Naj Tunich (según Stone 1995: 177, Fig: 7-26).

Cabe la posibilidad de que este nombre que incluye el término *muyaal*, "nube", mantenga una relación con el espacio en donde aparece registrado, la cueva, de tal manera que pudiese haber sido empleado como sobrenombre del gobernante que lo porta, empleado circunstancialmente para realizar rituales en relación con las lluvias y con Chaahk, pues existe constancia de sobrenombres utilizados en casos concretos y asociados a rituales

[69] Houston y Stuart (2001b: 59-60) sugieren que el término *k'uhul* podía ser usado con otros títulos no relacionados con la realeza.

determinados, como el registrado en el Panel de Dumbarton Oaks, elegido ocasionalmente por K'inich Janaab' Pakal para presenciar un ritual dedicado a Chaahk[70] (Schele y Miller 1986: 275, García Barrios 2005: 387-397) (ver Tabla 6).

Stone expone que se menciona un segundo topónimo Ik'-?-Kab, "Negra? Tierra", que hace referencia directa a la cueva (Stone 1995: 177) y considera que se trata del mismo topónimo registrado en el texto del Dibujo 19 (Fig. 3.104a) (Stone 1995: Fig 7-14), en el que se puede leer Ik Waynal "Lugar de la aguada negra", uno de los sitios míticos asociados a Chaahk. Este topónimo que ubica algunas acciones del dios, aparece también mencionado en el plato códice K1609, en donde Chaahk brota de las aguas ramificado y convertido en árbol (ver apartados 3.1.1.4 del Capítulo 3 y el apartado 5.4.3 del Capítulo 5) (Schele y Miller 1986: 311; Stuart y Houston 1994: 77; Schele y Grube 1995: 103 y 109; García Barrios *et al.*. 2005: 657-666, Stuart 2006). Looper (2003: 83-85) sugiere que Ik Way Nal es un espacio mítico que está en estrecha relación con rituales relacionados con la capacidad de los gobernantes de convertirse en generadores de lluvia.

Un segundo texto de Naj Tunich, Dibujo 65 (Fig. 3.104b) (Stone 1995: 167, Fig: 7-9) registra el regreso de Muyaal Chaahk, especificado por el glifo **pak-xa** "regresar". Esta expresión es seguida por el glifo emblema mencionado anteriormente, K'uhul *"agua"* Ajaw, y por el nombre del gobernante Muyaal Chaahk. El texto está haciendo referencia a la segunda visita del gobernante a la cueva de Naj Tunich (Schele y Grube 1995: 106; Stone 1995: 178).

Stone apunta que este nominal puede referirse a un individuo que posee el poder de conversar con el dios de la lluvia y las nubes y añade que en la actualidad los chamanes mayas ch'orti' "*holchan*", toman sus nombres de fenómenos atmosféricos (Stone 1995: 178). La idea de Stone coincide con la propuesta de que ocasionalmente los nombres de los gobernantes podían ser adaptados o sobrenombrados con otras cláusulas nominales dependiendo de la acción o ritual que se estuviese realizando. Aun hoy en día se puede encontrar un paralelismo con la propuesta del empleo de apelativos de Chaahk en circunstancias concretas. En las cuevas del centro de México, personajes que han sido

[70] Ocasionalmente, los gobernantes al realizar determinadas ceremonias destinadas a Chaahk, debieron emplear sus apelativos exclusivamente para esos eventos, al igual que circunstancialmente tomaban los atributos del dios para personificarlo.

tocados por un rayo, denominados “graniceros”, se convierten en los encargados de realizar los rituales que controlan los fenómenos atmosféricos (Heyden 2005: 24).



a



b

Figura 3.104: Naj Tunich,: a) Dibujo 19 (según dibujo de Stone 1995: Fig 7-14); b) Dibujo 65 (según dibujo de Stone 1995: Fig: 7-9).

3.3.2.5. Chaahk en relación con otros lugares subterráneos en donde se desarrollan rituales y acontecimientos míticos: el ritual de Unen B'ahlam (Bebé Jaguar)

La iconografía del Periodo Clásico sitúa a Chaahk en lugares míticos que no nos permiten ubicar la escena en el tiempo ni en el espacio. Disponemos de secuencias en las que el dios actúa en compañía de otros dioses y seres sobrenaturales, son escenas relacionadas con la muerte, el renacimiento, los ciclos agrícolas y eventos astronómicos que recogen diferentes vasijas de estilo códice, en las que Chaahk, bajo diferentes aspectos, es uno de los personajes principales. Consideramos que varios temas de estas cerámicas muestran una secuencia de acontecimientos en la que se englobarían distintos episodios de los que sólo se ha plasmado el suceso principal, lo que se define como *pars pro toto*. Por tanto, y aunque aquí se tratarán algunos temas individualmente, no debemos olvidar que las escenas de estas cerámicas forman parte de acontecimientos míticos más amplios que, como sugieren Coe (1973: 11-17) y Robicsek y Hales (1981: 7), representan páginas de códices en continuidad, motivo por el cual se las otorgó la denominación de "estilo códice" (Coe 1973). Dentro de este grupo de cerámicas se encuentran las definidas por Robicsek y Hales (1981: 21), como "El sacrificio del dios jaguar" y que nosotros aquí denominamos "El ritual del Bebé Jaguar o de Unen B'ahlam[71]", por considerar que la calificación de dios que los autores otorgan al jaguar es inexacta, pues no existe ningún texto que lo defina como *k'uh* "dios", sino que más bien se trata de uno de lo seres sobrenaturales que habita los espacios mitológicos.

En el ritual de Unen B'ahlam participan principalmente tres personajes (Fig. 3.105): el representante de la muerte en forma de esqueleto, Unen B'ahlam que es lanzado por la "muerte" al interior de la tierra, (Coe 1978: 71; Robicsek y Hales 1981: 39-43; Looper 1991) indicado por el glifo *yal* "lanzar" (Martin 2002: 52) y Chaahk, en su aspecto de Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia" (ver Lacadena 2004: 87-98; García Barrios 2005: 387-397), que es el encargado de abrir el cerro o *witz* con su hacha-rayo para facilitar la entrada del Bebé al interior de la tierra, aunque otros autores apuntan a Chaahk como el personaje que ejecuta y sacrifica con su hacha a Unen B'ahlam (Taube 1992a: 24).

[71] Unen B'ahlam es el nombre propuesto por Martin en un trabajo sobre la figura del Bebé Jaguar y que seguiré en esta obra (ver Martin 2002: 1l 49-78).



Figura 3.105: K4011.

El acontecimiento se desarrolla en un lugar mítico que es definido por el cerro o *witz*[72] de aspecto antropomorfo donde es lanzado el jaguar y que ocupa la parte central de la escena (Robicsek y Hales 1981: 109). Martin (2002: 55) sugiere que es el lugar liminal que se encuentra entre la vida y la muerte, relacionándolo con la mandíbula en la que se representa K'inich Janaab' Pakal en la tapa de su sarcófago, así como con la gran boca antropomorfa que sujeta al dios del maíz en el vaso K688 (Fig. 3.106) que Velásquez (2005b) identifica con Na Ho Chan. También la Estela 35 de Naranjo, muestra a un gobernante realizando un ritual que se describe en el texto trasero de la estela, que viene a decir "El primer Unen B'ahlam de negro tocado, fue quemado en "Na Ho Chan" (Schele y Mathews 1998: 148). Algunos autores han considerado que el cerro representado en las cerámicas que muestran el ritual de Unen B'ahlam es Na Ho Chan, un lugar mítico situado en el norte (ver Velásquez 2005b, Schele y Mathews 1998: 148).

Bassie-Sweet (2002: 11) expone que los símbolos empleados en las representaciones de los cerros míticos incorporan referencias de "la montaña del maíz del este". Es posible que ese mismo lugar sea el reproducido mucho tiempo antes en los llamados altares olmecas, en donde se representan personajes saliendo de grandes bocas que simbolizan la cueva que da acceso al interior de la montaña.

[72] La lectura de *witz* para cerro fue realizada por Stuart en 1987 (ver también Houston y Stuart 1994).



Figura 3.106: K688.

En estas cuevas-montañas olmecas se representan personajes sujetando bebés con rostro de jaguar, recordando al Bebé Jaguar que protagoniza las cerámicas códices (Coe 1973: 98). El Bebé Jaguar de tradición olmeca (Covarrubias 1957: 56; Joralemon 1971: 71-76) debió tener una importante trascendencia en el área maya (Martin 2002: 68-72), pues fue empleado como nombre personal y como referencia a ancestros en Tikal durante el Clásico Temprano (Martin 2002: 60). Hallazgos arqueológicos recientes en San Bartolo y Calakmul permiten reconocer apariencias de tradición olmeca en la iconografía maya, como se aprecia en los rasgos físicos de los personajes de las pinturas murales de San Bartolo, así como en la iconografía del friso estucado de la Estructura II Sub C de Calakmul y en el interior de ésta, que reproduce una cueva en donde se dibujó un personaje de rasgos olmecoides pintado en línea (Carrasco 2005). Esto sugiere que pudo existir un intercambio ideológico entre ambas culturas y el préstamo de la figura del Bebé Jaguar, como se aprecia en Tikal[73] desde el Clásico Temprano, así como en las cerámicas de estilo códice (ver *ibid*).

Es posible que este cerro mítico en donde se desarrollan los acontecimientos del ritual de Unen B'ahlam plasme, además del momento anterior a la entrada al "otro lado" comúnmente mencionado como inframundo, también el interior mismo (Coe 1978: 76;

[73] El vínculo con los orígenes ancestrales de Tikal se remarca en la iconografía de la ciudad, tras el reinado teotihuacano, intencionalmente, los gobernantes son ataviados con iconos muy antiguos de fuerte tradición maya y olmeca a la vez, que permiten reivindicar su origen dinástico (Martin 2002: 65, 71-72).

Robicsek y Hales 1981: 39-43; Schele y Miller 1986: 49), dos momentos diferentes que se muestran mediante un juego de alternancia de elementos, los del exterior de la tierra indicado por el cerro *witz* y el árbol *te'*[74] y los del interior de la tierra asociados a la muerte. La relación entre la entrada al interior de la tierra marcada por la cueva, el árbol y el jaguar se reconoce desde el Periodo Preclásico en la Estela 27 de Izapa (Fig. 3.107). En ella se muestra a un personaje blandiendo su hacha amenazante sobre un jaguar.



Fig. 3.107: Izapa, Estela 27 (según Norman 1973: pl. 46).

[74] En un principio este árbol fue identificado como *Pax*, por emplearse el mismo signo que el que reproduce el mes *Pax* (Robicsek y Hales 1981: 110). En la actualidad se interpreta como *Te'* "árbol" (ver Callaway 2006).

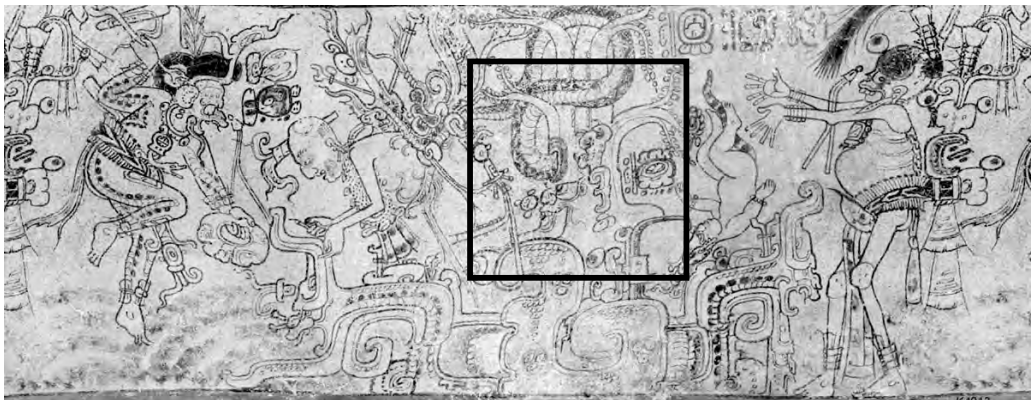
La Estela 27 representa los tres planos: el superior indicado por la mandíbula superior de la gran boca de tradición olmeca; el central indicado por el árbol en cuyo tronco se reproduce el cerro y el cuadrilóbulo que da acceso al interior de la tierra y el inferior distinguido mediante franjas horizontales. En la actualidad, los zinacantecos celebran el 19 de enero la fiesta de su patrón, San Sebastián, con esta fiesta conmemoran el cambio de año, siguiendo la tradición calendárica antigua (Vogt y Bricker 1996: 204). Entre los rituales que se llevan a cabo se identifican diferentes elementos, entre los que se encuentran tambores y animales disecados, asociados al *Bolon Te'* "árbol del jaguar" (Vogt 1993: 232-235). Después de la comida se realiza otro ritual en el sitio de *Bolon Ton* "roca del jaguar" y en *Nio* "montaña y pozo sagrados" (Vogt 1993: 233). Es posible que estos lugares o topónimos estén en relación con el lugar mítico representado en el ritual del Bebé Jaguar, mas si, como apunta I. Cases, la fiesta de San Sebastián podría estar en relación con la presencia de Venus en un punto concreto del firmamento (I. Cases, comunicación personal 2006). Venus es un astro que, como se comenta en el apartado 5 de este Capítulo, está estrechamente relacionado con Chaahk, pues ciertos registros de época prehispánica sugieren que los movimientos de Venus en el cielo permitían predecir las lluvias (ver Sprajc 1996, 1998).

En el vaso K1815 (Fig. 3.108a), se aprecia cómo del cerro brota un árbol, uno de los elementos principales que marca los sectores cardinales y que permite sugerir que el lanzamiento de Unen B'ahlam ocurre en otro plano diferente al inframundo. Entre las comunidades tzotziles actuales existe la creencia de que un árbol sagrado está próximo a las cuevas donde se realizan los rituales (ver Bassie-Sweet 1991: 81). Igualmente, los ch'oles creen que la ceiba crece de la boca de una cueva (*ibid*). Descripción que concuerda con la imagen de K1815. En ocasiones estos árboles están representados por cruces. En un estudio realizado en Oxchuc (Chiapas), Villa Rojas comenta que existe una cueva con un árbol-cruz, Cueva Roja, a la que se realiza rituales al dios de la lluvia en el día de las cruces, el 3 de mayo, esto se debe a que creen que de esta importante cueva surge el rayo en su aspecto negativo y los otros elementos naturales que pueden destruir los campos de maíz. El árbol-cruz representa un árbol sagrado que crece de la cueva del dios de la lluvia (Villa Rojas, en Bassie-Sweet 1991: 81) (ver apartado 3.4 de este Capítulo).

En K4013 (Fig. 3.108b), se registra una nueva secuencia en la que el árbol *te'* aparece nombrando a un cerro con el apelativo de la entidad "Pax". Según describe el Popol Vuh, *Paaxil* es el nombre del sitio de donde se extrae el maíz (Recinos 1984: 103-104) (ver apartado 3.4.3.3. de este mismo Capítulo). Por lo que estas escenas podrían estar en relación con el acontecimiento de la apertura del cerro con el hacha de Chaahk y con la extracción y liberación del maíz (ver apartado 3.5.4. de este Capítulo). Mito que es posible se recordase anualmente en las mismas fechas que sucedió, justo antes de la época de lluvias y que quedase plasmado en estas narrativas cerámicas.



a



b

Figura 3.108: a) K1815; b) El árbol "Pax" como el cerro donde es lanzado Unen B'ahlam en el vaso K4013.

"Pax" en otras cerámicas de estilo códice es representado junto a Chaahk, imágenes que van acompañas de un texto que ubica el nacimiento de ambos dioses en la misma fecha (ver K1081, K1382, K1645, K1813, K3702, K4485, K6754, K7838). En algunas de estas cerámicas se aprecia que el apelativo con el que se alude a su nacimiento acompaña al árbol *te'* (ver García Barrios y Valencia 2007b). De este árbol, que nombra al cerro mítico, surge la gran serpiente o pierna de K'awiil de cuyas fauces sale un personaje anciano, el dios Viejo, uno de los dioses que más interactúa con Chaahk en el plano inferior y que comparte con él el aspecto cuatripartito (Taube 1992a: 92; Bassie-Sweet 2002: 36) (ver apartado 3.4.3.2 de este Capítulo).

Las referencias procedentes del centro de México sitúan a Tlaloc como el dueño de una extensa área ubicada en el interior de la tierra denominada *Tlalocan*, que se encuentra dentro de una gran cueva y que se corresponde con el inframundo. En una cueva que forma parte de *Tlalocan*, habita el Señor de los animales (Heyden 2005: 25). Según Broda (1987: 107), *Tlalocan* era el "paraíso terrenal", un lugar de abundancia, en donde no faltaba el maíz, el fríjol, la calabaza, las flores… Un lugar claramente ubicado en el interior de la tierra.

Por otro lado, Broda (1991: 461-500) muestra, a través de los registros coloniales, las estrechas relaciones entre Tlaloc y los cerros, y los diversos rituales que en ellos se hacían, tanto en la temporada anterior a la lluvia como al final de ésta. Entre estos ritos se encontraban los sacrificios infantiles realizados en lo alto de los cerros (Broda 1991: 472). Spranz (1973: 227), apunta que "Tlaloc es el regente del séptimo periodo del *tonalpohualli*, que empieza con el día *ce quihahuitl* "uno lluvía"", que podríamos poner en relación con el aspecto de Chaahk representado en el ritual del Bebé Jaguar Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia".

Las relaciones marcadas en el centro de México entre el señor de los animales, Tlaloc y el interior de la tierra, se corresponden con las relaciones entre el dios Viejo, Chaahk y el inframundo maya. Es posible que esta serie de acontecimientos, donde actúan Chaahk, el Bebé Jaguar, la muerte, el dios Viejo, *Lady* Dragón y *Te'*, entre otros, estén ocurriendo en el lugar o espacio gobernado por Chaahk, el máximo controlador de la lluvia y la fertilidad de las tierras, y por tanto, en su contraparte maya del *Tlalocan* de las tierras centrales.

Son varias las secuencias que forman parte del episodio del lanzamiento del Bebé Jaguar, al igual que los personajes que intervienen en el evento. El Bebé Jaguar está ampliamente relacionado con los acontecimientos que describen las escenas del dios N y *Lady* Dragón (Fig. 3.109a); con las secuencias en las que se ofrece a Unen B'ahlam ante personajes de alto rango (Fig. 3.109b); así como con aquellas en las que el jaguar es quemado ante los dioses Chaahk y el "árbol" *Te'* (Fig. 3.109c).



a



b



c

Figura 3.109: diferentes secuencias del episodio de Unen B'ahlam: a) K1081; b) K8655; c) K1645.

Parece que el Bebé Jaguar es sacrificado en diferentes circunstancias, coincidiendo que en varias de ellas interviene Chaahk (Fig. 3.110a), bien como observador, o bien como personaje activo del ritual. Por lo que no encontramos justificación para argumentar que todo ocurra en un mismo lugar, ni que la actividad de Chaahk sea la misma.

La sensación que trasmiten estas imágenes es que el Bebé Jaguar es lanzado a través de la cueva al interior de la tierra en donde, además del dios de la lluvia, habita el dios Viejo (Robicsek y Hales 1981: 110) quien participa como el representante de la tierra, tal y como parece que muestra la escena del vaso K2213 (Fig. 3.110b). Escenas semejantes, en donde participan estos dos personajes, se muestran en otras cerámicas que no son estilo códice, como el vaso K555 (Fig. 3.110c), que representa al dios Viejo[75] sentado en el centro de la escena, mientras Chaahk parece que se prepara para llevar acabo un ritual semejante al del Bebé Jaguar.

[75] Las relaciones que muestran las cerámicas códices entre el dios N y el venado también se ven marcadas en los sacrificios de estos animales localizados en el interior de cuevas (ver Bonor 1989: 69-71).



a



b



c

Figura 3.110: Chaahk en el ritual de Unen B'ahlam: a) K1003. El dios Viejo en relación con el ritual de Unen B'ahlam: b) K2213; c) K555.

Hay que señalar que, en la actualidad, en el centro de México aún son ofrecidos a los dioses que habitan el interior de la cueva los cordones umbilicales de los recién nacidos, y en otras ocasiones al árbol sagrado, representado por un ciprés (Heyden 2005: 259). Fray Toribio de Benavente (2001: 99) también aclara que los altares del dios de la lluvia se encontraban sobre "una cepa", datos que vuelven a encontrar sentido en las representaciones de las cerámicas códices, entre el cerro que da acceso al interior de la tierra y el árbol *te'* que lo corona. Entre las ceremonias actuales destinadas al sol, se incluye la plantación de un árbol en un recinto sagrado o cueva. Este árbol, en algunas localidades de Yucatán, es una ceiba, y en otras, el árbol se decora con calabazas y batatas para reproducir que está florecido, igual que reflejan las cerámicas clásicas. De tal manera, casi sin reservas, podemos asegurar que el escenario en donde acontece el rito del Bebé Jaguar es un lugar mítico, asociado a un sector cardinal concreto que, por los vínculos que tiene este ritual con Chaahk y por la asociación iconográfica del cerro y el árbol *te''*, sugerimos, siguiendo a Callaway (ver Callaway 2006: viii, 24-32), que se trata del árbol de jade del Este y que indicaría la ubicación de este cerro en un lugar concreto del Este, rumbo de donde proceden las buenas lluvias (ver Sosa 1991).

¿Es posible que la intervención de Chaahk sugiera un ritual destinado a propiciar las primeras lluvias? La iconografía de estas cerámicas puede ofrecer al menos dos lecturas. Por un lado, y teniendo en cuenta la visión bipolar del cosmos mesoamericano, el jaguar está relacionado por sus hábitos nocturnos con el mundo de abajo, la oscuridad y la noche, al que se accede a través de las cuevas para penetrar en otro plano diferente, al otro mundo (Valverde 2005: 47). De tal manera, parece que se muestra el ofrecimiento del Bebé Jaguar al interior de la tierra, donde sufre un cambio y transformación que le permitirá convertirse en diferentes aspectos del jaguar, infante, joven y maduro, que se aprecian en otras cerámicas códices (Robicsek y Hales 1981: 113-119; Schele y Miller 1986: 51; Looper 1991: 59-62; Martin 2002: 49-72). Asimismo, como sugieren Robicsek y Hales (1988: 272-275), el Bebé Jaguar va ocupando diferentes posiciones en el cerro, que podrían marcar, mediante la ascendencia y descendencia, diferentes secuencias del Sol en su recorrido nocturno hasta alcanzar el nuevo día (Looper 1991: 62), o bien, diferentes acontecimientos astronómicos visibles durante la noche y en relación con el movimiento del Sol. Esta idea podría encontrar su paralelismo entre los mayas de Yucatán, que consideran que "los

movimientos celestes dentro de un sistema cosmológico requieren de alguna forma de apertura para pasar a través del mundo plano. La necesidad de un “hueco”, o una puerta en la tierra para que circulen los cuerpos celestes, corresponde exactamente a la concepción que se tiene del significado de las cuevas y oquedades como lugares sagrados” (Sosa 1991: 198).

En relación con esto Velásquez (2005b), en un trabajo sobre los dioses remeros, relaciona ciertos acontecimientos plasmados en *El Ritual de los Bacabes* con las escenas míticas del ritual del Bebé Jaguar, que ofrecen nuevos datos para entender este ritual. El autor comenta que un fragmento del folio 154 de dicho manuscrito dice:

Ix Hanil Ek
estaba ahí
en el cielo.
Ix Ho Chan Ek
estaba ahí
en el cielo.
Ix Pic Tzab "La-de-los-ocho-mil-cascabeles"
estaba ahí
en el cielo.
Ix Hun Tip Tzab "La-que-enseña-los-cascabeles"
estaba ahí
en el cielo.
¿Cuál era entonces
mi señal
cuando me puse de pie
para apagar tu dolencia?
Yaxhal Chac "El-de-las-primeras-lluvias"

Velásquez añade que “aunque ninguno de los editores del *Ritual de los Bacabes* (Roys, 1965; Arzápalo, 1987), sabe cómo traducir ‘Ix Ho' Chan ‘Ek', pienso que una buena posibilidad es "La de las Estrellas del Cinco Cielo", en virtud de que la palabra *chan*, “cielo”, se encuentra en otros nombres de deidades de origen ch’olano que aparecen en las fuentes escritas yucatecas, como por ejemplo Laju’n Chan […]. Roys (1965: 159) considera que estos nombres se relacionan con la constelación Tzaab', definida en el *Calepino de Motul* (Arzápalo, 1995: 188) como las Cabrillas o Pléyades” (ver Velásquez 2005b).

Esta importante relación plasmada en el *Ritual de los Bacabes*, puede ayudar a entender mejor el acontecimiento del ritual del Bebé Jaguar, pues como expone Velásquez (2005b) “La relación que establece *El Ritual de los Bacabes* entre la deidad de las Pléyades y el dios de las primeras lluvias no es fortuita, pues durante la época de composición del manuscrito el asentamiento heliacal vespertino de esas estrellas anunciaba el primer paso cenital del Sol, el inicio de las lluvias y el momento de iniciar la siembra. La utilización de este agrupamiento celeste como marcador del calendario agrícola entre muchas sociedades antiguas es ampliamente conocida, particularmente en su papel como heraldo de las primeras lluvias. Entre los k’iche’s contemporáneos, por ejemplo, el último asentamiento vespertino de las Pléyades, fechado hacia el 3 de mayo, indica el tiempo propicio para iniciar la siembra”.

Parece que en diferentes zonas de Mesoamérica, coincidiendo con esta posición de las Pléyades se realizaban sacrificios infantiles al dios de la lluvia. Broda apunta que los sacrificios infantiles realizados a Tlaloc se llevaban a cabo en *IV Huey Tozotli*, correspondiente a finales de abril (Broda 1991: 475). Thompson, al referirse a estos mismos rituales realizados por los aztecas, cuenta que hacían llorar a los niños “a fin de que sus lágrimas atrajeran la lluvia: iguales producen iguales” (Thompson 1998: 262). Entre los zinacantecos se mantiene la creencia que según sean las ofrendas al dios de la lluvia, así se recibirán de él (Heyden 2005: 27). Fuentes y Guzmán (1969: 319) sobre la caverna de Mixco dice que “era un lugar de adoratorio y sacrificadero, donde imploraban por el agua al dios de aquella cueva que, según dicen, era una fuentecilla a quien llamaban Cateya, que quiere significar “madre del agua”, y que a ésta sacrificaban y ofrecían niños, vertiendo sobre la misma fuente toda la sangre de sus miserables y tiernos cuerpecillos”. Como apunta Bonor (1989: 60) “el sacrificio de niños en estas ceremonias estaría en relación con el gusto de los dioses de la lluvia por las cosas pequeñas. Ese gran santuario de Tlaloc que es la gruta de Balankanché, está plagado de materiales en miniatura como incensarios, manos y *metates*”. Igualmente, este mismo hecho ocurre en la cueva de Naj Tunich, en donde asociados a entierros infantiles se han encontrado diversos objetos en miniatura” (Brady y Stone 1986). Bonor añade que deberían existir otras circunstancias que influían en la elección de niños para estos sacrificios, como es su carácter virginal y no contaminado. En relación con los sacrificios infantiles Broda señala que “Estos niños se identificaban con los cerros del Valle

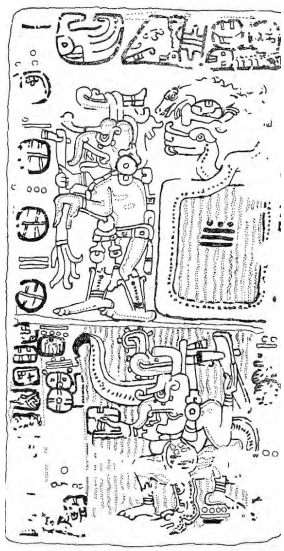
de México, se les concebía como la personificación viva de los *tepictoton* (“las figurillas modeladas”) o *tlaloque*, los pequeños servidores de Tlaloc que le ayudaban a producir las lluvias” (Broda 1991: 474).

Todo esto nos permite sugerir que las escenas del ritual del Bebé Jaguar encuentran su contraparte en los sacrificios infantiles mencionados por diferentes cronistas en el centro de México, en donde los niños eran sacrificados en cuevas para los dioses de la lluvia (Duran 1967: 248-250), y en donde, todavía, en regiones como Guerrero, se sigue celebrando la danza de los tigres en los meses de abril y mayo (Díaz 2003: 65-68), coincidiendo con el comienzo de la temporada de lluvias, y en septiembre y octubre, coincidiendo con el final de las mismas (Broda 1991: 483). Según Fray Toribio de Benavente (2001: 98-99), una vez al año eran sacrificados en cuevas en honor de Tlaloc un niño y una niña, hijos de principales de hasta tres años de edad, que se conservaban sellados en cajas hasta el año siguiente en que se repetía el mismo ritual. Heyden menciona que todavía hoy en día, en Zongolica, Veracruz, se tiene la creencia que los niños que mueren después de ser bautizados se convierten en rayos que habitan en las cuevas (Heyden 2005: 32). Son muchos los restos óseos infantiles localizados en cuevas del área maya (ver Bonor 1989: 60). Los registros indican diferentes sacrificios destinados a favorecer las lluvias. En la cueva de los Petroglifos, Belice, se hallaron los restos de seis niños de corta edad. Pohl y Pohl (1983: 28-32) piensan que los sacerdotes colocaban a los bebés en tinas de agua, porque los huesos se encontraron en el suelo de la cueva en formaciones características de asentamientos de agua.

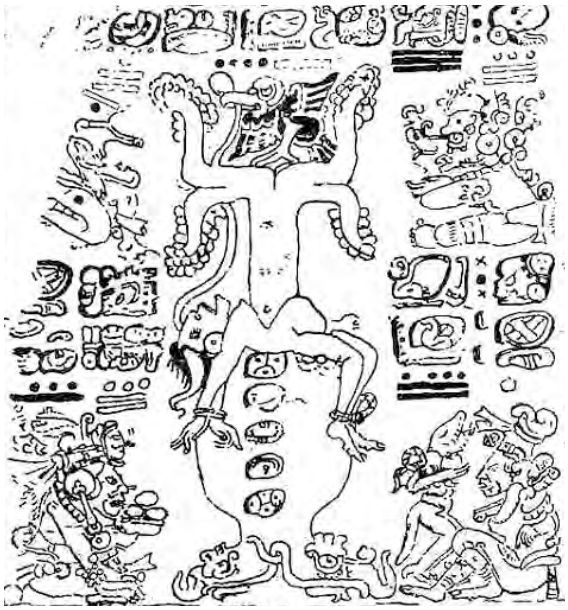
Muchas de estas cuevas fueron concebidas como el *Mitnal* o el “lugar de la muerte”, tal y como lo recoge Bonor, en relación con la cueva yucateca conocida como *Chuyen Balam* a la que los habitantes de la zona la sobrenombran como *Mitnal*. Término que Landa define como “infierno maya”, y es posible que ese lugar habitado por la muerte, como lo demuestran las cerámicas clásicas, fuese a donde llegaba el Bebé Jaguar o infante sacrificado (Bonor 1989: 69).

En relación con el sacrificio, Villacorta (1977) asocia la escena de la página 6 del Códice de Madrid, en la que aparece Chaahk bajo la lluvia (Fig. 3.111a), con la escena de sacrificio de la página 3 del Códice de Dresde (Fig. 3.111b), argumentando que el sacrificio humano serviría para favorecer las lluvias y las buenas cosechas. El texto que acompaña a la

imagen dice: *u hit yatal Chaahk ox wi'il* "la apertura es el pago de Chaahk para la abundancia de alimento" (Schele y Grube 1997: 95).



a



b

Figura 3.111: a) Códice de Madrid, 6 (según Villacorta y Villacorta 1977); b) Códice de Dresde, 3 (según Villacorta y Villacorta 1977).

De cualquier manera, el mito del Bebé Jaguar, y la participación de Chaahk como ejecutor o verdugo está aún poco entendida, y consideramos que sin un estudio general de las diferentes secuencias recogidas en estas cerámicas, es difícil establecer las relaciones existentes entre ambos personajes.

3.3.3. Otros lugares de actuación de Chaahk

Apelativos de Chaahk incluyen acciones realizadas en lugares concretos, probablemente mitológicos, aunque por el momento de difícil ubicación.

- B'aaknal Chaahk "Chaahk el del lugar de los huesos"

Ejemplos:

Toniná, Mon 27, C-2 (Fig. 3.112a)

Toniná, Mon. 29, A4 (Fig. 3.112b)

Toniná, Mon.111, V (Fig. 3.112c)

Toniná, Mon.134, A7 (Fig. 3.112d)

Toniná, Mon. 139, R-S (Fig. 3.112e)

Toniná, Mon. 141, C1 y C5 (Fig. 3.112f)

Toniná, Mon. 142, trasera, A5-B5 (Fig. 3.112g)

Toniná, Mon.143, fragmento (Fig. 3.112h)

Toniná, Mon. 145, B (Fig. 3.112i)

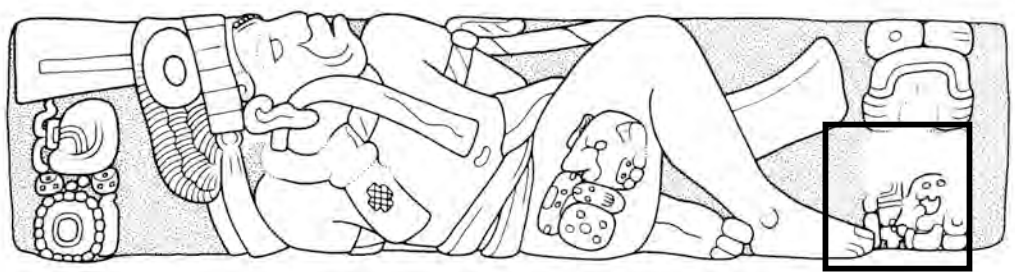
Toniná, Mon 146, G (Fig. 3.112j)

Toniná, Mon. 161, marcador (Fig. 3.112k)

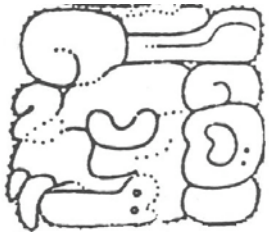
Toniná, Mon.171, A3 (Fig. 3.112l)

Columna de Sant Louis (Fig. 3.112m)

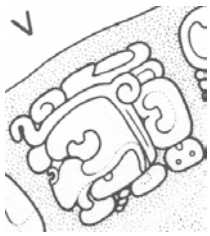
Toniná, Mon 172, B6-B7 (Fig. 3.112n)



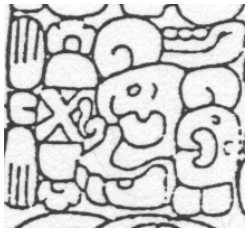
a



b



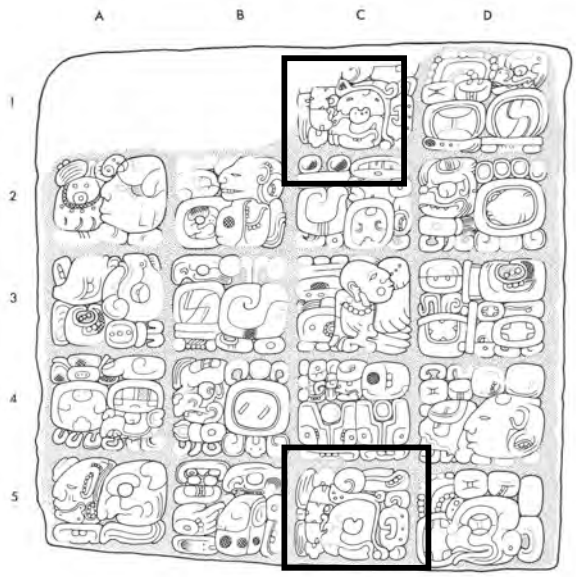
c



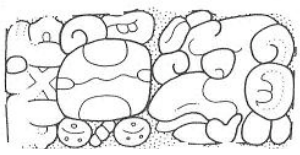
d



e



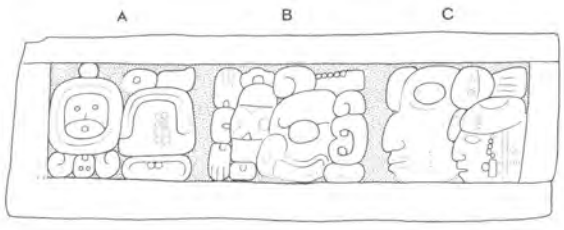
f



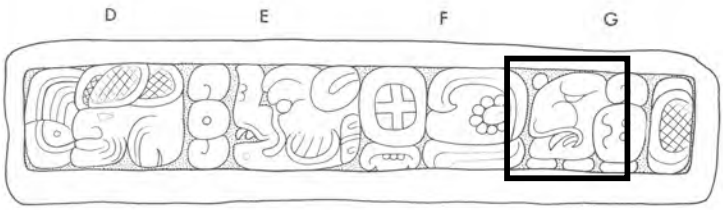
g



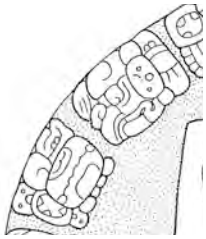
h



i



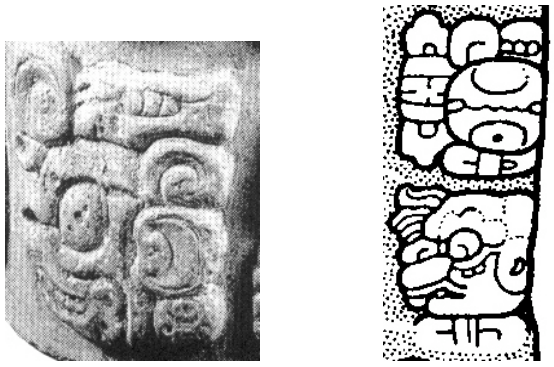
j



k



l



m n

Figura 3.112: Toniná, ejemplos del nominal B'aaknal Chaahk: a) Mon 27, C-2, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK** (según dibujo de I. Graham, en CMHI); b) Mon. 29, A4, **B'AK-NAL-CHAK** (según dibujo de Mathews); c) Mon.111, V, **B'AK-NAL-CHAK**; d) Mon.134, A7, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**; e) Mon. 139, R-S **K'INICH B'AK-NAL-CHAK**; f) Mon. 141, C-1, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK** y C-5, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**; g) Mon. 142, A5-B5 **K'INICH-B'AK-NAL-la-CHAK**; h) Mon.143, fragmento, **[K'INICH]-B'AK-NAL-CHAK**; i) Mon. 145, B, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**; j) Mon. 146, G, **B'AK-[NAL]-la-CHAK** k) Mon. 161, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK-ki**; l) Mon.171, A3, **K'INICH-B'AK-NAL-CHAK** (c-k, según dibujo de I. Graham, en CMHI); m) Columna de Saint Louis (procedencia desconocida) **B'AK-NAL-CHAK** (tomado de Martin y Grube 2002: 184); n) Mon. 172, B6-B7 **K'INICH-B'AK-ki-NAL CHAK-ki** (según dibujo de S. Martin).

YUC *nal* "maíz en barra, o en caña, o en mazorca" (Barrera 1980: 557); ITZ *näl* "mazorca" (Hofling y Tesucún 1997: 467); CHT *nal* "mazorca" (Morán, en Boot 2004: 32); MOP *näl* "mazorca" (Schumann 1997: 271).

Stuart y Houston, en sus estudios realizados en 1994 sobre toponímia y nombres de lugares, confirman, mediante sustitución, la hipótesis propuesta por Knorosov en 1967 que el término *nal* puede ser interpretado como "espacio o lugar" (Stuart y Houston 1994: 21).

La transcripción de estos ejemplos es: *B'aaknal Chaahk*

Traducción: "Chaahk el del lugar de los huesos"

Las fórmulas empleadas por los artistas de Toniná para referirse al gobernante también varían. En ocasiones aparece mencionado como B'ak Nal Chaahk y en otras, se le añade

K'inich "solar" "furioso, airado" (Wichmann 2004: 77-86), término comúnmente aplicado a los nombres de los gobernantes.

El nombre del gobernante de la ciudad de Toniná, B'ak Nal Chaahk "Chaahk el del lugar de los huesos" podría aludir a un lugar específico, un lugar mítico vinculado con la muerte, tal vez en relación con la ciudad, ya que está claramente marcada por una iconografía asociada con la simbología de la muerte y del inframundo (Yadeum 1992). Es posible que una referencia a este sitio se encuentre en la página 66b del Códice de Dresde (Fig. 3.113), donde se muestra a Chaahk sentado sobre una banqueta marcada por huesos cruzados, elemento que hace referencia al topónimo "lugar de los huesos" (Stuart y Houston 1994:4). Stuart y Houston comentan que Chaahk aparece en el códice de Dresde en trece ocasiones sentado sobre topónimos, cuyos modelos tienen sus antecedentes en el Periodo Clásico, época en que era común representarse sobre iconos que identificaban lugares o sitios (Stuart y Houston 1994: 4).



Figura 3.113: Chaahk sentado sobre una banqueta con huesos. Códice de Dresde, 66b (según Villacorta y Villacorta 1977).

3.4. ASPECTOS VEGETALES DE CHAAHK

Los aspectos vegetales de Chaahk extraídos de los apelativos clásicos están en relación con los alimentos principales del pueblo maya; el maíz, la calabaza y el frijol.

El estudio que aquí se presenta acerca de la relación entre Chaahk, los árboles, y sus diferentes aspectos vegetales ha sido realizado partiendo de las imágenes de las cerámicas códices y de textos e imágenes del códice de Dresde, así como de fuentes etnográficas modernas (Schellhas 1978; Schele y Grube 1997; Thompson 1998; Wisdom 1961; Girard 1962).

- Waaj Nal Chaahk	"Chaahk es tamal de maíz" "Chaahk el del lugar de los tamales"
- K'an Nal Chaahk	"Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso"
- Yax Tzu Chaahk	**"**Chaahk es la primera calabaza"
- Ahku'l Iib'te' Chaahk	"Chaahk es la tortuga del árbol Ib'"
- Chan Xob'te' Chaahk	"Chaahk de cuatro árboles Xob'"
- Sijom Chaahk	"Chaahk de sijom"

3.4.1. <u>Chaahk y el maíz</u>

La relación entre Chaahk y el maíz, como fuente principal de alimento, se atestigua en cierto apelativos clásicos, en imágenes posclásicas y en documentos etnográficos. En las Tierras Bajas del Sur se encuentran dos apelativos de Chaahk en relación con el maíz.

- Waaj Nal Chaahk "Chaahk es el tamal de maíz" "Chaahk el del lugar de los tamales"
Ejemplos:

Piedras Negras, Estela 12, frente, 10-11 (Fig. 3.114)



Figura 3.114: Piedras Negras, Estela 12, frente 10-11, **wa-NAL cha-[ki]** (según dibujo de J. Montgomery 1995).

CHN *waj* "tortilla" (Keller y Luciano 1997: 276); CHL *waj* "tortilla" (Aulie y Aulie 1978: 127); YUC *wah* "tortillas de maíz de esta tierra" (Barrera 1980: 905); YUC MOD *wáah* "tortilla, bread, tortilla made from green corn", *wáah* "rain down"(Bricker *et al.* 1998: 298); ITZ *waj* "tortilla" (Hofling y Tesucún 1997: 655); MOP *waj* "tortilla" (Schumann 1997: 284).

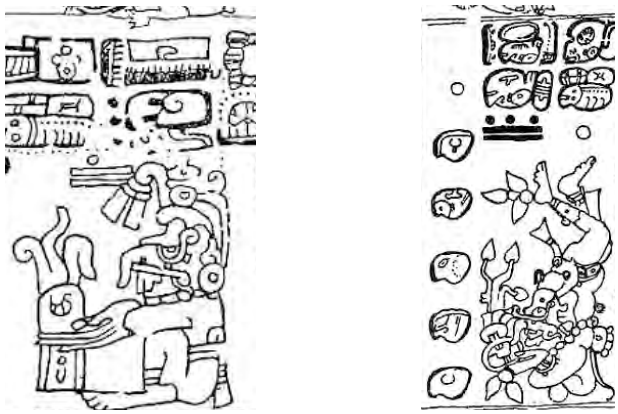
Nal es un término que puede tener diferentes significados: "maíz, brote, sitio o lugar" (ver apartado 3.3. de este Capítulo). Como señalamos arriba bien podría estar haciendo referencia a un lugar "Chaahk el del lugar de los tamales". Aunque suponemos, al encontrar diferentes apelativos de Chaahk en los que se incluyen nombres de especies vegetales, que el signo **NAL** está actuando en su acepción vegetal, como *brote* de maíz o el *maíz* mismo. *Waaj* significaría "tamal" o "tortilla"[76], que haría sentido con el término *nal*, en su acepción de maíz.

Transcripción: *Wa[aj] Nal Chaa[h]k*
Traducción: "Chaahk es el tamal de maíz" "Chaahk el del lugar de los tamales"

Aunque en la iconografía clásica no se han encontrado asociaciones directas entre Chaahk y el maíz, disponemos de varias imágenes en los códices posclásicos que pueden

[76] El término "tortilla" fue el que recogieron los españoles durante el Periodo Colonial, sin embargo, hay que aclarar que el comal, elemento empleado para la elaboración de las tortillas, no está atestiguado arqueológicamente hasta el Clásico Tardío, lo que nos lleva a suponer que el maíz se debió cocinar en forma de tamal, como aparece en distintas representaciones clásicas.

ayudar a entender estas relaciones. La página 97c del Códice de Madrid (Fig. 3.114a) muestra a Chaahk sujetando en sus manos el maíz maduro. Asimismo, son varias la páginas del códice de Dresde en las que Chaahk porta en sus manos el signo *waj* "tamal o maíz". En la página 15b (Fig. 3.114b), el dios, en posición descendente, lleva en sus manos el signo *waj* "tamal" florecido. La lectura del texto que acompaña la imagen dice: *u pak'ah Chaahk ahawle* "El planta su sustancia, Chaahk del reino" (Schele y Grube 1997: 121). Girard (1962: 125) pone en relación esta imagen con la creencia ch'orti' de que los dones alimenticios, como los dioses, bajan del cielo a la tierra.



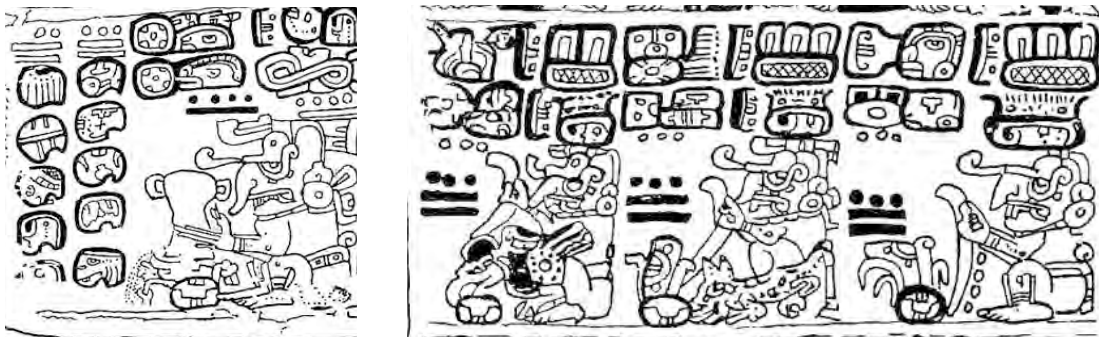
a b

Figura 3.114: Códice de Madrid: a) Página 97c; b) Códice de Dresde, página 15b (según Villacorta y Villacorta 1977).

En la página 26d del Códice de Madrid (Fig. 3.115a), se muestra a Chaahk regando la planta de maíz indicada por el signo *waj* "tamal" y en la página 28b (Fig. 3.115b), Chaahk protege el maíz de los animales perjudiciales y planta nuevas semillas. Tal y como mencionan los textos de los códices, Girard (1962: 32) recoge entre los ch'orti' una plegaría en la que se reitera la relación entre la lluvia y la abundancia de comida o alimento a través de la invocación de los dioses "Que son dueños de abastos y de abundancia, dueños de los divinos frutos de la tierra […] para que nos mande la misericordia y la bendición de gracia, con abundancia (lluvias y alimentos) en el día planeado, en el día señalado, en el día llegado, que como flores en la mano florezca su bendición de gracia […]". Los mayas de Yucatán

ofrecían dones de comida y decían que descendía un ángel que recibía este sacrificio. El término "ángel" [77] es la forma empleada para definir a Chaahk, tal y como queda recogido en distintos documentos coloniales y etnográficos (Landa, en Rivera 1992; Wisdom 1961; Girard 1962; Roys 1967; Villa Rojas 1985; Thompson 1998).

En la página 38a (Fig. 3.116), se representa a Chaahk sentado sobre un trono y sujetando en sus manos el signo *waj* "tamal o maíz". El texto muestra la expresión *Ik' muyal ? Chaahk* "Chaahk de nube negra", seguramente en relación con el augurio favorable de abundancia de maíz que expresa el texto con la fórmula *ox wi'il*.



a b

Figura 3.115: Códice de Madrid: a) Página 26; b) Página 28b (según Villacorta y Villacorta 1977).

La relación entre Chaahk y el tamal o maíz se encuentra también en un apelativo localizado en Comalcalco. En el entierro de la Urna 26 se ha encontrado un pendiente grabado con el apelativo *K'an Nal Chaahk*, "Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso", tratándose de la misma estructura que presenta el apelativo mencionado de la ciudad de

[77] Tanto en las comunidades mayas del norte de la Península de Yucatán, como en las de Tierras Altas definen a Chaahk como *ángel* (ver Girard 1962: 64, 93 y 120; Villa Rojas 1985: 179). Según Villa Rojas, ángel sería una derivación del término *cangel*, expresión empleada entre los mayas más conservadores de Chiapas para referirse a las deidades del trueno y las nubes. El autor aclara que tal palabra es una variante del término maya *canhel* que servía para designar la vara o insignia que llevaban ciertos dioses relacionados con el agua, la lluvia y los vientos (Villa Rojas 1987: 292-293). Asimismo, Roys dice que Chac Xib' Chaahk fue desprovisto de su insignia que es llamada *canhel* en maya, que Beltrán define como "dragón", y añade que hay razones para creer que esta insignia es el hacha o bastón ceremonial llevada por el dios (Roys 1967: 67).

Piedras Negras, donde cambia únicamente el primer sustantivo *wa[aj]* que hace alusión a maíz, así como *k'an* que puede indicar "amarillo" o "precioso-hermoso".



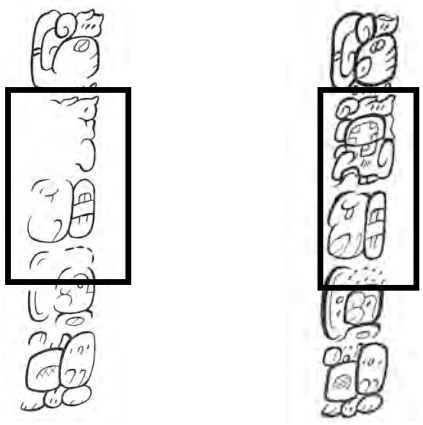
Figura 3.116: Códice de Dresde, 38a (según Villacorta y Villacorta 1997).

-K'an Nal Chaahk "Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso"

Ejemplos:

Comalcalco, Urna 26, Pendiente 11B, A2-A3 (Fig. 3.117a)

Comalcalco, Urna 26, Pendiente 12B, A2-A3 (Fig. 3.117b)



a b

Figura 3.117: Comalcalco, Urna 26: a) Pendiente 11B, A2-A3, **[K'AN]-[NAL] cha-ki** (según dibujo de M. Zender); b) Pendiente 12B, A2-A3, **K'AN-NAL cha-ki** (según dibujo de M. Zender).

YUC *k'an* 1 "cosa amarilla, color amarillo", 2 "maduro", 3 "piedra preciosa" (Barrera 1980: 374); ITZ *k'an* "amarillo" (Hofling y Tesucún 1997: 374); CHT *can tumin* "oro" (Morán, en Boot 2004: 46); MOP *k'än* "amarillo" (Schumann 1997: 217).

El texto se refiere a un ritual de sangre ofrecido al dios Chaahk bajo la advocación de *K'an Nal Chaahk* "Chaahk es el maíz maduro/precioso/amarillo".

Transcripción: *K'an Nal Chaa[h]k*
Traducción: "Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso/amarillo".

En relación con el contenido del apelativo *K'an Nal Chaahk* "Chaahk es el maíz maduro/precioso/amarillo", la página 103b del códice de Madrid (Fig. 3.118) muestra a Chaahk sujetando dos signos *waj* "tamal".



Figura 3.118: Códice de Madrid, 103b (según Villacorta y Villacorta 1977).

3.4.2. Chaahk y la calabaza

Otra de las plantas a la que aparece asociado en sus apelativos es la calabaza, como se registra en el apelativo del Clásico Temprano procedente de Tres Islas.

-Yax Tzu Chaahk "Chaahk es la primera calabaza"
Ejemplos:

Tres Islas, Estela 1 (C9-D10) (Fig. 3.119)

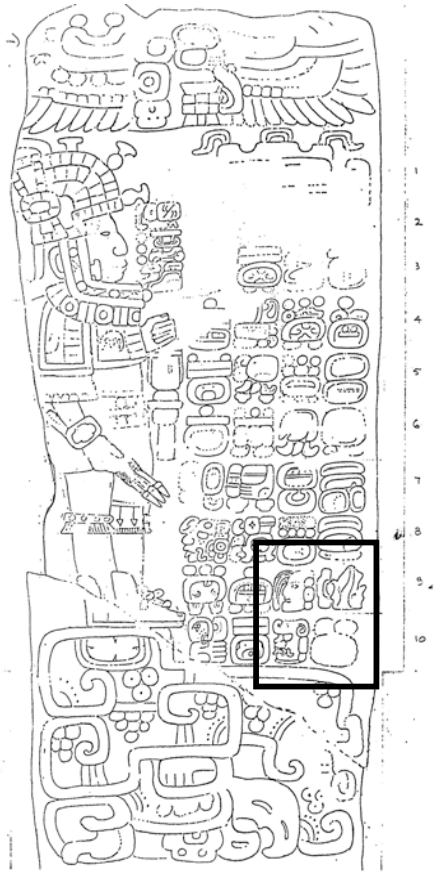


Figura 3. 119: Tres Islas, Estela 1, **YAX-TZU CHAK** (según boceto de I. Graham).

YUC *chu* 1 “calabaza [calabazo] para agua, *chuh* “guaje, tecomate” (Barrera 1980: 108); CHT *chum* “calabasa” (Morán, en Boot 2004: 18); MOP *chuj* “tecomate, guaje para agua” (Schumann 1997: 248); CHL *ch’ujm* “calabaza” (Aulie y Aulie 1978: 55).

Kaufman (2003) recoge en su diccionario etimológico otras entradas. ITZ *chuj* “tecomate”; EpM <tzu, CALABASH> /tzuh/ calabash; TZO *tzu s* “tecomate”; TZE *tzu s* “tecomate”; TOJ *tzuj s* “tecomate”; CHJ *tzu s* “tecomate”.

Transcripción: *Yax Tzu Chaahk*

Traducción: “Chaahk es la primera calabaza”

El nominal de la Estela 1 de Tres Islas, alude a un gobernante del Clásico Temprano de la ciudad de Machaquilá (Ciudad y Lacadena 2006: 166). La lectura de los signos que forman el nombre no es concluyente. Los autores Tomasic y Fahsen leen el nombre de este gobernante como *Yax Te' K'inich* (Tomasic y Fahsen 2004: 822). Ciudad y Lacadena consideran que el logograma **TE'** "árbol" no ofrece una lectura clara, por lo que prefieren transcribir esta secuencia del nombre con puntos suspensivos (Ciudad y Lacadena 2006: 166). Sin embargo, desde nuestro punto de vista la lectura del logograma **K'INICH** arroja ciertas dudas, y consideramos que se trata del logograma que identifica al dios Chaahk[78], cuya traducción sería *Yax Te' Chaahk* si seguimos a Tomasic y Fahsen (2004: 822), o *Yax …Chaahk* si seguimos la lectura de Ciudad y Lacadena (2006: 166, nota 15). Nielsen propone una nueva lectura en la que sustituye el logograma **TE'** "árbol" por el logograma **THU** "calabaza" cuya transcripción del nominal es *Yax Tzu Chaahk* (Nielsen 2003: 155).

En este trabajo seguiremos la lectura del nominal propuesta por Nielsen, *Yax Tzu Chaahk*[79] "Chaahk es la primera calabaza", por considerar que el logograma interpretado como **TE'** es una forma temprana del logograma **THU** "calabaza", vegetal que está en estrecha relación con Chaahk. La calabaza no sólo es uno de los principales alimentos del

[78] El icono que representa el logograma del dios Chaahk está formado por algunos rasgos característicos, como es el hundimiento circular en la parte superior de la cabeza, así como el adorno en forma de voluta que sale de la comisura de los labios. La orejera de concha no se aprecia claramente en este dibujo, recordamos que en las primeras representaciones de Chaahk la orejera no era de concha, aunque para este momento temprano ya estaba formada la iconografía y epigrafía clásica del dios, en la que se incluía la orejera de concha, como se aprecia en los nominales tempranos de Tikal y Naranjo. Asimismo, por tratarse de un nominal de un gobernante de Machaquilá parece más lógico la inclusión del término Chaahk en vez del de K'inich, ya que durante el Clásico Terminal son varios los gobernantes de Machaquilá que forman sus nombres personales con apelativos de Chaahk, pudiendo ser ésta una tradición muy antigua.

[79] Existen dos lecturas diferentes de este nominal. Una leída por Tomasic y Fahsen como *Yax Te' K'inich* (Tomasic y Fahsen 2004: 822) y otra leída por Nielsen como *Yax Tzu Chaahk* (Nielsen 2003: 155-156). Pensamos que el glifo de cabeza, indicado en el bloque C10, se corresponde con el logrograma **CHAK** y no con el de **K'INICH**. Esto se ve ratificado en el logograma **CHAK** empleado en la Estela 1 de El Zapote, también realizada en esta época temprana del Clásico Temprano (ver Houston *et al.* 2006: 75, Fig. 2.15). El otro problema de lectura se produce en el bloque glífico D9, en donde el logograma **YAX** es claro, pero el glifo que le acompaña produce ciertas dudas. Parece que Tomasic y Fahsen lo leen **TE'** por el árbol que incluye el signo, pero de momento no se ha encontrado ningún registro glífico en que se emplee este signo sustituyendo al logograma **TE**' (A. Lacadena, comunicación personal 2006). Nielsen, se inclina por el glifo *tzu* o *chu*, que en cholano significa "calabaza para agua" (Barrera 1980: 108), y aunque el signo muestra ciertas variaciones con el del Clásico Tardío (ver Saturno *et al.* 2005b: Fig 25 C y E), creemos que este signo podría estar refiriéndose, efectivamente, a la calabaza. Por tanto, en este trabajo se seguirá la lectura ofrecida por Nielsen, Yax Tzu Chaahk (Nielsen 2003: 155-156).

pueblo maya sino que una variedad de ésta, la jícara, se emplea como recipiente para contener agua fresca, y con la parte inferior elaboran cuencos para beber[80].

La relación entre Chaahk y la calabaza se registra también en los murales de San Bartolo. Taube relaciona la escena del nacimiento del guaje o calabaza y el mito del dios del maíz con escenas del Clásico Tardío (Taube, en Saturno *et al.* 2005b: 31). Pero no son muchas las relaciones iconográficas encontradas entre el dios del maíz y la calabaza como contenedor de agua. Así, la calabaza, más bien parece que es uno de los utensilios principales de Chaahk. Como expresa Taube la función del guaje es la de portar agua. El autor, relaciona la imagen de la calabaza representada en el mural norte de San Bartolo, con un glifo Preclásico en el que se muestra a un personaje bebiendo de una calabaza (Taube, en Saturno *et al.* 2005b: 30-31, ver Fig. 24b). La imagen de este glifo se encuentra en una orejera de jade tallada en forma de concha que, como sugieren Schele y Miller (1986: 79, 91, Pl.10), pudo formar parte del atuendo de un gobernante personificando a Chaahk. El texto de esta pieza, está sin descifrar por lo que bien podría estar en relación con acontecimientos asociados al dios.

Thompson (1998: 309, 317) menciona que en las ceremonias de petición de lluvia realizadas en comunidades mayas actuales se emplea la calabaza como recipiente para purificar el agua del ritual, por considerar que es el recipiente con el que Chaahk riega los campos. Asimismo, considera que el jarro que lleva Chaahk es una calabacita llamada *zaayam* o *zaayab chu*". Prosigue diciendo "*Chu* significa en realidad portador de agua, sin especificar el material de que está hecho, y por eso se aplica la palabra a las vasijas de cerámica como las que llevan los dioses de la lluvia en lo códices mayas" (Thompson 1998: 310). Sobre este punto, Villa Rojas en sus estudios sobre los mayas expone que "para efectuar su labor de regar la tierra, los *chaacoob* recorren los cielos […] llevando el agua en calabazos especiales que, por ser inagotables, reciben el nombre de *zayab-chu*, que es como decir "calabazo-fuente". Se dice que si toda el agua de estos calabazos se derramase tendría lugar un diluvio universal" (Villa Rojas 1985: 179).

En el códice de Dresde existen dos textos en los que aparece Chaahk en relación con la calabaza. En la página 39a del Códice de Dresde (Fig. 3.120a), no sólo encontramos

[80] Landa en su "Relación de las Cosa de Yucatán" menciona que del maíz molido y cocido "toman una pella y deslíenla en un vaso de la cáscara de una fruta que cría un árbol con el cual les proveyó Dios" (Rivera 1992:74).

una nueva vinculación entre Chaahk y la calabaza, sino que creemos que se trata de un apelativo del dios que alude a la calabaza. El primer glifo está prácticamente perdido, por lo que no se lee "*??? Tzu kan Chaahk k'ahk' te' tun* "Chaahk es la calabaza ?? del cielo, fuego en la madera y en la piedra" (Schele y Grube 1997: 221). Tal vez, ese signo perdido esté en relación con la sequía indicada por las antorchas que porta el perro que acompaña al texto.



a

Figura 3.120: Códice de Dresde, página 39a (según Schele y Grube 1997: 220).

No es casualidad que las tres plantas principales de la subsistencia maya, calabaza, maíz y frijol, aparezcan formando parte de los apelativos del dios de la lluvia y de la iconografía del mito del dios del maíz. La calabaza, representada en los murales preclásicos de San Bartolo, es el soporte o contenedor de agua que permite el nacimiento o germinación del maíz. Los cuatro infantes que, tal vez, marcan los sectores cardinales nacen también de la calabaza. Los puntos cardinales y los colores están estrechamente relacionados con los rumbos de las lluvias y con los nombres de Chaahk (ver apartado 3.2.1. de este Capítulo 3).

Dentro de estas pinturas murales, además de encontrar a Chaahk en el interior de la cueva-tortuga (ver apartado 3.3.3. del Capítulo 3), son otros muchos los elementos que se

pueden poner en relación con el dios de la lluvia, entre ellos los árboles de las cuatro direcciones y los pájaros representados sobre ellos, datos que se exponen a continuación.

3.4.3. Chaahk y los árboles

Existe una profunda relación entre Chaahk y los árboles en el Periodo Clásico según se infiere de la iconografía y de algunos de sus apelativos.

- Ahku'l Iib'te' Chaahk "Chaahk es la tortuga del árbol Ib'"

Ejemplos:

Comalcalco, Urna 26, Espina 17B, A3-A4 (Fig. 3.121a)

Comalcalco, Urna 26, Espina 18B, A4-A5 (Fig. 3.121b)



a b

Figura 3.121: Comalcalco, Urna 26: a) Espina 17B, A3-A4, **a-ku-la i-b'a-TE'-cha-ki** (según dibujo de M. Zender, en Zender 2004: Fig. 76); b) Espina 18B, A4-A5, **a-ku-la-i-b'a TE'-CHAK-ki** (según dibujo de M. Zender, en Zender 2004: Fig 77).

CHR *ib'achte'* "tipo de árbol (palo armadillo)" (Pérez et. al 1996: 65); YUC *ib* "frijoles grandes como habillas y la mata que los lleva, es genérico" (Barrera 1980: 261); YUC MOD *iib' "Phaseolus lunatus"* L. (LEGUMINOSAE). Edible bean[cultivated] (Bricker *et al.* 1998: 10). El frijol es una planta de cobertura y abono, es altamente resistente a la sequía[81].

[81] Ver httb://www.insectariumvirtual.com/termitero/nicaragua/DOCUMENTOS%20INTERE/ND-B-3.htm

Transcripción: *A[h]k'ul Iib'te' Chaahk*

Traducción: "Chaahk tortuga de árbol Ib'"

- Chan Xob'te' Chaahk "Chaahk de cuatro árboles Xob'"

Ejemplos:

Comalcalco, Urna 26, Pendiente 14B, A3 (Fig. 3.122)

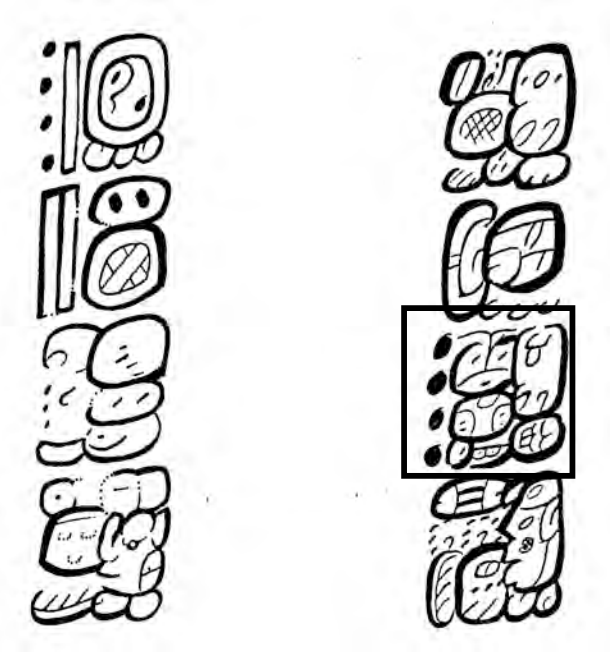


Figura 3.122: Comalcalco, Urna 26, Pendiente 14B, A3, **CHAN-xo-b'o-TE'-cha-ki** (según dibujo de M. Zender).

CHL *x'ob*, *sus*. "planta que alcanza un metro y medio de altura", *x'obes*: *sus*. sitit, "árbol chico que da flor en abril" (*Tiene gajos colorados. Las hojas se utilizan para lavar. Da frutitas redondas, moradas, con mucha semilla; se ponen negras cuando ya están maduras. Se dice que una mujer de edad puede usar las hojas para lavarse; pero niñas no, porque les puede dar viruela.*); *xob'es* "árbol chico *(de madera suave que da flor en abril, y que es aromático*) (Aulie y Aulie 1978: 137). *Coralillo Hamelia Erectus* (Aulie y Aulie 1978: 213).

Se cultiva como planta perenne y es una importante planta medicinal, ya que es antihemorrágico (contra el sangrado) que ayuda en la cicatrización. Además, se le atribuyen propiedades antiinflamatorias y analgésicas[82]

Transcripción: *Chan Xob'te' Chaa[h]k*
Traducción: "Chaahk de cuatro árboles *Xob'*"
El nominal del dios va seguido del título *Koto Kab' Ajaw*, expresado en el último cartucho (Zender 2004: 254).

- Sijom Chaahk "Chaahk de sijom"
Ejemplos:

Vaso K5763 nominal del quinto personaje (Fig. 3.123)



Figura 3.123: Vaso K5763, **si-jo-mo cha-ki**.

YUC: *sihochak* "sapindus saponaria" (Barrera 1980: 728); CHL *sijom* "tornamilpa (se siembra después de la cosecha de la milpa del año. No se quema) (Aulie y Aulie 1978: 105).

Transcripción: *Sijom Chaa[h]k*
Traducción: "Chaahk de *sijom*"

En ocasiones, los antiguos mayas al escribir el mes *sijom* infijaban una orejera de concha que creemos funciona como sustitución del logograma Chaahk, pudiendo hacer referencia al apelativo que estamos analizando, Sijom Chaahk.

[82] http//www.conabio.gob.mx/malezasdemexico/rubiácea/hamelia-patens/fichas/ficha.htm#6%20Impacto%

A este respecto debemos señalar que I. Cases ha detectado los colores *ek'*, *yax*, *sak* y *chak* asociados al mes *sijom* en diferentes textos de Palenque y Quiriguá. Según citan Justeson y Campbell (1984: 52, nota 30), Thompson ya apuntaba la relación de este mes con los colores en el Periodo Clásico, tal y como sugiere Stuart que ocurre con *sac* "blanco" en la Estela 5 de Ixkun (Stuart citado por Campell 1952). En esta misma nota los autores señalan que *sijom* es la planta "sapindus saponaria" que traducen como "jaboncillo" y proponen que debe existir una importante relación entre esta planta y la organización del ciclo agrícola (ver Campbell 1984: 52, nota 30). Todo esto parece corroborar que no es casualidad encontrar la orejera de Chaahk incluida en las referencias calendáricas del mes *sijom*, sino que este tipo de árbol asociado a Chaahk y a los colores debió formar parte del calendario desde el Preclásico Medio (I. Cases, en comunicación personal), época en que el complejo de Chaahk debió desarrollarse. Proponemos como hipótesis que durante el Periodo Clásico el nombre del mes pudiese expresarse de forma abreviada y que sólo algunos escribas incluyesen la orejera como referencia al nombre original.

La especie vegetal *sapindus saponaria* es usada como sombra en cafetales, como cercas y para recuperación de suelos. Forma parte del uso antiquísimo y tradicional de Mesoamérica. En el sitio de La Joya de Cerén, en el El Salvador, se han encontrado semillas en diferentes recipientes, aunque esto no permite conocer con certeza cuales de los usos de esta planta eran aplicados o conocidos (Valverde 1999: 865-868).

La tornamilpa es una planta que regenera el suelo. Actualmente se emplea junto con el frijol terciopelo para no tener que quemar el suelo y obtener mejores cosechas[83]. Es relevante observar que dos de las tres plantas asociadas a nominales de Chaahk, *ib'* y *sijom*, son plantas de cobertura que regeneran el suelo y que no necesitan de mucha agua, añadiendo a esto, que donde más se emplean en la actualidad es en la región de los altos de México y Guatemala.

[83] Ver http://www.chapingo.mx

3.4.3.1. Asociación iconográfica entre Chaahk y los árboles

Los antiguos mayas consideraban el Universo como un cuadrángulo sobre el cual se extendían las capas de los cielos y bajo el cual se extendían, a su vez, las capas de los mundos inferiores. El eje vertical que enlazaba la parte superior con la inferior lo establecía la ceiba sagrada que en la actualidad sigue constituyendo el punto focal de la plaza central indígena (Girard 1962: 24; Rivera 1986: 44, Schele y Miller 1986: 42; Thompson 1998: 242; Martín 2004). Este espacio plano y cuadrangular está dividido en cuatro sectores, cada uno de los cuales tiene como símbolos un color, un árbol y un pájaro, siendo los árboles los sostenedores del mundo (Sosa 1991: 195; Schele y Miller 1986: 44; De la Garza 2001: 107). Esta creencia se recoge en los documentos coloniales y se mantiene entre los mayas actuales. Girard comenta que los ch'orti' en sus rituales siguen la descripción del *Popol Vuj* de cómo se acabó de formar todo en el cielo y la tierra "cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones" (Recinos, en Girard 1962: 43). Rivera (1986: 44) apunta que la forma cuadrangular de la tierra señalaba también los lindes con el inframundo, del que se ascendía por el este y se descendía por el oeste. Los ch'orti' consideran que la formación del cuadrángulo cósmico es un fenómeno que no sólo ocurrió en un tiempo remoto, sino que ocurre en la actualidad y se reproduce igual en el diagrama cósmico de los cinco puntos del altar, donde el sacerdote vuelve a "hacer el mundo" (Girard 1962: 45).

Varios autores coinciden en que el concepto de las cuatro esquinas del cuadrángulo corresponde a los puntos de la eclíptica en los que el Sol alcanza sus declinaciones, máxima y mínima, en los paralelos celestes correspondientes a los trópicos (Girard 1962: 45; Villa Rojas 1968; Rivera 1986: 44; De la Garza 2001a: 107). Por otro lado, Taube (2003a: 461-462) apunta que la versión temprana de las cuatro esquinas, marcadas por los árboles en la época olmeca, circunscribían un campo de maíz, pensamiento que aún se reconoce entre los mayas de Yucatán.

La concepción de cuatro árboles en las esquinas del mundo es un concepto compartido con otras culturas mesoamericanas. Thompson señala que "las divinidades que sostienen los cielos y los árboles puestos en los cuatro puntos cardinales aparecen en los

códices Borgia y Vaticano B y, en el códice Fejerváry-Mayer, los árboles direccionales son un rasgo bien visible" (Thompson 1998: 400).

Diferentes autores argumentan que estos cuatro árboles representan los cuatro puntos cardinales (Schele y Freidel 1990: 124, 149; Schele y Grube 1997: 223; Schele y Mathews 1998: 27,11; Martín 2004: 61 y 73). Sin embargo, estudios etnográficos sugieren que la construcción cosmográfica no se corresponde exactamente con los puntos cardinales sino que señalan los intermedios, ya que el Universo queda dividido en cuatro partes iguales, tratándose de sectores cardinales más que de puntos (Wisdom 1961: 481; Girard 1962: 45; Sosa 1991: 195;), siendo el árbol la manifestación simbólica de estas cuatro secciones cardinales (ver Sosa 1991: 193-201; Martín 2004: 61). Según Girard, en la actualidad, los altos cerros, accidentes topográficos o hitos, en concreto las cruces, siguen sirviendo de marcadores astronómicos (Girard 1962: 45). Vogt señala que las plantas curativas tienen alma, caliente o fría, y que siempre están asociadas a los cinco colores principales que marcan los rumbos mayas. El autor añade que las cruces de madera ubicadas en los pies y en la cumbre de la montaña alojan a los dioses ancestrales. Estas cruces se describen como "puertas" hacia las casas de los dioses ancestrales (Vogt 1993: 17-18).

Wisdom (1961: 503-504) cuenta como, entre los ch'orti', el tres de mayo cada familia adorna la cruz de su patio, cubriéndola literalmente de flores, frutas y otras plantas hasta casi desaparecer bajo los adornos, y de los maderos horizontales se cuelgan calabazas llenas de agua. Añade que "la parte más importante del festival es la ceremonia de invocación de la lluvia". Estas cruces reproducen los árboles del cosmos maya, las cuatro secciones del Universo. Según Thompson (1998: 244-245) "los árboles que marcan los rumbos son de este mundo, por eso el del centro del mundo; si se hubiera tratado de habitantes del cielo, la quinta dirección hubiera sido el cenit".

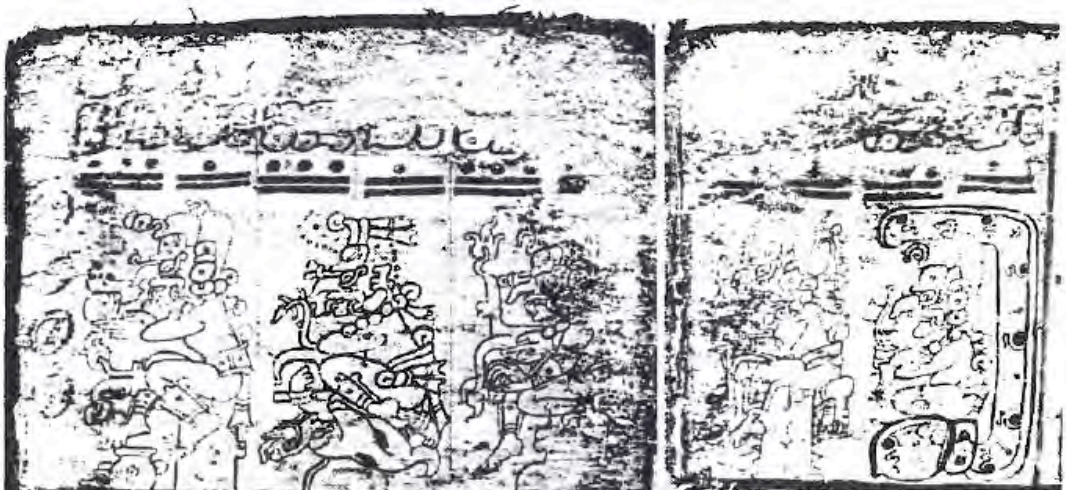
La asociación entre Chaahk y los árboles queda atestiguada iconográficamente en los códices posclásicos. En la página 26a del Códice de Madrid (Fig. 3.124a), Chaahk con doble cabeza es representado con cuerpo de árbol y rodeado de ofrendas; sobre él la figura del dios K'uh.

Asimismo, Chaahk aparece asociado al árbol en las páginas 29a y 30a del Códice de Dresde (Fig. 3.124b) que muestran al dios sobre cuatro árboles, y una quinta escena en la que Chaahk está en el interior de la cueva como centro de la tierra. Disposición similar a la

reproducida en los murales de San Bartolo (Saturno 2006), en donde a las escenas de los cuatro árboles le sigue la reproducción de la cueva en forma de tortuga en cuyo interior se encuentra Chaahk. Los textos que acompañan a estas cuatro imágenes están en relación con los colores que indican los sectores cardinales, *chak* "rojo", *sak* "blanco", *ek'* "negro" y *k'an* "amarillo" y el quinto es *yax* "verde" (la lectura de este último está perdida), indicado el centro por la cueva. Estos colores van seguidos de la expresión *ab'* que hace referencia a *haab'* "año". Schele y Grube (1997: 223) apuntan que esto se debe a que los árboles direccionales también conciernen al tiempo y sugieren que, a través de Chaahk y los cuatro puntos cardinales, el *tzolk'in* queda dividido en cuatro cuadrantes y un centro.



a



b

Figura 3.124: Códice de Madrid: a) Chaahk con cuerpo de árbol; página 96a, (según Villacorta y Villacorta 1977); b) Códice de Dresde, 29a y 30a (según Förstermann, en Schele y Grube 1997: 223).

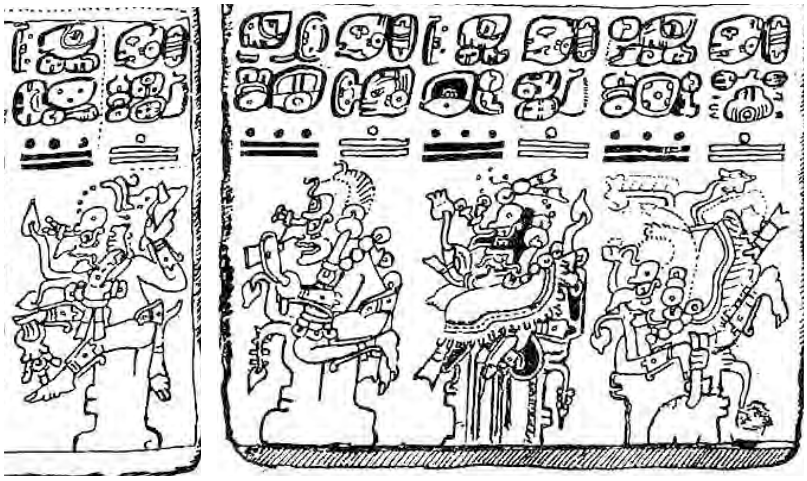
Las páginas siguientes del Códice de Dresde, 30c y 31c (Fig. 3.125a), representan igualmente a Chaahk sobre cuatro árboles y en relación con los cuatro colores de las direcciones, marcados en este caso por los nombres de los puntos cardinales. El texto se repite en las cuatro imágenes variando únicamente el color del árbol y el punto cardinal asociado, comienza con el color rojo del este continúa con el blanco del norte. De tal manera que sigue siempre el orden de las páginas anteriores:

….. *Chaahk chak che'ti lak'in* "Chaahk árbol rojo en el este"
ani Chaahk sak hab' nal "Chaahk del año blanco del norte"
…. *Chaahk ek' che' chik'in* "Chaahk árbol negro del oeste"
…. *Chaahk ti k'an che' nohol* "Chaahk en el árbol amarillo del sur"

Los árboles del Códice de Dresde iconográficamente son muy parecidos, no mostrando apenas diferencias entre unos y otros (ver Martín 2004: 73). Las ramas de estos árboles suelen terminar en hojas en forma de corazón y en ocasiones en flor, por lo que sugerimos que se empleaba un único modelo iconográfico para reproducir diferentes árboles, hecho que no nos permite identificarlos individualmente. En la página 33c (Fig. 3.125b), el mismo modelo de árbol es mencionado en una ocasión como árbol *tz'ite'*[84] y a continuación como *chikaj* (Schele y Grube 1997: 226), dato que apoya la idea de que un único icono sirvió para reproducir diferentes árboles (ver también Martín 2004: 73-76), aquellos asociados con los colores y rumbos del mundo que con tanta claridad son reconocidos en los murales preclásicos de San Bartolo.

En estos murales son cinco los árboles representados, cuatro que marcan los sectores cardinales y el quinto que indica el centro (Saturno *et al.* 2005a: 649). Entre ellos, el segundo árbol es una ceiba, y el cuarto es el árbol de la calabaza, este último también reconocible en la iconografía preclásica de la Estela 2 de Izapa y en algunas cerámicas del Clásico.

[84] El árbol *tz'ite'* es mencionado en el Popol Vuh, como árbol de pito, *Eritrina corallodendron*. Se usa en el campo para hacer cercados. Su fruto es una vaina que encierra unos granos rojos parecidos al frijol, los cuales usaban y usan todavía los indios junto con los granos de maíz en sus sortilegios y hechicerías (ver Recinos 1984: 167, n.9).



a



b

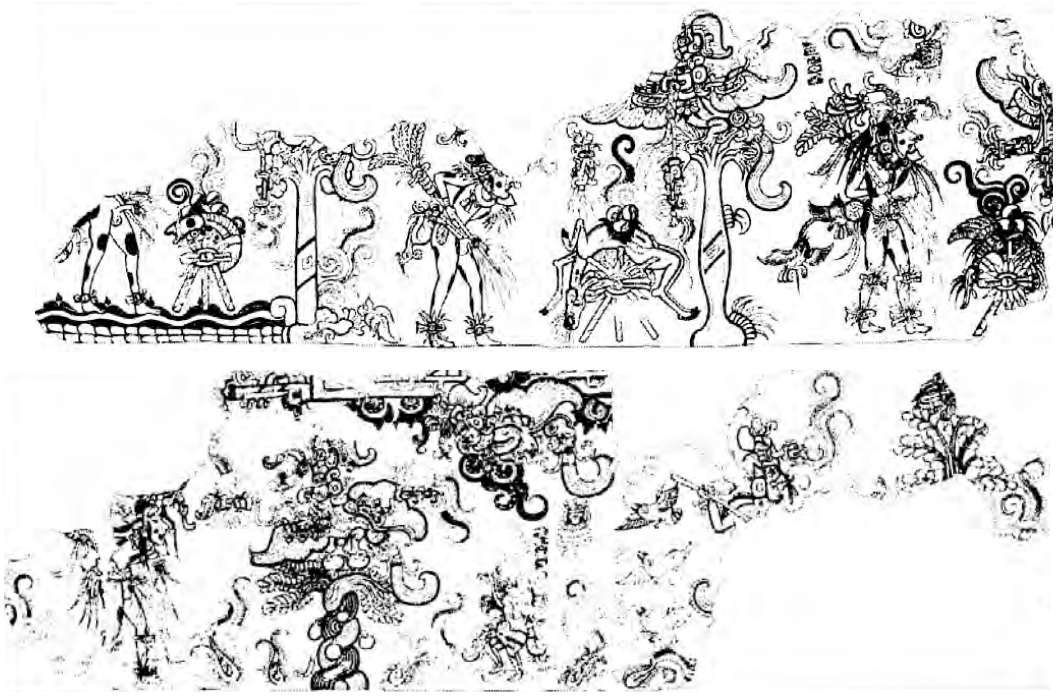
Figura 3.125: Códice de Dresde: a) páginas 30c y 31c; b) página 33c (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

Los códices del centro de México, Tudela, Vaticano B y Fejérváry-Mayer, también marcan los rumbos con cuatro árboles, aunque no coinciden entre sí (Anders y Jansen 1993: 2005), ni pueden compararse con los árboles del Códice de Dresde. Tan sólo la ceiba que

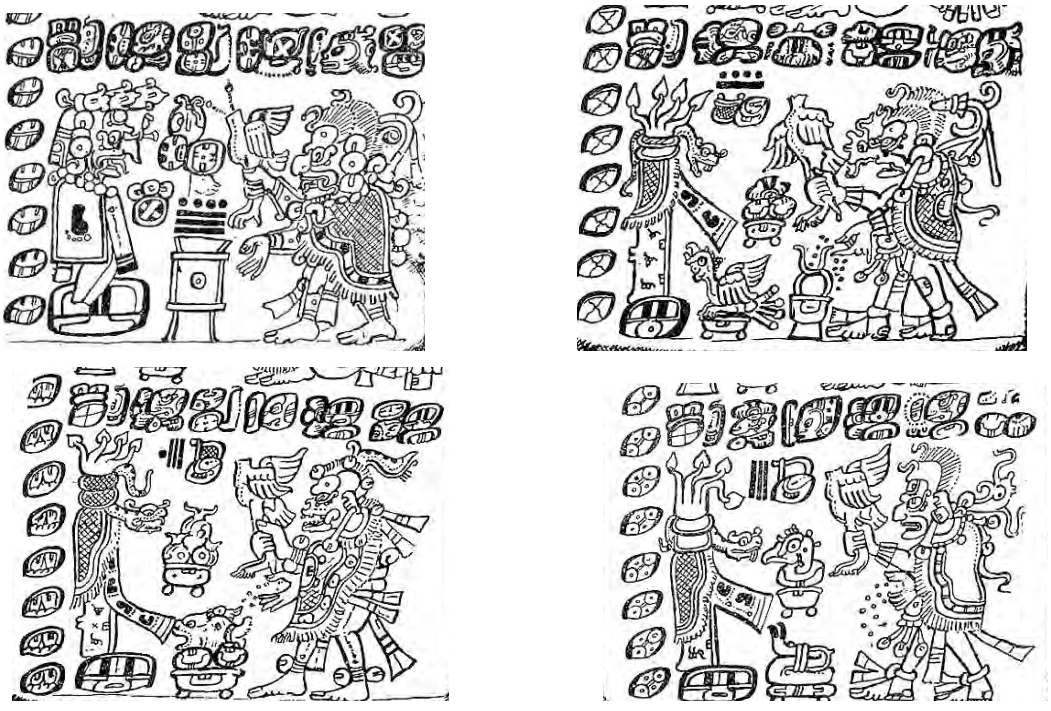
marca el oeste en el Códice Fejérváry-Mayer[85] (León Portilla 2005:19-20) coincide con el segundo árbol de San Bartolo.

Es interesante hacer una reflexión sobre los árboles que, coincidentemente, en toda Mesoamérica marcan los rumbos, suponiendo que para ello se empleaban como modelos los árboles característicos de cada región. Por otro lado, como se aprecia en los códices del centro de México, cada árbol estaba asociado a una o dos deidades, pudiendo ser Chaahk, en su contraparte maya y en su aspecto cuádruple, el dios identificado con los árboles del mundo. El nominal del Periodo Clásico, Chan Xob' Te' Chaahk "Chaahk de cuatro árboles *Xob'*" define bien las figuras que aparecen en el códice de Dresde, al ser los cuatro árboles de estas dos secuencias iconográficamente iguales. La definición de los diccionarios no es concluyente en cuanto a qué tipo de árbol es *Xob'*. El diccionario ch'ol lo define como "planta que alcanza un metro y medio de altura", "árbol chico que da flor en abril" (Aulie y Aulie 1978: 137), dato que no nos permite afirmar que el árbol de los códices se refiera al árbol *xob'*, aunque sí alude a la cuadruplicidad de Chaahk en relación con los árboles. En los códices de Dresde y Madrid, Chaahk es el único dios que aparece asociado a los árboles y los colores de los sectores cardinales, o de las cuatro esquinas del mundo. Las pinturas de San Bartolo narran una escena mítica de creación. En el mural oeste se muestran las ofrendas y sacrificios realizados ante cinco árboles (Fig. 3.126a) que, como ya se ha comentado, en la cosmovisión maya marcaban los cuatro puntos o secciones cardinales y conectaban la tierra con el cielo (Saturno *et al.* 2005a: 648; Saturno 2006: 74). Taube apunta que estas escenas son las mismas que aparecen en el Códice de Dresde y señala las semejanzas entre las escenas de San Bartolo, en las que se representan ante cuatro árboles ofrendas de pescado, venado y ave realizadas por cuatro dioses, y las ofrendas de las páginas 25c, 26c, 27c y 28c del códice de Dresde (Fig. 3.126b) (*ibid*). Estas páginas han sido asociadas con los rituales mayas de Año Nuevo por los paralelismos con ciertas ceremonias recogidas en documentos coloniales, como la *Relación de las Cosas de Yucatán* y los libros de *Chilam Balam* (Mediz 2001: 88-89).

[85]El Códice Fejérváry-Mayer reproduce los árboles en dirección oriente-norte-poniente-sur. El *quetzalquahuitl* "árbol del quetzal" en el este, el mezquite en el norte, la ceiba en el oeste y el árbol del cacao en el sur (León Portilla 2005: 19-20).



a



b

Figura 3.126: a) San Bartolo; mural oeste, parte 1 y 2 (según dibujo de H. Hurst); b) Códice de Dresde, 25c, 26c, 27c, 28c (según Villacorta y Villacorta 1977).

Landa, en su *Relación de la Cosas de Yucatán* cuenta cómo celebraban estas ceremonias los mayas yucatecos: "[p]ara celebrar la solemnidad de su año nuevo, esta gente […] tomaba los cincos días aciagos que ellos tenían por tales antes del día primero de su nuevo año y en ellos hacían muy grandes servicios a los *bacabes*[86] citados arriba […]". Los *bacabes* que cita Landa están en relación con el día *kan* que señala al sur, entre los que menciona a *K'an Xib' Chaahk*. El siguiente día es el *muluc* que señala al oriente y entre los *bacabes* citados menciona a *Chak Xib' Chaahk*. El tercer día se corresponde con *ix* que señala al norte y menciona a *Sak Xib'* Chaahk y el cuarto era *cauac* relacionado con el poniente y asociado al *bacab Ek' Xib' Chaahk* (Landa, en Rivera 1992: 105). Chaahk encuentra su contraparte en la figura de Tláloc del centro de México. López Austin (1994: 178) comenta que "los *tlaloque* como postes cósmicos son dioses del flujo del tiempo. Esto se ve claramente en el signo del año que aparece frecuentemente como tocado. Aparte de su carácter calendárico, desde cada extremo del mundo los cuatro *tlaloque* se encargan de la distribución de las cuatro clases de lluvias, los cuatro barreñones. Su nombre como unidad de los cuatro soportes del cielo, dioses calendáricos y pluviales es Nappatecuhtli, 'el señor de los cuatro lugares'".

Por otro lado, Landa define a los *bacabes* como "cuatro hermanos a los que puso Dios cuando creo el mundo, a las cuatro partes de él, sustentando el cielo (para que) no se cayese" (Rivera 1992: 104). Esto se corresponde con la idea de que los cuatro árboles son los que sustentan el cielo y que Chaahk, en su aspecto cuatripartito, ejerce de *bacab* o sostenedor de las cuatro esquinas del mundo[87]. En relación con esto disponemos de las referencias procedentes del centro de México relacionadas con la cuadruplicidad de Tláloc, que se divide en cuatro personajes para ocupar cada uno de los cuatro postes del mundo (López Austin 1994: 178). Tláloc, desplegado en cuatro *tlaloque*, sostiene el cielo, como lo dice un conjuro del siglo XVII "vosotros los sacerdotes, vosotros los *tlaloque*, los que estáis colocados en los

[86] La vinculación entre Chaahk y los *bacabes*, es recogida por primera vez en el siglo XVI en *La Relación de las Cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa. El *Chilam Balam de Chumayel* también narra este acontecimiento haciendo referencia a que son los *bacabes* los que nivelaron el mundo después del diluvio (Médiz 2001: 88).

[87] El termino *bacab* "sostenedor de cielo", ha sido empleado desde la época de Landa (en Tozzer 1941: 136) como equivalente de *pahuatun* que define al dios N (ver también Schele y Miller 1986: 122; Taube 1992a: 92-99; Taube 2001: 105). Sin embargo, siguiendo a Coe (1973), creemos que el término *pahuatun* define al personaje que ejerce de sostenedor de la tierra y no del cielo, mientras que el término *bacab* define al personaje que ejerce de sostenedor del plano celeste que, en este caso, podría tratarse de Chaahk.

cuatro lados, los que estáis en los cuatro lados, vosotros los que portáis el cielo" (Gutierrez Solana, en López Austin 1994: 178). Esta descripción del dios de la lluvia del centro de México como *bacab* encuentra su paralelismo iconográfico en la representación de las cuatro figuras de *tlaloque* pintados en el fondo de la tapa de una caja de piedra de Tizapan (Fig. 3.127) (Klein, en López Austin 1994: 178). López Austin considera que la pintura de los cuatro *tlaloque* es de suma importancia, no sólo porque en ella se ve la unión de cuatro atlantes que sostienen el cielo, sino porque el cielo lo representan como una plancha azul de borde y centro discoidal rojos. Los cuatro *tlaloque* forman una cruz y cada uno de ellos lleva el color distintivo de uno de los rumbos del Universo (ver López Austin 1994: 178-179).

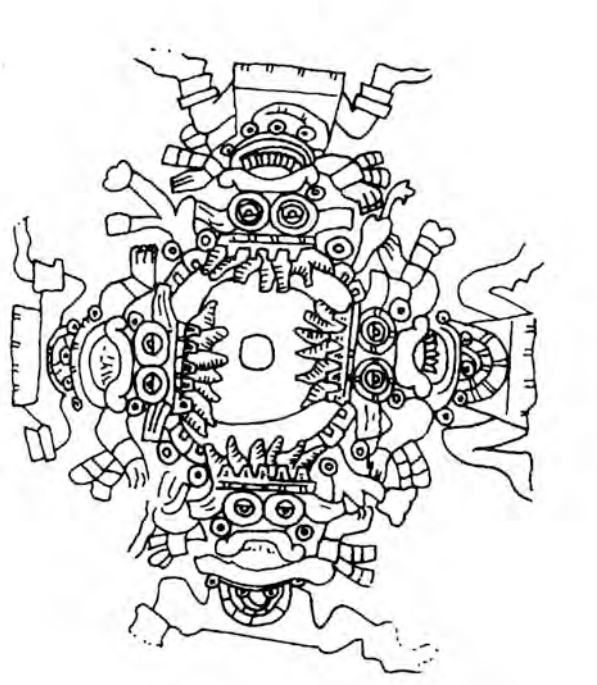


Figura 3.127: Fondo de una caja de piedra mexica. Cuatro Tlaloque de distintos colores sostienen el cielo (según López Austin 1994: 174, Fig IV.2).

Igualmente, Landa cuenta como en las festividades de Año Nuevo todos los pueblos de Yucatán tenían marcado el centro y los cuatro rumbos por montones de piedras. Dependiendo del día en que cayese el primero de año se hacía una imagen hueca de barro y la llevaban a los montones de piedra que se correspondiese con el punto cardinal que se

estaba celebrando. A continuación se elegía a un principal del pueblo en cuya casa se celebraría la festividad. En casa de este sacerdote se realizaba una estatua, que Landa define como "el demonio que llamaban *Bolonzacab*" (Landa, en Rivera 1992: 106) y que Médiz identifica con K'awiil[88]. Posteriormente el pueblo entero se dirigía hacía la estatua colocada en la dirección que debía gobernar ese año y allí realizaban el ritual y sacrificio del animal correspondiente, de manera similar a lo que se refleja en los códices posclásicos.

El obispo continúa diciendo "[h]echo esto metían la imagen en un palo llamado *kanté* poniéndole a cuestas un ángel[89] en señal de agua, y este año había de ser bueno y estos ángeles pintaban y hacían espantables; y así la llevaban con mucho regocijo y bailes a la casa del principal donde estaba la otra estatua de *Bolonzacab*" (Landa, en Rivera 1992: 106). Por lo que podemos entender, era la cabeza o imagen de Chaahk la que se colocaba sobre lo que Landa define como *kanté* y que según Schele y Grube haría referencia al termino *akantun* "levantar piedra", en relación con las estelas erigidas en las cuatro entradas de la ciudad. Schele y Grube apuntan que en los textos del Códice de Dresde no se escribe *akantun*, sino *yax amte*, empleando la cabeza del nombre de *Itzamnaaj* para *am*. Estos autores reconocen que *am* es el nombre para piedra, pero más importante es que *amay* es "esquina" (Schele y Grube 1997: 206).

El hecho de que en estas páginas del Códice de Dresde aparezca la figura de Chaahk adornando la parte superior del primer y el más importante de los árboles, el del este, permite ponerlo en relación con los cuatro Chaahk de las cuatro direcciones del mundo y con el nombre clásico de Comalcalco *Chan Xob' Te' Chaahk* "Chaahk de cuatro árboles *Xob'*". Asimismo, Fray Toribio de Benavente (2001: 97) describe acontecimientos muy semejantes en el centro de México. Al dios del agua se le "levantaba un gran palo rollizo de hasta diez brazas de largo, y hacían un ídolo de semillas, y envuelto y atado con papeles poníanle encima de aquella viga…".

[88] Médiz señala que *Bolon Dz'acab* es identificado con el dios K "figura humana con rasgos faciales de serpiente, que aparece a veces en forma de cetro en las manos de los gobernantes, sobre todo en el periodo Clásico" (Médiz 2001: 43). Por su parte Taube expone que *Bolon Dz'acab* fue ampliamente identificado con Chaahk (Taube 1992a: 73).

[89] Diferentes fuentes coloniales recogen el término *canhel* "serpiente o dragón" en relación con K'awiil (Roys 1967: 67; Médiz 2001: 43), mientras que las fuentes etnográficas actuales recogen el término *ángel* para referirse al dios Chaahk (Wisdom 1961; Girard 1962; Villa Rojas 1987; Thompson 1998).

Las imágenes de las páginas de Año Nuevo del códice de Dresde muestran los cuatro árboles sobre el signo del año. Los árboles van cubiertos con capas sacerdotales[90], y la parte superior de éstos va envuelta en serpientes. Schele y Grube interpretan que estas serpientes actúan en rebus como parte del nombre *akan* (Schele y Grube 1997: 206).

A las escenas de rituales de sangre y ofrendas asociadas a los cuatro árboles del mural oeste de San Bartolo (ver Fig. 3.126a), en donde parece que se celebra el mismo ritual que el mencionado en las fuentes coloniales, le sigue una imagen de tortuga con cuerpo cuadrilobulado que simboliza la tierra, en cuyo interior se encuentra Chaahk acompañado del dios del maíz y de otra deidad que Taube identifica con el dios de las aguas superficiales (Taube, en Saturno 2006: 75). Como hemos visto con anterioridad, en la página 30a del códice de Dresde, la figura de Chaahk en el interior de la cueva simboliza la quinta dirección, el centro. Por tanto, creemos que los árboles representados en las pinturas murales de San Bartolo, los nominales clásicos localizados en Comalcalco en los que Chaahk aparece asociados a árboles, las páginas referentes a las ceremonias de Año Nuevo, así como aquellas imágenes del códice de Dresde, en donde Chaahk está claramente relacionado con los cuatro árboles de las cuatro direcciones, están, todas ellas, en estrecha relación, y forman parte de los rituales destinados a los sectores cardinales en relación con los rituales de lluvias, tal y como queda atestiguado en registros etnográficos modernos.

Estas asociaciones clásicas y posclásicas entre Chaahk y los árboles son concepciones que se mantienen entre los mayas actuales de Yolcabá, Yucatán (ver Sosa 1991). Como menciona Sosa (1991:195), el *hméen* de Yolcabá distingue a los *chakob* con nombres específicos y asociados a los árboles que ocupan las esquinas del Mundo, que no son otras que las marcadas por los cuatro colores registrados en los códices posclásicos que, según el *hméen*, son los colores que tienen las nubes procedentes de las esquinas del mundo, y añade "donde se encuentran los *babahtun*, este último es otro nombre de los dioses de la lluvia". El *hméen* explica que "éstos son los ayudantes de *Habal Dios*, el "Dios Verdadero", su gran cantidad de apóstoles son considerados asimismo como *cháko'ob'*, y el más poderoso

[90] Los mayas chortís conservan la tradición de nombrar a las cruces de madera, equivalentes a los árboles de los rumbos, con el nombre del sacerdote que las realizó (Girard 1962: 81, 184). Es posible, que este dato actual esté en relación con las capas que portan los árboles en el códice de Dresde, e incluso con las representaciones en las que Chaahk va cubierto con capa sacerdotal encima de los árboles.

de ellos, *kúunk'uh*, existe en el este, o *lak'in*, y envía sus relámpagos y truenos durante el verano" (Sosa 1991: 196, ver Fig. 2).

La relación entre Chaahk, la tortuga como tierra y los árboles se expresa en el apelativo Clásico Ahkul Iib' Te' Chaahk "Chaahk es la tortuga del árbol Ib'". No sólo en los murales de San Bartolo se ve la imagen de la tortuga actuando como símbolo del interior de la tierra, también existen algunas cerámicas clásicas en las que la tortuga es abierta por Chaahk para permitir que aflore el maíz (Fig. 3.128). La tortuga de cuerpo cuadrilobulado ejerce de símbolo de cueva, uno de los espacio en donde habita Chaahk (ver apartado 3.3.3. del Capítulo 3). De esta manera, la tortuga sería la tierra que alimenta al árbol y Chaahk el generador de la lluvia que permite que crezca la semilla, así como el rayo que libera la simiente.

En la página 24b del códice de Madrid (Fig. 3.129a), se muestra la cabeza de Chaahk de donde sale una planta de frijol (Sotelo 1997: 106). Esta escena podría estar en relación con el apelativo clásico del dios Ahku'l Iib' Te' Chaahk "Chaahk tortuga de árbol *Iib'*", ya que *iib'* en yucateco significa "frijoles grandes como habillas y la mata que los lleva" (Barrera 1980: 261). En la página 25b (Fig. 3.129b), se representa esta misma planta surgiendo del signo *caban* "tierra" por lo que se puede entender que Chaahk está sustituyendo al signo *caban* "tierra" ejerciendo, bien de tierra o tortuga, como lugar en donde crece la planta *ib'*.

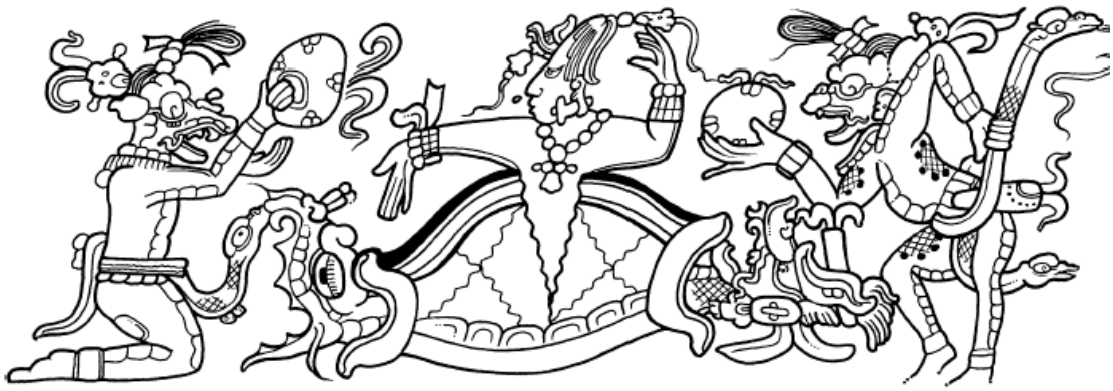
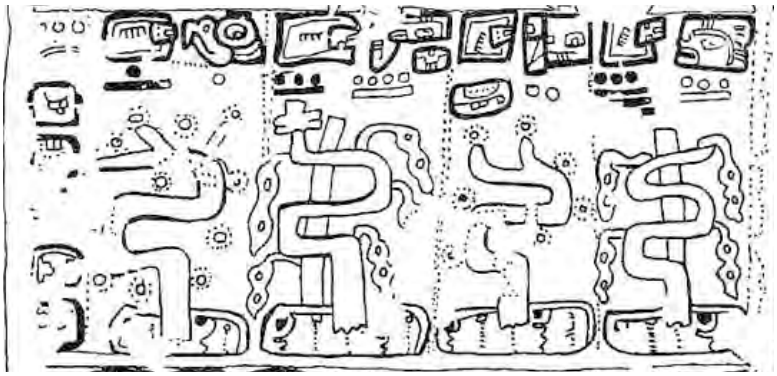


Figura 3.128: Vaso de procedencia desconocida. Colección privada (según Taube 1996: 72).



a



b

Figura 3.129: Códice de Madrid, Chaahk como planta de frijol: a) página 24b; b) página 25b (según Villacorta y Villacorta 1977).

Por tanto, la asociación entre Chaahk y los árboles está atestiguada desde al menos el Periodo Clásico, aunque el vínculo entre el dios y los árboles en el contexto mitológico de San Bartolo, hace suponer que es una tradición muy antigua. La relación entre Chaahk y los árboles en el Periodo Clásico la describen diversos apelativos del dios. Los manuscritos posclásicos muestran a Chaahk sobre los árboles. En el Periodo Colonial estas relaciones quedan recogidas en oraciones y textos del *Chilam Balam de Chumayel* y *El Ritual de los Bacabes*. El cronista López de Cogolludo (1955: 357) se refiere a estas cruces como símbolos asociados al dios de la lluvia y explica "[q]ue junto a un templo, como torre cuadrada, donde tenían a un ídolo muy celebrado, al pie de ella había un cercado de piedra y cal muy bien lucido y almenado, en medio del cual había una cruz de cal tan alta, como diez palmos, a la cuál tenían y adoraban como Dios de la lluvia, porque cuando no llovía y había

falta de agua, iban a ella en procesión, y muy devotos". En la actualidad estas conexiones también se ven expresadas en los rituales de petición de lluvia que practican diferentes grupos mayas del norte de Yucatán (Sosa 1991: 195-196). Con todo esto, parece lógico que sea Chaahk el dios más relacionado con estos cuatro árboles y las cuatro direcciones, ya que las lluvias son buenas o malas dependiendo de la dirección de donde procedan (Wisdom 1961: 481; Villa Rojas 1987: 293; Bassie-Sweet 1991: 20; Thompson 1998: 329).

3.4.3.2. Aspectos vegetales de Chaahk asociados a fechas próximas al equinoccio

Como se viene observando en los apartados anteriores, los trabajos realizados por el equipo de arqueólogos de Comalcalco, Armijo y Gallegos, así como por el epigrafista del proyecto M. Zender, han arrojado importante información sobre los apelativos de Chaahk, su relación con los árboles y los ritos de la cosecha, entre los que se encuentran las ceremonias próximas a fechas equinocciales.

En el año 1998 se localizó en el Templo II de la Plaza Principal de Comalcalco un entierro en urna[91] correspondiente a un sacerdote de alto rango *yajawk'ahk'* "Señor del fuego" (Zender *et al.* 2001: 119-123; Zender 2004: 197, 253; Stuart 2005a: 123-125) llamado *Ajpakal Tahn* (Zender 2004: 250-253). El ajuar depositado consistía en 74 placas de jade, pendientes de concha pulida[92] y huesos labrados e incisos; 34 muestran en su lado anverso de cuatro a seis cartuchos glíficos; 30 aguijones de manta raya, 25 de los cuales están trabajados; y 52 dientes de tiburón perforados de forma bicónica, entre otros. Muchos de estos objetos rituales se destinaron al autosacrificio del sacerdote, como demuestran los textos contenidos en estos objetos rituales (Fernández 2000: 249-249; Zender *et al.* 2001: 119 y 123; Zender 2004: 249-254). Según el equipo de arqueólogos de Comalcalco, entre las actividades rituales que realizaba el sacerdote, Ajpakal Tahn, se encuentran las ceremonias

[91] La urna apareció en un pequeño santuario que ha sido catalogado como *pib naah* "baño de vapor", aunque el término también se ha aplicado a las casas de conjuro. Estos santuarios encerraban portales que solían decorarse con imágenes de nubes y serpientes, que identificaba el lugar como sitio donde se materializaban nubes de lluvia (Zender *et al.* 2001: 119).

[92] Este tipo de tablillas, y el contenido escrito de las mimas, ha llevado a autores como Lacadena a pensar que podría tratarse de un tipo de formato de "libro" que recordaría a las tablillas de oración tibetanas (A. Lacadena, comunicación personal 2004). Por otro lado, Ignacio Cases hace notar el hecho de que los 52 dientes de tiburón estuviesen en relación con los ciclos de 52 años (I. Cases, comunicación personal 2006).

anuales del mes de marzo, en las que era acompañado por dioses como Chaahk, Cham (dios de la muerte) o una diosa patrona vinculada a Comalcalco. Periodo que coincide con la temporada ritual de lluvias en la región Chontalpa (Zender *et al.* 2001: 119). Entre los años 763 y 777 d. C, Ajpakal Tahn realiza diversas ceremonias para sus dioses, entre las que hay que destacar los rituales realizados a diferentes aspectos vegetales de Chaahk.

Hasta el hallazgo de la Urna 26 de Comalcalco, sólo se disponía de las referencias iconográficas de Chaahk asociado a árboles en las páginas 29-31 del códice de Dresde. Los nombres de Chaahk de aspectos vegetales procedentes de Comalcalco: K'an Nal Chaahk "Chaahk es el maíz maduro/precioso/hermoso; Ahku'l Iib' Te' Chaahk "Chaahk es la tortuga del árbol Ib'"; Chan Xob' Te' Chaahk "Chaahk de cuatro árboles Xob'", se mencionan en rituales de sangrado y asociados a fechas próximas a equinoccios. Ajpakal Tahn realizó anualmente rituales de sangre durante 12 años de forma ininterrumpida coincidiendo en todos los casos con el día 10 Sip del Haab'. Dentro de esta serie de rituales, los asociados específicamente con Chaahk se llevan a cabo cada dos años desde el *k'atun* 9.17.0.0.0 (I. Cases, comunicación personal).

En un trabajo reciente (García Barrios y Cases 2007) se ha intentado determinar si los rituales de sangrado de Ajpakal Tahn se realizaban en fechas equinocciales, lo que demostraría que los mayas antiguos observaban este fenómeno o si, por el contrario, se trataban de fechas próximas al equinoccio. En ambos supuestos debíamos preguntarnos qué relación tenían los aspectos vegetales de Chaahk con esas fechas.

Según Cases, el cálculo de la equivalencia de estas fechas de Cuenta Larga en el calendario gregoriano depende de la correlación elegida. De los tres factores que componen la familia Goodman-Martínez-Thompson (la correlación más empleada), el único que podría ser eventualmente compatible con los datos astronómicos lunares procedentes de Comalcalco es GMT283. Con esta correlación, las fechas obtenidas para los rituales de sangrado en 10 Sip asociados a Chaahk oscilan en el rango de 20 a 18 de marzo (ver Anexo, Tabla 1). En concreto, los sangrados realizados a partir del cambio de *b'aktun* ocurrirían en 19 ó 18 de marzo de años alternos, 773, 775 y 777, y por tanto no coinciden con el equinoccio de primavera, lo que supone el primer argumento para poner en duda que éstas sean fechas equinocciales. Es por tanto la fecha 10 Sip, 50 días tras el inicio del año calendárico, es decir, de las ceremonias de Año Nuevo, la que es considerada al quedar fijada para la

realización de estos rituales (ver García Barrios y Cases 2007). Aquí, hay que preguntarse qué relación existe entre Chaahk y las fechas 10 Sip. Para comprender está relación nos parecen relevantes los datos aportados por Girard sobre lo que él define "ritos equinocciales" en su etnografía sobre los ch'orti' de Guatemala.

Girard (1962: 55-56) relata en qué consisten estas ceremonias que comienzan 40 días después del inicio de su Año Nuevo, el 8 de febrero[93]. Los mayas ch'orti' dividen estos 40 días en dos periodos de 20 días. Durante los primeros 20 días talan el bosque, y durante los otros 20 están dedicados a la roza. Las fechas próximas al equinoccio señalan el fin de los trabajos preparatorios de la milpa.

Los ch'orti' consideran que en estas fechas el Sol comienza su movimiento después del letargo que le produce el solsticio de invierno. Como sugiere Girard, la fecha de Año Nuevo reviste una importancia excepcional, ya que en concepto de los sacerdotes ch'orti', conmemora la creación del Universo y de los astros (Girard 1962: 7-8). Girard comenta que "en algunos lugares montañosos del territorio ch'orti', dichos rituales se celebran el 20 de marzo, de acuerdo con las pautas tradicionales. Generalmente las antiguas ceremonias equinocciales se han desplazado a Semana Santa, como consecuencia de la transposición cristiana y, por la circunstancia de que dichas celebraciones católicas son las más cercanas a la fecha de los ritos indígenas prehispánicos […] De allí la gran importancia que reviste la Semana Santa en el ritual indígena " (Girard 1962: 57).

Sin lugar a dudas los mayas ch'orti' reconocen en esas fechas próximas al equinoccio que el día y la noche "se han emparejado", que por esas fechas va "creciendo el Señor (sol)", es decir, la duración de los días aumenta, en tanto que las noches "van recortadas" (Girard 1962: 57). También se recoge este dato en el *Chilam Balam de Chumayel*, que cuenta "cuando va a llegar el día diez de marzo, son iguales el día y la noche" (Mediz 2001: 66).

En todo el área ch'orti' estas fechas constituyen la tercera y última petición reglamentaria de las lluvias. Los primeros ritos se realizaron al Oriente, los segundos al Occidente y los terceros han de realizarse al Centro (Girard 1962: 58).

[93] En la actualidad las ceremonias de Año Nuevo se celebran próximas al 8 de febrero, esto puede ser debido, según apunta Cases, arqueoastrónomo del Proyecto Arqueológico Comalcalco, a la posición de Venus y su importante relación con los ciclos de lluvia (I. Cases, comunicación personal 2006).

Además del carácter petitorio de lluvias, los ritos realizados en estas fechas próximas al equinoccio tienen otro objetivo específico; el de constreñir al dios solar, que está en el equinoccio, a que acelere su carrera y se traslade velozmente al "puesto de la medianía del mundo". Esta aceleración del astro tiene un propósito claro: el de provocar un aumento de la temperatura mediante el veloz moviendo del Sol que favorezca la quema de la maleza (Girard 1962: 59).

Los datos expuestos por Girard son valiosos, no tanto por la asociación personal que hace el autor entre estos rituales de marzo y lo que él define como fechas equinocciales, sino porque, como él mismo revela, el cómputo a partir del Año Nuevo, en el 8 de febrero, es un "ciclo cronológico" que recibe el nombre de "primera cuarentena". Por tanto, de manera muy similar, es posible que los ritos de sangrado de Chaahk hayan tenido lugar tras un lapso de 50 días desde la fecha de Año Nuevo, ocurriendo siempre en el día 10 Sip, al menos durante los aproximadamente 75 años de los que tenemos constancia. La elección de estas fechas puede entonces haber respondido a criterios de calendario ritual, en concreto asociados al cómputo de los ritos de Año Nuevo más que a un rito asociado a fechas equinocciales (ver García Barrios y Cases 2007).

Siete de las nueve menciones a Chaahk encontradas en pendientes y perforadores personales de Ajpakal Tahn, hacen referencia a actos rituales destinados al dios de la lluvia y a otros dioses, coincidiendo con fechas próximas o exactas al Año Nuevo (ver Tabla 1) (Zender 2004: 253). Zender comenta que en la Espina 2 y en los Pendientes 7A/7B, se registra una ceremonia realizada en fechas próximas al Año Nuevo. El ritual es realizado por Ajpakal Tahn el 4 de enero de 771 d. C, ante sus dioses ?...ho'm Chaahk y Unen K'awiil. (Zender 2004: 255; ver Anexo, Tabla 4). El autor considera que coincidiendo con esas fechas Ajpakal Tahn dedicó un nuevo templo llamado "Casa de las nubes" (Zender *et al.* 2001:122), que estaría subordinado al Templo I, dedicado a varios aspectos del dios de la lluvia (Armijo *et al.* 2000: 318). En un artículo anterior, Armijo y su equipo mencionan que "Aj Pakal Tahn, acompañado por diversas deidades relacionadas con Chaahk y el gobernante, *K'inich-K'an-Tok*, fueron transportados o cargados frente al lugar de Chaahk, que ha sido identificado por ahora con el Templo I" (Armijo, Gallegos y Zender 2000: 317). Los autores no especifican por qué consideran que el Templo I es el santuario de Chaahk, pero las relaciones establecidas con el dios K'awiil o GII de Palenque y la expresión "fueron cargados" hasta "el

lugar de Chaahk", bien puede indicar un viaje más largo a un santuario o templo del dios como el que indica Stuart que debió existir en la cumbre de la montaña Mirador de Palenque (Stuart 2006: 93). Estas peregrinaciones o "visitas" a templos se reconocen también en los ritos realizados por los ch'orti'. Girard menciona que "llaman visitas a las tres salidas que hacen los hierofantes, desde el templo del culto agrario a las iglesias de Esquipulas, San Jacinto y Quetzalteque que en este caso funcionan como templos solares indígenas" (Girard 1962: 58).

Con los datos expuestos a lo largo de este apartado sugerimos que cada uno de estos árboles señalaba un sector cardinal concreto, aunque no se especifique en el contenido del texto. Asimismo, pensamos que estos sacrificios estarían estipulados por textos augúrales recogidos en códices. Chaahk fue el dios principal[94] que rigió durante los dos *k'atunes* que Ajpakal Tahn sirvió como sacerdote en Comalcalco, tal y como recogen los diferentes rituales mencionados en su ajuar que, como se infiere de las fuentes coloniales y etnohistóricas, estarían destinados a controlar la estación de lluvias (Zender 2004: 258).

3.4.3.3. El nacimiento de Chaahk en relación con el árbol en las cerámicas de estilo códice

La gran mayoría de las cerámicas estilo códice muestran acontecimientos mitológicos cuya iconografía sugiere que acontecen en el "otro mundo" o inframundo (Schele y Mathews 1998: 36-47). Algunas de estas escenas ya han sido mencionadas en el apartado 3.3.3. del Capítulo 3, sin embargo, por el tema de este apartado, creemos importante intentar explicar lo que está ocurriendo en algunas de estas cerámicas en donde Chaahk parece estar estrechamente relacionado con el árbol.

Las cerámicas que explicamos a continuación forman parte de un secuencia más amplia en la que el anciano, al que llamamos dios Viejo, mantiene relaciones sexuales con la señora conocida como *Lady* Dragón[95] quien aparece siempre envuelta en el cuerpo serpentino de K'awiil. El dios Viejo y *Lady* Dragón son, según algunos autores, marido y mujer (Robicsek y Hales 1981: 110; Grube, comunicación personal 2006), aunque más bien podría tratarse de una relación incestuosa entre el dios Viejo, muchas veces representado con

[94] Zender (2004: 256)considera que Chaahk, en sus diferentes aspectos, fue el dios patrono de Comalcalco. Entre ellos se encuentra el de Chak Xib' Chaahk.
[95] Robicsek y Hales (1981: 38-39) fueron los primeros en denominar al personaje femenino como *Dragon Lady*, precisamente por estar envuelta por el cuerpo de la serpiente.

red de *pahuatun*, y su hija, de la que nacen los dos dioses que aparecen envueltos en fardos o saquitos de bebé: Chaahk y el conocido como dios "Pax" (García Barrios y Valencia 2007b). Los apelativos que describen tanto a Chaahk como a Pax o *Te'* en estas cerámicas están sin descifrar, aunque hay consenso en la lectura que identifica al personaje que acompaña a Chaahk como el logograma **TE'** "árbol" (Fig. 3.130. 1a-b). Se le designa como "Pax" porque su rostro es empleado como patrón del mes *Paax* o *Paaxil*. Siendo representado con un rostro sin mandíbula inferior, de cuya boca surge una forma vegetal con el signo de la cruz de San Andrés dentro. Así mismo, suele llevar una garra de jaguar como una de sus orejas y personifica a un tipo de árbol, como se aprecia en el vaso K4013 (ver Houston *et al.*1989: 723; Zender 2004: 5; Callaway 2006: 92-95).

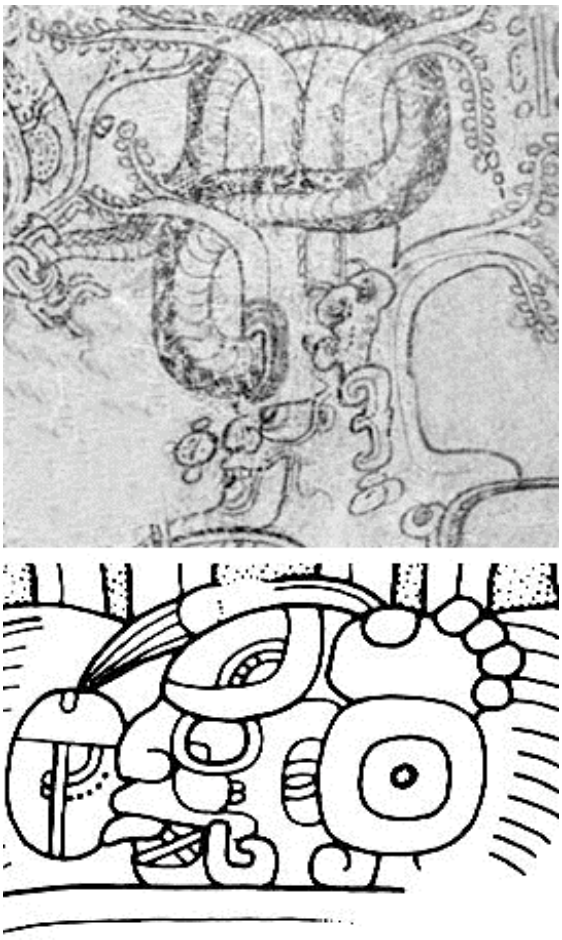
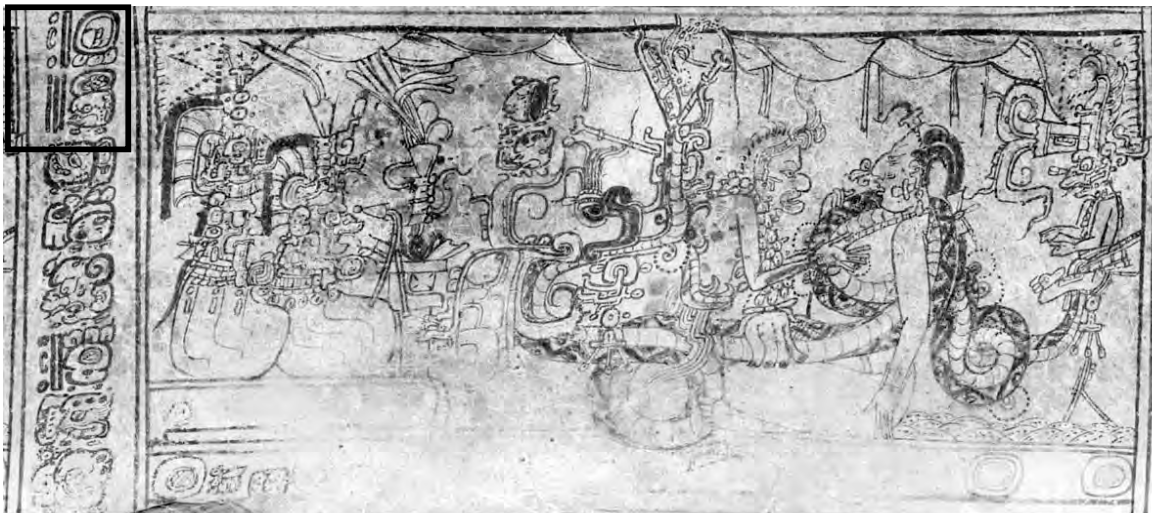


Figura 3.130: Árbol Pax: a) detalle del vaso K1813; b) detalle de la Estela 48 de Yaxchilán, *Paax* en su forma calendárica (según dibujo de I. Graham).

La importancia de la relación entre Chaahk y el árbol es trascendental, si se tiene en cuenta que la mayoría de las fechas que acompañan a las imágenes sitúan el nacimiento de ambos dioses el mismo día y mes, como se aprecia en las cerámicas K1813 y K6754 (Fig. 3.131a-b), en donde se registran las fechas 7 *Muluk* 15 *Pax*, seguidas de la expresión *siyaj* "nacer" y a continuación los apelativos de los dos personajes, Chaahk y Pax (Te').

Otras piezas registran fechas en el mismo mes con variación de un día, 7 *Muluk* 14 *Pax*, como muestra el vaso K1081 (Fig. 3.132a) o, como se aprecia en el plato K3702 (Fig. 3.132b), con fecha 7 *Muluk* 18 *Pax*. Esta misma variación del día del mes se detecta en el vaso K4485 (Fig. 3.132c), en donde se registra 7 *Muluk* 10 *Pax*.



a



b

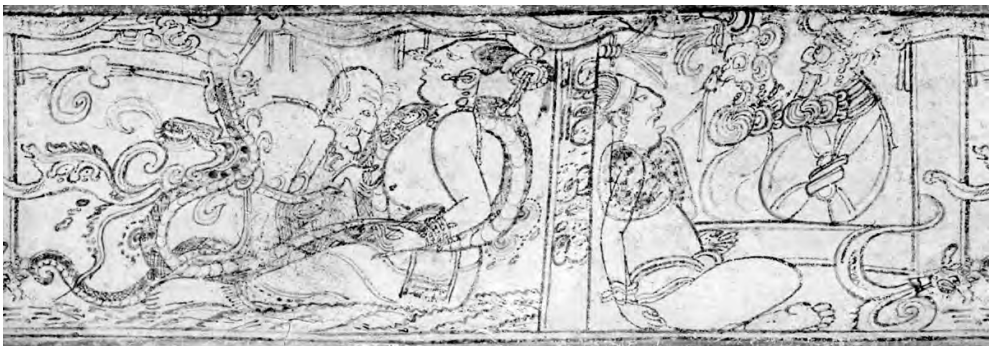
Figura 3.131: Vasos con fechas 7 *Muluk* 15 *Pax*; a) K1813; b) K6754.



a



b



c

Figura 3.132: a) K1081, fechas 7 *Muluk* 14 *Pax*; b) K3702, 7 *Muluk 18 Pax*; c) K4485, 7 *Muluk 10 Pax*.

Siguiendo esta misma estructura, fecha-nacimiento-dioses, se encuentran los vasos K7838 y K1645 (Fig. 3.133a-b) aunque con una variación en el día y el mes, en este caso 7 *Kib* 8 *K'ayab*.

Otros vasos relacionados con estos acontecimientos no tienen una lectura clara de las fechas (7 ¿? 14 *k'ayab*), como el vaso K1198 y K1382 (Fig. 3.134a-b) o como el K1079 (Fig. 3.134c) que a pesar de su deteriorado estado se puede reconocer la escena.



a



b

Figura 3.133: a) K7838, 7 *Kib* 8 *Kayab*. b) K1645, 7 *Kib* 8 *K'ayab*.



a



b



c

Figura 3.134: a-b) K1198 y K1382, con fecha 7 ¿? 14 *K'ayab*; c) K1079, *Lady* Dragón y dios Viejo observados por Chaahk y Pax.

La repetición en las fechas de estos vasos del patrón del mes “Pax” es debido, más que probablemente, a la importancia que tiene el nacimiento de este dios, “Pax”, y de Chaahk. El nominal de “Pax” o *Te’* por el momento no tiene traducción, pero sabemos que alude al personaje envuelto en un fardo que acompaña a Chaahk porque, en el vaso K1813 (Fig. 3.135), el dios lleva parte de su apelativo en el tocado (García Barrios y Valencia 2007b).

Con estos ejemplos parece claro que el nacimiento de Chaahk y Pax se produce el mismo día, a pesar de las variaciones de fechas, ya que salvo en las excepciones comentadas, coinciden el día y el mes. Este nacimiento pone en estrecha relación a Chaahk y a Pax entendido como árbol[96], que en tales circunstancias deberían tratarse como seres unidos por un mismo vínculo materno.



Figura 3.135: Detalle del vaso K1813. Apelativo en el tocado de Pax que identifica al personaje.

[96] Como se ha comentado en el Capítulo anterior, este mismo árbol *Te’* forma parte de la iconografía del cerro en la que Chaahk interviene en el ritual del Bebé Jaguar.

Si consideramos este vínculo tan relevante es por la importante relación entre Chaahk y el árbol mencionado más arriba. El árbol está en relación con Chaahk en episodios de diferentes mitos, como se aprecia en la montaña o cerro identificado como “Pax” donde se lanza el Bebé Jaguar (ver apartado 3.3.2.5 de este Capítulo). Como señala el Popol Vuh, *Paaxil* es el sitio de donde se extrajo el maíz (Recinos 1984: 103-104), por tanto, como venimos apuntando, es posible que “Pax” o *Paaxil* sea el nombre del cerro donde permanecía oculto el maíz liberado por Chaahk. Los árboles también están asociados con Chaahk y con los sectores del mundo, son aquellos que sustentan las cuatro esquinas del mundo y que como Chak Xib’ Chaahk actúan como *bacabes* (ver apartado 3.1.1.4 de este Capítulo).

El vínculo entre Chaahk y “Pax” o *Te’* alcanza su máxima expresión en el conocido Plato Cósmico, K1609 (Fig. 3.136), en donde Chaahk surge de las aguas ramificado y brotando como árbol (ver Schele y Miller 1986: 312; Looper 1991: 59-60, 2003: 84; Wagner 2001: 281-293; García Barrios *et al.* 2005: 660).



Figura 3.136: Plato Cósmico, K1609, Chaahk como árbol en el plato K1609 (según dibujo de Looper 1991: 141, Fig. 9).

En este plato la fecha, ubica la escena en el día y el mes, 13 *Ok* 8 *Sotz´*. Como ocurre en la mayoría de las cerámicas códice, por la ausencia de Cuenta Larga asociada a la Rueda Calendárica impide situar la acción en un año concreto. El texto (Fig. 3.137) comienza con la expresión "brotar, surgir" (Schele y Miller 1986: 312) seguido de la expresión *uhtiiy* "ocurrió" en el topónimo Ik' Way Nal "lugar de la aguada negra" (*ibid*; ver también García Barrios *et al.* 2005: 660).

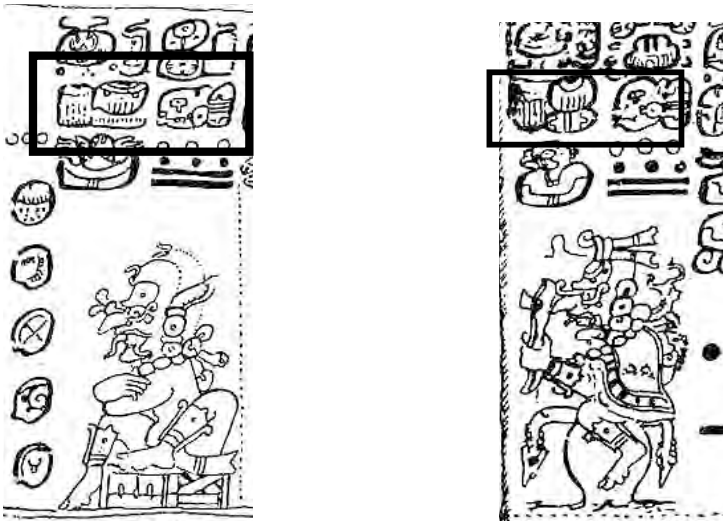


Figura 3.137: Plato Cósmico, K1609, detalle del texto (según dibujo de L. Schele).

Es cierto que ni las fechas de esta pieza, ni el apelativo con el que se alude a Chaahk, Chak Xib' Chaahk, coinciden con la fecha y el apelativo del dios en las cerámicas en donde se menciona su nacimiento. Sin embargo, es posible que esta representación simbolice la interacción y yuxtaposición de ambos dioses, Chaahk y Pax (Te') como una sola entidad: el poderoso árbol del este, tal y como lo define el nombre del propio dios Chak Xib' Chaahk "Chaahk hombre rojo", color correspondiente al este y el sector cardinal más importante (Basie-Sweet 1991: 84, 2002; Thompson 1998; 8, Callaway 2006: 30). Según expone Callaway, el árbol en el que se ramifica Chak Xib' Chaahk, es el árbol del este marcado por los signos de jade (Callaway 2006: 30, 66, 72-73). Chaahk transformado en árbol ocupa la parte central de los tres planos que se muestran en la escena. El plano celeste, el central y el inferior o inframundo. Siendo él quien conecta estos tres planos a través de sus ramas. Sobre él se asienta el pájaro cósmico, estrechamente relacionado con los árboles del mundo (ver Callaway 2006), como se registra en los murales de San Bartolo y se menciona en *El Ritual de los Bacabes* (ver apartado 3.5. del Capítulo 3).

3.4.3.5. Chaahk y el árbol en relación con el término *sab'aak*

Anteriormente se ha hecho alusión a "Pax" como la personificación del árbol *Te'*. Tanto en las presentaciones iconográficas del árbol como en la forma escrituraria de *Te'* en el Periodo Clásico se reproduce un signo que precede a la imagen y al glifo cuyo valor de lectura es *sibik* (Zender 2005: 13; Pallán 2006: 94,), que creemos está haciendo relación a un tipo de árbol concreto asociado con Chaahk. Aunque en los textos revisados del Periodo Clásico no se ha registrado ningún apelativo de Chaahk que incluya la expresión *sab'aak*, disponemos de información suficiente como para poder argumentar que diferentes textos, desde el Clásico Temprano al Terminal, hacen referencia a un posible aspecto de Chaahk que aparece mencionado en los manuscritos posclásicos. En las páginas 29b y 30b del códice de Dresde (Fig. 3.138a-b) se recoge la expresión, **sa-b'a-ka** y **sa-b'a-ki** respectivamente, acompañando al nominal Chaahk (Schele y Grube 1997: 220-221) que se puede leer como Sab'aak Chaahk "Chaahk del tizne" o "Chaahk de tinta negra" (Dresde, 29b y 30b)[97].



a b

Figura 3.138: Códice de Dresde: a) Página 29b; b) Página 30b (según Villacorta y Villacorta 1977).

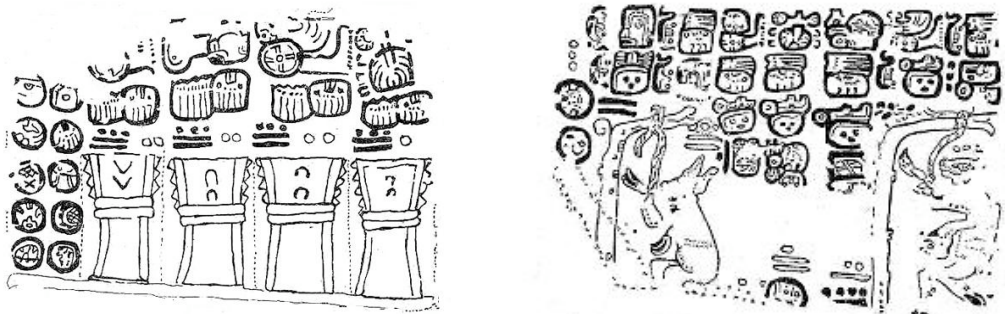
[97] De acuerdo con las normas de transcripción, la forma **sa-b'a-ki** indica una /aa/ larga (sab'aak/), mientras que la forma **sa-b'a-ka** indica /a/ corta (/sab'ak/). La forma original fue posiblemente /sab'aak/. La alternancia entre –**ki** y –**ka** en posición final en el Códice de Dresde está mostrando posiblemente un periodo de acortamiento de la vocal. Aunque también cabe la posibilidad de que la forma **sa-b'a-ki** sea un arcaísmo en el Códice de Dresde.

En yucateco colonial existe el término *sabak* “tinta negra de humo de cierto árbol, antes y después de desleída y el tal humo”, *sabakob* “tizne” (Barrera 1980: 707). En el diccionario ch’orti’, s*ibik* es traducido como “tizne” (Pérez *et al.* 1996: 185), y en lacandón *säbäk* como “pólvora” (Boot 2003: 23). A este respecto, Heyden apunta que el negro era el color protector, el color de los sacerdotes (Heyden 1987: 84).

Durán describe un betún llamado *teotlacualli* “comida divina”, un betún que se realizaba con el humo de tea del ocote, coincidiendo con el término en yucateco colonial. Este betún era empleado por los sacerdotes para protegerse contra todos los males e infundirles valor cuando iban a sacrificar, a ofrecer incienso y a realizar sus ceremonias a las cumbres de las montañas y a las cuevas, lugares en donde tenían sus ídolos (Durán, en Heyden 1987: 84). Estos datos podrían encontrar sentido en la expresión Sab’aak Chaahk de la página 30b del Códice de Dresde, en donde Chaahk va ataviado con capa sacerdotal. A este respecto, Colas (2006: 87) señala la presencia del término *saba* en relación con el contenido de color negro de cuatro incensarios asociados a las cuatro direcciones en la página 61a del Códice de Madrid (Fig. 3.139a).

En la imagen, Chaahk aparece sentado sobre un árbol. El hecho de que en el Periodo Clásico el nombre que menciona al árbol “Pax” incluya el signo *sib’ik*, nos lleva a pensar que el árbol sobre el que está sentado Chaahk en la página 30b del Códice de Dresde pudiese hacer referencia concreta a ese árbol, el cual, en los textos clásicos se menciona que nace en la misma fecha que Chaahk (ver apartado 3.4.3.4. de este mismo Capítulo). A este respecto, Colas 2006: 88-89, menciona que en la página 42c del Códice de Madrid (Fig. 3.139b) el glifo *sab’a(k)* está seguido por *che-e*, y en tres ocasiones por el cognado ch’ol *te-e*, cuya lectura es *sab’ak te’*o *sabak che’* que puede ser traducida como “árbol de cuyo humo se hace tinta[98]”.

[98] Asimismo, la tinta negra producía la escritura y la pintura, como lo reflejan diferentes representaciones de Chaahk en las páginas, 23d y 73b del Códice de Madrid, en donde el dios aparece manejando un tintero con polvo negro en su interior y de su boca sale un largo registro de fechas, que Coe denominó “computer print-out”, un motivo asociado a la adivinación y relacionado con los escribas, quienes también fueron representados con este elemento bajo el brazo (Coe 1973, 1978).

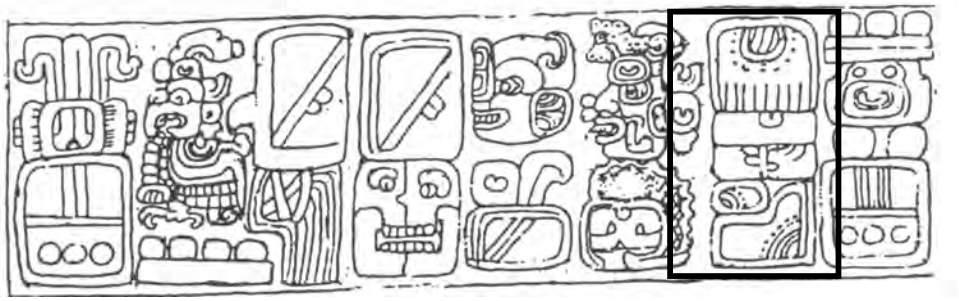


a b

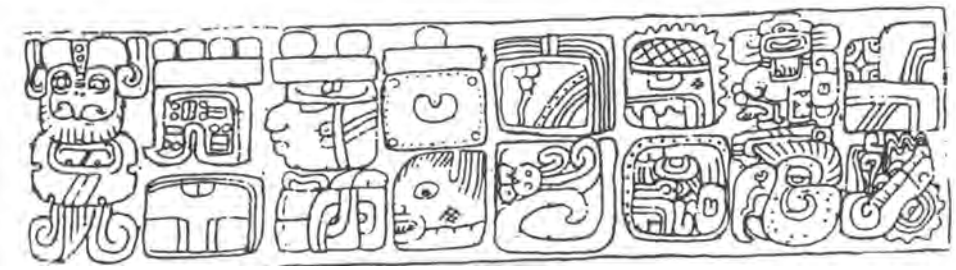
Figura 3.139: Códice de Madrid: a) página 61a; b) página 42c (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

Este posible apelativo de Chaahk registrado en el Códice de Dresde puede estar asociado con algunos textos clásicos. Aunque del Periodo Clásico no se conocen apelativos de Chaahk que incluya el término *sab'aak*, tal y como se menciona en los Códices de Madrid y Dresde, Sab'aak Chaahk, "Chaahk de tizne o de tinta negra", existen registros del Clásico Temprano que incluyen el término *sib'ik*[99], como la pieza de Copán conocida como *Xukpi Stone* "Lápida Xukpi" (Fig. 3.140a) fechada en el 437 d.C. A pesar de la dificultad que presenta el texto, Schele, Grube y Fahsen (1994: 1-8), proponen la siguiente lectura: "Nueve Itzam Ye fue su nombre, la tumba del Ajaw de Copán, K'inich, persona océano, primer sab'ak trono en 13 ajaw 2 haabs" (ver Schele y Looper 1996: 102; Sedat y Sharer 1997: 387). La expresión "*primer sa'bak trono*" o "*el primer trono de sab'ak*" está asociada al segundo gobernante de Copán, Popol Jol que fue enterrado en una de las tumbas de la Estructura Margarita, lugar de donde podría proceder la Lápida Xukpi (Sedat y Sharer 1997: 387). Hay que señalar que en la fachada de la Estructura Margarita, Chaahk es representado blandiendo su hacha flamígera sobre el "Lagarto Venado Estelar" (ver apartado 3.1.1. de este Capítulo). Los autores añaden que la segunda cláusula de esta misma pieza marca la conmemoración realizada por el fundador en el mismo día de la dedicación de la tumba y citan: "El ató el *Wuk Sabak* la banda de la cabeza" (Figura 3.140b) (Schele *et al*, 1994: 1-8; Schele y Looper 1996:102).

[99] Grube identifica el glifo *sab'ak*, como "tinta o tizne" (Grube, en Schele, Grube y Fahsen 1994: 1-8; Schele y Looper 1996: 102).



a



b

Figura 3.140: Copán: a) Lápida Xukpi (según Schele y Looper 1996: 102);b) Lápida Xukpi, *Wuk Sab'ak* (según dibujo de Grube, en Schele y Looper 1996: 102).

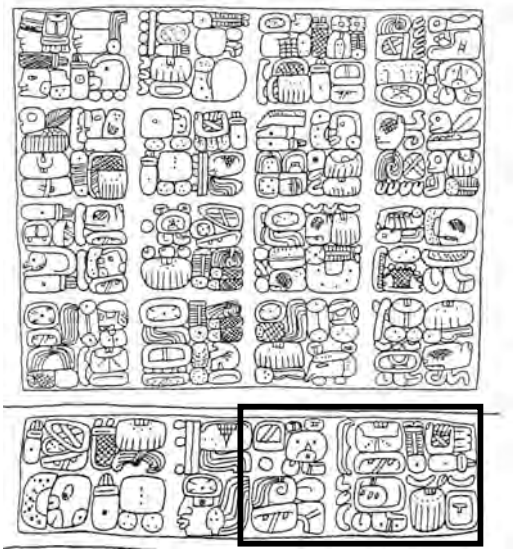
Los autores mantienen que este mismo término aparece asociado a los títulos de Quiriguá, y añaden que en una pieza cerámica saqueada de la ciudad de Tikal se encuentra asociado a un título temprano que porta el decimosexto gobernante, mencionado como *K'uh sab'ak winik* "sagrado hombre tinta negra". En este caso, además de un importante título, consideramos que también podría estar en relación con un aspecto de Chaahk, como los registrados en las páginas 29b y 30b del códice de Dresde (Schele *et al.* 1994: 1-8).

Sab'ak Winik "Hombre de tinta negra", fue uno de los linajes fundadores de Chichén Itzá (Fig. 3.141a), por lo que se le considera como un título de gran importancia y antigüedad, tal y como demuestran las referencias tempranas de Copán (ver Schele *et al.* 1994: 1-8; Schele y Looper 1996: 102). En el Dintel 4 del Templo de los Cuatro Dinteles de Chichén Itzá (Fig. 3.141b) se encuentra escrito en yucateco clásico una referencia a la tinta

negra. Se menciona "y vio que era bueno para la casa de *Yajaw Yab'aak*"[100]. La expresión, *Yajaw Yab'aak* "Señor del tizne", nos remite al término s*ab'aak* "tizne o tinta negra".



a

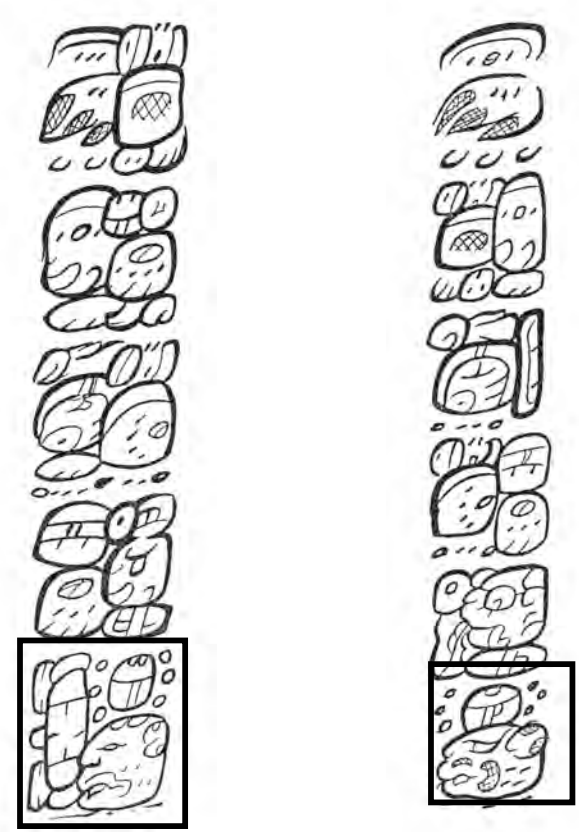


b

Figura. 3.141: Chichén Itzá: a) *Sab'ak Winik* (según Schele y Looper 1996: 102); b) Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4 (según dibujo de Krochock, en Krochock 1989: Fig.7).

En la ciudad de Comalcalco se registra un título con un contenido similar aunque más explícito. En el Pendiente 17B (Fig. 3.142a) se lee, *K'inich Sib'ik B'ahlam* "Jaguar del sol tiznado o de tinta negra", y en el 18B (Fig. 3.142b), *Sib'ik B'ahlam*, "Jaguar tiznado o de tinta negra", tratándose del mismo título. Resulta interesante observar que este título acompaña al apelativo de Chaahk, *Ahk'uul Ib' Te' Chaahk* "Chaahk tortuga de árbol *Ib'*".

[100] La fórmula "y vio que era bueno" (A. Lacadena, comunicación personal 2004) es una expresión registrada en otros textos de la ciudad de Chichén Itzá, como el Dintel 5A de Monjas (Grube, en Grube, Lacadena y Martin 2003: II-63). Para otras traducciones, ver también García Campillo (1995: 245-246).



a b

Figura 3.142: Comalcalco: a) Pendiente 17B (según dibujo de M. Zender, en Zender 2004: Fig 76); b) Pendiente 18B (según dibujo de M. Zender, en Zender 2004: Fig 77).

El hecho de que el nominal esté asociado a un árbol y de que a continuación se mencione la expresión “jaguar tiznado o de tinta negra” nos permite interpretar que pueda aludir al árbol “Pax” que, como se ha comentado en el apartado anterior suele llevar una garra de jaguar como una de sus orejas (ver Fig. 3.130). Colas (2006: 86-87), señala que en la página 43a del códice de Madrid se representan dos figuras zoomorfas con rostros de jaguar y lanzas. El texto está muy dañado pero se puede distinguir el término *saba*, por lo que el autor, siguiendo a Förstermann, propone que las escenas están en relación con Chaahk, ya que etnográficamente está atestiguado que los sacerdotes bailan con máscaras, lanzas y dardos en las fechas previas a la caza del venado, que coinciden con el comienzo de las lluvias. Asimismo, en la región de las tierras Altas de Guatemala y México se realizan bailes

en donde uno de los elementos principales es un cerro llamado *B'alam Che'* "árbol del jaguar", lo que nos recuerda al árbol "Pax" con garra del jaguar que forma parte del cerro donde es lanzado el Bebé Jaguar (Fig. 3.143). En Rabinal, Guatemala, este árbol está asociado al mito de la caza del venado representado alrededor del 3 de mayo (ver Janssens y Van Akkeren 2003: 32-36). Este mismo cerro es referido en "ceremonias de pozo" realizadas entre los tzotziles de los Altos de Chiapas (ver Vogt 1993: 236).

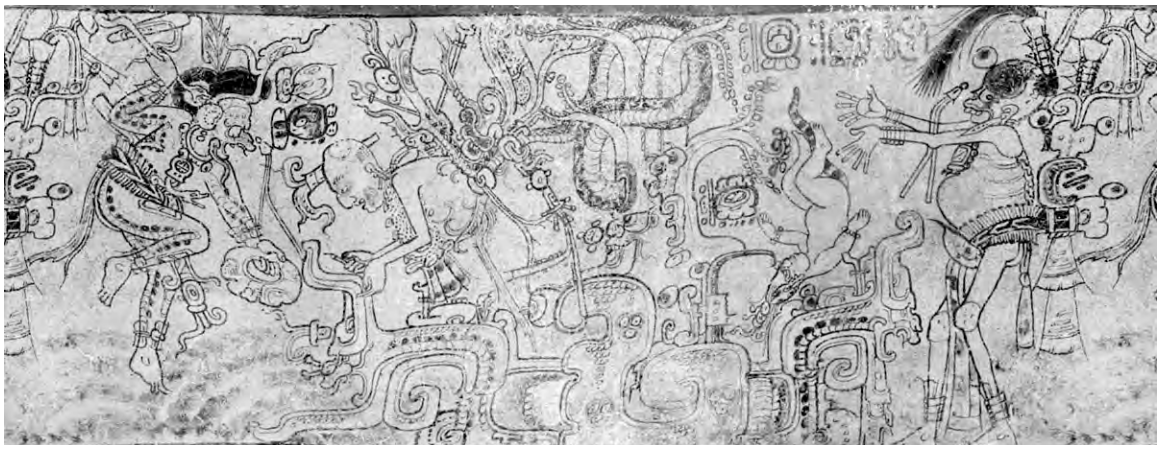


Figura 3.143: Vaso K4013.

Por todo esto consideramos que el título o nominal que acompaña al apelativo de Chaahk en los textos de los pendientes de Comalcalco estarían haciendo referencia al árbol que nace con Chaahk en el mito de *Lady* Dragón y el dios Viejo representado en las cerámicas de estilo códice (ver García Barrios y Valencia 2007b).

Es posible que este título o nominal que vincula a "Pax" con Chaahk, fuese el que, con el transcurso del tiempo, diese lugar a la cláusula nominal mencionada en los manuscritos yucatecos, Sab'aak Chaahk "Chaahk del tizne o de tinta negra", tal y como se registra en la páginas 29b y 30b del Códice de Dresde. La página 30b es más explícita al mostrar a Chaahk sobre un árbol, tal vez el árbol *sab'ak* (ver apartado 3.4.3. de este Capítulo, ver Fig. 3.120b).

En la actualidad, los lacandones denominan *Mensabak* "Hacedor de tinta negra" al dios de la lluvia. El polvo negro al que se refieren es el hollín, elemento fundamental para

elaborar la pintura negra. De los estudios etnográficos que Tozzer llevó a cabo entre este grupo maya se deduce que el tizne no sólo era empleado para pintar, sino que también era empleado en los rituales de rogativa de lluvia (Tozzer 1982: 91). Tozzer expone al referirse a las ceremonias realizadas a los dioses que "El interior redondo de la cubierta representa el domo de los cielos y el hollín que allí se recoge simboliza la nube negra de lluvia. El dios de la lluvia se llama Mensabak "hacedor del polvo negro u hollín" (Tozzer1982: 91).

El hecho de que los lacandones mantengan entre sus creencias al dios Mensabak, dios de la lluvia (ver García Campillo 1995: 246), y que el término *sab'aak* registrado en los códices del Periodo Posclásico aparezca formando parte de apelativos de Chaahk, así como el título que acompaña al nombre del dios en Comalcalco, permite suponer que las referencias del Periodo Clásico al "Señor del Tizne" y títulos semejantes, sean alusiones directas al dios Chaahk en el que reside la capacidad de generar "el tizne o tinta negra".

Thompson (1989: 324) añade que "Menzabac es quien proporciona ese polvo (negro) que espolvoreado sobre las nubes les hace soltar la lluvia que contienen. También lo llaman Yum Canán Zabak "Señor Guardián del Polvo Negro"…Envía la fiebre y es guardián de las almas buenas, quizá indicio de la creencia en un paraíso semejante al Tlalocan mexicano".

En apartados anteriores y en sucesivos, se trata las relaciones entre Chaahk, la lluvia y posibles fenómenos astronómicos, como el movimiento de Venus (ver apartado 3.4 de este Capítulo). A este respecto I. Sprajc, citando a R. Bruce, hace referencia a la asociación entre el dios de la lluvia de los lacandones, Mensabak, y Venus: "[e]s probable que en este caso, la vinculación importante, posiblemente más evidente en tiempos pasados, haya sido con la estrella de la tarde: en un canto a los nuevos incensarios, durante la ceremonia que incluye —o al menos antiguamente incluía— ofrendas de primicia, se invoca a Äh Säh K'in, lucero de la tarde. Por otra parte, el lucero de la mañana es adversario de la lluvia: su llegada es destructora y causa la muerte de Mensabak, quien es resucitado al cabo de un año por el dios supremo" (Bruce 1974, en Sprajc 1998: 44).

Parece razonable, como demuestra I. Sprajc (1998), que exista una estrecha vinculación entre Chaahk y Venus, y como a través del planeta y sus movimientos, los mayas del Periodo Clásico controlaban los ciclos de lluvia. Lo que hasta el momento desconocemos es la relación entre el apelativo Mensabak "hacedor de polvo negro", Chaahk y Venus.

3.5. ANIMALES ASOCIADOS A CHAAHK

Entre los apelativos clásicos del dios se encuentran menciones específicas a animales, destacando el pájaro *O'*, el escorpión y la tortuga. En el apartado 3.1. de este Capítulo, comentábamos la importancia que adquiere la serpiente con respecto a Chaahk que, como nube y contenedor de agua, es uno de los animales principales asociados al dios de la lluvia en iconografía clásica y posclásica, así como en la concepción teogónica de los mayas actuales (Girard 1962: 124-127). Sin embargo, no se ha encontrado ningún apelativo de Chaahk que incluya la relación con el ofidio.

3.5.1. Chaahk y el pájaro O'

El pájaro *O'*[101] es uno de los pocos animales que aparece asociado al dios Chaahk. En época prehispánica es citado en una inscripción de la ciudad de Ek' Balam formando parte de un complejo apelativo de Chaahk y más ampliamente en Yaxchilán, en donde todo parece indicar que actúa de dios patrono (Martin y Grube 2002: 125).

- Uchaahkil K'inich O' Chaahk "O' Chaahk es el Chaahk de K'inich"

Ejemplos:

Ek' Balam, Panel de los 96 glifos (Fig. 3.144)



Figura 3.144: Ek' Balam, Panel de los 96 glifos, **u-CHAK-ki-li-K'IN-ni- o-CHAK** (según dibujo de A. Lacadena, en Grube *et al.* 2003: II-12).

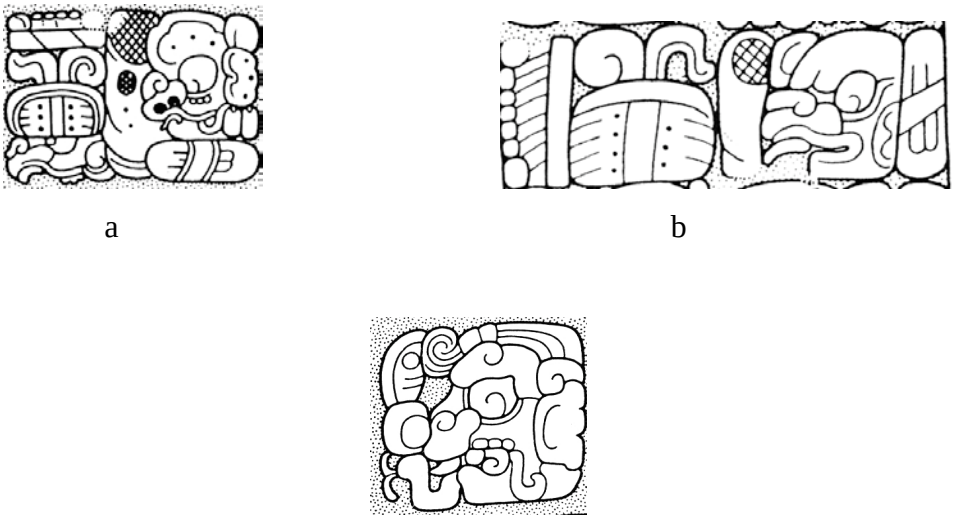
[101] El signo **o** representa icónicamente una pluma o una cabeza completa de ave, por lo que se ha considerado tradicionalmente que **o** debería hacer alusión al nombre del pájaro en cuestión. En los últimos años —durante el transcurso de esta investigación e, independientemente, A. Davletshin por una lado y yo por otro— hemos identificado un ave en el Ritual de los Bacabes llamado *Oo*, que sin duda se corresponde el mismo ser.

Transcripción: *Uchaahkil K'in[ich] O' Chaahk*
Traducción: "O' Chaahk es el Chaahk de K'inich"

Esta estructura nominal resulta novedosa por ser la única que incluye en un mismo apelativo dos menciones a Chaahk. Otra de las menciones a Chaahk en relación con el pájaro *O'*, se encuentra en el nominal del Gobernante 2 de Piedras Negras, O' Chaahk Itzam K'an Ahk "Itzam tortuga de O' Chaahk", apelativo que será comentado en el apartado 3.7.3 de este mismo Capítulo, dedicado a la relación entre Chaahk y otros dioses. Es en Yaxchilán en la ciudad que más menciones a O' Chaahk se han localizado y en este caso siempre en alusiones directas al dios, nunca formando parte de apelativos de persona.

- O' Chaahk "Pájaro O' Chaahk"
Ejemplos:

Yaxchilán, Dintel 25, D1 (Fig. 3.145a)
Yaxchilán, Dintel 42, B2 (Fig. 3.1.45b)
Yaxchilán, Dintel 35, C8 (Fig. 3.145c)



a b c

Figura 3.145: Yaxchilán, ejemplos del nominal Pájaro O': a) Dintel 25, D1, **a-K'AK'-o-CHAK-ki**, b) Dintel 42, B2, **a-K'AK'-o-CHAK-ki**; c) Dintel 35, C8 **o-CHAK** (según dibujos de I. Graham, en CMHI).

Transcripción de los ejemplos Dintel 25 y Dintel 42: *A[j]k'ahk' O' Chaahk*

Traducción: "O' Chaahk el del fuego"

Transcripción del ejemplo Dintel 35: *O' Chaahk*

Traducción: "O' Chaahk"

Muchos de los apelativos de Chaahk mencionados en Yaxchilán hacen referencia a *O' Chaahk* y *Ajk'ahk' Oo Chaahk*, que se leerían como "O' Chaahk" o "O' Chaahk el del fuego" (A. Lacadena, comunicación personal 2004).

En el Dintel 25 (Fig. 3.146) se menciona la expresión "este es el pedernal y el escudo de Ajk'ahk' O' Chaahk" (Schele y Freidel 1999: 355; Martin y Grube 2002: 125), otorgando el poder al dios patrono. También, es probable que en esta misma secuencia se esté aludiendo a un ritual de sangre dedicado a Chaahk, ya que se menciona la expresión "se conjura la imagen", refiriéndose a la imagen del perforador[102]. El Dintel 42 de Yaxchilán (Fig. 3.147) presenta otro texto referente a Chaahk que coincide con el apelativo del Dintel 25, Ajk'ahk' O' Chaahk "O' Chaahk el del fuego". La escena está ocurriendo ante el gobernante de Yaxchilán "Pájaro Jaguar IV". No se ha encontrado fuente prehispánica, colonial, ni moderna que nos pueda aproximar a la identificación del ave, aunque creemos reconocer sus rasgos físicos en el tocado que lleva el personaje principal del Dintel 2 de La Pasadita, y en otro tocado que se representa en un objeto punzante, identificado como perforador o sangrador[103] (Fig. 3.148), procedente de un entierro localizado en el Templo 23, perteneciente a la Señora K'ab'al Xok, esposa principal de Itzamnaaj B'ahlam II (681-742 d.C) (Schele y Miller 1986: 127; Martin y Grube 2002: 26). Los rasgos físicos representados en este perforador se corresponden con un ave carroñera. Coincide que se menciona en este objeto un apelativo de Chaahk[104].

[102] Algunos de estos perforadores a los que hace mención el texto, han sido localizados en contexto arqueológico (Schele y Miller 1986: 126-128).

[103] La abundante información arqueológica que poseemos sobre rituales de sangre (Proskouriakoff 1973; Joralemon 1974; Stuart 1884; Schele y Miller 1986; Freidel y Schele 1988; Stone 1995) demuestra que fueron ritos comunes en todo el área maya. Yaxchilán, especialmente, presenta una gran cantidad de registros iconográficos y epigráficos dedicados a estos actos.

[104] El texto en estos objetos suele escribirse en bloques glíficos de dos columnas, aunque, también se puede registrar en una sola. En este caso, la lectura indica que el texto está formado por dos columnas, pero al no disponer de más información publicada sobre el hallazgo y siendo el único dibujo disponible, únicamente se

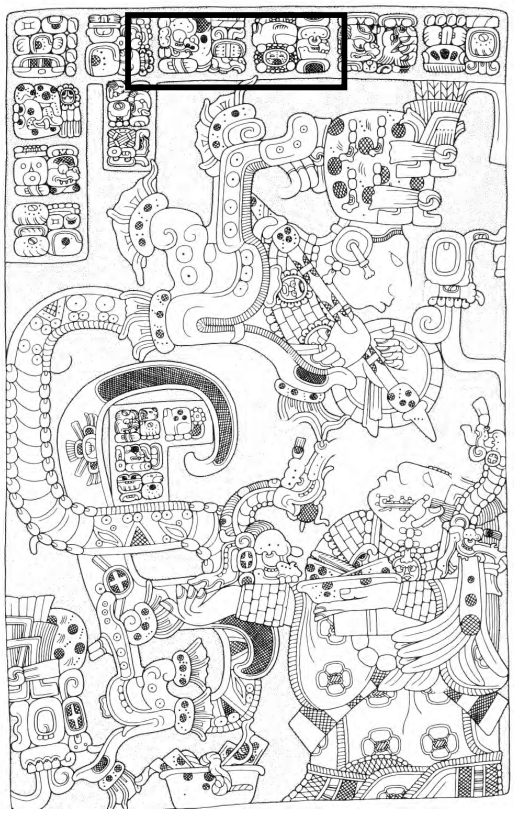


Figura 3.146: Yaxchilán. Dintel 25, Ajk’ahk’ O’ Chaahk (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

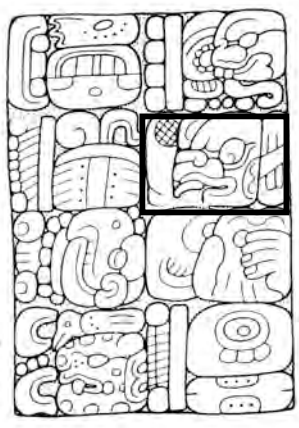


Figura 3.147: Yaxchilán, Dintel 42, Ahk’ahk’ O’ Chaahk (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

puede interpretar y leer la columna glífica mostrada, por lo tanto los datos expuestos son sólo una aproximación a la lectura completa.

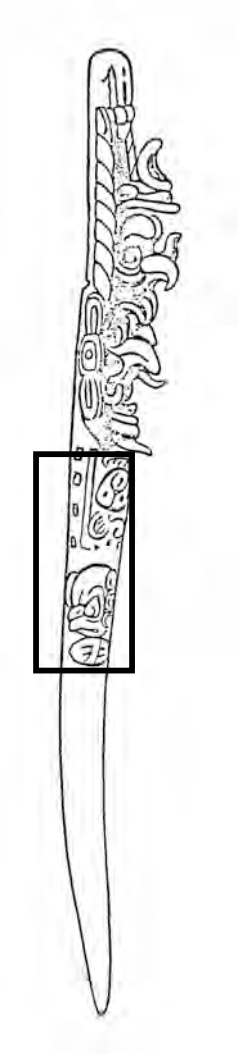
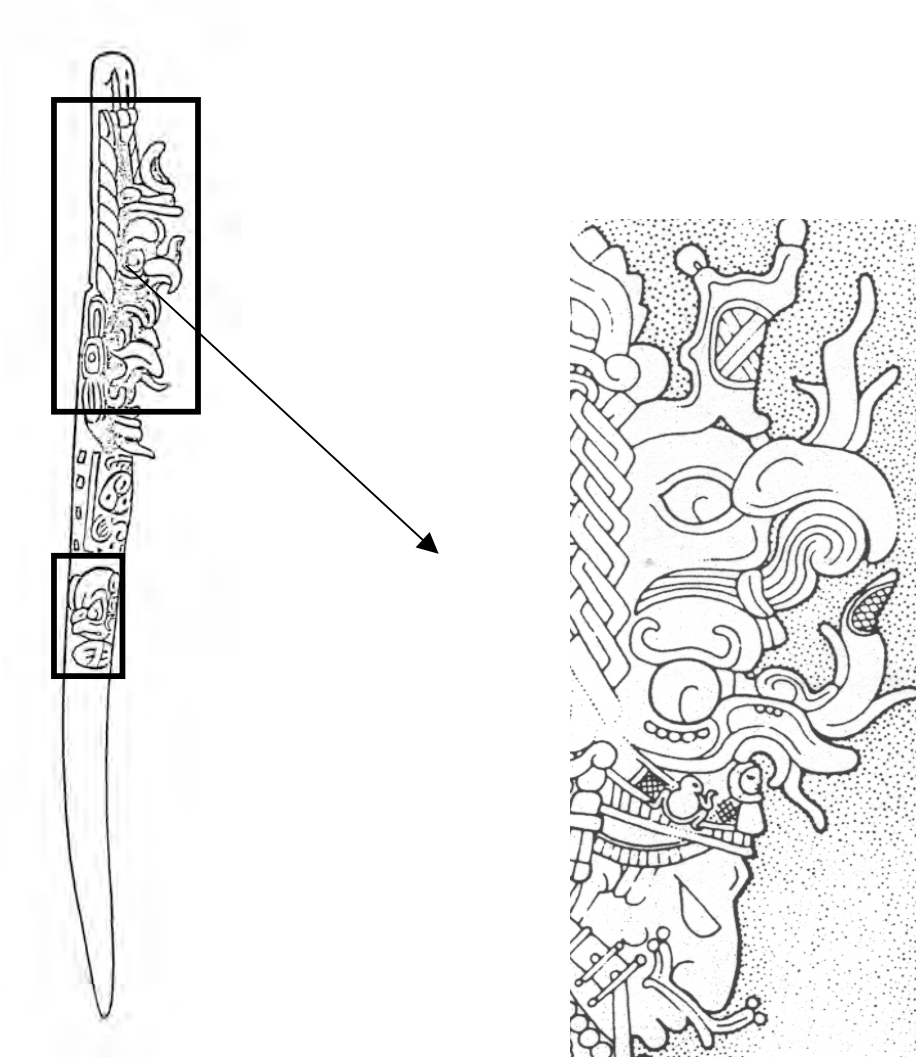


Figura 3.148: Yaxchilán, sangrador procedente de entierro localizado en el Templo 23 (según Martin y Grube 2002: 126).

En el bloque superior del hueso se puede leer la expresión *b'olon*, aunque no hay forma de confirmar que sea el término que acompaña al nominal Chaahk representado en el bloque inferior, al no disponer del texto completo, es bastante probable que se trate del nominal del dios B'olon ? Chaahk, pues existen diferentes apelativos del dios en los que se incluye el término *b'olon* (ver apartado 3.9. de este Capítulo). El hueso tallado representa una figura divina y sobre ella una cabeza de pájaro. La imagen se asemeja a la de Chaahk y el ave sobre él, bien podría ser el pájaro *O'*. Este modelo iconográfico lo encontramos repetido en el tocado que el sucesor de *Itzamnaaj B'alam II*, Pájaro Jaguar IV (752-768 d.C)

lleva en el Dintel 2 de La Pasadita (Fig. 3.149a-b). El tocado del gobernante está formado por varios elementos superpuestos, primero la cabeza de Chaahk y sobre ésta se asienta la cabeza de un pájaro coronado con diadema de concha del dios. La cabeza de pájaro simboliza la personificación del aspecto de Chaahk como pájaro *O'*, o como *Ajk'ahk' O' Chaahk*.



a b

Figura 3.149: a) Yaxchilán, Perforador de hueso tallado, localizado en un entierro del Templo 23 (según Martin y Grube 2002: 126); b) La Pasadita, detalle del Dintel 2 (según dibujo de I. Graham, en Schele y Miller 1986: 134, Fig III.4).

En textos mayas de época colonial y en trabajos etnográficos contemporáneos también se encuentran interesantes referencias al pájaro *O'*. En *El Ritual de los Bacabe*s encontramos varias referencias al pájaro *O'*. El texto asocia al pájaro *Oo* [105] con el Árbol Blanco:

Ix Chac oo bacin	como a *Ix Chac Oo* "Pajarillo-rojo"
U che sac tan	Su árbol es blanco
Oo bacink	y el *Oo*
u ch'ich'il	es su ave,
u mutil[106]	su símbolo
(Arzápalo 1987: 284).[107]	

Como hemos expuesto, hay tres símbolos relacionados con los puntos cardinales: los árboles, de los que hemos hablado en el apartado 3.4. de este Capítulo, los pájaros y los colores. En este pasaje, el pájaro *Oo* aparece asociado al blanco, color que simboliza el norte. Más abajo se lee otro pasaje en el que el pájaro *Oo* es el pájaro del cielo y se asocia al color rojo, que simboliza el nacimiento del sol, el amanecer y es el indicador de augurios favorables.

[ti] <tii> yol caan uaye	desde aquí, en el centro del cielo,
bala sac tan	que luce bien blanco
Oo bacan u ch'ich'il	y el pájaro *Oo* es su ave,
ix chac Oo bacan	es decir, el *Oo* rojo.
U che tal	ahora aparece su árbol,
tan yol caan	en el centro del cielo.
(Arzápalo 1989: 277)	

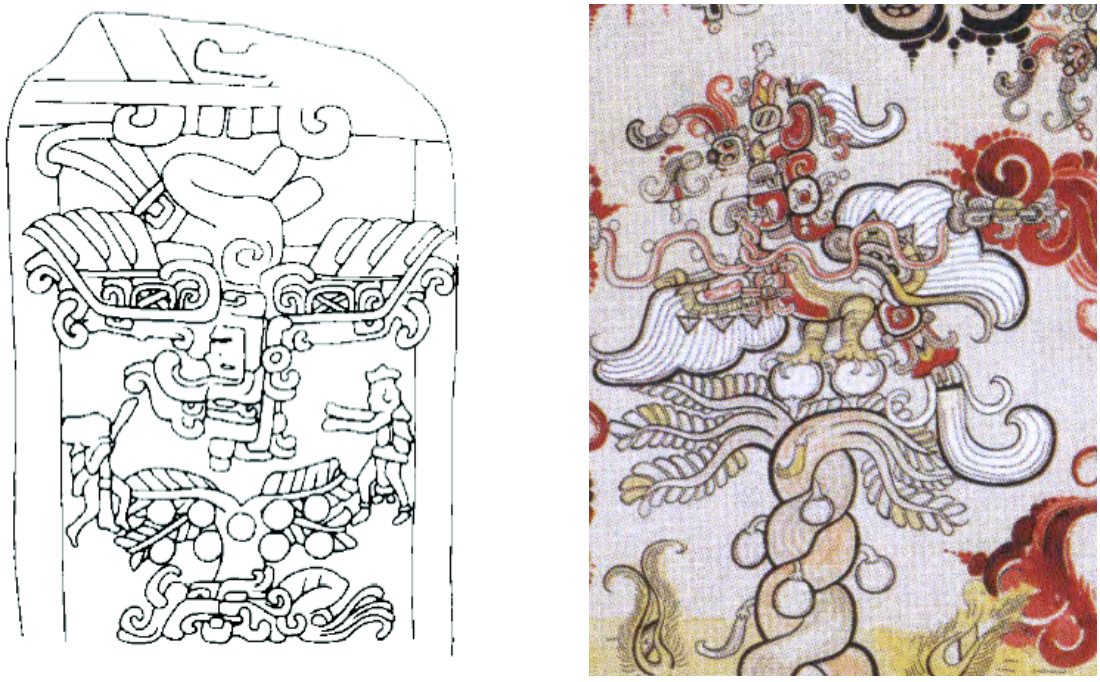
[105] Al escribir el término *O'* se produce un cambio en la grafía colonial con respecto a las menciones del Clásico, marcado por la doble Oo. La vocal glotalizada y rearticulada (V' ,V'V) se escribió en grafía latina colonial como VV. Así, *Oo* es la realización gráfica colonial de *O'*.

[106] El término *mut* significa mensajero y equivale también a la palabra para pájaro atestiguada en diferentes lenguas mayas de las Tierras Bajas del Sur (ver Houston *et al.* 2006: 229-230).

[107] La escena narra la presencia del pájaro encima del árbol, escena repetida en muchísimas ocasiones en la cerámica del Periodo Clásico Tardío. Son varios los pájaros representados en estas escenas, por tanto es posible que uno de ellos se trate del Pájaro *O'*.

Las menciones en *El Ritual de los Bacabes* nos permiten sugerir, viendo los diferentes relatos en que a lo largo del tiempo es mencionado, que la figura del pájaro *O'*, fue de gran relevancia dentro de la simbología asociada a Chaahk.

Esta tradición se remonta en el tiempo hasta el Periodo Preclásico. La Estela 2 de Izapa (Fig. 3.150a) representa la figura antropomorfa del Pájaro Principal (*Principal Bird Deity*) (Norman 1973: 92-93) que en este caso asume el rol de Vukuk Kakis (Taube 1987: 8). El ser alado aparece en posición descendente sobre un árbol. Este árbol[108] o planta de calabaza iconográficamente coincide con el cuarto árbol representado en los murales de San Bartolo (Fig. 3.150b) (ver Saturno 2006: 75-76).



a b

Figura 3.150: a) Izapa, Estela 2 (según Norman, en Taube 1987: Fig.4), b) San Bartolo, detalle del Mural Oeste (según H. Hurts, en 2006: 76).

[108] El árbol representado en la Estela 2 de Izapa y en el mural oeste de San Bartolo, es el árbol de la jícara, también llamado morro en Guatemala (M. J Iglesias, comunicación personal 2008), una variante de la calabaza (ver Martín 2004).

En el mural oeste de San Bartolo (Hurst 2005: 646, Fig 5; Saturno *et al.* 2005a: 650; Saturno 2006: 75) se representa una escena mítica similar a las narradas en *El Ritual de los Bacabes*.

Sobre cada uno de los cuatro árboles representados (Fig. 3.151a) se asienta el gran pájaro mítico. Los árboles, junto con los colores y los pájaros, son iconos que marcan los puntos cardinales (Schele y Freidel 1990: 124, 149; Schele y Mathews 1998: 27,11). Como se ha expuesto anteriormente, la escena de los árboles estarían en relación con los cuatro árboles del mundo asociados a las ceremonias de año nuevo (Taube, en Saturno *et al.* 2005a: 648), y en relación con rituales de lluvia y fertilidad. La presencia en San Bartolo de Chaahk dentro de la cueva (Fig. 3.151b) (Saturno *et al.* 2005a: 648), su relación con los cuatro árboles del mundo y el pájaro mítico, nos permite abrir una vía de relación entre este pasaje iconográfico de la creación y la descripción de los árboles asociados a los puntos cardinales y el pájaro *O*' que ofrece el *Ritual de los Bacabes*, en donde se menciona al pájaro mítico con el nombre de pájaro *O*'.



a



b

Figura 3.151: San Bartolo: a) Mural oeste, representación de los cinco árboles (según K. Garret, en Saturno 2005: 75); b) Mural oeste, Chaahk en el interior de la cueva representada como cuadrilóbulo (según K. Garret, en Saturno 2005: 75).

Por tanto, es posible que el apelativo al que aparece asociado Chaahk en Yaxchilán esté haciendo referencia al ave mítica que se representa en los murales de San Bartolo, en el Códice de Dresde y de Madrid, y en *El Ritual de los Bacabes*.

Esto nos lleva a sugerir que los apelativos del dios, mencionados en el apartado anterior, referentes a los árboles localizados en Comalcalco pudiesen, igualmente, estar en consonancia con el pájaro *O'* de los textos y representaciones pictóricas anteriormente mencionadas. Las menciones del pájaro *O'* no sólo se recogen en textos mayas coloniales, sino también en trabajos etnográficos modernos, como el realizado por Tozzer entre los mayas lacandones. Tozzer (1941: 196), en relación con *O Lord* comenta: "It is a cause of proffering great prise to God, with the prophet who said "Wonderful is the name, O lord (*Señor O'*), in all the heart" for the great number of trees which his Majesty has created in this land...". Asimismo, de la concepción teogónica ch'orti' se desprende información de gran valor etnográfico para el tema que nos ocupa. Según expresa Girard (1962: 125), el dios de la lluvia comprende dos entidades claramente diferenciadas que son representadas por dos animales: la serpiente, equivalente a la nube y el ave, símbolo del dios de la tempestad y espíritu de la nube. Los mayas ch'orti' conciben al dios de la lluvia como un ser alado favorecedor de la abundancia que, en su aspecto zoomorfo como ave de presa, baja directamente del centro del cielo al centro de la tierra (Girard 1962: 125-126), coincidiendo con el eje "centro del cielo-centro de la tierra" expresado en *El Ritual de los Bacabes*. Girard (1962: 127) continúa exponiendo que los sacerdotes ch'orti' consideran que existen dos clases de aves "una de color blanco, que representan con figuras de papel en el altar, durante el periodo estival (época de secas) y otra de color negro que rige durante el periodo de lluvias", que el autor pone en relación con la figura de la página 10a (Fig. 3.152) del códice de Madrid, en donde se representa un ave de color negro bajo la lluvia.

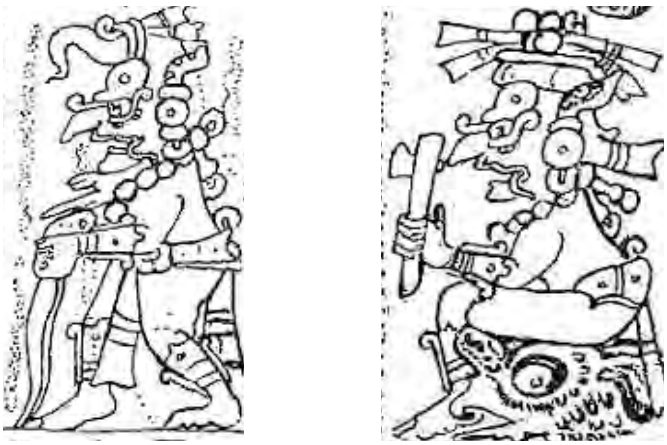


Figura 3.152: Códice de Madrid, página 10a (según Villacorta y Villacorta 1977).

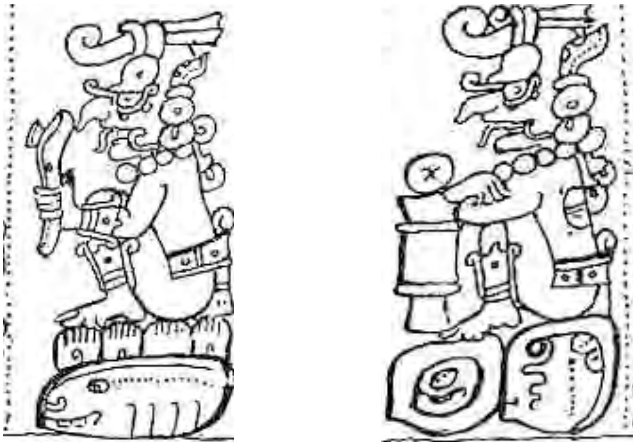
Es posible que otras alusiones epigráficas e iconográficas se encuentren en los manuscritos posclásicos en relación con esta entidad alada, la lluvia y el dios Chaahk. El pájaro representado en los códices es definido como buitre o zopilote por Schele y Grube (1997: 236), mientras que Villacorta y Villacorta (1977: M10) consideran que se trata de un águila. La imagen del animal con el cuello pelado y garras nos lleva a favorecer la propuesta de Schele y Grube. Aunque desde mi punto de vista, los rasgos físicos del ave clásica representada en el perforador y tocado anteriormente expuesto, se asemeja más a la poderosa águila harpía que habita las selvas tropicales. Sea cual sea el ave que se representa en los códices asociada a la lluvia, bien podría simbolizar al mismo pájaro antropomorfo y mítico de las referencias clásicas y las imágenes preclásicas.

Como expone Girard (1962: 127, nota 25), es posible que este pájaro tuviese su modelo en el ave *Voc* mencionada en el *Popol Vuh*: "Allí venía a observarlos Voc, el mensajero de Hurakán… y en un instante subía al cielo, al lado de Huracán".

Además de las asociaciones expuestas, en el Códice de Dresde se encuentran representaciones de Chaahk mostrando una pluma en la orejera que podría indicar esta asociación entre el dios y el pájaro *O'* (Fig.3.153a-e) (ver también las páginas 29b, 29c, 31a, 35b, 36b, 37c, 44c, 62, 65a, 66a, 66b y 67 del códice de Dresde) (A. Lacadena, comunicación personal 2007). Esta misma pluma se registra iconográficamente en muchos de los tocados que portan los gobernantes de Yaxchilán, como se aprecia, por ejemplo, en la Estela 11 (ver apartado 5.1.1. del Capítulo 5).



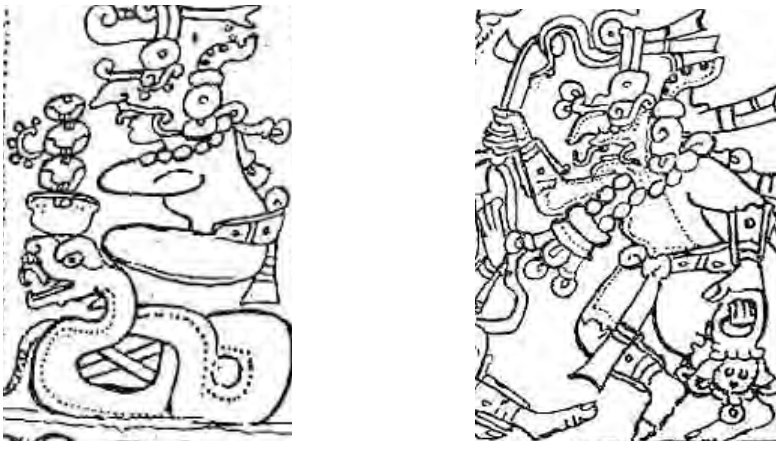
a



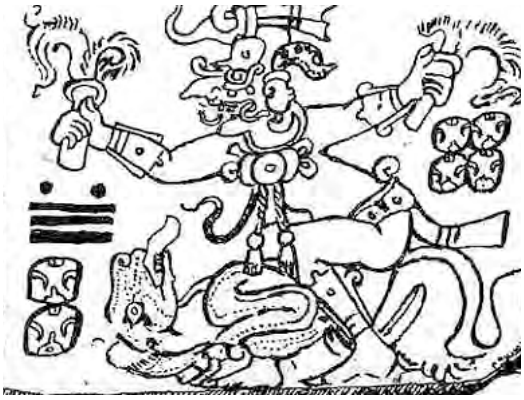
b



c



d



e

Figura 3.153: Chaahk con pluma de pájaro o' en el códice de Dresde: a) página 38b y 38c; b) página 40a y 40c; c) página 41; d) página 42a y 42c; e) página 45c (a-e, según Villacorta y Villacorta 1977).

Con la información expuesta podemos sugerir que los pájaros, árboles y colores que marcan los rumbos del mundo están estrechamente relacionados con Chaahk y los rituales de fertilidad.

3.5.2. Chaahk y los felinos

La estrecha vinculación que muestra Chaahk con el jaguar, manifestada iconográficamente en vasos cerámicos de estilo códice así como en algunas estelas de Xultún, no queda reflejada de igual manera en los apelativos alusivos al dios del Periodo Clásico. Hasta el momento sólo se han registrado dos apelativos en los que Chaahk está en relación con el jaguar.

- **Nu[k] Hix Lakam Chaahk** "El gran Chaahk jaguar" "Chaahk del estandarte del gran jaguar"

Ejemplos:

Palenque, Casa C del Palacio (Fig. 3.154)



Figura 3.154: Palenque, Casa C del Palacio, **nu-HIX-LAKAM-CHAK** (según dibujo de L. Schele).

CHN *läcä* “colgado, tendido” (Keller y Luciano 1997: 148); CHL *lac* “agarrado” (Aulie y Aulie 1978: 71); YUC *lacam* 1 “cosa grande y gruesa”, 2 “Los pendones o estandartes o banderas” (Barrera 1980: 434).

Transcripción: *Nu[k] Hix Lakam Chaahk*

Traducción: “El gran Chaahk jaguar” “Chaahk del estandarte del gran jaguar”

Este apelativo se localiza en la ciudad de Palenque donde, junto a la tríada de dioses, Chaahk es una de las deidades principales y juega un papel muy importante en las ceremonias rituales de los gobernantes del Periodo Clásico.

- … Hix Chaahk “Chaahk jaguar?”

Ejemplos:

Pomoná, Tablero Rojizo, Lado Izquierdo B1 (Fig. 3.155a)

Pomoná, Tablero I, o Tablero de Los Escribas, B2 (Fig. 3.155b)

Pomoná, Panel de procedencia desconocida (Fig. 3.155c)



a b c

Figura 3.155: Pomoná: a) Tablero Rojizo, Lado Izquierdo, B1, **?-HIX-CHAK-ki** (según dibujo de L Schele); b) Tablero I, o Tablero de Los Escribas, A2, **?-HIX-CHAK** (según dibujo de L. Schele, en Schele y Miller 1986: 142, Fig.III.12); c) Panel de procedencia desconocida, **?-HIX-CHAK** (según dibujo de autor desconocido).

En ocasiones el signo *hix* se representa en el ojo del jaguar. En keqchí la entrada para *hix* alude a un tipo de "jaguarcillo", "jaguarundi", "ocelote" (A. Lacadena, comunicación personal 2006).

Transcripción de estos ejemplos: …*Hix Chaahk*
Traducción: "Chaahk jaguar ?"

Las relaciones entre el dios de la lluvia y el jaguar son compartidas en todo el ámbito mesoamericano desde que Covarrubias (1957: Fig. 22) estableció ciertos paralelismos entre el jaguar olmeca y el dios de la lluvia (ver también Taube 2004b: 30). Son muchas las imágenes en donde se reconocen estas relaciones. En las imágenes de los códices del centro de México, Tlaloc es representado en la página 45 del códice Vaticano B con tocado de jaguar (ver Oliver 2005: 54). En el códice Telleriano-Remensis, 9v, el jaguar lleva un tocado de Tlaloc. Como apunta Oliver (2005: 54), la proximidad e incluso la confusión entre el jaguar, Tepeyóllotl y Tlaloc se manifiestan por los significados de sus nombres. Tlaloc significa "aquel que está hecho de tierra", "aquel que es la encarnación de la tierra", etimologías próximas a las de Tepeyóllotl "corazón del monte".

El jaguar era el acompañante del Sol, o el mismo Sol en su viaje nocturno y, por tanto, es posible que se esté aludiendo a ese aspecto nocturno del dios[109]. Del Periodo Clásico se han conservado algunas representaciones en cerámicas y en piedra en donde se establecen las relaciones entre Chaahk y el jaguar.

Las cerámicas estilo códice del ritual del "Bebé Jaguar" muestran a un bebé humano con atributos de jaguar que es lanzado al interior del cerro abierto por Chaahk (ver apartado 3.3.3. de este Capítulo). Ocasionalmente, el "Bebé Jaguar" es sustituido por un jaguar real, que actúa de *way* en otras cerámicas de este mismo estilo, como se aprecia en los vasos K1152 (Fig. 3.156a) y K1653 (Fig. 3.156b).

Como en las cerámicas clásicas, el jaguar es representado en los códices posclásicos en relación con la figura de la muerte y con el ave (buitre), dos de los seres sobrenaturales

[109] El conocido como dios jaguar del inframundo, que marca el aspecto nocturno del dios Sol, comparte algunos de los rasgos físicos de Chaahk así como alguno de sus atributos distintivos, como es el pelo recogido en la parte delantera o la orejera de concha.

más vinculados a Chaahk en la iconografía y textos del Clásico. En la página 8a del códice de Dresde (Fig. 3.157), el jaguar se muestra con las patas delanteras dobladas, recordando la posición del “bebé jaguar” de las cerámicas clásicas.



a



b

Figura 3.156: Bebé Jaguar sustituido por *way*: a) K1152; b) K1653.



Figura 3.157: Códice de Dresde, 7a (según Villacorta y Villacorta 1977).

Estas relaciones entre Chaahk y el jaguar fueron también representadas por los gobernantes clásicos. En la ciudad de Xultún, durante los ciclos 9 y 10, se produce una tendencia iconográfica en la que se repite el esquema gobernante-Chaahk-jaguar. El gobernante se muestra sujetando en un brazo a Chaahk (Fig. 3.158a) que, ocasionalmente, lleva la pierna serpentina (Fig. 3.158b) (ver apartado 1.2.1.2. del Capítulo 1). En el otro brazo y en alto sujeta la figura de un pequeño jaguar de cuerpo entero[110] (Fig. 3.158c), tal vez aludiendo al mismo ritual expresado en las cerámicas de estilo códice (ver Looper 1991: 59), ya que todas las fechas de realización de estas estelas coinciden con final y mitad de *k'atun*, periodos que eran marcados por importantes actos rituales.

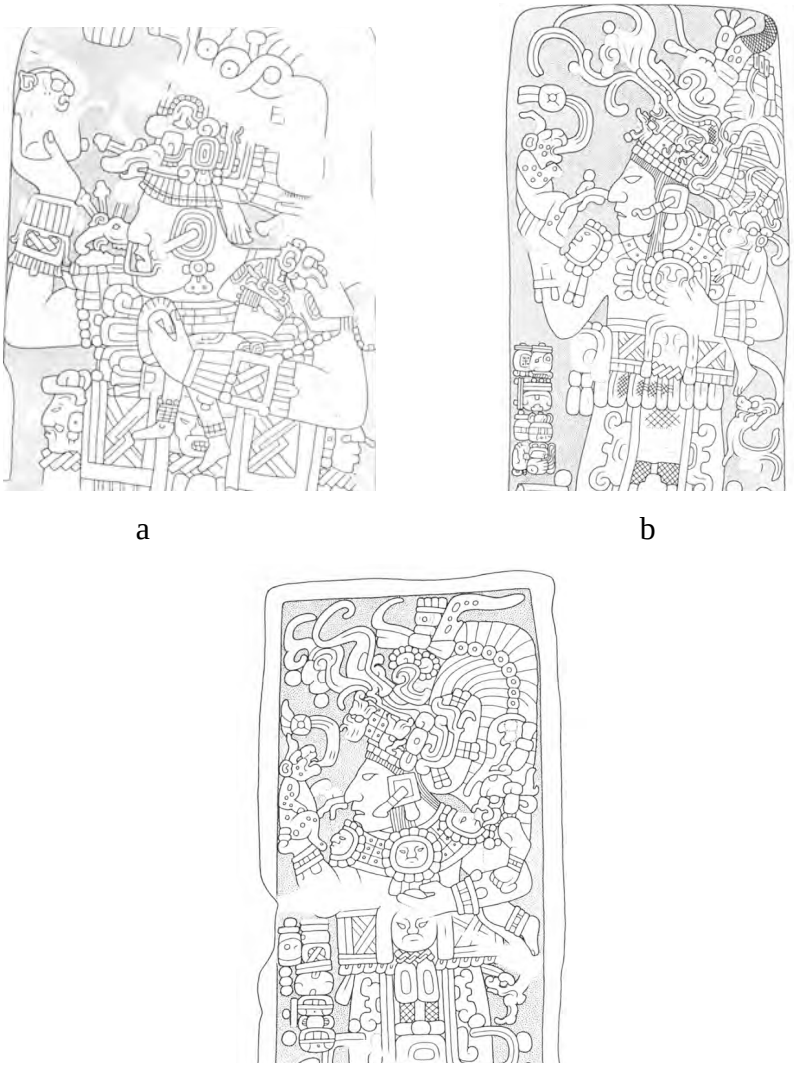
Es probable que, como apunta Martin, estos rituales estén en relación con el acto final del nacimiento del maíz. El autor sugiere que el dios del maíz, representado en el vaso K688 con oreja y cola de jaguar sobre una gran cabeza de serpiente, esté en relación con el sacrificio de Unen B'ahlam y con el nacimiento del maíz surgiendo de la montaña mítica (Martin 2002: 53-54). Estas relaciones pueden ser las expresadas en los conceptos iconográficos marcados en las estelas de Xultún, en donde el gobernante adquiere el máximo control de los ciclos de lluvia y fertilidad de la tierra. En el apartado 3.3.2. de este Capítulo, se ofrecía una doble interpretación sobre el ritual de Unen B'ahlam, por un lado, y coincidiendo con Martin, podría tratarse de un ritual dedicado al dios de la lluvia en relación con los ciclos agrícolas, y por otro, podría tratarse del viaje nocturno del dios solar en su forma de jaguar que pasa por diferentes fases de madurez hasta completar su ciclo nocturno.

Debemos recordar que cualquier fenómeno astronómico podría tener consecuencias graves en los ciclos agrícolas. Entre ellos se encontraba el paso diario del sol por el inframundo, en donde podían ocurrir acontecimientos de máxima importancia, tales como eclipses. La ausencia del sol sobre la Tierra permite la manifestación de sus opuestos, y el jaguar domina en las tinieblas, es probable que este aspecto nocturno del sol sea al que se enfrenta Chaahk en muchas de las escenas de las cerámicas códices. Pero, igualmente el felino está estrechamente relacionado con la fertilidad y la vida que surge del interior de la

[110] La ciudad de Xultún muestra relación con Chaahk desde épocas tempranas, como se aprecia en la figura colgante de cinturón de la Estela 12. Estas relaciones se ven explícitamente manifestadas en las estelas del Clásico Tardío que, posiblemente, rememorasen acontecimientos realizados por los ancestros.

tierra, lugar en donde habita y mora (Valverde 2005: 50), por eso pensamos que son tan claras las manifestaciones pictóricas entre Chaahk y el jaguar.

En esencia, ambos habitan el interior de las cavernas, ambos forman parte del proceso fertilizador de la tierra y ambos dependen el uno del otro para cumplir con sus ciclos: el solar y el ciclo anual de lluvias. Es probable que estas dos entidades formen parte de un espectro astronómico más amplio en donde cada movimiento astral estaba definido por una entidad divina o sobrenatural, como parece que describen las imágenes de las cerámicas de estilo códice.



a b

c

Figura 3.158: Xultún: a) Estela 5 (9.12.0.0.0); b) Estela 3 (10.1.10.0.0);c) Estela 10 (10.13.0.0.0) (a-c, según dibujo de I. Graham en CMHI).

3.5.3. Chaahk y el escorpión

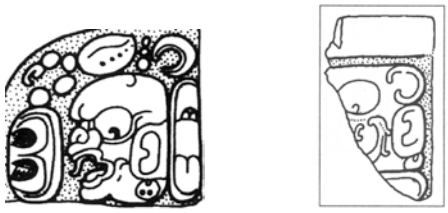
Hasta la fecha sólo se ha identificado un apelativo del dios que lo relaciona con el escorpión, aunque son varias las imágenes en que aparece asociado a este animal.

- "Escorpión" Ti' Chaahk "Chaahk de boca de cola de escorpión" o "Chaahk de boca de tenazas de escorpión".

Ejemplos:

Machaquilá, Estructura 4, Fragmento 2e (Fig. 3.159a)

Machaquilá, Nuevo Fragmento (Fig.3.159b)



a b

Figura 3.159: Machaquilá: Estructura 4: a) Fragmento 2e, "**escorpión"-TI'-CHAK-ki** (según dibujo de A. Lacadena, en Lacadena e Iglesias 2005: 685, Fig. 1); b) Nuevo Fragmento (en Lacadena e Iglesias 2005).

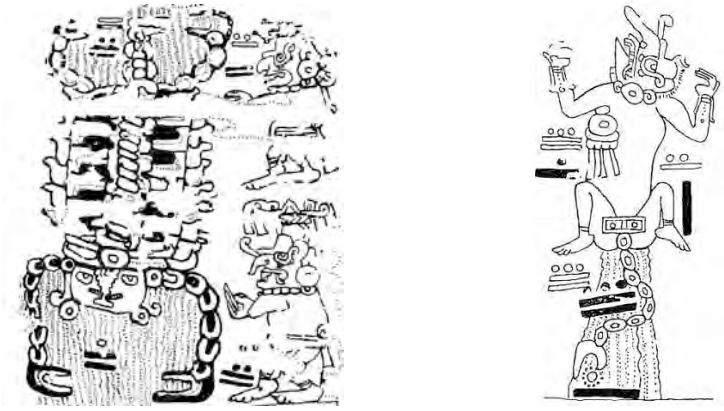
Uno de los últimos hallazgos llevados a cabo en la ciudad de Machaquilá es el de un gobernante que reinó alrededor del 840 d.C, cuyo nombre hace alusión al aspecto venenoso del escorpión, *Escorpión Ti' Chaahk*. Lacadena e Iglesias (2005: 680-681) explican que: "su nombre se compone de un signo aún sin descifrar, que representa una cola o tenaza de escorpión al que se le ha dado la traducción de *Escorpión*, seguido de los signos **TI'**, *ti'* 'boca' y DIOS B-**ki**, Chaahk. En una de las menciones se puede advertir cómo el diseño del logograma del dios B incorpora precisamente este rasgo peculiar, un elemento alargado terminado en aguijón o tenazas sobre la mandíbula inferior, y que constituye un aspecto del dios Chaahk desconocido hasta el momento, el cual podemos traducir como 'Chaahk de boca de cola escorpión' o 'Chaahk de boca de tenazas de escorpión', según consideremos que lo representado es una cola con aguijón o una pata con tenazas. La

indeterminación que existe entre ‘cola’ o ‘tenazas’ radica en las propias representaciones mayas, donde ambos elementos no son distinguidos iconográficamente ni en el Periodo Clásico (*vid*. Robicsek y Hales 1981: 83, vaso 109) ni en el Posclásico (*vid*. Códice de Madrid, pp. 7, 31, 44, 48; Códice de París, p. 23). La asociación de Chaahk con el escorpión no es del todo extraña: en una representación del Códice de Madrid se muestra claramente a este dios con la cola de este animal”.

CHN *ti’* 1 “boca”, 2 “orilla, borde” (Keller y Luciano 1997: 239); CHL *ti’* “orilla” (Aulie & Aulie 1978: 112); CHR *ti’* “boca, quijada, labio” (Pérez *et al.*1996: 205); YUC *chi’* “Boca, borde u orilla de cualquier objeto” (Barrera 1980: 91); CHT *ti* “boca” (Morán, en Boot 2004: 12); MOP *chi’* “boca” (Schumann 1997: 257).

Transcripción: “*Escorpión*” *Ti’ Chaahk*.
Traducción: “Chaahk de boca de cola de escorpión” o “Chaahk de boca de tenazas de escorpión”.

Como apuntan Lacadena e Iglesias (2005: 680-681), la vinculación entre Chaahk y el escorpión se ve igualmente reflejada en la iconografía del códice de Madrid, en donde se representa al dios B relacionado con el escorpión en la página 7a (Fig. 3.160a) o con la cola de escorpión en la página 31a (Fig. 3.160b).



a b

Figura 3.160: a) Códice de Madrid, página 7a; b) Códice de Madrid, página 31a (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

Si nos fijamos en la figura de la página 31a, parece que la relación expresada en el nominal, entre Chaahk y el escorpión, hace referencia a la cola más que a la tenaza. Del Periodo Clásico se han conservado algunas imágenes en dónde se reproducen escenas de similares características a la registrada en la página 31a del Códice de Madrid. En el Grupo 8N-11 de Copán se registra un relieve que representa a un joven con cola de escorpión emergiendo del glifo *lamat* (Venus) (ver Sprajc 1996:113; 1998: 96). El plato clásico K4565 (Fig. 3.161a), parece que muestra una escena semejante, pudiendo tratarse del dios del maíz, con el cuerpo sustituido por el glifo de Venus con cola de escorpión (Sprajc 1996: 112). Este esquema se repite en el Grupo Monjas de Chichén Itzá, en cuya decoración se encuentra un glifo de Venus sobre el que se apoya una figura antropomorfa con cola de escorpión (Fig. 3.161b) (Sprajc 1996: 113).



a



b

Figura 3.161: Referencias a Venus en relación con el escorpión: a) K4565; b) Chichén Itzá, Grupo Monjas, detalle de decoración personaje con cola de escorpión (según dibujo de Baus, en Sprajc 1996: Fig. 311).

El Templo de Venus de Cacaxtla, denominado así por las connotaciones que las pinturas de su interior muestran con el astro (Santana *et al.* 1990), contiene dos pilares decorados con pintura mural. En uno de ellos se representa a un personaje con atributos de jaguar, de ave, y con cola de escorpión (Fig. 3.162). El cuerpo lo lleva pintado de azul y, junto a la franja del marco, como adheridas, hay cuatro medias estrellas pintadas de blanco con un ojo estelar en el centro, que se han identificado como Venus (Piña Chan 2000: 54-59, Sprajc 1996: 157; 1998: 95). Piña Chan (2000: 59) considera que "el alacrán puede indicar una cualidad particular de Venus: la de simular que puede esconderse o penetrar por debajo de la tierra, de las piedras, de los cerros, y desaparecer así de la vista; aunque también se relaciona con las constelaciones zodiacales por la estrecha relación con el ciclo sinódico de Venus" (Piña Chan 2000: 58-59).

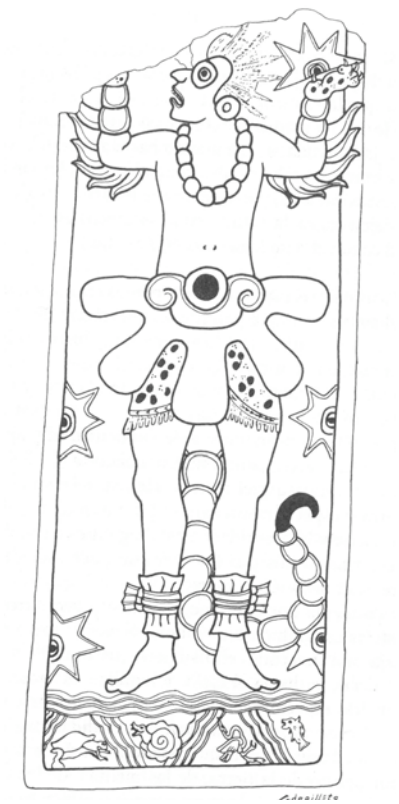


Figura 3.162: Cacaxtla, Templo de Venus, pilar derecho (según dibujo de R. Dapilleta, en Piña Chan 2000: 56, Fig III4).

Sprajc, por su parte, considera que la cola de escorpión es un icono ampliamente asociado en Mesoamérica con la lluvia y el maíz, además de con Venus. El autor expone que

los mayas atribuían ciertas propiedades del alacrán a las deidades relacionadas con la lluvia y con el maíz, y argumenta que los mayas tzotziles de Magdalenas piensan que el alacrán atrae el rayo y provoca las lluvias (Sprajc 1996: 113).

Parece que el alacrán, con sus asociaciones pluviales, era una de las manifestaciones vespertinas de Venus. La lectura del glifo de la segunda columna de nombres de deidades de la página 46 del Códice de Dresde es, probablemente, *sinan* (= "alacrán" en maya yucateco), esta columna de la Tabla de Venus corresponde a los fenómenos de la *estrella de la tarde*" (Sprajc 1998-95-96).

La asociación del escorpión, Venus y Chaahk está en estrecha relación con el comienzo de la estación de lluvias. En las Tierras Bajas del Sur, los extremos máximos norte de Venus, como estrella de la tarde, coinciden casi exactamente con el primer paso anual del Sol por el cenit, a principios de mayo, cuando el astro diurno se desplaza hacia el norte. Ambos fenómenos astronómicos coinciden con el comienzo de las lluvias, temporada en que el sol se mueve en la parte septentrional de la bóveda celeste (Sprajc 1998: 43).

Con los datos expuestos, podemos suponer que el escorpión fue un icono utilizado, no sólo en los manuscritos posclásicos en relación con los ciclos de lluvia y de la agricultura, sino también, en el Periodo Clásico, tal y como demuestra este nominal, así como los ejemplos comentados anteriormente. Es posible, que estas estrechas relaciones que marca Sprajc resuman las profundas relaciones entre Venus, la lluvia y el maíz, que el gobernante de Machaquila hizo suyas a través del nombre "Escorpión" Ti' Chaahk, y parece que apoyan la idea de que la traducción del nombre haga referencia a la cola más que a la tenaza del escorpión.

3.5.4. <u>Chaahk y la tortuga</u>

En el Periodo Clásico son varios los apelativos de Chaahk que incluyen el signo tortuga. Esta relación queda atestiguada también en la iconografía del Periodo Clásico, así como en estudios etnográficos modernos.

- Ahku'l Yich Chaahk "Chaahk tortuga *yich*"

- Ahku'l Kab' Chaahk "Chaahk es la tortuga de tierra"

- Ahku'l Yichi Chaahk "Chaahk tortuga *yich*"

Ejemplos:

Palenque, Pasadena Tracing, A5-B5 (Fig. 3.163)



Figura 3.163: Palenque, Pasadena Tracing, A5-B5, **a-ku-yi-chi CHAK** (según dibujo de D. Stuart).

CHL *ajcoc* "tortuga"; *ajc* "tortuga" (Alie y Aulie 1996: 4); CHN *ac* "tortuga" (Keller y Luciano 1997: 3); YUC *ak* "tortuga, galápago", *Aak* "tortuga" (Barrera 1980: 4-5); MOP *aak* "tortuga" (Schumann 1997: 254).

La presencia del término *yich*, complicado de entender, no permite ofrecer una propuesta concluyente para la traducción de este apelativo. A pesar de esto, el término *ahkul* podría referirse a tortuga, por lo que ha sido incluido en este apartado.

Transcripción: *A[h]ku['l] Yich Chaahk*

Traducción: Chaahk tortuga *yich*

- Ahku'l Kab' Chaahk "Chaahk es la tortuga de tierra"

Ejemplos:

Comalcalco, Urna 26, Pendientes 4A y 4B (Fig. 3.164)

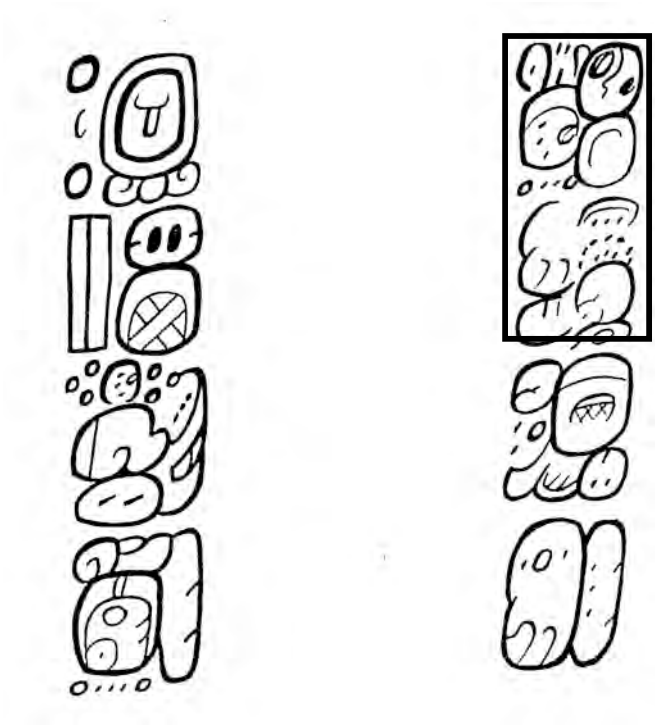


Figura 3.164: Comalcalco, Urna 26, Pendientes 4A y 4B, **a-ku-la-KAB'-ya? [cha]-[ki]** (según dibujo de M. Zender).

El Pendiente 4A y 4B menciona que el 22 de marzo de 768 d. C se hizo un sangrado en presencia del dios *Ahkhu'l Kab' Chaahk* "Chaahk es la tortuga de tierra", coincidiendo con la fecha del equinoccio de primavera.

Transcripción: *A[h]kul Kab' Chaa[h]k*
Traducción: "Chaahk es la tortuga de tierra"

- *Simbología del caparazón de la tortuga*

El caparazón de la tortuga simboliza la tierra. En caso de que la representación muestre el interior del caparazón, o éste en sección, entonces simboliza el interior de la tierra (ver apartado 3.6. de este Capítulo). Chaahk es el encargado de abrir el caparazón de la tortuga (tierra) para liberar el maíz, tal y como se muestra en varias cerámicas clásicas. Ritual que según Zender (2005) debía reproducirse anualmente. Este tema es tratado en el

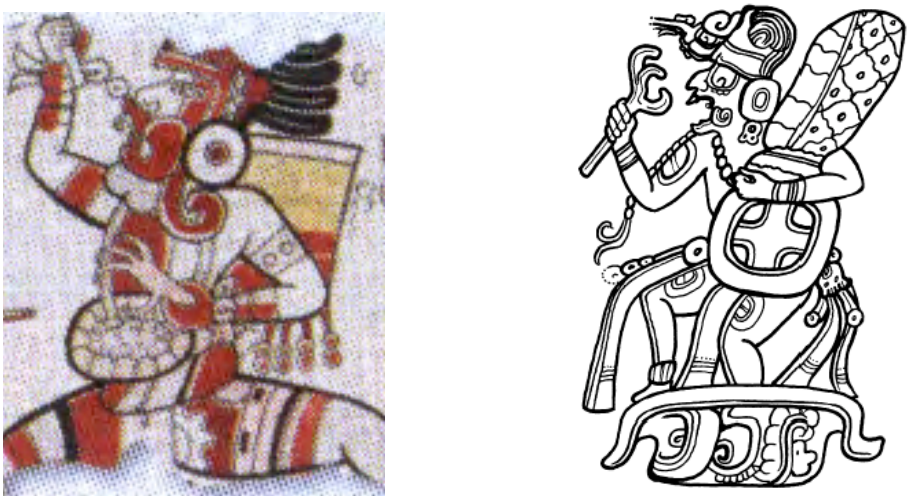
apartado siguiente, dedicado a las acciones del dios. El caparazón de la tortuga está también relacionado con el valor simbólico del trueno y con el valor funcional de la música (Taube 1992a: 92-99), así como con Chaahk y el dios N (ver apartado 3.7.3 de este Capítulo). En el vaso K530 (Fig. 3.165) se representan cuatro Chaahk y cuatro *pauahtunes* o dios N. La escena está presidida por Chaahk, quien dirige la ceremonia desde el interior de una cueva, representado en una posición jerárquica mayor y con la mano extendida dirigida a sus interlocutores. Los cuatro dioses N van acompañados de comida, mientras que los otros tres Chaahk están tocando instrumentos musicales, probablemente para favorecer la llegada de la lluvia. Entre ellos se distingue un Chaahk que hace sonar un caparazón de tortuga.



Figura 3.165: Vaso K350. Donde Chaahk está golpeando un caparazón de tortuga.

En el arte maya el caparazón de la tortuga también representa un instrumento, el tambor, el cual es golpeado por el asta de un venado, como se aprecia también en el mural oeste de San Bartolo (ver Fig. 3.166a), en las pinturas de Bonampak y en otras piezas cerámicas del Clásico, como el vaso K731 (ver Fig. 3.166b). En este último, además, se especifica mediante el signo **K'AN** "amarillo" la relación entre la tortuga y el color amarillo (Zender 2006: 9). Como ya se ha comentado, esto mismo se puede observar en la escena del mural oeste de San Bartolo, en donde el tambor que sujeta el personaje central es de color amarillo.

La comunidad ch'orti' mantiene la creencia de que "el tambor precioso "de oro y plata" es el instrumento divino que produce el sonido del trueno… El trueno es el aviso que dan los ángeles para formar los coros y corporaciones (nubes) y empezar a trabajar (producir lluvias), para que haya abundancia de alimentos" (Girard 1962: 122). Quenon y Le Fort (1997:893-894) han sugerido que el golpear de la concha de la tortuga simula el sonido del trueno, al igual que el golpear de la tierra, simbolizada por la tortuga, con el hacha de Chaahk hace referencia al rayo. Como apunta Zender, el instrumento formado por el caparazón de tortuga estaría en estrecha relación con los rituales de lluvia (Zender 2006: 8), y por tanto con Chaahk y sus aspectos atmosféricos, así como con el acto final de resurgimiento y florecimiento del maíz. Por lo que no es de extrañar que se encuentre el término *ahk* "tortuga" formando parte de sus apelativos clásicos.



a b

Figura 3.166: a) San Bartolo, mural oeste, dios del maíz golpeando el caparazón de una tortuga; b) Detalle del vaso K 731.

Las relaciones entre Chaahk y la tortuga como animal vinculado a la temporada de lluvias, también se aprecia en los manuscritos posclásicos. En la página 17 del códice de Madrid (Fig. 3.167) la tortuga es representada dentro de la lluvia.

La tortuga no sólo simboliza la Tierra, sino que también tiene su contraparte en el plano celeste, representando la constelación de Orión, que en unión con el pecarí simboliza a Géminis (Schele siguiendo a Lounsbury, en Freidel *et al*. 1999: 76-78; Schele y Mathews 1998: 146). La idea de que la tortuga simboliza a Géminis encajaría perfectamente con la idea de una relación de Chaahk con diferentes acontecimientos astronómicos. La máxima visibilidad de Géminis y Orión se produce entre diciembre y enero (I. Cases, comunicación personal 2006). Interesantemente, en la ciudad de Comalcalco se realizaron diferentes ceremonias en el mes de enero destinadas al dios de la lluvia.

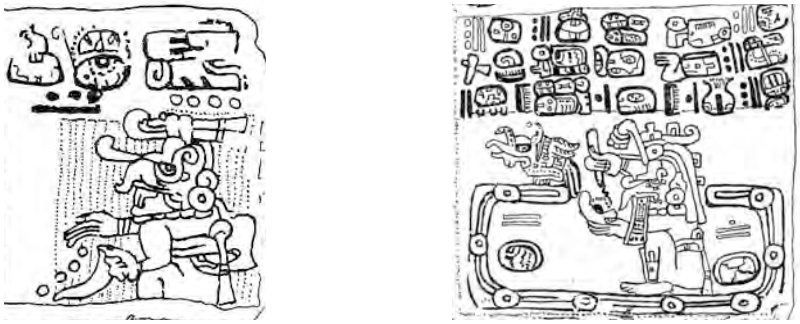
En 1999, Schele sugiere que cada imagen importante del simbolismo cósmico maya es un mapa del cielo (Schele en, Freidel *et al*. 1999: 84). Coincidiendo en algunas de estas cuestiones con Schele, pienso que estos animales tal vez pueden representar astros o más bien fenómenos astronómicos concretos que se identifican con diferentes momentos del ciclo agrícola.



Figura 3.167: Códice de Madrid, página 17 (según Villacorta y Villacorta 1977).

3.6. CHAAHK REALIZANDO UNA ACCIÓN

En los manuscritos posclásicos, Chaahk aparece realizando muchas acciones, aunque apenas coinciden con las acciones que indican los apelativos clásicos del dios. Aunque es un dios celeste, Chaahk también actúa en el plano central, en la tierra. Los códices le muestran realizando actividades que parecerían más propias del ser humano que de un dios. En el Códice de Madrid Chaahk es representado plantando, decorando y pintando, tallando ídolos, escribiendo y como apicultor, entre otras muchas acciones (Fig. 3.168a-b).

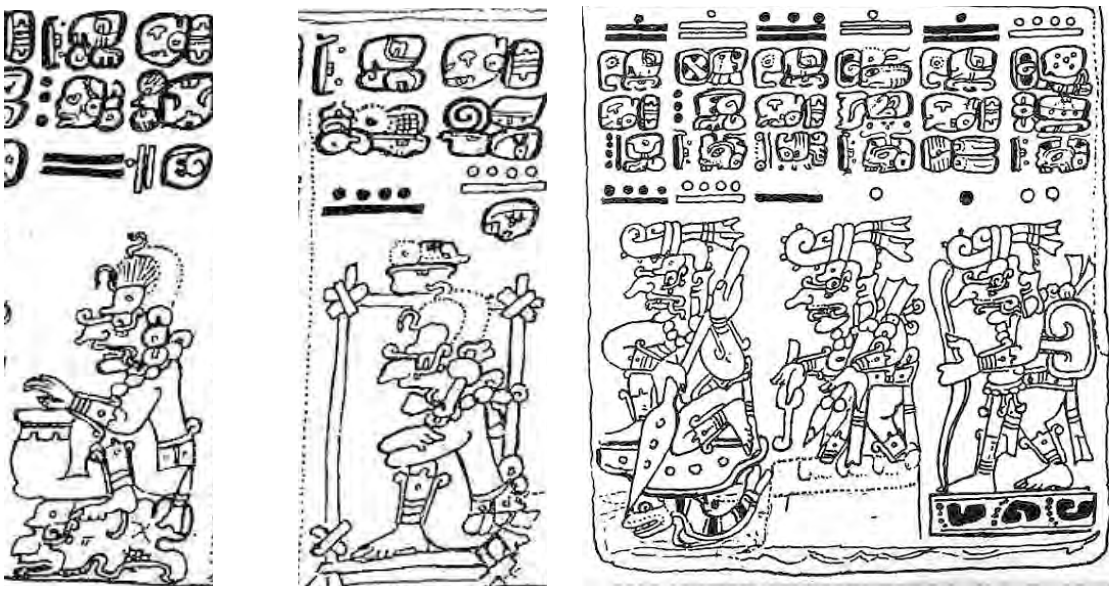


a b

Figura 3.168: Códice de Madrid: a) Chaahk plantando el grano, 10a; b) Chaahk manejando elementos de escritura, 93 (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

El Códice de Dresde, en este aspecto, es más explícito al mostrar las actividades de Chaahk en el plano terrenal. En las páginas 34c y 36c (Fig. 3.169a-b) respectivamente Chaahk aparece tocando el tambor sobre un cerro, y en un lecho; en la 65c (Fig. 3.169c), Chaahk también está pescando, armado y caminando. En relación con esto, la iconografía del Periodo Clásico muestra a Chaahk tocando el tambor y otros instrumentos en el vaso K530 (Fig. 3.169d) (ver apartado 3.5 de este Capítulo). Igualmente, algunas cerámicas muestran al dios abriendo la tierra para liberar el maíz. También existen registros de Chaahk pescando que se remontan al Periodo Preclásico. Dos acontecimientos recurrentes en las representaciones mayas prehispánicas que perviven en la memoria y en rituales de los pueblos mayas actuales. A continuación se exponen las actividades de Chaahk del Periodo

Clásico extraídas principalmente de las representaciones iconográficas y del contenido de los apelativos del dios.



a b c



d

Figura 3.169: Códice de Dresde: a) Chaahk tocando el tambor en un cerro, página 34c b) Chaahk en un lecho, página 36c; c) Chaahk pescando, armado y caminando, página 65c (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977); d) Chaahk tocando instrumentos (según Houston *et al*. 2006: 266, Fig. 8.18).

3.6.1. Chaahk abriendo la tierra

La iconografía de la tortuga, tanto en su simbología de tierra como en la de cueva, forma parte de los espacios de actuación de Chaahk. Como se ha visto en el apartado anterior la tortuga es un animal estrechamente relacionado con Chaahk, principalmente, porque se considera que Chaahk es quien abre la tierra —simbolizada por el caparazón de una tortuga— con su hacha-rayo para extraer o liberar el grano de maíz atrapado en su interior (Taube 1996: 72). Acontecimiento mítico que permanece vivo entre diferentes grupos mayas actuales: tojolabales, mopanes, kekchís, pokomchís, yucatecos, tzeltales, etc. (Ruz 1990: 52-53; Thompson 1998: 417-425; Sprajc 1998: 47-49).

El *Chilam Balam* de Chumayel menciona que "[e]ntró entonces Chac, el Gigante, por la grieta de la Piedra" (Mediz 2001: 99). A este respecto, Bassie-Sweet (2002: 10) dice que Chaahk habita en la Montaña del Este que está en estrecha relación con el descubrimiento del maíz, lugar de donde los dioses creadores toman el maíz para crear al ser humano. El nombre de la montaña, según el Popol Vuh fue *Paxil* (Recinos 1984:103). En quiché, *pax* significa "partir en dos" que refleja la acción de abrir la tierra para extraer el grano. Más interesante resulta que ese lugar, llamado *Paxil*, pueda conectar con el árbol Pax representado en las cerámicas de estilo códice sobre un cerro que es abierto por Chaahk y donde es lanzado el Bebé Jaguar (ver apartados 3.3 y 3.4 de este mismo Capítulo).

Ciertas cerámicas del Periodo Clásico evidencian la acción de la apertura de la tierra a través de la iconografía. En un vaso de procedencia desconocida (Fig. 3.170), la tierra es representada por el caparazón de la tortuga y está flanqueada por dos seres de cuerpo serpentinos. Dos dioses de la lluvia que blanden sus hachas con las que abren el caparazón de donde sale la figura del dios del maíz. Taube sugiere que esta escena representa la versión maya del origen de la civilización del maíz procedente del Monte Tonacatepetl del centro de México (Taube 1996: 72). Por otra parte, Zender (2006: 9-10) considera que el dios del maíz está atrapado dentro de la tortuga durante la estación seca y que es liberado por el rayo de Chaahk en la época de lluvias, tal y como se muestra en esta cerámica.

Como hemos visto en el apartado anterior y como veremos en el apartado siguiente, la tortuga se encuentra formando parte de algunos apelativos de Chaahk y estrechamente relacionada con el espacio interior de la tierra donde habita el dios N, uno de los dioses que más vínculos muestra con Chaahk.

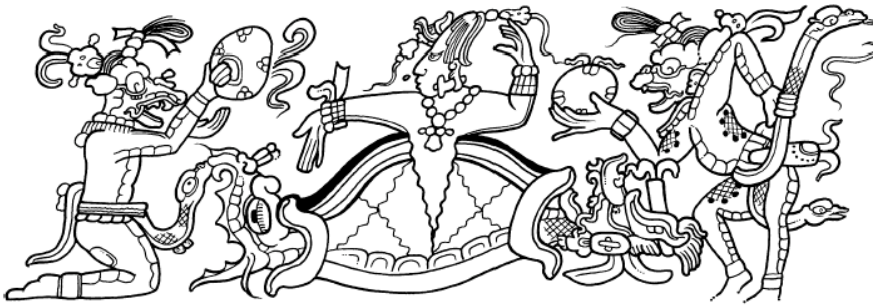
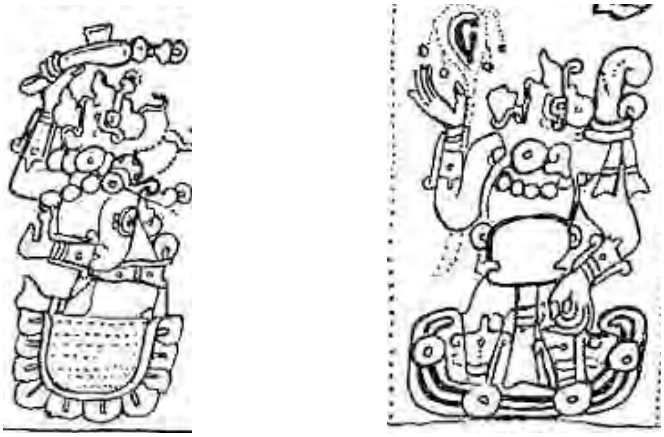


Figura. 3.170: Vaso de procedencia desconocida. Colección privada (según Taube 1996: 72).

3.6.2. Chaahk pescando

Muchas de las acciones que realiza Chaahk en los códices ocurren en espacios acuáticos, en donde el dios está pescando, navegando o inmerso en lagunas y en cenotes (Fig. 3.171a-b). El espacio acuático es uno de los principales lugares de actuación de Chaahk, como muestra la iconografía de los huesos procedentes de la Tumba 116 de Tikal (Fig. 3.172), tallados con escenas que representan al dios pescando y navegando.



a b

Figura 3.171: Códice de Dresde: a) Chaahk en el interior de un cenote, página 34c; b) Chaahk en el interior de una aguada, página 36c (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

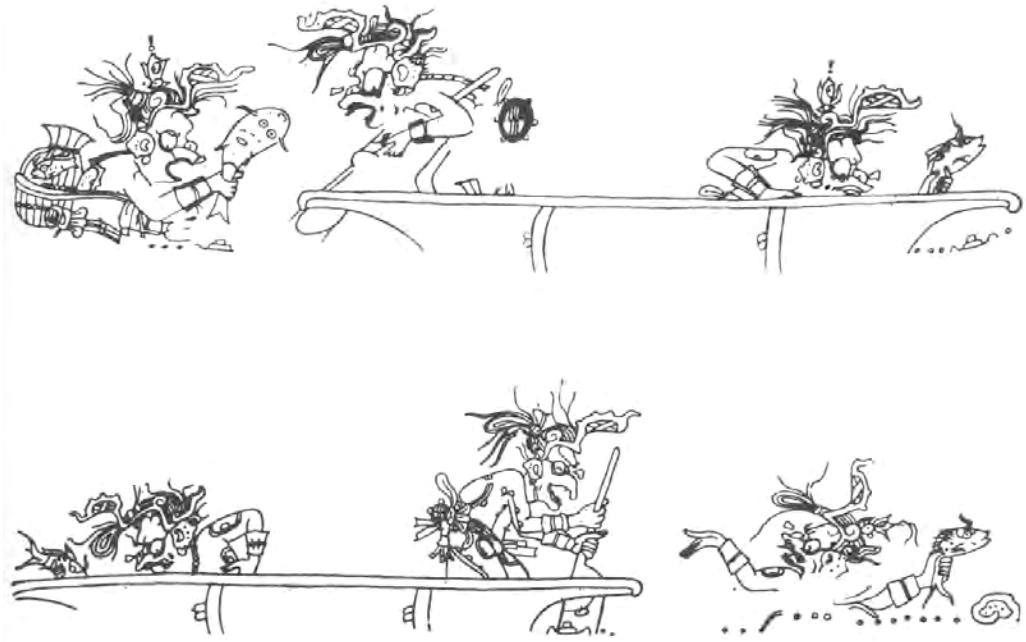


Figura 3.172: Huesos procedentes de la tumba 116 de Tikal (según Coe, en Rivera 2001: 57).

Wisdom (1961: 478-479) explica que para los ch'orti', todas las masas de agua son sagradas, aunque su grado de sacralidad puede variar. Las fuentes más sagradas son aquellas que se utilizan como depósitos para los rituales de lluvia, ya que muchos ríos y lagos son considerados como moradas especiales de los dioses de la lluvia. Es probable, que este concepto sea el que se expresa en las imágenes del Códice de Dresde, en donde Chaahk realiza diversas actividades en espacios acuáticos.

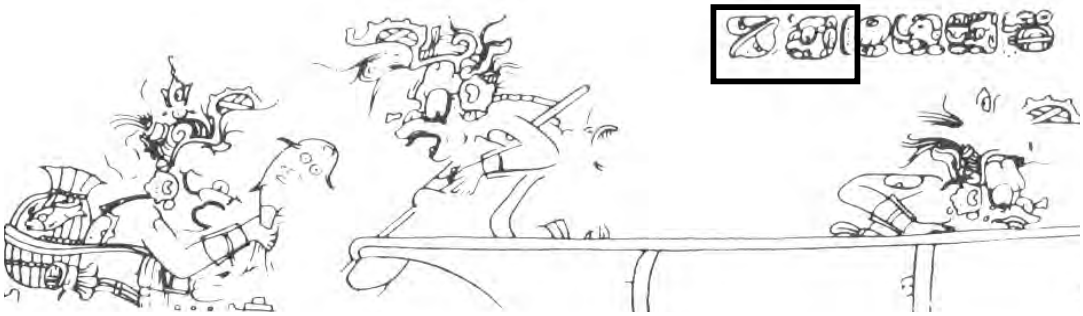
El aspecto de Chaahk pescador se reconoce desde el Periodo Preclásico en la Estela 1 de Izapa. También se aprecia en al Periodo Clásico en los huesos de Tikal y en el texto de la Lápida de la Creación de Palenque; en el Posclásico, en las escenas de pesca representadas en los códices. Interesantemente, este aspecto pervive en la actualidad en las ceremonias al dios de la lluvia realizadas en ríos subterráneos. Es cierto que las representaciones de la Estela 1 de Izapa, la de Lápida de la creación, así como los rituales actuales, acontecen en ríos subterráneos, pero las escenas de los huesos de Tikal y las de los códices muestran a Chaahk actuando en un espacio acuático abierto, aparentemente

superficial, por lo que debemos pensar que fueron acciones realizadas en ambos planos, en el interior y en el exterior de la cueva, en lagunas y aguadas, aunque posiblemente el ritual tuviese el mismo significado (ver García Barrios 2007: 267-278).

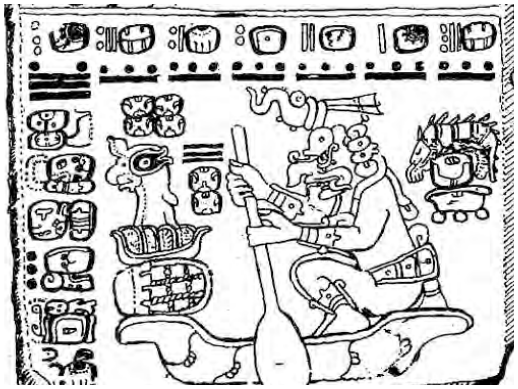
La tumba de Jasaw Chan K'awiil de Tikal, descubierta en el Templo I, contenía, entre otras piezas del ajuar, una colección de 37 huesos con inscripciones y escenas talladas. Varios de estos huesos presentaban escenas mitológicas alusivas al dios Chaahk en una de las actividades más antiguas que se le conocen, la de pescar (Coe 2002: 124; Martin y Grube 2002: 47). En uno de estos huesos (Fig. 3.173a), los primeros glifos hacen referencia a la actividad realizada por Chaahk, correspondiéndose el texto con la imagen y, aunque la traducción no es concluyente, puede ser aclaratoria (Proskouriakoff 1999: 85). El primer bloque glífico está formado por el logograma de canoa, a continuación está el logograma **CHAK**, Chaahk, le sigue el signo **B'AK**, b'aak "hueso" y el nombre del propietario; el texto dice "Chaahk en la canoa, es el hueso de Jasaw Chan K'awiil". El primer bloque glífico formado por el logograma de *canoa* incluye el signo *te'* "madera", aludiendo al material con el que está realizada la canoa, como también se emplea en las representaciones de canoas del Códice de Dresde (Fig. 3.173b).

Las imágenes de Chaahk que se muestran en dos de los huesos son muy semejantes entre sí. En ambos aparece el dios en una canoa remando sobre una gran superficie acuática (ver Fig. 3.172). Los Chaahk son representados con peces en las manos, uno inmerso hasta la cintura en el agua simbolizada por signos acuáticos y conchas, y otros dentro de la canoa[111].

[111] Varios autores sugieren que estas escenas de navegación están en relación con el camino que recorre el difunto para llegar al *Xibalbá* o inframundo (Rivera 2006: 214-217, ver Schele y Miller 1986: 270). Schele, en la búsqueda por explicar la utilidad de estos huesos labrados, en donde, además de Chaahk pescando aparecen otros dioses en canoas, considera que tenían connotaciones astronómicas, concretamente en relación con la Vía Láctea y con la posición de Orión. Piensa que los dioses remeros representados en otras barcas llevaban al dios del maíz al lugar de las tres piedras de la creación y caparazón de la tortuga, con el fin de que pueda renacer y cumplir su ciclo (ver Schele, en Freidel *et al.* 1999: 88-90). En la actualidad sabemos que algunos rituales de lluvia se realizaban en fechas próximas a equinoccios, por tanto, es posible, que la acción de pesca de los cuatro Chaahk representados en la canoa, exprese un ritual concreto de pesca que se realiza, coincidiendo con algún fenómeno astronómico, para favorecer las lluvias, tal y como se viene produciendo en la actualidad en los periodos anteriores a Semana Santa en Tapijulapa.



a



b

Figura 3.173: a) Tikal, texto de uno de los huesos procedentes del entierro 116 (según M. Coe 2002: Fig 67); b) Códice de Dresde, página 43c (según Villacorta y Villacorta 1977).

Estas escenas recuerdan a la Estela 1 de Izapa (Fig. 3.174a), en donde se muestra a Chaahk enmarcado en la parte superior por una boca con rasgos de jaguar y serpiente que simboliza la cueva, y en la parte inferior por una representación acuática con peces (Quirarte 1973: 37; Norman 1976: 87). Sobre ésta, pero en una superficie plana que se interpreta como espacio seco o terrestre, se asienta la figura central, de perfil y en posición de marcha y movimiento. Con ambas manos alza una canasta con un pez en su interior, en la espalda lleva otro recipiente del que fluye agua. La acción de pescar identifica al personaje con el agua y, según Norman, con el control de los ciclos de lluvia (Norman 1976: 89-90). Girard (1966: 40) considera que la jarra que lleva en la espalda es un contenedor de agua o lluvia

como los que portan en los rituales de lluvia actuales los sacerdotes ch'orti' en la espalda, que cargan con agua extraída de una fuente sagrada que, a su vez, coincide con la cesta que lleva Chaahk en la espalda en las representaciones de los huesos clásicos (Fig. 3. 174b).



a b

Figura 3.174: a) Izapa, Estela 1 (según Norman 1973: Fig 5);b) Tikal, Hueso procedente del ajuar de la Tumba 116 localizada bajo el Templo I (según dibujo de Schele, en Schele y Miller 1986: 49, Fig 32).

En el Periodo Clásico, bajo el mandato de uno de los últimos gobernantes de la ciudad de Palenque, K'inich K'uk' B'alam II (764-763 d.C.), se realizó la llamada Lápida de la Creación (Fig. 3.175). En ella se muestra a Chaahk sentado sobre un trono en el interior de una cueva representada por el cuadrilóbulo. El texto menciona una nueva referencia en que se alude a Chaahk como pescador. En los bloques glíficos B2-C1-D1-C2: **K'IN-ni-li ka-yo-ma a-k'a-b'a ka-yo-ma**: *K'inil kayo'm ak'ab'* (*o ak'b'a[l]]*) *kayo'm* "Pescador del día, pescador de la noche"[112]. La expresión *kayom* procede de *kay* "pescado (en general)" (Barrera 1980: 307) y con el agentivo *–o'm, kayo'm* "pescador" (Barrera 1980: 307). Esta

[112] Traducción de A. Lacadena en comunicación personal 2006.

expresión precede a un apelativo indescifrado de Chaahk escrito en los bloques glíficos E2 y F2 (ver Houston 1995: 93).

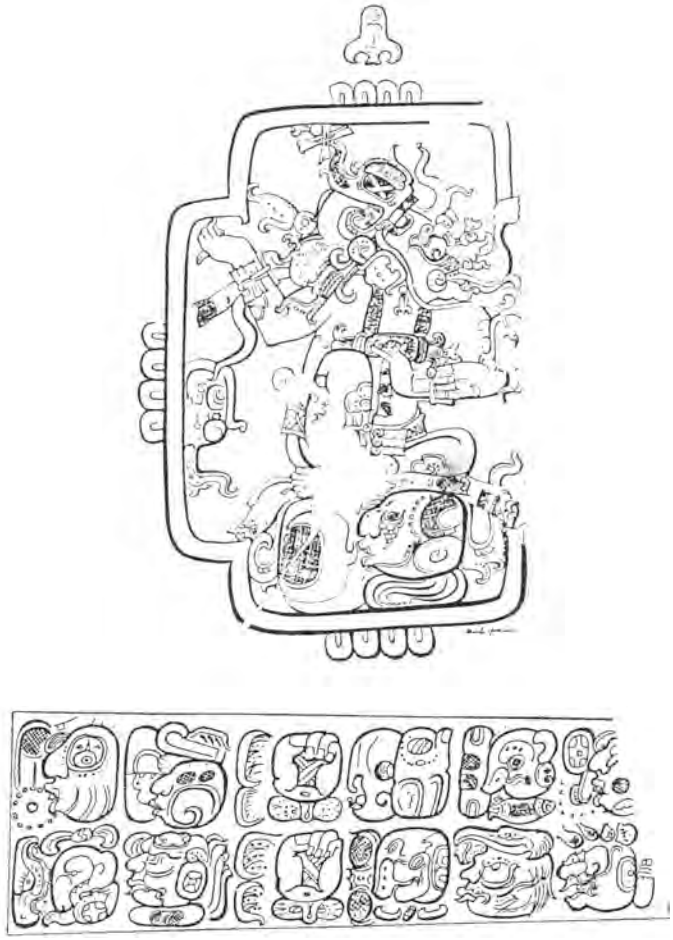


Figura 3.175: Palenque, Lápida de la Creación (según Greene Robertson 1991: Fig 271).

Los Códices posclásicos también presentan información al respecto. En la página 37c del códice de Dresde (Fig. 3.176a) aparece Chaahk llenando un cántaro, mientras captura un pez. Thompson apunta que el jarro es una calabacita llamada *zaayam* o *zaayab chu*". Prosigue diciendo: "*Chu*[113] significa en realidad portador de agua, sin especificar el material de que está hecho, y por eso se aplica la palabra a las vasijas de cerámica como las que llevan los dioses de la lluvia en lo códices mayas" (Thompson 1998: 310). Imágenes de

[113] En maya yucateco el término *chu* significa "calabaza para agua" (Barrera 1980: 108).

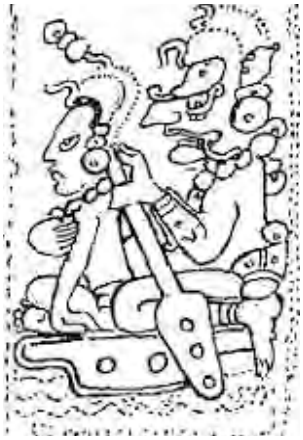
Chaahk remando en el interior de una canoa se reconocen en las páginas 29c, 36b, 40c (Fig. 3.176b-d), y 43c (ver Fig. 3.173b) del códice de Dresde (ver García Barrios 2007: 267-278).



a



b



c



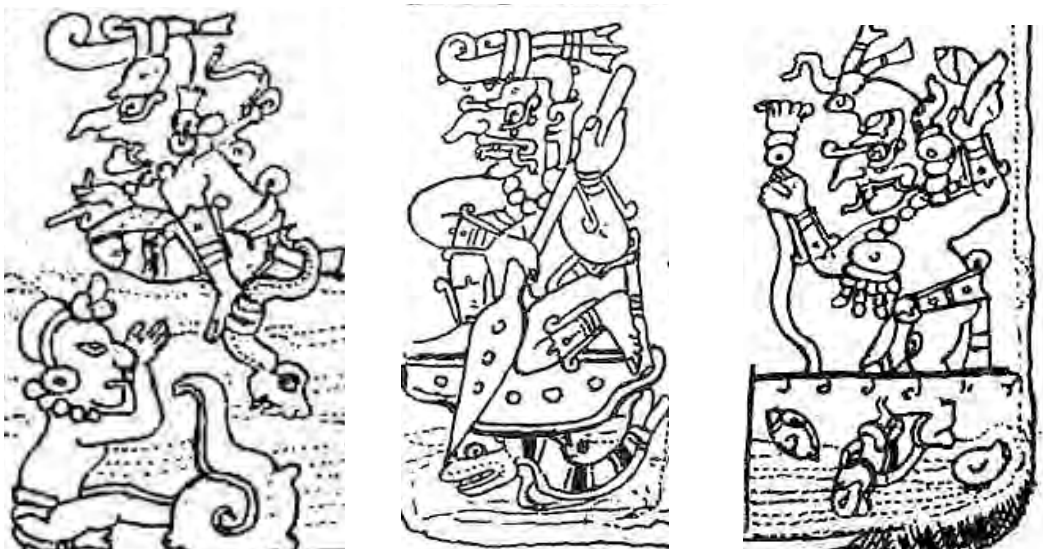
d

Figura 3. 176: Códice de Dresde: a) página 37. Chaahk en canoa: b) página 29c; c) página36b; d) página 40c (a-d, según Villacorta y Villacorta 1977).

Entre las distintas actividades que realiza Chaahk en la canoa, también se encuentra la pesca, como se ve en las páginas 37b, 65b, 67b (Fig. 3.177a-c). En la página 65c, el dios está pescando desde el interior de una canoa, tal y como se representa en la

escena clásica de los huesos. Mientras que las páginas 37b y 67c recuerdan más bien a la actividad realizada por el dios en la Estela 1 de Izapa.

Asimismo, son varias las escenas y textos del Códice de Dresde que están en relación con la expresión que marca la dualidad día-noche registrada en el texto de la Lápida de la Creación de Palenque, como se aprecia en las páginas, 36c, 39a y 68c (ver Schele y Grube 1997: 193, 220 y 227).



a b c

Figura 3.177: Códice de Dresde, Chaahk pescando; a) página 37b; b) página 65b; c) página 67b (según Villacorta y Villacorta 1977).

Otra referencia de Chaahk en relación con la pesca se registra en el texto de la página 44a (Fig. 3.178) "[] Chaahk, pescado y pata de iguana es su alimento" (A. Lacadena, comunicación personal 2006). Chaahk sujeta un pescado en la mano y está sentado sobre un topónimo que se lee **HA'-a**, "agua". Estas son algunas de las referencias que aporta el códice de Dresde y que bien podrían estar en estrecha relación con las imágenes comentadas del Preclásico y el Clásico.



Figura 3.178: Códice de Dresde, página 44a (según Villacorta y Villacorta 1977).

La acción que realiza Chaahk en la Estela 1 de Izapa, así como las imágenes talladas en los huesos de Tikal, la presencia de la cueva, y la expresión, “pescador del día, pescador de la noche” en la Lápida de la Creación, encuentran concordancia en un ritual actual que se celebra antes de Semana Santa entre las comunidades zoques de la región de Tabasco (Rubio 2004: 56). En la cueva de Tapijulapa, Tabasco, justo antes de la temporada de lluvias, se lleva a cabo la tradicional ceremonia de la “pesca de la sardina”. El ritual está dedicado al dios de la lluvia y la ceremonia se realiza en el interior de una cueva por donde corre un río subterráneo. Los hombres sumergidos hasta media cintura en el agua lanzan unas bolas de maíz envueltas en hojas de plátano y recubiertas de una sustancia adormidera que facilita la pesca, los peces al mordisquear estos cebos quedan atontados y son atrapados y guardados en cestas (Fig. 3.179) (T. Pérez Suárez, comunicación personal 2004; Judith Gallegos, comunicación personal 2006; Rubio 2004: 57).



Figura 3.179: Tapijulapa, Tabasco, ceremonia de pesca de la sardina (según Rubio 2004: 57).

Este ritual representa la acción de pesca que muestran los textos y la iconografía preclásica, clásica y posclásica, y sobrevive hasta la actualidad probablemente porque fue un ritual muy extendido, no sólo entre los mixe-zoques desde el Periodo Preclásico, como se aprecia en la Estela 1 de Izapa, sino en todo el área maya, como lo atestiguan los huesos labrados de Tikal y la Lápida de la Creación de Palenque, así como las referencias epigráficas recogidas en las escenas de pesca del Códice de Dresde. En la página 67b del códice de Dresde (ver Fig. 3.177c), el texto hace referencia a la acción del dios en el agua "Chaahk está en el agua; (habrá) comida (y) bebida; tamal de pescado es su alimento (A. Lacadena, comunicación personal 2006).

Interesantemente, también los registros arqueológicos del centro de México demuestran un importante vínculo entre Tlaloc y la pesca. Broda (1991: 478) cuenta que "uno de los hallazgos más sorprendentes de la excavación del Templo Mayor es la enorme cantidad de restos de animales que fueron enterrados en las ofrendas. Entre ellos hay peces con sus escamas, pez sierra, pez globo, dientes de tiburón, erizos de mar, caparazones de tortuga…". La autora llega a la conclusión que "estos depósitos marinos tenían la finalidad de conjurar la presencia del mar en el corazón del imperio mexica, como la expresión

absoluta del agua y la fertilidad". Los paralelismos encontrados entre Chaahk y Tlaloc, sugieren que la pesca debió ser parte esencial entre las actividades realizadas por las entidades de la lluvia en Mesoamérica.

3.6.3. Otras acciones de Chaahk

Algunos apelativos de Chaahk describen otras acciones. Entre éstos, encontramos

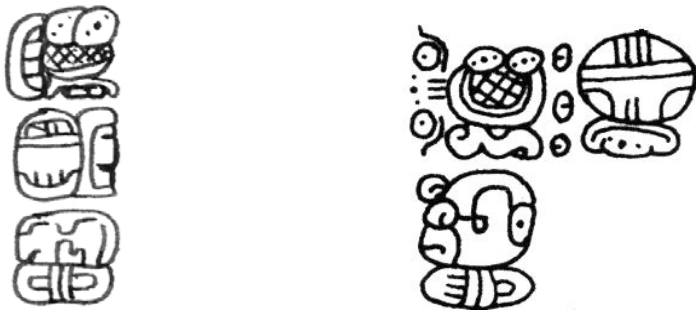
- 'Uk'uuw Chan Chaahk "Chaahk grita en el cielo"
- Sus Jol Chaahk "Chaahk raspa los cráneos"
- Homal Chaahk "Chaahk destructor"
- K'ahk' We'l Chan Chaahk "Chaahk come fuego en el cielo"

- 'Uk'uuw Chan Chaahk "Chaahk grita en el cielo"

Ejemplos:

Dzibilchaltún, Estela 19, A2-A3-A4 (Fig. 3.180a)

Dzibilchaltún, Estructura 42, Hueso, A3-B3-A4 (Fig. 3.180b)



a b

Figura 3.180: Dzibilchaltún: a) Estela 19, A2-A3-A4, **u-k'u-wi CHAN-na cha-ki** (según dibujo de A. Voss, en Grube, *et al*. 2003: II-34); b) Estructura 42, Hueso, A3-B3-A4, **u-k'u-wi cha-CHAN-na cha-ki** (según dibujo de A. Voss, en Grube *et al*. 2003: II-33).

CHN *uc'an* "llorar, lamentar", *uch'en* "beber, tomar, ingerir", *uq'ue* "llorar, gritar, llanto" (Keller y Luciano 1997: 269 y 274); CHL *uch'el* "acto de tomar o beber", *uq'uel* "llanto" (Aulie y Aulie 1978: 125, 126); CHR *uk'er* "llanto" (Pérez *et al.* 1996: 239) YUC *uk'* 1 "tener sed", 2 "llorar", *uk'ah* "beber" (Barrera 1980: 899), *ok'ol* "llorar, gritar o aullar el perro" (Barrera 1980: 602); ITZ *uk'ul* "beber" (Hofling y Tesucún: 650); MOP *ook'ol/ook'i* "llorar" (Schumann 1997: 273), *uk'ul'/uk'i* "beber" (Schumann 1997: 284).

En el análisis epigráfico de este texto, A. Voss (Voss, en Maldonado *et al*. 2002: 69-70) considera que el morfema *uk'* significa "llorar, beber o tener sed", lo que le lleva a traducir el signo como "beber". A esta expresión le sigue el texto *Chan Chaahk*, que traduce como "Chaahk del cielo". Estos datos le permiten argumentar que, en sentido figurado, el nombre alude a Chaahk como el abridor de las nubes para que caiga la lluvia.

Por nuestra parte consideramos que *uk'uuw* tiene tres acepciones, "beber", "llorar" o "gritar". Las tres son apropiadas para el dios de la lluvia, aunque, en este caso, se ha elegido el término gritar, en el sentido de llanto desconsolado o violento, y se favorece esta opción porque consideramos probable que la estructura gramatical, como tantas otras que incluyen la cláusula *chan*, tenga procedencia cholana que, razonablemente, hace que el término *'uk'uuw* también tenga procedencia sureña.

Si consideramos "Chaahk grita en el cielo" como la traducción correcta, es debido a que el campo semántico marcado por los términos gritar y gañir, hacen referencia al acto de emitir un sonido brusco, no relacionándose, en ningún momento, con el campo semántico de agua: llorar o beber (Lacadena 2004), además, esta elección se apoya en la descripción gráfica de emisión de sonido producido por una tormenta, momento al que creemos que se refiere este apelativo.

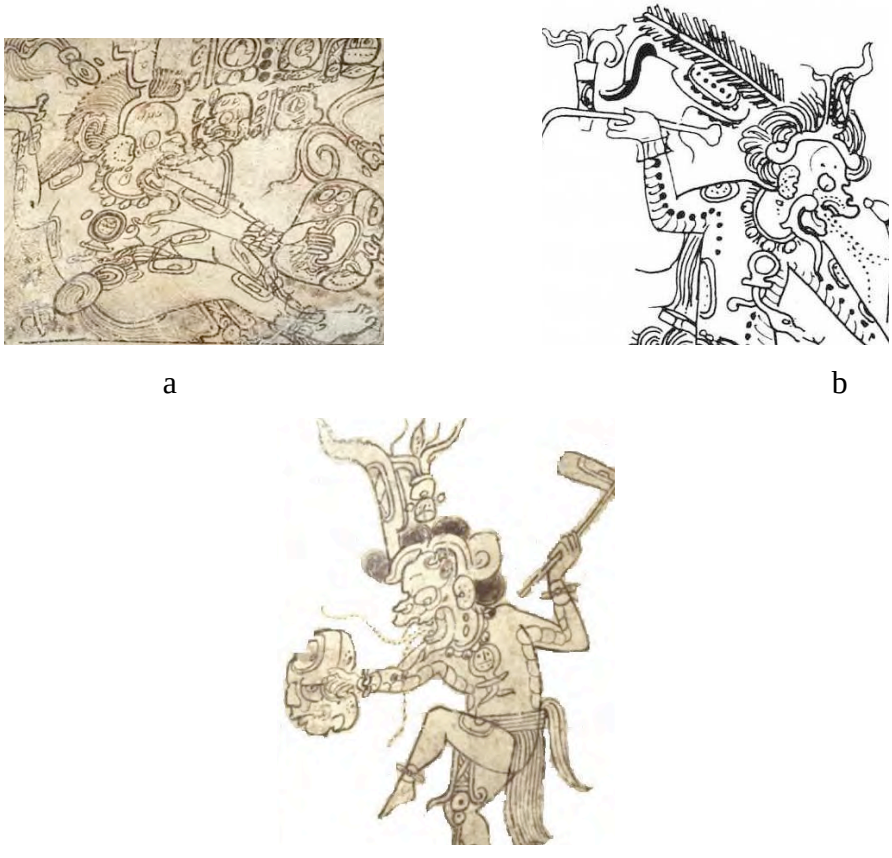
Tanscripción: *'Uk'uuw Chan Chaa[h]k*
Traducción: "Chaahk grita en el cielo"

Varias cerámicas del Periodo Clásico muestran a Chaahk con la boca abierta y saliendo de ella líneas zigzagueantes, como se aprecia en el vaso K2208 (Fig. 3.181a) (ver también la Fig. 1.34), que bien podrían representar el grito del dios (ver Houston *et al*. 2006: 163). Los actuales mayas ch'orti' consideran que la línea quebrada o zigzag representa el

relámpago y la serpiente (Wisdom 1961: 484). Por tanto, parece lógico que el grito de Chaahk haga referencia al sonido del trueno que produce el relámpago.

En algunos casos las líneas son discontinuas y no quebradas, como se aprecia en los vasos K2772 y K1197 (Fig. 3.181b-c). Estas líneas discontinuas podrían expresan la acción de hablar, cantar o, tal vez, gritar. En la cerámica K1197 Chaahk está danzando por lo que bien podría estar cantando o declamando alguna oración. Aunque, hay que aclarar que la acción que realiza Chaahk en estas tres cerámicas es la de abrir la tierra, por lo que el sonido emitido y representado por líneas discontinuas podría hacer referencia al sonido del trueno.

En el centro de México, los totonacas de la Sierra, describen a su deidad, el Trueno Viejo, como "el trueno que se oye durante la temporada de lluvias", es "el rugido del mar, el jefe de los vientos destructores… y el señor de todas las aguas del mundo. Vive en Oriente, al extremo del mundo, del mar y del cielo"



a b c

Figura 3.181: Chaahk cantando o gritando: a) K2208, Chaahk cantando o gritando: b) detalle del vaso K2772 (según dibujo de Taube, en Taube 1992a: 77, Fig. 37e); c) K1197.

- Sus Jol UChaahk "Chaahk raspa los cráneos"

Ejemplos:

Chichén Itzá, Friso Casa Colorada, R 40-41-42 (Fig. 3.182)

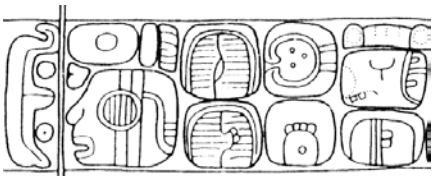


Figura 3.182: Chichén Itzá, Friso Casa Colorada, R40-41-42, **su-su-jo-lo-u-CHAK-ki** (según dibujo de A. Voss).

CHL *susum* "raspar" (Aulie y Aulie 1978: 107); CHR *susu* "pelar, rasurar, labrar, cepillar" (Pérez *et al.* 1996: 192); YUC *sus* "raspadura, limalla" (Barrera 1980: 744).

Transcripción: *Sus Jol UChaahk*

Traducción: "Chaahk raspa los cráneos"

En el Friso de la Casa Colorada se registra el apelativo Sus Jol UChaahk "Chaahk raspa los cráneos". El pasaje describe una celebración de renovación de fuego para el dios con la expresión "se taladró el fuego" (Grube *et al*. 2003: II-45). Ceremonias de este tipo son comunes en el área maya, y habituales en los registros epigráficos de Chichén Itzá. Solían ser realizadas por sacerdotes con el título de *Yajaw K'ahk'* "Señor del Fuego", título asociado a la guerra y a los rituales de quemar (Schele y Mathews 1998: 148; Zender *et al*. 2001: 122; Zender 2004: 257). Los rituales de fuego fueron recogidos por diferentes cronistas del centro de México. Sahagún menciona que los sacerdotes de fuego supervisan las ceremonias y sacrificios llevados a cabo para el dios Tlaloc a cambio de buenas lluvias (Sahagún, en Zender 2004: 258), información que podemos extrapolar a su contraparte en el área maya, Chaahk. Ya hemos visto como en Comalcalco el sacerdote encargado de los rituales de Chaahk era un *Yahaw K'ahk'* (Zender 2004).

La ciudad de Chichén Itzá, lugar de procedencia de este apelativo, contiene un importante registro iconográfico relacionado con iconos y símbolos asociados a la muerte, tales como esqueletos, huesos o calaveras (ver Miller 2007: 165-189), así como importantes rituales en los que se llevaba acabo la decapitación y la exposición o entierro de los cráneos (Thompson 1998: 225-226), por lo que no sorprende que en esta ciudad, a Chaahk, se le mencione con un apelativo relacionado con los cráneos.

El castigo aplicado a una persona por engañar a los dioses de la lluvia se realizaba mediante nueve pinchazos en la cabeza. Bonor (1989: 67) cuenta que en una ocasión, uno de los encargados de obtener el agua virgen de las profundidades de la cueva, llevó agua procedente de su casa, engañando al "hierbatero". Al fracasar el ritual por este hecho, otro hombre se adentró en el interior de la gruta por el agua virgen necesaria para los rituales, consiguiendo que llegasen las lluvias. El autor del engaño fue castigado con nueve pinchazos en la cabeza realizados con un aguijón como señal de perdón a los dioses. Tales apreciaciones sugieren que la cabeza, o el cráneo mismo, fuese uno de los lugares corporales predilectos para realizar castigos, y además tal vez ofrendas, a los dioses de la lluvia.

- Homal Chaahk "Chaahk el hundidor"

Ejemplos:

Yaxchilán, Dintel 46, H3 (Fig. 3.183)

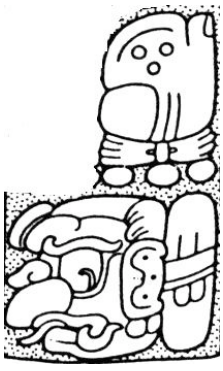


Figura 3183: Yaxchilán, Dintel 46, H3, **ho-ma-la-CHAK-ki** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

YUC *homah* "derribar edificios, cerros, hundirse la tierra" 2 "destruirse o hundirse la tierra" (Barrera 1980: 229); MOP *jomik/jomaj* "hundir" (Schumann 1997: 262).
Se ha tomado el término derribar en el sentido de destruir o acabar con algo.

Transcripción: *Homal Chaahk*
Traducción: **"**Chaahk el hundidor"

Este apelativo podría estar en relación con la destrucción que producen las malas lluvias, tal vez en su forma de inundación, que ha sido explicada en el apartado 3.1.1. de este Capítulo. Como comenta Sotelo (2002: 91) "El hacha es un instrumento que tiene un sentido de destrucción y de penetración, es análoga al rayo, como éste, destruye a la vez que parece penetrar la tierra".

- **K'ahk' We'l Chan Chaahk** "Chaahk come fuego en el cielo"
Ejemplos:

Topoxté, Hueso inciso, B-C (Fig. 3.184)



Figura 3.184: Topoxté, Hueso Inciso, B-C, **K'AK'-WE'-[lV?] CHAN-na CHAK** (según dibujo de S. Teufel, en Grube y Martin 2004: II-62).

CHT *we'n* "come" (Morán, en Boot 2003: 11); CHL *veel* "comer, comida" (Morán, en Boot 2004: 11); TZO *ve'* "comer, (tortillas, pan)" (Haviland, en Boot 2003: 33).

Transcripción: *K'ahk' we'l chan Chaahk*
Traducción: Chaahk come fuego en el cielo

Dentro de las acciones que realiza Chaahk se encuentra la de comer, en el caso que estamos comentando, fuego. En ninguna representación de los códices posclásicos se muestra a Chaahk, ni a ningún otro dios comiendo, aunque es común encontrarle asociado a diferentes alimentos, como cacao o tamales.

Posiblemente, la acción de comer fuego en el cielo alude, como tantos otros nombres de Chaahk de características meteóricas —expuestos en el apartado 3.1.2. de este Capítulo— a su relación con el rayo y con el fuego celeste, en este caso explicitada por el verbo comer, señalando una vez más la capacidad de Chaahk de alimentarse o expulsar fuego por la boca, tal y como se aprecia en la cerámica K7190 (Fig. 3.185), en donde se muestra al dios arrojando una gran bocanada de fuego.



Fig.3.185: Chaahk expulsando fuego por la boca en K7190.

3.7. APELATIVOS DE CHAAHK QUE INCLUYEN OTROS DIOSES

Se han registrado varios apelativos de Chaahk en los que se pone de manifiesto la relación entre Chaahk y otros dioses, como K'awiil y K'inich. Estos dioses, que complementan los nombres de Chaahk, además de dioses celestes, son dioses relacionados con el fuego. También hay que señalar que Chaahk está en estrecha relación con dioses que habitan el interior de la tierra, como el dios N o *pauahtun*, aunque solo se ha registrado un apelativo que pudiera aludir a esta relación. A pesar de que la relación entre Chaahk no se muestre abiertamente en sus apelativos clásicos son muchos los datos expuestos en este trabajo que expresan la estrecha interrelación entre ambos dioses (ver también apartado 5.3.3.2 del Capítulo 5).

3.7.1. <u>Chaahk y K'awiil</u>

Las relaciones entre Chaahk y K'awiil son muy estrechas, pues ambos son dioses celestes y vinculados con el rayo. Esta relación se hace patente desde el Periodo Clásico hasta el Posclásico a través de ciertos apelativos. Iconográficamente, estas asociaciones se evidencian en diversas imágenes clásicas y en los códices posclásicos.

- K'ahk' Chan Chaahk K'awiil "K'awiil-Chaahk es el fuego del cielo"

- K'awiil Chaahk "Chaahk (con atributos de) K'awiil"

- K'ahk' Chan Chaahk K'awiil "K'awiil-Chaahk es el fuego del cielo"

Ejemplos:

Kabah, piedras labradas procedentes de la fachada de la Estructura Codz Pop, Fragmento B1 (Fig. 3.186).



Figura 3.186: Kabah, piedras procedentes de la fachada de la Estructura Codz Pop, Fragmento B1, **K'AK'-CHAN-na-cha-ki K'AWIL-la** (según dibujo de R. Carrasco).

Transcripción: *K'ahk' Chan Chaa[h]k K'awiil*

Traducción: "K'awiil-Chaahk es el fuego del cielo"

- K'awiil Chaahk "Chaahk (con atributos de) K'awiil"

Ejemplos:

Yaxchilán, Dintel 26, Q1 (Fig. 3.187)

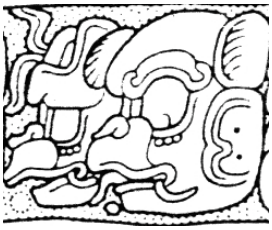


Figura 3.187: Yaxchilán, Dintel 26, Q1 **K'AWIL-CHAK** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

K'awiil en esta ocasión está actuando sintácticamente como adjetivo y, por tanto, como atributo del dios Chaahk.

La transcripción sería *Chaahk K'awiil*

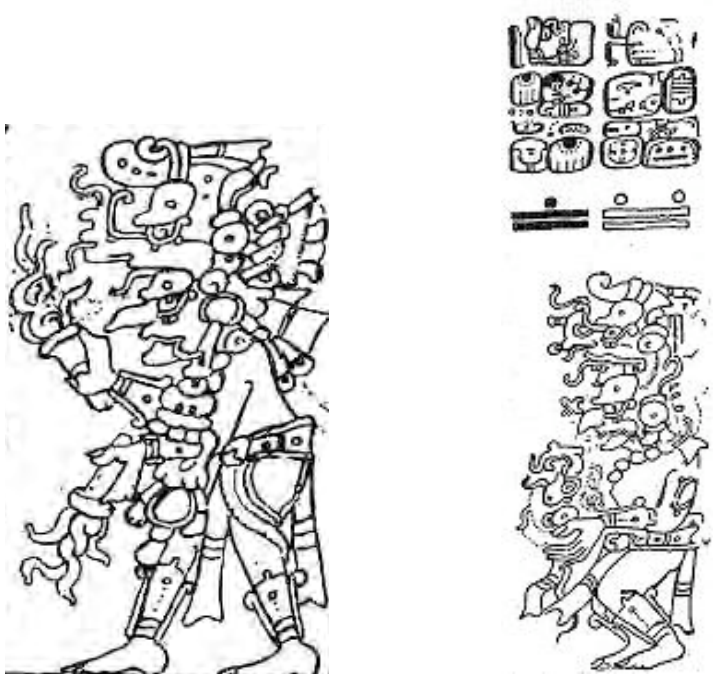
Traducción "Chaahk (con atributos de) K'awiil"

Estos dos apelativos expresan la relación entre los dioses Chaahk y K'awiil, especificando de qué manera Chaahk está vinculado al rayo en su aspecto de K´awiil. En distintas ocasiones se ha sugerido que, K'awiil, sin dejar de ser un dios individual, representa un aspecto del rayo como advocación de Chaahk, ya que el fuego y la hachuela clavada en la frente de K'awiil, simbolizan el rayo (De la Garza: 1984; Rivera 1986: 97; Taube 1992a: 73-76; Le Fort 2002: 28; Looper 2003: 29 y 133; Velásquez 2005a: 36-38).

Por otro lado, K'awiil es en sí mismo el conducto de transformación (Grube 2004a: 128), tal vez el que permite a Chaahk transformase en ofidio. Los dioses mayas se fusionan convirtiéndose en un único ser. Esta fusión, generalmente, se produce entre entidades afines,

como el dios K’awiil, un aspecto del rayo, y el dios Chaahk, dios de la lluvia y del rayo, a través del símbolo que lo representa, la serpiente. Según Taube, esta unión puede ser un medio para caracterizar mejor a una deidad y, en cierto modo, exhibir las facetas de su personalidad (Taube 2001: 266). De esta manera cuando Chaahk muestra características de ofidio puede estar ejerciendo los poderes de K’awiil.

En la página 34b del códice de Dresde (Fig. 3.188a) hay una representación de Chaahk que puede ponerse en relación con este apelativo del Periodo Clásico. En la imagen, Chaahk está representado con tocado de K’awiil y las antorchas que lleva el dios en las manos, enfatizan la relación existente entre ambos dioses en su aspecto de rayo. En la página 65a del códice de Dresde (Fig. 3.188b), Chaahk, además de llevar el tocado con rostro de K’awiil, sujeta en sus manos una cabeza de K’awiil.



a b

Figura 3.188: Códice de Dresde, a) página 34b, b) página 65a (a-b, según Villacorta y Villacorta 1977).

El texto dice: *utzak K’awiil Ha’al Ok Chaahk we’el uku’l k’in nal* “Es el conjuro de K’awiil de Chaahk de pies de lluvia; (habrá) comida y bebida en lugar del sol”. Aquí, Chaahk aparece mencionado con el apelativo *Ha’al Ok Chaahk* “Chaahk de pies de lluvia”

y prosigue con una expresión empleada habitualmente en el Periodo Clásico para conjurar la imagen de un dios, *tzuk*, en este caso la de K'awiil sostenida por Chaahk en sus manos.

- Relaciones tempranas entre Chaahk y K'awiil

Del Clásico Temprano se ha conservado la pieza cerámica K1258 (Fig. 3.189a), que manifiesta muy bien las relaciones entre Chaahk y K'awiil.

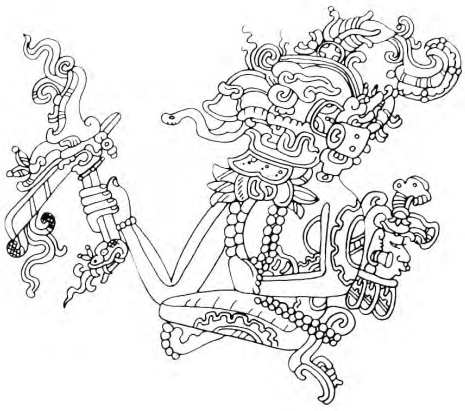
Esta cerámica ha sido objeto de varios estudios (Coe 1982: 69-71; Taube 1992a: 73; Freidel *et al.* 1999: 199). Chaahk sostiene en la mano el cetro K'awiil con el hacha flamígera clavada en la boca. De la frente sale fuego y el mango del hacha es serpentino (Coe 1982: 70) (ver apartado 5.2.2. del Capítulo 5).

Diferentes autores argumentan que el cetro K'awiil representa el rayo (De la Garza 1984; Rivera 1986; Coggins 1988; Taube 1992a; Le Fort 2001, 2002; Looper 2003; Velásquez 2005; Zender 2006) (ver apartado 1.2.2.1. del Capítulo 1). De acuerdo con Taube (1992a: 75), los atributos principales de K'awiil, el espejo, la hachuela, la antorcha y el pie serpentino están en relación con la luminosidad del relámpago, que le vinculan estrechamente con el dios Chaahk. K'awiil no sólo es el atributo principal del dios Chaahk, es en esencia, y desde épocas muy tempranas, una deidad independiente, por el poder que otorga a quien lo porta. K'awiil es el rayo y es el emblema de poder empleado por los gobernantes durante el Clásico Tardío, entre otras razones porque con él se ejercía el control de las lluvias y la apertura de la tierra para liberar al maíz (Looper 2003; Le Fort 2001). En el cuenco K1258, el cetro de K'awiil está actuando como insignia de poder y control, así como de rayo de Chaahk simbolizado en el hacha flamígera del dios.

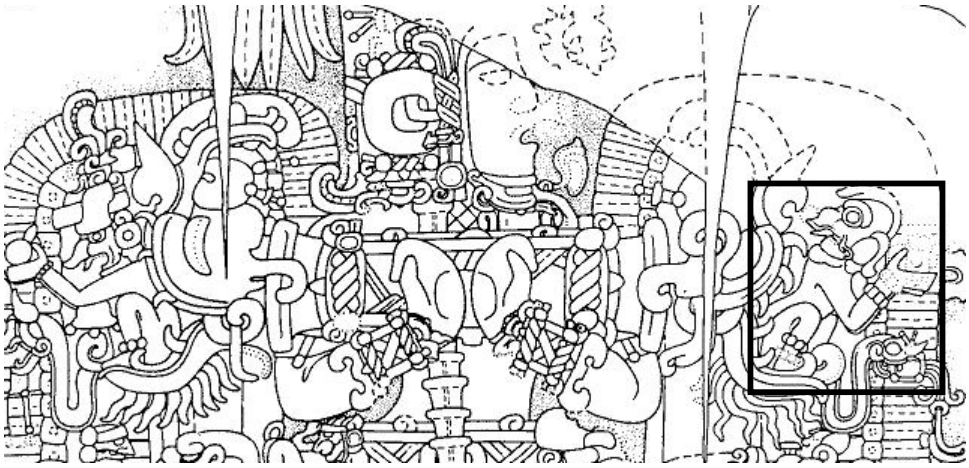
Lo que resulta verdaderamente relevante en la imagen del cuenco K1285, no es sólo la disposición o actitud de Chaahk, sino que se trata de la representación más temprana que conocemos de K'awiil como cetro maniquí y como símbolo de poder real (Taube 1992a: 75). Aunque desconocemos otros ejemplos de Chaahk en tan evidente actitud real, podemos teorizar sobre esta imagen y suponer que es de Chaahk de quien toman el K'awiil los gobernantes, o el rayo de Chaahk en su forma de K'awiil, como máximo emblema de poder y de transmisión de linaje real en la línea sucesoria (García Barrios y Valencia 2007a) (ver apartado 5.2.2. del Capítulo 5). Esta pieza del Clásico Temprano, se estima que fue realizada

en el último cuarto del ciclo 8-9 (8.15.0.0.0-9.0.0.0.0), aproximadamente hacía el 340-440 d.C. (A. Lacadena, en comunicación personal 2007).

Durante el Clásico Temprano el emblema de poder real era la barra ceremonial, formada por una serpiente de doble cabeza. Es durante el Clásico Tardío que se sustituye la barra ceremonial por el cetro K'awiil, ya que no conocemos ninguna representación del Clásico Temprano de un gobernante con el cetro K'awiil. Sin embargo, sí se hace evidente la relación que la realeza muestra con K'awiil y Chaahk. En la Estela 1 de Tikal (Fig. 3. 189b), surgen cada uno de estos dioses de las dos cabezas de serpiente de la barra ceremonial que sujeta el gobernante, Sihyah Chan K'awiil II, uno de los mayores promotores de Chaahk del Clásico Temprano.



a

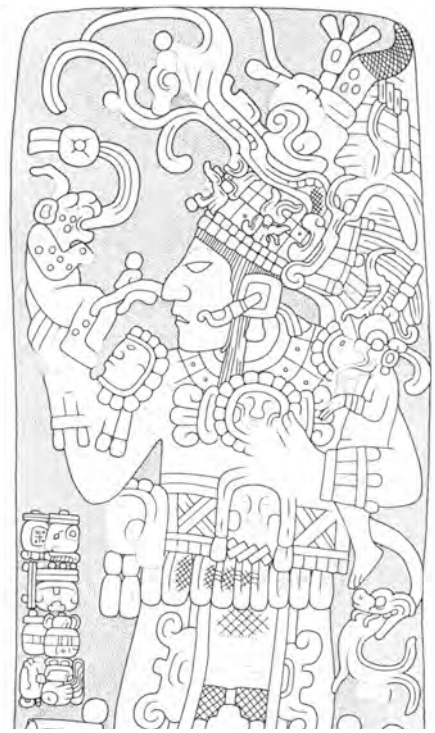


b

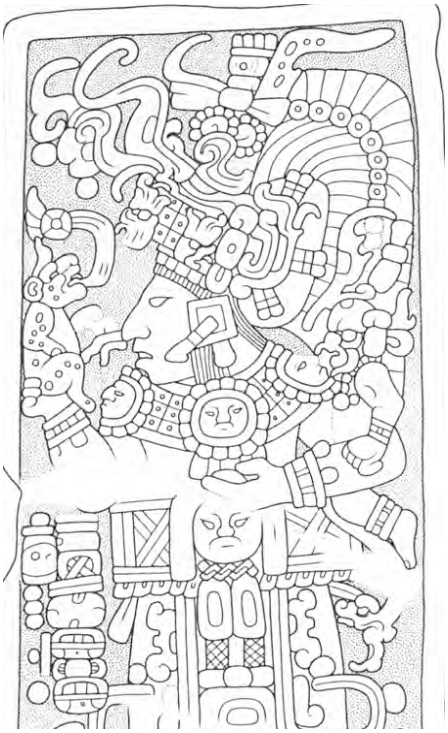
Figura 3.189: a) Vaso K1285 (según dibujo de Taube, en Taube 1992a: 74, Fig. 35a); b) Tikal, Estela 1 (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig 1).

- *Transformación de Chaahk en K'awiil*

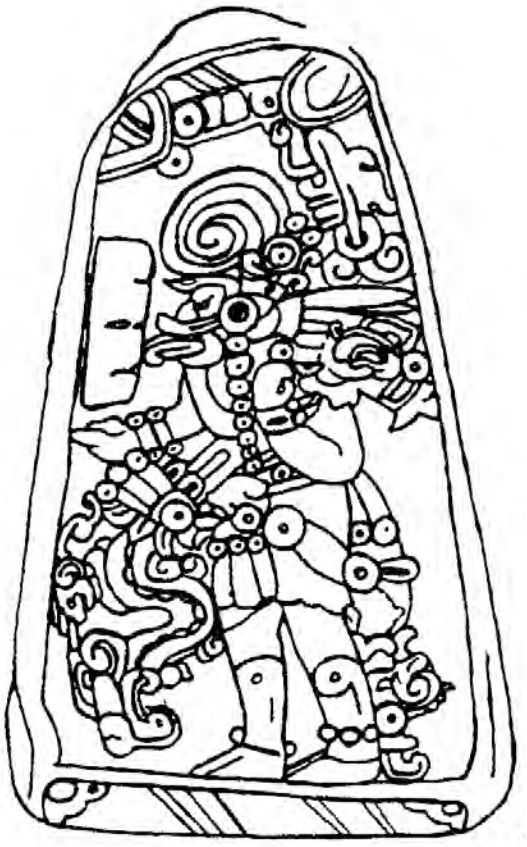
Se ha comentado en el apartado 1.2.2.1 del Capítulo 1 que Chaahk, durante el Periodo Clásico, es representado en varias ocasiones con atributos de K'awiil. La pierna del dios es sustituida por la pierna serpentina de K'awiil, que le permite realizar actos propios del rayo, como abrir o traspasar la tierra. En ocasiones, los gobernantes sustituyen el cetro K'awiil por la figura de Chaahk con pierna serpentina. Durante el Clásico Terminal, los gobernantes de la ciudad de Xultún se representan sujetando en sus brazos a Chaahk con pierna de serpiente, como se aprecia en las Estelas 3 y 10 (Fig. 3.190a-b), tal y como especifica el apelativo *K'awiil Chaahk* "Chaahk con atributos de K'awiil". Según Taube, estas transformaciones en pierna serpentina se reconocen desde momentos muy tempranos, tal y como parece que el autor distingue en la figura colgante de Chaahk que porta el personaje de la Estela 1 de Takalik Abaj (Fig. 3.190c) (Taube 1992a: 76). El autor apunta que Chaahk y la composición de las figuras K'awiil-Chaahk tienen significado equivalente (Taube 1992a: 76). De acuerdo con Taube, su significado simbólico es el mismo, al menos en las representaciones de Xultún (Taube 1992a: 77).



a



b



c

Figura 3.190: a) Xultún, Estela 3, (10.1.10.0.0); b) Xultún, Estela 10 (10.13.0.0.0) (a-b, según dibujo de I. Graham, en CMHI); c) Takalik Abaj, Estela 1 (según dibujo de F. Clancy 1999, 46, Fig 9).

Aunque, coincidiendo con Looper (1991: 59), parece que Chaahk no sustituye al cetro K'awiil, sino que representa o se asocia con el ritual del Bebé Jaguar, como lo hace el gobernante de la Estela 35 de Naranjo (ver apartado 3.3. de este Capítulo) (Schele y Mathews 1998: 148).

K'awiil es el dios por excelencia que permite la conexión entre dos estados diferentes, es el que permite el encuentro con ancestros y enlazar con los acontecimientos míticos ocurridos en el Otro Mundo, porque, como apunta Hellmuth (1988: 173), la

serpiente es el vehículo que permite esta transformación, así parece que ocurre en las imágenes expuestas anteriormente, en donde Chaahk se muestra con pierna serpentina[114].

La identidad de Chaahk con la de K'awiil llega a mezclarse tanto que incluso comparten los mismos apelativos. Esta evidencia no se reconoce con otros dioses, salvo con Yoopat que es también un aspecto del rayo. Esto se debe, además de porque son dioses esencialmente celestes, porque al ser K'awiil el hacha-rayo de Chaahk, sus actuaciones coinciden con las de su portador. Entre otros, encontramos equivalencias en los siguientes apelativos:

Muyaal Chan K'awiil	Muyaal Chaahk
K'ahk'Yipiyaj Chan K'awiil	K'ahk' Yipiyaj Chan Chaahk

3.7.2. <u>Chaahk y K'inich</u>

Otro dios mencionado en apelativos de Chaahk es K'inich, dios del Sol.

- **Siyaj K'in Chaahk** "Chaahk nace del Sol"
- **K'inil Chaahk** "Chaahk del Sol/Solar"
- **K'in Lakam Chaahk** "Chaahk estandarte del Sol"
- **K'ahk' Uk'inil Chaahk** "El fuego es el Sol de Chaahk"

- Siyaj K'in Chaahk "Chaahk nace del Sol"

Ejemplos:

Piedras Negras, Panel 1, A1-A2 (Fig. 3.191a)

Machaquilá, Estela 3, B1 (Fig. 3.191b)

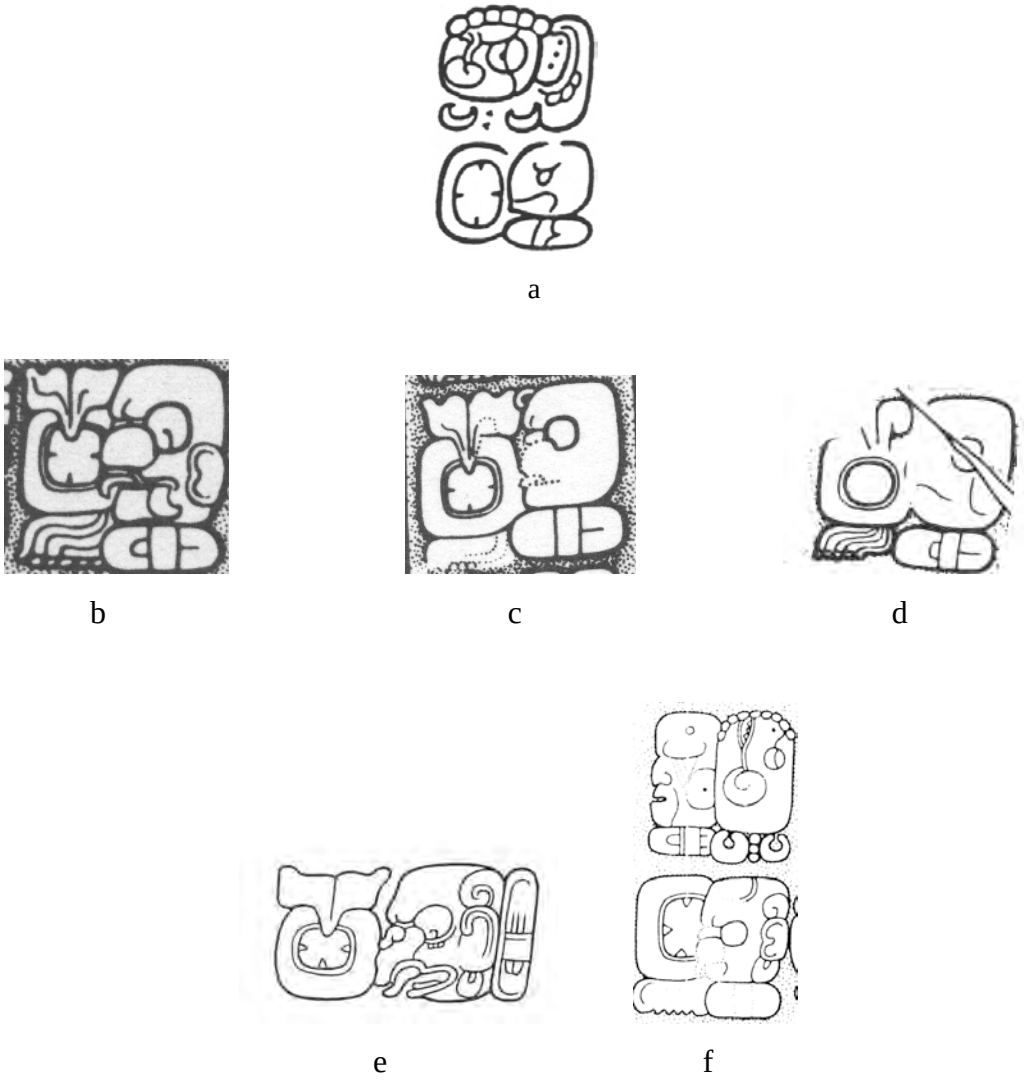
Machaquilá, Estela 3, F4 (Fig. 3.191c)

[114] El principal distintivo de K'awiil, su pierna serpentina, está también estrechamente relacionada con el chamanismo (Freidel *et al.* 1999: 198) y la adivinación (Villa Rojas 1987: 218), como su homólogo del centro de México: Tezcatlipoca (Valencia 2006: 50), K'awiil adivina a través de su pierna de serpiente (Bassie-Sweet 2002: 19; Wisdom 1961: 482). Los adivinos ch'orti' creen que tienen una especie de alma en su sangre que toma la forma de rayo. Cuando a un adivino se le produce un temblor en la pierna, piensa que es el movimiento del rayo que, además, le permite dar respuesta a sus preguntas (Wisdom 1961: 482). Bassie añade que los adivinos de Momostenango emplean el rayo para predecir las lluvias (Bassie-Sweet 2002: 20).

Machaquilá, Estela 4, B3 (Fig. 3.191d)

Machaquilá, Estela 11, B6 (Fig. 3.191e)

Ucanal, Estela 4, D1-D2 (Fig. 3.191f)



a b c d e f

Figura 3.191: Ejemplos del apelativo Siyaj K'in Chaahk: a) Piedras Negras, Panel 1, ZA1-A2, **SIH-ya-ja K'IN-cha-ki** (según dibujo de D. Stuart, en Martin 2004: 3, Fig. 4c). b) Machaquilá, Estela 3, B1, **SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki**; c) Machaquilá, Estela 3, F4, **SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki**; d) Machaquilá, Estela 4, B3, **SIYAJ-KIN-ni-CHAK-ki** (a-c, según dibujo de I. Graham, en CMHI); e) Machaquilá, Estela 11, B6, **SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki** (según dibujo de D. Stuart, en Martin 2004: 3, Fig 4d); f) Ucanal, Estela 4, D1-D2, **SIY-ya K'IN-ni CHAK-ki** (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

CHN *q'uin* "sol" (Keller y Luciano 1997: 207); CHR *k'in* "sol" (Pérez *et al.*1996: 114);YUC *k'in* 1 "día, sol", 2 "tiempo, tiempo de hacer milpa o rozar" *k'inil* "estar prospero, reinar o mandar" (Barrera 1980: 400); ITZ *k'in* "día, tiempo, sol" (Hofling y Tesucún 1997: 392); CHT *quin* "sol" (Morán, en Boot 2004: 19); MOP *k'inil* "tiempo" (refiriéndose a temporada), *k'inil ja'* "tiempo de agua" (Schumann 1997: 267).

YUC *siyan* 1 "generación, linaje o descendencia", 2 "nacimiento o día de nacimiento" (Barrera 1980: 735); CHT *tuzian* "al prinsipio" (Morán 1935: voc: 9), *tzialez*, *tziael* "engendrar" (Morán 1935: voc: 28), *tziahi* "formado, viviente" (Morán 1935: voc: 47); MOP *siil/sijai* "nacer" (Schumann 1997: 287), *siil* (vi) "naciendo" (Ulrich y Ulrich 1976: 185).

Transcripción: *Siyaj K'in Chaahk.* El apelativo haría alusión al nacimiento y procedencia del rayo. De esta manera esta cláusula nominal podría también entenderse como "El rayo nace del sol"

- K'inil Chaahk "Chaahk del Sol/solar"

Ejemplos:

Comalcalco: Urna 26, Espina 5, A4-A5 (Fig.3.192)



Figura 3.192: Comalcalco: Urna 26, Espina 5, A4-A5, **K'IN-ni-li cha-ki** (según dibujo de M. Zender, en Zender 2004: Fig. 78).

Transcripción: *K'inil Chaa[h]k*

Traducción: "Chaahk del Sol/Solar"

El apelativo registrado en la Espina 5 de Comalcalco ofrece dificultades a la hora de dar una traducción exacta. Una de las traducciones posibles para *K'inil Chaahk* sería

"Chaahk del Sol". Si se admite la entrada de Yucateco Colonial como "reinar" (Barrera 1980: 400) la traducción sería "Chaahk reina o gobierna". La relación que mantiene Chaahk con el Sol, expuesta en los otros dos apelativos analizados, "Chaahk nace del Sol", nos permite presuponer que la traducción correcta del nombre *K'inil Chaahk* sea "Chaahk del Sol" o "Chaahk solar".

- K'ahk' Uk'inil Chaahk "El fuego es el Sol de Chaahk"

Ejemplos:

Palenque, Orejera (Fig. 3.193)



Figura 3.193: Palenque, Orejera 1 procedente del entierro de K'inich Janaab' Pakal, Templo de las Inscripciones, **K'AK'-u-K'IN-ni-li CHAK** (según Ruz Lhuiller 1992: 242).

Transliteración: *K'ahk'Uk'inil Chaahk*

Traducción: "El fuego es el Sol de Chaahk"

Iconográficamente las relaciones establecidas entre Chaahk y K'inich no son tan evidentes como las existentes entre Chaahk y K'awiil. Es posible que las relaciones entre

estos dos dioses celestes, Chaahk y K'inich, se refieran a fenómenos astronómicos no apreciables en iconografía.

3.7.3. Chaahk y el dios N

- O' Chaahk Itzam K'an Ahk "Itzam tortuga de O' Chaahk"

Ejemplos:

Piedras Negras, Dintel 2, I1-H2 (Fig. 3.194a)

Piedras Negras, Dintel 2, X5-W6-X6 (Fig. 3.194b)

Piedras Negras, Estela 37, C1-D1 (Fig.3.194c)

Piedras Negras, Estela 37 D5-C6 (Fig. 3.194d)

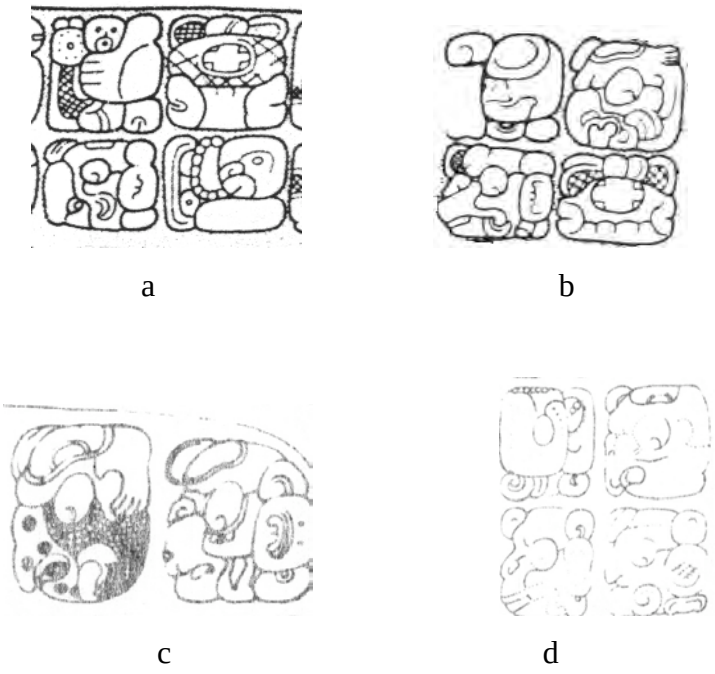


Figura 3.194: Piedras Negras: a) Dintel 2, I1-H2, **o-CHAK-ITZAM-K'AN-AK** (según dibujo de D. Stuart, en Schele y Miller 1986: Plate 40a); b) Dintel 2, W5-X6-W6 **o-CHAK ITZAM-K'AN-AK** (según dibujo de D. Stuart, en Schele y Miller 1986: Plate 40a); c) Estela 36, C1-D1, **o-CHAK** (según dibujo de J. Montgomery 1995), d) Estela 37, D5-C6, **o-CHAK** (según dibujo de J. Montgomery 1995).

Transcripción: *O' Chaahk Itzam K'an Ahk*

Traducción: "Itzam tortuga de O' Chaahk"

P. Colas, en su tesis doctoral, recoge este apelativo con la lectura Mo' Chaahk K'an Ahk (ver P. Colas 2004: B.D Herrscher 2PN) aunque, investigaciones recientes apuntan que el signo *Mo'* debería leerse *O'* (ver Pallán 2007). Pallán propone como lectura del nominal de este gobernante de Piedras Negras, conocido por el seudónimo de Gobernante II, O' Chaahk Itzam K'an Ahk (*ibid*). El glifo que acompaña al nominal Chaahk está formado por el signo de red, logograma que Stuart (1994)[115] tradujo como Itzam, y por el signo de caparazón de tortuga, logograma que se lee *ahk* "tortuga", en el que se escribe infijo el signo *k'an*, "precioso, hermoso o amarillo". En cuanto al signo compuesto por **K'AN-AK** ha sido interpretado como el logograma de *pauahtun* o dios N[116] (M. Coe, citado por Taube 1992: 92-99). Sin embargo, recientemente Zender (2006: 9) sugiere que el signo *k'an* "amarillo", podría corresponderse con el color del caparazón de la tortuga tal y como se muestra en los murales de San Bartolo, en donde el dios del maíz sujeta en sus manos un caparazón de tortuga de color amarillo (Fig. 3.195a), así como en la cerámica K530 (Fig. 3.195b) que representa a Chaahk portando un instrumento formado por un caparazón amarillo de tortuga, y el vaso K731 donde el signo de tortuga va apoyado por el signo *k´an* (Fig. 3.195c).



a



b

[115] El término Itzam fue propuesto por D. Stuart en 1994 (n.e).

[116] Alfonso Lacadena propone que K'an Ahk más que el nombre de *pauahtun* haga referencia al propio dios N (A. Lacadena, en comunicación personal 2007).



c

Figura 3.195: Caparazón de tortuga empleado como instrumento: a) San Bartolo, Mural oeste (según K. Garret, en Saturno 2005: 74-75); b) Detalle del vaso K530 (según Houston *et al*. 2006: 266, Fig. 8.17); c) Detalle del vaso K731.

En Piedras Negras existe una importante tradición de nombres de gobernantes que incluyen en sus apelativos el término *ahk* "tortuga" como se aprecia en el nombre de los gobernantes "Diente de Tortuga" o en el de K'inich Yo'nal Ahk "Tortuga de vientre de K'inich". Martin y Grube (2002: 140-141) consideran que hacen referencia clara al dios N.

En caso de que el apelativo O' Chaahk Itzam K'an Ahk hiciese referencia al dios N, tal y como sugieren Martin y Grube, la traducción sería "Itzam tortuga de O' Chaahk". Entonces hay que señalar la estrecha relación existente entre este dios que habita en el interior de la tierra y Chaahk. Estas relaciones se ven marcadas en la cerámica K1258 del Clásico Temprano, donde por un lado es representado Chaahk, y en el lado opuesto y saliendo de una caracola, el dios N (Coe 1978) (Fig. 3.196a), así como en el vaso K530 (Fig. K3.196b) donde se reconocen el aspecto cuatripartitos de ambos dioses y las estrechas vinculaciones que ambos muestran con el interior de la tierra (ver apartado 3.5 de este Capítulo).



a



b

Figura 3.196: Relaciones entre Chaahk y el dios N: a) K1285; b) K530.

La analogía se resalta también en un grupo concreto de cerámicas de tipo códice (ver K1081, K1813, K3716), donde se muestra a un dios Viejo saliendo de la pierna serpentina de K'awiil en presencia de Chaahk y Pax, tal y como ya hemos hecho notar en apartados anteriores, y es que, muy probablemente, ambos habiten, entre otros, el interior de la tierra.

La relación entre ambos dioses se mantiene durante el Periodo Posclásico, como lo demuestran algunos textos e imágenes de los códices. En las páginas 40b y 41b del Códice de Dresde (Fig. 3.197), se presenta una clara asociación entre los tres personajes que formarían el apelativo, el pájaro *O*', y la expresión K'an Ahk interpretado como dios N o *pauahtun*, O' Chaahk Itzam K'an Ahk. En estas páginas del manuscrito aparece Chaahk, un pájaro y el dios N o *pauahtun*.

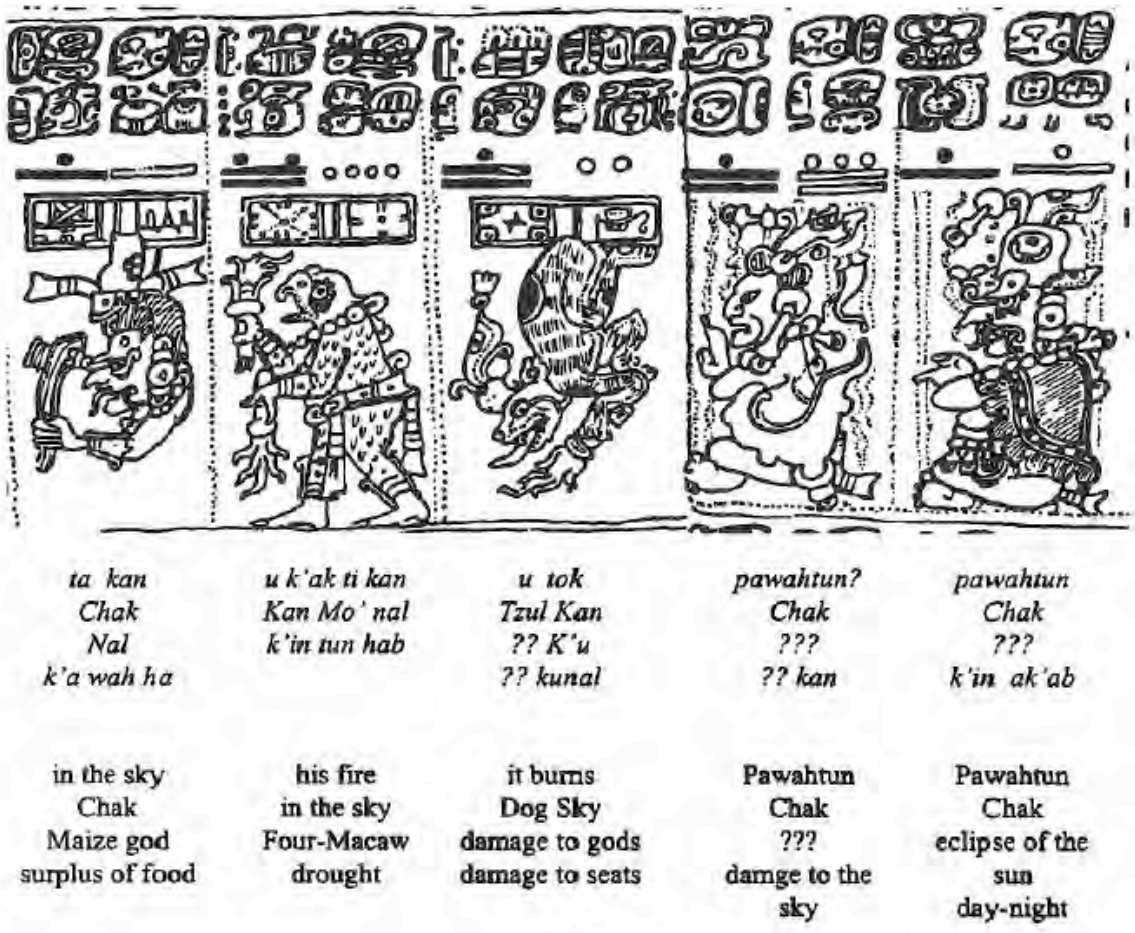


Figura 3.197: Códice de Dresde, páginas 40b y 41b (según Schele y Grube 1997: 239).

Estás páginas pertenecen a lo que Schele y Grube clasifican *The Burner Days* (Schele y Grube 1997: 231) que podría traducirse como "Días de quema" y estarían en relación con la estación seca. Los textos referentes a las imágenes del dios N de las páginas 40b y 41b muestran, igualmente, las analogías entre Chaahk y el dios N. Schele y Grube denominan a esta figura como: *pawahtun?* CHAK *??? ?? kan*, "Pawahtun Chak ??? damage to the sky". La imagen que le sigue expresa: *pawuahtun* CHAK *??? k'in ak'ab* "Pawahtun Chak eclipse de sol, día-noche" (Schele y Grube 1997: 239).

Más interesante resulta, si atendemos al apelativo al que estamos aludiendo, O' Chaahk Itzam K'an Ahk, en donde se marca la relación entre Chaahk, el pájaro O' y la

tortuga como el espacio interior o lugar que habita el dios N. En la página 41b del códice de Dresde, Chaahk lleva incluida en la orejera el glifo que identifica al pájaro O' (*vid supra*), marcando de esta manera el elemento de interacción entre ambas entidades.

Hay que señalar que en trabajos etnográficos modernos también se reconoce la vinculación entre los *pauahtunes* y Chaahk. Villa Rojas (1985: 179-180; 1987: 292), en sus estudios realizados entre los mayas de Quintana Roo, recoge una oración donde se incluyen varios apelativos de Chaahk en relación con las cuatro direcciones del mundo y los *pahuatunes*, diciendo que: "Los *chacoob* son numerosos y están dispuestos en jerarquía […]. Los nombres y lugares asignados a estos dioses son los siguientes: *chac-babatún-chaac*, situado en la esquina oriental se conoce también con el nombre de *Cangel* y es considerado como el más poderoso de todos. *Kan-babatún-chaac*, que corresponde al norte; *Ek-babatún-chaac*, al oeste, y *Zac-babatún-chaac*, al sur". El autor en una nota aclara que: "La palabra babatún es una corrupción de *pahuatún*, nombre suplementario de los bacabes, deidades que, según Landa (Sección XXXIV), se encontraban situadas en los cuatro sectores en que se dividía el mundo. Por otra parte, Genet, en su edición de Landa (Nota 232), expresa que los pauahtunob eran los cuatro dioses que soportaban la tierra en las cuatro esquinas del mundo subterráneo" (Villa Rojas 1985: 180, nota 3).

Todos estos datos nos llevan a considerar que debió existir una estrecha relación entre Chaahk y el dios N como *pauahtun* desde al menos el Periodo Clásico, y que se ha mantenido hasta la época moderna. Son muchos los datos que nos hacen reflexionar sobre estas relaciones tan profundas entre dioses y es que, más que relaciones como seres individuales, parece que en ocasiones interactúan dos entidades divinas como un solo ser, como hemos visto con Chaahk y K'awiil y con Chaahk y el dios N.

Por otro lado, el apelativo Ahkul K'ab Chaahk "Chaahk es la tortuga de tierra" también podría señalar la relación existente entre Chaahk y la tortuga como símbolo del interior de la tierra y como el principal lugar de actividad del dios N, tal y como se ha sugerido en apartados anteriores.

3.8. APELATIVOS DE CHAAHK ASOCIADOS A LOS TÉRMINOS *WAY* Y *WAYAAB'*

3.8.1. Chaahk como *way*

Los *way* son seres sobrenaturales de características antropomorfas y zoomorfas, representados generalmente por animales y, en ocasiones, por ciertos dioses, tal y como lo indican los textos (Grube 1989; Houston y Stuart 1989; Grube y Nahm 1994; Calvin 1997, 2005c). Los principales dioses que muestran sus aspectos de *way* son el dios N, Ahkan y Chaahk (ver Anexo, Tabla 4). El término *way* es polisémico, pudiendo ser interpretado como "sueño, coesencia", "aguada" o "ser hecho brujo o tomar figura fantástica de otro". A continuación explicamos a cuál de estas entradas consideramos que hacen referencia los apelativos de Chaahk.

- Tat B'ak Chaahk (uway) "Chaahk de huesos espesos/gruesos (es su *way*)"
Ejemplos:

K8608 (Fig. 3.198)



Figura 3.198: K8608, **ta-ta-B'AK-ka CHAK-ki**.

CHR *wayan* "dormir" (Pérez *et al*. 1994, en Boot 2003: 32); YUC *way* 1 "ver visiones como entre sueños", 2 "transfigurar por encantamiento, hechizar" *wayinabal* "ser hecho brujo, o

tomar figura fantástica de otro" (Barrera 1980: 916), *way* "celda, aposento" (Barrera 1980: 915), *wayaba'* "aguada que se seca cuando no llueve" (*ibid*); *ah way cha'k* "nigromántico que hacía llover por arte del demonio" (*ibid*), *(u) way haa'* "cisterna donde se recoge agua" (Barrera 1980: 917) 6 ; MOP *wäyäl* "sueño" (Schumann 1997: 284), *wäyäl/wäyni* "dormir" (Schumann 1997: 227).

Transcripción: *Tata B'ak Chaahk (uway)*
Traducción: "Chaahk de huesos espesos/gruesos (es su *way*)"

El desciframiento del término *way* (T539) fue realizado, independientemente, por Houston y Stuart, y por Grube, quienes lo definieron como "alter-ego", "compañeros del espíritu", o "co-esencia" (Grube 1989;Houston y Stuart 1989; Grube y Nahm 1994; Calvin 1997; Martin y Grube 2002, Stuart 2005c). Houston y Stuart, al igual que Grube, reconocen que entre las lenguas mayas actuales el término *way* significa "dormir" que, por extensión admite acepciones como "sueño", "brujería", "transformación animal" y "co-esencia". Partiendo de estas interpretaciones, se pudo ubicar a estos seres de naturaleza sobrenatural dentro de la categoría de *way*, diferenciándolos claramente de la categoría otorgada a los dioses (Houston y Stuart 1989; Calvin 1997: 868; Stuart 2005c: 89).

A finales del siglo VII y principios del siglo VIII d.C, existió una extensa producción cerámica que difundió la figura del *way*, en su mayoría reproducidas en cerámicas de estilo códice y en cerámicas procedentes de la región de Naranjo, lo que parece indicar que el complejo *way* adquiere gran importancia en un momento y en una región determinada de las Tierras Bajas del Sur durante el Periodo Clásico.

Las investigaciones llevadas a cabo en las comunidades mayas contemporáneas de tzotziles, mames, tzeltales y lacandones de México, y entre los quichés y tzutujiles de Guatemala, muestran la creencia de seres humanos que poseen dos tipos de encarnación física, una sería la personal o humana marcada por la sangre del alma, y otra, por el animal compañero del espíritu (Villa Rojas 1947; Wisdom 1952; Guiteras 1961; Calvin 1997; Thompson 1998). Es probable que ésta sea una idea aproximada de cómo se concibió el *way* en la época prehispánica, entendiendo que ese compañero del espíritu podía no sólo

interactuar con los humanos, de los que no se encuentran referencias explícitas[115], sino también con dioses, objetos o cosas. En la gran mayoría de las referencias, los *way* aluden a ciudades, tales como Tikal, Naranjo, Calakmul, Caracol o Palenque. Los textos localizados en cerámica parecen indicar que no todas las ciudades tuvieron *way*, sino exclusivamente los reinos principales del Periodo Clásico (Grube y Nahm 1994; Calvin 1997).

Hasta donde conocemos, los *wayob'* están asociados a personas de algún sitio, representando el concepto de un cargo público, este es el caso de los *way* que van acompañados de título *k'uhul ajaw* y otros. Estos datos ponen de manifiesto la diferencia entre el término *way* y el concepto definido como *ch'ulel* "alma", recogido entre las comunidades indígenas actuales. Los tzotziles creen en dos almas; el *ch'ulel*, indestructible, que continúa viviendo después de la muerte del cuerpo (ver Pitarch 1996: 33-55); y el *wayjel*[116], alma animal por cuyo medio se asocia el hombre con la naturaleza, siendo éste un animal indispensable en su vida terrenal (Guiteras 1961: 229). Muy probablemente, el concepto *way* prehispánico sólo afectaba a títulos, cargos y a ciudades, y es posible que este concepto diese vida a elementos o cosas que carecían de ella (Grube 2002, comunicación personal A. Lacadena). De este modo, como sugiere Asensio (2003), los gobernantes de las ciudades, a través de sus *wayob*, además de dar identidad anímica a los reinos principales del Periodo Clásico, podían expresar acciones, bailes o danzas que trasladarían al espectador de una realidad a otra.

Los *wayob* suelen estar representados por animales, aunque también algunos dioses actúan de *way*, en concreto aquellos que poseen la capacidad de transformarse, como K'awiil, el dios N y Chaahk (ver Houston y Stuart 1989). Uno de los más recurrentes es el dios N que aparece ejerciendo de *way* de la dinastía Kaan, representado con orejas y cornamenta de venado tocando una caracola (ver apartado 5.2.2. del Capítulo 5).

Hemos visto que la referencia a Chaahk como *way* se registra en el vaso K8608 (Fig. 3.199) como Tat B'ak Chaahk, "Chaahk de huesos espesos/gruesos". El nominal va

[115] En los registros de *way*, nunca se menciona el nombre del gobernante, sin embargo, sí el topónimo de la ciudad a la que pertenece con la fórmula "este es el *way* del gobernante de Tikal", dando mayor importancia a la referencia del sitio que al personaje, por lo que se trata de menciones a lugares y ciudades políticamente predominantes durante el Clásico Tardío (Grube 2002, comunicación personal de A. Lacadena).
[116] Ver también el concepto de *lab* en relación con el concepto "way" (Pitarch 1996: 55-59).

seguido de la expresión **u-WAY-ya**, *uway* "es su *way*" cuya traducción sería "Chaahk de huesos espesos/gruesos es su *way*".

En este caso, el texto es concluyente, Chaahk está actuando de *way* y no de dios. Sin embargo, apenas disponemos de información sobre esta figura, pues aunque en otras cerámicas de este tipo Chaahk aparece acompañado de *wayob'*, este es el único registro conocido que muestra, en texto y en iconografía, a Chaahk actuando como *way*. Su aspecto físico parece un tanto deteriorado. Chaahk es representado con una hernia, la misma con la que se muestra el dios Viejo cuando está postrado en su lecho en otra narrativa de las cerámicas estilo códice.

Los mayas actuales consideran que entre las capacidades que tienen los *way* (nagual) cuando son robados o extraviados, está la de producir enfermedades (ver Vogt 1993: 99). Si tenemos en cuenta, como ya se ha comentado, que en el Periodo Clásico las referencias a los *way* pueden representar ciudades, es posible que estas enfermedades que ellos parece que poseen sean las que trasmiten a otras ciudades o reinos con los que están en pugna (Stuart 2005c: 160). El poder de la hechicería y brujería que aparentemente conlleva el ser *way* es otra manera de alcanzar la victoria, obtener el control y el poder (Stuart 2005, en comunicación personal A. Lacadena 2006).



Figura 3.199: Vaso K8608.

3.8.2. <u>Chaahk como *wayaab'*</u>

- Ik' Wayaab' Chaahk "Chaahk el *wayaab'* negro"

- Yax Wayaab' Chaahk "Chaahk el *wayaab'* verde"

- Chak Wayaab' Chaahk "Chaahk el *wayaab'* rojo"

Ejemplos:

Palenque, Templo de la Cruz Foliada, N11 (Fig. 3.200a)

Palenque, Tablero de Palacio, F12 (Fig. 3.200b)



a b

Figura 3.200: Palenque: a) Templo de la Cruz Foliada, G11, **IK'-WAY-CHAK**; b) Tablero de Palacio, F12, **IK'-WAY-ya-b'i-CHAK** (a-b, según dibujos de L. Schele).

CHN *ic'* "negro, aire y viento" (Keller y Luciano 1997: 115); CHL *ic'* "aire, viento" *i'ic'* "negro" (Aulie y Aulie 1978: 58-59); CHR *ik'ar* "aire, viento" (Pérez *et al*. 1996: 66); YUC *ik* 1 "espíritu, vida y aliento", 2 "aire o viento" (Barrera 1980: 266); YUC *ek'* "cosa negra" (Barrera 1980: 148); ITZ *'ek'* "negro" (Hofling y Tesucin 1997: 237); CHT *ic* "negro" (Morán, en Boot 2004: 33); MOP *ik'* "aire, viento" (Schumann 1997: 259).

Transcripción: *Ik' wayaab' Chaahk*

Traducción: "Chaahk el *wayaab'* negro"

- Yax Wayaab' Chaahk "Chaahk el *wayaab'* verde"

Ejemplos:

Piedra verde, procedencia desconocida B3-A4 (Fig. 3.201)

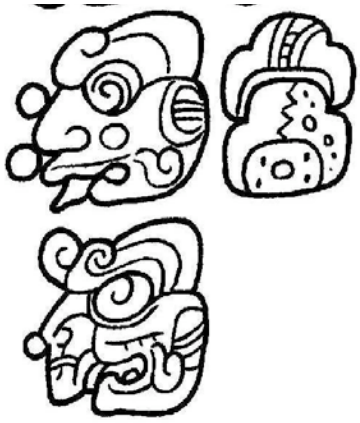


Figura 3.201: Texto de una piedra verde del Clásico Temprano, B3-A4 **YAX-WAY-b'i CHAK** (según Stuart 2005a: 165, Fig. 131).

Transcripción: *Yax Way[aa]b' Chaahk*

Traducción: "Chaahk de *wayaab'* verde"

- Chak Wayaab' Chaahk "Chaahk de *wayaab'* rojo"

Ejemplos:

Dos Caobas, Estela 2 (Fig. 3.202)

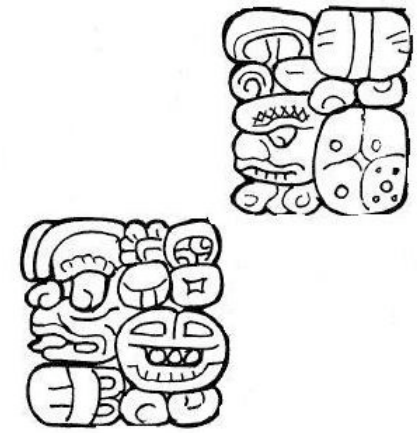


Figura 3.202: Dos Caobas, Estela 2, B1-A2, **CHAK-wa-WAY-b'i CHAK-ki** (según dibujo de B. Koch).

En Palenque se menciona en dos ocasiones un mismo apelativo de Chaahk cuya transliteración sería: **IK'-WAY-CHAK** e **IK'-WAY-ya-b'i-CHAK**. La presencia del signo *b'i* en el ejemplo procedente del Tablero del Palacio nos lleva proponer que el ejemplo procedente del Templo de la Cruz Foliada está escrito de forma abreviada (ver Houston y Stuart 1989). Actualmente, D. Stuart transcribe estos apelativos como *Ik' Wayb'i Chaahk* (Stuart 2006: 148). Igualmente, Stuart traduce el término *wayb'il* como "lugar de la transformación, lugar del sueño" (Schele y Mathews 1998: 40; Stuart 2006: 50), coincidiendo con una de las entradas en yucateco que acabamos de mencionar. Hellmuth, sugiere que *wayabil* es la palabra empleada para metamorfosis, en el sentido de transformar (Hellmuth 1988: 173).

Aunque la traducción ofrecida por Stuart (2006) es correcta, Beliaev (2004) sugiere que la lectura de **WAY-ya-bi** puede ser transcrita como *wayaab'* "soñador", designando un título que etimológicamente deriva del término *way*. De tal manera, el sufijo *-aab'* o -VVB' forma nombres intransitivos como *'ahnaab'* "mensajero" o *wayaab'* "soñador" (Beliaev 2004: 127). Según Beliaev (2004: 123), el uso del título *wayaab'* se encuentra en todas las Tierras Bajas del Sur, aunque en mayor medida en el Usumacinta. Como apunta el autor, en ocasiones, este funciona como parte de un título más complejo, como por ejemplo, *Chak Tok Wayaab'*, *Chak Tok* significa "nube roja" acompañado del título *wayaab'* (Beliaev 2004. 125). Aunque el título *wayaab'* no queda restringido a los colores, sí parece que con Chaahk los colores juegan un papel relevante, probablemente, por tratarse de una asociación espacial en relación con los sectores cardinales.

A mediados de los ochenta, V. Bricker (1986: 90-91) reconoció, en la sección dedicada a los ritos de Año Nuevo del códice de Dresde, la lectura del término *way* asociado a los colores de los rumbos. La autora identificó en las páginas 26a y 28a **chac-(wa)way(ya)** y **ek(wa)way(ya)**, en relación con los colores rojo y negro. Las páginas 25 y 27 están dañadas pero, como sugiere Bricker, probablemente se registrase la misma fórmula con los colores *kan* "amarillo" y *zac* "blanco".

Los textos e imágenes de las páginas 25-28 del Códice de Dresde se corresponden con la descripción que ofrece Landa de las ceremonias de Año Nuevo, en donde se menciona de nuevo el término *wayaab'* asociado a los colores. El autor cuenta que "[p]ara celebrar la solemnidad de su año nuevo, esta gente, con más regocijo y más dignamente, según su

desventurada opinión, tomaba los cinco días aciagos que ellos tenían por tales antes del día primero de su nuevo año, y en ellos hacían muy grandes servicios […] al demonio[117] al que llamaban por otros cuatro nombres, a saber, *Kanuuayayab*, *Chacuuayayab*, *Zacuuayayab*, *Ekuuayayab*" (Rivera 1992: 105). Landa describe cómo de cada uno de ellos se realizaba una estatua hueca de barro cuando el día de Año Nuevo caía en *kan*, *muluc*, *ix* y *cauac*, respectivamente, y siguiendo una serie de rituales, la imagen se colocaba en un palo en el sector correspondiente a su color.

En la página 25a del Códice de Dresde (Fig. 3.203) se puede observar que Chaahk está siendo cargado por un personaje con rostro de animal. Si tenemos en cuenta que, como apunta Bricker, el color relativo a este pasaje sería *kan* "amarillo", unido a que el personaje que está cargando y transportando a Chaahk en su espalda podría ser un *way*, cabría la posibilidad de especular con la idea de que el dios cargado se corresponde con *kanuuayayab* que menciona Landa (Rivera 1992: 106). En la parte inferior de esta página, la cabeza de Chaahk está colocada sobre un poste de madera, al que se sahuma y sacrifican animales, tal y como describe Landa que ocurría en los rituales de Año Nuevo.

Por otro lado, hay que tener en cuenta la propuesta de Beliaev (2004: 126) que considera que el apelativo **CHAK-WAY-bi** puede tener dos lecturas, *Aj Chak Wayib'* "el del lugar del sueño rojo" ("He of the red dreaming place") o como *Aj Chak Wayaab'* "soñador rojo" ("He the red dreamer"). Entendiendo "sueño" como un concepto más amplio que conecta, en Mesoamérica, con los ancestros, los dioses y el Otro Mundo. En muchas culturas arcaicas los sueños son parte muy importante de las acciones de los chamanes (ver Beliaev 2004: 128). En los estudios etnográficos realizados en Zinacantán, Vogt alude a los chamanes encargados de "La Gran Visión", en referencia al gran número de santuarios de las montañas que es preciso visitar y deidades ancestrales que hay que "ver" (Vogt 1993: 98-100). En Yucatán sólo los hechiceros tienen la capacidad de tomar el aspecto de *way*. Estos *way* están considerados peligrosos por trasmitir enfermedades o poder producir la muerte (R. Gluber, comunicación personal 2007).

[117] Stuart basándose en las descripciones de diferentes grupos mayas actuales, considera que el término *way* está en relación con oscuras fuerzas demoníacas (ver Stuart 2005c: 161).

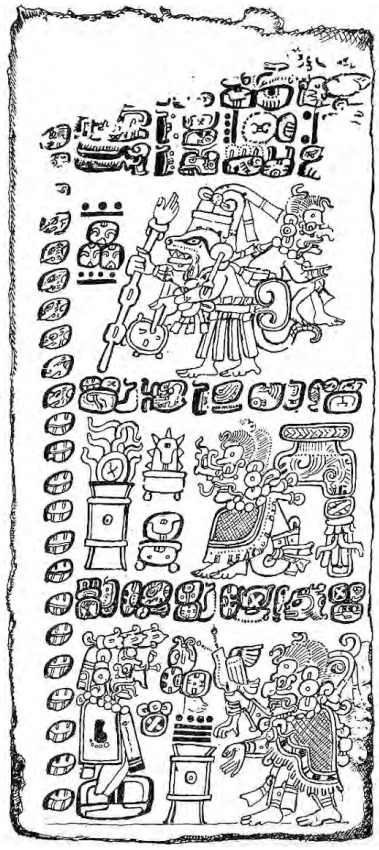


Figura 3.203: Códice de Dresde, página 25 (según Villacorta y Villacorta 1977).

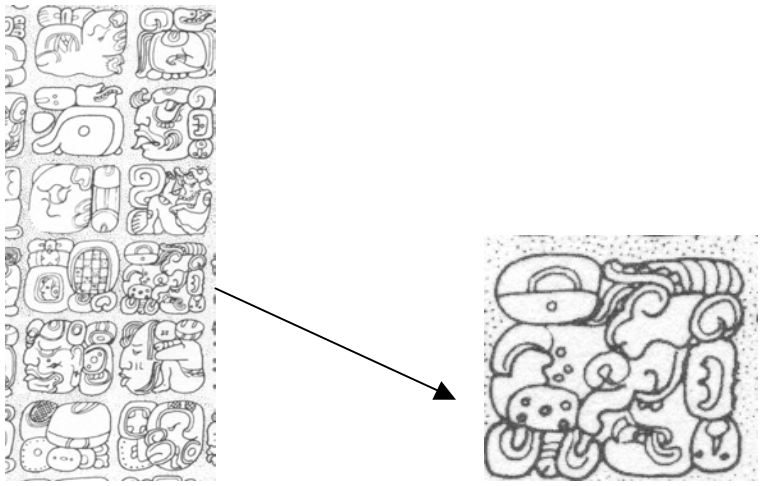
De esta manera, de acuerdo con la propuesta de Beliaev, *wayaab'*, en su acepción de "soñador", como concepto de aquél que tiene la capacidad de transformarse en algo o comunicarse con un lugar o persona concreta durante el momento del sueño, podría ser una designación para actuaciones especiales de la religión, aludiendo a un título o un cargo de los chamanes (Beliaev 2004: 128). Como apunta Stuart (2005c: 160), el término *way* conecta con la brujería. Por la descripción que ofrece Landa (en Rivera 1992) sobre las ceremonias de Año Nuevo, en los que menciona los rituales que se realizan a estos cuatro "demonios" cuyos nombres incluyen el término *wayaab'* asociados a los cuatro colores de los sectores cardinales, proponemos que *wayaab'* tiene una connotación mágico-religiosa en relación con la capacidad de augurar o predecir acontecimientos relacionados con los ciclos de la cosecha, al menos en estos casos.

En el Tablero del Palacio de Palenque (Fig. 3.204a), K'inich Kan B'ahlam (684-702 d.C.), proclama su legitimación al trono al representarse con sus progenitores, quienes le entregan las insignias de poder real. En el texto se menciona una ceremonia llevada a cabo ante la tríada de dioses de Palenque, los dioses remeros y Chaahk, éste último en su aspecto de Ik' Wayaab' Chaahk. Si bien Chaahk está actuando en contexto de dios, su nombre, al incluir el término *wayaab'*, implicaría una función relativa a la capacidad de "ver a través del sueño" en relación con los augurios y, tal vez con la hechicería. Una de las entradas que recoge el diccionario yucateco en relación con el término *way* es, *ah way cha'k* "nigromántico que hacía llover por arte del demonio" (Barrera 1980: 916). Si el término *wayaab'* está en consonancia con la hechicería propuesta por Beliaev, el nigromántico o "brujo" se transformaría en el "negro Chaahk", tal vez, con el fin último de provocar la lluvia o de predecir augurios en relación con los fenómenos meteorológicos.

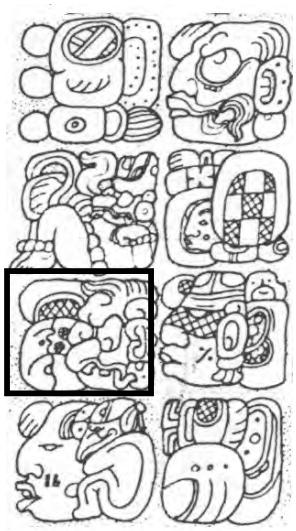
La otra referencia a este apelativo en su forma abreviada la encontramos en el Tablero Principal del Templo de la Cruz Foliada (Fig. 3.204b), que narra la dedicación del templo y una ceremonia realizada por K'inich Kan B'ahlam II, en la que se cuenta como el rey se asienta en el reino y quema en el *chitinil* "habitación o santuario" (Houston 1995; Stuart *et al*. 1999: II-56) de los tres dioses palencanos, GI, GII, GIII, y de Ik' Wayaab' Chaahk, "Chaahk de *wayaab'* negro[118]" (ver Stuart 2006: 148). La ceremonia es similar a la descrita en el Tablero de Palacio

El color negro en el centro de México está estrechamente relacionado con Tezcatlipoca, la contraparte nahualt de K'awiil (ver Valencia 2006). K'awiil en el área maya está considerado como el "contenedor" que permite la transformación de ciertos personajes en *way* (Grube 2004a: 127; ver García Barrios y Valencia 2007b) (ver apartado 3.7.1 de este Capítulo), como se observa en algunas cerámicas clásicas. De tal manera, en este caso, el color negro, además de la relación con el sector cardinal oeste, pudo ser elegido por las connotaciones específicas que tiene con el cambio y la transformación, con K'awiil y con Chaahk.

[118] Hay que señalar que es durante el reinado de K'inich K'an B'ahlam cuando más registros del dios Chaahk, por lo general en compañía de la triada de dioses, se han encontrado en la ciudad de Palenque. Esta predilección se ve también marcada en la iconografía que realizan los sucesores de K'inch Kan B'ahlam (ver apartado 2.4. del Capítulo 2 y el 3.6.2 del Capítulo 3).



a



b

Figura 3.204: a) Palenque, Tablero de Palacio; b) detalle del tablero del Templo de la Cruz Foliada (a-b, según dibujo de L. Schele).

Es interesante señalar que en el plato códice K1609 se menciona uno de los lugares míticos a los que aparece vinculado Chaahk en su aspecto de Chak Xib' Chaahk, Ik' Way Nal, traducido como "lugar de la aguada negra", topónimo que hace referencia a un lugar de

cambio y transformación (Schele y Miller 1986: 31; Looper 2003; García Barrios *et al*. 2005: 660) que podría estar relacionado con el apelativo Ik' Wayaab' Chaahk.

Como se aprecia en los tres ejemplos mencionados, la fórmula *wayaab´ Chaahk* está asociada a los colores verde, rojo y negro desde, al menos el Clásico Temprano, tal y como se observa en la Piedra Verde de procedencia desconocida que alude al color *yax* "verde". Chaahk es uno de los dioses que más registros presenta en relación con los colores correspondientes a los sectores cardinales y uno de los dioses que participa como cargador en las ceremonias de Año Nuevo. Todo esto, nos lleva a especular sobre la posibilidad de que la relación entre los términos *way* y *wayaab'* y los colores de los rumbos, tenga que ver con aspectos augurales o predicciones.

Igualmente, sugerimos que la forma *wayaab'* asociada a los colores y a Chaahk funcionaría más como un título, que como una característica propia e intrínseca del dios, y sería a la que se alude en los nominales del Tablero del Palacio, en el Templo de la Cruz Foliada de Palenque, en la Piedra Verde de procedencia desconocida y en el nombre del gobernante de la Estela 2 de Dos Caobas.

3.9. APELATIVOS DE CHAAHK QUE INCLUYEN EL TÉRMINO *B'OLON*

El término *b'olon* forma parte de algunos apelativos de Chaahk y presenta algunos interrogantes por el carácter polisémico que tiene. *B'olon* puede significar "nueve" e "innumerable" en su forma superlativa. En relación con el sentido de innumerable, Edmonson (1986: 103, n.1433) apunta que *b'olon* significa nueve y grande, y especifica que cuando se empela *b'olon* en relación con ajaw es empleado en el sentido de grandeza "greatness of the lords of the four directions". También A. Barrera refiriéndose al apelativo B'olom Yaax Took "pedernal nueve verde" comenta que "[e]l número nueve (bolon) es usado como superlativo y el adjetivo verde (yaax) califica como fina, importante o magnífica una cosa. Estos valores marginales son fundamentalmente usados por los hmenes ahora. La función que haya tenido el pedernal en la ceremonia no es conocida" (Barrera 1965: 52, nota 12).

Por otro lado, el término *b'olon* es definido por las entradas de los diccionarios ch'ol y yucateco y, aunque en su mayoría aluden al numeral nueve, también se observa una acepción para la forma superlativa.

CHL *bolom'ejl* "nueve" (Aulie y Aulie 1978: 32); YUC *bolon* "nueve y cuenta de nueve, cosa novena en orden" (Barrera 1980: 63). YUC MOD *b'olon* "nueve" (Bricker *et al.*1998: 35). En este último caso la forma superlativa es definida como "cosa noventa en orden".

Es posible que en algunos de los ejemplos que presentamos aquí el término *b'olon* actúe como "innumerable" y en otros como "nueve", como se explica a continuación.

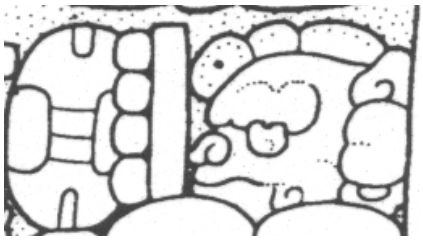
- Chak B'olon Tok Chaahk "Chaahk el de innumerables nubes grandes/rojas"
- Yax B'olon Chaahk "Primero nueve Chaahk"
- Uux B'olon Chaahk "Tres nueve Chaahk"
- Chaahk B'olon Pet "Chaahk el de las innumerables tierras"

3.9.1. *B'olon* como "innumerable"

- Chak B'olon Tok Chaahk "Chaahk el de innumerables nubes grandes/rojas"

Ejemplos:

Toniná, Panel procedente del Museo Emiliano Zapata, número de catalogo: A-0354, M2-0134, B3 (Fig. 3.204).



Figur 3.204: Toniná, Panel procedente del Museo Emiliano Zapata, número de catalogo: A-0354, M2-0134, B3, **CHAK-B'OLON-to-CHAK** (según dibujo de N. Grube).

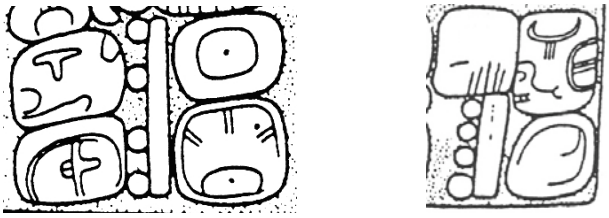
El término *to*, por el momento, no tiene una traducción concluyente y es posible que este glifo tenga que ser reconstruido como *to[k]*. Exponemos algunas acepciones que podrían aplicarse.

CHL *toc* “picar la tierra” (Aulie y Aulie 1978: 112), *tocal* “nube” (Aulie y Aulie 1978: 112); CHR *tokar* “nube” (Pérez *et al*. 1996: 207); YUC *tok* “quemar” (Barrera 1980: 802), ITZ *took* “quemar” (Boot 2003: 22); CHT *to* “verdad” (Morán, en Boot 2004: 45).

Transcripción: *Chak B’olon To[k] Chaahk.*
Traducción: “Chaahk el de innumerable nubes grandes/rojas”.

- Chaahk B’olon Pet “Chaahk el de las innumerables tierras”
Ejemplos:

Chichén Itzá, Dintel 3A, B2 (Fig.3.205a)
Chichén Itzá, Dintel 7, F4 (Fig. 3.206b)



a b

Figura 3.205: Chichén Itzá,: a) Dintel 3A, B2, **cha-ki-B’OLON-PET-te** (según dibujo de I. Graham, en Grube *et al.* 2003: II-57); b) Dintel 7, F4, **cha-ki-B’OLON-[PET]** (según dibujo de I. Graham, en Grube *et al*. 2003: II-61).

El término *pet* es de difícil interpretación y aunque desde el Periodo Clásico se ha empleado en nombres personales, como Chan Pet, gobernante del siglo IX de Calakmul (Martin y Grube 2002: 115), no conocemos su verdadero significado. A continuación exponemos las diferentes acepciones admitidas hasta el momento.

CHN *pet'ak* "concha de tortuga" (Keller y Luciano 1997: 191) se podría entender como caparazón o concha que, como ya se ha comentado, simboliza la tierra y aparece comúnmente asociado a Chaahk. En el diccionario ch'ortí encontramos *pete-em* "vaciar", pero también *petemja'* "lago", *petemrum* "isla" (Pérez *et al.* 1996: 166-167), por tanto entendemos que la raíz *pet* significaría el espacio que rodea al agua o lo rodeado por ella, la tierra que bordea la laguna y la isla en sí misma, es decir "tierra"; YUC *pet* 1 "redonda, círculo", 2 "redondez del mundo" 3 "corona de clérigo", "círculo, cosa circular, como corona de clérigo" (Barrera 1980: 647-648); CHT *petete* "cortar redondeando" (Morán, en Boot 2004: 15); MOP *pet* "regiones" (Schumann 1997: 274). Grube sugiere que el término *pet* hace referencia al límite de la tierra (Grube, comunicación personal 2006). Es posible que la asociación entre tierra y límite de la tierra esté en relación con el horizonte, en donde los mayas ubican los cuatro sectores cardinales. Igualmente, el horizonte es el eje que permite reproducir los niveles superiores e inferiores del cosmos.

Transliteración *Chaa[h]k B'olon Pet*
Traducción "Chaahk de de las innumerables tierras"

El numeral nueve posiblemente fue empleado como indicador de "mucho" o "innumerable", en el sentido de cantidad infinita. Broda (2001: 471) apunta que "Chauac es un ser único al mismo tiempo que innumerables seres, cada uno ocupando su propio cerro o fuente" y añade que "Particular interés en términos comparativos tienen los *tzultacah* de los kekchi y otros grupos del altiplano guatemalteco […]. Los *tzultacah* son dioses de la tierra, del rayo y del trueno que mandan las lluvias […]. Los *tzultacah* son innumerables, aunque 13 *tzultacah* es una advocación usada en algunas oraciones para expresar la multitud como una entidad única". De acuerdo con Broda, en cuanto a los innumerables aspectos de Chaahk asociados a los cerros, creemos que en estos dos ejemplos, el término *b'olon* se refiere al calificativo "innumerable" con sentido de abundante. Esta fórmula, probablemente, fue empleada con la intención de resaltar la magnitud y multiplicidad del dios.

3.9.2. ***B'olon* como "nueve"**

- Yax B'olon Chaahk "Primero nueve Chaahk"

Ejemplos:

La Naya, Estela 1, B5 (Fig. 3.206)

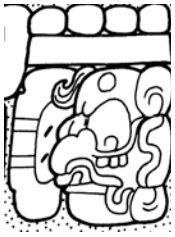


Figura 3.206: La Naya, Estela 1, B5, **YAX-B'OLON-CHAK** (según dibujo de C. Prager).

Transliteración: *Yax B'olon Chaahk.*

Traducción: "Primero nueve Chaahk".

- Uux B'olon Chaahk "Tres nueve Chaahk"

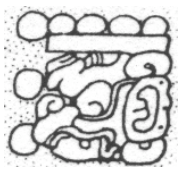
Ejemplos:

Palenque, Panel de Dumbarton Oaks, C1 y M1 (Fig.3.207a)

Palenque, Templo de la Cruz Foliada, M16 (Fig. 3.207b)



a



b

Figura 3.207: Palenque: a) Panel de Dumbarton Oaks, C1 y M1, **UX-B'OLON-CHAK** (según dibujo de Schele, en Schele y Miller 1986: 275, Fig.VII-3); b) Templo de la Cruz Foliada, **UX-B'OLON-CHAK** (según dibujo de Schele, en Schele y Freidel 1999: 308).

- Chak B'olon Chaahk "Rojo nueve Chaahk"[119]

Ejemplos:

Pomoná, Panel 10, B3 (Fig. 3.208)

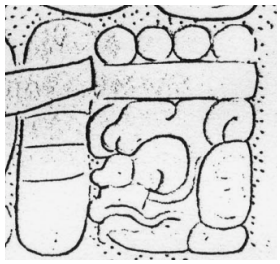


Figura 3.208: Pomoná, Panel 10, B3, **CHAK-B'OLON- CHAK** (según dibujo de C. Pallán, AGIMAYA, 2007).

CHN *ux*- "Raíz numeral que se combina con la raíz clasificadora para formar el número tres" (Keller y Luciano 1997: 275); CHL -*ux* raíz de tres, *uxi* "de aquí a tres días" (Aulie y Aulie 1978: 126); CHR *uxte'* "tres" (Pérez *et al.*1996: 245); YUC *ox* "tres" (Barrera 1980: 610); ITZ *ox* "tres" (Hoflin y Tesucun, en Boot 2003: 18); MOP *oxej* "dentro de tres días" (Schumann 1997: 273).

En el documento colonial *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán,* de Quezada y Okoshi (2001: 95) se menciona el término *b'olon* formando parte de la expresión *B'olon Pixan* que se tradujo como "bienaventurado", en relación con *pixan* "almas". Por tanto, es probable que tuviese otra acepción en relación con la "gloria" de los dioses y que nosotros, por el momento, desconocemos, pues no podemos considerar el término "bienaventurado" como expresión maya prehispánica.

Transcripción: *Uux B'olon Chaahk.*

Traducción: "Tres nueve Chaahk"

[119] Este apelativo ha sido facilitado por Carlos Pallán, director de AGIMAYA, en comunicación personal 2007.

Los nominales Yax B’olon Chaahk “Primero nueve Chaahk” y Uux B’olon Chaahk “Tres nueve Chaahk” comparten la misma estructura gramatical. De tal manera que *b’olon* “nueve” queda explícito por el signo que le precede: *yax* “primero” o *uux* “tres”, como exponemos a continuación.

Hasta donde conocemos, el numeral nueve está asociado a Chaahk desde el Periodo Clásico hasta la actualidad, tal como lo atestiguan los registros etnográficos modernos. Villa Rojas (1987: 456), entre los diferentes apelativos que registra de Chaahk en las oraciones de grupos mayas de Quintana Roo, alude a B’olon Caan Chac “Chaahk del noveno cielo” que puede estar aludiendo a uno de los planos celestes que también debió ocupar Chaahk en el Periodo Clásico aunque, curiosamente, en los nominales clásicos de Chaahk que incluyen el término *b’olon* nunca se encuentra el locativo *chan* “cielo”, locativo común en otros nominales de Chaahk que ubican sus acciones en el ámbito celeste. Esto nos lleva a considerar la posibilidad de que las acciones del dios bajo el aspecto de Uux B’olon Chaahk y Yax B’olon Chaahk hagan referencia a planos celestes. Según los datos coloniales, la imagen del Universo, en términos geométricos, era la de un cuadrángulo en intersección con un romboide compuesto por dos pirámides escalonadas invertidas (Villa Rojas 1946; Rivera 1986: 46; Thompson 1998: 243). El espacio celeste se extendía hacia arriba en trece capas, planos o escalones, y el mundo inferior: el inframundo, se extendía en nueve planos o capas hacía abajo (Girard 1962: 47; Rivera 1986: 44-45; Montoliu 1991: 155; Thompson 1998: 243). Como expone Thompson, las trece capas celestiales estaban dispuestas como seis escalones que subían desde el horizonte oriental y descendían al horizonte occidental. De modo semejante, otros cuatro escalones bajaban desde el horizonte occidental hasta el nadir del mundo inferior, y de allí otros cuatro subían hasta el horizonte oriental, quedando siete capas superiores y cinco inferiores (Montoliu 1991: 157; Thompson 1998: 243). Thompson (1998: 243) considera que hay algunas pruebas que apuntan que esta división se correspondía a las 13 horas diurnas y a las 9 nocturnas en que los mayas antiguos dividían el tiempo. Estos dos planos son regidos por los trece dioses celestes, *Oxlajun Ti K’uh* y por los nueve del inframundo *B’olon Ti K’uh* (ver Roys 1967: 99, notas 3 y 4).

Si atendemos a las referencias etnográficas que incluyen el término *b’olon* asociado al locativo cielo, podríamos pensar que estos nominales clásicos están aludiendo a uno de los planos celestes, entendidos éstos como sectores marcados por la eclíptica de los astros (I.

Cases, comunicación personal 2007). Sin embargo, creemos que es importante detenernos a analizar el contexto en el que fueron mencionados los apelativos Uux B'olon Chaahk y Yax B'olon Chaahk y Chak B'olon Chaahk ya que tal vez arroje algo de luz que nos permita ofrecer una hipótesis más firme sobre el sentido pretendido.

El nominal Yax B'olon Chaahk está en contexto de nombre personal, lo que impide analizarlo en un contexto mitológico. Por su parte, Chak B'olon Chaahk, aunque también alude a un gobernante, se encuentra asociado a un pasaje ritual que tal vez incluya algunas referencias mitológicas, al igual que el apelativo del dios Uux B'olon Chaahk que aparece referido en dos pasajes diferentes en la ciudad de Palenque; uno, en un contexto ritual en el Panel de Dumbarton Oaks y otro, en un pasaje mitológico registrado en el Templo de la Cruz Foliada (ver apartado 2.4. del Capítulo 2 y apartado 3.3.2. del Capítulo 3).

Uux B'olon Chaahk se registra en el Pasaje 3 del Templo de la Cruz Foliada (Stuart 2006: 146-147), donde se cuenta que "ocurrió en la cueva Wak Chan Chak "Seis Cielo Rojo". de donde Uux B'olon Chaahk es el Sagrado Señor (ver Stuart y Houston 1996: 294; Schele y Freidel 1999: 308; Stuart 2006: 146-147). En relación con esto disponemos de la información que aporta el texto del Respaldo de Trono del Museo Amparo, Puebla. En él se menciona "desciende del lugar de Seis Cielo Sib´ikte´ (dios Paax) (Pallán 2006: 94). En el apartado 3.4. de este Capítulo se ha mencionado la estrecha relación entre Pax y Chaahk, en especial porque los textos indican que nacen en la misma fecha, por lo que sería plausible que ambos dioses estuviesen en estrecha relación con un lugar mítico denominado "Seis Cielo", más si observamos que vinculado a este evento se encuentra la llegada posterior de Pax a un segundo lugar descrito como "la cueva de un señor divino" (ver Zender 2005: 14; Pallán 2006: 92-94), que bien podría ser a la que se alude en el texto del Templo de la Cruz Foliada que, como veremos más abajo, está en relación con Chaahk.

El segundo texto referente a Uux B'olon Chaahk se registra en el Panel de Dumbarton Oaks, que describe la celebración de una ceremonia dedicada al dios Uux B'olon Chaahk (Schele 1988: 310-311). Stuart sugiere que la narración puede describir un cambio temporal de la ubicación del dios, que debió ser trasladado a un santuario ubicado en la parte

superior del cerro el Mirador, la montaña más alta ubicada detrás del Templo de la Cruz Foliada[120] (Stuart 2006: 92-93).

Por otro lado, el texto que acompaña al nominal del gobernante de Pomoná, Chak B'olon Chaahk, describe una ceremonia realizada por este personaje que dice: la montaña Seis Cielo Nube/Nublada fue abierta y ordenada por el sagrado señor de Pomoná, Chak B'olon Chaahk" (Fig. 3.209) (C. Pallán, comunicación personal 2007).

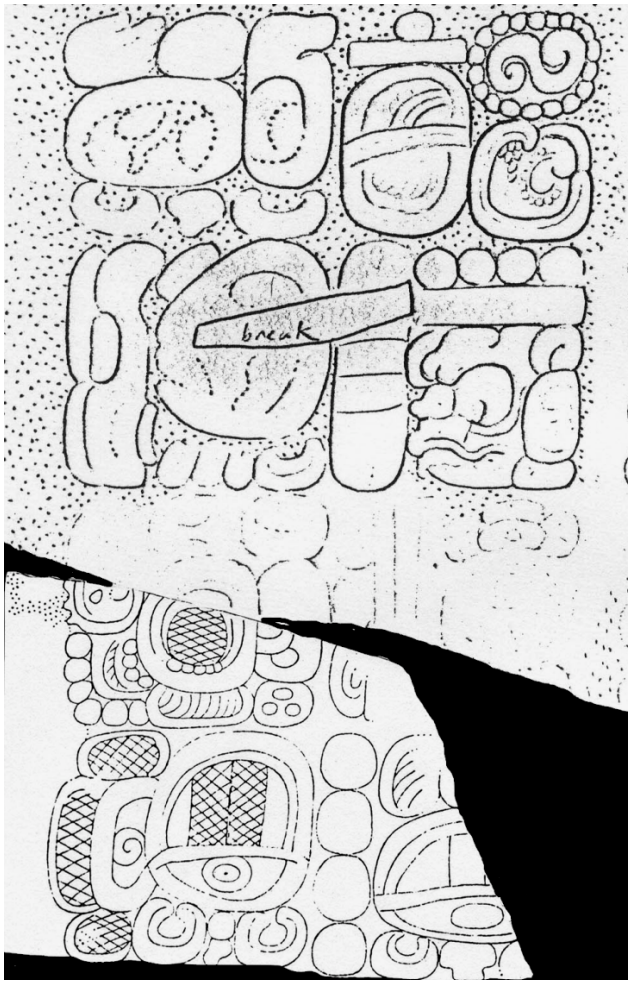


Figura 3.209: Pomoná, Panel 10 (dibujo cortesía de C. Pallán 2007).

[120] Dato que encuentra un importante paralelismo en los rituales realizados en los cerros al dios Tlaloc del centro de México (ver Broda 1991) (ver apartado 3.3.2. de este Capítulo).

Aquí se repite la estructura “Seis Cielo” mencionada en los textos de Palenque. Estos ubican la escena en el interior de una cueva definida “Seis Cielo” y en relación con un posible santuario ubicado en lo alto de una montaña. Es posible que el gobernante de Pomoná, emulando a Chaahk, realizase una ceremonia que implicaba la entrada a un espacio interior, a una cueva ubicada en este cerro. La relación entre Chaahk, las cuevas y las montañas como lugares que conectan con el interior de la tierra (ver apartado 3.3. de este Capítulo) nos permiten plantear que el nominal Uux B’olon Chaahk, podría hacer referencia a las capas o planos que forman la parte interior, en vez de inferior del cosmográma maya, que ha sido definido como inframundo[121], *Xibalbá* y *Mitnal* (Rivera 1986; Schele y Miller 1988: 294-317; Schele y Mathews 1998: 36-47, 116).

Landa define *mitnal* como el infierno maya, que es representado por el noveno de los mundos subterráneos y que ha sido interpretado como el lugar habitado por la muerte (Landa, en Bonor 1989: 69) por la temática que presentan muchas cerámicas del Periodo Clásico.

Según Nielsen (2003: 156), en determinados cerros, como el que aparece en la Estela 1 de tres Islas, se reconoce la expresión “nueve sitio”. Carlson (1997: 9) sugiere que las dinastías mayas que empleaban las referencias de “9 sitio” y “7 sitio” reclamaban que sus ancestros procedían de estos dos sitios míticos. La cueva mítica de Chicomóztoc está formada por siete cavernas, tal vez en relación con los siete planos opuestos o los celestes, en donde se otorga el poder a Quetzalcoatl (Velásquez 2002: 246). De tal manera, es posible que estos numerales hiciesen referencia a cuevas míticas asociadas al lugar de origen de los linajes, como alude el pasaje en donde se menciona la cueva Wak Chan Chak que también hace referencia a un numeral, “Seis cielo rojo”. de donde Uux B’olon Chaahk es el sagrado señor del “sitio de las ‘piernas’”, un lugar mítico relacionado con el baile de K’awiil que realizaban los gobernantes como máxima expresión de legitimación de poder (García Barrios y Valencia 2007a) (ver apartado 3.3.2.3 de este Capítulo).

Por otro lado, encontramos ciertos paralelismos con el centro de México, en donde el término “nueve” está ampliamente asociado a Tlaloc, quien ocupa entre las nueve deidades

[121] Por nuestra parte, seguimos a Rodríguez en la reformulación del concepto de inframundo, quien considera que no hay datos para pensar en un mundo inferior sino interior, aquel que transcurre en el interior de las cuevas-montañas, a las que se accede por un nivel y se va pasando por distintos planos o niveles en donde se desarrollan los aconteceres mitológicos (Rodríguez 2006).

(del mundo interior) el noveno lugar (Spranz 1973: 227). Asimismo, las referencias del centro de México sitúan a Tlaloc como el dueño de una extensa área ubicada en el interior de la tierra denominada *Tlalocan* (Broda 1987: 107; Lopez-Austin 1994: 9). Diferentes cronistas mencionan *Tlalocan* como el lugar de la abundancia, tierra de riquezas o "paraíso terrenal" (Sahagún 1989: I: Lib. II, apéndice 219-223; ver Contel 1999: 617; López Austin 1994: 9). De tal manera, la ideología maya coincide con la del centro de México, al mostrar al dios de la lluvia como uno de los grandes regentes del espacio interior, tal y como aparece Chaahk en el contexto de Uux B'olon Chaahk, "Tres nueve Chaahk", en relación con el plano más profundo del Universo que se cierne en el interior de las cuevas-montañas, el noveno, posiblemente aquel lugar en donde los gobernantes conectaban con los ancestros fundadores y se transformaban antes de entronizarse (Valencia 2006: 50). En el *Libro de los Coloquios*, Sahagún (1986, en Contel 1998) comenta que Tlaloc es el que da a la gente el valor y el mando "ellos son los que dan las honras, cauallerisa, dignidades y reinos". Por lo tanto, como comenta Contel, *Tlalocan* también es el lugar en donde se trasmite el poder y Tlaloc es el gobernante; quien preside el principio y el fin de los reinos (Contel 1998: 4-5). En este punto sugerimos la posibilidad de que el numeral tres esté aludiendo a la tercera posición de los nueve escalones del mundo interior, sin descartar la posibilidad de que se trate de alguna referencia o punto astronómico del cielo nocturno.

De la etapa colonial disponemos de censos que recogen nombres propios que incluyen el término *b'olon*. En el pueblo de Dolores del Lacandon aparecen censados en 1697, los nombres de *Baltasar Bolonchac* y *Salvador Bolonchac* (De Vos, 1988: 272; García Barrios 2007: 25). Estos nombres, que se vieron modificados al sustituir parte del nominal por un nombre del santoral católico, coinciden con la estructura registrada en los apelativos clásicos en los que no se incluye el locativo *chan* "cielo".

Hasta aquí una discusión que no pude quedar cerrada por la ausencia de información explicita registrada hasta el momento en los textos mayas prehispánicos.

3.10. APELATIVOS DE CHAAHK REFERENTES A OBJETOS

Algunos apelativos de Chaahk hacen referencia a objetos, especialmente a elementos del entorno de la realeza, como tocados, estandartes o pedestales. Estos elementos aparecen representados en textos y en iconografía de paneles, dinteles y estelas. Insignias empleadas en iconografías y textos relativos al discurso político de acceso al trono, ya que era esencial para el nuevo gobernante mostrar su legitimación mediante la exhibición o adquisición de emblemas de poder. Como apunta Oudijk (2002:100) "sólo se hizo necesario representar uno o dos de estos elementos para indicar el conjunto de toda la ceremonia". Estos objetos fueron piezas fundamentales en el orden monárquico maya que, por su contenido simbólico, poseían vida propia, alma. La acción de otorgar vida a objetos inanimados es común en Mesoamérica. Datos extraídos por diferentes antropólogos en la región de Tierras Altas de Chiapas y Guatemala, demuestran que en la actualidad las comunidades indígenas consideran que los objetos que les rodean poseen alma, desde las montañas, casas, plantas y animales, hasta en instrumentos musicales específicos para rituales, etc. (Wisdom 1961: 453; Guiteras 1961: 132-135 y 229; Vogt 1969: 371; Pitarch 1996).

Como ejemplo de estos elementos relacionados con el poder real disponemos de los siguientes apelativos:

- **Chaahk Ko'haw** "Tocado de Chaahk"
- **Pay Lakam Chaahk** "Chaahk es el estandarte-guía"
- **K'in Lakam Chaahk** "Chaahk es el estandarte del Sol"
- **K'ahn tuun Chaahk** "Pedestal de Chaahk"

3.10.1. <u>Ko'haw</u>

- Chaahk Ko'haw "Tocado de Chaahk"

Ejemplos:

Palenque, Templo de las Inscripciones, Panel Medio, C10 (Fig. 3.210)

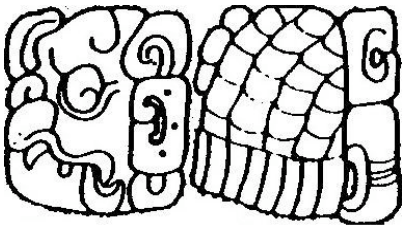


Figura 3.210: Palenque, Templo de las Inscripciones, Panel Medio, C10, **CHAK-KO'HAW-wa** (según dibujo de L. Schele).

El Panel Medio del Templo de las Inscripciones de la ciudad de Palenque contiene una mención a un *ko'haw* o tocado con nombre de Chaahk. El texto hace referencia al momento en que se está vistiendo a los dioses de la triada, GI, GII y GIII. Entre los objetos que se les entrega, se encuentran tres *ko'haw*, uno de ellos con nombre de Chaahk.

El término *ko'haw* hace referencia a un tocado concreto, se trata de un tocado o yelmo de guerra de estilo teotihuacano (Martin 2001a: 104).

Transcripción: *Chaahk Ko'haw*
Traducción: "Tocado de Chaahk"

El tocado del gobernante era el elemento real que marcaba el máximo distintivo de poder. Aunque en origen se trataba de una banda anudada, *hu'nal*, en el Periodo Clásico estaban esencialmente elaborados con plumas de quetzal, que servían de base para sujetar las máscaras de estuco o madera que representaban dioses o animales de alta importancia simbólica (Schele y Miller 1986: 68-69; Grube 2001: 96; Le Fort 2001:170; Martin 2001a: 104; Morselli 2004: 791). Se guardaban en espacios destinados específicamente para ellos. Incluso se construyeron edificios concretos para su preservación y, como si de un gobernante se tratase, disponían de su propio trono y baldaquino, como el descubierto recientemente en el Templo XIX de Palenque (Grube 2001: 97; Stuart 2005).

En la ciudad de Palenque la iconografía prestó especial atención a las insignias de poder. Según exponen Schele y Miller (1986: 69), los tocados de Palenque fueron realizados con una hechura especial, común en este momento en la región del Usumacinta, consistente

en un casco realizado con placas de concha, y adornado con el dios *Hu'nal* o dios Bufón, de tradición preclásica, recibiendo el nombre de *ko'haw* (ver Martin 2001a: 104).

El término *ko'haw*[122] es una versión del tocado de la Serpiente de Guerra Teotihuacana (ver Fig. 3.213), que está asociado a escenas de guerra y al poder real (Martin 2001a: 104-105; Martin y Grube 2002: 143; Nielsen 2003: 238). Es habitual encontrar este tocado en registros iconográficos y textos de la región del Usumacinta durante el siglo VII (Nielsen 2003: 238-241). El gobernante adquiría de esta manera un objeto de origen teotihuacano que, como sugieren diferentes autores, debió ser distintivo de prestigio y legitimación en todo el área maya (Nielsen 2003: 249; Fash y Fash 2000: 458).

En ocasiones, estos objetos son nombrados con apelativos de dioses. Existen referencias en textos que mencionan la fecha de "nacimiento" del objeto. Grube expone que el tocado y los demás objetos de poder real debían de ser atendidos y protegidos como seres vivos, y sobre todo debían recibir alimentos en forma de ofrendas, tales como sangre o incienso (Grube 2001: 97; ver también Stuart 2005).

3.10.2. Estandarte

Existen referencias a otro objeto o símbolo de poder real con apelativo de Chaahk, se trata del estandarte.

- Pay Lakam[123] **Chaahk** "Chaahk es el estandarte-guía"

Ejemplos:

Yaxchilán, Dintel 16, C-D (Fig. 3.211)

[122] Epigráficamente se ha podido confirmar la lectura del glifo *ko'haw*, por las distintas variantes de escritura de este nombre. En Palenque además del logograma formado por el icono de un tocado compuesto por pequeñas placas de concha, en ocasiones se le añade el complemento fonético *wa*. En otras ocasiones, como es el caso de la ciudad de Piedras Negras, se emplea la fórmula silábica para mencionar al objeto; **ko-o-ha-wa** o **ko-ha-wa**.

[123] El logograma **LAKAM** 'estandarte, bandera' y 'grande' fue descifrado por Stuart (en Houston y Stuart 2001b), a partir de las evidencias proporcionadas por su frecuente complementación fonética final en –ma y los ejemplos de sustituciones silábicas completas como la-ka-ma, en los contextos de denominación de las estelas como *lakam tuun*, posiblemente 'piedra grande' (ver Lacadena 2006a)



Figura 3.211: Yaxchilán, Dintel 16, C-D, **pa-ya LAKAM-CHAK** (según dibujo de I. Graham en CMHI).

YUC *pay* 1 “guía, precursor”, 2 “*ah payal bel* “guía o guiador que guía a otro” (Barrera 1980: 637); CHN *aj päybij* “guía (el que enseña el camino)” (Keller y Luciano 1997: 22); CHL *xpay* “una comisión de personas que llevan un mensaje o una carga” (Aulie y Aulie 1978: 138); *xpäyoñel* “llamador” (Aulie y Aulie 1978: 139); CHT *ah pai* “conuidador” (Morán 1935 voc: 19).

Lakam aparece en las fuentes con doble significado: “grande” y “estandarte, bandera”: YUC *lakam* ‘cosa grande y gruesa’, (Barrera 1980: 434), *lakam* ‘los pendones o estandartes o banderas’, *u lakamil k’atun* ‘el pendón de la guerra o del guerrero’ (Barrera 1980: 434).

Transcripción: *Pay Lakam Chaahk*
Traducción: “Chaahk es el estandarte-guía”

- K’in Lakam Chaahk “Chaahk es el estandarte del Sol/ El estandarte de Chaahk es el Sol”
Ejemplos:

Piedras Negras, Estela 12, frente, 16-17 (Fig. 3.212a)

El Cayo, Panel 2, C2-C3 (Fig. 3.212b)



a b

Figura 3.212: a) Piedras Negras, Estela 12, frente, 16-17, **[K'IN]-[ni] LAKAM-ma cha-ki** ; b) El Cayo, Panel 2, C2-C3, **K'IN-ni-LAKAM-ma cha-ki** (a-b, según dibujos de J. Montgomery 1995).

Transcripción: *K'in Lakam Chaa[h]k*

Traducción: "Chaahk es el estandarte del Sol/ El estandarte de Chaahk es el Sol"

Ambos apelativos, Pay Lakam Chaahk y K'in Lakam Chaahk, aparecen como nombres de escultores. La semejanza en el nominal, así como la similitud en la caligrafía, permitieron considerar que se trataba del mismo personaje (Montgomery 1995).

Existen imágenes de estandartes con nombre de Chaahk procedentes de sitios como Yaxchilán. En el Dintel 33 (Fig. 3.213), el gobernante está de pie, adornado con todos sus títulos reales y sujetando un estandarte que, en este caso, recibe el nombre de *B'olon [] Chaahk*, la lectura aproximada es "Chaahk el de los innumerables/nueve [ ]".

En los monumentos realizados durante el reinando de "Pájaro Jaguar IV" es habitual encontrar este elemento empleado en danzas rituales, cuya finalidad última era la legitimación del poder (ver García Barrios y Valencia 2007a), como por ejemplo, el Dintel 9 (Tate 1992: Fig 45). Según apunta Tate (1992: 94), el estandarte debió estar realizado en madera y forrado de tela y con diseños cuadrilobulados. La autora considera que tres lados del cuadrilóbulo fueron recortados para ondular, de ahí el nombre que le da al objeto, "flapstaff", "bastón bandera" "bastón que ondea". El cuadrilobulado que lo decora simboliza la cueva como portal de acceso al interior de la tierra, en donde se produce el estado de transformación que permite la comunicación con los ancestros que legitiman el linaje.

Reents-Budet (2001: 206-209), apunta que son varios los elementos asociados con la corte en los que se representa el cuadrilóbulo.

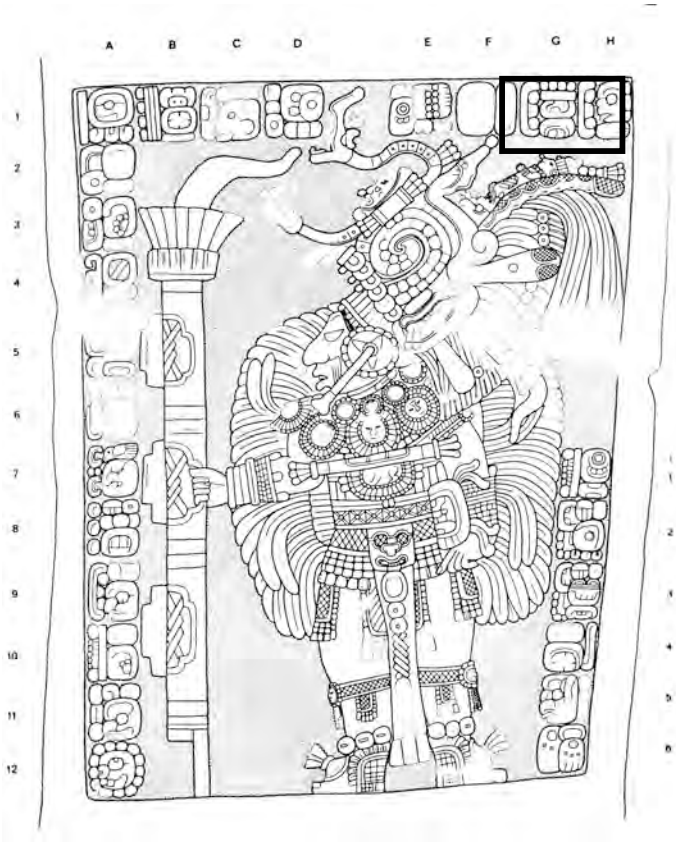


Figura 3.213: Yaxchilán, Dintel 33 (según dibujo de I. Graham en CMHI).

3.10.3. <u>Pedestal</u>

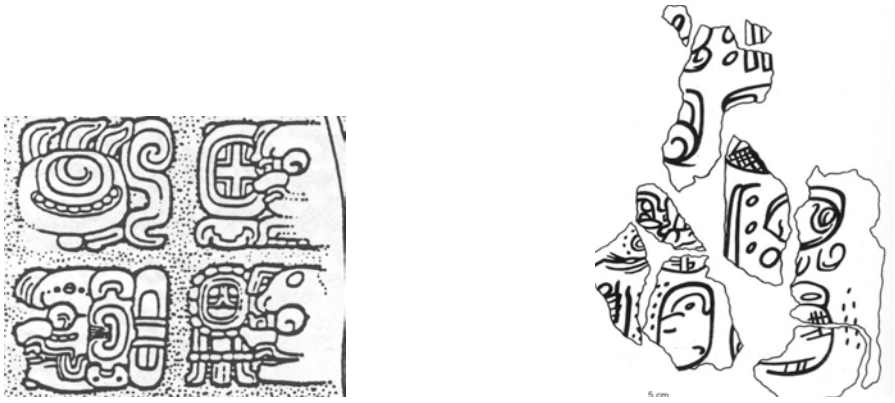
Al igual que los objetos mencionados, los pedestales y escaleras podían ser nombrados con nombres de dioses. En este caso son tres las alusiones que encontramos, dos de ellas de forma escrita y una tercera de forma iconográfica.

- K'ahntuun Chaahk "pedestal de Chaahk"

Ejemplos:

Dos Pilas, Estela 8, B19-A20 (Fig. 3.214a)

La Joyanca, Edificio 6E-12sub A3 (Fig. 3.214b)



a b

Figura 3.214: a) Dos Pilas, Estela 8, B19-A20 (según dibujo de I. Graham) **K'AN-na-TUN-ni CHAK-ki**; b) La Joyanca, Edificio 6E-12sub, A3, **K'AN-TUN-ni-[CHAK]-ki** (según dibujo de R. Ozaeta 1996, en Arnauld *et al.* 2004:102).

El término *k'ahntun* es interpretado como "pedestal, escalera, o asiento de algo". En maya la raíz *k'ahn* significa "asiento" y *tuun* "piedra". El diccionario ch´oltí de Morán tiene una entrada para *can* "almohada", con el sentido de objeto que sujeta o sobre el que se puede reposar una cosa (Morán, en Boot 2004: 6); CHN *canjo* "almohada" (Keller y Luciano 1997: 69); MOP *k'aanche* "escalera" (Schumann 1997: 266); YUC *k'anche* "banqueta, banquillo, escabel o silla" (Barrera 1980: 376). El término *che'* "madera", haría alusión al material con el que está realizada la escalera. En este caso, la inclusión del término *tuun* "piedra" indica que el pedestal está realizado en piedra. En la Escalera Jeroglífica 2 de Dos Pilas se lee la expresión "se hizo el *kahntun*" refiriéndose a la dedicación de la escalera. En el noroeste del Peten, cerca de Dos Pilas se localiza la ciudad de La Joyanca (ver Arnauld *et al*. 2003). La Estructura 6E-12 sub es un edificio de tipo ritual formado por cuatro cámaras de donde se ha recuperado un texto muy fragmentado realizado en estuco (ver Fig. 3.235b) (Arnauld *et al*. 2003: 200; Arnauld *et al.* 2004: 102). Según Houston y Lacadena (en Arnauld *et al*. 2003: 200), en este texto se aluden a dos personajes que no llevan título real. Uno con el cargo de *ajk'uhu'n* y el otro sin título asociado. A pesar de lo fragmentado que está el estuco, es posible realizar una aproximación interpretativa del nombre de este segundo personaje como, *K'antuun Chaahk*, "Chaahk pedestal". Entre los fragmentos recuperados se reconoce la

forma tallada del glifo *k'an* y muy claramente un *ki*, que podría actuar como complemento fonético del logográma Chaahk. Con estos datos, Lacadena sugiere que la lectura podría referirse al apelativo del personaje *K'antuun Chaahk*, a quien el *ajk'uhu'n* dedica un sepulcro (A. Lacadena, comunicación personal 2005). La inscripción, *K'antuun Chaahk* "Chaahk pedestal" puede estar haciendo referencia al mismo apelativo reseñado en la Estela 8 de Dos Pilas.

Transcripción: *K'anhtuun Chaahk*
Traducción: "Chaahk pedestal"

El Tablero Emiliano Zapata (Fig. 3.215) muestra una interesante correspondencia iconográfica con este apelativo. El Tablero representa a un escultor tallando un pedestal de Chaahk. En la frente del dios se graban los iconos *k'an* "pedestal" y *tun* "piedra", que identifican el objeto como K'ahntun Chaahk "Chaahk Pedestal".

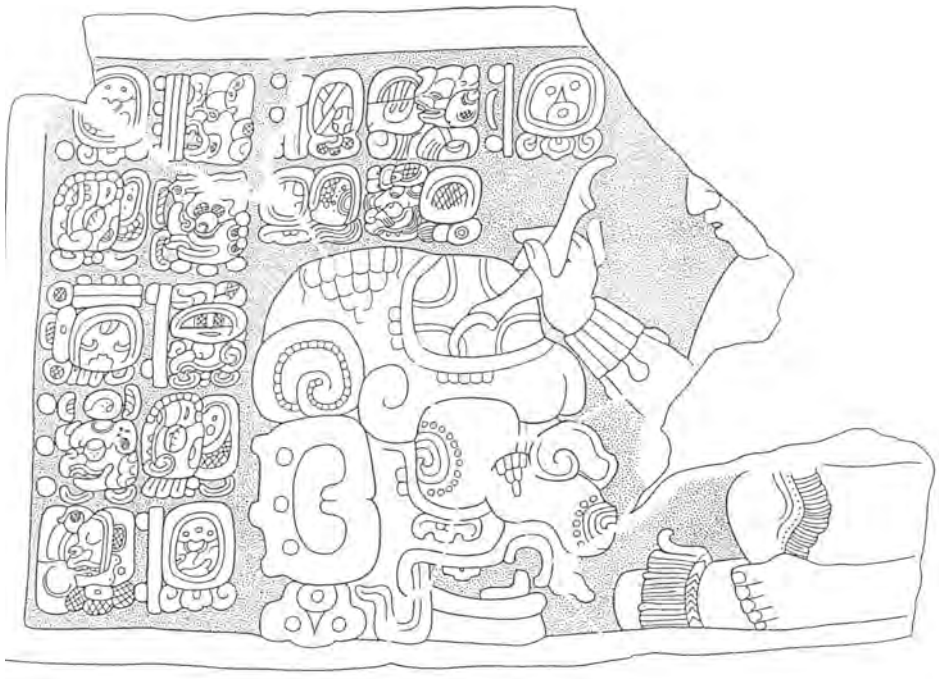
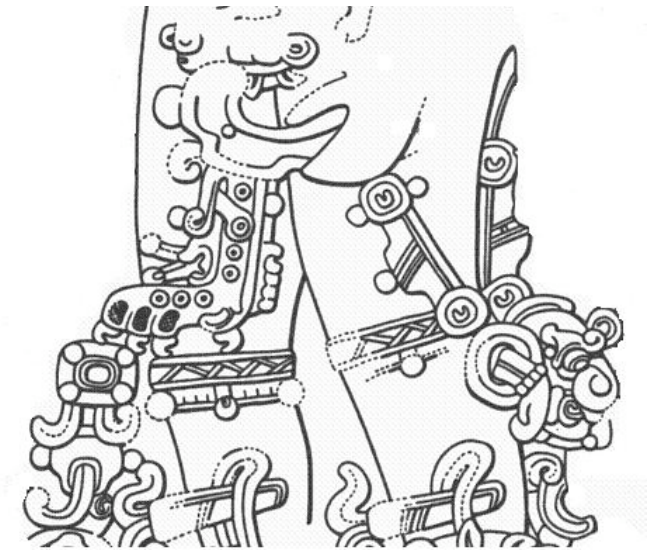


Figura 3.215: Tablero Emiliano Zapata (según dibujo de D. Stuart, en Schele y Miller 1986).

CAPITULO 4

EL PODER REAL Y CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO TEMPRANO



4.1. CONSIDERACIONES GENERALES

Durante el Clásico Temprano (250-600 d.C), la estela se convirtió en el elemento principal de expresión del poder real, cuya función principal fue glorificar y proclamar públicamente la importancia de los gobernantes ante la comunidad. La indumentaria, así como los símbolos de guerra y los sagrados eran empleados por los reyes al servicio de la política (Schele y Miller 1986: 66; Laporte y Fialko 1990: 33).

Algunos de los programas iconográficos fueron establecidos como difusión de propaganda política, mediante el empleo enfático de símbolos e imágenes (Borowicz 2003: 217). Entre las imágenes empleadas en ese momento hay que destacar las figuras divinas y los ancestros. Ya desde las primeras representaciones, los gobernantes se mostraron con figuras e imágenes de dioses de contenido simbólico-mágico.

En esta etapa temprana al soberano le interesa más mostrarse asociado al mundo sobrenatural que al terrenal y puramente humano. Su estrategia es clara: al mostrar su relación con los dioses proclama la protección de éstos, por ser él el enlace entre lo divino y lo humano (Houston y Stuart 1996; De la Garza 2002: 258; Rivera 2006: 196). El atuendo real de este momento no es sólo símbolo indicativo de un rango determinado, sino más bien el instrumento a través del cual se manifiesta el poder sacro del rey (Schele y Miller 1986: 66).

En el Clásico Temprano la relación de los gobernantes mayas con el dios Chaahk se hace evidente en su indumentaria. Desde el punto de vista analítico e interpretativo, esto se debió a que el gobernante era el eje central entre el mundo terrenal y el mundo sobrenatural (De la Garza 2002: 248; Rivera 1986, 2001, 2006). Le Fort (2002: 28-30) apunta que a través de los atavíos el soberano manifiesta esta función de intermediario. Las relaciones con los dioses, que los gobernantes expresan a través de su vestimenta, se ven modificadas con el transcurso del tiempo, de tal manera que el sujeto, en este caso Chaahk, no varía aunque sí lo hace el elemento que lo representa, pues va ocupando posiciones diferentes en el atuendo real.

Aunque la incorporación de dioses como parte de la indumentaria no se manifiesta de igual manera en los periodos Preclásico, Clásico o Posclásico, con el análisis del material iconográfico se ha comprobado que Chaahk está estrechamente relacionado con los gobernantes desde el Clásico Temprano, momento en que se incorpora su imagen al atavío

real, principalmente, como figura colgante y, ocasionalmente, formando parte de la barra ceremonial.

La figura colgante de Chaahk desaparece durante el Clásico Tardío y, si ocasionalmente es empleada en momentos posteriores, es en contextos específicos de mención a los ancestros, como ocurre en Palenque (*vid. infra*). Durante el Clásico Tardío, la imagen del Chaahk ocupa los principales elementos de poder, como son los tocados, máscaras faciales y cetros.

A pesar de la importante información que se encuentra en las representaciones de los elementos que integran los atuendos de los gobernantes, no son muchos los trabajos que se centren en la vestimenta real (Prouskouriakoff 1950; Schele y Miller 1986; Fahsen 1998; Le Fort 2001, 2002). Igual de escasos son los estudios que se refieren específicamente a las figuras o cabezas colgantes del Clásico Temprano (Proskouriakoff 1950: 65-67 y 102-111, Schele y Miller 1986: 71; Schele y Freidel 1990: 301; Taube 1992a: 76; Le Fort 2001: 135-139).

4.2. LAS FIGURAS COLGANTES DE CINTURÓN

En el Clásico Temprano, Chaahk ocupa un espacio muy definido dentro del atuendo real; se trata de las que aquí se definen como figuras o cabezas colgantes de cinturón, que se llevan suspendidas y exentas en la parte posterior de las piernas.

4.2.1. Algunas aclaraciones sobre las figuras colgantes de cinturón

Hasta ahora se había considerado que todas la figuras colgantes de cinturón representaban a Chaahk, localizándose principalmente en un área muy concreta de la región de Petén: Tikal, Uaxactún, Uolantún, La Sufricaya, Yaxhá, Uxbenká, Xultún, Río Azul, Río Bec y El Palmar, y, con fechas más tardías, Caracol y Palenque (ver Schele y Miller 1986: 71; Freidel y Schele 1988; Schele y Freidel 1999: 301; Le Fort 2001: 135-138, Tabla 8; Stuart 2006: 112). Sin embargo, a continuación exponemos algunas variaciones en estas representaciones que nos llevan a considerar que no todas ellas corresponden a Chaahk.

En las piezas más tempranas con cadena colgante, la Placa de Leiden (Fig. 4.1a) y la Estela 19 de Uaxactún (Fig. 4.1b), no se reconoce el rostro de Chaahk, definido desde el Preclásico (ver apartado 1.2.1.1. del Capítulo1).

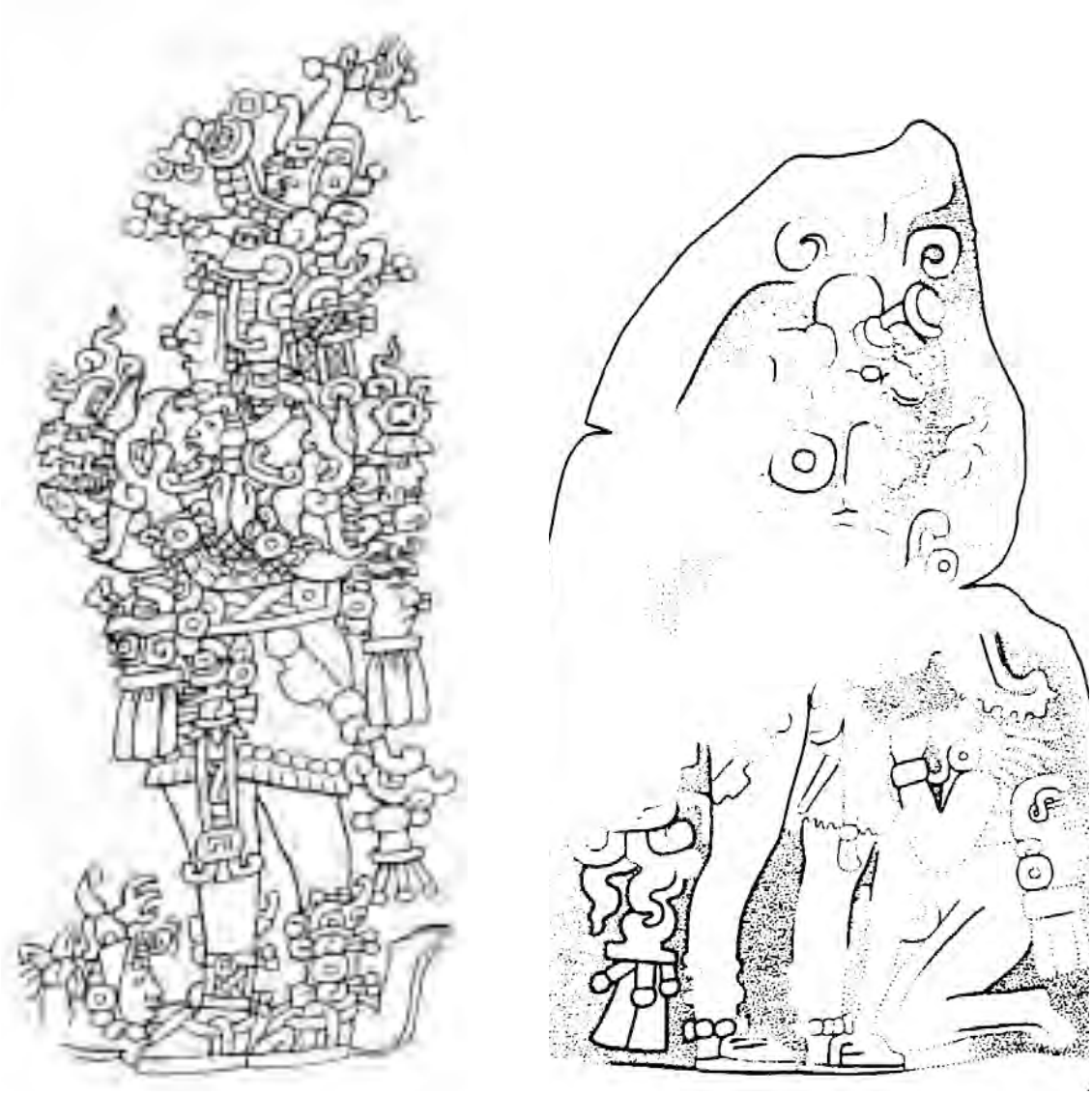
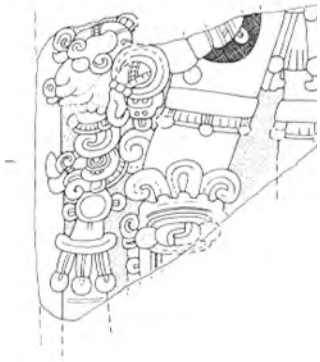


Figura 4.1: a) Placa de Leiden, 320 d.C. (según dibujo de L. Schele); b) Uaxactún, Estela 19 con fecha 8.16.0.0.0 (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

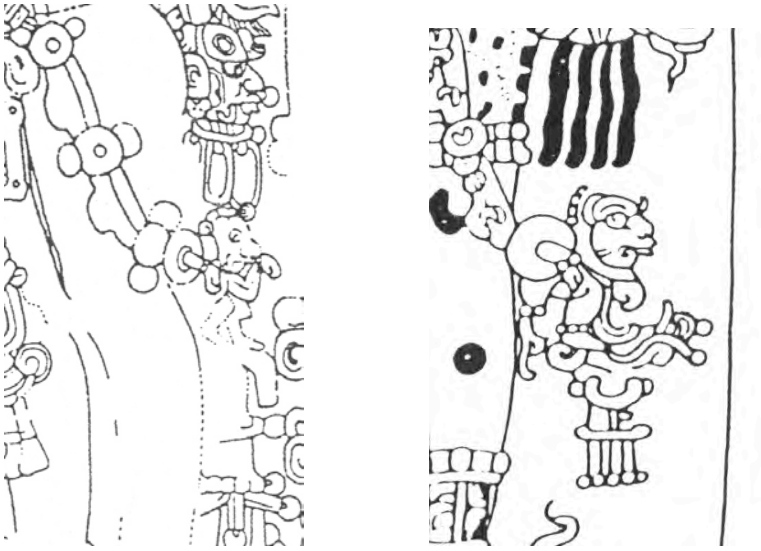
Otros monumentos muestran rostros de perfil antropomorfo, como se registra en la Estela 35 de Tikal (Fig. 4.2a), que Coe la sitúa a finales del *b'aktun* 8 (finales del siglo IV d.C.), por la gran similitud con las Estelas 2, 28 y 33 de Tikal (Coe, en Jones y Satterthwaite 1982: 75-76). Este mismo icono se reproduce en las Estelas 1 de Uolantún (Fig. 4.2b), 12 de Xultún (ver Proskouriakoff 1950: Fig 37), 11 de Uxbenká (Fig. 4.2c) y en la Placa 2 de Río Azul, (Fig. 4.2d).



a



b



c d

Figura 4.2: Tikal, Estela 35 (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig. 55d); b) Uolantún, Estela 1, (8.19.0.0.0) (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig. 76); c) Uxbenká, Estela 11 (según dibujo de L. Schele); d) Río Azul, Placa 2 (9.1.0.0.0) (según Berjonneau y Sonnery 1985: Plates 330-331).

Se ha observado que los rasgos faciales de la figura colgante mostrada en estas imágenes se asemejan más al rostro de GI que al de Chaahk. De acuerdo con Taube, GI es ampliamente representado tanto en el Clásico Temprano como en el Clásico Tardío, y muchas de las facciones y atributos son compartidos por Chaahk. Físicamente, ambos son representados con una vírgula en la comisura de los labios, aunque este elemento es más alargado en el rostro de Chaahk y tiene más aspecto de aleta de pez en GI (ver Schele y Miller 1986: 48). También comparten la orejera de concha, un elemento relacionado con el agua (Taube 1992a: 24). Al igual que Chaahk, GI está asociado con el rayo, con la pesca y con el movimiento de Venus (ver Looper 1991: 60-61; Taube 1992: 24a; Valdes *et al*. 1997; Fahsen 1998: 95; Milbrath 1999; Stuart 2005a: 158-165). Sin embargo, el perfil del rostro de ambos seres es claramente diferente. GI es de rostro antropomorfo, mientras que el de Chaahk es, por lo general, zoomorfo (García Barrios 2005: 387-397).

En el libro *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque*, Stuart (2005a: 165-166) analiza la figura de GI y muestra el texto de una pieza del Clásico Temprano donde se registra el logograma de GI (Fig. 4.3). Este texto ha ayudado a identificar y a ratificar nuestra hipótesis, sobre la inconsistencia de algunas identificaciones de figuras colgantes como correspondientes a Chaahk, las cuales, probablemente, representan a GI.

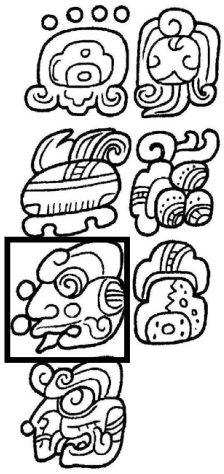


Figura 4.3: Texto de una máscara de piedra verde del Clásico Temprano (según Stuart 2005a: 165, Fig. 131).

Pensamos que durante un tiempo, coincidiendo con el final del Ciclo 8 y principios del Ciclo 9, los gobernantes colgaron en el cinturón la imagen de GI[124] y, ocasionalmente la de Chaahk.

Por otro lado, al considerar las imágenes que sí representan a Chaahk, comprobamos que la figura del dios es fácilmente reconocible por la lengua serpentina y por el recogido del pelo (Le Fort 2001: 135). Chaahk puede ser representado de dos formas:

- Figura de cuerpo[125] entero y en postura fetal, como se reconoce en la Estela 2 (Fig. 4.4a), 28 (Fig. 4.4b), 35 (ver Fig. 4.2), 39 (Fig. 4.4c) y 40 de Tikal (ver Valdés *et. al* 1997), y Estela 1 de La Sufricaya (Fig. 4.4d).

[124] Durante el Clásico Temprano, los gobernantes de Tikal se representaron, además de con GI, con los otros dioses de la triada, GII y GIII (ver Freidel y Schele 1988: 69; Martin 2002).

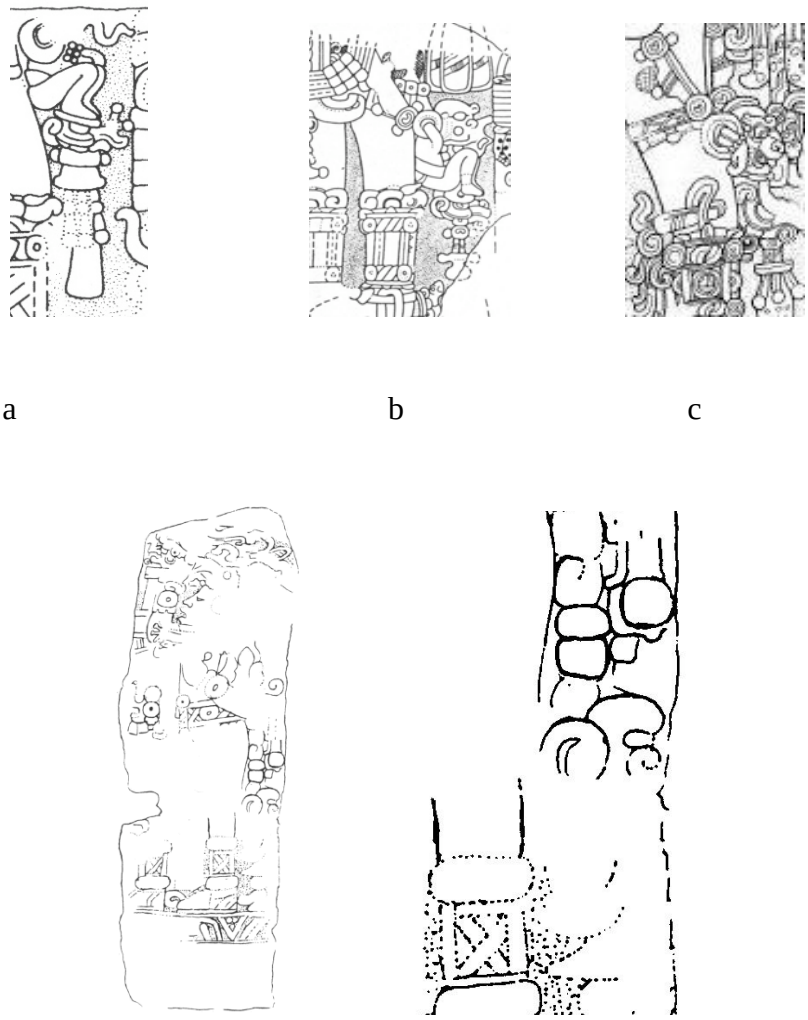
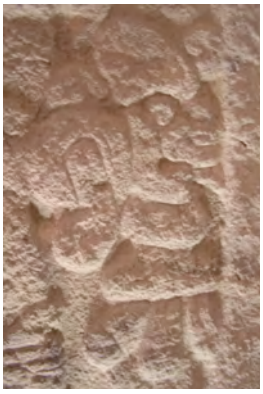


Figura 4.4: Figura de cuerpo entero: a) Tikal, Estela 2 (según dibujo de W. Coe, en Jones y Satterthwaite 1982: Fig 2); b) Tikal, Estela 28 (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig 1); c) Tikal, Estela 39 (según dibujo de L. Schele); d) La Sufricaya, Estela 1(según dibujo de Grube, en Grube y Martin 2004: II-9).

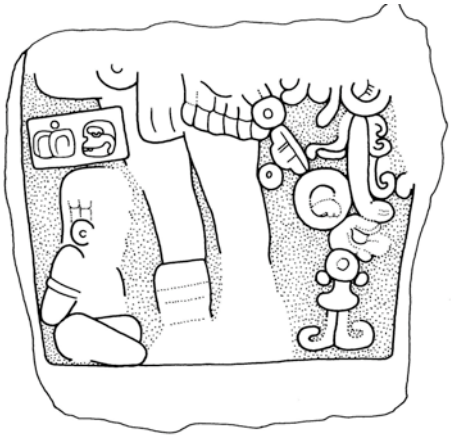
[125] Las figuras de cuerpo completo se muestran con rasgos característicos del dios: adorno o vírgula en la comisura de la boca, ojo semicuadrado y pelo voluminoso con onda en la parte delantera. En determinadas ocasiones las figuras descansan sobre cabezas esquemáticas que finalizan en un remate o adorno de jade (Schele y Miller 1986: 121), compuesto normalmente por tres cuentas tubulares alargadas y rematadas por unas pequeñas cuentas cilíndricas. En representaciones muy antiguas de tradición olmeca, como el Monumento 1 de Chalcatzingo (Morelos), los símbolos de lluvia estaban formados por elementos tubulares alargados finalizados en bola circular, a los que Piña Chan (1993: 40) ha definido como "bastoncitos con círculos" clasificándolos como gotas de lluvia. Estos iconos se asemejan en gran medida al adorno final que acompaña a las figuras de Chaahk, sin embargo, aunque ambos son muy semejantes y se encuentran asociados a contextos pluviales, sería muy arriesgado clasificarlos como elementos con la misma categoría semántica, especialmente porque el icono de lluvia en el área maya se representaba en forma de triángulos invertidos (ver Lacadena 2004).

- Figura parcial: la imagen es suspendida directamente de la cabeza, como ocurre en las representaciones de las Estelas 2 y 4 de Yaxhá, Estela 45 de El Palmar (Fig. 4.5a) y Estela 5 de Río Bec (Fig. 4.5b). Estas dos últimas muestran rasgos más burdos, probablemente por ser modelos regionales.

En Yaxhá (Fig. 4.6a-b) se recurre al uso de iconos establecidos en forma de cabeza, coincidentes con el logograma empleado en la escritura (cabeza de Chaahk con lengua serpentina). En ninguna de las estelas mencionadas de Yaxhá se ha conservado la fecha, aunque Proskouriakoff (1950: 107), desde un análisis iconográfico, ofrece fechas aproximadas para las Estelas 2 y 4, situándolas en el ciclo 9.5.0.0.0.

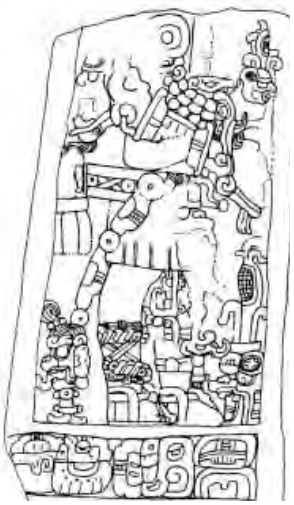


a

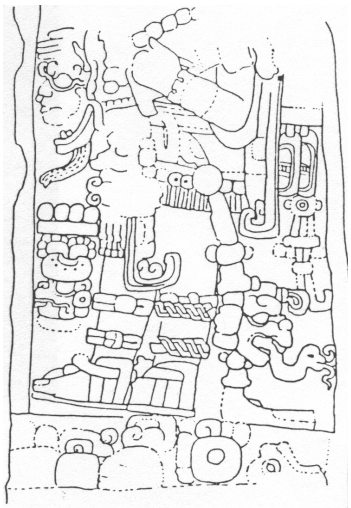


b

Figura 4.5: Figura parcial: a) El Palmar, Estela 45 (fotografía según A. García Barrios); b) Río Bec, Estela 5, Grupo II (según dibujo de A. Lacadena, en Informe arqueológico de Río Bec 2005).



a



b

Figura 4.6: Yaxhá: a) Estela 2; b) Estela 4, sin fecha (a-b, según dibujo de L. Schele).

Desafortunadamente, la mayoría de las piezas del Clásico Temprano que contienen la figura colgante de Chaahk están fracturadas por la mitad -Estela 39 de Tikal, Estelas 2 y 4 de Yaxhá, Estela 11 de Uxbenká- disponiendo sólo de la parte inferior de las mismas, lo que nos impide conocer desde un punto de vista iconográfico la acción del gobernante, además de poder datarlas con fecha exacta.

4.2.2. Las primeras figuras colgantes de Chaahk

La Estela 39 de Tikal (8.17.0.0.0) (Fig. 4.7) muestra la parte inferior del gobernante Chak Tok Ihch'aak I[126]. Entre los adornos de su atavío se reconoce el cinturón colgante con el rostro de Chaahk (Schele y Miller 1986: 71; Schele y Freidel 1990: 301; Le Fort 2001: 136, Tabla 8).

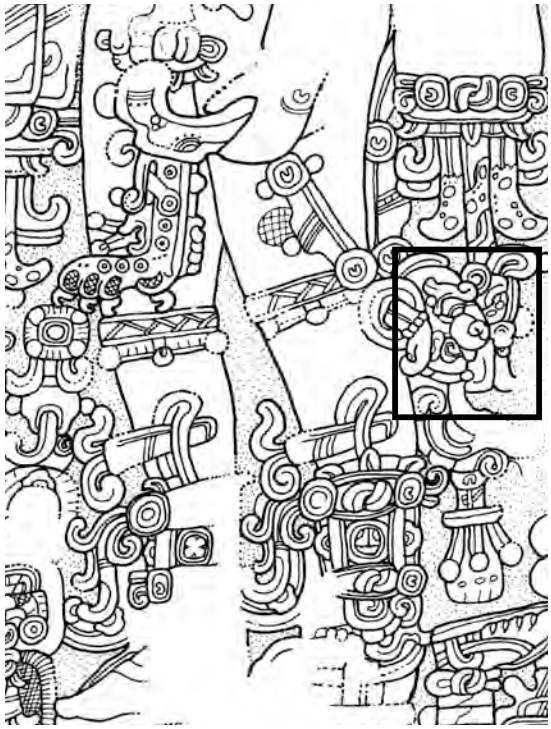


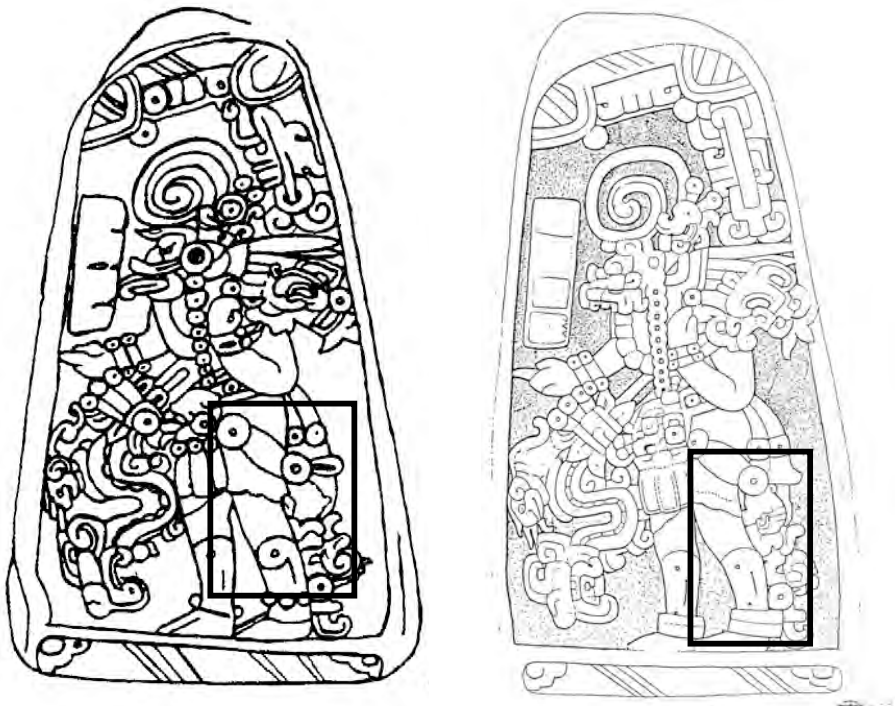
Figura 4.7: Tikal, Estela 39 (según dibujo de L. Schele).

La relación generada entre el gobernante Chak Tok Ihch'aak I y Chaahk se estrecha y resalta a través del sobrenombre utilizado por el primero, Tajal Chaahk "Chaahk con

[126] Clancy, basándose en las representaciones de las Estelas 29 y 36, expone que hay una gran diferencia en composición y en la iconografía de la Estela 39. El texto que menciona a Chak Tok Ich'aahk, al no estar completo por la fractura de la talla, no es lo suficientemente explícito como para saber si el personaje que está representado se corresponde con el nombre o si por el contrario hace referencia al nombre del padre del personaje representado. Clancy sugiere que podría ser un monumento de Yax Nu'n Ayiin (Clancy 1999: 61).

antorcha"[127], siendo uno de los nominales más tempranos de Chaahk asociado a una figura real.

Chak Tok Ihch'aak I (360-378 d.C) debe parte de su éxito al comercio a gran escala que mantiene con el centro de México y con la región del sur de las Tierras Altas, pudiendo ser en este momento cuando se crea la vía de intercambios de modelos iconográficos (Martin y Grube 2002: 28; Nielsen 2003: 155; Tomasic y Fahsen 2004: 820), tal como se reconoce en la Estela 1 de Takalik Abaj (Fig. 4.8), en donde la cadena y la figura colgante se asemejan a la de la Estela 39 de Tikal y a las representadas en las Tierras Bajas (Clancy 1999: 45; Schieber y Orrego 2002: 44).



a b

Figura 4.8: a) Takalik Abaj, Estela 1 (según dibujo de F. Clancy, en Clancy 1999: 46, Fig 9). b) Takalik Abaj, Estela 1 (según Porter s.f.: Fig. 2).

[127] El sobrenombre Tajal Chaahk es registrado en una cerámica del Clásico Temprano, así como en el texto grabado en un hombro de una escultura reutilizada por un gobernante posterior (Grube y Martin 2000: II-29; Guenter 2002; Martin y Grube 2002: 27).

Aún encontrándonos en la región costera del Pacífico, la figura colgante aparece representada asociada a un personaje de rasgos mayas que, aunque de difícil datación, podrían ser contemporáneas a las representaciones de finales del *k'atun* 8 de la región de Petén, área de donde proceden los monumentos más tempranos con cadenas colgantes, y de donde suponemos que proviene esta tradición iconográfica. Los préstamos iconográficos entre estas áreas se produjeron en ambas direcciones, tal como se aprecia en la cabeza de rasgos izapeños sobre la que se asienta el personaje de la Estela 1 de Uolantún[128] (Petén) (Stuart y Houston 1994: 67).

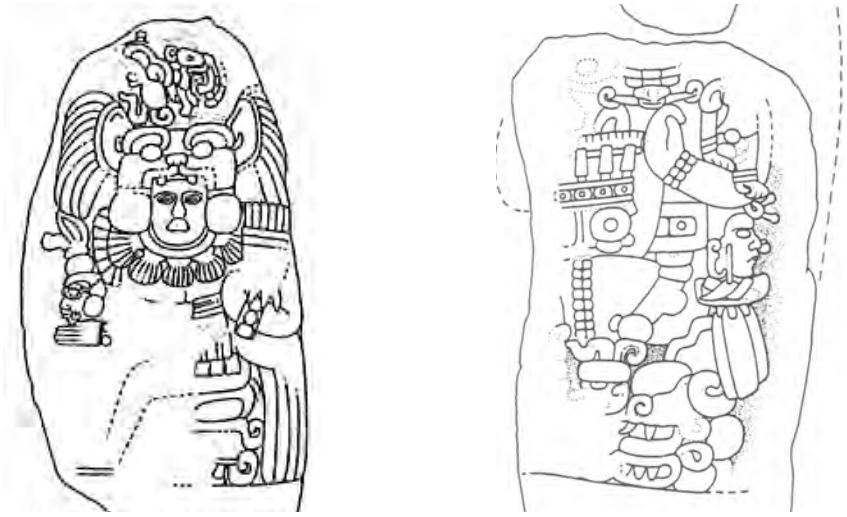
El apogeo político de este gobernante y por ende de la ciudad de Tikal se verá afectado tras los acontecimientos políticos derivados de la presunta llegada de teotihuacanos en 378 d.C. y el establecimiento de un nuevo orden político en la región de Petén en las décadas siguientes.

4.2.2.1. Etapa de influencia teotihuacana

Aunque el debate acerca de cuál fue la relación entre el área maya y Teotihuacan no está cerrado, los textos jeroglíficos parecen señalar que en el año 378 d.C. hubo una "entrada" en Tikal[129] de contingentes teotihuacanos comandados por un personaje llamado Siyaj K'ahk'. Este evento coincide con la muerte del soberano de Tikal, Chak Tok Ihch'aak I, y tuvo un efecto transformador en toda la región central, (Stuart 2000a; Martin 2001a: 107; Martin y Grube 2002; Freidel y Escobedo 2004: 270). Como explica Martin "Obviamente tuvo que haber una toma de posesión de carácter político o una conquista. Con toda seguridad esto significaba el final de la vieja dinastía de Tikal y su relevo por una línea dinástica que hacía valer su ascendencia mexicana" (Martin 2001a: 107). Siyaj K'ahk' deja su rastro en otras ciudades de Petén, como El Perú, La Sufricaya, Uaxactún y Río Azul, lo

[128] Proskouriakoff (1999: 36) apunta que la figura de la Estela 1 de Uolantun representa a Chak Tok Ihch'aak I.
[129] De acuerdo con Martin "Otros hallazgos acreditan que las relaciones entre Tikal y Teotihuacan son muy anteriores al año 378 d.C. Desde mucho antes, Tikal y sus alrededores disponian en grandes cantidades de la obsidiana de reflejos verdosos obtenida cerca de Teotihuacan, prueba evidente de una larga tradición comercial en virtud de la cual llegaban al centro de México productos de las Tierras Bajas, tales como plumas exóticas, pieles y tejidos... En Tikal se contruyeron alrededor del año 250 d.C. grandes complejos ceremoniales de estilo "talud y tablero", lo cual podría apuntar incluso a posibles lazos dinásticos anteriores al año 378 a.C." (ver Martin 2001a: 108). Para otras interpretaciones alternativas sobre las relaciones Teotihuacan-Petén, ver Iglesias 2003: 167-198 y Laporte 2003:199-216.

que ha permitido identificar los rasgos principales de evidencia teotihuacana (Martin 2001a: 107; Nielsen 2003: 99-135; Martin y Grube 2002: 29; Braswell 2003). En el año 379 d.C., Siyaj K'ahk' coloca en el trono de Tikal a Yax Nu'n Ayiin I, supuesto hijo de un señor teotihuacano conocido como Búho Lanzadardos (Stuart 2000a; Martin 2001a: 108; Guenter 2002a; Nielsen 2003), y a otros príncipes en ciudades como Uaxactún y Río Azul (Martin 2001a: 107). Con Yax Nu'n Ayiin I se instaura una nueva etapa iconográfica en Tikal de tendencias teotihuacanas, como se aprecia en las Estelas 4 (Fig. 4.9a) y 18 (Fig. 4.9b) (Borowizc 2003: 222; Nielsen 2003: 116-118). Los nuevos modelos iconográficos incorporan el tratamiento frontal del cuerpo, collares de valvas y tocados de felinos[130]. La indumentaria real maya se cambia por la teotihuacana aunque persisten elementos de tradición maya (Borowizc 2003: 223; Nielsen 2003: 100). En la Estela 4 se observa, sobre la cabeza del gobernante, la presencia de K'awiil y la de GIII sostenido por el brazo (Freidel y Schele 1988: 69). Yax Nu'n Ayiin I se representa sentado sobre un topónimo que posteriormente será mencionado en la Estela 31, "Montaña Humeante", que hace referencia a un sitio específico de Tikal, o tal vez, como sugieren Stuart y Houston, a una construcción concreta (Stuart y Houston 1994: 84; Nielsen 2003:119).



a b

Figura 4.9: Tikal, Estela 4, Yax Nu'n Ayiin I, ataviado de guerrero teotihuacano (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig 5); b) Tikal, Estela 18, Yax Nu'n Ayiin I (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig 26a).

[130] Mucha de esta imagenería teotihuacana tiene connotaciones bélicas (ver Borowizc 2003: 223).

El mismo esquema se repite en el personaje de la Estela 18. El gobernante lleva en sus brazos una figura de Tlaloc, que le vincula con el linaje teotihuacano (Nielsen 2003:118). Del cinturón colgante pende una figura con volutas de fuego. Esto sugiere que la vinculación del gobernante con el dios del rayo y las tormentas se esté realizando a través del dios de la lluvia teotihuacano, y que la imagen colgante se asocie con el fuego o el poder del rayo celeste encarnado por K'awiil, así como con la "Montaña de fuego" que describe el topónimo sobre el que se asienta el gobernante (Baudez 1983; Coggins 1988; Nielsen 2003: 118-119). En este momento la figura de Chaahk no se representa en la indumentaria y el vínculo con el dios de la lluvia se evidencia a través de la figura de Tlaloc.

Los efectos de esta nueva política se sintieron en otros sitios de la región central. En Uaxactún se erige la Estela 4 para celebrar el final del *k'atun* (8.18.0.0.0), cuya iconografía muestra también una importante influencia teotihuacana (Culbert 1991: 130; Schele y Freidel 1990: 140).

4.2.2.2. Regreso a los iconos mayas

En el año 411 d.C., tras la muerte de Yax Nu'n Ayiin I, sube al trono su hijo Siyaj Chan K'awiil II[131]. Después de aproximadamente treinta años de utilizar la distintiva parafernalia teotihuacana, Siyaj Chan K'awiil II se erige como el abanderado de la continuidad y de la tradición maya, retomando sus modelos iconográficos (Martin 2001a: 108; Martin y Grube 2002: 34; Guenter 2002; Nielsen 2003: 127).

Después de la etapa teotihuacana es cuando se produce, en las cadenas colgantes de cinturón, la sustitución definitiva de la figura de rostro antropomorfo, que consideramos puede representar a GI, por la de Chaahk. Probablemente, esta sustitución es propiciada por el hecho de que ambos dioses comparten atributos y actitudes. Pero ¿por qué Chaahk y no GI? Planteamos como hipótesis que esta nueva tendencia estuvo impulsada por la impronta teotihuacana y su dios Tlaloc, análogo del dios de la lluvia maya. Curiosamente hasta este momento no había dentro del panteón maya un dios guerrero, será Tlaloc el primer dios relacionado con la guerra de forma tan evidente, pues va ataviado con lanza y escudo. Así se

[131] Siyaj Chan K'awiil II nace de la unión de Yax Nu'n Ayiin I y una señora local, lo que da pie al sucesor para retomar los ornamentos de la realeza maya.

aprecia en diferentes imágenes de Tlaloc o de gobernantes personificando al dios guerrero en este momento (Fig. 4.10) (ver Nielsen 2003: Fig. A3a-c).

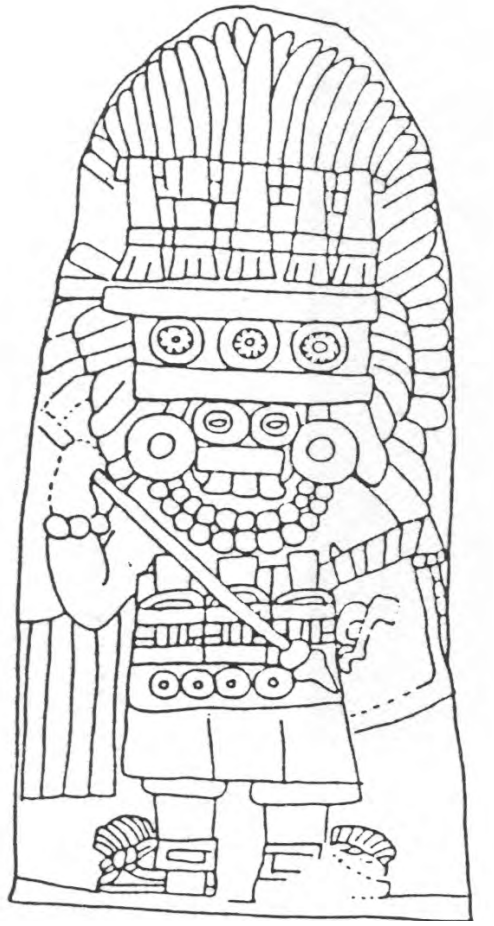


Figura 4.10: Yaxhá, Estela 11 (Según dibujo de L. Schele).

En la Estela 31 de Tikal (Fig. 4.11), Siyaj Chan K'awiil II se muestra envuelto en ornamentos puramente mayas, de estilo un tanto arcaicos, tal vez intentando emular las imágenes de sus antepasados locales. La presencia teotihuacana se ve marcada por las dos representaciones laterales de su padre con vestimenta de guerra del centro de México (Schele y Freidel 1999: 153-203; Stuart 2000a; Nielsen 2003:128). De tal manera, la Estela 31, según palabras de Martin y Grube "proclama el renacimiento del reinado ortodoxo, ni mancillado ni diluido por su sangre extranjera, sino revigorizado" (Martin y Grube 2002: 34).

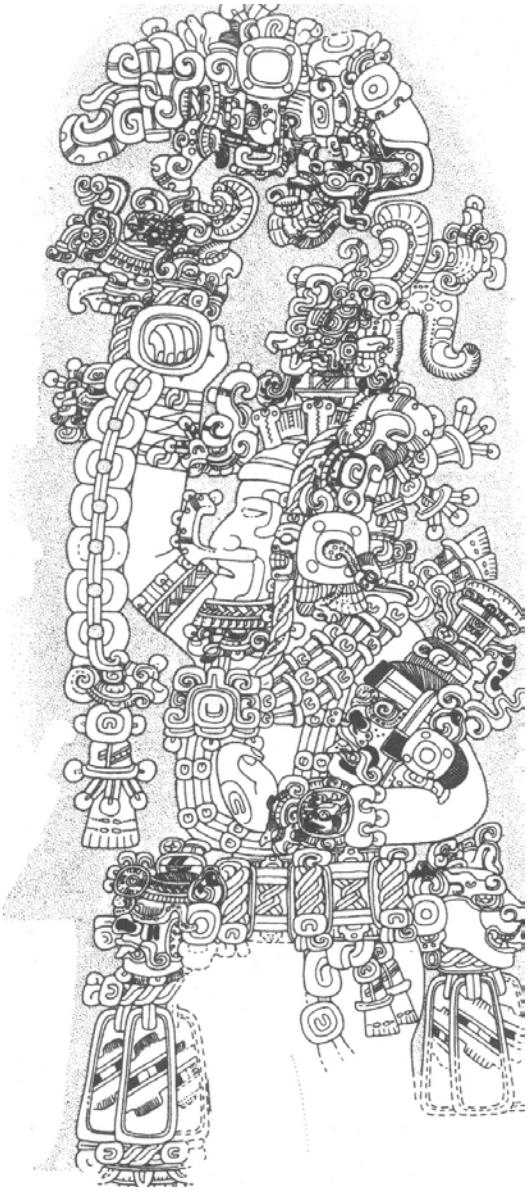
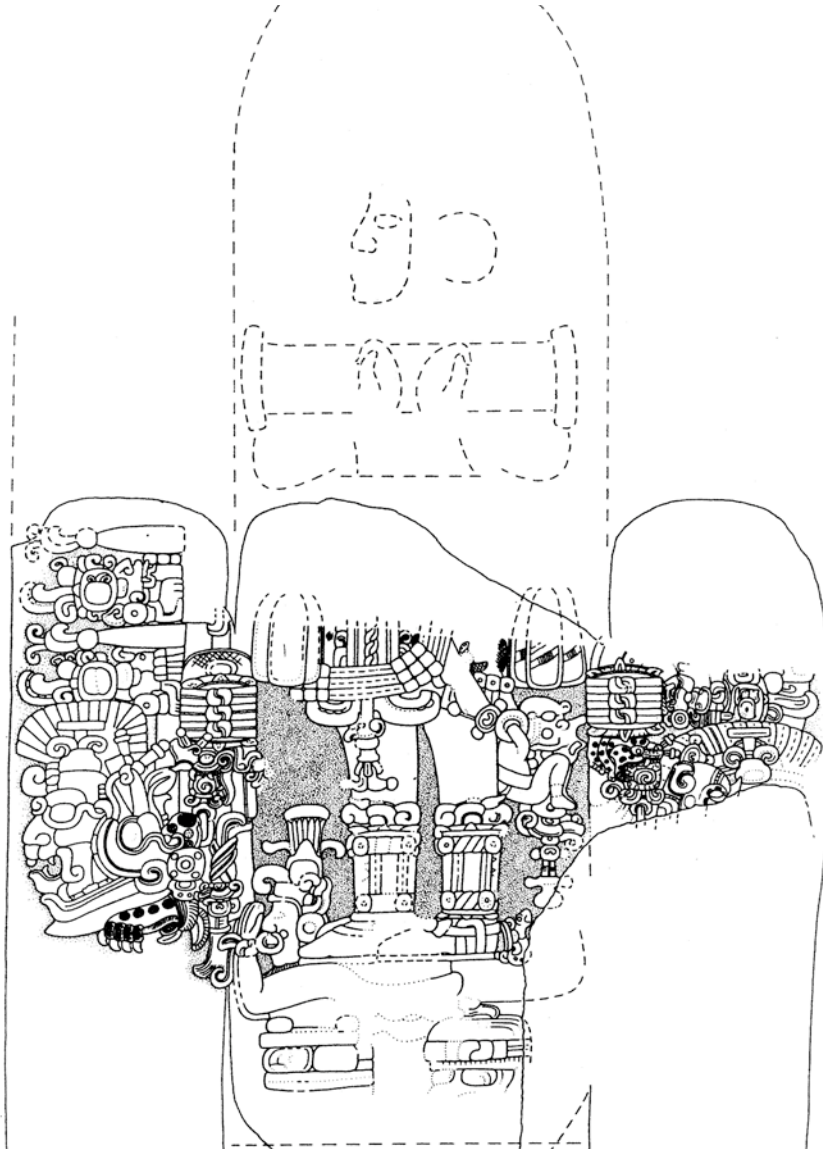


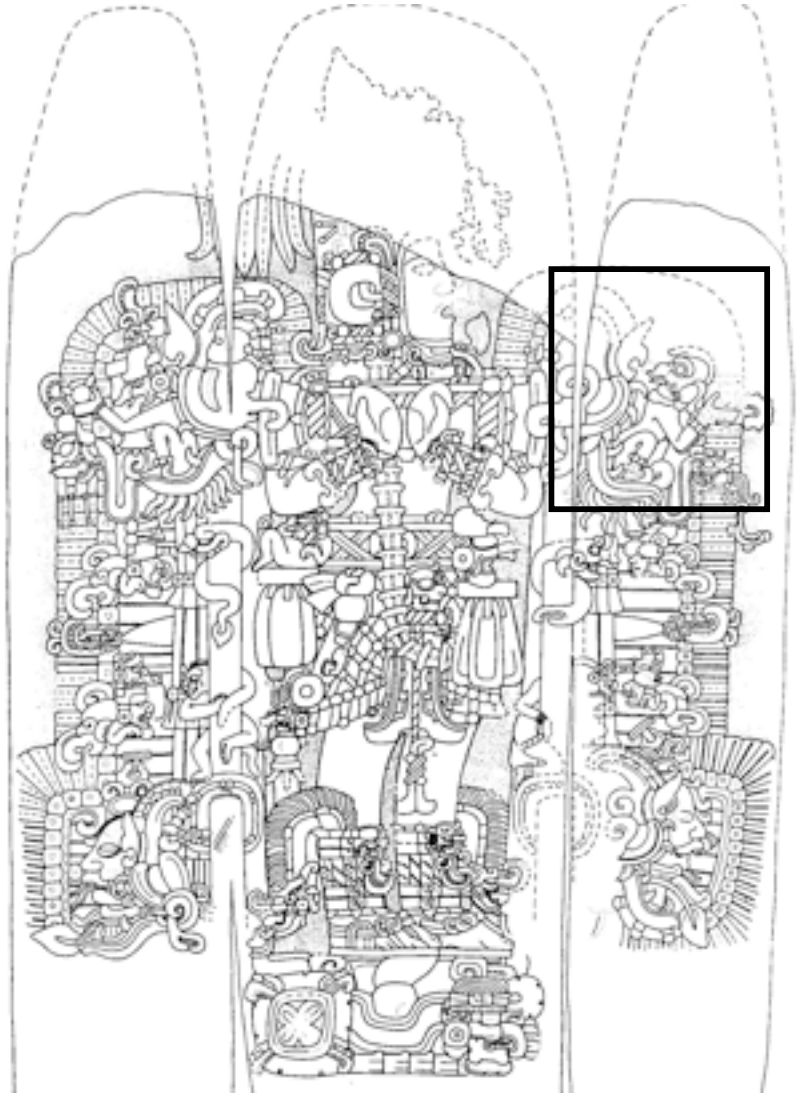
Figura 4.11: Tikal, Estela 31 fechada en 9.0.15.11.0 (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig. 51).

Siyaj Chan K’awiil II se representa con la imagen de Chaahk al menos en dos de las tres estelas que se le atribuyen: la Estela 28 (8.19.0.0.0) (Fig. 4.12a) y la Estela 1 (9.0.15.11.0). En este momento, Chaahk comienza a adquirir una creciente preeminencia en la iconografía real. Su imagen no sólo forma parte del cinturón colgante sino que va ocupando posiciones diferentes en la indumentaria, formando parte de los símbolos de

máxima expresión de poder: la barra ceremonial y el tocado. En la Estela 1 (Fig. 4.12b), se muestra a Siyaj Chan K’awiil II sujetando una barra ceremonial de doble cabeza de la que salen las imágenes de Chaahk y K’awiil, siendo ésta la representación más temprana de Chaahk asociado a la barra ceremonial.



a



b

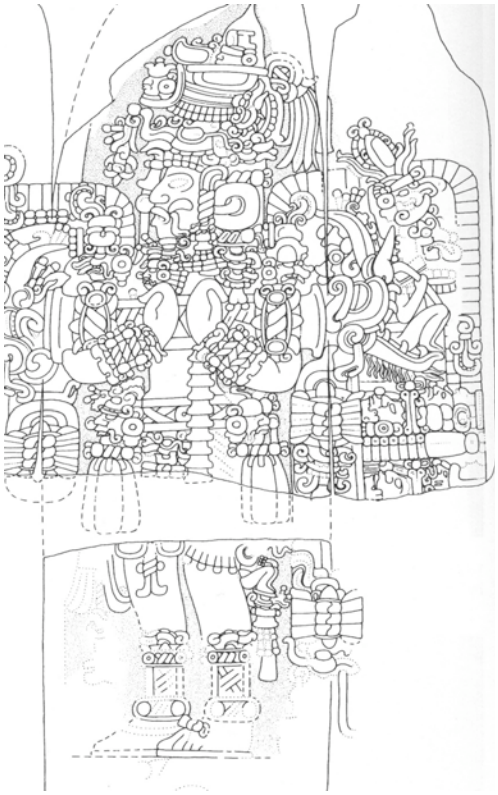
Figura 4.12: a) Tikal, Estela 28 (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig. 1); b) Tikal, Estela 1 (según dibujo de Jones y Satterthwaite 1982: Fig 1).

La intención última al retomar los modelos mayas fue la de restaurar y perpetuar mediante la imagen el poder real y ancestral del reino de Tikal, convirtiéndose en la ciudad que marca el nuevo programa iconográfico que, entre otros, incluye a Chaahk como uno de los dioses principales asociados al poder real. El sucesor de Siyaj Chan K'awiil II, K'an Chitam, que sube al trono en el año 458 d.C. (Fahsen 1998: 93; Martin y Grube 2002: 37),

mantiene los cánones mayas, conservando la iconografía que retoma su padre de los primeros gobernantes de Tikal, reproduciendo estos iconos en los monumentos realizados por él: la Estela 40 (Fig. 4.13a) (ver Valdés *et al*. 1997) y la Estela 2 (Fig. 4.13b), casi idéntica a la Estela 1 mandada tallar por su padre, en la que se reproduce la cadena colgante con Chaahk.



a



b

Figura 4.13: Tikal: a) Estela 40 (según Martin y Grube 2002: 37); b) Estela 2 (según dibujo de W. Coe, en Jones y Satterthwaite 1982: Fig 2).

4.3. DIFUSIÓN DE LA IMAGEN DE CHAAHK: EL PETÉN Y LA REGIÓN DEL USUMACINTA

Las imágenes comentadas hasta ahora muestran la poderosa influencia que ejerce Tikal en la difusión iconográfica de ciertos modelos, pues las ciudades aliadas y aledañas copian las acciones, ademanes y maneras de los gobernantes de Tikal, a la vez que copian sus iconos. Es difícil conocer cuál fue la extensión de los dominios de Tikal durante el Clásico Temprano, aunque es evidente que su tamaño y energía cultural denotan un fuerte liderazgo en las Tierras Bajas durante esa época (Schele y Freidel 1990: 169; Fahsen 1998: 88; Martin y Grube 2002: 35). Como apuntan Martin y Grube "podemos observar que la tradición dinástica al principio se dispersó lentamente desde el centro de Petén, pero ganó considerable ímpetu después de la "entrada" extranjera en el 378 d.C. Produciéndose un despliegue de nuevas fundaciones, incluyendo las de Palenque, Copán y Quiriguá, durante el reinado de Siyaj Chan K'awiil II (411-456 d.C). Estos lugares comparten vínculos estilísticos con Teotihuacan o Tikal" (Martin y Grube 2002: 35). El impulso que Siyaj Chan K'awiil II da a la figura de Chaahk, produce una importante difusión de las representaciones del dios por toda la región de Petén y en otras áreas de influencia teotihuacana más alejadas, como Copán. Con la subida al poder de Siyaj Chan K'awiil II y la expansión política y estilística, la figura de Chaahk —aún no sustituyendo a la del dios de la lluvia del centro de México— retoma la posición que ya tenía antes de la "entrada" teotihuacana, como se aprecia, por ejemplo, en la Estructura Margarita (Fig. 4.14): un templo conmemorativo en honor de Yax K'uk' Mo', fundador de la dinastía de Copán, que fue construido durante el gobierno de su sucesor, Popol Jol, alrededor del año 450 d.C. (Martin y Grube 2002: 194; Nielsen 2003: 220-228). En la fachada de esta estructura se aprecia la figura de Chaahk modelada en estuco acompañando al nombre del fundador escrito, siguiendo las convenciones de composición teotihuacanas, en emblema.

La difusión de la restaurada iconografía maya parece que camina por las rutas comerciales del momento: así, a partir de 9.1.0.0.0, la representación escultórica asociada a la figura colgante de Chaahk se ha extendido por el norte hacia Río Bec (9.2.0.0.0), El Palmar (sin fecha), y posteriormente hasta Edzná (ver Proskouriakoff 1950: Fig IX, D2,v), en donde se pierde el registro de la imagen. Bien podríamos interpretar que si ha llegado a estas ciudades, también podría haber llegado a ciudades del norte de la Península, como Oxkintok,

en donde se han recuperado numerosos textos tempranos con fechas alrededor de 9.2.0.0.0 (Rivera 1996; Fahsen 1998: 87-88), sitio que además presenta estrechas relaciones estilísticas durante el Clásico Temprano con el centro de Petén (ver Fernández 1993: 404, Vidal 1994).



Figura 4.14: Copán, Estructura Margarita (según dibujo de Carlson 1997, en Nielsen 2003: Fig G 4).

Unas décadas después, en 562 d.C., Tikal es derrotada por la dinastía Kaan[132]. Este hecho produce una interrupción en los programas iconográficos propagados por Siyaj Chan K'awiil II y su sucesor K'an Chitam, originando un cambio iconográfico importante. Las figuras colgantes de Chaahk sólo se vuelven a reproducir ocasionalmente, en ciudades

[132] Algunos autores proponen, basándose en nuevas interpretaciones de textos, que el gobernante de la dinastía Kaan, Testigo Cielo, que derrotó a Tikal no residía en ese momento en Calakmul sino en Dzibanché (ver Pallán y Velásquez 2005).

concretas del Clásico Tardío, como Xultún (ver Proskouriakoff 1950: 60) o Palenque[133] (Proskouriakoff 1950: 65; Schele y Miller 1986: 77; Schele y Freidel 1990: 301; Le Fort 2001: 138; Stuart 2006: 112), como una verdadera revitalización arcaizante de la representación artística.

La crisis en la que se ve sumida Tikal tras la derrota, está marcada por el cese de inscripciones durante cerca de 130 años. También se aprecia un importante cambio en las rutas comerciales establecidas hasta este momento, que favorece el desarrollo de la región del Usumacinta con Yaxchilán a la cabeza, que comienza su historia dinástica a mediados del siglo IV (Schele y Freidel 1990: 349; Martin y Grube 2002: 118; Houston *et al.* 2005).

Lo expuesto hasta ahora, permite considerar a la ciudad de Tikal como el sitio que ofrece las representaciones más tempranas de figuras colgantes de Chaahk, extendiéndose inmediatamente a otras ciudades de la región, presumiblemente por el dominio político que ejerce Tikal desde el reinado de Chak Tok Ihch'aak y durante el periodo de control teotihuacano (Schele y Freidel 1990: 167; Fahsen 1998: 88-91). Las ciudades de Yaxhá y Xultún son sus aliadas (Fahsen 1998: 88), por lo que también se difunden a estos centros los modelos iconográficos. En ambas ciudades, la figura de Chaahk adquiere verdadera preeminencia, no sólo durante el Clásico Temprano, sino también a lo largo del Clásico Tardío.

En Yaxhá los gobernantes se representan con la imagen de Chaahk suspendida del cinturón, pero a la vez ubican el rostro del dios en el tocado (Fig. 4.15), el emblema de máxima expresión de poder real. Éste es, probablemente, el primer tocado conocido con la imagen de Chaahk, precursor de los tocados con la efigie del dios del Clásico Tardío, empleados principalmente en contextos bélicos (ver Capítulo 5).

En este momento, a finales del siglo IV, las imágenes del dios son representadas en cerámica (ver apartado 3.7.1. del Capítulo 3 y 5.2.2. del Capítulo 5) y en estelas, tal como se reconoce en la Estela 1 de El Zapote (Fig. 4.16) (Houston y Stuart 1996: 304). Chaahk es representado con sus rasgos distintivos del momento: orejera de concha y serpiente flamígera saliendo de la boca.

[133] Después de su coronación en Palenque el 10 de enero de 620 d.C, K'inich Kan B'ahlam se representa en el Templo de la Cruz Foliada con un atuendo de tradición arcaica y personificando al ancestro fundador del linaje de Palenque, incorporando al atavío la figura colgante de Chaahk (ver Schele y Freidel 1990; Stuart 2006: 112).

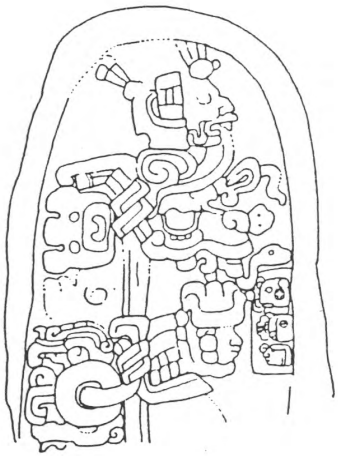


Figura 4.15: Yaxhá, estela fracturada (según dibujo de I. Graham en CMHI).

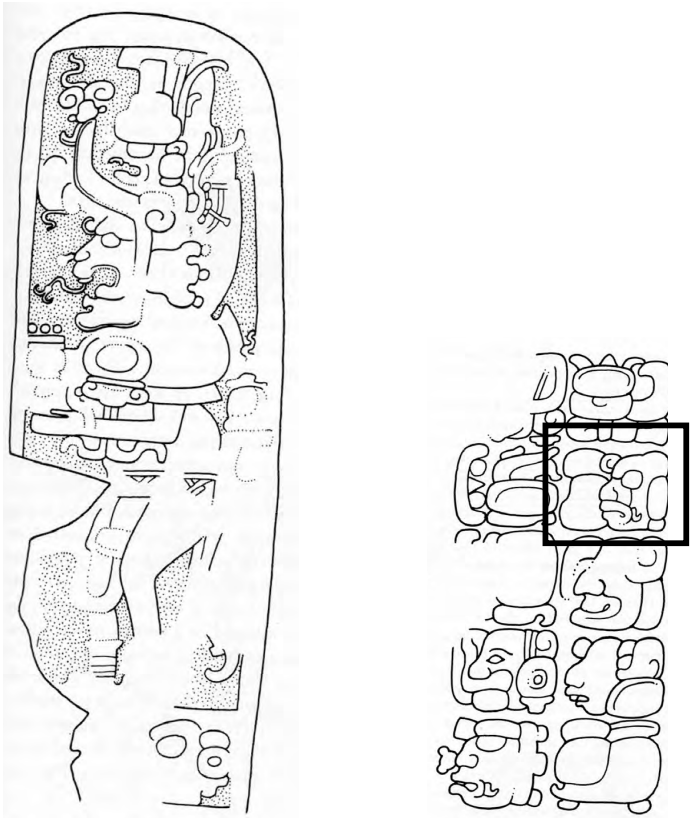


Figura 4.16: El Zapote, Estela 1 (según boceto de I. Graham, en Houston *et al*. 2006: 75, Fig, 2.15).

También porta el pectoral o collar *akb'al* que tantas veces emplea el dios en el Clásico Tardío. Parece que la cabeza del personaje está dentro de una especie de yelmo, similar al que lleva Chaahk en la Estela Hauberg (Fig. 4.17) (Taube 1992b: 20-23). La figura principal de la Estela Hauberg representa a GI (Stuart 2005: 163) sujetando en brazos una serpiente por la que trepan diferentes dioses, entre ellos Chaahk (Schele y Miller 1986: 191). Este yelmo podría representar una gran boca de serpiente, recordando a los tocados de tradición teotihuacana empleados por los gobernantes del Clásico Tardío en la región del Usumacinta, más concretamente en Piedras Negras. El texto de la Estela 1 de El Zapote narra que Chaahk es el dios de un personaje local, empleando la fórmula **u-K'UH-li**, *uk'uhuul* "el dios de" (ver Houston y Stuart 1996: 304; Houston *et al*. 2006: 74).

Lejos del foco petenero se aprecia, en la Estela 27 de Yaxchilán (Fig. 4.18), al gobernante "Jaguar Ojo de Nudo" portando un tocado que muestra los rasgos característicos de Chaahk del Clásico Temprano. La rápida difusión de la imagen de Chaahk hacía el Usumacinta puede encontrar explicación en las recientes investigaciones llevadas a cabo en el sitio de El Zotz, ciudad muy próxima a Tikal. Según el equipo de arqueólogos "El Zotz parece haber sido el lugar de origen de la dinastía de Yaxchilán, pues ambos centros compartieron el mismo glifo emblema, pese a la gran distancia que existe entre ellos" (Houston *et al.* 2005: 1, 11). Las evidencias epigráficas no dejan duda de que la dinastía de El Zotz reconoció al gobernante teotihuacano Siyaj K'ahk' como su soberano durante su estancia en Petén (Houston *et al.* 2005: 11). Estos datos sirven para entender cómo, en un momento tan temprano, se difunde la figura de Chaahk desde el Petén hasta el Usumacinta y, más concretamente, a Yaxchilán, en donde existen textos muy tempranos que aluden al dios bajo la advocación de Ajk'ahk' O' Chaahk (Fig. 4.18a). La forma escrituraria temprana del nombre de Chaahk en el Dintel 35 Yaxchilán, fechado en 9.5.2.10.6 (537 d.C.) (Fig. 4.18b), coincide con las imágenes en forma de cabeza y con lengua serpentina de la región de Petén.

El Dintel 35 (Fig. 4.18c), realizado durante el reinado de K'inich Tatb'u Cráneo II, sucesor de "Jaguar Ojo de Nudo", narra la captura de un capitán de guerra del rey K'al Tuun Hix de Kaan. La secuencia está asociada a un glifo cuyo significado es "comer", lo que podría indicar que el cautivo está siendo sacrificado y devorado para o por los dioses O' Chaahk y K'an Wi K'inich (A. Lacadena, comunicación personal 2005). Es relevante señalar que en este Dintel confluyen tres factores de interés. Por un lado, es la primera referencia

conocida a Pájaro O' Chaahk; por otro, es la referencia más temprana a un aspecto de Chaahk en la región del Usumacinta y, por último, es la primera y única vez que Chaahk aparece en un contexto de guerra asociado a un acto de antropofagia.

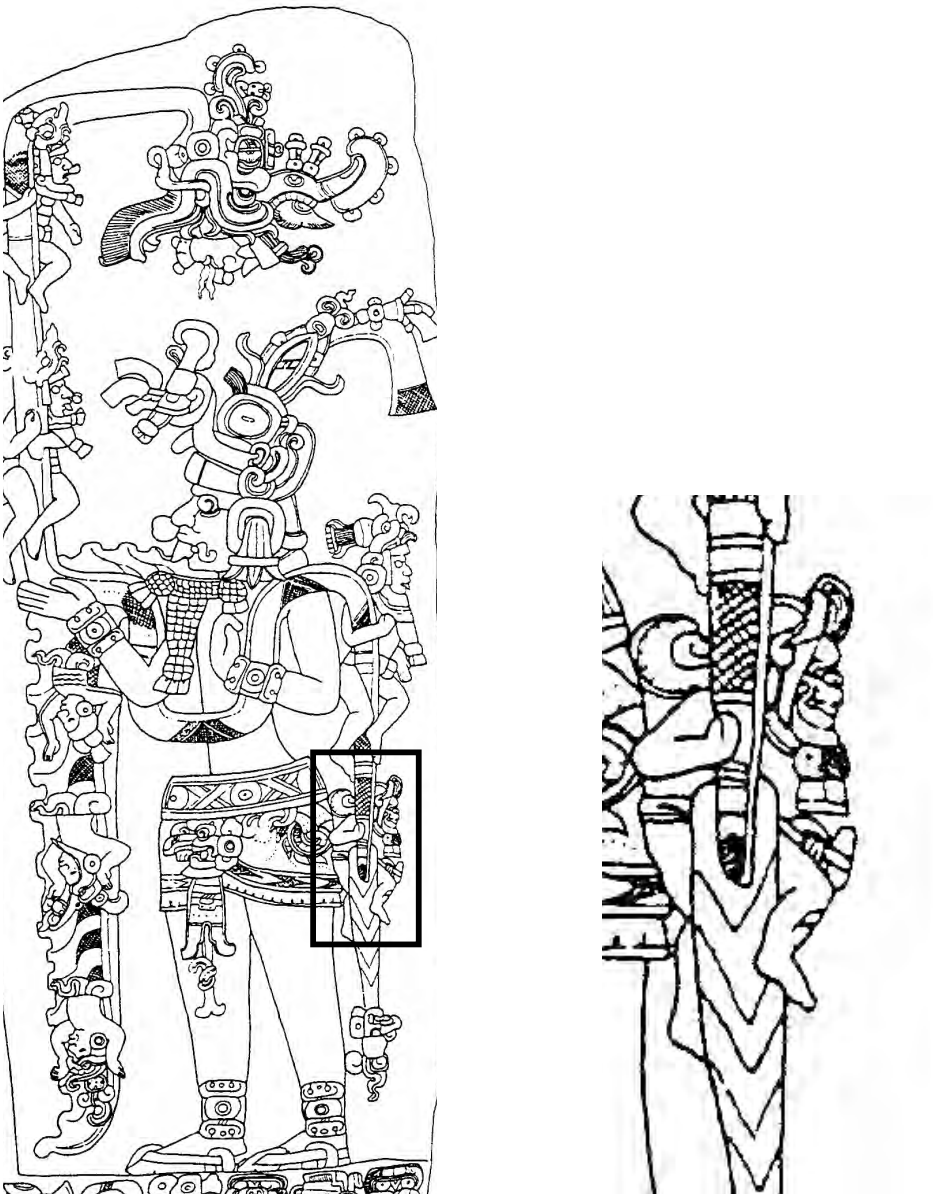
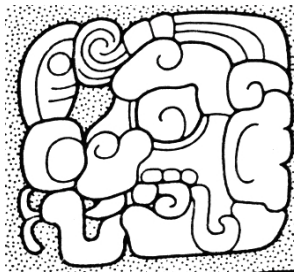


Figura 4.17: Estela Hauberg (según dibujo de L. Schele).



a



b



c

Figura 4.18: a) Yaxchilán, Estela 27 (9.4.0.0.0.) (según dibujo de Proskouriakoff 1950: Fig. 39c); b) Yaxchilán, detalle de texto procedente del Dintel 35 (9.5.2.10.6); c) Dintel 35 (b-c, según dibujo de I. Graham en CMHI).

4.4. DISCUSIÓN

A pesar de que la mayoría de las piezas empleadas en este estudio están incompletas, la información iconográfica disponible sugiere que la figura colgante de Chaahk está en estrecha relación con los momentos de coronación y toma de poder, que coinciden con fechas de finales y medios *k'atunes* (Le Fort 2001). Igualmente, estas representaciones marcan los vínculos con los ancestros, presentes en las ceremonias tempranas de acceso al trono.

Por el momento, es imposible dar una explicación fehaciente sobre la simbología de la figura colgante de Chaahk, pues va acompañada de iconos cuyo valor semántico son poco comprensibles, como por ejemplo, la cadena en forma de signos *yax*[134]. Eligieron este icono intencionadamente, con un sentido simbólico asociado al dios y a elementos relacionados con el agua o la lluvia, como se comprueba en otras representaciones del Clásico Tardío, por ejemplo, el Panel del Templo de la Cruz de Palenque, o la tapa del sarcófago de K'inich Janaab' Pakal. El signo *yax* está relacionado simbólicamente a elementos u objetos preciosos, principalmente joyas[135] (Schele y Mathews 1999: 112). Cases sugiere que, efectivamente, eran esencialmente joyas, entendiendo como joya el concepto de pulido, luminoso o brillante en relación con los astros del cielo[136] (Cases 2006).

En cuanto a los primeros registros de nominales de Chaahk, hay que señalar que, desde los orígenes, ha sido un dios que principalmente está asociado al espacio celeste. Podría ser que el vínculo inicial que Chak Tok Ihch'aak I (360-378 d.C) genera con el dios a

[134] El término *yax* es polisémico, tiene varios significados, CHN yax 1 "verde" 2 "azul" (Keller y Luciano 1997: 296); CHL yax "verde" (Aulie y Aulie 1978: 142); YUC yax 1 "en composición de nombres, cosa primera, la primera vez; 2 "verde", 3 "azul" (Barrera 1980: 971) ITZ yax "primero, al principio/first, at first" (Hofling y Tesucún 1997: 688-689); CHT yax "azul, color verde, fruta verde también" (Morán, en Boot 2004: 2); MOP ya'ax "verde" (Schumann 1997: 287).

[135] Schele y Mahews (1998: 112) en *The Code of Kings*, realizan un análisis estructural de la tapa del sarcófago de K'inich Janaab Pakal, y comentan que existen varios símbolos, entre ellos, flores, conchas, cuentas de jade, huesos y ornamentos de plumas que se encuentran flotando en el fondo de la tapa.

[136] Paralelamente, Lacadena (2006c: 201-225) reconoce en textos coloniales la expresión "el cielo se adorna con ajorcas" (orejeras o pendientes) coincidiendo con lo expuesto por Ignacio Cases en sus trabajos de series lunares y en otros contextos astronómicos, y el reconocimiento de textos asociados con la bóveda celeste (Cases 2006). Lacadena sugiere que este signo *yax* sería un elemento más a añadir a la lista anterior con valor de joya, y sugiere que la cadena fue representada con forma *yax* para trasmitir una información adicional (A. Lacadena, comunicación personal 2005). No obstante, consideramos que, efectivamente, debió ser un elemento con un valor semántico importante, el cual contenía un significado concreto, lo que nos lleva a pensar que la cadena formalmente debió estar materializada con los eslabones en forma de *yax* y que por los contextos en que ha sido representada el icono involucra en su contenido la intención de joya, tal vez entendido como elemento ancestral muy antiguo.

través de su sobrenombre, Tajal Chaahk, registrado en una pieza cerámica, fuese la razón para colocar, por primera vez, la figura colgante de Chaahk acompañando al gobernante en una escena bélica. Durante el Clásico Temprano los textos relativos a guerra o captura de prisioneros son prácticamente inexistentes (Stuart 1998b: 8 y 12), aunque la iconografía muestra lo contrario. La influencia teotihuacana que sufren Tikal y otras ciudades a finales del siglo IV, produce no sólo un cambio en la iconografía maya, sino que creemos que la presencia de Tlaloc puede favorecer el nuevo impulso que recibe Chaahk en los siglos venideros, quien con el transcurso del tiempo se irá empleando en contextos iconográficos bélicos, perdurando y acrecentándose está importante faceta bélica del dios hasta el Posclásico. De este modo, se registran representaciones de gobernantes en Tikal, Yaxhá, Kaminaljuyu y Copán[137] personificando a Tlaloc o portando sus iconos de guerra[138] (Agurcia y Fash 1996: 191; Fash y Fash 1996: 112-113; Stuart 2000a; Nielsen 2003: 94); mientras, la iconografía de Chaahk va tomando preeminencia en las figuras colgantes de cinturón y en los tocados. Sin lugar a dudas la figura de Chaahk, bien afianzada desde el Preclásico, no admitió competencias en el terreno iconográfico y no pudo ser sustituida por el emblema foráneo de Tlaloc.

[137] En el interior de la Estructura Margarita se localizó la tumba de un personaje con un importante ajuar de guerra de características teotihuacanas. Sobre el rostro se colocaron unas anteojeras de concha, elementos asociados con el culto a Tlaloc (Sedat y Sharer 1997: 387; Sharer 2003: 153). El fundador y aquéllos que se enterraron con él crearon un vínculo con el dios de la lluvia del centro de México que perduró entre los sucesores de la dinastía, reconociéndose los atributos característicos de Tlaloc en las representaciones posteriores del fundador. Sin embargo, debemos señalar que en Copán los vínculos creados con Chaahk desde el Preclásico también se mantienen, aunque en menor medida, a lo largo de toda la historia del sitio (Fash 1996: 57-59).

[138] Esther Pasztory reconoce en la iconografía teotihuacana de Tlaloc dos aspectos, uno pluvial y terrenal y otro bélico (ver Pasztory 1974; López Austin 1994: 176).

CAPITULO 5

EL PODER REAL Y CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO TARDÍO



5.1. CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO TARDÍO

El Clásico Tardío (600-900 d.C) se inaugura con un cambio sustancial en el papel del *ajaw* quien, además de ser el eje central, nexo de unión entre el cielo y la tierra, es el benefactor de la comunidad en general, puesto que parte de los cambios y de las estrategias rituales empleadas por los gobernantes durante este periodo se deben en gran medida a factores económicos (Lucero 1999: 238; 2003: 523). Durante el Clásico Tardío se incrementan las tácticas de reivindicación de poder, propiciadas por la multiplicación de los centros con poder real por todo el área maya, con la consecuente rivalidad territorial que este hecho produjo entre los distintos reinos. En este momento se modifica iconográficamente la figura del gobernante en los monumentos públicos, en los que se muestra de manera más explícita la información bélica. Se produce un cambio en la representación de los iconos de la indumentaria real: desaparece de los cinturones colgantes la figura de Chaahk, pasando a ocupar otros espacios dentro del atavío real (ver Capítulo 4) (ver Schele y Miller 1986: 66-73; Le Fort 2001). A lo largo del Clásico Tardío los gobernantes se visten y encarnan a Chaahk en rituales concretos en los que se emula el poder del dios (ver apartado 2.5. del Capítulo 2). Asimismo, en las batallas portan ornamentos y máscaras de Chaahk como representación del poder divino.

Algunas de las estrategias de este momento son nuevas, como el empleo del título *k'uhul ajaw*[139], "sagrado señor" (Houston y Stuart 1996: 290; Lacadena y Ciudad 1998: 43), título que les permite resaltar su supremacía sobre los señores que no lo portan (Houston y Stuart 1996: 295). Otras, como la vinculación con los ancestros, se revitalizan convirtiéndose en fórmulas de sanción que les permiten hacerse merecedores del cargo y puesto que ocupan (García Barrios *et al*. 2005: 657-666; Michelet y Arnauld 2006: 65-92, García Barrios y Valencia 2007a: 23-38). En algunos casos las relaciones de parentesco se establecen mediante amplias genealogías, como se aprecia en los vasos dinásticos, donde se mencionan a los primeros gobernantes de la dinastía Kaan (ver Martin 1997) y en los vasos de "La Confrontación", en los que se muestra al fundador de la dinastía Kaan con los atributos de Chaahk (ver Robicsek y Hales 1981; Grube 2004; García Barrios 2007b: 15-29), de manera semejante a lo que ocurre con los linajes de Copán, Yaxchilán y Palenque.

[139] Según Houston y Stuart, el término *k'uhul* "sagrado", que se comienza a emplear a principios del Clásico Tardío, marca una diferencia de estatus con el resto de los *ajawob'* (Houston y Stuart 2001b: 59-60).

Otra de las fórmulas manejadas por los gobernantes del Clásico Tardío es el empleo de apelativos de dioses como nombres personales (Houston y Stuart 1996: 295; Grube 2002: 323-350; García Barrios 2007b: 15-29), especialmente, dioses celestes y relacionados con el fuego, como Chaahk, K'inich y K'awiil (ver Grube 2002: 334-340; Colas 2004). En los siglos VII, VIII y IX, Chaahk fue uno de los dioses principales dentro de las esferas políticas y religiosas. La elección de los apelativos de los dioses en ningún caso es nueva para este periodo, aunque, es cierto que, hasta donde nos permite interpretar la arqueología y más concretamente la epigrafía[140], es durante el Clásico Tardío cuando los apelativos de Chaahk adquieren una importante relevancia en las Tierras Bajas del Sur y se van difundiendo desde la región de Petén (ver García Barrios 2007b: 15-29). A partir del siglo VIII esta tradición se extiende a ciudades de las Tierras Bajas del Norte, que comentamos más adelante (ver Anexo, Tabla 2).

Durante el Clásico se registran alusiones al dios en textos míticos de ciudades tan importantes como Palenque, Piedras Negras, Cancuén, Yaxchilán, Comalcalco, La Corona Copán y Chichén Itzá, entre otros (ver Capítulo 2) (ver Anexo, Tabla 4). La conexión entre los gobernantes y los dioses es una de las formas más ancestrales de adquisición de poder y sobre todo de inmortalidad, lo que es sinónimo de poder absoluto, abandonándose los signos de debilidad humana marcados por la muerte y entrando en los ciclos o modelos cósmicos (Houston y Stuart 1996: 289). Igualmente, en este momento son nombrados con apelativos de Chaahk un elevado número de gobernantes y personajes vinculados a la corte, como *ajk'uhu'n*, *sajal*, *lakam*, escribas y señoras de alto rango (ver Anexo, Tabla 3).

Es en esta época, desde finales del siglo VII hasta finales del IX, cuando más nombres de Chaahk se registran en los textos. Estos nominales están formados, principalmente, por apelativos de contenido meteórico, esto es, en relación con los fenómenos producidos por el fuego celestial, el rayo y el relámpago, por ser éstos los aspectos más poderosos del dios (García Barrios 2007b: 15-29) (ver Anexo, Tabla 2). Con estos apelativos se pretende trasmitir el mensaje de poder y la grandeza del señor que los porta. No hay que olvidar que estos gobernantes ocupan un espacio central como

[140] Son escasos los estudios realizados hasta el momento sobre onomástica, Grube apunta que "irónicamente son los nombres personales los menos estudiados hasta ahora (...), seguimos usando nombres descriptivos como Gobernador A o Humo Caracol, no los reales identificados por los glifos" (Grube 2002: 323). Una investigación más profunda sobre este tema puede verse en Colas 2004.

intermediarios entre el pueblo y los poderes celestiales, y que el uso de apelativos de Chaahk es una de las estrategias empleadas para crear el nexo de unión entre estos dos planos, que les dan la potestad y autoridad del manejo de la vida ordinaria en todos sus aspectos. Como expresa Rivera (1990: 107) "[e]l trueno, el relámpago, el rayo y la ferocidad de las tormentas resultan emblemas muy convincentes de la majestad de los señores de la realeza y del temor que su autoridad debía de provocar a un pueblo imbuido de ritual". Por tanto, la elección del nombre no debió realizarse de forma trivial, sino que el nombre propio debió tener una gran relevancia, pues era el emblema con el que se le mencionaba en vida y posteriormente se le recordaría tras su muerte, lo que dotaba al nombre de gran categoría e importancia (García Barrios *et al*. 2005: 657-666; *ibid.*).

En el área maya se han registrado 38 gobernantes con nombres personales formados por apelativos de Chaahk. Se localizan, principalmente, en las Tierras Bajas del Sur, en la región petenera y en la franja del Usumacinta y, en menor medida, en las Tierras Bajas del Norte. Los gobernantes emplean diferentes fórmulas para referirse o vincularse con el dios, variando de una región a otra (ver Anexo, Tabla 2).

5.1.1. Chaahk en las Tierras Bajas del Sur

- *La región de Petén*

La región de Petén establece la asociación con Chaahk, especialmente, a través de nombres personales de gobernantes (ver Anexo, Tabla 2). Durante el Clásico Temprano los gobernantes de Tikal, además de mostrar fuertes vínculos ideológicos con el dios, como se aprecia en las representaciones iconográficas de ese momento, emplean apelativos de Chaahk, tales como Tajal Chaahk (ver Capítulo 4). En el Clásico Tardío, el gobernante de Tikal, Nu'n Jol Chaahk, se nombra con uno de los apelativos del dios que más difusión tendrá en distintas zonas del área maya, entre ellas Wa-ave y la ciudad de Oxkintok, donde se nombra a un personaje de la familia real (A. Lacadena, comunicación personal 2007). Asimismo, los gobernantes de Naranjo también se nombran con apelativos del dios en el Clásico Temprano, como K'inich Tajal Chaahk (Martin y Grube 2002: 70; Grube 2004b: 208). Otros apelativos del dios serán empleados, posteriormente, durante el Clásico Tardío por cinco gobernantes de esta ciudad: K'ahk' Tiliw Chan Chaahk (Fig. 5.1), K'ahk'

Yipiya[j] Chan Chaahk, K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk, K'ahk' […] Chan Chaahk, K'ahk' Taak Chan Chaahk (ver Martin y Grube 2002: 78-79; Grube 2004) (ver Anexo, Tabla 2).

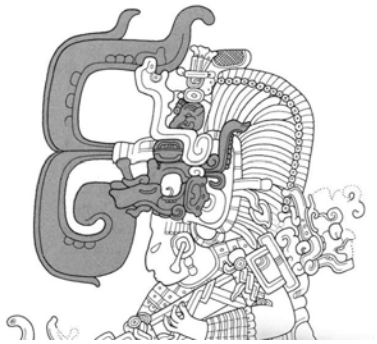


Figura 5.1: Naranjo, Estela 22. K'ahk' Tiliw Chan Chaahk con su nombre escrito en el tocado (según dibujo de N. Grube, en 2002: 77).

Durante el Clásico Tardío, los apelativos de Chaahk empleados por gobernantes y altos dignatarios se registran también en ciudades como Caracol, Xultún, Naj Tunich, La Naya y Kajtún (Río Bec) (ver Anexo, Tabla 2).

En la región del norte de Petén, más concretamente en las ciudades que formaron parte de la esfera política de Calakmul, encontramos referencias a Chaahk y representaciones del dios, así como personajes ataviados portando sus tocados o algunos de sus atributos más distintivos, como en Uxul, Oxpemul, Champerido[141] y La Corona (ver Ruppert y Denison 1943: 99-154; Folan *et al.* 2005: 476-486; Grube 2007). Además disponemos de la temática de las cerámicas estilo códice clasificadas como "La Confrontación" en las que se muestra a Chaahk en su aspecto de Chak Xib' Chaahk en relación con el fundador de la dinastía, que consideramos forman parte de un momento muy concreto de la historia de la dinastía Kaan del Clásico Tardío como explicamos más abajo (ver Martin 1997; Grube 2004; García Barrios 2006).

[141] En el museo Baluarte de la Soledad de la ciudad de Campeche se encuentra una estela de procedencia desconocida que N. Grube atribuye por su estilo y escritura a Champerico, ciudad subordinada a Calakmul. El texto de esta estela comparte muchos elementos con las estelas 1, 2 y 3 de Champerico, ente otros las fecha (9.9.0.0.0), además de un gobernante con nombre de Chaahk, cuyo apelativo parece repetirse en la Estela 3 del sitio de Champerico (N. Grube 2007: 177-231).

En Uxul se han localizado recientemente nuevos monumentos que hablan de estas relaciones. Las Estelas 6 (9.12.0.0.0), 10 (9.12.5.0.0), 12 (9.11.10.0.0) y 13 (9.12.0.0.0) mencionan a un gobernante que porta un apelativo de Chaahk aún por descifrar. En la estela 6 (Fig. 5.2a) se representa al gobernante realizando una ceremonia de esparcimiento después de acceder al trono, probablemente el 11 de agosto de 659 d.C (9.11.16.16.15) ante el sagrado señor del reino de Kaan, Yuhkno'm Ch'e'n el Grande (ver Grube 2007). Igualmente, el texto de las Estelas 12 y 13 aluden a otros rituales, entre ellos a una danza realizada por el gobernante ? Chaahk en presencia de Yuhkno'm Ch'e'n el Grande (ver Grube 2007).

En Oxpemul, otra de las ciudades de la esfera política de Calakmul (Folan *et al.* 2005: 477), las asociaciones con Chaahk también se marcan a través de los nombres personales de los gobernantes. En el Altar 3 se menciona el apelativo ? Chan Chaahk (ver Grube 2007). La presencia de Chaahk en Oxpemul se aprecia también en la representación del dios en la Estela 9[142] (Fig. 5.3) con fecha 9.16.0.0.0 (5 de mayo de 751 d.C). El dios se muestra de pie con todos sus atributos sobre una serpiente enrollada.

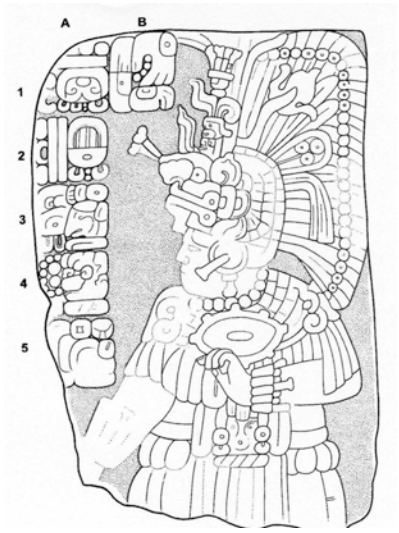


Fig. 5.2: Uxul, Estela 6, muestra a ? Chaahk celebrando un ritual de esparcimiento (según dibujo de Grube 2007: Fig. 8.51).

[142] Para ver otras propuestas sobre esta representación ver Folan *et al*. (2005: 477).

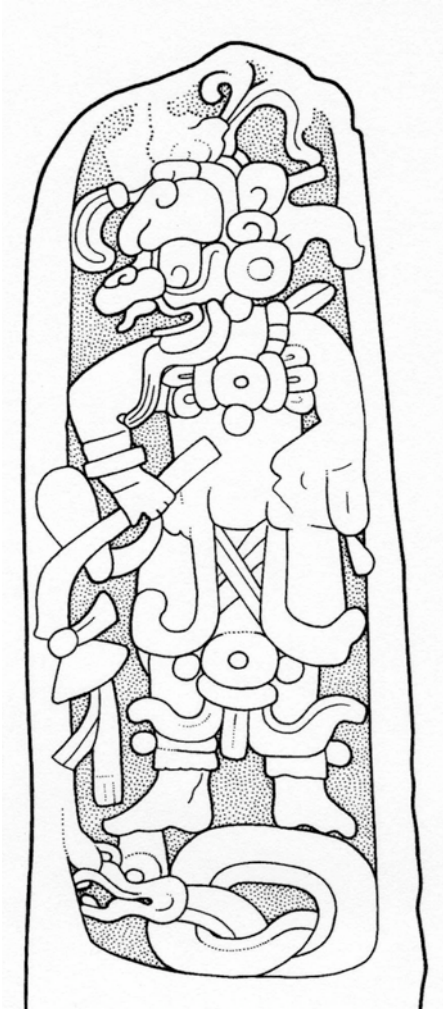
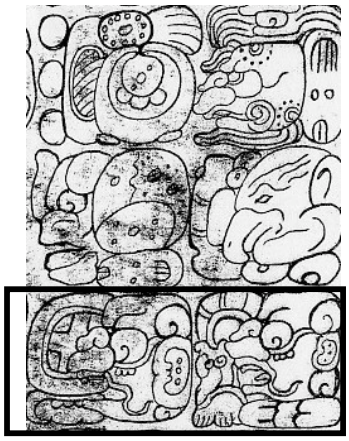


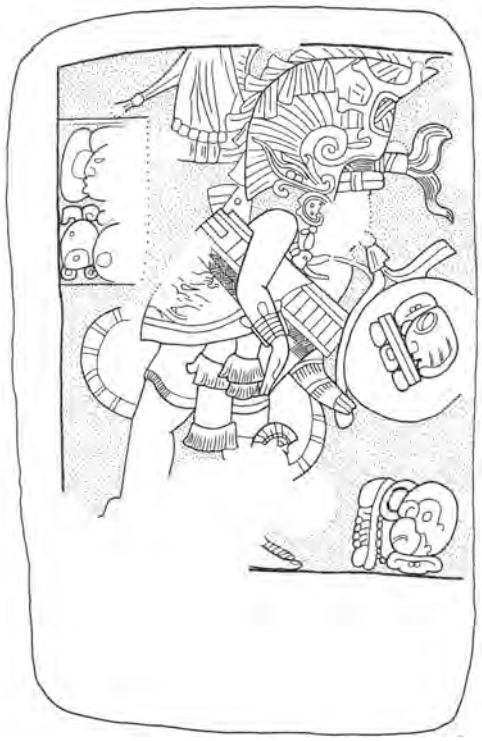
Figura 5.3: Oxpemul, Estela 9 (según dibujo de N. Grube 2007).

La Corona también muestra fuertes lazos con Chaahk. En el Panel 1 (Fig. 5.4a) se alude a la construcción de dos templos o estructuras dedicadas a Chaahk, realizados en 677 d.C, fechas muy próximas a las mencionadas estelas de Uxul, (ver apartado 2.6. del Capítulo 2) (Guenter 2005: 14-15). En este mismo Panel también se detalla la visita de K'inich Yook a Calakmul en noviembre de 673 d.C. Después de seis días de viaje K'inich Yook llegó a visitar a Yukno'm Ch'e'n el Grande a Calakmul. La escena muestra a K'inich Yook realizando una ceremonia ante el rey de Calakmul durante su visita (ver Guenter 2005: 15).

Los registros iconográficos en esta ciudad muestran a sacerdotes practicando el juego de pelota bajo la advocación de Chaahk, como se aprecia en el Panel 2. El jugador con el título de *ajk'uhu'n* se muestra con el tocado y orejera de concha de Chaahk. (Fig. 5.4b).



a



b

Figura 5.4: a) La Corona, Panel 1A (según boceto de Y. Polyukovich, en Guenter 2005); b) La Corona, Panel 2 (según dibujo de C. Prager).

- *La región del Usumacinta, Chiapas y la Cuenca del río Pasión*

Entre los siglos VII y VIII en la región del Usumacinta, Chiapas y la Cuenca del río Pasión, las menciones al dios en textos mitológicos o ceremonias rituales son patentes (ver Anexo, Tabla 4). Igualmente, emplean apelativos de Chaahk, gobernantes y personajes de alto rango (ver Anexo, Tablas 2 y 3) y en las representaciones incorporan atributos del dios. Ejemplos los encontramos en las ciudades de Comalcalco, Palenque, Wa-*ave*, Toniná, Piedras Negras, Yaxchilán, La Pasadita, Bonampak, Pomoná, Morales-Balankán, San Lucas, Cancuén, Dos Pilas, Aguateca y Machaquilá. Comalcalco, ciudad ubicada muy cerca de la costa del Golfo, mantiene una importante asociación con Chaahk, tal y como se desprende de los rituales llevados a cabo durante varios años a diversos aspectos del dios (ver apartado 3.4 del Capítulo 3).

Se ha observado que en la región del Usumacinta los apelativos de Chaahk en nombres de gobernantes, aunque son registrados en varias de estas ciudades (Comalcalco, Wa-*Ave*, Palenque, Toniná) no son tan abundantes como en la región de Petén, siendo más comunes en nombres de escultores y *ajk'uhu'n* (ver Anexo, Tabla 3). En Palenque, sólo el gobernante K'inich Janaab' Pakal es sobrenombrado en el Panel de Dumbarton Oaks (Fig. 5.5) con un apelativo de Chaahk aún por descifrar.

Suponemos que K´inich Janaab´ Pakal es mencionado con ese apelativo por el importante ritual que está representando su hijo, K'inich K'an Joy Chitan, al dios Chaahk en su aspecto de Uux B'olon Chaahk.

Durante los reinados de K'inich Kan B'ahlam (615-683 d.C) y de su hermano y sucesor, K'inich K'an Joy Chitam (702-711 d.C), es cuando Palenque muestra mayor número de alusiones a Chaahk en inscripciones de contenido mitológico, y suele ser mencionado acompañando a la tríada de dioses de Palenque (ver Capítulo 2). Aunque en esta ciudad este apelativo sólo forma parte de un nombre de gobernante, se encuentran referencias a otros personajes foráneos con nombres de Chaahk, como es el apelativo de Nu'n Jol Chaahk perteneciente a un gobernante del sitio Wa-*ave*, o los escritos en un par de orejeras de jade localizadas en el entierro de K'inich Janaab' Pakal que, posiblemente, menciona el nombre de un gobernante de otro reino.

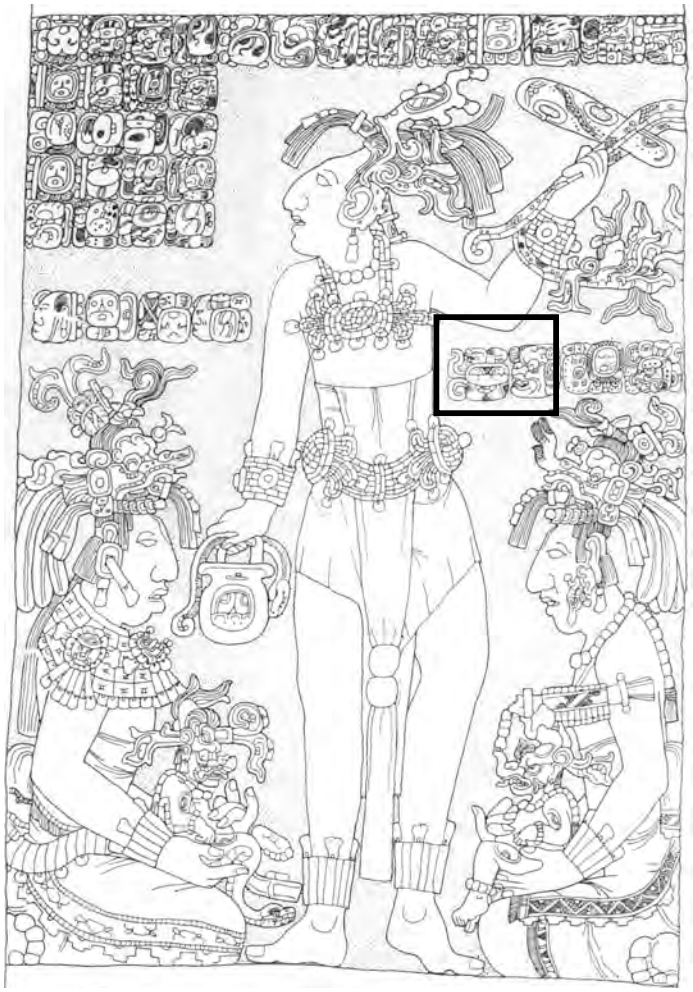


Figura 5.5: Palenque, Panel de Dumbarton Oaks, K'inich Janaab' Pakal es representado sentado y con un apelativo de Chaahk (según dibujo de L. Schele).

En este momento, en Palenque y en otras ciudades del Usumacinta, se aprecia el empleo de iconos de tradición teotihuacana. En varias de las ceremonias de Palenque en las que interviene Chaahk, se alude a tocados de guerra teotihuacanos, *ko'haw*, que, en ocasiones, son mencionados con el nombre de Chaahk[143] (ver apartado 3.10.1. del Capítulo 3). Martin sugiere que los tocados teotihuacanos tienen una fuerte connotación con actividades bélicas o de guerra y que servían como símbolo de poder y prestigio en las batallas (Martin 2001:104). La relación entre este *ko'haw* y Chaahk se puede explicar mejor

[143] En el Panel del Templo de las Inscripciones de Palenque se registra un texto que alude a un tocado de guerra teotihuacano mencionado como *ko'haw* Chaahk (ver apartado 3.10 del Capítulo 3).

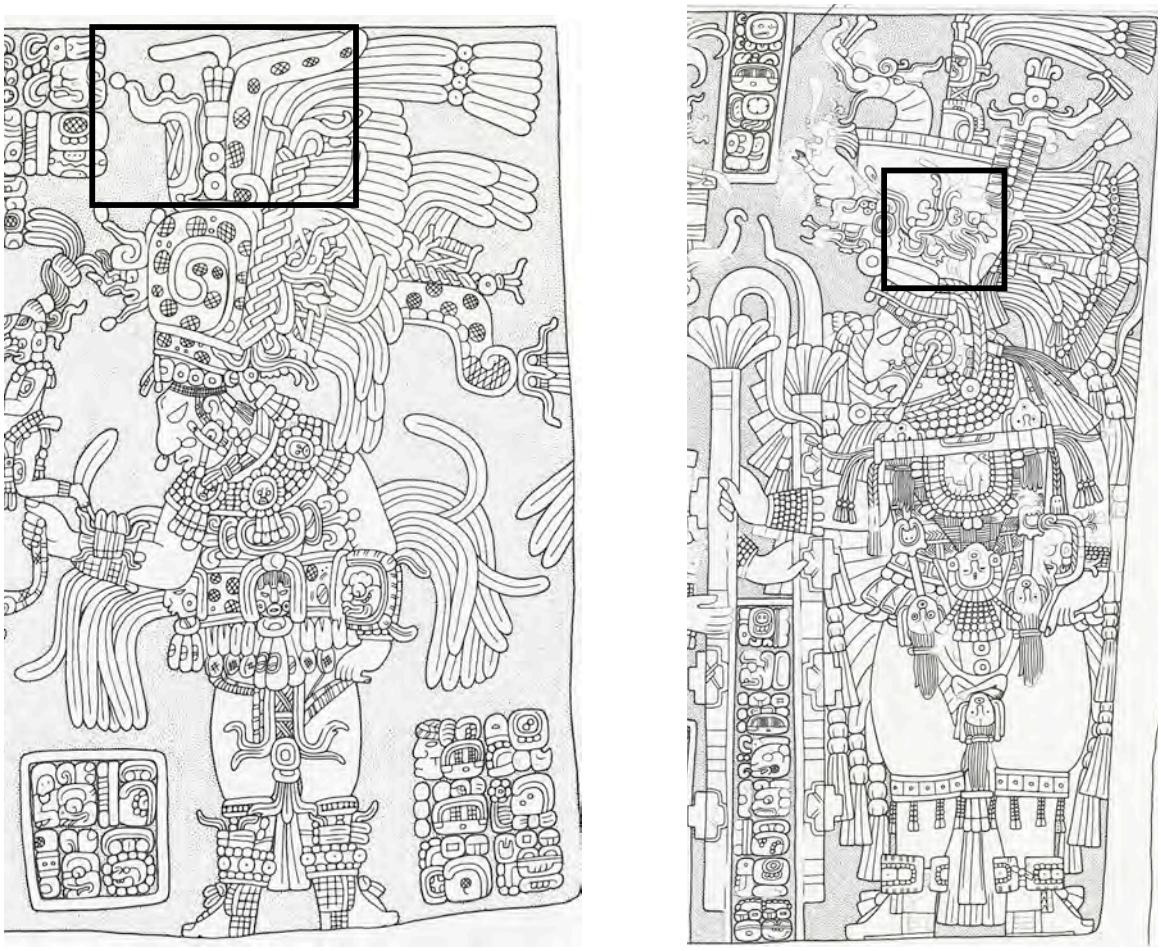
si tenemos en cuenta las influencias del centro de México, cuyos iconos bélicos eran manifestados principalmente mediante el tocado de "la serpiente de guerra" (War Serpent), estrechamente relacionado con el dios Tlaloc, homólogo de Chaahk (Spranz 1973: 227; Taube 1992b: 68; Schele y Mathews 1998: 48; Martin 2001a:104; Martin 2001b: 180; Taube 2001: 270; Velásquez 2002: 232; Nielsen 2003: 93, 184) (ver apartado 3.10.1. del Capítulo 3).

En la ciudad de Yaxchilán, Pájaro Jaguar IV (752-768 d.C) continúa con la iconografía de tradición teotihuacana que proclama su padre aunque incorporando en ella atributos o insignias de Chaahk, como se aprecia en las estelas y dinteles que manda realizar. La efigie de Tlaloc a menudo ocupa la parte central de sus tocados (ver Dinteles 8, 24 y 41, en Tate 1993). En ocasiones, como aparece en la representación de Pájaro Jaguar IV en el Dintel 3[144] (Fig. 5.6a), el tocado globular o de "serpiente de guerra" teotihuacano, es adornado por la superposición de la diadema de concha de Chaahk. Tal vez, con el empleo de atributos de Chaahk superpuestos en los tocados teotihuacanos, el gobernante pretende vincularse con tradiciones muy antiguas de Yaxchilán, por ser Chaahk en su aspecto de Ajk'ahk' O' Chaahk, el dios patrono de esta ciudad (Martin y Grube 2002) Estas asociaciones, en las que Pájaro Jaguar IV incluye en tocados teotihuacanos elementos de Chaahk, se hacen evidentes en el Dintel 9 (Fig. 5.6b), donde se reconoce el rostro del dios formando parte de la iconografía del tocado.

Aunque en esencia estas escenas no describen acciones bélicas, los tocados de serpiente de guerra de tradición teotihuacana coronados por atributos de Chaahk muestran la faceta bélica de Pájaro Jaguar IV, quien fue sobrenombrado con el título militar "el de los 20 cautivos", a pesar de que, como señalan Martin y Grube, "la compresión moderna de estos textos muestra el bajo rango de la mayoría de sus víctimas" (ver Foster 2002: 143; Martin y Grube 2002: 130).

[144] El Dintel 3, aunque representa a Pájaro Jaguar IV, está atribuído a su hijo y sucesor, Itzamnaaj B'ahlam III (Martin y Grube 2002: 134).

El Dintel 2 de la Pasadita (Fig. 5.7) representa al gobernante ante un *sajal* realizando una ceremonia de *chok ch'aaj*[145], ataviado con un tocado formado por la cabeza de Chaahk, el "pájaro O'" y la diadema de concha de Chaahk.



a b

Figura 5.6: Yaxchilán: a) Dintel 3; b) Dintel 9 (a-b, según dibujo de I. Graham, en CMHI).

[145] Según Martin el acto de esparcir es un ritual maya especialmente vinculado con Teotihuacan ;"la ceremonia de la siembra", durante la cual los soberanos esparcian gotitas o bolitas sobre un altar (ver Martin 2001a: 104).

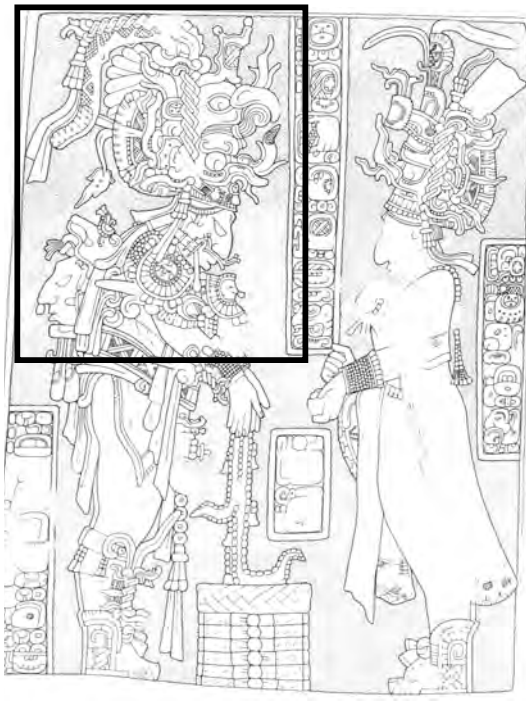


Figura 5.7: La Pasadita, Dintel 2, (9.16.15.0.0) (según dibujo de I. Graham).

Esta imagen sugiere que la ceremonia estaba dedicada o bajo la advocación del dios (ver apartado 3.5.1 del Capítulo 3). Hay que señalar que es Pájaro Jaguar IV quien restaura la Estela 27, la más temprana conocida en el sitio. En ella se representa al gobernante del Clásico Temprano "Jaguar Ojo de Nudo" con un tocado de Chaahk (ver Capítulo 4), haciendo una ofrenda de esparcimiento para celebrar el final del *k'atun* 9.4.0.0.0 (514 d.C.). Es posible que la intención última de Pájaro Jaguar IV al restaurar la estela fuera equipararse a este gran líder del Clásico Temprano, que entre sus capturas se reconoce a nobles de Bonampak, Piedras Negras y de Tikal (Martin y Grube 2002: 121). También es posible que Pájaro Jaguar IV restaurase la imagen de su ancestro por cuestiones de legitimación y por la relación temprana que "Jaguar Ojo de Nudo" muestra con Chaahk en esa escena ritual de esparcimiento (ver apartado 4.2. Capítulo 4). Un acontecimiento semejante podría ser el que rememora Pájaro Jaguar IV en el Dintel 2 de la Pasadita.

En Yaxchilán, se observa que los apelativos de Chaahk son empleados para nombrar ciertos objetos de poder real, como el estandarte con el que se representa Pájaro Jaguar IV en el Dintel 33 (Fig. 5.8), nombrado como B'olon ? Chaahk. Coincide que, como

en los casos expuestos anteriormente, el tocado teotihuacano de serpiente enrollada que porta el gobernante va adornado con uno de los iconos de Ajk'ahk' O' Chaahk: la pluma que identifica al "pájaro O'".

Si es cierta la hipótesis planteada por Houston (2005: 11), ya expuesta en el Capítulo anterior, sobre una emigración en el Clásico Temprano desde el Zotz a Yaxchilán, se puede especular sobre la posibilidad de que la tradición de venerar a Chaahk, en su nuevo aspecto de Ajk'ahk' O' Chaahk, registrado en textos desde finales del Clásico Temprano en Yaxchilán, proceda de Petén, ya que, a finales del siglo V, era habitual encontrar representada la figura de Chaahk en la vestimenta de los gobernantes de esta región, así como algunos de sus apelativos como nombres personales.

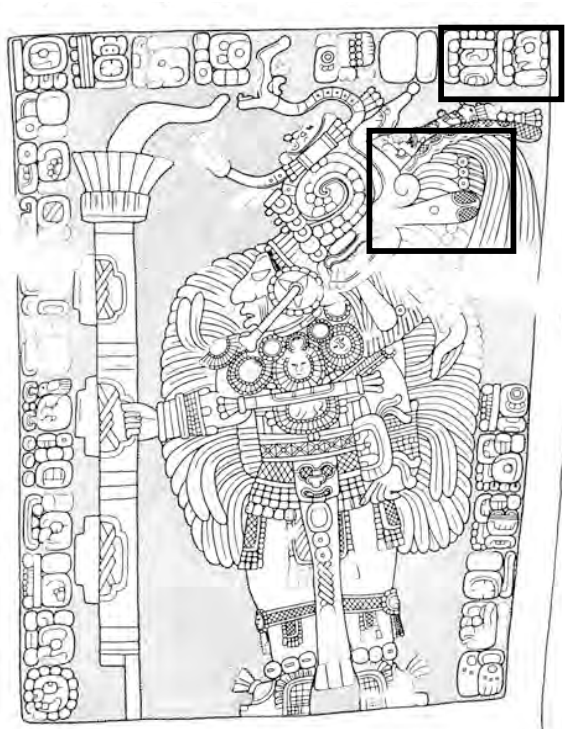
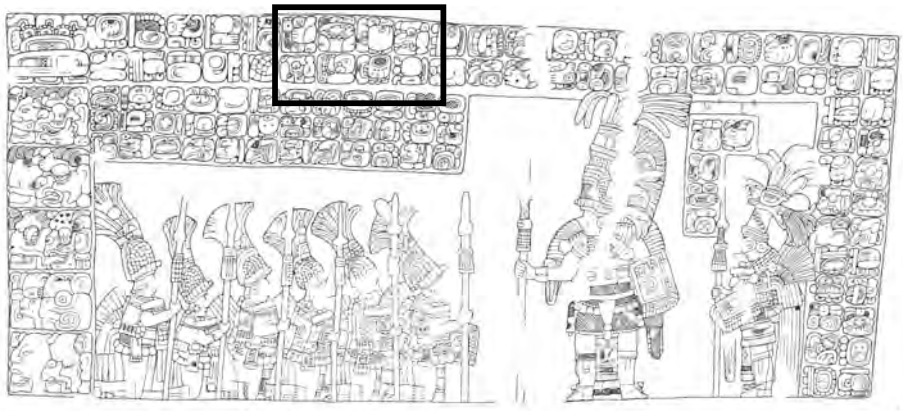


Figura 5.8: Yaxchilán, Dintel 33 (según dibujo de I. Graham, en CMHI).

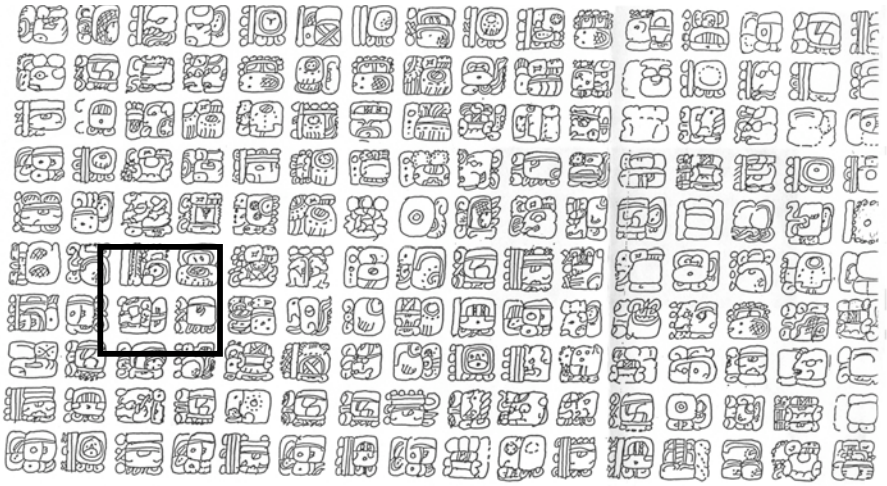
En la ciudad de Piedras Negras, durante el reinado de O' Chaahk Itzam K'an Ahk (639-686 d.C.), también conocido como Gobernante 2, se realiza el Panel 2 (Fig. 5.9a), en donde se describen varios acontecimientos simultáneos. Por un lado, se conmemora el primer *k'atun* aniversario de la muerte del padre del gobernante, y por otro, se muestra la

toma de posesión de un *ko'haw* o tocado teotihuacano en presencia del dios Yax Ha'al Chaahk.

Este mismo aspecto de Chaahk, Yax ha'al Chaahk, es mencionado en el Panel 1 (Fig. 5.9b) de la ciudad de Cancuén y, como veremos más adelante, en Copán y Chichén Itzá. Yax Ha'al Chaahk es uno de los apelativos más mencionados en las cerámicas estilo códice, concretamente en las escenas que representan el ritual del Bebé Jaguar (Fig. 5.10a-b) (Robicsek y Hales 1981; Looper 1991; García Barrios 2005; García Barrios y Carrasco 2006; García Barrios y Valencia 2007b) (ver apartado 3.1. del Capítulo 3), igualmente es uno de los apelativos del dios mencionado en textos coloniales.



a



b

Figura 5.9: a) Piedras Negras, Panel 2 (según dibujo de D. Stuart, en Schele y Miller 1986: 149, Pl. 40a); b) Cancuén, Panel 1 (según dibujo de L. Schele).



a



b

Figura 5.10: Yax Ha'al Chaahk: a) vaso estilo códice K4011.Yax Ha'al Chaahk, identificado por el nominal escrito que le acompaña, en escena del ritual del Bebé Jaguar; b) detalle de K1811 (según Looper 2003: 29, Fig. 1.28).

- *La región del sureste: Copán y Quiriguá*

Durante el Clásico Tardío, la ciudad de Quiriguá adquiere preeminencia debido a la estrategia política de uno de sus principales gobernantes, K'ahk' Tiliw Chan Yopaat, vinculado al poder del rayo a través de su nombre personal y de escenas iconográficas que así lo manifiestan (Looper 2003). Looper asocia a este gobernante con la figura y el poder guerrero de Chaahk (Looper 2003: 41). En la Estela F de Quiriguá (Fig. 5.11) se representa al gobernante con algunos elementos que el autor relaciona con Chaahk, entre ellos el pectoral de nudos que considera es indicativo de renacimiento. Por otro lado, Looper señala que, al incorporar en la iconografía el cetro K'awiil y el escudo, está actuando como "rainmaker" o hacedor de lluvia (Looper 2003: 133).



Figura 5.11: Quiriguá, Estela F (según dibujo de M. Looper 2003: Fig. 4.16).

En el año 738 d.C. K'ahk' Tiliw Chan Yopaat libró una batalla contra el rey de Copán, Waxaklajuun Ub'aah K'awiil, que acabó con la derrota de Copán y con la muerte de su gobernante (Fash y Fash 1996; Looper 1999; Schele y Freidel 1999; Martin y Grube 2002: 205; Looper 2003). Looper sugiere que la muerte de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil estuvo cargada de connotaciones sobrenaturales (Looper 2003: 77). De hecho, el evento fue mencionado en varios monumentos que ordenó realizar K'ahk' Tiliw Chan Yoopat en Quiriguá, las Estelas J, F y B y posteriormente el Zoomorfo G (ver Looper 2003: 77). Este acontecimiento es también registrado en la Escalera Jeroglífica de Copán (Fig: 5.12) por el sucesor de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil, K'ahk' Yipiyaj Chan K'awiil (749-761 d.C.). Aunque la forma de presentar aquí los acontecimientos es muy diferente a cómo se presenta en la Estela I de Quiriguá. Las diferentes narraciones del enfrentamiento revelan distintas

interpretaciones del significado de la muerte del gobernante (ver Looper 2003: 77-79). En la Estela I, el texto comienza señalando el día de la captura, seis días antes de la decapitación de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil, y continúa con dos eventos de difícil comprensión en relación con la quema de las imágenes de dos dioses ancestrales de Copán (Looper 2003: 78). Según Looper, los acontecimientos presentados en la Escalera Jeroglífica de Copán muestran metáforas comunes que se refieren al abandono del aliento del cuerpo y no hacen referencia alguna a la decapitación que se menciona en Quiriguá. El texto, aunque es bastante oscuro, comienza indicando una expresión no bélica "nació Yax Ha'al Chaahk" (Looper 2003: 77-78; Stuart 2005b: 385). Después se menciona "primero?, entonces se levantó su escudo y pedernal en la Montaña Tortuga", el texto continúa "murió Waxaklajuun Ub'aah K'awiil con su pedernal y su escudo" (Looper 2003: 78; *ibid.*).

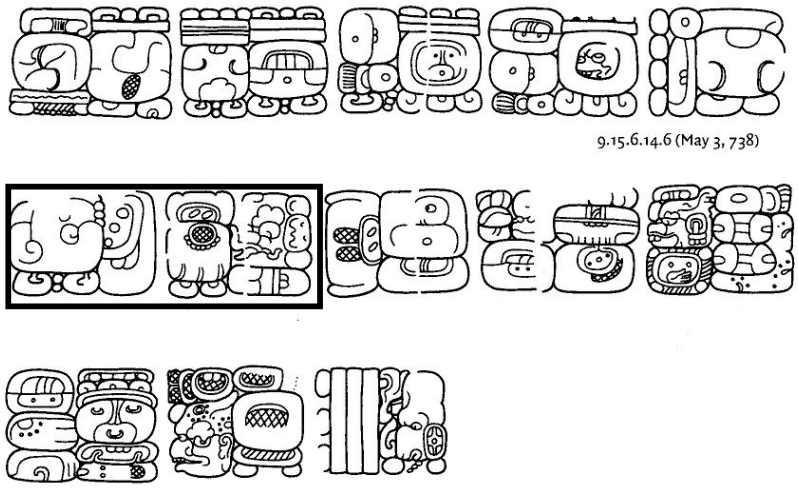


Figura 5.12: Copán, Escalera Jeroglífica (según Looper 2003: 78, Fig. 3.3).

Según apunta Stuart, la fecha a la que aparece asociada esta referencia es el 3 de mayo de 738 d.C., día que se celebra la "fiesta de las cruces" en Mesoamérica y que está conectada con el comienzo de las lluvias. Stuart considera que este pasaje es elegido para establecer el momento de este relevante episodio y enlazarlo con la importancia del ritual agrícola (Stuart 2005b: 385; Looper 2003: 76-79), lo cual parece razonable si se tiene en

cuenta la relación que muestra a lo largo de su historia Copán con el dios (*vid infra*). Sugerimos que el texto pueda ser una metáfora escrita de lo que representa Yax Ha'al Chaahk en las escenas del ritual del Bebé Jaguar (ver apartado 3.3.2. del Capítulo 3).

De las distintas versiones que hacen referencia a la muerte de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil, al menos dos conectan de alguna manera el acontecimiento con Chaahk. Una es la ya comentada Escalera Jeroglífica de Copán, en donde se menciona a Yax Ha'al Chaahk; y la otra se encuentra en la Estela F de Quiriguá, donde se dice "fue decapitado Waxaklajuun Ub'aah K'awiil bajo la supervisión de K'ahk' Tiliw Chan Yoopat; esto ocurrió en el lugar de la aguada negra". En este caso, Ik' Way Nal "lugar de la aguada negra", también nos conecta con el topónimo mítico en donde ocurre el episodio de Chak Xib' Chaahk representado en el Plato Cósmico (K1609) (Schele y Miller 1986: 312; Looper 2003: 83; ver apartado 3.3.2. del Capítulo 3).

Looper (2003: 83)sugiere que las referencias localizadas de este topónimo en las Estela H y Estela J de la ciudad de Quiriguá estarían haciendo mención a la Gran Plaza como el lugar de la Aguada Negra, y por tanto, convirtiendo este espacio urbano en un lugar mítico relacionado con el renacimiento (Looper 2003: 69).

Los sucesores de K'ahk' Tiliw Chan Yoopat de Quiriguá siguen vinculándose con Chaahk mediante complejos programas iconográficos, tal y como se aprecia en el Altar P (ver Looper 2003: 190-192, Fig. 6.10) y en el Altar O' de Quiriguá (Fig. 5.13). En este altar, Chaahk[146] con su hacha ritual, la misma que porta Yax Ha´al Chaahk en las escenas del ritual del Bebé Jaguar en las cerámicas estilo códice, está surgiendo o entrando en la cueva, posición que recuerda a la del dios en el friso que antecede a la cueva localizada en la Estructura II Sub C de Calakmul. El tocado que lleva Chaahk en el Altar O' se asemeja al que porta el gobernante de San Lucas (ver Fig. 5.21b). Esta escena enlazaría con la tradición existente en Copán desde el Preclásico de rituales a Chaahk en cuevas (ver Fash y Fash 2006, ver apartado 3.3.2.1).

[146] Looper (2003: 192-193) asocia esta imagen con el poder del rayo que representa Yopaat.

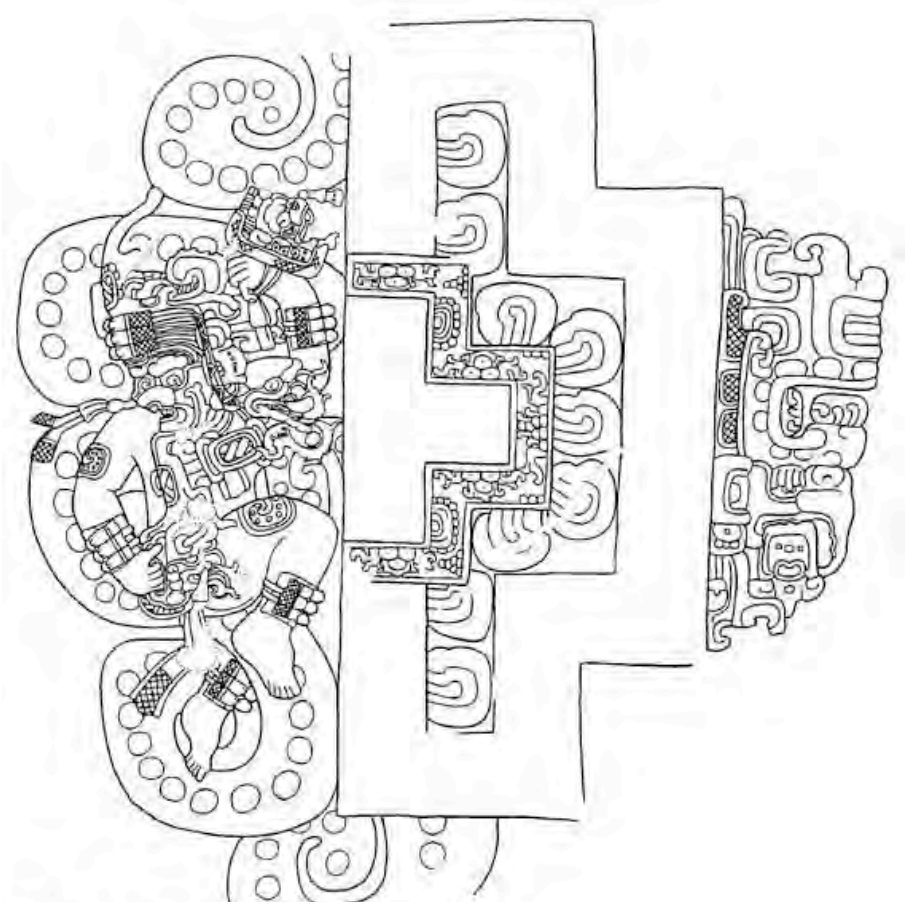
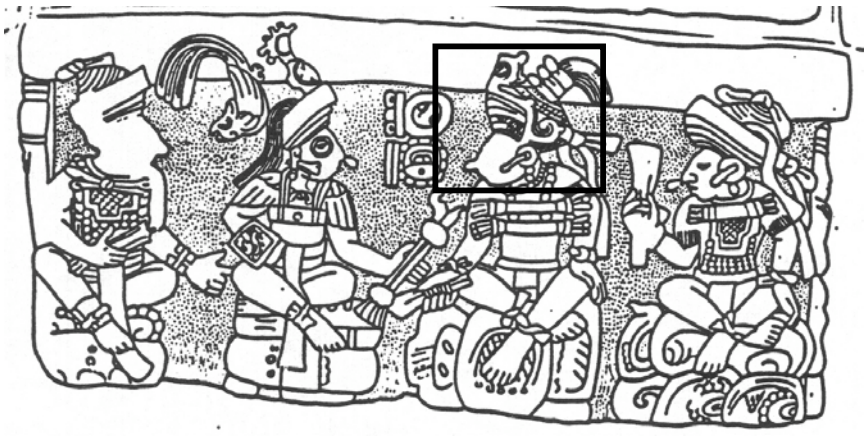


Figura 5.13: Quiriguá, Altar O' (según dibujo de Looper, en Looper 2003: 189, Fig. 6.6).

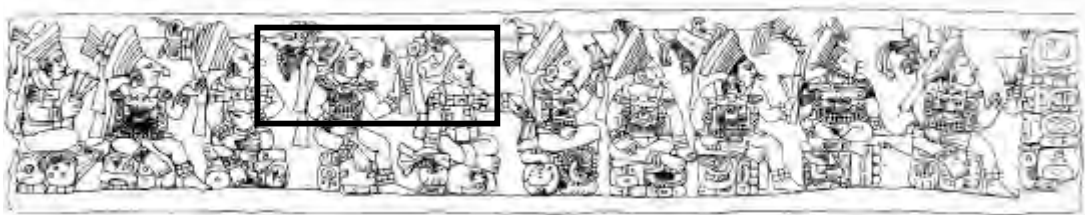
Por otro lado, en la Estructura Margarita del Clásico Temprano se representa a Chaahk relacionado con el fundador de la dinastía de Copán[147], de tradición teotihuacana, K'inich Yax K'uk' Mo' (Fash y Fash 2006), y con el importante mito de la inundación, la destrucción y renovación del mundo (ver apartado 3.1. 1.4. del Capítulo 3).

[147] El caso de Copán no es muy diferente al de otras ciudades comentadas en este apartado. La llegada de Yax K'uk' Mo', procedente de la región de Petén en el 427 d.C., trae a la ciudad un cambio ideológico importante, introduciendo nuevos complejos rituales e iconográficos de tradición teotihuacana (Stuart 1986; Schele y Stuart 1992; Freidel 1999; Stuart 2000a; Martin 2001a: 110; Guenter 2002a; Nielsen 2003: 226; Stuart 2004; Fash y Fash 2006). Es evidente que, al igual que en Tikal, los sucesores de Yax K'uk' Mo' retoman los modelos mayas, hasta que Calakmul es vencida por Tikal en 695 d.C., momento en que se regresa a las tradiciones teotihuacanas.

Iconográficamente, la asociación con Chaahk se mantiene hasta el decimosexto gobernante de la dinastía copaneca, Yax Pasaj Chan Yopaat (763-810 d.C.). Éste se representa en el Altar Q y en el Panel del Templo 11 (Fig. 5.14a-b) con la diadema de concha de Chaahk superpuesta en su tocado, en una escena en la que proclama su legitimidad al recrear a todos sus antepasados sentados sobre sus nominales y vinculándose directamente con el fundador, K'inich Yax K'uk' Mo', quien, ataviado a la manera de Tlaloc, entrega el símbolo del poder a Yax Pasaj Chan Yoopat. La importancia que tiene Chaahk entre los copanecos se aprecia en esta combinación iconográfica procedente del centro de México y la propia del área maya, mezclando los iconos de ambos dioses, Tlaloc y Chaahk.



a



b

Figura 5.14: a) Copán, Altar Q (según dibujo de L. Schele); b) Copán, Banca o Panel del Templo 11 (según dibujo de L. Schele).

5.2. EL ASPECTO BÉLICO DE CHAAHK

La presencia de Chaahk en toda la extensión del área maya no sólo se limita a las menciones mitológicas, a los apelativos con los que forman sus nombres gobernantes y altos dignatarios, y al empleo de atributos del dios en contextos rituales determinados. Sino que se observa que durante el último tercio del siglo VII, Chaahk empieza a ser empleado como un emblema bélico. La difusión de este aspecto se produce en dos regiones muy concretas, por un lado en la región del Usumacinta y río Pasión, y por otro en las Tierras Bajas del Norte.

5.2.1. <u>El aspecto bélico de Chaahk en las Tierras Bajas del Sur</u>

- La región del Usumacinta y el río Pasión

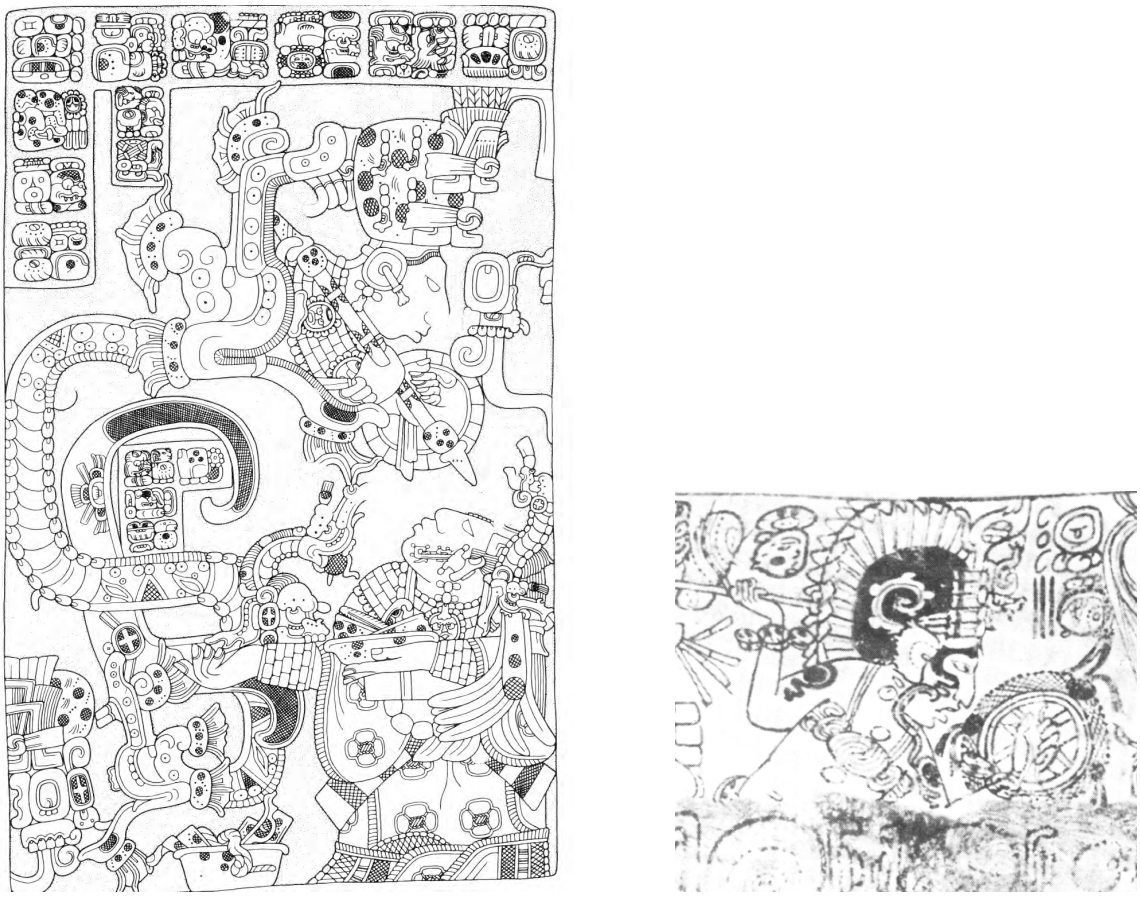
Coincidiendo con el uso de la iconografía teotihuacana mencionado anteriormente, los gobernantes comienzan a manifestar sus relaciones con Chaahk de forma más explicita mediante el empleo de tocados del dios en escenas de contiendas bélicas, principalmente, en la región más meridional de las Tierras Bajas, en el Usumacinta (Yaxchilán, Bonampak y Morales-Balankán) y en las proximidades al río Pasión (Machaquilá, Aguateca y San Lucas).

Como se ha expuesto anteriormente, en la ciudad de Yaxchilán también se recurre a la iconografía teotihuacana, incluyendo en sus tocados de "la serpiente de guerra" iconos y atributos pertenecientes a Chaahk. En este caso, pensamos que la relación entre el tocado teotihuacano y Chaahk haría referencia a la potestad bélica del gobernante, manifestada bajo la protección de Ajk'ahk' O' Chaahk, dios patrono de Yaxchilán desde el Clásico Temprano (ver Martin 2001a: 106; Martin y Grube 2002: 106). Esto comienza a apreciarse en los dinteles realizados durante el gobierno de Itzamnaj B'ahlam II (681-742 d.C.), donde se reconoce la presencia de Chaahk en contextos nuevos, como por ejemplo, la celebración de un "conjuro de visión" del Dintel 25 de Yaxchilán (Fig. 5.15a). En él se representa a un guerrero con escudo, lanza, tocado globular de tradición teotihuacana (ver Martin 2001a:106; Taube 1992b: 65), y una máscara de "rayos X" que incluye anteojeras de Tlaloc (Velásquez 2007). Algunos autores identifican al guerrero como un ancestro o antepasado de la dinastía de Yaxchilán (Schele, Freidel 1990: 268; Tate 1994: 89; Freidel *et al*. 1999: 305; Proskouriakoff 1999: 101), mientras que otros sugieren que es el propio gobernante

Itzamnaaj B’ahlam el que emerge de las fauces de la serpiente (Taube 1992b: 61-62; Martin 2001a:106-107).

Todas estas propuestas ayudan a entender mejor el papel que juega el personaje que emerge de las fauces de la serpiente. El texto que acompaña a la imagen dice “Itzamnaj B’ahlam conjuró el K’awiil de pedernal y el escudo de Ajk’ahk’ O’ Chaahk”, información que nos permite sugerir que el personaje que emerge de las fauces de la serpiente con pedernal y escudo podría ser Chaahk, mientras que el ser serpentiforme conjurado, sería quien permite que emerja el personaje.

.



a b

Fig. 5.15: a) Yaxchilán, Dintel 25 (según dibujo de L. Schele); b) Vaso R&H98. Pertenece al grupo de La Confrontación. En él se muestra a Chaahk con rostro humano y ataviado de guerrero. El texto le describe como Chak Xib’ [Chaahk] (según Robicsek y Hales 1981).

El aspecto humano del dios se reconoce en otros aspectos que adquiere Chaahk, como se aprecia en la figura de Yax Ha'al Chaahk del vaso K521, en dos de los fragmentos cerámicos de Calakmul (ver apartado 1.2.1.1.3. del Capítulo 1) y en el guerrero Chak Xib' Chaahk de las cerámicas de "La Confrontación" (Fig. 5.15b) que comentamos más abajo (ver también apartado 1.2.1.1. del Capítulo 1). En estas últimas aparece Chaahk estrechamente relacionado con el origen del linaje de la dinastía Kaan a través del fundador "Sostenedor del Cielo", por lo que aquí, Ajk'ahk' O' Chaahk con elementos de tradición teotihuacana, podría estar actuando como un ancestro deificado.

En la Estela 11 de Yaxchilán (Fig. 5.16), al igual que en el Dintel 2 de La Pasadita, el gobernante, Pájaro Jaguar IV, abandona los iconos teotihuacanos y se representa personificando a Chaahk ante tres cautivos (Schele y Freidel 1990: 373; Tate 1994: 237; Martin y Grube 2002: 131, Velásquez 2007). En ella se muestran los elementos distintivos del dios: tocado de concha, orejera de concha y pectoral de nudos, a la vez que incluye en su parafernalia la efigie del dios cubriendo su rostro. La gran pluma que cuelga sobre la parte posterior del tocado está, nuevamente, en relación con la advocación de Ajk'ahk' O' Chaahk.



Figura 5.16: Yaxchilán, Estela 11 (según dibujo de L. Schele).

En el Dintel 3 de Bonampak (Fig. 5.17) se muestra al gobernante sujetando por un mechón del cabello al enemigo postrado en el suelo mientras le atraviesa el cuerpo con una lanza. En esta ocasión el tocado del soberano representa el rostro de Chaahk con sus atributos distintivos: diadema y orejera de concha.

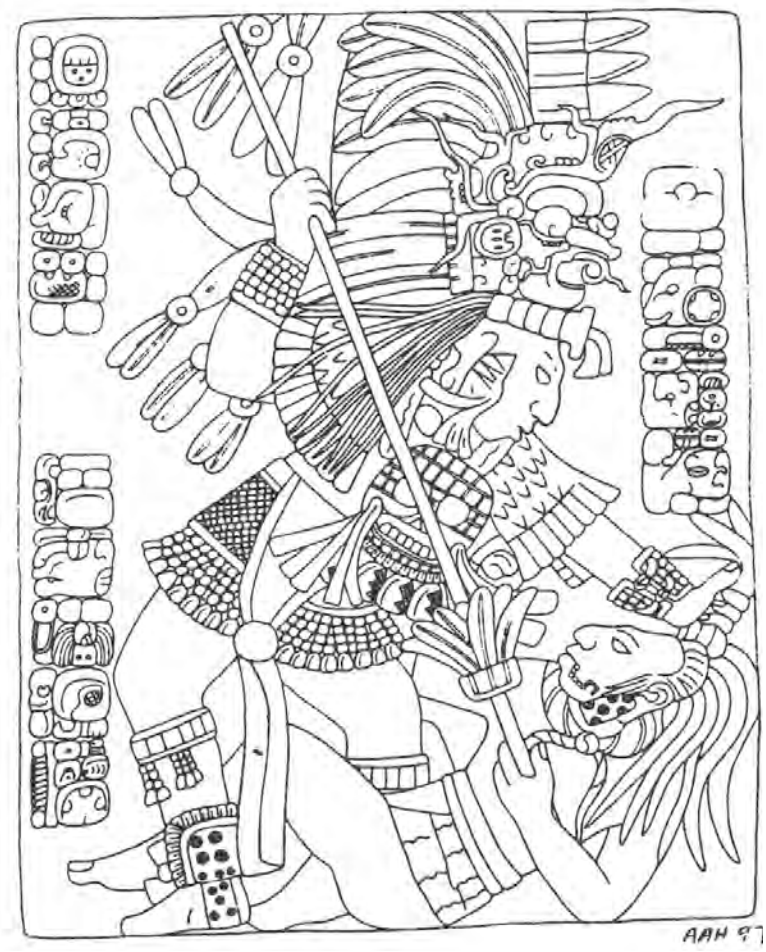


Figura 5.17: Bonampak, Dintel 3, 9.15.11.17.3 (según dibujo de P. Mathews 1980: 60 Fig 7).

La Estela 4 de Moral-Balancán (Fig. 5.18), muestra al gobernante empuñando un cetro-lanza ante dos cautivos arrodillados. Su tocado está formado por la tiara de concha de Chaahk, uno de los elementos más representativos del dios.



Figura 5.18: Moral-Balancán, Estela 4 (según dibujo de R. Lizardi 1961).

En la región del río Pasión la mayoría de los gobernantes de Dos Pilas, desde Itzamnaaj K'awiil (698-726 d.C.), son retratados con indumentaria de tradición teotihuacana (Schele y Freidel 1990; Schele y Grube 1994; Taube 2001: 271; Foster 2002: 140; Martin y Grube 2002: 58; Velásquez 2002: 232). Es interesante observar que, en ocasiones, como se aprecia en la representación de Itzamnaj K'awiil en la Estela 15 (Fig. 5.19), realizada en el año 721 d.C, estos atavíos bélicos del centro de México son acompañados del pectoral de nudos característico de Chaahk (Schele y Miller 1986: 76-77) y por la máscara del dios, como hemos visto que sucedía en otros reinos del Usumacinta.

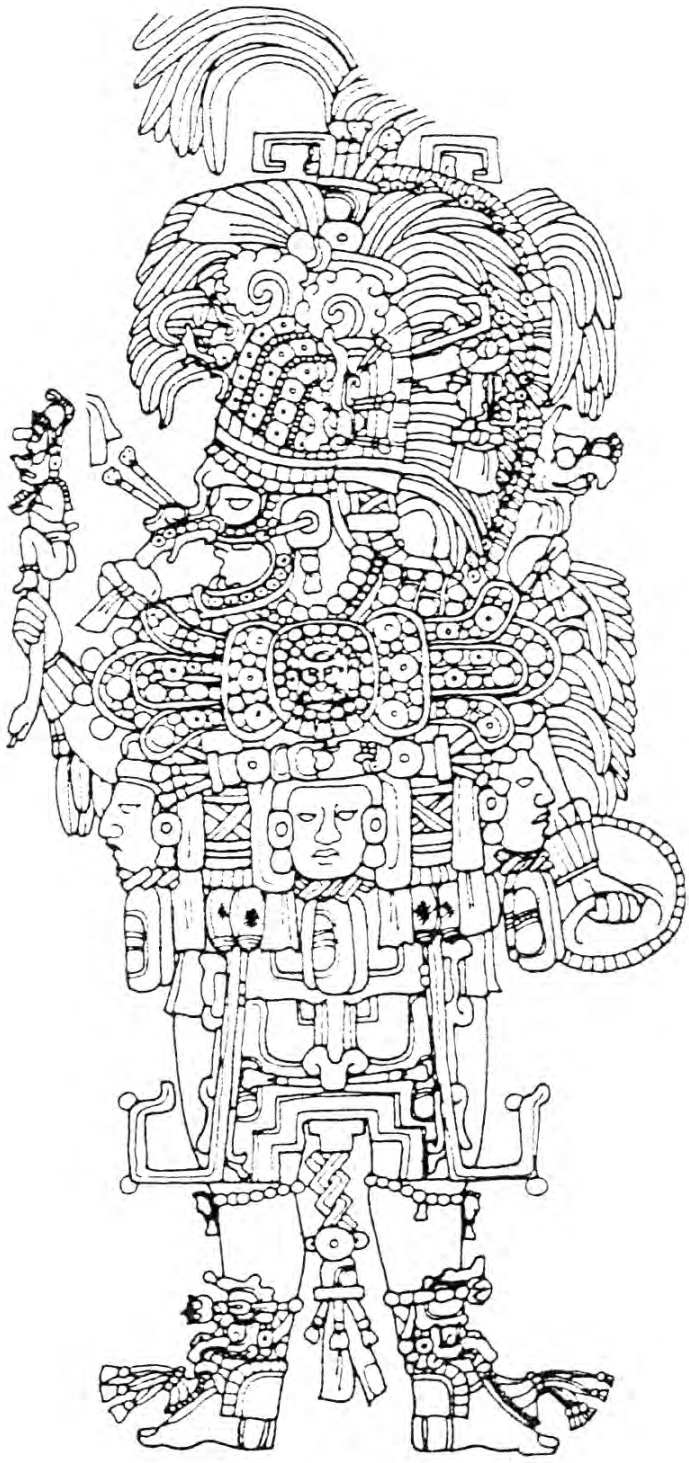


Figura 5.19: Dos Pilas, Estela 15 (según dibujo de L. Schele).

Igualmente, Machaquilá muestra un importante vínculo con Chaahk desde el Clásico Temprano, tal y como se reconoce en el nombre del decimonoveno gobernante de este reino, Yax Tzu Chaahk, registrado en la Estela 1 de Tres Islas. Los gobernantes de Machaquilá del Clásico Tardío-Terminal, vuelven a emplear los apelativos del dios de la lluvia y el rayo en sus nombres personales (ver Anexo, Tabla 2), así como sus atributos en las representaciones iconográficas. Cuatro gobernantes se nombraron con apelativos de Chaahk: Siyaj K'in Chaahk I (711 d.C.), Etz'nab' Chaahk (711-760 d.C.), Sihyaj K'in Chaahk II (815-821 d.C.), y "Escorpión" Ti' Chaahk (840 d.C.), (ver Anexo, Tabla 2) (Iglesias y Lacadena 2005; Ciudad y Lacadena 2006: 164), tal vez como vínculo con su antepasado Yax Tzu Chaahk (ver apartado 3.3.2 del Capítulo 3).

La Estela 2 de Machaquilá (Fig. 5.20), representa al gobernante Ochk'in Kalo'mte'[148] (800 d.C.) con un tocado que muestra un desarrollo iconográfico más complejo que los comentados hasta ahora. El tocado está formado por el rostro del dios con orejera de concha; en la parte superior se colocan dos escudos, uno de frente y otro de perfil, del que surge un brazo que empuña el hacha de Chaahk, cuya intención última, probablemente, fuese mostrar mediante esta manifestación las connotaciones bélicas del dios.

Varios de los ejemplos que exponemos a continuación, incorporan en los tocados el rostro completo de Chaahk, lo que puede implicar la personificación del dios por parte del personaje que lo porta. Aunque se podría cuestionar esta teoría, textos como el de la Plataforma del Templo XIX de Palenque, parecen arrojar nueva luz al respecto. K'inich Ahkal Mo' Nahb' está representado con el tocado de GI y el texto que lo acompaña aclara "es la imagen de GI" (ver Stuart 2005a: 119-123). Esto nos lleva a considerar la posibilidad de que la pretensión última de estos gobernantes con tocados de Chaahk fuese emular al dios en su aspecto bélico, tal y como hace K'inich Ahkal Mo' Nahb' con GI, aunque también es posible que se representasen con los tocados de Chaahk para obtener la protección y el favor del dios en la batalla.

[148] El nombre, Ochk'in Kalo'mte', conecta al gobernante con Teotihuacan, tal y como hizo su antepasado en la Estela 1 de Tres Islas (9.2.0.0.0) (475 d.C.) (ver Tomasic y Fahsen 2004: 823; Ciudad y Lacadena 2006: 166), en donde se representa al decimonoveno gobernante de Machaquilá, Yax Tzu Chaahk (ver Capítulo 4), en presencia de un soberano teotihuacano (Mathews 1985, Mathews y Willey 1991; Fahsen *et al.* 2003; Nielsen 2003; Tomasic y Fahsen 2004; Ciudad y Lacadena 2006).

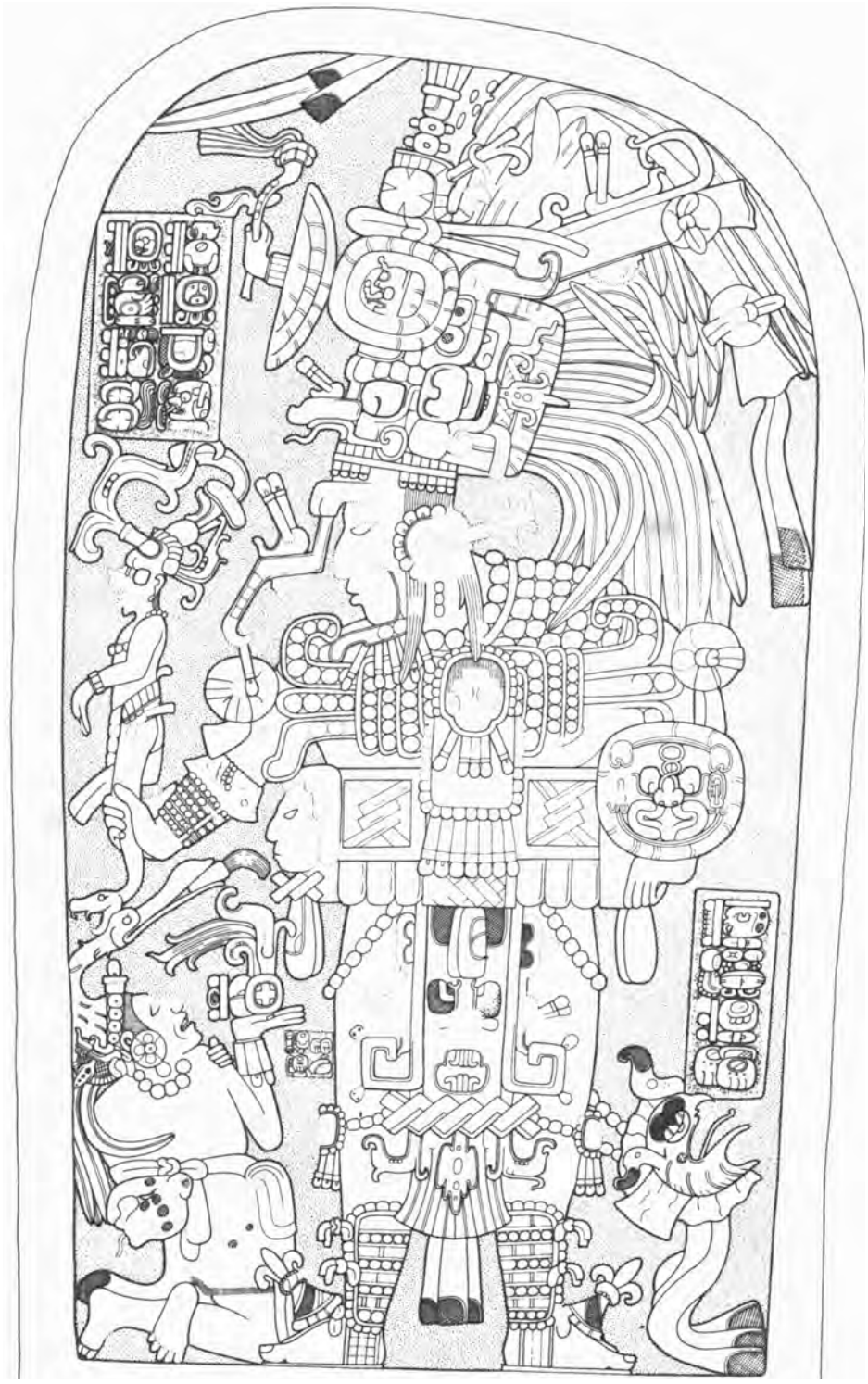
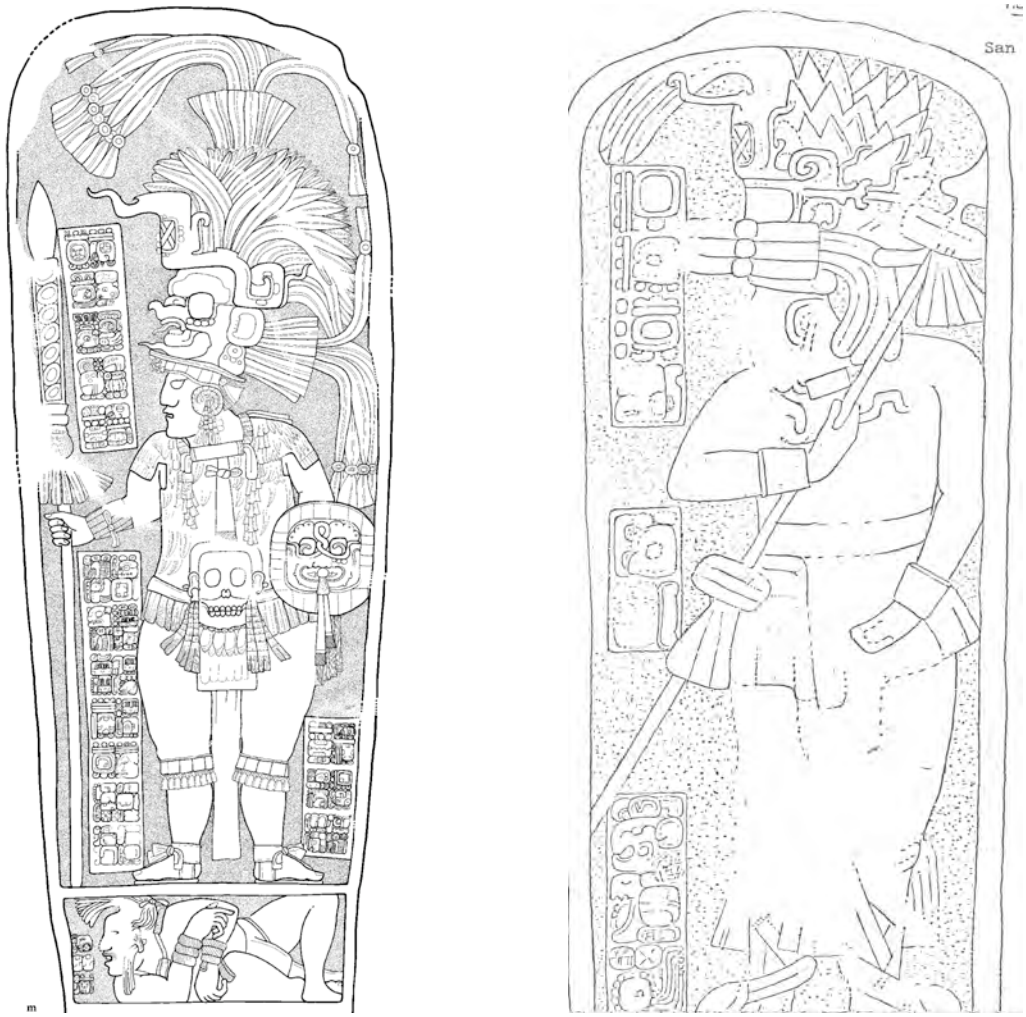


Figura 5.20: Machaquilá, Estela 2 (según dibujo de I. Graham).

En la ciudad de Aguateca, la Estela 19 (Fig. 5.21a) representa una escena bélica en la que el gobernante va ataviado con atributos de guerra, lanza y escudo, y está de pie sobre un cautivo. Su tocado está formado por el rostro de Chaahk y sus atributos, diadema y orejera de concha, siguiendo un esquema similar al del Dintel 3 de Bonampak. También en la Estela 1 del sitio de San Lucas (Fig. 5.21b), un lugar situado cerca de Poptún, se representa a un gobernante con lanza que porta un tocado adornado con la diadema de Chaahk.



a b

Figura 5.21: a) Aguateca, Estela 19, gobernante con tocado de Chaahk (cortesía del Proyecto Arqueológico de Aguateca); b) San Lucas, Estela 1 (según dibujo de I. Graham).

5.2.2. El aspecto bélico de Chaahk en las Tierras Bajas del Norte

A finales del Clásico Terminal (850-900 d.C), las guerras se intensifican en las Tierras Bajas del Sur y, aunque en un principio éstas fueran un mecanismo de regulación de relaciones entre entidades políticas semejantes, es posible que durante las tensiones del Clásico Terminal se crearan las condiciones que transformaron este tipo de guerra en una actividad abierta de carácter competitivo, con fuertes consecuencias económicas, políticas y territoriales (Freidel, en Nalda 2001: 14).

Como apunta Benavides (2001: 28), en las Tierras Bajas del Norte, además del incremento bélico se produjo una mayor comunicación con otros pueblos de Mesoamérica, entre ellos los de la región de la Chontalpa. Por otro lado, el autor considera que las fuentes históricas contienen pasajes de encuentros bélicos y nombres de guerreros foráneos que fundaron nuevos linajes de gobernantes y que se emparentaron con las poblaciones locales (ver Roys 1967: 178-179).

En Yucatán son varias las referencias etnográficas y coloniales que recogen apelativos de Chaahk asociados a linajes de gobernantes. Roys (1939: 5) comenta que *Zacal Puc*, uno de los primeros invasores de Yucatán, fue el primero en ofrecer *posol* a Chaahk, probablemente, el dios de los Cupul que gobernaban en esa región. Thompson menciona que "Chokum Kin Chac fue dios de los apellidos Kumum, y Hun Ix Kin Chac de las gentes llamadas Puc" (Scholes y Adams 1938, en Thompson 1998: 382). No es de extrañar, por tanto, que esta etapa de importantes contiendas (en torno al año 900 d.C.) se vea reflejada en la iconografía bélica, en el arte y en la ornamentación arquitectónica de ciudades como Uxmal, Oxkintok, Mulchic y Chichén Itzá (Dunning 2002: 334), donde predominan los temas de guerra. En la región del norte las dos únicas menciones de Chaahk en su aspecto de Yax Ha´al Chaahk se distancian un siglo con respecto a las localizadas en la región del Usumacinta. Ambas están fechadas en torno al 870 d.C, con una diferencia de meses entre la de Yulá (10.2.4.8.4.8) y Chichén Itzá (10.2.0.15.3.7). Con el análisis de los registros iconográficos de esta región se puede especular que la presencia de Chaahk en su aspecto bélico no se reconoce en el norte de Yucatán hasta comienzos del Clásico Terminal (siglo IX d.C.), aunque es cierto que existen evidencias de nombres de gobernantes formados por apelativos de Chaahk con estructuras gramaticales idénticas a los de las Tierras Bajas del Sur, como se observa en las ciudades de Dzibilchaltún, Oxkintok, Chichén Itzá, Uxmal y Ek

B'alam (ver Anexo, Tabla 2). El acceso al norte de la nueva iconografía bélica posiblemente caminase desde el sur por las rutas Chenes y Puuc, ya que son estas regiones las que, a principio del Clásico Terminal, toman el relevo de los sitios clásicos del sur.

La iconografía empleada en el atuendo de los gobernantes de las Tierras Bajas del Norte es diferente a la de las Tierras Bajas del Sur. Los tocados varían, compuestos por bases planas de alas anchas en donde se superponen diferentes capas de plumería (ver Taube 1992a: 19). El origen de esta tradición habría que buscarlo en la Costa del Golfo y la región central[149] (Benavides 2001: 28). Tocados similares se encuentran en la región del Usumacinta, tal y como se aprecia en el Dintel 45 de Yaxchilán (ver Martin y Grube 2002: 124). Por su parte, Schele y Mathews consideran que las tradiciones teotihuacanas viajan hacía el norte con los inmigrantes itzaes desde alguna región de Petén (Schele y Mathews 1998: 197-198, nota 6), y añaden que el uso de las tradiciones teotihuacanas fue la estrategia empleada por los gobernantes de Uxmal para integrarse en el sistema real teotihuacano (Schele y Mathews 1998: 284). Sin adentrarnos a discutir la veracidad de estas propuestas consideramos que debió haber diferentes contactos étnicos entre las Tierras Bajas del Sur y el norte de Yucatán, y que estos desplazamientos pudieron ser los que impulsaron la iconografía bélica de Chaahk en el norte.

Durante el Clásico Tardío-Terminal, gobernantes y otros personajes se representan personificando a Chaahk en contextos bélicos, empleando los atributos característicos del dios del Clásico Tardío, como el hacha y el pectoral de nudos, y otros del Clásico Temprano, como la lengua serpentina. Como se ha expuesto en capítulos anteriores, la serpiente que sale de la boca en las representaciones iconografías del Clásico Terminal de Yucatán, debe entenderse como un elemento arcaizante conservado en esta región desde, al menos, el Clásico Temprano, momento en que se empleaba este icono en la región de Petén. Aún sin disponer de ninguna imagen temprana del dios en esta región, consideramos que este rasgo iconográfico se mantiene desde el Clásico Temprano hasta la fase terminal del Clásico y el comienzo del Posclásico en las Tierras Bajas del Norte (ver apartado 1.2.1. del Capítulo 1). Autores como Taube (1992a: 24) han asociado la lengua serpentina con un aspecto bélico de

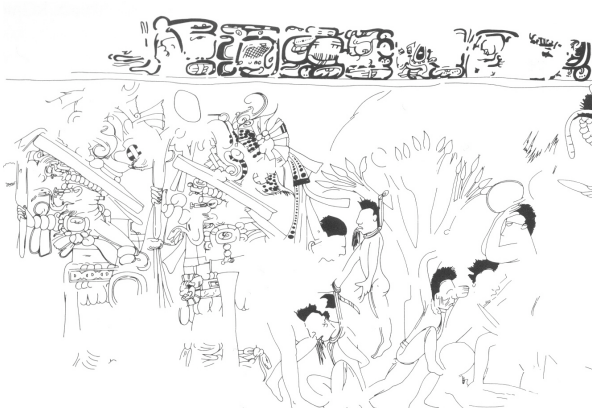
[149] Los yucatecos creen que los gobernantes Tutul Xiu de Uxmal provenían de una provincia que los aztecas llamaban Nonowal, una región que abarcaba los estados de Tabasco y Campeche (ver Schele y Mathews 1998: 361, nota 16).

Chaahk, al coincidir su presencia con contextos de guerra, aunque esto sólo es apreciable en las Tierras Bajas del Norte.

Las pinturas murales 1, 2 y 3 de Mulchic (Fig. 5.22a-b) muestran una batalla en la que se representan a varios personajes ataviados como el dios de la lluvia y el rayo. El Mural 3 (Fig. 5.22b) registra el apelativo de uno de los personajes centrales de este enfrentamiento, 'Uk'ahk' Yajawal Chan [ ] Chaahk "Chaahk es el fuego del gran /inmenso cielo", cuya estructura (*K'ahk'…Chan Chaahk*) tiene su origen en la región de Petén (ver apartado 3.1.2. del Capítulo 3).



a



b

Figura 5.22: Mulchic: a) Mural 2 (según dibujo de L. Staines Cicero y A. Arellano 2001: Fig 25.3); b) Mural 3 (según dibujo de L. Staines Cicero y A. Arellano 2001: Fig 25.1).

Estos personajes ataviados a la manera del dios son, ante la mirada de sus enemigos, el mismo dios; no actúan en nombre de Chaahk, sino que lo encarnan y personifican. La escena muestra a cuatro parejas de guerreros-Chaahk. Tres de estas parejas danzan enfrentados de dos en dos blandiendo sus hachas en torno a cautivos sentados sobre altares. La cuarta pareja camina hacia donde están ocurriendo los acontecimientos dejando atrás a los vencidos, muchos de ellos representados ahorcados.

Una iconografía muy similar a la representada en Mulchic se registra en la ciudad de Uxmal, en donde las relaciones con Chaahk se manifiestan desde muy antiguo, tal y como muestran diferentes fuentes del Periodo Colonial que identifican a Jun Witzil Chaahk, como el fundador de la dinastía y primer señor de la ciudad (ver Quezada y Okoshi 2001: 21-26; Kowalski 2000: 110) (ver apartado 3.3.3 del Capítulo 3).

La Estela 14 de Uxmal (Fig. 5.23a) se alzaba, junto con otras 15 estelas, sobre una plataforma especial al oeste del Cuadrángulo de las Monjas (Dunning 2002: 336). En ella se representa al gobernante K'ahk' P'ul[aj] ? Chan Chaahk "Chaahk humea en el cielo", personificando a Chaahk en un contexto bélico. De nuevo, este nominal, semejante al del gobernante de Mulchic, comparte la misma estructura gramatical que muchos de los apelativos de Chaahk del Sur, y este es uno de los casos claros de nombre en que "cielo" está escrito en cholano, **cha-na cha-CHAN-na**. El apelativo describe las acciones del dios en el cielo (ver Anexo, Tabla 2). Por otro lado, los textos del *Chilam Balam de Chumayel* ponen de manifiesto que en Uxmal, los sacerdotes reverenciaban a Chaahk (Mediz 2001: 42), tal como parece confirmar el apelativo del dios empleado por el gobernante y las representaciones de éste personificándole.

Según Dunning (2002), la transformación de Uxmal de ciudad provinciana a Estado Regional implicó, sin duda, un proceso marcado por la violencia. El autor apunta que algunos de los personajes de las creaciones artísticas de esta época guardaban un asombroso parecido con los guerreros *itzaj* del arte contemporáneo de Chichén Itzá. Sugiere que en las inscripciones de Uxmal se mencione a algunas importantes personalidades de dicha ciudad, lo que reforzaría la hipótesis de que el soberano K'ahk' P'ul[aj] ? Chan Chaahk mantenía

una alianza con Chichén Itzá y podía alistar guerreros *itzaj*[150] en sus campañas bélicas (Benavides 2001: 32; Dunning 2002: 335).

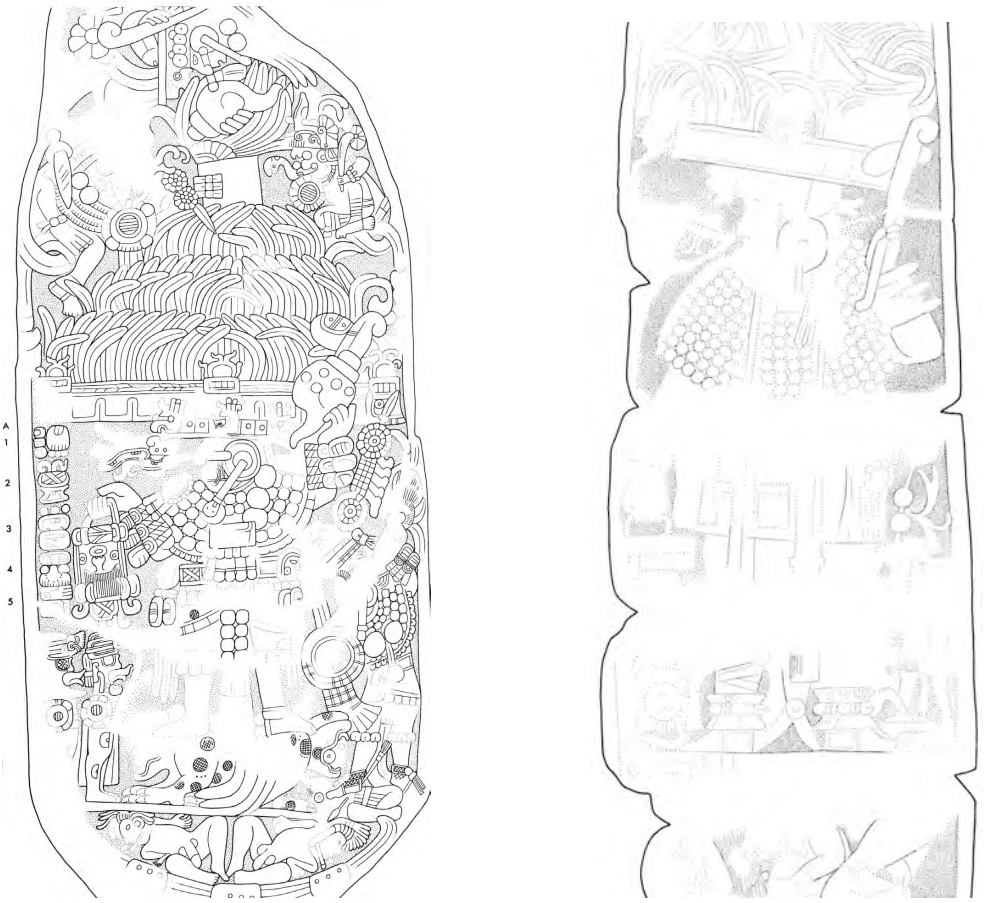


Figura 5.23: Uxmal: a) Estela 14; b) Estela 11 (a-b, según dibujo de I. Graham en CMHI).

K'ahk' P'ul[aj] ? Chan Chaahk se representa en la Estela 14 de pie sobre un híbrido de animal formado por pájaro y jaguar bicéfalo; un guerrero le flanquea y el soberano se muestra como vencedor de los prisioneros situados bajo sus pies. Se trata de dos cautivos desnudos y con los brazos atados en la espalda que se encuentran en el interior de una

[150] Diferentes autores apuntan como lugar de procedencia de estos itzaes la región de Petén (Roys 1967: 177-179; Schele y Mathews 1998: 197-198, nota 6; Boot 2005: 36-40, 90-92, 142-145). Si esto fuese así, ayudaría a entender los modelos iconográficos y los apelativos de Chaahk de tradición sureña empleados por los gobernantes de las Tierras Bajas del Norte.

aguada, como indica el signo *way*[151] que les rodea, empleado en otras ocasiones en contextos asociados con Chaahk[152]. Aunque también es posible que la aguada esté haciendo referencia a un topónimo, o que los prisioneros hayan sido arrojados a un cenote.

El gobernante, al encarnar al dios de la lluvia, sujeta en alto una caracola con un hacha bifacial incrustada, que sustituye al hacha tradicional del dios. La máscara esquemática que lleva delante de la cara representaría el rostro del dios. El tocado que se encaja en la cabeza soporta un voluminoso adorno de plumería, habitual en las representaciones iconográficas de esta región asociadas a Chaahk. En la parte superior del tocado se reconocen varios personajes, entre ellos al dios Chaahk con la serpiente saliendo de su boca y blandiendo el hacha. En la Estela 11 de Uxmal (Fig. 5.23b), aunque muy mal conservada, se puede reconocer al mismo gobernante con un atuendo similar al de la Estela 14.

En la ciudad de Chichén Itzá hay registros de varios personajes ataviados a la manera de Chaahk. La cámara del Templo de Chac Mool (Fig. 5.24a), encontrada en el interior del Templo de los Guerreros, presenta un mural en donde se representa una serie de personajes sentados sobre tronos de jaguar y armados con escudos. Entre ellos se distinguen tres guerreros que encarnan a Chaahk, con la serpiente saliendo de su boca, con un cetro serpentino estilizado y flamígero y con el tocado de ala ancha formado por la superposición de rostros de nariz alargada, posiblemente rostros del dios Chaahk.

Otra de las personificaciones de Chaahk localizada en la ciudad de Chichén Itzá se encuentra en la representación de uno de los personajes del Templo de los Guerreros (Fig. 5.24b). El personaje se muestra ataviado de guerrero, con lanza y escudo, además de con el rostro divinizado y los atributos característicos de Chaahk: la serpiente saliendo de la boca y la orejera de concha. En las dos representaciones comentadas, estos dos iconos son empleados como fórmula de asociación y personificación del dios del rayo (ver Taube 1992a: 19-22). El carácter bélico de la iconografía de Chichén Itzá de finales del Clásico y

[151] Para más información sobre el término *way* ver apartado 3.8. del Capítulo 3.

[152] Así se aprecia en el Plato K1609, en donde se menciona Ik Way Nal "lugar de la aguada negra", un topónimo que hace referencia a un lugar de cambio o transformación (Schele y Miller 1986: 311; Wagner 2002: 287; García Barrios *et al.* 2005: 659-660) y es posible que esté en relación con las escenas representadas en las páginas 58c, 67c, 68c y 72a, del Códice de Dresde, en donde se muestra a Chaahk sobre una aguada o dentro de ella.

del Posclásico se refleja no sólo en la iconografía de sus pinturas y relieves en piedra, sino también en los apelativos de sus dioses, como el localizado en el friso de Casa Colorada: Sus Jol Chaahk “Chaahk raspa los cráneos” y las referencias explícitas en Chichen Itzá y Yulá de otro aspecto de Chaahk, Yax Ha’al Chaahk “Chaahk es la primera lluvia” (ver apartado 3.6.3 del Capítulo 3).



a



b

Figura 5.24: Chichén Itzá, Templo de Chac Mool, Cámara interior, banqueta sur (según dibujo de L. Schele); b) relieve del Templo de los Guerreros (según Taube 1992a: Fig. 5a).

La ciudad de Oxkintok, con una fuerte tradición temprana (Rivera 1996), también muestra su conexión con el dios a través de la serpiente. En el panel superior de la Estela 12 (Fig. 5.25a) se representa un guerrero que porta un escudo y sujeta una serpiente en la mano, similar a la serpiente flamígera que sale de su boca. El tocado del personaje recuerda a los que portan los guerreros de la Estructura 6.E1 de Chichén Itzá (Fig. 5.25b), en donde se menciona a uno de ellos con el nombre de Yax Ha'al Chaahk (Taube 1992a: 18; Lacadena 2004. 87-98) (ver Anexo, Tabla 2).



a b

Figura 5.25: a) Oxkintok, Estela 12 (según Taube 1992: Fig. 5a); b) Chichén Itzá, Estructura. 6E-1, Columna Sur (según Taube 1992a: 18, Fig. 4.f).

También el panel superior de la Estela 9 de Oxkintok (10.1.10.0.0) (Fig. 5.26a) muestra al gobernante danzando ataviado a la manera de Chaahk. Blande en una mano el hacha y en la otra un escudo circular. El tocado de ala ancha y plumas lleva superpuesto una sucesión de varios elementos que, aunque no se distinguen muy bien en el dibujo, es posible

que sean seres narigudos como los que portan los personajes del Templo de Chac Mool en Chichén Itzá (ver Fig. 5. 24a).

La Estela 26 de Oxkintok (Fig. 5.26b) representa a un personaje que levanta su hacha mientras sujeta por el cabello a un cautivo postrado a sus pies (De Pablo 1990: 147-148). La pieza está muy deteriorada y aunque no se reconoce bien en el dibujo ni en el monumento, el mango del hacha que porta el personaje parece que es serpentino, además, al observar el rostro del protagonista con detenimiento se aprecia que en la mejilla puede llevar la vírgula de concha característica de Chaahk en el Periodo Clásico. Ambos rasgos son habituales en la iconografía del dios de las Tierras Bajas del Sur, datos que nos permiten proponer que el personaje está emulando a Chaahk.



a b

Figura 5.26: Oxkintok: a) Estela 9, panel superior (según Houston *et al*. 2006: 237, Fig.7.9); b) Estela 26 (según dibujo de M. de Pablo, en De Pablo 1990: 148, Fig. 10).

A este momento del Clásico Tardío, pertenece una escultura en bulto redondo de Chaahk ataviado como guerrero (Fig. 5.26c) (ver Grube 2001: 437). Su altura, 1,56 cm, se corresponde con el tamaño natural de un ser humano. Por desgracia, pertenece a una colección privada y por tanto no se puede determinar con exactitud su procedencia, sin embargo, ciertos elementos, como son las ataduras de las piernas y el tipo de tocado, se asemejan mucho al atavío que portan los personajes de Mulchic, Oxkintok y Chichén Itzá, datos que nos permiten sugerir que proceda de esta región de las Tierras Bajas del Norte.



Figura 5.26c: Escultura en barro de Chaahk ataviado como un guerrero. Colección Privada. (según Grube 2001: 437).

5.2.3. El aspecto bélico de Chaahk en el Periodo Posclásico: las Tierras Bajas del Norte

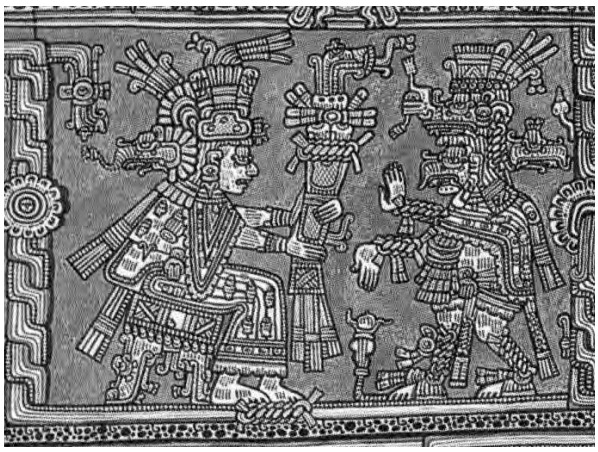
Durante el Periodo Posclásico (900-1500 d.C) es más común encontrar las representaciones de Chaahk modeladas en incensarios y en pinturas murales, lo que desvela un importante culto al dios del rayo, de la lluvia y de las tormentas. Las pinturas que se conservan de este periodo muestran una temática asociada más con acontecimientos religiosos y rituales que con temas de contenido bélico tan característico de la época

anterior, concretamente aquellas que han sido definidas como “estilo Costa Oriental”, o “estilo internacional del Posclásico”, caracterizadas por un estilo que se asemeja al de los códices mayas y poblano-mixtecos (Staines 2001: 192).

Los murales de la Estructura 12 de Tankah (Fig. 5.27a), representan una escena ritual, cuyo personaje central, el dios del maíz, está flanqueado por cuatro Chaahk, de los cuales tres de ellos blanden sus hachas, recordando a la composición de los murales de Mulchic, comentados anteriormente. Otras escenas de este tipo se reproducen en el Templo 5 de Tulum (Fig. 5.27b), donde se reiteran las mismas ideas. La escena pintada en azul y negro se distribuye en tres niveles, divididos por serpientes entrelazadas; en opinión de Staines (2001: 209), la banda superior manifiesta el mundo celeste, y la inferior, el inframundo, por lo que la escena se estaría desarrollando en el plano central, la tierra, aunque nada en esta representación alude a un ambiente concreto.



a



b

Figura 5.27: a) Tankah, Estructura 12 (según dibujo de Dávalos, en Miller 1982 tomado de Lombardo de Ruiz 2001: 139, Lam. 28); b) Tulum, Estructura 5 (según dibujo de Dávalos, en Lombardo de Ruiz 2001: 147, Lam 37).

En la Estructura 16 de Tulum (Fig. 5.28a) Chaahk es cargado en brazos y en la espalda por Ix Chel. Se emplean los mismos colores que en la Estructura 5 y está clasificada dentro del mismo estilo, las imágenes de la Estructura 16 recuerdan a las escenas de la página 16b del Códice de Dresde (Fig. 5.28b) y al pasaje de las ceremonias de Año Nuevo de este mismo códice (Fig. 5.28c), en donde son cargados los dioses del año nuevo.

Como se observa, en este momento el dios es representado en escenas mitológicas o augúrales, jugando un papel relevante en escenas rituales.

Sin embargo, lejos de desaparecer, el aspecto bélico de Chaahk pervive en pasajes augúrales de los códices, concretamente en el Códice de Dresde, donde Chaahk aparece en 134 ocasiones, lo que le convierte en el dios más representado (Thompson 1988: 69).



a



b



c

Fig. 5.28: Tulum, detalle de pintura mural de la Estructura 16 (según Coe, 1987, en Staines 2001: 191); b) Códice de Dresde, 16b; c) Códice de Dresde, 25a (b-c, según Villacorta y Villacorta 1977).

En la página 37 del Códice de Dresde (Fig. 5.29a), Chaahk está ataviado de guerrero y sentado sobre una banda celeste escalonada que hace las funciones de trono real, tal y como expresa el texto “Chaahk está allí, sentado en el trono real” (Schele y Grube 1997: 228).

En la página 65a, Chaahk está debajo de la lluvia (Fig. 5.29b), representado con un escudo que se asemeja al que lleva el dios en las cerámicas de estilo códice (*vid infra*). En la sección b de esta misma página, Chaahk se muestra con dardos y atlatl (Fig. 5.29c), iconos bélicos de tradición teotihuacana, tal y como aparece representado Tlaloc en el Códice Borgia (Fig. 5.29d).



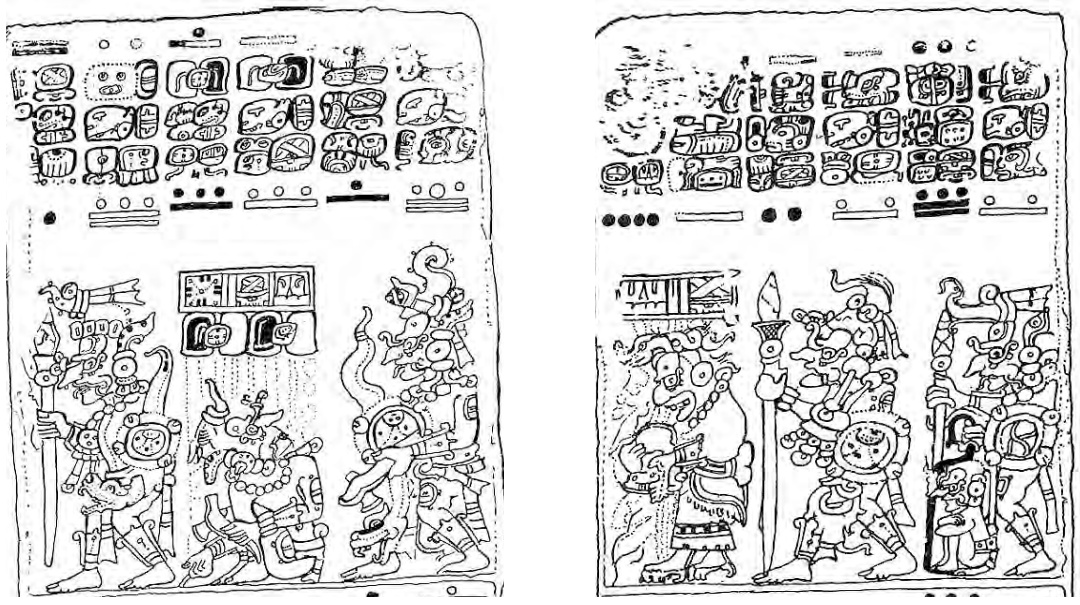
a b c



d

Figura 5.29: Códice de Dresde: a) página 37c ; b) página 65a; c) página 65b (a-c, según Villacorta y Villacorta 1977); d) Códice Borgia, página 25 (según Anders *et al*. 1993).

Las páginas 66a y 67a del Códice de Dresde (Fig. 5.30a-b), muestran en cuatro ocasiones a Chaahk con escudo y lanza y, en dos de ellas, también con serpientes, como en la Estela 12 de Oxkintok y en el mural del Templo de Chaahk Mool. La serpiente, como comenta Taube (1992a: 19) siguiendo a Fewkes, es el símbolo del rayo y el relámpago y en este caso, también actúa como símbolo de guerra, tal y como ocurre en otras culturas de Mesoamérica y con otros dioses del centro de México.



a b

Figura 5.30: Códice de Dresde: a) Página 66a; b) Página 67a (según Villacorta y Villacorta 1977).

En las páginas 27 (Fig. 5.31) y 28 del Códice Borgia, el dios Tlaloc aparece blandiendo serpientes (ver Taube 1992a: 19-22, 1992b: 59-68). En estas páginas, el dios de la guerra y el rayo está pintado de rojo, amarillo, verde y negro, representando los rumbos del mundo, tal y como aparece Chaahk en estas cuatro manifestaciones bélicas de las páginas 66 y 67 del Códice de Dresde. En el Códice Borgia los actos y aspecto de Tlaloc señalan las consecuencias que puede tener la lluvia en las cosechas de diferentes años (Anders *et al*. 1993: 169), de manera muy similar a lo que representa Chaahk en los augurios de las páginas 66 y 67 del Códice de Dresde (ver Schele y Grube 1997: 190-191).

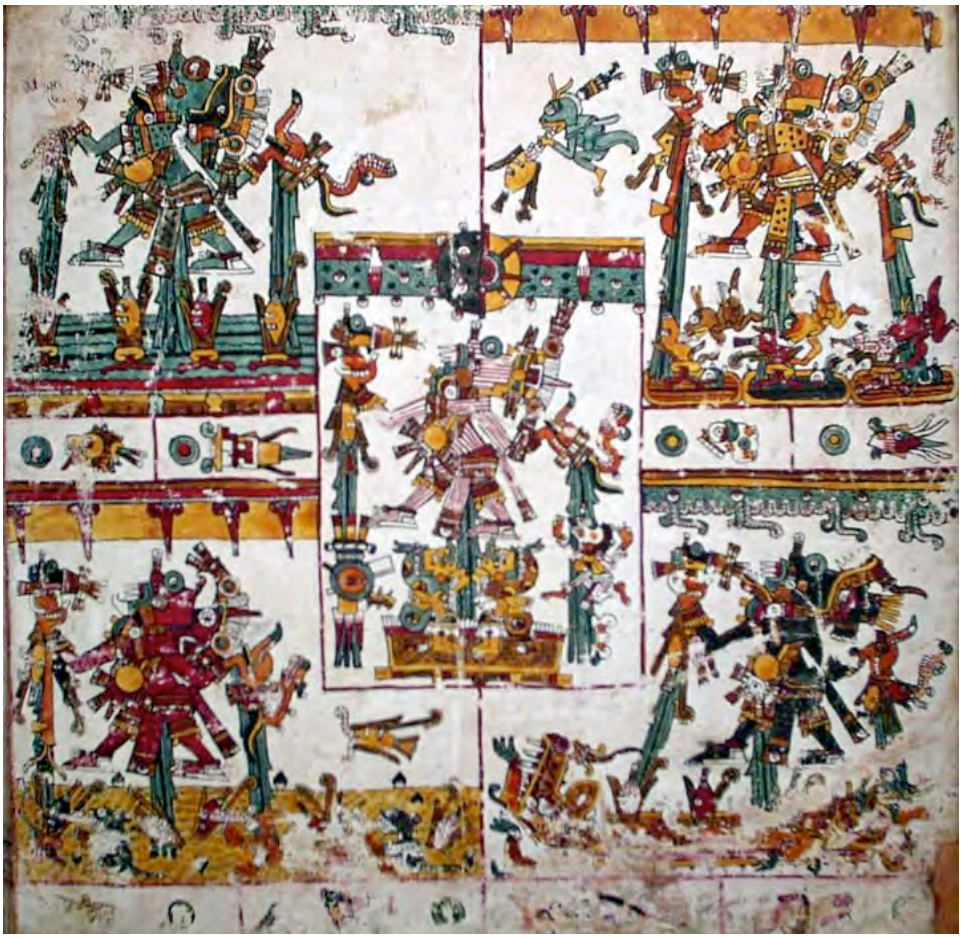


Figura 5.31: Códice Borgia, 27 (según Anders *et al*. 1993).

En la página 69 del Códice de Dresde (Fig. 5.32), Chaahk con tocado de animal está pintado de negro y ataviado como un guerrero con lanza y escudo, como algunas de las representaciones de Tlaloc que manifiestan su asociación con el poniente y por tanto con la muerte. El tocado, el escudo y la lanza de este guerrero recuerdan a las imágenes de las cerámicas de "La Confrontación", en donde los seguidores de Chak Xib' Chaahk están adornados con tocados de animales (*vid infra*).

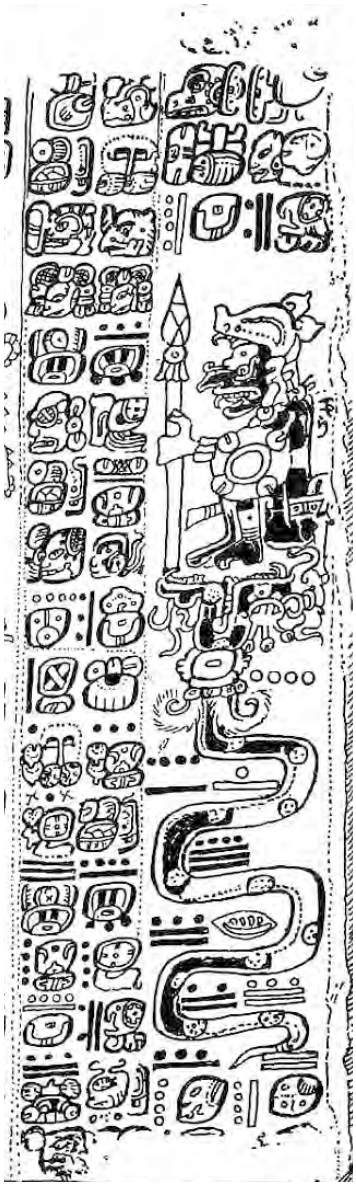


Figura 5.32: Códice de Dresde, Página 69 (según Villacorta y Villacorta 1977).

En los códices del centro de México, las serpientes y los iconos bélicos, dardos y atlatl aparecen asociados, además de a Tlaloc, a otras deidades relacionadas con la fertilidad y la guerra (ver Anders *et al*. 1993: 159). Sin embargo, en el códice de Dresde las serpientes, y más concretamente el atuendo bélico compuesto por lanzas, dardos y escudo, es característico sólo de Chaahk.

5.3. FACTORES QUE FAVORECEN LA DIFUSIÓN DEL ASPECTO BÉLICO DE CHAAHK EN EL CLÁSICO TARDÍO

Proponemos como hipótesis que los acontecimientos políticos ocurridos durante los siglos VI y VII en la región de Petén, entre los reinos de Calakmul y Tikal son la clave para entender el aspecto bélico que adquiere Chaahk durante el Clásico Tardío y que se mantiene hasta la llegada de los españoles. Se presenta a continuación una visión general de Petén durante estos siglos, que consideramos fundamental para comprender las filiaciones políticas y la importancia que adquiriere la figura de Chaahk en este momento en iconografía, nominales de gobernantes y fundadores dinásticos.

La crisis política en la que se ve sumida Tikal a comienzos del siglo VI, después del gobierno de Chak Tok Ihch'aak II (486-508 d.C.), hijo de K'an Chitam, los avatares que sufren sus sucesores y la ausencia de textos precisos referentes a estos eventos ofrecen un periodo de inestabilidad difícil de explicar. Los gobernantes se suceden con rapidez. A pesar de los escasos vestigios y textos que quedan de este periodo, se pueden resaltar las estrategias empleadas para legitimar su poder, consistentes principalmente en el establecimiento de nexos con los fundadores dinásticos (Martin y Grube 2002: 39; Fash y Fash 2006: 120). Esta etapa de aparente "transición" [153] en Tikal favorece la supremacía política de la dinastía Kaan —principal rival de Tikal— que ejercerá el dominio y control político de gran parte del área maya durante los siglos posteriores.

En los siguientes 130 años no se conoce ningún monumento en Tikal. Tal vez, como sugieren Fash y Fash, no haya que dejar de lado la posibilidad de que parte de la debilidad de Tikal fuese producida por la quema que sufrió Teotihuacan hacia el año 550 d.C., hecho que produjo que esta ciudad nunca volviera a poseer el poder político y económico que tuvo durante su apogeo (Guenter 2002a; Fash y Fash 2006: 120). Por otro lado, Martin y Grube consideran que "este fenómeno se ha vinculado con la caída de Teotihuacan en este periodo, y con la idea de un "pequeño colapso" a lo largo del área maya, pero ahora podemos identificar más específicamente la sumisión militar de Tikal con el ascenso de un poder rival

[153] El declive en que se sumerge Tikal durante los siglos VI y VII (Proskouriakoff 1990: 52-56; Schele y Freidel 1999: 211; Martin y Grube 2002: 39) se hace patente en la ausencia de monumentos esculpidos, aunque los datos arqueológicos indican que la actividad arquitectónica continúa en el centro de la ciudad, sin poder evidenciarse este declive que Coe argumenta como transformaciones propias del Clásico Temprano al Tardío (Coe 1990, citado en Lacadena y Ciudad 1998: 55; Schele y Freidel 1999: 208-211).

en el Petén: Calakmul. Al mismo tiempo, una mejor comprensión del hiato mismo muestra que, lejos de ser una época uniforme o moribunda, fue un periodo lleno de incidentes y cambios" (ver también Lacadena y Ciudad 1998: 43; Martin y Grube 2002: 39-40; Fash y Fash 2006:120). En el año 562 d.C. Tikal fue derrotada por su principal rival: la dinastía Kaan. A partir de este momento, los Señores de Kaan comienzan una política de expansión y cercamiento a Tikal, apoderándose de los enclaves que la rodean (Martin y Grube 1994).

Tanto Tikal como Calakmul son dos reinos supervivientes al colapso del Periodo Preclásico (Grube 2004a: 121). Durante una etapa del Clásico Temprano, Tikal está políticamente asistida por la presencia foránea de teotihuacanos, mientras que Calakmul, hasta donde conocemos, no presenta relaciones obvias con entidades políticas extranjeras[154]. Apreciamos que durante el periodo en que la dinastía Kaan ejerce su hegemonía sobre gran parte del área maya, desde mediados del siglo VI hasta que es derrotada por Tikal en el año 695 d.C., se produce un regreso a los modelos mayas (Guenter 2002a; Martin y Grube 2002: 104).

Este es el momento concreto en que parece que se generan diversas formas nuevas de relaciones con Chaahk en la región de Petén, en el Usumacinta y en la región del río Pasión. Por un lado, el reino de Kaan es mencionado en cerámicas estilo códice, en las que Chaahk es una de las deidades más representadas (Coe 1973; Robicsek y Hales 1981). Entre las diversas narrativas en las que participa Chaahk en este *corpus* cerámico, se encuentran las definidas como vasos de "La Confrontación", donde parece que se dirime la legitimación del fundador de la dinastía Kaan, "Sostenedor del Cielo", a través de la figura de Chak Xib' Chaahk como guerrero y héroe cultural (Grube 2004a; García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006; García Barrios y Carrasco 2006). Coincidiendo con este momento, en la región del Usumacinta y del río Pasión se expresan, mediante nuevas fórmulas, la reivindicación de los orígenes de sus linajes a través de rituales en donde interviene Chaahk.

A finales del siglo VI, la dinastía Kaan comienza a ganar primacía en Naranjo, bajo el gobierno de Aj Wosal (546-615 d.C.), quien se convierte en subordinado de esta dinastía

[154] Lo cual no quiere decir que no incorporen títulos como *kalo'mte'* que se comienza a emplear a partir de la llegada de los teotihuacanos. Este título ha sido recientemente registrado en la banqueta de la Estructura Sub XX-b1 de la Gran Acrópolis de Calakmul (Carrasco y Vásquez 2007: 155-166). Igualmente, algunos autores consideran que se incorporan elementos de tradición teotihuacana en las representaciones (ver Schele y Miller 1986: 256; Guenter 2002a: 320).

(Martin y Grube 1994; Proskouriakoff 1999: 57-67; Martin y Grube 2002: 87). Después del reinado de Aj Wosal (546-615 d.C.), los sucesores de Naranjo pugnaron con Calakmul y Caracol, hasta que, en el año 631 d.C., Calakmul recupera el control de Naranjo (ver Martin y Grube 2002: 77). Tikal, después del periodo de inestabilidad política, resurge vigorosa bajo el mandato de Nu'n Jol Chaahk[155] (657-679 d.C.). A mediados del siglo VII, el hermano de Nu'n Jol Chaahk, B'ajlaj Chan K'awiil, por una disputa de sucesión se desvinculó de Tikal y se asentó en la ciudad de Dos Pilas, desde donde luchó contra su hermano por el control de la ciudad (Houston: 1992; Guenter: 2002; Demarest y Fahsen 2003; Fahsen *et al.* 2003: 695). La escisión de B'ajlaj Chan K'awiil estuvo apoyada por la dinastía Kaan con sede en Calakmul (Houston 1993; Martin y Grube 2002: 56; Tomasic y Fahsen 2004: 820).

La hija de B'ajlaj Chan K'awiil, Señora Seis Cielo, se traslada a finales del siglo VII desde Dos Pilas a Naranjo para fundar una nueva dinastía real. En el año 693 d.C. en Naranjo sube al trono, bajo los auspicios de la dinastía Kaan, el hijo de seis años de Señora Seis Cielo con el nombre de K'ahk' Tiliw Chan Chaahk, coincidiendo con la expansión política de Calakmul bajo el reinado de Yuhkno'm Ch'e'n II (636-686 d.C). y de su hijo Yuhkno'm Yich'aak K'ahk' (686-695 d.C.).

De esta manera, Dos Pilas y Naranjo, dos de los reinos más poderosos del Clásico Tardío en la región de Petén, aparecen en escena vinculados estrechamente a dos súper-potencias de fuerte tradición preclásica que desde los primeros momentos muestran estrechas conexiones con el dios Chaahk: Tikal y Calakmul. La derrota definitiva de Nu'n Jol Chaahk por parte de B'ajlaj Chan K'awiil situaría a Calakmul como señor de Tikal. Sin embargo, Calakmul, lejos de acabar con el linaje de Tikal, permite el ascenso al trono del descendiente de Nu'n Jol Chaahk, Jasaw Chan K'awiil I, quien revive los símbolos de tradición teotihuacana, legitimando su origen dinástico y dando un vuelco espectacular a la historia política de Tikal, al terminar derrotando al gobernante de Calakmul en el año 695 d.C (Proskoriakoff 1990; Schele y Freidel 1990; Stuart 2000a).

[155] Nu'n Jol Chaahk es el primer gobernante que retoma un apelativo de Chaahk desde Chak Tok Ihch'aak I, su ancestro del Clásico Temprano, quien empleó como sobrenombre el apelativo Tajal Chaahk.

La derrota de Calakmul no supuso el fin de su poder, ya que mantuvo el control político y relaciones con muchos otros reinos durante los años siguientes[156] (Martin y Grube 2002: 112-115). Se continúa con la producción de las cerámicas de estilo códice, en las que, además de presentar narrativas centradas en acontecimientos relacionados con Chaahk y el origen de la dinastía Kaan, se incluye un título de tradición muy antigua, *chatan winik*. Tal vez, como sugerimos que hace Tikal con Teotihuacan, es posible que esas narrativas y este título sean nuevas fórmulas empleadas para legitimar y reforzar el poder de esta dinastía. Como explicamos a continuación, este pudo ser uno de los factores principales que favorecieron la amplia difusión de Chaahk en nombres personales y en contextos rituales durante el Clásico Tardío en la Tierras Bajas del Sur. Esta difusión va a subrayar los aspectos de Chaahk relacionados con su fuerza y poder bélico.

5.3.1. La cuestión de Tlaloc-Chaahk

En el Clásico Tardío las batallas descritas en inscripciones estaban asociadas a un atuendo[157] especial que incluía, por lo general, el tocado de serpiente de guerra y atributos del dios teotihuacano de la guerra: Tlaloc (Schele y Miller 1986: 211-214; Schele y Freidel 1990: 146-149; Velásquez 2002: 232, 244).

Los símbolos teotihuacanos reinstaurados por el gobernante de Tikal, Jasaw Chan K'awiil, serán empleados, tal y como se ha comentado anteriormente, como distintivos de guerra, prestigio y legitimación en muchos sitios del área maya, entre ellos Copán, Dos Pilas, Yaxchilán, Piedras Negras y Palenque (Schele y Miller 1986: 186-187; Tate 1992; Taube 1992b; Fash y Fash 2000: 458; Stuart 2000a; Taube 2001: 270-272; Grube 2002: 143; Foster 2002: 144; Velásquez 2002: 231-271; Nielsen 2003: 249). Todas estas ciudades tienen fuertes conexiones con Petén durante el Clásico Temprano y todas ellas comparten

[156] El siguiente gobernante, Yuknoom Took' K'awiil (702-731 d.C.), mantuvo relaciones con reinos subordinados, como Dos Pilas, El Perú y Naranjo (ver Martin y Grube 2002: 112-113). Durante los años siguientes, los gobernantes de Kaan siguen erigiendo estelas y existen evidencias de que Wamaw K'awiil (736 d.C.) fue mencionado en la alejada ciudad de Quiriguá y que, coincidiendo con el final del *k'atun* 9.17.0.0.0 (751 d.C.), el Gobernante Z, posiblemente B'olon K'awiil, erige dos grandes estelas (57 y 58). Una última referencia del reino de Kaan se registra en Ceibal en el año 849 d.C. (ver Martin y Grube 2002: 115). Calakmul erigirá monumentos hasta el año 909 d.C. (ver Martin y Grube 2002: 114-115).

[157] Este atuendo además de estar asociado a la guerra "estrella", está relacionado con la investidura del poder político, con el autosacrificio y con los ritos chamánicos (Velásquez 2002: 244).

los mismos símbolos teotihuacanos en ese momento. Los gobernantes se muestran en las estelas como guerreros teotihuacanos y en muchos casos bajo la advocación de Tlaloc, dios de la guerra y la lluvia del centro de México (Taube 1992b; Taube 2001: 271-273; Pasztory 1974: 13-14; Taube 2001: 270; Velásquez 2002: 232-233) (ver Capítulo 4). De esta manera, Tlaloc, pieza clave en el complejo Tlaloc-Guerra, que se instaura en las Tierras Bajas del Sur durante el Clásico Temprano (Velásquez 2002: 232), podría estar favoreciendo el nuevo aspecto bélico que adquiere Chaahk en el siglo VII.

Sin embargo, consideramos que las tradiciones mayas que promulgan los señores de Kaan, son expresadas también en la forma de presentar a Chaahk como líder y guerrero que otorga los poderes al fundador de la dinastía en las cerámicas de "La Confrontación" (*vid. infra*). Los registros iconográficos conocidos hasta el momento señalan a estas cerámicas como uno de los primeros conjuntos en donde se muestra a un Chaahk guerrero. La situación convulsa de esos años podría haber potenciado la faceta bélica que siempre tuvo el dios, pero que parecía relegada a contextos míticos. Ésta sería la base que explicaría la potenciación de un aspecto, más que un cambio, de una divinidad que adquiere protagonismo creciente como guerrero durante el Clásico Tardío: Chaahk en su aspecto de Chak Xib' Chaahk. Esta adaptación se hizo de una manera sutil y muy novedosa, a través del aspecto que adquiere Chak Xib' Chaahk como líder y héroe cultural asociado al linaje de Kaan (García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 129-152). Chaahk en este momento se equipara a Tlaloc, pero nunca le imita.

5.3.2. Las cerámicas de "La Confrontación": Chak Xib' Chaahk y el fundador de la dinastía Kaan

Las cerámicas de estilo códice forman el *corpus* cerámico con mayor información mitológica del Periodo Clásico. La procedencia de estas cerámicas se centra en una región muy concreta: la Cuenca del Mirador (Reents-Budet *et al.* 1997), en donde han sido recuperados arqueológicamente fragmentos, así como piezas completas en diferentes sitios, tales como Nakbé —lugar que hasta hace unos años se consideraba el centro de creación de las mismas— Tintal, Pacaya, La Muerta, La Muralla (Pallán y Velásquez 2005: 532-533),

Oxpemul (N. Grube, comunicación personal 2007) y Calakmul (ver Delvendahl 2005: 435; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136).

Estas cerámicas contienen una variada temática de acontecimientos mitológicos en los que participan deidades principales del Clásico. Entre ellas se reconoce a Chaahk en secuencias iconográficas de muy diversa índole, interactuando con seres sobrenaturales como los *way*, con Unen B'ahlam y con el representante de la muerte en las cerámicas del ritual del Bebé Jaguar (ver apartado 3.3.2. del Capítulo 3), así como con otros dioses, entre ellos K'awiil y el dios N en otras cerámicas que Robicsek y Hales clasificaron como "The Bearded Dragon" (Robicsek y Hales 1981: 16-20; ver García Barrios y Valencia 2007b).

En un estudio sobre los orígenes de la dinastía Kaan, Grube (2004: 124-126) expone la relación de las imágenes plasmadas en los vasos de "La Confrontación" con posibles acontecimientos vinculados a "Sostenedor del Cielo", sobrenombre con el que se conoce al primer gobernante de la lista dinástica de este reino. Como señala Martin (1997: 857), el nombre de este fundador se registra, además de en estas piezas, en cierto número de cerámicas códice conocidas como vasos dinásticos, en donde se mencionan a los primeros dignatarios del reino de Kaan. Los artistas de estas cerámicas escogieron y recrearon el tema de los orígenes de la dinastía con el objetivo de mostrar, por un lado, su enorme profundidad temporal —en los vasos dinásticos— y por otro, para resaltar los vínculos desde su origen con poderosos seres sobrenaturales en los vasos de "La Confrontación". Estos dos grupos están estrechamente relacionados, siendo producto del mismo proceso artístico e histórico.

Hasta el momento se ha considerado que la temática de los vasos de "La Confrontación", aunque realizados por distintos artistas, compartía las mismas imágenes (Robicsek y Hales 1981: 71:75, 80-82). Grube interpreta que estas escenas muestran una secuencia de confrontación que ocurre entre guerreros con tocados de animales que simbolizarían el mundo selvático y los miembros del grupo opuesto, desarmados, con tocados de sacerdotes y con objetos que él asocia a los escribas, tales como códices, conchas que podrían ser tinteros, o elementos para el autosacrificio, lo que sería identificativo de un grupo pacífico que personificaría el mundo civilizado y culto. Añade que esta narrativa mitológica pudo desarrollarse sobre un fondo histórico, que permite especular sobre si ésta es la perspectiva émica de una agresión armada contra la dinastía Kaan que ocurrió durante sus días tempranos (Grube 2004a: 124-126).

Sin dejar de lado estas premisas, a continuación se exponen algunos de los datos que permiten ofrecer una interpretación diferente sobre los acontecimientos representados en estas vasijas (ver García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 129-152) centrándonos, en esta ocasión, en el aspecto bélico de Chaahk. Para ello se han tenido en cuenta dos factores: por un lado, las representaciones iconográficas y epigráficas de estos vasos, que rememoran acontecimientos pasados de un período histórico-mítico y, por otro, los sucesos históricos y políticos de finales del siglo VII y principios del siglo VIII, época de creación de las cerámicas.

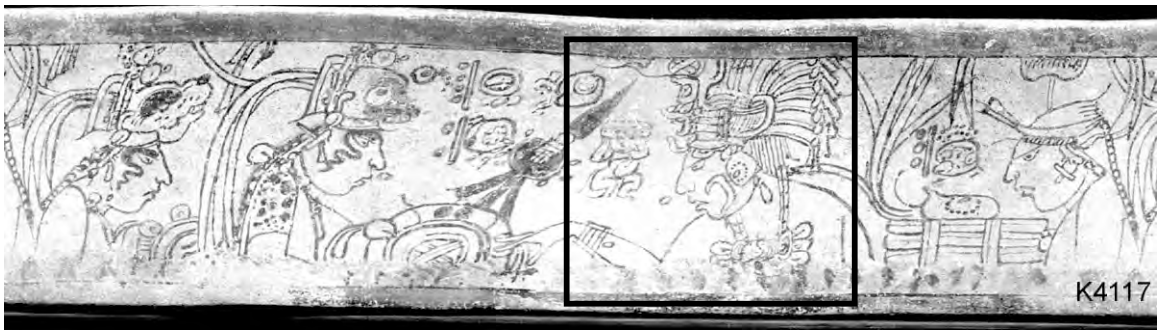
Como apunta Grube (2004a: 125), las fechas epigráficas asociadas a estas piezas son inconsistentes por el desfase que presenta entre el *tzolkín* y el *haab'*, lo que impide cualquier intento de encontrar sus equivalentes en fechas de Cuenta Larga[158].

Los personajes de los vasos de la confrontación se presentan en dos grupos claramente diferenciados y en enfrentado diálogo, un grupo ataviados de guerreros (Fig. 5.33a), y otro con ropas de corte. Aunque se ha considerado que las escenas son siempre las mismas, en realidad ofrecen pequeñas variaciones que sugieren situaciones o episodios distintos entre los protagonistas. La cláusula nominal del fundador de la dinastía Kaan "Sostenedor del Cielo", se menciona exclusivamente en el vaso K4117 (Fig. 5.33b), y aunque la escena contiene aspectos semejantes a las otras, presenta una importante diferencia en lo que respecta a las características del tocado y los atributos.

[158] Para Grube las fechas presentes en los vasos no son verdaderas fechas, sino más bien marcadores simbólicos de un tiempo remoto (Grube 2004a: 125). Sin embargo, Lacadena sugiere que cabe la posibilidad de que se traten, efectivamente, de fechas reales, ya que algunos datos apuntan la existencia de un sistema calendárico anterior al manejado en el Período Clásico caracterizado por la existencia de un desfase de entre tres y cuatro días del tzolk'in con el haab' en relación al calendario normal del Clásico con base 4 Ajaw 8 Kumk'u (Lacadena, comunicación personal 2005). Por el momento no podremos centrar los acontecimientos de esta historia en el tiempo y quedamos a la espera de nuevas investigaciones que arrojen más datos sobre este evento.



a



b

Figura 5.33: a) K1489; b) K4117.

Si excluimos este vaso, se podría considerar que el resto de las piezas muestran como eje central a un personaje principal, relacionado con el cargo de sacerdote y escriba, que dialoga con los guerreros. Con todo, podríamos decir que es el mismo personaje en todas las cerámicas. Sin embargo, el hecho de que su nombre no aparezca en ninguno de los vasos en los que se representa con estos atributos, *hu'nal* y tocado de sacerdote (Fig. 5. 34), sugiere que la escena transcurre en el momento anterior a la toma de posesión del nombre y del cargo**.**



Figura 5.34: K1248.

Del mismo modo, el grupo de guerreros enfrentados a este personaje principal, no constituye un simple grupo anónimo como se ha pensado hasta ahora, sino que cabría distinguir en él, al menos a dos personajes de alto rango que mostrarían sus vínculos con linajes reales mediante sus tocados y otros atributos. Los tocados de estos guerreros, así como algunos de sus nominales, nos permiten distinguir dos figuras principales: "Cráneo Rojo/Grande" y Chak Xib' Chaahk.

"*Cráneo Rojo/Grande*"

El primer personaje de alto rango enfrentado a la figura principal de la escena es, probablemente, el interlocutor más representado en estas cerámicas (Fig. 5.35a) (ver K1489, K1343). Es un guerrero que porta un tocado de cráneo sin mandíbula inferior y sobre la parte posterior de éste se incorpora una mano. Este mismo icono es empleado en la cláusula nominal del quinto gobernante reconocido en las listas dinásticas de los vasos códice (Fig. 5.35b) (Martin 1997; Guenter 2004), lo que nos hace especular sobre la idea de que en este tocado se mencione un nombre coincidente con el del quinto gobernante de la dinastía de Kaan, "Cráneo Rojo/Grande".



a



b

Figura 5.35: Similitud entre el tocado del guerrero y el nominal "Cráneo rojo grande": a) K8201; b) K5863.

Chak Xib' Chaahk

En el vaso R&H98 (Robicsek y Hales 1981: 72) (Fig. 5.36a) se presenta a un segundo personaje, al que le acompañan los glifos *Chak Xib'*, estructura comúnmente asociada con el nombre del dios Chaahk (ver apartado 3.2. del Capítulo 3). Esta cláusula nominal está relacionada con un guerrero que porta los atributos característicos del dios de la lluvia del Periodo Clásico: el tocado de plumas, la diadema de concha, la orejera de concha, la vírgula de la mejilla, el pectoral o collar de nudo y el hacha que blande en señal amenazante. En otras ocasiones, como se aprecia en el vaso K2011, Chaahk se muestra con escudo y lanza (Fig. 5.36b).



a



b

Figura 5.36: Chak Xib' Chaahk: a) R&H98; b) K2011.

La cláusula nominal se ve abreviada al omitir el escriba el nominativo Chaahk, por tanto, como ocurre con otros ejemplos de apelativos abreviados del dios, localizados en otras

cerámicas de este estilo (ver García Barrios 2005: 387-397), es lógico pensar que donde la iconografía complementa o apoya al texto, el nominal Chaahk pueda ser omitido, aunque su lectura completa sería siempre Chak Xib' Chaahk.

Esta abreviatura se ve registrada también en los vasos, K2096 y K2710. Los personajes a los que alude el nominal no comparten los atributos distintivos de Chaahk, salvo el collar de nudos (ver apartado 3.2. del Capítulo 3). Se puede considerar que aún portando tocados diferentes, principalmente de animales, se está aludiendo a personajes que forman parte del mismo grupo y actúan bajo la advocación o mando de Chak Xib' Chaahk[159] (ver García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 137).

En el vaso R&H95 (Fig. 5.37), aunque la lectura no es concluyente por la erosión del texto, parece viable que se mencione nuevamente el nombre de Chak Xib' Chaahk, dato de especial importancia para sustentar la interpretación iconográfica que se ofrece a continuación.

La importancia de estos dos guerreros principales se ve resaltada por la distinción que marcan los diferentes artistas, no sólo por representar escenas de encuentros aislados entre estos dos líderes y el personaje central, sino también porque ubican en sus cabezas tocados que identifican, al menos, uno de los nombres, y su estatus, pues de todos los guerreros representados en estos vasos, Chak Xib' Chaahk y "Cráneo Rojo/Grande" son los únicos que van tocados con el *hu'nal* o dios Bufón, resaltando la vinculación con un linaje real.



Figura 5.37: Vaso R&H95.

[159] Refuerza esta hipótesis el hecho de que el autor de estas tres piezas ((R&H98, K2096 y K2710) sea el mismo y que coincidan los textos que en ellas se registran.

Existen elementos que nos permiten pensar que Chak Xib' Chaahk es el guerrero sobre el que gira toda esta historia. El hecho de que sea el único personaje que es nombrado por su apelativo y que sea distinguido por sus atributos e insignias de poder nos sitúa, probablemente, ante una narrativa centrada en esta figura.

Es importante insistir en el dato de que en todos los vasos revisados en que aparece el personaje central enfrentado a Chak Xib' Chaahk, el dignatario no porta, nunca, ningún distintivo real ni su nombre (ver K2011, R&H98, R&H95). Es exclusivamente Chaahk al que se le menciona por su nombre y al que se le adorna con el *hu'nal* o diadema que identifica la vinculación con un linaje real.

Este hecho nos lleva a prestar especial atención al vaso K4117 (ver Fig. 5.33b), porque en él se representa por primera vez al gobernante asociado a su nombre, "Sostenedor del Cielo". Coincide que en esta representación el personaje principal, además de mostrar el nombre del fundador de la dinastía Kaan, porta el tocado de Chaahk y sus atributos, orejera de concha y vírgula, y su oponente ya no es Chak Xib' Chaahk sino "Cráneo Rojo/ Grande".

La escena plasmada en esta pieza es la que nos ha dado la clave para ofrecer una nueva interpretación del evento representado, que permite especular sobre si estos vasos están narrando un acontecimiento vinculado con el mito de Chak Xib' Chaahk al mismo tiempo que está en estrecha relación con el origen dinástico del fundador del linaje del reino de Kaan.

Los datos expuestos hasta ahora, así como la lectura del nombre, son un buen punto de partida para apoyar esta idea, pero además existen otros elementos presentes en estas piezas que nos han servido para sustentarla. Consideramos que estas cerámicas muestran diferentes episodios de un mismo mito que, en principio, parecen representar un enfrentamiento bélico apoyado por la expresión de guerra escrita en ellas, **CH'AK-ka B'AAH**, "decapitación" en el sentido de "victoria" (que se registra en los vasos K4117, K1338) y **OCH CH'EN** "entrar en la cueva" (ver Fig. 5.36a). Grube (2004a: 125) sugiere que ambas pueden interpretarse como expresiones metafóricas de toma de posesión o conquista de algún lugar, aunque desde nuestra perspectiva, la expresión *och ch'e'n* podría aludir a la acción real de entrar en una cueva (ver también García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 129-152; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136;) (ver apartado 3.3. del Capítulo 3). Siguiendo a Martin (2001b: 178) "las cuevas eran el centro espiritual de un reino

y, probablemente, el lugar de nacimiento o residencia de los dioses protectores". De acuerdo con Stone (1995: 38), la cueva es el espacio que permite alterar la *psiquis* del hombre, las funciones humanas y suspender el orden social convirtiéndose en un lugar de transformación. La cueva en Mesoamérica está en estrecha relación con el cambio o transformación marcados por el nacimiento y la muerte. Lo que viene demostrando la iconografía clásica es que la entrada a la cueva es el portal que permite la conexión con los dioses y con los ancestros (Stone 1995: 18; Thompson 1998: 230, 381; Carrasco 2005b), un espacio de alto carácter ritual, un lugar de tránsito que permite pasar a los humanos del plano terrenal al sobrenatural, peligroso y ocupado por los dioses (Bassie-Sweet 2002: 4; Rivera 2005: 123).

La expresión *och ch'e'n* "entrar en la cueva" que se representa en la cerámica R&H98 ha sido recientemente discutida por diferentes autores (Guenter, Grube, Houston, Martín, Stuart y Zender, en Velásquez 2004a: 84), sobre su sentido en los textos de contenido histórico, llegando a la conclusión de que designan el concepto de ciudad o territorio. Expresiones que contienen el término *ch'e'n* como *chan-ch'e'n* han sido consideradas como difrasismos[160] (Lacadena 2006b). Stuart considera que no todas estas expresiones significan "pueblo" o "ciudad", sino que *chan ch'e'n* "cueva-cielo" se refiere al mundo, mientras que *kab' ch'e'n* "cueva-tierra", denota territorio o pueblo (Stuart en Velásquez 2004a: 84). A pesar de que las opiniones de estos autores quedan divididas por pequeños matices, están de acuerdo en que en estos textos el término *ch'e'n* debe ser identificado como ciudad. Sin embargo, la escena de estos vasos se desarrolla en un espacio acuático que identifica un lugar húmedo que permite interpretar que la expresión *och ch'e'n* puede ser empleada en el sentido literal, como una referencia a una cueva (ver García Barrios y Carrasco 2006: 129; García Barrios 2006: 139).

Nuestro argumento encuentra sentido en el texto de uno de los fragmentos recuperados en la Estructura XX de Calakmul. El denominado Fragmento 7 (Fig. 5.38) contiene una importante y novedosa información epigráfica, pues en él aparece la expresión *och ch'e'n* "entrar en la cueva" seguida del glifo Kaan, que en este caso estaría actuando como topónimo de un lugar concreto, *och ch'e'n Kaan* "entrar en la cueva de Kaan". La

[160] Se entiende por difrasismo la asociación de dos palabras para construir un tercer significado metafórico diferente al de cada uno de sus componentes.

novedad de este texto radica en que Kaan nunca había sido empleado en ninguna de las cerámicas de “La Confrontación” conocidas, ni tampoco como un topónimo en otros textos, sino que todos los registros estaban asociados al título real o Glifo Emblema de Kaan. El hecho de encontrar este topónimo en escenas de “La Confrontación”, en donde se narran acontecimientos muy antiguos asociados al origen del linaje de la dinastía Kaan y concretamente al primer fundador, “Sostenedor del Cielo”, permite plantear que durante el Periodo Preclásico, época a la que pertenecería esta historia, existió un lugar con el nombre de Kaan, en dónde debió acontecer el evento narrado (ver García Barrios y Carrasco 2006: 129).

En cuanto a la expresión **CH’AK-ka B’AAH**, “decapitación” “victoria”, es posible que, como sugiere Grube, haga referencia a la toma de posesión (Grube 2004a: 125).

En todos estos encuentros parece que existe una confrontación dialéctica en la que los grupos de guerreros encabezados unos por “Cráneo Rojo/Grande”, y otros por Chak Xib’ Chaahk, pueden estar pasando por una serie de pruebas ante su oponente, el cual, al ir ataviado en algunas ocasiones con atributos propios de sacerdote, nos permite especular sobre la idea de que esté actuando más de juez y, es probable que, lo que se esté dirimiendo sea cuál de estos dos guerreros, vinculados por sus tocados a linajes reales, es el merecedor del cargo de *ajaw*.



Figura 5.38: Calakmul, Estructura XX (depósito), Fragmento 7 (fotografía de García Barrios, en García Barrios y Carrasco 2006: Fig. 10).

El vaso K4117 parece que muestra el final de esta historia presentando a Chak Xib' Chaahk o a "Sostenedor del Cielo"[161] como Chak Xib' Chaahk, como vencedor y merecedor del cargo. Si hacemos confluir toda la simbología general presente en los vasos, estaríamos presenciando el re-nacimiento o la adquisición de una nueva identidad de uno de los protagonistas, "Sostenedor del Cielo". El texto que acompaña a la escena, con la mención "decapitación" "victoria" puede estar refiriéndose al acto en sí de toma de posesión y cambio de estatus, pues a partir de este momento abandona un estado anterior y comienza uno nuevo del que surge el linaje liderado por la figura de Chak Xib' Chaahk. En principio todo apunta, según lo que narra este vaso, a que tras una secuencia de "negociaciones", Chak Xib' Chaahk pasa a ser, o a vincularse mediante sus atributos, con el *ajaw*, convirtiéndose en el fundador de la dinastía Kaan, adoptando el nombre de *bacab* o "Sostenedor el Cielo". Frente a él, "Cráneo Rojo/Grande" seguido por sus guerreros queda al servicio del nuevo gobernante.

En yucateco colonial (Barrera 1986: 26) el término *bacab* significa "representante, agente o atlante". Roys sugiere que el término *bacab* en el sentido de "representante", hace referencia a los gobernantes como representantes de los dioses. Ésta debió ser, probablemente, la intención última de los vasos de "La Confrontación", subrayar la conexión de la dinastía con un linaje divino. Por otro lado, al elegir el nombre de *bacab* del este, como Chak Xib' Chaahk[162], se estaría conectando con el origen del mundo y el momento de la creación que es cuando se coloca a los cuatro *bacab* para sujetar cada una de las esquinas del cielo (Roys 1973: 67).

Esto encuentra sentido en las opiniones de Pedro Carrasco, quien considera que "uno de los motivos principales por los que en Mesoamérica hay tal cantidad de dioses es por

[161]Aunque no podemos olvidar que "Sostenedor del Cielo" no es la lectura del nombre sino un sobrenombre descriptivo de los signos que integran la expresión jeroglífica, pensamos que el fundador de la dinastía podría tener un posible significado alternativo que proponemos como *bacab* o "Sostenedor del Cielo", lo que ayuda a entender la vinculación entre estas dos figuras, que se ve sustentada en las narraciones mayas coloniales, donde se reconoce a Chak Xib' Chaahk como el *bacab* del este, o "Sostenedor del Cielo", uno de los papeles principales que tuvo Chaahk durante el Clásico, tal y como venimos viendo a lo largo de esta investigación (ver apartado 4 del Capítulo 4) (ver García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 129-152).

[162] La vinculación entre Chak Xib' Chaahk y el *bacab* del este, es recogida por primera vez en el siglo XVI en *La Relación de las cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa, quien comenta que estos *bacabes* eran cuatro hermanos "que los puso dios cuando creó el mundo a las cuatro partes de él, sustentando el cielo" y que sobrevivieron a la destrucción del mundo producida por el primer diluvio (Landa, en Rivera 1992: 104).

la deificación de los ancestros, que asumen los atributos del dios de la tribu que representa" (P. Carrasco, en Houston y Stuart 1996: 296). Por otro lado, Rivera apunta que las relaciones con el dios fundador del grupo emparentado, o patrono de la ciudad daban al gobernante el derecho a reinar (Rivera 2006: 191). Ya se ha comentado los importantes vínculos que se generan con Chaahk, desde finales del siglo VII hasta el IX, como uno de los dioses asociados a la legitimación del poder real (ver García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).

Por tanto, la figura de Chaahk juega un papel relevante en estas cerámicas: por un lado se muestra como *bacab* o "Sostenedor del Cielo", y por tanto como ejecutor y nexo de unión entre el cielo y la tierra, y por otro, expresa su faceta bélica mediante el atuendo guerrero.

- *Chak Xib' Chaahk* "*Chaahk el hombre rojo/ del este*"

El atuendo teotihuacano de guerra con el que se representan los gobernantes del Periodo Clásico, está en relación con las guerras de "estrellas". Velásquez contrasta esta indumentaria bélica con los iconos que los gobernantes mayas posclásicos dicen haber recibido de un señor llamado Quetzalcoatl/Kukulkan[163] (Velásquez 2002: 245-246). Según sugiere Velásquez, casi todos los textos etnográficos señalan que las diversas tribus de Mesoamérica tuvieron su origen en el oriente, en donde recibieron de Quetzalcoatl/Kukulkan sus dioses, iconos y bultos sagrados, y algunas fuentes incluyen la sabiduría y la escritura (Velásquez 2002: 246). Este lugar mítico es mencionado en ocasiones como Siete Cuevas; la Pirámide del Sol de Teotihuacan se levanta sobre una cueva cuyas cámaras suman siete (Velásquez 2002: 246).

Parece que estos datos confluyen en las escenas de "La Confrontación". En primer lugar, el nombre del personaje sobre el que gira la historia, Chak Xib' Chaahk, que en este trabajo se ha traducido como "Chaahk hombre rojo", es un apelativo de Chaahk que está

[163] La opinión común es que Quetzalcoatl "la serpiente emplumada", que en tierras yucatecas se menciona como Kukulkan, está estrechamente relacionado con Venus y con la lluvia (Sprajc 1998: 45, 100). Sprajc (1998: 100-101) considera que la serpiente emplumada no es exclusivamente la representación de Quetzalcoalt; en la época teotihuacana aparece relacionada con los dioses del agua. Otros autores también consideran que Quetzalcoalt está presente en Teotihuacan en donde se manifiesta en su aspecto matutino como Ce Acatl; como cazador y guerrero (Brundage, citado en Sprajc 1998: 102). Davies (1977: 126) por su parte cuestiona la existencia de Quetzalcoatl como deidad personalizada en Teotihuacan, considerando que el verdadero Quetzalcoatl es un fenómeno posclásico, que tiene sus raíces en el Clásico.

estrechamente relacionado con el sector cardinal del este, por lo que también se podría interpretar como "Chaahk el hombre del este", que nos permite ponerlo en relación con ese otro héroe mítico de tradición más tardía, Kukulkan (Sprajc 1998: 109; Velásquez 2002: 249).

Por otro lado, las imágenes de estas cerámicas muestran dos grupos diferenciados: guerreros y sabios. Entre los sabios se reconocen *ajk'uhu'nes*[164] portando bultos sobre los que se muestran, en ocasiones, elementos de escribas (Grube 2004a: 126), pudiéndose poner en relación con los elementos que reciben las distintas tribus de Quetzalcoatl/Kukulkan (León Portilla 2002: 26).

Quetzalcoalt/Kukulkan está asociado con el Chicomóztoc o Siete Cuevas (Velásquez 2002: 246). En Mesoamérica los topónimos o lugares de origen están relacionados con cuevas sagradas o míticas (ver López Austin 1994; León-Portilla 2002; León-Portilla 2004). Si consideramos que la presencia de este héroe cultural, Chak Xib' Chaahk, en el discurso ideológico de la dinastía Kaan viene desde antiguo, podríamos especular sobre la idea de que el intercambio de insignias de poder y los hechos acontecidos en los vasos de "La Confrontación" se hubiesen producido en una cueva que ejerciese de centro ideológico de la ciudad, como la cueva reproducida en el centro neurálgico de Calakmul, la Estructura II Sub C. Ésta es una de las más grandes pirámides conocidas en el área maya, que durante toda su historia fue el eje rector de la ciudad (Carrasco 2005b). Como hemos expuesto anteriormente, el importante hallazgo de un fragmento de cerámica estilo códice en Calakmul con el texto "entró en la cueva de Kaan", nos sitúa ante la posibilidad de que todo el discurso iconográfico de estas cerámicas se esté desarrollando, como venimos diciendo, en el interior de una cueva, como referencia al lugar en donde se produjo el origen de la dinastía Kaan, de la misma manera que Quetzalcoatl/Kukulkan se asocia con el lugar mítico de Chicomóztoc.

Son varías las actividades que comparten Chak Xib' Chaahk y Quetzalcoatl/Kukulcan. Entre las actividades que realiza Quetzalcoatl/Kukulkan, y que concuerdan con las realizadas por Chaahk, se encuentra la del rescate del maíz del monte

[164] Este título se reconoce en el vaso K4117, asociado a uno de los personajes subordinados a Sostenedor del Cielo (ver García Barrios 2006).

Tonacatépetl, para que los dioses lo mascaran y lo pusieran en la boca de los humanos (ver apartado 3.6.1. del Capítulo 3).

Con todo esto, lejos de pretender mostrar a Chak Xib' Chaahk como la identidad maya clásica de Quetzalcoatl/Kukulkan, se propone que los mayas emplean los modelos paradigmáticos de héroe cultural compartido por la mayoría de los pueblos que conforman Mesoamérica, con la intención de legitimar sus orígenes dinásticos que estaban empezando a cuestionarse.

No son muchos los héroes conocidos en el área maya de este tipo, pero sí es cierto que uno de ellos es Chak Xib' Chaahk, del que se tiene noticias hasta la Colonia, como menciona Landa en su *Relación de las Cosas de Yucatán* y como recogen los *Libros de Chilam Balam* y otros documentos mayas de está época (ver Roys 1967: 67) (ver apartado 3.2.1 del Capítulo 3). Durante las fechas de fabricación de las cerámicas de estilo códice en torno a 672-731 d.C. (Reents-Budet *et al.*1997), el reino de Kaan con sede en la ciudad de Calakmul, controlaba gran parte del área maya. Martin y Grube (2002: 227) apuntan que en el Clásico Tardío la información diplomática y genealógica disminuye y se incrementa la información relativa a asuntos de guerra.

Proponemos como hipótesis que el importante control político que ejerce la súper-potencia de la dinastía Kaan en una amplia región del área maya durante los siglos VII y VIII (ver Martin y Grube 2002: 101-116), puede estar favoreciendo el nuevo impulso que toma la figura de Chaahk, tanto en iconografía como en cláusulas nominales durante los siglos VII, VIII y IX. Los textos localizados en ciudades como Piedras Negras (Martin 2003; Pallán 2007), Yaxchilán, Dos Pilas, Cancuén, Naranjo, Uxul, Oxpemul, Champerico (Grube 2007: 177-231) y La Corona (Guenter 2005: 15) indican pleitesía, subordinación o alguna otra relación con el reino de Kaan entre los siglos VII y VIII (Grube y Martin 1998: 134). Según palabras de Martin (1996a: 45) "los gobernantes de Calakmul, instalaron reyes en Naranjo, en 546 d.C.; en Cancuén, en 652 y 677 d.C, […]. Calakmul además parece haber sido el corazón mismo de una red de actividades diplomáticas: visitas reales, entrega de regalos, actividades rituales conjuntas, matrimonios y concertación de otros lazos de parentesco. En todos estos contextos Calakmul parece jugar el papel preponderante, y manejar los asuntos de sus afiliados, que incluyen a Estados mayores como Caracol y Piedras Negras".

5.3.3. La cuestión de la dinastía Kaan y Chaahk

5.3.3.1. Chaahk y los orígenes míticos de la dinastía Kaan

Diferentes estudios basados en evidencias arqueológicas y epigráficas sugieren que Calakmul no era la capital del reino de Kaan durante el Clásico Temprano (ver Martin 2005: 5-13; Velásquez 2004a: 101; Grube 2004a: 118-127; Velásquez y Pallán 2006: 344-345), y es posible que así fuese. Sin embargo, existen nuevos datos que, aunque no son definitivos para concluir que desde su origen fue Calakmul el lugar en donde reinó la dinastía Kaan, dejan abierta esta posibilidad. Si consideramos relevante detenernos en esta interpretación es porque la figura de Chaahk juega un papel de extrema importancia en la ideología de esta dinastía desde el Periodo Preclásico.

Referencias tempranas a la dinastía Kaan en sitios fuera de Calakmul y en la propia ciudad han favorecido la opinión de que ésta no era la sede inicial de los señores de Kaan. Por un lado, el Monumento 1 de La Muerta, en la Cuenca del Mirador (Fig. 5.39) registra el Glifo Emblema de Kaan más temprano que se conoce (ver Suyuc *et al.* 2005: 78-79).



Figura 5.39: La Muerta, Monumento 1, detalle del texto (según Suyuc *et al.* 2005: 89, Fig: 9).

Por otro lado, textos del Clásico Temprano localizados en el sitio de Dzibanché con referencias al Glifo Emblema de Kaan como título local, unidos a la presencia del Glifo Emblema de murciélago en ese momento en Calakmul, y la recuperación en Nakbé de un

importante depósito cerámico de estilo códice[165], son datos que favorecen la idea que durante el Clásico Temprano la dinastía Kaan no tenía su residencia en la ciudad de Calakmul (ver Nalda 2004; Velásquez 2004a: 79-103, 2005: 1-4; Grube 2004a: 120: 118-125; Martin 2005: 5-13). Estos datos han hecho pensar a diferentes investigadores, que los orígenes de esta dinastía habría que buscarlos en la Cuenca de El Mirador, región en donde se encuentran las ciudades de Nakbé y El Mirador.

Por nuestra parte, siguiendo a Carrasco y Vázquez (2007: 155-166), consideramos que la ausencia de textos legibles en monumentos pétreos de esta época temprana en Calakmul, factor principal en el que se han basado varios autores para defender la idea de que Calakmul no era la capital del reino en ese momento, no demuestran la inexistencia del gobierno de la dinastía Kaan en la ciudad, ya que existen otras maneras de presentar el discurso que legitima el orden político de la dinastía en Calakmul. Las relaciones que desde el principio muestran los señores de Kaan con Chaahk, nos llevan a pensar que Calakmul pudo ser desde el origen el lugar de residencia de esta dinastía o, al menos, que éste fue un centro de referencia ideológica obligada para el linaje Kaan.

Para defender esta hipótesis, se han tenido en cuenta los relatos históricos y mitológicos acerca del origen de esta dinastía presentados en las cerámicas de "La Confrontación". Como señala León Portilla, en muchos casos "tales fantasías o realidades primordiales son las que a veces vuelven comprensibles aconteceres claves en el devenir histórico" (León Portilla 2004: 25).

5.3.3.2. La antigüedad de la dinastía Kaan

Existen varios datos que reflejan la antigüedad de la dinastía Kaan: el Glifo Emblema de Kaan en tiempos tempranos, la figura de Chaahk asociada a esta dinastía desde el Periodo Preclásico y el título temprano *k'uhul chatan winik* en relación con el topónimo Chi Witz.

[165] Las cerámicas de estilo códice, elaboradas durante el Clásico Tardío, son las que más narrativas presentan sobre la dinastía Kaan (ver Martin 1997; Grube 2004; García Barrios 2006).

- *El Glifo Emblema de Kaan*

El Glifo Emblema de Kaan (Fig. 5.40) se conoce desde el principio como una cabeza de serpiente prefijada por la sílaba **ka**[166]. Según expone Grube "poca duda puede haber de que este signo silábico está siendo utilizado como complemento fonético para apoyar la lectura de la cabeza de serpiente como *kan* más que como *chan*, que hubiese sido la palabra proto-cholana para serpiente" (Grube 2004a: 118). Grube (2004a: 119) concluye que "La intención última era distinguir el reino de Kaan del idioma hablado, o del lenguaje común y aplicar un nombre especialmente arcaico o conservador preservando una consonante que había desaparecido de este contexto. El Glifo Emblema de Kaan por lo tanto es la expresión de una demanda de antigüedad que distingue este reino de la mayoría de sus pares".



Figura 5.40: Glifo Emblema de Kaan (según dibujo de S. Martín).

- *Presencia de Chaahk en Calakmul desde el Periodo Preclásico*

La Estructura II Sub C de Calakmul, fechada entre el año 400 y el 200 a.C. (Carrasco 2005b) es, en la actualidad, uno de los edificios más antiguos conocidos en el área maya. Chaahk preside el friso modelado en estuco (20m de largo por 4m en su punto más alto) que da acceso a una cueva artificial realizada con bóveda de cañón, en cuyas paredes se conserva la imagen en línea negra de un guerrero de rasgos olmecoides (ver Carrasco 2005b; Delvendahl 2005: 383-384). La estrecha filiación que muestra la dinastía Kaan con Chaahk desde momentos muy tempranos, como se aprecia en los atributos del dios que porta el personaje del Monumento 1 de la Muerta (Fig. 5.41) (la orejera de concha y la vírgula de la comisura de la boca) (ver Suyuc *et al.* 2005: 89, Fig: 9), nos permiten no descartar la

[166] Justeson *et al*. (1985: 13)sugieren, con base en la glotocronología, que el cambio del proto-maya **k* al **ch* pudo haber ocurrido antes de la separación entre el cholano y el tzeltalano, alrededor del año 100 d.C.

posibilidad de que esta cueva artificial fuese una importante estructura preclásica sobre las que pudo girar el pensamiento ideológico de la dinastía Kaan.

A esto hay que añadir que la mayoría de las construcciones monumentales de Calakmul, como son las Estructuras I, II, IV, VI y VII, datan de la segunda mitad del Preclásico Tardío en adelante. Para este momento, el núcleo de Calakmul ya estaba densamente poblado (ver Carrasco 2005b; Delvendahl 2005: 384). El imponente volumen que alcanza la Estructura II, demuestra que fue el eje central de la vida política de Calakmul durante todo el periodo de actividad de la ciudad (Carrasco 2005b).

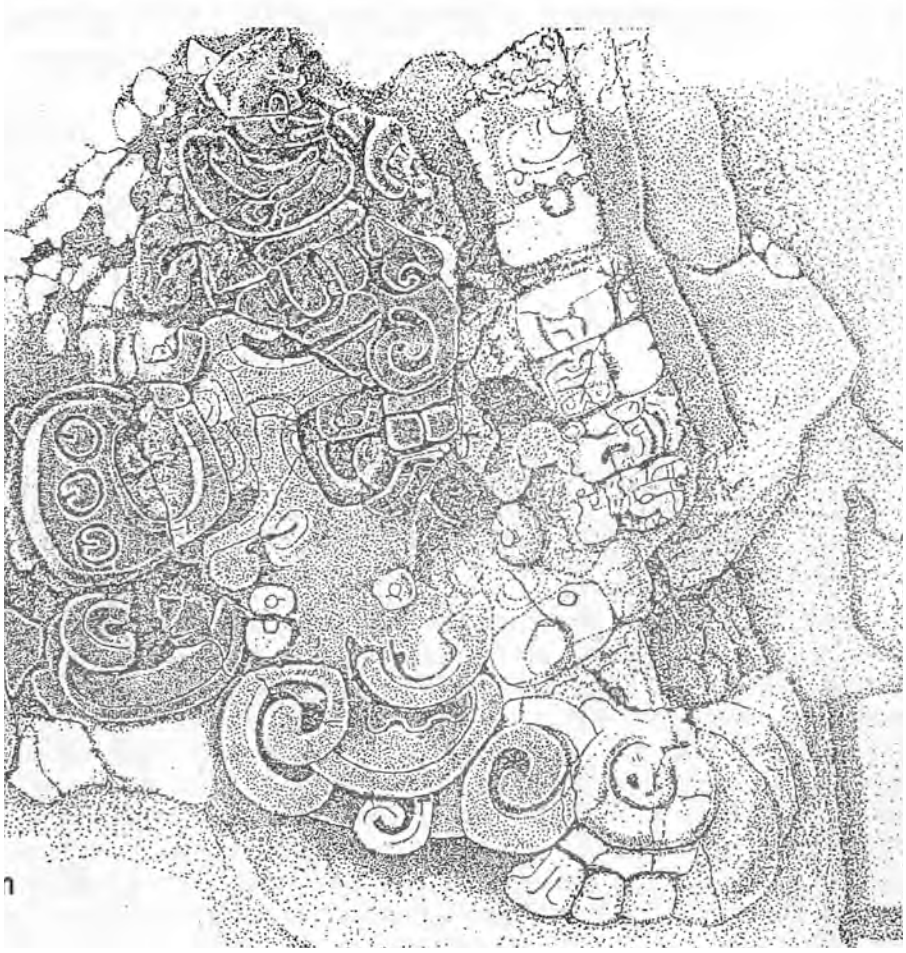


Figura 5.41: La Muerta, Monumento 1 (según Suyuc *et al.* 2005: 89, Fig: 9).

Así lo atestiguan diferentes eventos acaecidos en esta Estructura II. Entre ellos mencionamos el de la ubicación en el Clásico Temprano de la Estela 43 en una de las subestructuras de esta pirámide, y también el entierro del gobernante Yukno'm Yich'aak K'ahk', quien construyó una cámara cubierta con bóveda de cañón mediante aplanado de estuco, que se asemeja a la bóveda de cañón de la cueva artificial preclásica. El hecho de que este gobernante reprodujese una cueva para ser enterrado en el mismo lugar donde se encuentra la antigua caverna, sugiere que, ese espacio preclásico, con una fuerte carga ideológica, permaneció en la memoria de los gobernantes de la dinastía Kaan durante generaciones como una importante referencia de origen (Carrasco 2004: 231-244).

- *El título k'uhul chatan winik y el topónimo Chi-Witz*

Las últimas investigaciones sugieren que el título *k'uhul chatan winik*[167] "persona divina o sagrada de *chatan*", es un título reservado a elites de alto rango en la región de Calakmul (Carrasco y Vásquez 2006), y que debió funcionar como un Glifo Emblema de la Cuenca del Mirador (Grube 2004a: 124, ver Pallán y Velásquez 2005: 526-536). La idea está basada en la presencia de este título en las cerámicas de estilo códice. Estas cerámicas fueron elaboradas alrededor de 9.12.0.0.0-9.15.0.0.0 (entre 672-731 d.C) y, como ya se ha apuntado, hasta ahora se ha considerado que procedían de la Cuenca del Mirador[168], más concretamente de la región de Nakbé (Reents-Budet *et al.*1997; Martin 1997; Grube 2004a; Pallán y Velásquez 2005: 533). Sin embargo, en la década de los 90 se localizaron en Calakmul dos piezas completas pertenecientes a este estilo, variedad crema amarillo (Boucher 2000: 49-68). Un vaso en la Tumba 1 de la Estructura VII Sub-C (Folan y Morales 1996: 11, Reents-Budet *et al.* 1997; Grube 2004a: 124), y otro que formaba parte del ajuar funerario de la Tumba 4 de la Estructura II Sub-B (Reents-Budet *et al.* 2004: 325; Carrasco 1996; Boucher 2000: 49-68). Más adelante, durante las temporadas de campo 2003-2005, en la Estructura XX se recuperó un importante depósito de cerámica estilo códice (ver Delvendahl 2005: 435; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136), con más de 650 fragmentos, datos que permiten plantear nuevas hipótesis sobre la procedencia y fabricación

[167] Tal vez, como sugieren varios epigrafistas, *chatan winik* haga referencia a un etnónimo de tradición muy antigua (Grube y Lacadena en comunicación personal 2006).
[168] Fragmentos de cerámica estilo códice han sido localizados en varias ciudades de la Cuenca de El Mirador, como Nakbé, Tintal, Pacaya, Porvenir, La Muerta y La Muralla (Pallán y Velásquez 2005: 532-533).

de estas piezas, pudiendo ser Calakmul uno de los focos de producción de este estilo cerámico, especialmente si se tiene en cuenta que en uno de estos fragmentos se reconoce el glifo cabeza de serpiente de la dinastía Kaan (Fig. 5.42) y que otros aluden a temáticas relacionadas con el origen dinástico de esta dinastía (ver García Barrios y Carrasco 2006: 126-136).



Figura 5.42: Calakmul, fragmento de plato estilo códice con el Glifo Emblema de Kaan (según García Barrios, ver también Delvendahl 2005: 435, Fig. 228).

Algunos de estos fragmentos localizados en Calakmul pertenecen al grupo de "La Confrontación", narrativa que muestra al fundador de la dinastía Kaan bajo el aspecto de Chak Xib' Chaahk. Entre los fragmentos procedentes de Calakmul también se reconoce al dios en su aspecto de Yax Ha'al Chaahk en la temática del ritual del Bebé Jaguar (ver Delvendahl 2005: 345; García Barrios 2006: 132; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136). Siendo los vasos con este programa pictórico uno de los conjuntos que más referencias presentan al título *chatan winik*.

- *Relaciones tempranas entre los k'uhul chatan winik y Chaahk*

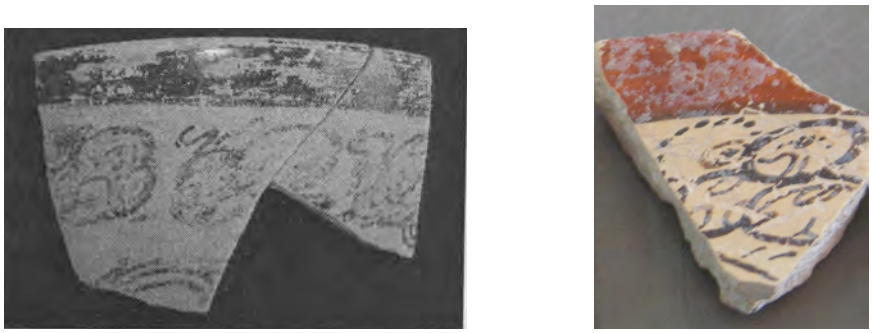
En las cerámicas de estilo códice confluyen dos elementos recurrentes de alto interés en esta investigación, por un lado, la presencia de Chaahk en diferentes narrativas y, por otro, el título *chatan winik*. Los registros epigráficos demuestran que el título *chatan winik* fue empleado por los gobernantes de Calakmul al menos desde el año 514 d.C., tal y como se registra en la Estela 43 (Grube 2004a: 121).

Durante la temporada de campo de 2006 se localizó en la Estructura Sub XX b-1 de la Gran Acrópolis de Calakmul una banqueta con un nuevo texto muy temprano que menciona a su propietario con el título *k'uhul chatan winik*[169] (ver Carrasco y Vázquez 2006). Este mismo título está registrado en otras piezas del Clásico Temprano localizadas fuera de Calakmul. Entre otras, en un par de orejeras que podrían proceder de Río Azul[170] y en el cráneo de pecarí de la Tumba 1 de Copán. A pesar de la distante localización de esta pieza, todo indica que proceden de algún lugar de Petén (Grube 2004a: 121-122). Además, existen otros registros del título en el Clásico Tardío, como el Altar de los Reyes ubicado en el sur de Campeche, y el título asociado a la firma del escultor Sak Muwaan, en las Estelas 51 y 89 de Calakmul, fechadas en el año 731 d.C y erigidas durante el gobierno de Yukno'm Took' K'awiil (Grube 2004a: 122; Delvendahl 2005: 436).

En el Clásico Tardío, el título *chatan winik* también se encuentra mencionado en las cerámicas de estilo códice que, entre otros temas, desvelan largas listas dinásticas (Martin 1997), además de los ya mencionados vasos de "La Confrontación" (ver Robicsek y Hales 1981; Grube 2004a; García Barrios *et al*. 2005; García Barrios 2006: 129-152; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136). Hay que señalar que, entre los fragmentos de cerámica estilo códice localizados en el depósito de la Estructura XX de Calakmul, se recuperaron dos que exhiben el título *k'uhul chatan winik* (Fig. 5.43a-b) (ver Delvendahl 2005: 435, 454-456).

Como se ha comentado, una interesante referencia a *chatan winik* se encuentra registrada en el Altar 3 del sitio Altar de los Reyes, realizado alrededor de año 800 d.C. (Grube 2004a: 122, ver Fig. 5; Grube, en Pallán y Velásquez 2005: 534;). En él se mencionan las "Trece Tierras Sagradas" expresión asociada a trece glifos emblemas entre los que se encuentra el de Palenque, Motul de San José, Edzna, Kaan y Chatan Winik. Según Grube, una de las propuestas para entender la presencia de *chatan winik*, sería que esta expresión pudiera ser un concepto panregional que englobaría a estas trece entidades políticas originales (Grube 2004a: 122; Pallán y Velásquez 2005: 534).

[169] El personaje también es mencionado con el título *kalo'mte'* (ver Martin, en Carrasco y Vásquez 2006).
[170] Coincide, que el texto de estas orejeras menciona a un personaje, Búho Lanzadardos, cuyo origen podría ser teotihuacano aunque no hay datos concluyentes (Stuart 2000a) y que también va acompañado de el título *kalo'mte'*.



a b

Figura 5.43: a-b Calakmul, fragmentos cerámico de estilo códice con el título *k'uhul chatan winik* (a, según Delvendahl 2005: 435, Fig. 229; b, según García Barrios, cortesía Proyecto Calakmul).

La cerámica temprana K1285 presenta una de las iconografías más relevantes para esta investigación por la asociación de los elementos iconográficos y epigráficos que en ella confluyen: la presencia y actitud de Chaahk, el dios N y el texto que menciona *chatan winik*.

En el Capítulo 1 se ha comentado que en las representaciones preclásicas Chaahk no esgrime su hacha (Murales de San Bartolo y Estructura II Sub C de Calakmul, Estela 1 de Izapa) (ver apartado 1.2.2.1 de Capítulo 1). La primera representación conocida de Chaahk mostrando el hacha se registra en esta cerámica tipo Tzakol I del Clásico Temprano, K1285 (Fig. 5.44) (ver Coe 1982: 69), fechada por estilo epigráfico en torno al 340-440 d.C. (ver apartado 3.7.1 del Capítulo 3).

La escena muestra a Chaahk empuñando el hacha K'awiil dentro de un gran signo *yax*[171] que hace la función de cueva. El dios está en posición sedente como es habitual encontrar a los gobernantes en las representaciones cerámicas; de hecho, ésta es la primera representación de un personaje, en este caso un dios, que porta el cetro K'awiil ¿Es Chaahk quien otorga a los gobernantes su hacha transformada en K'awiil? De momento no podemos responder con certeza a esta pregunta, pero sabemos que el cetro K'awiil será el emblema de poder con el que se representan los gobernantes del Clásico Tardío. Resulta llamativo que no

[171] Este signo y*ax* se reconoce también como símbolo corporal de Chaahk (ver apartado 3.2. del Capítulo 3), y es posible que sea de tradición muy antigua ya que un signo muy similar al *yax* maya se encuentra en las representaciones olmecas (ver Schele y Mathews 1998: Fig. 1.23).

se conozca ninguna imagen anterior a ésta de un gobernante con este cetro. Asimismo, a partir de este momento, es habitual encontrar a Chaahk blandiendo su hacha rayo (ver apartado 1.2.2.1 del Capítulo 1 y 3.7.1. del Capítulo 3).

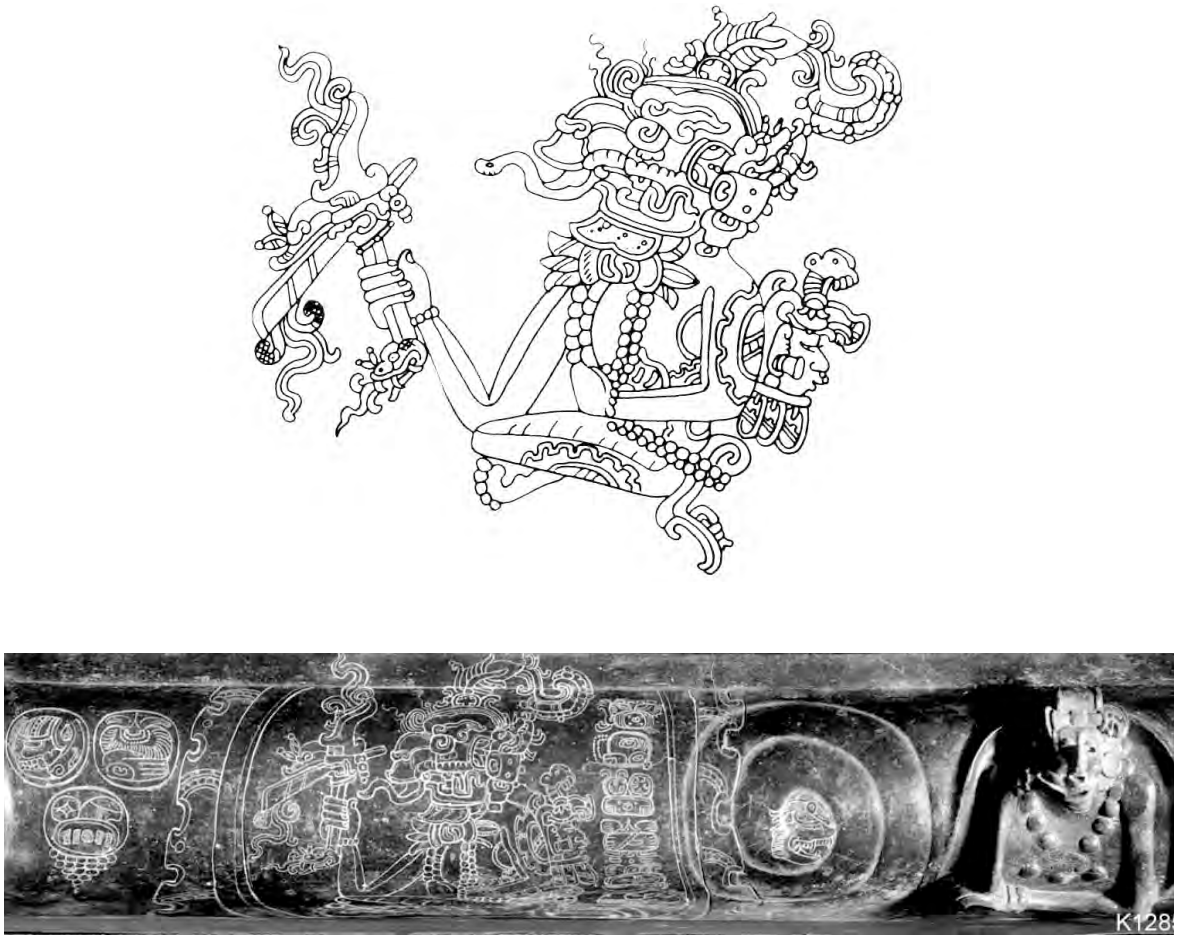


Figura 5.44: Vaso K1285 (dibujo según Taube 1992a: 74, Fig. 35.a).

Curiosamente, los textos de Copán mencionan que el fundador de la dinastía, Yax K'uk' Mo', hacia el año 427 d.C., se desplazó a un templo teotihuacano o de estilo teotihuacano, en donde tomó el símbolo de poder real, el K'awiil (Stuart 2000a; Fash y Fash 2006: 116). Es importante resaltar que Stuart considera que no aparecía el título *yax* en el nombre del gobernante antes de tomar el K'awiil, y que posiblemente este título se refiera a

su sentido de “nuevo” o “primero” (Stuart, en Fash y Fash 2006: 116), sentido en el que suele aparecer en relación con Chaahk, en concreto con el apelativo Yax Ha’al Chaahk[172] “Chaahk es la primera lluvia”, uno de los aspectos de Chaahk más referido en las cerámicas códices.

En el lado opuesto a la imagen de Chaahk en K1258 se reconoce al dios N o *pauahtun*[173] saliendo de una caracola, que simboliza el interior de la tierra. El dios N, en el Clásico Tardío, suele ser representado formando parte del caparazón de una caracola que le identifica con la tierra o como habitante y sostenedor de ésta (Coe 1973, 1978; Schele y Miller 1986: 54, 61-62; Taube 1992a: 94; Thompson 1998: 337-339).

En las ceremonias de Año Nuevo, Landa equipara al dios N con los *Xib’ Chaahk* orientados a los cuatro puntos cardinales (Tozzer 1941: 137). La relación cuatripartita existente entre ambos queda reflejada en el vaso del Clásico Tardío K530 (Fig. 5.45), en donde se muestran cuatro Chaahk y cuatro dioses N. La escena representa una fiesta o un banquete. Todos los personajes que componen la narrativa miran a Chaahk que está en el interior de la cueva (ver Fig. 3.91b) en perspectiva jerárquica dirigiendo la ceremonia, mientras los otros tres Chaahk tocan instrumentos y los cuatro *pauahtunes* o dioses N están sentados delante de alimentos acompañados de personajes femeninos.

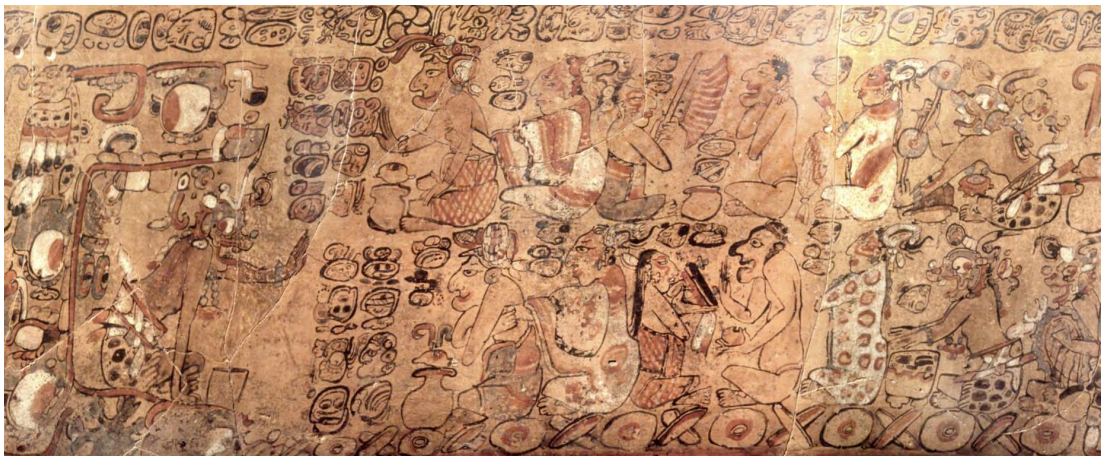


Figura 5.45: K530.

[172] Se ha observado que la mayoría de las alusiones al título *k’uhul chatan winik* en las cerámicas de estilo códice, se registran en narrativas asociadas al ritual del Bebé Jaguar, en donde Chaahk participa activamente como Yax Ha’al Chaahk (ver K521, K1152, K1815).
[173] M. Coe fue el primero en leer el nombre del dios N en los códices como *pauahtun* (Coe 1973: 15), aunque el nombre clásico sigue pendiente de descifrarse.

En el centro de México, Tlaloc es mencionado como dios de la Tierra, ya que el nombre de este dios deriva de su naturaleza térrea y, en ocasiones, se ha interpretado que el equivalente de Tlaloc en el área maya es el dios viejo, también definido como *mam*, que significa Tierra (López-Austin 1994: 181).

Estás mismas relaciones entre Chaahk y el dios viejo se encuentran en narrativas de las cerámicas de estilo códice, en concreto las clasificadas como "The Bearded Dragon" (Robicsek y Hales 1981: 16). En este grupo cerámico los protagonistas, *Lady* Dragón y un dios viejo, muy posiblemente el dios N, parece que juegan un papel relevante en el nacimiento de Chaahk, mencionado en los textos de estas temáticas, tal como se aprecia en el vaso K1813 (Fig. 5.47) (ver García Barrios y Valencia 2007b).

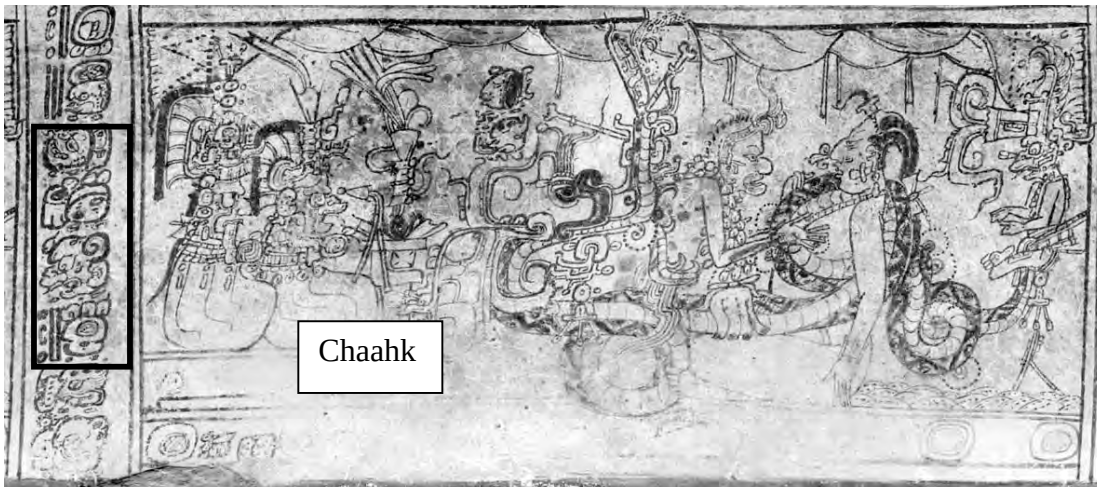


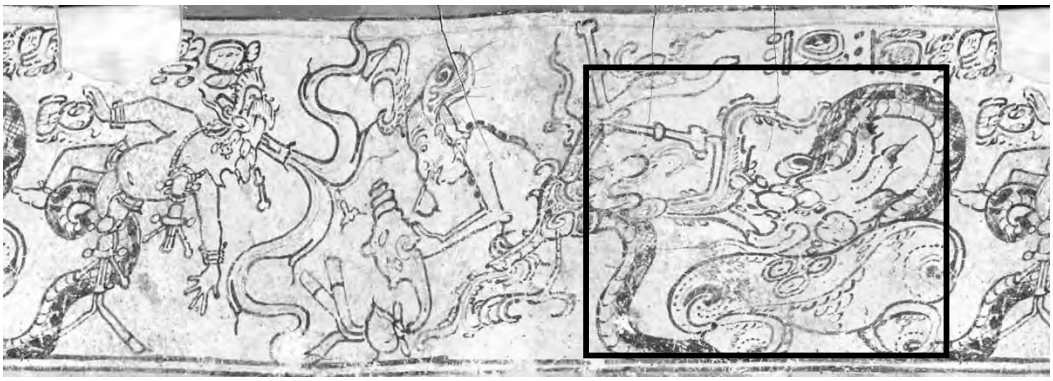
Figura 5.46: Texto que alude al nacimiento de Chaahk en el vaso K1813.

En referencia al dios viejo, otra narrativa importante de las cerámicas códices son aquellas en las que el dios forma parte del mito de origen de esta dinastía, que Grube define como "el conjuro de los *way* de los señores de Kaan". Las piezas que se conocen: K1384, K1882, K2572 (Fig. 5.47a-c) proceden del mismo taller (Robicsek y Hales 198; Grube 2004a: 127). En todas ellas se ve a un dios viejo, tal vez un aspecto del dios N, con orejas de venado saliendo de las fauces abiertas de una serpiente. En dos de los ejemplos el dios viejo está al lado de un altar o trono marcado por signos *kawak*. Sobre éste se reclina un agave

personificado, cuyo rostro no es otro que el de Chaahk. Su cabellera se ve sustituida por un signo que aparece en las inscripciones como glifo alternativo para la sílaba **chi** que, según expone Grube, siguiendo a Kaufman y a Norman, fue derivado de la palabra proto-cholana **chih* "agave, maguey" (Kaufman y Norman, en Grube 2004: 127).



a



b



c

Figura 5.47: Conjuro de los *way* de los señores de Kaan: a) K1384; b) K1882; c) K2572.

Desde nuestra perspectiva la inclusión del rostro de Chaahk podría aludir a su nominal ya que, aunque la lectura completa de este trono[174] no la conocemos, se le menciona como *Chi*-"trono", un topónimo encontrado a menudo en narrativas de fundación (ver Grube 2004a: 127). Los textos de estas vasijas presentan información adicional al nombrar al sujeto a cargo del conjuro, *K'inich Yajaw Hu'n*, conocido también como "Ajaw Foliado". Coincide que "Ajaw Foliado" es el protagonista de, al menos, cuatro textos tempranos, entre ellos el cráneo de pecarí localizado en la Tumba 1 de Copán, en donde "Ajaw Foliado" es mencionado con el título *k'uhul chatan winik*. En todos estos textos los eventos de "Ajaw Foliado" se sitúan en Chi-"trono" (Grube 2004a: 127-131), lo que nos permiten plantear la hipótesis de que "Ajaw Foliado" fuese un *k'uhul chatan winik* de Chi-"trono".

Esto nos lleva nuevamente a la vasija K1285, donde están escritos dos textos diferentes. El primero (texto A) formado por tres bloques glíficos y situado entre los dos personajes principales, Chaahk y el dios N. El primer bloque de este texto está sin descifrar; en el segundo se lee *tz'eh k'ab'* "mano izquierda" y el tercero está formado por el título *ajaw*, lo que indica que podría hacer referencia al propietario de la pieza (5.48a). El segundo texto (texto B) está situado al lado de Chaahk, en el interior del gran signo *yax* (Fig. 5.48b). En él se menciona *k'uh[ul*] (*sagrado*) *chatan winik* de Masul Ajaw (A. Lacadena, comunicación personal 2007). Masul Ajaw es un topónimo que aparece en otros registros asociado al título *chatan winik*, como en el texto de una orejera localizada en Río Azul (Grube y Martin 2000: II-42; Grube 2004a: 122), lo que sugiere que en algún momento estuvieron regidos por la misma autoridad (Velásquez 2004b). Más curioso resulta que este topónimo también se inscribe en un fragmento de estuco encontrado en Calakmul del Clásico Tardío (Fig. 5.48c), coincidiendo en temporalidad con otro que se registra en el Altar 5 de Tikal, fechado en el año 711 d.C., en donde se representa a Jasaw Chan K'awiil y a un señor

[174] Grube propone que la imagen *Chi*-Witz describe un altar (Grube 2004a: 127). El registro en el texto de la Estela 31 de Tikal de un signo que representa un *icpalli*, o trono con resplado urdido con sisal caracteristico del centro de México, permite proponer que *Chi*-Witz haga referencia a un trono equivalente al *icpalli* característico del altiplano mexicano. El término *chi* "maguey o agabe" estaría haciendo alusión al material con el que está realizado el asiento. Mientras que los signos *tun* "piedra" sobre los que reposa el agave harían alusión al material con el que está realizada la base; la lectura en este caso sería *Chi*-"trono de piedra" "Trono de agave/maguey" (A. Lacadena, en comunicación personal 2007). Este Chi-"trono", podría ser la contraparte maya del *icpalli* con el que se vincula el gobernante Yax Nuun Ahiin, y su padre, "Búho Lanzadardos", en la Estela 31 de Tikal. Es posible que la intención última, en las repesentaciones de las cerámicas códices, sea presentar un modelo de trono maya, con la misma simbología y connotaciones de origen que parece tener el *icpalli* en el texto de Tikal.

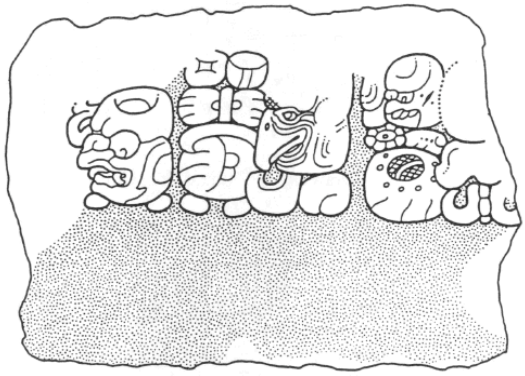
de Masul dirigiendo una exhumación de una señora de la élite (ver Grube y Martin 2000: II-42; Martin y Grube 2002: 46).



a



b



c

Figura 5.48: a) Texto A de K1285; b) Texto B de K1285 (según Grube y Martin 2000: II-42); c) Titulo Masul Ajaw Calakmul, Estructura IV (según dibujo de Martin, en Grube y Martin 2000: II-42).

Las referencias a Chaahk en las cerámicas de estilo códice, en las que a menudo se incluye este título, nos lleva a plantear que sea Chaahk el dios, o al menos, uno de los dioses principales de los *k'uhul chatan winik.* Por otro lado, debemos hacer notar que en el texto

localizado en una banqueta de la Estructura Sub XX b-1[175] de la Gran Acrópolis de Calakmul, en donde se hace referencia a un *k'uhul chatan winik*, se menciona la expresión, nombre o título "mano izquierda", que según Martin podría hacer referencia a un componente de un nombre más extenso o a un título del propietario de la banqueta (ver Martin, en Carrasco y Vásquez 2006). A este respecto hay que añadir que, a mediados de la década de los noventa, Grube propuso que Masul podría ser el Glifo Emblema de Naachtun, sitio ubicado entre Tikal y Calakmul (ver Velásquez 2004b; Grube 2007;), pero nuevos estudios sobre los monumentos de Naachtun no permiten confirmar esta teoría (Grube 2007: 177-231). Sin embargo, como sugiere Grube, por su asociación con textos provenientes de Río Azul o de Calakmul, es muy probable que Masul sea el nombre de algún sitio importante del norte del Petén o del sur de Campeche y dentro de la esfera hegemónica de la dinastía Kaan (Grube 2007: 177-231), de donde podría proceder no sólo la vasija K1285, sino muchos de los maestros escribas de las cerámicas códices.

Si aunamos la información iconográfica que proporciona K1285, en donde se muestra a Chaahk con el cetro K'awiil y en el lado opuesto al dios N, y la comparamos con las narrativas de las cerámicas de estilo códice del Clásico Tardío, comprobamos que dos de los personajes más recurrentes en la iconografía de este tipo cerámico son Chaahk y el dios N (ver Robicsek y Hales 1981): Chaahk asociado al origen de la dinastía Kaan en las cerámicas de "La Confrontación" y el dios N, igualmente vinculado al linaje Kaan como representante del avatar o *way* de esta dinastía (Grube 2004a: 127).

Las referencias del topónimo Chi-"trono" asociado al dios viejo en las cerámicas de estilo códice, así como los registros de *k'uhul chatan winik* en los textos tempranos, tal vez indiquen la relación existente entre el dios y el título-topónimo. Hemos mencionado anteriormente que el registro escrito del signo *chi* en las cerámicas códice que narran el conjuro de visión, estaba representado por el rostro de Chaahk. De esta manera, viendo el importante papel que juega este dios en los relatos de origen de la dinastía Kaan, relatos de una tremenda profundidad histórica, no sería de extrañar que la intención última de los escribas-pintores códices al mostrar en este trono el signo *chi* con rostro de Chaahk, fuera

[175] Las exploraciones realizadas en la Estructura XX han revelado una serie de modificaciones y remodelaciones que abarcan una temporalidad desde el Preclásico Tardío al Clásico Terminal (Carrasco y Colón 2005; Delvendahl 2005: 444, 450-457; Carrasco y Vázquez 2007: 155-166).

insistir en la filiación entre el topónimo y el dios. Podría tratarse de un topónimo que hiciese referencia al origen, con el significado de asiento y trono del dios de los señores de Kaan, o de Chaahk como representante del linaje de la serpiente, tal y como parece que se representa en las cerámicas de "La Confrontación".

Algunas de las referencias tardías al sitio *Chi*-"trono"[176] se encuentran en ciudades muy alejadas de Calakmul. Temporalmente coinciden con dos etapas de preeminencia política de los señores de Kaan: el gobierno de Yukno'm Ch'e'n el Grande (636-686 d.C.) y el de Yukno'm Took' K'awiil (702-731 d.C.) correspondiendo también con el momento al que pertenecen algunos de los fragmentos códices localizados en Calakmul (Delvendahl 2005: 436, 457; García Barrios y Carrasco 2006: 126-136)

5.4. RELACIONES ENTRE CALAKMUL Y OTROS REINOS DONDE APARECEN REFERENCIAS A CHAAHK

La presencia en diferentes ciudades y reinos de las Tierras Bajas del Sur de dos de los aspectos de Chaahk que más se representan en las cerámicas estilo códice, Chak Xib' Chaahk en su aspecto bélico y Yax Ha'al Chaahk en contextos rituales, permiten sugerir que esta difusión se produce por la importante expansión política que la dinastía Kaan ejerce durante el Clásico Tardío sobre un amplio territorio del área maya.

Efectivamente, las cerámicas estilo códice son realizadas en un momento concreto, último tercio del siglo VII y primera mitad del VIII, y en una región determinada, la Cuenca de El Mirador, en la que se incluye la ciudad de Calakmul. Aparentemente esta localización tan concreta podría poner en duda la idea de una difusión de Chaahk tan extensa. Sin embargo, la presencia de dos de los aspectos de Chaahk más reproducidos en este tipo cerámico en ciudades que, de una u otra manera, están bajo la órbita de Calakmul, así como la ausencia de menciones o asociaciones iconográficas anteriores a esta presencia de Kaan, dejan abierta la posibilidad de que Yax Ha'al Chaahk y la iconografía de Chaahk guerrero sean producto de la influencia que ejerce la dinastía Kaan con su expansión política, al igual

[176] En Copán, las Estelas 1 y 4 registran eventos del Ciclo 8 en el sitio de Chi-"trono". Otros textos del Clásico Tardío ubican acontecimietos tempranos en el sitio de Chi-"trono", entre ellas, la Estela K y P de Pusilhá, el Dintel 21 de Yaxchilán y la Casa C del Palacio de Palenque (ver Grube 2004a: 127-131).

que ocurre con Tlaloc en Tikal y otras regiones con la entrada de los teotihuacanos en el área maya.

En este sentido, se ha detectado que se alude a Yax Ha'al Chaahk cuando existe un vínculo político entre las ciudades que lo mencionan y la dinastía Kaan. Este es el caso de Piedras Negras, Cancuén y Copán en relación con Quiriguá.

En Piedras Negras existen referencias escritas durante el gobierno de O' Chaahk Itzam K'an Ahk en que se menciona una ceremonia realizada en el año 685 d.C. supervisada por un señor con el título *ajb'aak* "El de los cautivos" que estaba al servicio del gobernante de Calakmul, Yukno'm Ch'e'n el Grande (636-686 d.C.) (ver Martin y Grube 2002: 144; Martin 2003; Pallán 2007).

En la Estela 35 se registra el Glifo Emblema de Kaan asociado a la fecha 9.11.9.8.6 (662 d.C), que coincide con el reinado del Gobernante II (Pallán 2007). El evento expresado aludiría a la llegada del propio Yukno'm Ch'e'n el Grande a Piedras Negras para participar en un ritual en el que se utilizó fuego, con el propósito de crear una alianza militar (*ibid*.).

Yukno'm Ch'e'n el Grande también fue protector del reino de Cancuén a lo largo de tres generaciones (Martin y Grube 2002: 109). Así lo atestigua el Panel 1 que menciona varios eventos retrospectivos en los que participa el gobernante de Calakmul. El texto comienza con un acontecimiento supervisado por Yukno'm Ch'e'n el Grande y continúa con la mención de la muerte de un personaje en Chiik Nahb' (Guenter 2002b). Le sigue la descripción de la coronación del rey de Cancuén, K'iib' Ajaw, en presencia de tres deidades, entre ellas Yax Ha´al Chaahk y bajo la supervisión de Yukno'm Ch'e'n el Grande de Calakmul. Tal y como sugiere Guenter (2002b: 6), entre los tres dioses que presencian la coronación del rey de Cancuén se encuentra Yajaw Man, una deidad palanquín (palanquín deity) también mencionada en Tikal en conexión con Calakmul. Por tanto, se podría suponer, como venimos argumentando, que la presencia de Yax Ha´al Chaahk en este texto estuviese impuesta por Calakmul. Guenter (*ibid*) sugiere que este evento descrito en el Panel 1 de Cancuén pudo haber ocurrido en Calakmul, más que en la ciudad de Cancuén, argumento que igualmente validaría nuestra hipótesis.

Por otro lado, parece que no es casualidad que en el año 736 d.C., dos años antes de que K'ahk' Tiliw Chan Yopaat (724-785) llevase a cabo un importante ataque contra su patrono, Copán, en la Estela I de Quiriguá se describa una acción en la que está implicado un

"Señor divino de Chiik Nahb'", el topónimo que designa uno de los complejos urbanos de Calakmul. Es probable que Quiriguá en este momento reclame el apoyo de un patrono más conveniente para realizar su contienda contra Copán (Looper 1999: 263-280, 2003: 79, 235, nota 3; Martin y Grube 2002: 219). Aunque el texto de la Estela I está muy deteriorado, varios autores coinciden en señalar a Wamaw K'awiil (736 d.C. de Calakmul como el protagonista de este evento (Martin y Grube 2002: 114; Looper 2003: 79).

El poder de la dinastía Kaan se ve menguado después del reinado de Yukno'm Took' K'awiil (702-731 d.C.) y es posible que su sucesor, Wamaw K'awiil (736 d,C.), vuelva a poner en práctica la estrategia empleada por sus predecesores de crear fuertes alianzas con ciudades lejanas (Martin y Grube 2002: 114; Looper 2003: 79). Una posible interpretación del pasaje de la Estela I es que Calakmul provoca o instiga la rebelión de Quiriguá contra Copán[177] para intentar acabar con los aliados de Tikal (Looper 2003: 79). Como ya vimos, la muerte de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil fue tallada en la Escalera Jeroglífica de Copán, seguida de una acción del dios Yax Ha'al Chaahk.

Todos estos datos nos permiten especular sobre la idea de que estas referencias a Yax Ha'al Chaahk, estrechamente relacionadas con la dinastía Kaan (ver García Barrios y Carrasco 2006: 126-136), sean producto de un control más amplio de Calakmul sobre Quiriguá de lo que indican los escasos textos referentes a estas relaciones encontrados en Quiriguá. Los señores de Chiik Nahb', topónimo al que aparece asociado Wamaw K'awiil, debieron hacer el largo viaje acompañados de su dios, Chaahk, que es el que aparece mencionado en el relato de la muerte de Waxaklajuun Ub'aah K'awiil, y con el que se relaciona K'ahk' Tiliw Chan Yoopat de Quiriguá en la Estela F.

Por otro lado, como señalan Martin y Grube 2002: 109) "en la parte baja del río Usumacinta, Yukno'm Ch'e'n el Grande, o uno de sus emisarios, también estuvo involucrado en la ascensión de un rey de Moral en el 662" (ver Martin 2003). Es posible que la supremacía de la dinastía Kaan y su relación con Chaahk se vea expresada en la Estela 4 de Moral-Balankán (ver Fig. 5.18).

Efectivamente, las relaciones entre el reino de Kaan y ciertas regiones del Usumacinta se aprecian, por ejemplo, en la ciudad de Yaxchilán. Recordemos que entre las

[177] Copán desde el siglo V está estrechamente realionada con Tikal (ver Looper 2003: 79; Fash y Fash 2006).

mujeres de Itzamnaaj B'ahlam se encuentra "Señora Ik' Cráneo" hija de un *sajal* de Calakmul y madre de Pájaro Jaguar IV, el sucesor al trono, quien estrecha los lazos con Chaahk mediante diferentes representaciones.

Igualmente, hay que señalar que coincidiendo con la creación de las cerámicas de "La Confrontación", donde se dirime el linaje dinástico del fundador "Sostenedor del Cielo" existe una tendencia generalizada a presentar programas iconográficos en donde los sucesores al trono se esfuerzan por legitimar su linaje dinástico (García Barrios y Valencia 2007a: 23-38). Este es el caso de los sucesores de K'inich Janaab' Pakal de Palenque, K'inich Kan B'ahlam y K'inich K'an Joy Chitam, así como de Itzamnaj B'ahlam II (681-742 d.C.) y Pájaro Jaguar IV (752-768 d.C.) de Yaxchilán. En ambos casos se aprecia una crisis por la sucesión al trono que se produce después de reinados muy largos, y los dos reinos emplean fórmulas semejantes para legitimar su sucesión mediante reivindicaciones de tradición muy antiguas, como es el baile de K´awiil, en estrecha relación con el topónimo Nal-*leg*. Topónimo que, además de en otros reinos relacionados con Kaan, es también mencionado en las cerámicas de "La Confrontación" en relación con el origen de ese linaje y con Chaahk (ver García Barrios y Valencia 2007a: 23-38).

En la ciudad de Naranjo, Petén, se aprecia una fuerte influencia ideológica de la dinastía Kaan, no sólo porque bajo su control los gobernantes de Naranjo se nombraron con diferentes apelativos de Chaahk, sino también a través de representaciones en cerámica, donde se expresan de manera muy similar a las cerámicas estilo códices narrativas asociadas con temas sobrenaturales como los *wayoob'*. Estos temas son característicos de un momento y una región muy concreta, no volviendo a reproducirse esta temática posteriormente. Otras narraciones iconográficas son recreadas en las cerámicas de Naranjo que nos permiten plantear que están reproduciendo temas procedentes de Calakmul. El vaso K1698 (Fig. 5.49a) muestra una escena de aves sobre iconos que reproducen agua, de manera similar a como aparecen las aves reproducidas en el andador de Chiik Nahb´ de Calakmul (Fig. 5.49b). No es de extrañar, como ha ocurrido siempre a lo largo de la historia, que el poder ideológico y político, en este caso de Kaan, dejase su influencia plasmada en ciudades y reinos subordinados.



a



b

Figura 5.49: a) Vaso K1698; b) Detalle del Andador de Chiik Nahb' (cortesía del Proyecto Calakmul).

Igual de interesante es que las ciudades que forman parte de la esfera política de Calakmul durante el gobierno de Yukno'm Ch'e'n el Grande, como Uxul, La Corona —donde existen textos que aluden a estas relaciones—, Champerico y más tarde Oxpemul, muestran, de diferentes maneras, relaciones con Chaahk a través de la iconografía, de las menciones de templos realizados para el dios (ver apartado 2.6 del Capítulo 2), y de los nombres personales de los gobernantes (ver Anexo, Tabla 2). Por todo esto, sugerimos que la preeminencia política que durante el Clásico Tardío ejercía la dinastía Kaan sobre reinos o ciudades como Dos Pilas, Cancuén, Piedras Negras, Moral-Balankán, Naranjo, La

Corona, Uxul, Champerico, Oxpemul y la región de Copán y Quiriguá, todos ellos lugares donde se encuentran referencias a Chaahk —bien en nombres personales, en alusiones al dios, o en representaciones de gobernantes ataviados a la manera del dios— se debe, seguramente, al importante papel que juega Chaahk en las diferentes etapas históricas de la dinastía Kaan y, en especial, a los dos aspectos más representados en las cerámicas códices, el de Yax Ha'al Chaahk en las escenas del ritual del Bebé Jaguar, y el mostrado en las cerámicas de "La Confrontación", que consideramos de suma importancia por el carácter de héroe cultural que adquiere Chaahk en esta narrativa clave para la difusión del complejo iconográfico Chaahk-Guerra a lo largo del Clásico Tardío y en los periodos sucesivos.

La presencia de Chaahk en el friso preclásico de la Estructura II Sub C de Calakmul, así como los vasos y fragmentos estilo códice localizados en esta ciudad en la última década permiten sugerir que Chaahk, ampliamente representado en estas cerámicas, es uno de los dioses asociado al linaje de la dinastía Kaan, y a los *k'uhul chatan winik*, que desde momentos muy tempranos del Periodo Clásico pertenecían al ámbito de Calakmul. Por desgracia, la información que tenemos en este momento referente a este título no es suficientemente precisa como para elaborar una teoría sustentada sobre quiénes eran y de qué manera pudieron afectar a la difusión de la figura de Chaahk. Sólo podemos apuntar que desde muy temprano señalan sus relaciones con el dios en representaciones cerámicas.

Podemos concluir que, coincidiendo con el momento de grandes conflictos bélicos, la dinastía Kaan insiste en representar el episodio mítico del guerrero Chak Xib' Chaahk y "Sostenedor del Cielo", el fundador de esta dinastía. La iconografía bélica con la que se muestra Chaahk en estas cerámicas es rápidamente difundida, probablemente, por el extenso control político que ejerce la dinastía Kaan sobre diferentes reinos durante el Clásico Tardío. Los iconos de Chaahk asociados a la guerra se mantienen como hemos visto durante el Clásico Terminal y el Posclásico, reconociéndose la figura de Chak Xib' Chaahk, en los textos mayas coloniales. El *Chilam Balam de Chumayel* deja constancia que Chaahk era el dios principal de Uxmal, el cual es destruido durante las batallas de los invasores que llegan por mar (ver Mediz 2001: 42; Roys 1967: 66-67). Roys (1967: 67), basándose en las *Crónicas de Maní*, expone que uno de los guerreros más relevantes de Chichén Itzá, aquel que libró la batalla contra Mayapan, se llamaba Chak Xib' Chaahk. La

imagen de Chaahk asociada a la guerra permaneció activa hasta la conquista española, tal y como describen algunas crónicas coloniales, en donde se recogen relatos referentes al aspecto bélico de los gobernantes transformados en “rayos”. Recinos (1957: 88) narra cómo un capitán quiché asaltó al conquistador Pedro de Alvarado ataviado a la manera de Chaahk (ver también Foster 2002: 145). En la actualidad aún son muchos los grupos mayas que conservan la idea de que el espíritu del rayo protege a las ciudades del demonio (Aulie y Aulie 1978: 46).

CONCLUSIONES



REFLEXIÓN FINAL

En 1897, Schellhas reconocía que el dios B era uno de los dioses más importantes del panteón maya, considerando que debió tener un carácter universal por la variedad de elementos, fenómenos naturales y actividades a los que aparecía asociado. Las representaciones y textos que hasta ahora nos han llegado del dios B ratifican esta idea.

Con el análisis de los datos disponibles se ha apreciado que, desde el Periodo Preclásico hasta el Posclásico, Chaahk es uno de los dioses principales de las creencias del pueblo maya. Como se ha expuesto en este trabajo, muchos de los atributos del dios son susceptibles de modificación, aunque el principal emblema de Chaahk, el hacha, es el símbolo que le acompaña desde las primeras representaciones hasta las últimas. Sus rasgos físicos, aunque también sufren variaciones, son fácilmente reconocibles en todos los periodos, formando parte de un complejo iconográfico estable.

Las representaciones clásicas del dios muestran que los atributos y rasgos iconográficos distintivos de Chaahk constituyen el complejo general del dios sin ser exclusivo de un aspecto concreto, como durante mucho tiempo se pensó que ocurría con Chak Xib' Chaahk.

Durante el Clásico Temprano, la efigie de Chaahk se sitúa al final de la cadena que cuelga del cinturón real. Este adorno se encuentra asociado a fechas de medio y final de *k´atun*. Es de interes apuntar que se ha observado que lo que tradicionalmente se ha considerado como la figura colgante de Chaahk no siempre representa el rostro del dios, sino que, en ocasiones, es sustituida por la imagen de GI. Por otro lado, la imagen del dios Chaahk va cambiando de ubicación con el transcurso del tiempo. Chaahk pasa del cinturón colgante a ser representado en brazos del gobernante y, a finales del Clásico Temprano, comienza a incluirse en los tocados reales.

El Clásico Tardío es un periodo de constantes contiendas bélicas, acontecimientos que influyen de forma decisiva en las representaciones de la época. En este momento se impulsa un nuevo aspecto de Chaahk, el aspecto bélico. Los gobernantes, además de nombrarse con apelativos del dios, se representan en batallas y escenas asociadas a elementos de guerra con atributos y tocados que, en ocasiones, incorporan su rostro.

Por otro lado, la lectura e interpretación de los apelativos de Chaahk, eje central de este trabajo, revela la diversidad de aspectos con los que se manifiesta el dios en el Periodo

Clásico. Esto sugiere que Chaahk, por lo general, emplea un nombre concreto según la acción que realiza o representa, como por ejemplo, Yax Ha'al Chaahk en la narrativa del ritual del Bebé Jaguar.

Los dioses mayas clásicos tenían sus cualidades bien definidas aunque podían fusionarse con otros dioses y compartir sus facultades, tal y como lo hace Chaahk con K'awiil. Esto es debido a que Chaahk, K'awiil y también el dios N —con quien interactúa en diversas narrativas— son dioses que poseen la capacidad de cambiar, mutar, además de actuar en diferentes ámbitos. En este sentido no me refiero a que Chaahk tenga la capacidad de actuar bajo diferentes aspectos, ya que esta característica parece propia de todos los dioses mayas, sino a la capacidad de adquirir otro aspecto no divino. Estos cambios permiten a Chaahk actuar y ejercer —en el sentido de convertirse— en *way*, otra entidad sobrenatural del Periodo Clásico. Más relevante es el hecho de que Chaahk es el único dios que posee aspecto humano. Existen otros dioses con rasgos antropomorfos, como el dios del maíz o los dioses viejos; Itzamnaaj, el dios N y el dios L, entre otros, pero sólo Chaahk toma apariencia humana en escenas concretas; unas asociadas al ritual del Bebé Jaguar, y otras, a fundadores y orígenes dinásticos. El semblante humano de Chaahk se evidencia en los aspectos de Yax Ha'al Chaahk, Chak Xib' Chaahk y O' Chaahk. A este respecto, hay que resaltar que estas advocaciones del dios sobreviven al Periodo Posclásico y que son estas tres las que más se mencionan en fuentes indígenas coloniales.

Chaahk también es un dios cuatripartito, rasgo que es consustancial a los dioses de la lluvia de Mesoamérica, como Tlaloc. En el área maya, además de Chaahk, sólo uno de los dioses viejos, el dios N o *pauahtun*, el encargado principal de la tierra, se muestra cuatripartito, debido probablemente a los rasgos que ambos dioses comparten entre sí; los dos son agentes indispensables en el proceso de fertilidad de la tierra. En el Clásico, Chaahk y el dios N son representados en sus cuatro aspectos en el interior de la tierra. En los manuscritos posclásicos Chaahk es representado sobre cuatro árboles y mencionado asociado a los cuatro colores de los sectores cardinales. Esta relación iconográfica encuentra su paralelismo en el apelativo clásico Chan Xob'te' Chaahk "Chaahk de cuatros árboles Xob'". Las direcciones del mundo están marcadas, además de por los árboles y los colores, por un ave que es representada sobre cada uno de los árboles. A este respecto hay que resaltar que el Pájaro O', ave que forma parte del apelativo clásico del dios Ajk'ahk' O' Chaahk, es

mencionado en *El Ritual de los Bacabes* en relación con los colores de los rumbos y asociado a los árboles direccionales, observándose estas otras vías de manifestación cuatripartita de Chaahk en el Clásico.

Resulta interesante que el nominal Chan Xob'te' Chaahk, junto a otros nominales de árboles, como Ahku'l Iib'te' Chaahk, sean mencionados en rituales de sangre en fechas próximas a equinoccios que, como se ha explicado, son en realidad rituales celebrados cuarenta días después de la ceremonia de Año Nuevo, en relación con el proceso de preparación del suelo para el cultivo, y por tanto en estrecha relación con los ciclos anuales de lluvia.

Disponemos de un mismo apelativo asociado al menos a tres de los cuatros colores que señalan los rumbos. La expresión *wayaab'* "soñador", que en este trabajo se ha interpretado en el sentido de persona que puede ver y dilucidar visiones, estaría aludiendo al papel de los hechiceros y sus adivinaciones. Este término aparece en relación con los colores y con Chaahk que, al igual que los otros aspectos cuatripartitos, mencionados anteriormente, sobrevive en los relatos coloniales, relacionados igualmente con los rituales de Año Nuevo que describe Diego de Landa. Es preciso añadir que los apelativos que incluyen aspectos cuatripartitos nunca fueron empleados para formar nombres de persona, sino que sólo se han registrado en contextos rituales y mitológicos.

La lectura de los apelativos de Chaahk nos ha remitido, en unos casos, a representaciones iconográficas ya conocidas y, en otros, ha permitido adentrarnos en terrenos novedosos y de gran importancia mitológica, como el nombre Yax B'ul Chaahk "Chaahk es la primera inundación". Trabajos recientes sobre la inundación, nos han servido de base para entender la participación de Chaahk en este importante episodio mítico. Chaahk actúa como uno de los agentes del diluvio y a la vez, como agente restaurador del nuevo orden establecido en el papel de *bacab* o sostenedor del cielo, tal y como recogen las fuentes coloniales, que equiparan a los cuatro *bacabes* con los cuatro aspectos de Xib' Chaahk. Esto nos permite teorizar sobre si fue ese papel, el de agente destructor a la vez que el de renovador del orden, el que ejerce Chak Xib' Chaahk en las narrativas de las cerámicas de "La Confrontación", en donde participa activamente en el nuevo papel que adquiere el fundador del linaje de la dinastía Kaan.

La mayor información iconográfica de Chaahk del Clásico Tardío procede, principalmente, de las cerámicas estilo códice. En ellas se describen varios acontecimientos mitológicos en los que participa Chaahk. En la medida que ha sido posible se han descrito estos episodios, ya que la complejidad de las narrativas dejan abiertas muchas cuestiones que esperamos sean superadas en trabajos futuros.

La importancia de estas cerámicas se manifiesta, además de por las narrativas que describen, porque en ellas se registra el título *k'uhul chatan winik*, título asociado a la ciudad de Calakmul y a otras áreas de la Cuenca del Mirador durante el Periodo Clásico. Este hecho nos ha parecido de gran importancia, ya que se ha observado que desde los primeros registros, los *chatan winik* se vinculan de forma especial a narrativas donde participa Chaahk, motivo por el cual hemos intentado adentrarnos, en la medida de lo posible con los escasos datos con los que contamos, en el entendimiento de la compleja ideología que promulgaban aquellos que se definían como *k'uhul chatan winik*.

Aunque Chaahk es un dios esencialmente celeste, y así lo muestran la mayoría de sus apelativos que describen fenómenos atmosféricos, en especial los meteóricos relacionados con las tormentas y el propio significado de su nombre, "rayo", sus acciones se registran también en ámbitos subterráneos, concretamente en cuevas, tal y como se aprecia en diferentes representaciones desde el Preclásico Tardío. Las primeras representaciones preclásicas conocidas del dios proceden de Calakmul, San Bartolo, La Pailita e Izapa, y en todas ellas se muestra a Chaahk en diferentes actividades en el interior de una cueva o asociada con ésta. Varias representaciones de los Periodos Clásico y Posclásico muestran a Chaahk en el interior de cuevas, en ocasiones actuando con otros seres míticos. Los mayas actuales consideran que las cuevas son los lugares en donde se forman las nubes y donde habita el dios de la lluvia.

Una de las actividades más recurrentes asociadas a Chaahk en cueva es la pesca. En la Estela 1 de Izapa, Chaahk es representado pescando en el interior de una gran boca, icono que simboliza la cueva. Las escenas de Chaahk pescando se registran también en el Clásico y en los códices posclásicos. Aún en la actualidad, en la región zoque de Tabasco, se sigue reproduciendo, antes de la temporada de lluvia, un ritual de pesca en el interior de la cueva de Tapijulapa destinado al dios de la lluvia. La pervivencia de este ritual en el área zoque puede deberse a una fuerte tradición ancestral nunca abandonada, más si tenemos en cuenta

que Izapa está ubicada en la región de tradición mixe-zoque. A pesar de la amplia información de que disponemos sobre esta actividad del dios, no podemos determinar con absoluta certeza el significado de Chaahk pescador, aunque sí consideramos que está en relación con la fertilidad y la abundancia de alimentos de la que son responsables anualmente las lluvias en Centroamérica. Por otro lado, los espacios acuáticos no sólo aparecen asociados a Chaahk en escenas de pesca sino en otros contextos míticos, como se aprecia en el pasaje del renacimiento del dios del maíz, recordemos que disponemos de imágenes en las que el joven dios del maíz surge del cuerpo o fauces de un pez, acción que ha sido interpretada como renacimiento. Igualmente, los espacios acuáticos están asociados a otros contextos míticos relacionados con lugares de origen, ancestros y fundadores dinásticos. Estos espacios acuáticos son considerados, entre los mayas actuales, como moradas especiales donde residen los dioses de la lluvia, además de los ancestros y otras entidades sobrenaturales.

Se han registrado un total de 68 apelativos diferentes de Chaahk en distintos contextos. En referencias directas al dios (19), en nombres de gobernantes (40), en nombres de personas de alto rango, como señoras (1), *ajk'uhu'n* (1), escultores (6), *lakam* (1), otros nobles (5), aludiendo a objetos de prestigio (2), como topónimo (1) y como *way* (1) (ver Anexo, Tablas 2, 3 y 4). Hay que señalar que los apelativos indescifrados y sin un contexto definido han sido incluidos en la Tabla General de Apelativos (ver Anexo, Tabla 5). Tal cantidad de nominales de Chaahk ofrecen un espectro lo suficientemente amplio como para poder determinar si los apelativos de Chaahk fueron empleados exclusivamente por el grupo de élite, o si por el contrario también nombraron a otros grupos sociales, personas que no pertenecían a la esfera real. En principio, los datos con los que contamos del Periodo Clásico no registran ninguna mención a personas con nombres de Chaahk que no estuviesen en relación con la corte. Aunque debemos señalar que los apelativos del dios fueron empleados como nombres personales hasta la Colonia, tal y como demuestran los primeros censos coloniales, en donde se registran varios nombres formados por apelativos de dios, como Sebastián Bolonchac. Esperemos que futuros datos permitan realizar un estudio pormenorizado de esta información que esclarezca qué grupos sociales emplearon nominales del dios.

En general, los nombres de Chaahk alcanzan toda la geografía ocupada por los mayas durante el Periodo Clásico, aunque es cierto que no siempre en la misma cuantía, ni en

los mismos contextos, variando de unas regiones a otras. Los escasos nominales conocidos de Chaahk del Clásico Temprano se localizan en la región de Petén, área en donde se concentran la mayor cantidad de nominales de Chaahk empleados por gobernantes durante el Clásico Tardío. En el norte de Yucatán los apelativos de Chaahk suelen aparecer como nombres de gobernantes y en muy pocas ocasiones como referencias directas al dios. Se ha observado que las estructuras gramaticales de los nominales de Chaahk del Norte suelen ser de filiación cholana, incluyendo en la mayoría de los apelativos la fórmula …*chan Chaahk*, que alude a acciones y aspectos del dios en el cielo. Los apelativos formados por esta estructura gramatical son los más empleados en la región de Petén, lo que parece indicar que dichas estructuras de esta región alcanzaron una gran difusión durante el Clásico Tardío.

Por lo general, los nombres empleados por gobernantes incluían acciones del dios en el cielo, en relación con fenómenos de carácter meteoro. Existe una estructura gramatical recurrente encontrada en estos apelativos; la que alude a los diferentes aspectos del rayo como fuego celeste, que incluye el locativo *chan* "cielo" y el término *k'ahk'* "fuego" o el de *tajal* "antorcha", entre otros. Elegían, por tanto, los aspectos más fieros y poderosos del dios, cuya máxima difusión se produce durante el Clásico Tardío y Terminal, coincidiendo con el nuevo aspecto bélico de Chaahk que se muestra en las cerámicas estilo códice, así como en los tocados y atavíos que portan muchos gobernantes en ese momento en escenas bélicas.

La mayoría de los gobernantes y personajes de alto rango que se nombran en el Periodo Clásico con apelativos de Chaahk se concentran en la región de Petén y en Belice, en ciudades como Caracol, Tikal, Naranjo, Machaquilá, Oxpemul y Uxul, entre otras. Dos gobernantes emplearon apelativos de Chaahk también en Toniná, ciudad localizada en las Tierras Altas. En el norte de Yucatán, en las ciudades de Chichén Itzá, Uxmal, Ek' B'alam, Dizibilchaltún, Mulchic y Oxkintok, gobernantes y otros personajes relacionados con la corte llevaron nombres de Chaahk similares o de estructuras idénticas a las del sur. En este sentido, la ciudad de Oxkintok y el sitio de Wa-*ave*, cerca de Palenque, registran el nombre de Nu'n Jol Chaahk, apelativo empleado por un gobernante de Tikal.

En las Tierras Bajas del Sur los apelativos de Chaahk que aluden al dios, aunque más abundantes que en las Tierras Bajas del Norte, son más escasos que los que operan como nombres de gobernantes. Las referencias mitológicas a Chaahk se concentran, por un lado, en la franja que va desde la ciudad de Comalcalco en el Golfo, pasando por la región del

Usumacinta hasta el río Pasión y, por otro, en la región del sur de Campeche, concretamente en aquellas ciudades que están bajo la órbita de Calakmul. Aunque, como decimos, hay registros del dios en Comalcalco, Palenque, Yaxchilán, Cancuén, Piedras Negras, Dos Pilas y La Corona, es en los reinos y ciudades más occidentales, Comalcalco, Palenque y Yaxchilán, en donde más referencias se encuentran del dios en contexto mitológico. A este respecto queremos señalar que referencias a la fórmula *wayaab' Chaahk* se han registrado en Palenque y Dos Caobas, ciudad subordina a Yaxchilán. Estas referencias están siendo empleadas temporalmente, en nombres de persona y referencias al dios, en el mismo momento —a finales del siglo VII, durante los reinados de K'inich Kan B'ajlam en Palenque y de Itzamnaaj B'alam II en Yaxchilán. Lo que nos permite especular sobre posibles tendencias (modas) temporales y regionales del empleo de los apelativos de Chaahk.

De Piedras Negras hay que resaltar que, además de encontrar a Chaahk actuando como dios que supervisa escenas de toma de poder y ascenso al trono, predominan los apelativos de Chaahk en nombres de gobernantes y personajes de alto rango, tales como *ajk'uh'un*, escultores, infante y *sajal*, y coincide que es el sitio que muestra mayor diversidad de contextos.

Los apelativos de Chaahk que se refieren al dios incluyen, por lo general, connotaciones mitológicas, resaltan caracteres del propio dios y en ningún caso evidencian aspectos violentos o fieros, cualidades propias en los nombres de gobernantes, como por ejemplo, Yax Ha'al Chaahk "Chaahk es la primera lluvia", K'an Nal Chaahk "Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso" o Uux B'olon Chaahk "Tres nueve Chaahk", apelativo que probablemente se refiera a alguno de los planos superiores o inferiores del universo maya. Estos apelativos que aluden al dios, contienen en sí mismos un importante trasfondo mitológico, tal como se muestra en algunas de las narrativas cerámicas donde son mencionados y creemos que por esto, tienen unas connotaciones muy diferentes a los elegidos por los gobernantes y otros personajes de la corte.

De entre todos los nombres de Chaahk del Periodo Clásico, Yax Ha'al Chaahk es el más mencionado, el más difundido y el que más ha perdurado en el tiempo. De hecho se menciona en la región de Petén y del Usumacinta, así como en ciudades del Motagua y del norte de Yucatán. Su nombre aparece en los códices posclásicos y en los textos coloniales de *El Ritual de los Bacabes* y los libros de *Chilam Balam*, además de conservarse en ruegos y

oraciones de petición de lluvia hasta la actualidad. Es posible, como sugerimos en el último Capítulo, que la amplia difusión de la figura de Yax Ha'al Chaahk en las Tierras Bajas del Sur se deba a la expansión política del reino de Kaan, en ese momento residente en la ciudad de Calakmul, pues coinciden las referencias a este aspecto de Chaahk con la presencia de Calakmul en las ciudades donde se mencionan ceremonias ante Yax Ha'al Chaahk. Consideramos pues, que los acontecimientos de carácter bélico y subordinación debían ir acompañados de la imposición ideológica de dioses del grupo dominante aunque no excluían a los dioses locales ya existentes.

Sin lugar a dudas, los nombres de Chaahk y la antroponimia en general son campos de los que se puede obtener importante información. Hay que asumir pues, que el análisis de los teónimos abre nuevas vías de exploración para la comprensión de los dioses clásicos, más cuando somos conscientes de que la iconografía, en el caso concreto de Chaahk en el Periodo Clásico, salvo *corpus* cerámicos concretos, no ofrece demasiada información al respecto. Los apelativos no sólo aportan información referente al contenido de los mismos y sus posibles implicaciones mitológicas, sino que también contribuyen al entendimiento de quiénes, dónde y por qué, emplean estos nominales, así como el alcance de la difusión de los mismos.

Por último, es preciso señalar que somos conscientes de que muchos de los temas aquí expuestos pueden ser susceptibles de cambio o modificación según vaya avanzando la investigación arqueológica. También sabemos que se dejan abiertas cuestiones que, por falta de datos, no han podido ser resueltas de forma concluyente como, por ejemplo, la utilidad y simbología de las figuras colgantes de Chaahk, la relación entre Chaahk y el topónimo Nal-*leg*, el porqué de la asociación de los sectores cardinales con Chaahk, o a qué o a quiénes hace referencia el título *chatan winik*, entre otras. Pero confiamos en que los avances en epigrafía y futuros hallazgos arqueológicos nos permitan poder esclarecer éstas y otras cuestiones sobre Chaahk en investigaciones futuras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGURCIA FASQUELLE, Ricardo, Donna K. STONE y Jorge RAMOS
1996 Tierra, Tiestos, Piedras, Estratigrafía y Escultura: Investigaciones en la Estructura 10L-16 de Copán. En *Visión del Pasado Maya*. *Proyecto Arqueológico Acrópolis de Copán*. Editores William. L. Fash y Ricardo Agurcia, pp. 187-201. Asociación Copán. San Pedro Sula.

ANDERS, Ferdinand y Maarten JANSEN
1993 *Manual del Adivino. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano B.* Ed: Sociedad Estatal Quinto Centenario (Madrid), Akademische Druck und Verlagsanstalt (Graz) y Fondo de Cultura Económica (México D. F).

ANDERS, Ferdinand, Maarten JANSEN y Luis REYES GARCÍA
1993 *Los templos del cielo y de la oscuridad. Oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado códice Borgía*. Ed: Sociedad Estatal Quinto Centenario (Madrid), Akademische Druck und Verlagsanstalt (Graz) y Fondo de Cultura Económica (México D.F).

ANDREWS, Anthony P.
1981 El guerrero de Loltún: Comentario analítico. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad Yucatán*. Nº 48-49: 36-50.

ARA, Fray Diego de
1986 *Vocabulario de lengua Tzeltal según el orden de Copanabastla*. UNAM. México D.F.

ARELLANO, Alfonso
2001 Textos y Contextos: Epigrafía y Pintura Mural. En *La Pintura Mural Prehispánica en México,II Área Maya,* Tomo IV. Directora Beatriz de la Fuente, coordinado por Leticia Staines Cicero, pp. 331-357. UNAM e IIE. México D.F.

ARMIJO, Ricardo, GALLEGOS, Judith y Marc ZENDER
2000 Urnas funerarias, textos históricos y ofrendas en Comalcalco. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 8, Vol II, pp. 312-323. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

ARNAULD, Marie-Charlotte, M. FORNÉ y Eva LEMONNIER
2003 Casas de la Joyanca (Petén Noroccidental, Guatemala). En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 11, Vol I, pp. 192-209. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

ARNAULD, Marie-Charlotte, Véronique BREUIL-MARTÍNEZ y Erick PONCIANO ALVARADO
2004 *La Joyanca (La Libertad, Guatemala): antigua ciudad maya del noroeste del Petén*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Asociación Tikal y CIRMA. Guatemala.

ARZÁPALO MARÍN, Ramón
1987 *El Ritual de los Bacabes*. UNAM. México D.F.

ASENSIO, Pilar
2003 *Los Way en la cerámica maya del Periodo Clásico*. Trabajo presentado para la obtención del DEA en el Departamento de Historia de América II, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.

AULI E, Wilbur y Evelyn de AULIE
1978 *Diccionario Ch´ol-Español/Español-Ch´ol*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas nº 21. Instituto Lingüístico de Verano. México D.F.

BARBA DE PIÑA CHAN, Beatriz
1990 Buscando raíces de mitos mayas en Izapa. En *Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines II Coloquio*. Coordinadora Barbro Dahlgren, pp 9-57. UNAM. México D.F.

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo
1965 *El libro de los Cantares de Dzitbalché* (Investigaciones 9) INAH. México D.F.
1980 *Diccionario Maya Cordemex*. Ediciones Cordemex. México D.F.

BARTHEL, Thomas
1952 Der Morgensternkult in den Darsterllungen der Dresdener Mayahand-scrift. *Ethnos* 17: 73-112.

BASSIE-SWEET, Karen
1991 *From the mouth of the dark cave. Conmemorative sculpture of the Late Classic Maya*. University of Oklahoma Prees. Norman.
2002 *Maya Creator Gods*. Mesoweb
<www.mesoweb.com/features/bassie/CreatorGods/CreatorGods.pdf>.

BASTARRACHEA, Juan R, Emilio YAH PECH y Federico BRICEÑO CHAL
1992 *Diccionario Básico Español-Maya-Español.* Maldonado Editores. Mérida.

BAUDEZ, Claude-Francois
1983 La Estela 35. En *Introducción a la arqueología de Copán*. Editado por Claude F. Baudez. Vol 2. Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo Tegucigalpa.
1992 The Maya Snake Dance. Ritual and Cosmology. *RES* 21: 37-52.
2002 *Une historie de la religion des Mayas*. Bibliothèque Albin Michel Historie. París.

2004 Los cautivos mayas y su destino. En *Los Cautivos de Dzibanché* pp. 56-77. CONACULTA, INAH. México D.F.
2005 En las Fauces del Monstruo. *Arqueología Mexicana* 71: 58-67.

BELIAEV, Dimitri
2004 *Wayaab´* Title in Maya Hieroglyphic Inscriptions: On the Problem of Religious Specialization in Classic Maya Society. *Acta Mesoamericana Vol XIV*. *Continuity and Change, Maya Religious Practices in Temporal Perspective*. Ed: Verlag Anton Saurwein, pp. 121-130. Marka Schwaben.

BENAVENTE, Fray Toribio de
2001 *Historia de los Indios de la Nueva España*. Edición de Claudio Esteva Fabregat, Colección Crónicas de América. Editorial Daustin. Madrid.

BENAVIDES, Antonio
2001 Los Mayas del Periodo Posclásico. En *Los últimos reinos mayas*. Corpus Precolombino, sección: Las civilizaciones mesoamericanas. Coordinación Eduardo Matos Moctezuma, pp. 23-98. CONALCULTA, Jaca-Book. México D.F. y Milán.

BERJONEEAU, Gerald y Jean-Louis SONNERY
1985 *Rediscoverred Masterpieces of Mesoamerica*. Editions Arts 13. Boulogne.

BOLLES, John
1977 *Las Monjas: A Major Pre-Columbian Architectural Complex at Chichen Itza.* University of Oklahoma Press. Norman.

BONOR, Juan Luis
1989 *Las Cuevas Mayas: Simbolismo y Ritual*. UCM e ICI. Madrid.

BOOT, Erik
2002 *A Preliminay Classic Maya-English/English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Reading*. Manuscrito.
2003 *A Short Itza Maya Vocabulario*. Compilado en 1995, convertido a PDF en 2004.
2003 *Vocabulario Lacandon Maya-Español (Dialecto de Naja')*. Basado en Robert D. Bruce 1968. Compilado en junio de 1997, convertido a PDF en 2003.
2004 *Vocabulary in The Ch´olti´ Lenguage. A Transcription of the "Bocabulario Grande" by Fray Francisco Morán"* (1695). Compilado y convertido a PDF en Julio 2004.
2004 The nominal *YAXHA´(AL) CHAK* on Classic Maya Ceramics and a Possible Cephalomorphic Variant. http://www.mayavase.com/YaxhaalChak.pdf
2005 *Continuity and change in text and image at Chichén Itzá, Yucatán, México. A Study of the inscriptions, a iconography and the architecture at a Late Classic to Early Postclassic maya site*. CNWS Publications. Leiden.

BOROWICZ, James
2003 Images of Power and the Power of Images: Early Classic Iconographyc Programs of the Carved Monuments of Tikal. En *The Maya and Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction*. Editor Geoffrey E. Braswell, pp. 217-234. University of Texas Press. Austin.

BORREGO GALLARDO, Francisco, L.
2004 *Estatuas con halcones en la espalda del rey durante el Reino Antiguo. Estudio semiológico e histórico*. Trabajo de Investigación para la obtención del D.E.A. Departamento de Historia Antigua y Medieval, Paleografía y Diplomática, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid.

BOUCHER, Sylviane y Yoli PALOMO
2000 El lenguaje iconográfico de la Tumba 4, Estructura II de Calakmul, Campeche. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* Tomo 8, Vol I, pp. 49-68. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

BRADY, James, E
1989 *An Investigation of Maya Ritual Cave Use with Special Reference to Naj Tunich, Peten, Guatemala*. University of California. Los Ángeles.
2001 Los oscuros secretos de los mayas: la exploración arqueológica de las cuevas. En *Los Mayas. Una Civilización Milenaria*. Editor Nikolai Grube, pp. 297-307. Könemann. Colonia.

BRADY, James, E. y Keith M. PRUFFER
2005 *In the Maw of the Earth Monster. Mesoamerican Ritual Cave Use*. University of Texas Press. Austin.

BRASSEUR DE BOURBOURG, Charles Étienne
1869-1870 *Manuscrit Troano. Étude sur le systeme graphique des Mayas*, 2 vols. París.

BRASWELL, Geoffrey E. (Editor)
2003 *The Maya and Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction*. University of Texas Press, Austin.

BRICKER, Victoria R.
1986 *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle American Research Institute, Publ. 56. Tulane University. Nueva Orleans.
1990a *A Morpheme Concordance of the Book of Chilam Balam of Tizimin*. Middle American Research Institute, Publ. 58. Tulane University. Nueva Orleans.
1990b *A Morpheme Concordance of the Book of Chilam Balam of Chumayel*. Middle American Research Institute, Publ. 59. Tulane University. Nueva Orleans.

BRICKER, Victoria R. y Helga-Maria MIRAM
2002 *An Encounter of Two Worlds. The Book of Chilam Balam of Kaua.* Middle American Research Institute, Publ. 68. Tulane University. Nueva Orleans.

BRICKER, Victoria, Eleuterio PO'OT YAH y Ofelia DZUL DE PO'OT
1998 *A Dictionary of the Maya Language as Spoken in Hocabá, Yucatán*. The University of Utah Press. Salt Lake City.

BRODA, Johanna
1987 Templo Mayor as Ritual Space. En *The Great Temple of Tenochtitlan: Center and Periphery in the Aztec World*. Eds: J. Broda, D. Carrasco y E. Matos, pp. 61-123. University of California Press. Berkley, Los Ángeles. Londres.
1991 Cosmovisión y Observación de la Naturaleza: El Ejemplo del Culto de los Cerros en Mesoamérica. En *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica*. Eds: J. Broda, S. Iwaniszewski y L. Maupomé, pp. 461-500. UNAM. México D.F.

BRUCE, Robert D.
1968 *Gramática del lacandón*. Departamento de Investigaciones Antropológicas, Publicaciones 21, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D. F.

CALLAWAY, Carl D.
2006 *The Maya Cross at Palenque: A Reappraisal*. Tesis de Maestría presentada en Faculty of the Graduate School. University of Texas. Austin.

CALVIN, Inga
1997 Where the Wayob Live: A Further Examination of Classic Maya Supernaturals. *Maya Vase Book, A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, 5*. Kerr Associates, pp. 868-883. NuevaYork.

CAMPBELL, Lyle y Terrence KAUFMAN
1976 A linguistic look at the Olmecs. *American Antiquity 41*(1): 80-89.

CARLSON, John, B
1988 Skyband representacions in Classic Maya Vase Painting. En *Maya Iconography* Eds: Elizabeth P. Benson y Gillet G. Griffin, pp. 277-293. Princeton University Press. Nueva Jersey.
1997 The Margarita Structure Panels and the Maya Cosmogonic Couplet of Ancestral Emergente. *Early Classic Copán Acrópolis Program*, Paper nº 13.

CARLSON, John, B. y Linda C. LANDIS
2000 Bandas, dragones bicéfalos y otros animales míticos: La banda celeste en el arte y la iconografía maya. En *Mesas Redondas de Palenque, Antología II*. Editora Silvia Trejo, pp. 211- 253. CONACULTA e INAH. México D.F.

CARRASCO PIZANA, Pedro
1964 Los nombres de persona en la Guatemala Antigua. *Estudios de Cultura Maya* IV: 323-334.

CARRASCO VARGAS, Ramón
1996 Calakmul, Campeche: arqueología de una "superpotencia". *Arqueología Mexicana*, 18: 46-51.

2000 El *cuchcabal* de la Cabeza de Serpiente. *Arqueología Mexicana* 42: 12-21.
2004 Ritos Funerarios en Calakmul, Prácticas Rituales de los Mayas del Clásico. En *Memoria de la Cuarta Mesa Redonda de Palenque*. Coordinador Rafael Cobos, pp. 231-244. INAH. México D.F.
2005a La montaña sagrada: arquitectura preclásica en Calakmul. En *Los mayas. Señores de la creación. Los orígenes de la realeza sagrada*. Editoras Virginia M. Fields y Dorie Reents-Budet pp. 62-66. Editorial Nerea. San Sebastián.
2005b Montaña y cueva: génesis de la cosmología mesoamericana. Los olmecas y mayas Preclásicos. Ponencia presentada en la *Mesa Redonda Olmeca*, del 10 al 12 de marzo de 2005. En prensa.

CARRASCO VARGAS, Ramón y Verónica A.VÁZQUEZ LÓPEZ
2007 Nuevas Evidencias del Clásico Temprano en el Registro Arqueológico del Reino de *Kaan*. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 15, Tomo I: 155-166. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

CASO, Alfonso
2000 *El Pueblo del Sol*. FCE. México D.F.

CASES, Juan Ignacio
2006 El cielo enjoyado: el glifo X de las Series Lunares y la Cosmografía Maya Clásica. Conferencia presentada en *XVI Encuentro Internacional los Investigadores de la Cultura Maya*. Celebrado del 7-10 de Noviembre de 2006 en Campeche.

CHASE Arlen, Nikolai GRUBE y Diane CHASE
1991 Three Terminal Classic Monuments from Caracol, Belice. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 36, pp. 1-17. Center for Maya Research. Washington D.C .

CIUDAD RUIZ, Andrés
2002 Religión y poder. En *Religión Maya*. Edición de Mercedes de la Garza y Martha Ilia Nájera, pp. 195-216. Enciclopedia Iberoamericana de Religiones. Editorial Trotta. Madrid.

CIUDAD RUIZ, Andrés y Alfonso LACADENA GARCÍA-GALLO
2006 La Fundación de Machaquilá, Petén, en el Clásico Tardío Maya. En *Nuevas Ciudades, Nuevas Patrias. Fundación y Relocalización de Ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo Antiguo*. Eds: M. J. Iglesias, R. Valencia y A. Ciudad, pp. 149-180. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid.

CLANCY, Flora S.
1999 *Sculpture in the Ancient Maya Plaza. The Early Classic Period*. University of Nuevo Mexico Press. Alburquerque.

CLOSS, Michel P.
1979 Venus in the Maya World: Glyphs, Gods and Associated Astronomical Phenomena. En *Tercera Mesa Redonda de Palenque*, Vol IV. Eds: M. Greene Robertson y D. Call Jeffers, pp.147-165. PARI. Herald Printers. Monterrey.

COE, Michael D.
1973 *The Maya Scribe and his World*. The Grolier Club. Nueva York.
1978 *Lords of the underworld: masterpieces of classic Maya ceramics*. Princeton University Press, Princeton. Nueva Jersey.
1982 *Old gods and young heroes: The Pearlman Collection of Maya Ceramics*. Israel Museum. Jerusalem.
1992 *El Desciframiento de los Glifos Mayas*. FCE. México D. F.
2002 *The Maya* (sexta edición). Thames & Hudson. Nueva York.

COE, Michael, y Justin KERR
1998 *The Art of the Maya Scribe*. Harry N. Abrams. NuevaYork.

COGGINS, Clemecy C.
1988 The Manikin Scepter: Emblem of Lineage. *Estudios de Cultura Maya* XVII, pp. 123-158.

COLAS, Pierre R.
2004 *Sinn und Bedeutung Klassischer Maya–Personennamen. Typologische Analyse von Anthroponymphrasen in den Hieroglypheninschriften der klassischen Maya-kultur als Beitrag zur allgemeinen Onomastik*. Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultät der Rheinischen Friedrich-Wilhems-Univeristät zu Bonn. Acta Mesoamerica Vol XV. Verlag Anton Sauwein.
2006 The Hunting scenes in the Madrid Codex- Planner for Hunting Rituals. En *Sacred Books, Sacred Languages: Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya Literature*. Acta Mesoamericana Vol 18. Eds: R. Valencia y G. LeFort, pp. 81-92. 8th European Maya Conference, Madrid.

CONTEL, José
1998 *Tlallocan* en los diálogos de 1524: La respuesta de los sabios nahuas. Manuscrito presentado en *América Latina: cruce de culturas y sociedades. La dimensión histórica y la globalización futura Actas del II Congreso Europeo de Latinoamericanistas.* Halle (Alemania) del 4-8 septiembre de 1998.
1999 Visiones Paradisíacas: Extrañas analogías entre *Tlallocan* y "Paraíso Terrenal" en la Historia general de las cosas de Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún. En *Congreso Internacional Fray Bernardino de Sahagún y su Tiempo*, pp. 617-630. Universidad de León. León.

CONRAD, Geoffrey W. y Arthur DEMAREST
1988 *Religión e Imperio*. Sociedad Quinto Centenario y Alianza Editorial. Madrid.

COVARRUBIAS, Miguel
1957 *Indian Art of México and Central America*. Alfred A. Knopf. Nueva York.

CRAINE, E y Reginald C. REINDORP
1979 *The Codex Pérez and the Book of Chilam Balam of Maní*. University of Oklahoma Press. Norman.

CULBERT, T. Patrick
1991 *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. A School of American Research Book. Cambridge University Press, Cambridge.

DACUS, Chealsea
2005 *Weaving the past: An examination of bones buried with an elite maya woman*. Thesis Master of Arts in Art History. Graduate Faculty of Meadows School of Arts. Southern Methodist University.

DE LA GARZA, Mercedes
1984 *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. CEM, UNAM. México D.F.
2001a Las fuerzas sagradas del universo maya. En *Los Mayas del Periodo Clásico*. Eds: Alfonso Arellano *et al*. pp. 101-140. CONACULTA. México D.F.
2001b Las fuerzas sagradas del universo maya. Periodo Posclásico. En *Los Últimos Reinos Mayas*. Eds: A. Benavides, M. de la Garza, E. Matos Moztezuma, E. Nalda y L. Staines, pp. 99-139. CONACULTA. México D.F.
2002 El puesto del gobernante en el cosmos y sus ritos de poder. *Estudios de Cultura Maya* XXII: 247-259.

DELVENDAHL, Kai
2005 *Las sedes del poder. Arquitectura, espacio, función y sociedad de los conjuntos palaciegos del Clásico Tardío en el área maya evaluados desde la arqueología y la iconografía*. Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. México D.F.

DEMAREST, Arthur, y Tomás BARRIENTOS
2004 Los proyectos de arqueología y de desarrollo comunitario en Cancuen: Metas, resultados y desafíos en 2003. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2003*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 473-488. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal. Ciudad de Guatemala.

DEMAREST, Arthur, y Federico FAHSEN
2003 Nuevos datos e interpretaciones de los reinos occidentales del Clásico Tardío: hacia una visión sintética de la historia Pasión/Usumacinta. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 159-174. Rodríguez. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal. Ciudad de Guatemala.

DEMAREST Arthur y Brigitte KOVACEVICH
2004 La Cosmovisión y la Conversación con los dioses: Los rituales y símbolos en su contexto político y económico. Ponencia presentada en *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala 2004*. Ciudad de Guatemala.

DE PABLO, Mª del Mar
1990 Sobre la escultura de Oxkintok. En *Oxkintok 3*, pp 135-151. Misión Arqueológica de España en México. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes e Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid.

DE VOS, Jan
1988 *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona (1525-1821)*. FCE. México D.F.

DÍAZ VÁZQUEZ, Rosalía
2003 *El Ritual de la lluvia en la tierra de los hombres tigre*. CONACULTA. México D.F.

DUMEZIL, George
1971 *El Destino del Guerrero*. Siglo XXI. México D.F.
1977 *Mito y Epopeya I*. Seix-Barral. Barcelona.

DUNNING, Nicholas P.
2002 ¿Lento declive o nuevo comienzo? El cambio de la civilización maya clásica en la región del Puuc. En *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Editor Nikolai Grube, pp. 323- 340. Könemann. Colonia.

DURÁN, Fray Diego
1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, 2 vols. Editado por Ángel María Garibay. Porrúa. México D.F.

EDMONSON, Munro S.
1982 *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin.* University of Texas Press. Austin.

EDMONSON, Munro S. y Victoria BRICKER
1986 *Heaven Born Merida and its Destinity: The Book of Chilam Balam of Chumayel*. University of Texas Press. Austin

ELIADE, Mircea
1981 *Mito y realidad*. Editorial Kairos. Madrid.

ESTRADA-BELLI, Francisco
2006 Lightning Sky, Rain, and The Maite God. The Ideology of Preclássic Maya Rulers at Cival, Peten, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 17: 57-78.

FASH, William
1996 Hacia la conformación de un estado. En *Visión del Pasado Maya*. Editores Williams L. Fash y Ricardo Agurcia, pp. 49-76. Proyecto Arqueológico Acrópolis Copán. Asociación Copán. San Pedro Sula.

FASH, William L. y Barbara W. FASH
1996 Escribanos, guerreros y Estadistas. La vida de los Mayas en Copán. En *Visión del Pasado Maya*. Proyecto Arqueológico Acrópolis Copán. pp. 99-113. Asociación Copán. San Pedro Sula.
2000 Teotihuacan and the Maya. En *Mesoamerica´s Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*. Eds: D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions, pp. 433-463. University Press of Colorado. Boulder.
2006 Ritos de fundación de una ciudad pluri-étnica: Cuevas y lugares sagrados lejanos en la reivindicación del pasado de Copán. En *Nuevas Ciudades, Nuevas Patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo Antiguo*. Eds: M. J. Iglesias, R Valencia y A. Ciudad, pp. 105-129. SEEM. Madrid.

FAHSEN, Federico
1998 El desenlace del Clásico Temprano en el área maya. En *Anatomía de una Civilización*. Eds: Andrés Ciudad Ruiz *et al.*, pp.87-114. SEEM. Madrid.

FAHSEN, Federico, Jorge Mario ORTIZ, Jeannette CASTELLANOS y Fernando LUIN
2003 La Escalinata 2 de Dos Pilas, Petén: los nuevos escalones. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 687-700. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal. Ciudad de Guatemala.

FERNÁNDEZ MARQUINEZ, Yolanda
1993 *Excavaciones en el Grupo May, Oxkintok, Yucatán, México*. Tesis Doctoral. Departamento de Historia de América II (Antropología Americana) Servicio de Reprografía de la Editorial de la UCM. Madrid.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Gerardo
2000 Una Espina de Ah Pakal Tan. Nuevos datos acerca de las dinastías del sitio de Comalcalco, Tabasco, durante el período Clásico Tardío. En *Los Investigadores de La Cultura Maya* 8, Tomo II, pp. 249-261. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

FEWKES, J. Walter
1894 A Study of Certain Figures in a Maya Codex. *American Anthropologist*, Vol VII, (3): 260-274.

FOLAN, William y Abel MORALES
1996 Calakmul, Campeche, México: La Estructura H, sus entierros y otras funciones ceremoniales y habitacionales. *Revista Española de Antropología Americana*, Vol 26: 9-28.

FOLAN, William, Ivan SPRAJC, Raymundo GONZALEZ, Hubert ROBICHAUX, Rosario DOMINGUEZ, Abel MORALES, Candace PRUETT y Joel D. GUNN.
2005 Las ruinas de Oxpemul, Campeche: México. Una corte real fortificada en la frontera norte entre el estado regional de Calakmul y el de Río Bec. En *Los Investigadores de la Cultura Maya,* 13, Tomo II, pp. 476-486. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

FÖRSTERMANN, Ernest W.
1884 *El manuscrito en idioma maya de la Real Biblioteca de Dresde*. Trad. de la introducción a 1880 por R. A. Philippi. Santiago de Chile.

FOSTER, Lynn. V.
2002 *Life in the ancient maya world*. Oxford University Press. Oxford.

FOX, James A. y John JUSTESON
1984 Polyvalence in Maya Hieroglyphic Writing. En *Phoneticis in Maya Hieroglyphic Writing*. Eds J. S. Johanson y L. Campbell, pp. 17-69. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany, Publicación Nº 9. Albany.

FREIDEL, David y Héctor ESCOBEDO
2004 Resultados de las Investigaciones de Campo en el Perú-Waka´: Primera Temporada, 2003. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala 2003*. Eds: J. Pedro Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 267-280. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal. Ciudad de Guatemala.

FREIDEL, David A. y Linda SCHELE
1988 Symbol and Power: A History of the Lowland Maya Cosmogram. En *Maya Iconography*. Eds: E. Benson y G. Griffin, pp. 44-93. Princeton University Press. Princeton.

FREIDEL, David, Linda SCHELE y Joy PARKER
1999 *El Cosmos Maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. FCE. México D.F.

FONCERRADA DE MOLINA, Marta y Sonia LOMARDO DE RUIZ
1979 *Vasijas Pintadas Mayas en Contexto Arqueológico*. UNAM, México D.F.

FUENTES Y GUZMÁN, Francisco A.
1969 *Obras Históricas de Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán***.** Edición y estudio preliminar de Carmelo Sáenz de Santa María. Atlas. Madrid

GARCÍA BARRIOS, Ana
2005 Chak Xib´ Chaahk: una revisión epigráfica e iconográfica. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13, Tomo II, pp. 387-397. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
2006 Confrontation Scenes on Codex-Style Potterry: An Iconographic Review. *Latin American Indian Literaturas Journal* 22(2): 129-152.

2007a El dios Chaahk en el Preclásico Maya. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 15, Tomo I, pp. 267-278. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
2007b El dios Chaahk en el nombre de los gobernantes mayas. *Estudios de Cultura Maya*. Vol XXIX: 15-29.

GARCÍA BARRIOS, Ana y Ramón CARRASCO VARGAS
2006 Algunos fragmentos cerámicos de estilo códice procedentes de Calakmul. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 14, Tomo I, pp. 126-136. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

GARCÍA BARRIOS, Ana y Juan Ignacio CASES
2007 Aspectos vegetales de Chaahk y rituales de lluvia ¿en fechas equinocciales?. Ponencia presentada en *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, celebrado en ciudad de Guatemala del 23 al 27 de julio de 2007.

GARCIA BARRIOS, Ana, Pilar ASENSIO y Ana MARTÍN
2005 La Confrontación en los vasos de estilo códice: Historia o mito. Manuscrito presentado en *Segundo Congreso Internacional de Cultura Maya. Mérida*. En prensa.

GARCÍA BARRIOS, Ana, Ana MARTÍN y Pilar ASENSIO
2005 Los nombres reales del Clásico: lectura e interpretación mitológica. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Vol 2*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. E. Mejía, pp. 657-666. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal y Foundation for the Advacement of Mesoamerican Studies, Inc. Ciudad de Guatemala.

GARCÍA BARRIOS, Ana y Rogelio VALENCIA
2007a El uso político del baile en el Clásico Maya: el baile de K´awiil. *Revista Española de Antropología Americana* 37(2): 23-38.
2007b Relaciones de parentesco en el mito del dios Viejo y Lady Dragon: las cerámicas de estilo códice. Ponencia presentada en el *VII Congreso Internacional de Mayistas*, "Orígenes, memoria y alteridades de los pueblos mayas", celebrado en Mérida, Yucatán, del 8 al 14 de julio de 2007.

GARCÍA CAMPILLO, José Miguel
1995 *Antroponimia y toponimia en las inscripciones mayas clásicas de Yucatán*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de América II (Antropología de América), UCM. Madrid.

GENDROP, Paul
1998 *Arte Prehispánico en Mesoamérica*. Editorial Trillas. México D.F.

GIRARD, Rafael
1962 *Los Mayas Eternos*. Libro Mex. México.
1966 *Los Mayas*: *Su civilización-Su historia, Sus vinculaciones Continentales*. Libro-Mex editores, México D.F.

GLUBER, Ruth y DAVID Bolles
2000 *The Book of Chilam Balam of Na*. Labyrinthos. Lancaster.

GRAHAM, Ian
1965 Tres Islas. Informe presentado al Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, *Archivos del Museo de Guatemala*.
1967 *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. Middle American Research Institute, Publ. 33. Tulane University. Nueva Orleans.
1975 *Naranjo*, Corpus of Maya Hieroglyphic Inscrptions Vol. 2 Part 1, 2 y 3. Peabody museum, Harvard University. Cambridge.
1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol 3. part. 1, Peabody Museum, Harvard University. Cambridge
1979 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol 3. part. 2: Yaxchilan, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
1982 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol 3. part. 3: Yaxchilan, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
1992 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 4, Part 2: Uxmal*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University. Cambridge.
2006 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol 9. part. 2: Tonina, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.

GRAHAM, Ian y Eric Von EUW
1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 2, part I: Naranjo.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions.Vol. 3, Part 1, Yaxchilan*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
1980 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, vol. 2, part 3: Ixkun, Ucanal, Ixtutz, Naranjo.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
1992 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 4, part 3, Uxmal, Xcalumkin.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.

GRAÑA-BEHRENS, Daniel y Nikolai GRUBE
2001 Glosario. En *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Editor Nikolai Grube, Könemann, pp. 428-439. Colonia.

GRAULICH, Michel
1999 *Fiestas de los pueblos indígenas. Ritos Aztecas. Las fiestas de las veintenas*. INI. México D.F.

GREENE ROBERTSON, Merle
1991 *The Sculpture of Palenque Vol IV, The Cross Group, The North Group; the olvidado, and Other Pieces*. Princeton University. Nueva Jersey.

GROVE, David
1994 Chalcatzingo. En *Los Olmecas de Mesoamérica*. Coordinador John Clark, pp. 165-174. El Equilibrista (México D. F) y Turner (Madrid).

GRUBE, Nikolai
1989 A Glyph for *Way* (Sorcery, Nagual, Transforamtion). De una carta a Linda Schele. 10 de septiembre de 1989. Bonn.
1992 Classic Maya Dance: Evidence from Hieroglyphs and Iconography. *Ancient Mesoamerica 3*, pp. 201-218.
2001(editor) *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Könemann. Colonia.
2001 Los distintivos reales. En *Los Mayas, una civilización milenaria*. Editor Nikolai Grube, pp. 96-98. Könemann. Colonia.
2002 Onomástica en los gobernantes mayas. En *La Organización Social entre los Mayas, Memoria de la Tercera Mesa de Palenque*, Tomo II. Coordinadores, V. Tiesler, R. Cobos y M. Greene Robertson, pp. 323-353. CONACULTA, INAH. México D.F.
2004a El origen de la dinastía Kaan. *Los cautivos de Dzibanché*. Editor Enrique Nalda, pp. 117-131. INAH. México D.F.
2004b La Historia Dinástica de Naranjo, Peten. En *Beiträge Zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie. Band* 24, pp. 195-221 Verlag Philipp. Von Zabern. Mainz Am Rhein.
2004c Ciudades perdidas de los mayas. *Arqueología Mexicana* 67: 32-37.
2007 Monumentos esculpidos: epigrafía e iconografía. En *Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche*. Editado por Ivan Sprajc, pp. 177-231. British Archaeological Records, Vol 19. Oxford.

GRUBE, Nikolai, Alfonso LACADENA y Simon MARTIN
2003 Chichén Itzá and Ek' Balam: Terminal Classic Inscriptions from Yucatan. En *Notebook for the XXVIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas, Part II*, pp. 1-84. University of Texas. Austin.

GRUBE, Nikolai y Simon MARTIN
1998 Política Clásica Maya dentro de una tradición Mesoamericana: un modelo epigráfico de organización política hegemónica. Modelos de entidades políticas mayas. En *Primer Seminario de Mesas Redondas de Palenque*. Editora Silvia Trejo, pp. 131-146. CONACULTA, INAH. México D.F.
2000 Tikal and its Neighbors. En *Notebook for the XXIVth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*.The Unversity of Texas. Austin.
2001 The Coming of Kings. En *Notebook for the XXVh Maya Hieroglyphic Forum* at Texas. The University of Texas. Austin.
2004 Patronage, Betrayal, and Revenge: Diplomacy and Politics in the Eastern Maya Lowlands. En *Notebook for the XXVIIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. University of Texas. Austin.

GRUBE, Nikolai, Simon MARTIN, y Marc ZENDER
2002 Palenque and its Neighbors. *Notebook for the XXVIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. Austin: Maya Workshop Foundation.

GRUBE, Nikolai y Werner NAHM
1994 A Census of Xibalba: A Complete Inventory of Way Characters on Maya Ceramics. In *The Maya Vase Book, Vol. 4*. Editor Jusin Kerr, pp. 686-715. Kerr Associates. NuevaYork.

GUITERAS HOLMES, Calixta
1961 *Los Peligros del Alma. Visión del Mundo Tzotzil*. FCE. México D.F.

GUENTER, Stanley
2002a *Under a Falling Star: The Hiatus at Tikal*. Tesis de Maestría. La Trobe University Bundoora. Australia.
2002b A Reading of the Cancuén Looted Panel. *Mesoweb:* www.mesoweb.com/features/cancuén/Panel.pdf.
2004 Gobernantes preclásicos en la Cuenca del Mirador. Ponencia presentada en *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2004*, celebrado del 19 al 23 de julio. Ciudad de Guatemala.
2005 La Corona Find Sheds light on Sitio Q Mystery. *PARI* VI(2): 14-16.

HASSIG, Ross
2007 La guerra en la antigua Mesoamérica. *Arqueología Mexicana* 84: 32-40.

HAVILAND, John B.
1981 *Sk´op Sotz´leb. El Tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*. UNAM. México D.F.
1988 *Great Tzotzil Dictionary of Santo Domingo Zinacantán, With Grammatical Analysis and Historical Commentary*. Smithsonian Contributions to Anthropology 31. Washington D.C.

HELLMUTH, Nicholas M.
1988 Early Maya Iconography on an Incised Cylindrical Tripod. En *Maya Iconography*. Eds: Elizabeth P. Benson y Gillet G. Griffin, pp. 152-174. Princeton University Press. Princeton.

HERMITTE, Esther M.
1970 *Poder Sobrenatural y Control Social*. Ediciones Especiales 57. INI. México D.F.

HEYDEN, Doris
1987 Magia Negra: Tezcatlipoca y obsidiana. En *Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines. I Coloquio*. Editor Barbro Dahlgen, pp. 83-85. UNAM. México D.F.
2005 Rites of Pasaje and Other Ceremonias in Caves. En *In the Maw of the Hearth Monster*. Editado por James E. Brady y M. Keith, pp. 21-34. University of Texas Press. Austin.

HOFLING, Charles y Félix Fernando TESUCÚN
1997 *Itzaj Maya-Spanish-English Dictionary. Diccionario Maya Itzaj-Español-Inglés*. University of Utah Press. Salt Lake City.

HOLLAND, William R.
1963 *Medicina maya en los altos de Chiapas*. INI. México D.F.

HOUSTON, Stephen D.
1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press. Austin.
1995 Gods in Classic Maya Texts. En *Notebook prepared for the 1995 Texas Hieroglyphic Workshop*. Austin.
1988 The Phonetic Decipherment of Mayan Glyphs. *Antiquity* 62: 126-135.
2000 Into the Minds of Ancients: Advances in Maya Glyph Studies. *Journal of World Prehistory* 14 (2): 121-201.

HOUSTON, Stephen D. y David STUART
1989 The *way* glyph: evidence for "co-essence" among the Classic Maya. *Research Reports on Ancient Maya Writing*, nº 30. Center for Maya Research. Washington D.C.
1996 Of Gods, Glyphs and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya. *Antiquity 70*, pp. 289-312.
2001a *The Decipherment of Ancient Maya Writing*. University of Oklahoma Press. Norman.
2001b Peopling the Classic Maya Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Volume One: Theory, Comparison, and Synthesis*. Eds: Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 54-83. Westview Press. Boulder.

HOUSTON, Stephen D., John ROBERTSON y David STUART
2000 The Language of Classic Maya Inscriptions. *Current Anthropology* 41(3): 321-356.
2001 Quality and Quantity in Glyphic Nouns and Adjectives. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 47. Center for Maya Research. Washington D.C.

HOUSTON, Stephen, David STUART y Karl TAUBE
1989 Folk clasifications of Classic maya potery. *American Anthropologyst*, 91 (3): 720-726.
2006 *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. University of Texas Press.Texas.

HOUSTON, Stephen D., David STUART y John ROBERTSON
1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society. En *Anatomía de una civilización: aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*. Eds: Andrés Ciudad, *et al*., pp. 275-296. Publicaciones de la SEEM 4. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid.
2004 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society. En *The Linguistics of Maya Writing*. Ed: Søren Wichmann, pp. 83-101. The University of Utah Press. Salt Lake City.

HOUSTON, Stephen, Stacey SYMONDS, David STUART y Arthur DEMAREST
1992 A Civil War of the Late Classic Period: Evidence From Hieroglyphic Stairway 4. Manuscrito.

HOUSTON, Stephen D., Zachary NELSON, Héctor L. ESCOBEDO, Juan Carlos MELÉNDEZ, Ana Lucía ARROYAVE, Fabiola QUIROA y Rafael CAMBRANES
2005 *Levantamiento preliminar y actividades de registro en El Zotz, biotopo San Miguel La Palotada, Petén.* Informe Arqueológico entregado al Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

HURST, Heather
2005 San Bartolo, Petén: Técnicas de Pintura Mural del Preclásico Tardío. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo y H. E. Mejía, pp. 639-646. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deporte, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal. Ciudad de Guatemala.

IGLESIAS PONCE DE LEÓN, Mª Josefa
2003 Problematical Deposits and the Problem of Interaction: The Material Culture of Tikal during The Early Classic Period. En *The Maya and Teotihuacan. Reinterpeting Early Classic Interaction*. Editor G. Braswell, pp. 164-197. University of Texas Press. Austin.

JANSSENS, Bert y Ruud VAN AKKEREN
2003 *Xajooj Keej. El Baile del Venado de Rabinal*. Museo Comunitario Rabinal Achi. Ciudad Guatemala.

JACKSON, Sarah y David STUART
2001 The Aj K´uhun Title: Deciphering a Classic Maya Term of Rank. *Ancient Mesoamerica* 12(2): 217-228.

JONES, Christopher y Linton SATTERTHWAITE
1982 *The Monuments and Inscriptions at Tikal: The Carved Monuments.* Tikal Reports Nº 33, Part A. The University Museum, University of Pennsylvania. Philadelphia.

JORALEMON, Peter. D
1971 *A Study of Olmec Iconography*. Studies in Precolumbian Art and Archaeology nº7. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
1974 Ritual Blood Sacrifice among Classic Maya. En *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part.2*. Editado por Merle Green Robertson, pp. 59-75. INAH. México D.F.
1976 The Olmec Dragon: A Study in Pre-Columbian Iconography. En *Origins of Religious Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica.* Editado por H.B. Nicholson, pp. 27-71. Latin American Studies Series 31, University of California, Latin American Center. Los Angeles.

JUSTESON, John y Lyle CAMPBELL
1984 *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*. Institute for Mesoamerican Studies State. University of New York at Albany. Publication nº 9. Albany.

JUSTESON, John S., William NORMAN, Lyle CAMPBELL y Terrence KAUFMAN
1985 *The Foreing Impact on Lowland Mayan Language and Script*. Middle American Research Institute, Publication 53. Tulane University. Nueva Orleans.

KATZ, Elihu
1997 Ritos, Representaciones y Meteorología en la Tierra de la Lluvia (Mixteca, México). En *Antropología del clima en el mundo hispanoamericano, Tomo 2, Nº 50*. Editores, M. Goloubinoff, E. Katz y A. Lammel, pp. 99-134. Biblioteca Abya-Yala.

KAUFMAN, Terrence
2003 *A preliminary Mayan etymological dictionary.* Documento electronico, <http://www.famsi.org/reports/01051/pmed.pdf>, [October 5, 2003].

KELLER, Kathryn y Plácido LUCIANO
1997 *Diccionario Chontal de Tabasco (Mayense).* Instituto Lingüístico de Verano. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas 'Mariano Silva y Aceves', Núm. 36, Tucson.

KERR, Justin
1989 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Volume 1. Kerr Associates. Nueva York.
1990 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Volume 2. Kerr Associates. Nueva York.
1992 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Volume 3. Kerr Associates. Nueva York.
1995 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Volume 4. Kerr Associates. Nueva York.
1997 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Volume 5. Kerr Associates. Nueva York.
2000 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Volume 6. Kerr Associates. Nueva York.

Kerr, Justin, http://research.famsi.org/kerrportfolio.html

KETTUNEN, Harri y Christophe HELMKE
2003 Introducción a los jeroglíficos mayas. *Manual para el taller de Escritura de la VII Conferencia Maya Europea*. Traducción de Ignacio Cases. Sociedad Española de Estudios Mayas y Wayeb.

KOWASLKI, Jeff
2000 Una interpretación histórica de las inscripciones de Uxmal. En *Mesas Redondas de Palenque, Antología II*. Editora Silvia Trejo, pp. 104-127. CONACULTA, INAH. México D.F.

KLEIN, Cecilia F.
1980 Who was Tlaloc?. *Journal of Latin American Lore,* 6(2): 155-204.

KROCHOCK, Ruth.
1989 Hieroglyphic Inscriptions at Chichen Itza, Yucatan, Mexico: The Temples of the One Lintel, the Three Lintels and the Four Lintels. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 23. Center for Maya Research. Washington D.C.

KUBLER, George
1969 Studies in Classic Maya Iconography. En *Memoirs of the Connecticut Academy of Arts & Sciences.* Vol 18, pp. 29-53. New Haven.
1985 Pre-Columbian Pligrimages in Mesoamerica. En *Fourth Palenque Round Table, 1980*. Editado por Merle Greene Robertson y Elizabeth P. Benson, pp. 313-316. Palenque Round Table, Series 4. PARI. San Francisco.

LACADENA, Alfonso
1995a Revitalización de grafías escriturarias arcaicas en el Clásico Tardío maya. *Religión y Sociedad en el área maya*. Eds: Carmen Varela *et al.*, pp. 29-41. SEEM, ICI y Caja de Madrid. Madrid.
1995b *Evolución formal de las grafías escriturarias mayas: Implicaciones históricas y culturales*. Tesis doctoral. Departamento de Historia de América II (Antropología de América) Universidad Complutense de Madrid.
2000 Antipassive Constructions in Classic Maya Texts: -*Vw* and –*Vn* suffixes. *Written Language and Literacy* 3(1): 155-180.
2003 El sufijo verbalizador –*Vj (-aj ~ iij)* en la escritura jeroglífica maya. *De la tablilla a la inteligencia artificial. Homenaje al Prof. Dr. Cunchillos en su 65 aniversario.* Editado por Ángel González, Juan Pablo Vita y José Ángel Zamora, pp. 913-931. Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo, Zaragoza.
2004 On the Reading of Two Glyphic Apellatives of the Rain God. *Acta Mesoamericana Vol XIV. Continuity and Change, Maya Religious Practices in Temporal Perspective,* pp. 87-98, Verlag Anton Saurwein, Boon.
2006a El título *Lakam*: Evidencia Epigráfica de la organización interna tributaria y militar de los reinos Mayas del Clásico. Conferencia presentada en *52º Congreso Internacional de Americanistas*. Arqueología 7: Jeroglíficos mayas e historia: Una perspectiva arqueológica. Mesa coordinada por Arlene Chase y Rafael Cobos.
2006b Apuntes para un estudio de literatura maya antigua. En *Texto y contexto: Perspectivas intraculturales en el análisis de la literatura maya yucateca*. Eds: A. Gunsenheimer, T. Okoshi y J. Chuchiak. Estudios Americanistas de la Universidad de Bonn (BAS). Bonn. En prensa.
2006c El origen prehispánico de las profecías katúnicas mayas coloniales: antecedentes clásicos de las profecías de 12 Ajaw y 10 Ajaw. En *Acta Mesoamericana 18: Sacred Books, Sacred Languages: Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya*

Literatura..Eds: R. Valencia y G. Le Fort, pp. 201-225. Verlag Anton Saurweing. Marka Schwaben.

2006d Excavaciones en Machaquilá Temporada 2005: El recinto cudrilobulado de la Plaza A. En *Reporte 20. Atas Arqueológico de Guatemala*. Eds: J. P. Laporte y H. E. Mejía, pp 74-123. Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala.

LACADENA, Alfonso y Andrés CIUDAD

1998 Reflexiones sobre la estructura política maya clásica. *Anatomía de una civilización: aproximaciones disciplinares a la cultura maya.* Editado por Andrés Ciudad *et al*., pp. 31-64. SEEM. Madrid.

LACADENA, Alfonso y Mª Josefa IGLESIAS

2005 Una relación epigráfica relacionada con la Estructura 4 de Machaquilá. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo y H. E. Mejía, pp. 677-690. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Foundation for the Advacement of Mesoamerican Studies, Inc. Ciudad de Guatemala.

LACADENA, Alfonso y Søren WICHMANN

2004 On the Representation of the Glottal Stop in Maya Writing. En *The Linguistics of Maya Writing*. Editado por Søren Wichmann, pp. 103-162. The University of Utah Press. Salt Lake City.

LAPORTE, Juan Pedro

2003 Architectural Aspects of Interaction between Tikal and Teotihuacan during the Early Classic Period. En *The Maya and Teotihuacan. Reinterpeting Early Classic Interaction*, pp. 198-216. Editor Geoffrey E. Braswell. University of Texas Press. Texas.

LAPORTE, Juan Pedro y Vilma FIALKO

1990 New Perspectivas on Old Problems: Dynastic Referentes for the Early Classic at Tikal. En *Visión and Revision in Maya Studies*. Eds: Flora Clancy y Peter Harrison, pp. 33-66. University of New Mexico Press. Alburquerque.

LE FORT, Genevie

2001 *La royauté sacrée chez les Mayas de l'epoque classique (200-900 ap. J.-C.)***.** Tesis doctoral. Faculté de Philosophie et Lettres. Université Libre de Bruxelles.

2002 El traje real entre los Mayas de la época clásica (250-900 d. C.) En *Actas de las IIas Jornadas Internacionales sobre Textiles Precolombinos*. Editado por Victoria Solanilla, pp. 27-41. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.

LEÓN-PORTILLA, Miguel

2002 Mitos de los orígenes en Mesoamérica. *Arqueología Mexicana* 56: 20-27.

2004 En el mito y en la historia. De Tamoanchan a las siete ciudades. *Arqueología Mexicana* 67: 24-31.

2005 El Tonalámatl de los Pochtecas (Códice Fejérváry-Mayer). Estudio introductorio y comentarios. *Arqueología Mexicana. Edición Especial Códices* 18.

LIZANA, Bernardo de
1995 *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y Conquista Espiritual de Yucatán*. Edición de René Acuña. Apéndice de René Acuña y David Bolles. UNAM. México D.F.

LOMBARDO DE RUIZ, Sonia
2001 Los Estilos en la Pintura Mural Maya. En *Pintura Mural Prehispánica en México II Área Maya, Tomo III, Estudios*. Directora del Proyecto Beatriz de la Fuente, Coordinadora Leticia Staines, pp. 85-153. IIE.UNAM. México D.F.

LOOPER, Mattew G.
1991 *The Dances of the Classic Maya Deities Chak and the Hun Nal Ye*. M. A. Thesis, University of Texas. Austin.
1999 New Perspectives on the Late Classic Political History of Quirigua, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 10: 263-280.
2003 *Lightning Warrior. Maya Art and Kingship at Quirigua*. University of Texas Press. Austin.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo
1994 *Tamoanchan y Tlalocan*. FCE. México D.F.

LÓPEZ DE COGOLLUDO, Diego
1955 *Historia de Yucatán*. Comisión de Historia. Campeche.

LOVE, Michael, Julio GUERNSEY, Sheryl CARCUZ y Molly MORGAN
2005 El Monumento 3 de La Blanca: Una Nueva Escultura del Preclásico Medio. Ponencia presentada en el *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, celebrado del 18 al 22 de julio de 2005. Ciudad de Guatemala.

LOWE, Gareth, Thomas LEE y E. MARTINEZ
1982 *Izapa: An Introduction to the Ruins and Monuments.* Papers of the New World Archaeological Foundation 31. Brigham Young University. Provo. Utah.

LUCERO, Lisa J.
1999 Classic Lowland Maya Political Organization: A Review. *Journal of World Prehistory* 13(2): 211-263.
2003 The Polotics of Rituals; The Emergence of Classic Maya Rulers. *Current Anthropology*, 44(4): 523-558.

MACLEOD, Bárbara y Dennis PULESTON
1980 Pathways into Darknes: The Search for the Road to Xibalba. En *Third Palenque Round Table, 1978, Part I*. Eds: Merle Greene Robertson y Donna Call Jeffers, pp. 71-78. PARI/ Herald Printers. San Francisco.

MALDONADO, Rubén, Angel GÓNGORA y Alexander VOSS
2002 Kalom Uk´uw, Señor de Dzibilchaltun. En *Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque I, La organización Social entre los Mayas*. Coordinadores, V. Tiesler, R. Cobos y M. Greene Robertson, pp. 79-100. CONACULTA, INAH. México D.F.

MALINOWSKY, Bronislaw
1974 *Magia, ciencia, religión*. Editorial Ariel. Barcelona.

MARTÍN, Ana
2004 *De Arboris: Una perspectiva simbólica del pensamiento maya*. Trabajo presentado para la obtención del DEA en el Departamento de Historia de América II, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.

MARTIN, Simon
1996a Calakmul y el enigma del glifo Cabeza de Serpiente. *Arqueología Mexicana* 18: 42-45.
1996b Tikal´s "Star War" against Naranjo. En *8th Palenque Round Table*. Ed: M. Greene Robertson, pp. 223-236, PARI. San Francisco.
1997 The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases. En *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 5*, pp 847-867. Kerr Associates, Nueva York.
2001a La gran potencia occidental: Mayas y Teotihuacan: En *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Editor Nikolai Grube, pp. 99-111. Könemann. Colonia.
2001b Bajo el signo de una estrella fatal: La guerra en la época clásica maya. En *Los Mayas. Una civilización milenaria*, pp. 175-185. Editorr Nikolai Grube. Könemann. Colonia.
2001c Court and Realm. En *Royal Courts of the Ancient Maya. Volume I: Theory, Comparison, and Synthesis*. Editor Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp.168-194. Westview Press. Boulder.
2002 The Baby Jaguar: An Exploration of its Identity and Origins in Maya Art and Writing. En *La organización social entre los Mayas, Memoria de la tercera Mesa Redonda de Palenque*. Coordinadores, Vera Tiesler Blos, Rafael Cobos y Merle Greene Robertson, pp. 49-78. CONACULTA, INAH, México D.F.
2003 Moral-Reforma, la contienda por el oriente de Tabasco. *Arqueología Mexicana* 61: 44-47.
2005 Of Snakes and Bats: shifting identities at Calakmul. En *The PARI Journal* VI(2): 5-13.

MARTIN, Simon y Nikolai GRUBE
2002 *Crónica de los Reyes y Reinas Mayas*. Crítica. Barcelona.

MATHEWS, Peter
1980 Notes on the Dynastic Sequence of Bonampak, Part 1, *The Third Palenque Round Table*, 1978, Part 2. The Palenque Round Table Series, Vol V. Editor M. G. Robertson, pp 60-73. University of Texas Press. Austin.

1985 Maya Early Classic Monuments and Inscriptions. En *A Consideration of the Earley Classic Period of the Maya* Lowlands. Eds: Gordon Willey y Peter Mathews, pp. 5-54. Institute for Mesoamerican Studies. State University of New York. Albany.
1988 *The Sculpture of Yaxchilan*. Ph. D. Diss. Departament of Anthropology. Yale University. New Haven.

MATHEWS, Peter y Gordon WILLEY
1991 Prehistoric polities of the Pasion region: hieroglyphic texts an their archaeological settings. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. Editor Patrick Culbert, pp. 30-71. Cambridge University Press. Cambridge.

MAYER, Karl Herbert
1989 *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance* (V). Verlag von Flemming. Berlin.

MEDIZ BOLIO, Antonio
2001 *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. CONACULTA. México D.F.

MICHELET, Dominique y Charlotte ARNAULD
2006 Del arraigo mediante el culto a los ancestros a la reivindicación de un origen extranjero. En *Nuevas Ciudades, Nuevas Patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo antiguo*. Eds: Mª Josefa Iglesias *et al.*, pp 65-92. SEEM. Madrid.

MILBRATH, Susan
1999 *Star Gods of the Maya: Astronomy in Art, Folklore, and Calendrics*. University of Texas Press. Austin.

MILLER, Virginia E.
2007 Skeletons, Skulls, and Bones in the Art of Chichén Itzá. En *New perspectives on human sacrifice and ritual body treatments in ancient Maya society*. Editado por Vera Tiesler y Andrea Cucina, pp.165-189. Springer. Nueva York.

MILLER, Mary. E y Karl TAUBE
1997 *The gods and symbols of Ancient Mexico and the Maya: An Illustrated Dictionary of Mesoamerican religion*. Thames and Hudson. Nueva York.

MONTEMAYOR, Carlos
1994 *U Payalchui´ob J-Meno´ob II, (Rezos Sacerdotales Mayas II)*. INI y Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). México D.F.
1999 *Arte y Plegaria en las Lenguas Indígenas de México*. FCE. México D.F.

MONTGOMERY, John
1995 *Sculptors of the Realm: Classic Maya Artists Signatures and Sculptural Style During the reign of Piedras Negras Ruler 7*. Ph. D. Diss. Master of Arts in Art History. University of New Mexico.

MONTOLIU VILLAR, María
1991 Conceptos cosmológicos de los antiguos mayas de Yucatán estudiados en el *Chilam Balam de Chumayel*. En *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica*, pp. 153-161. Eds: J. Broda, S. Iwaniszewski y L. Maupomé. UNAM. México D.F.

MORÁN, Fray Francisco
1695 *Arte y vocabulario de la lengua cholti que quiere decir lengua de milperos*. Manuscript Collection 497.4/M79 American Philosophical Society, Philadelphia.

MORSELLI, Simonetta
2004 Los soberanos de Tikal y sus tocados: Símbolos y lectura de una imagen-texto. Ponencia presentada en el *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, celebrado del 19-23 de julio de 2004. Ciudad de Guatemala.

NÁJERA CORONADO, Martha Ilia
2002 Rituales y hombres religiosos. En *Religión Maya*. Eds: M. De la Garza y M. I. Nájera, pp. 115-138. Enciclopedia Iberoamericana de las Religiones. Editorial Trotta. Madrid.

NALDA, Enrique
2001 El colapso y el nuevo orden político de las Tierras Bajas Mayas. En *Los últimos reinos mayas*. Corpus Precolombino, sección: Las civilizaciones mesoamericanas. Coordinación, Antonio Benavides Castillo, Mercedes de la Garza, Eduardo Matos Moctezuma, Enrique Nalda y Leticia Staines Cicero, pp. 7-22. CONALCULTA, Jaca-Book. México.

NICHOLSON, Henry, B.
1975 Religion in prehispanic Central Mexico. En *Handbook of Middle American Indians* Vol. 10, par.1, pp: 395-441. Universidad de Texas. Austin.

NIELSEN, Jasper
2003 *Art of the Empire: Teotihuacan Iconography and Style in Earley Classic Maya Society (A.D. 380-500)*. Ph. D. Diss. Departament of American Indian Languages and Cultures, Institute of History of Religions. University of Copenhagen.

NONDÉDÉO, Pierre y Alfonso LACADENA
2004 Kajtún: un nuevo sitio maya con monumentos esculpidos en la región Río Bec. En *Journal de la Société des Américanistes* 90(1): 183-201.

NORMAN, Garth.V
1973 *Izapa Sculpture; Part 1: Album*. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University. Provo.
1976 *Izapa Sculpture; Part 2: Text*. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University. Provo.

OLIVER, Guilhem
2005 El jaguar en la cosmovisión mexica. *Arqueología Mexicana* XII(72): 52-57.

OUDIJK, Michel.R.
2002 La toma de posesión: un tema mesoamericano para la legitimación de Poder. *Relaciones*, 91: 97-131.

PALLÁN, Carlos
2006 *Estudios de caso sobre textos jeroglíficos mayas del registro público de colecciones de México*. Tesis de licenciatura en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F.
2007 La corte clásica de *Itzam K´an Ahk*: Nuevos datos en un vaso de la fase Yaxché con fórmula dedicatoria jeroglífica. *Reporte de investigación del Acervo de Glífica e Iconografía maya (AGIMAYA)*. Coordinación Nacional de Arqueología, INAH. México.

PALLÁN, Carlos y Erik VELASQUEZ
2005 Vasos mayas con secuencia primaria estándar en una colección mexicana, análisis epigráficos e implicaciones históricas. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13, Tomo II, pp. 526-536. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

PANOFSKY, Edwin
1987 *El significado en las artes visuales*. Alianza Forma. Madrid.

PASZTORY, Esther
1974 The Iconography of the Teotihuacan Tlaloc. En *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology* 15. Dumbartons Oaks. Washington D.C.

PAULINYI, Zoltan
2001 "Los Señores con Tocados de Borlas; Un estudio sobre el Estado teotihuacano" *Ancient Mesoamerica* 12(1).

PÉREZ MARTÍNEZ, Vitalino, Federico GARCÍA, Felipe MARTÍNEZ y Jeremías LÓPEZ
1996 *Diccionario ch'orti', Jocotán, Chiquimula*. Proyecto Lingüístico Francisco Marrroquín. La Antigua Guatemala.

PIÑA CHAN, Román
2000 *Cacaxtla. Fuentes Históricas y Pinturas*. FCE. México D.F.
2002 *El Lenguaje de las Piedras*. FCE. México.

PITARCH, Pedro
1996 *Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales*. FCE. México D.F.

POHL, Mary y John POHL
1983 Ancient maya cave Rituals. *Archaeology* 36(3): 28-32 y 50-51.

PORTER, James
1989 The Linked Earflare Assamblage: The distribution of a Maya Costume Element in Eastern and Central Mesoamérica. Manuscrito.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana
1950 *A Study of Classic Maya Sculture*. Carnegie Institution of Washington. Publication 593. Washington D.C.
1965 Sculpture and Major Arts of Classic Lowlands. En *Handbook of Middle American Indians*, pp. 469-497. University of Texas Press. Austin.
1973 The "hand-grasping-fish" and associated glyphs of Classic Maya monuments. In: *Mesoamerican Writing Systems*, pp. 165-178. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
1978 Olmec Gods and maya God-Glyphs. En *Codex Wauchope*. Eds: M. Giardino, B. Edmonton y W. Creamer. Human Mosaic, pp. 113-117. Tulane University. Nueva Orleans.
1999 *Historia Maya*. Editor Rosemary Joyce, University of Texas Press, Austin.

QUENON, Michel, y Geneviéve LE FORT
1997 Rebirth and Resurrection in Maize God Iconography. En *Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Vol. 5*, pp. 884-902. Kerr Associates, Nueva York.

QUEZADA, Sergio y Tsubasa OKOSHI
2001 *Papeles de los Xiu de Yaxá, Yucatán*. UNAM. México D.F.

QUIRARTE, Jacinto
1973 *El Estilo Artístico de Izapa*. IIE. UNAM. México D.F.

RECINOS, Adrián
1957 Títulos de la Casa Ixquin-Nehaib, señora del territorio de Oztoya. En *Crónicas Indígenas de Guatemala*. Editor Adrián Recinos, pp. 71-94. Editorial Universitaria. Ciudad de Guatemala.
1984 *Popol Vuh. Las Antiguas Historias del Quiché*. Decimosexta edición. FCE. México D.F.

REENTS-BUDET, Dorie.
1994 *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Duke University Press. Durham y Londres.
2001 Classic Maya concept of the royal court. En *Royal courts of the Ancient Maya*. Editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 194-233. Westview Press. Boulder.

REENTS-BUDET, Dorie y Ronald BISHOP
1987 The Late Classic Codex-Style Polychrome Pottery. En *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas*, pp. 775-789. UNAM. México D.F.

REENTS-BUDET, Dorie, Ronald BISHOP y Ellen BELL
2004 Secretos bajo la superficie: la cerámica maya y las antiguas prácticas funerarias. En *Cuarta Mesa Redonda de Palenque*, pp. 309-332. Editor Rafael Cobos. CONACULTA, INAH. México D.F.

REENTS-BUDET, Dorie, Simon MARTIN, Richard HANSEN y Ronald BISHOP
1997 Codex-Style Pottery: Recovering Context and Meaning. Paper presented at *XIII Texas Symposium, The Maya Meetings at Texas*. The University of Texas. March 6-7. Austin.

REILLY III, F. Kent
1994 Cosmología, soberanismo y espacio ritual en la Mesoamérica del Formativo. En *Los Olmecas en Mesoamérica*. Editado por John. E Clark, pp. 239-259. El Equilibrista. México D.F.

RICHARDS, Michael
2002 *El hacedor de lluvia, Un cuento basado en la leyenda Tz´utujiil*. Editorial Cholsamaj. Ciudad de Guatemala.

RINGLE, William
1988 Of Mice and Monkeys: The Value and Meaning of T1016, the God C Hieroglyph. En *Research Reports on Ancient Maya Writing 18*. Center for Maya Research, Washington D.C.

RINGLE, William M. y Thomas SMITH-STARK
1996 *A concordance to the inscriptions of Palenque, Chiapas, Mexico*. Middle American Research Institute, Publication 62. Tulane University. New Orleans.

RIVERA DORADO, Miguel
1986a *La religión maya*, Alianza Editorial, Madrid.
1986b *Chilam Balam de Chumayel*. Historia 16. Madrid.
1992 *Relación de las Cosas de Yucatán*. Biblioteca Americana. Historia 16. Madrid.
1990 Ideología, Religión y Ritual. En *Los Mayas, El Esplendor de una Civilización*. Colección Encuentros, Quinto Centenario. Madrid.
1995 *Laberintos de la Antigüedad*. Alianza Editorial. Madrid.
1996 *Los mayas de Oxkintok*. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.
2001 *La Ciudad Maya un Escenario Sagrado*. Editorial Complutense, S.A Madrid.
2005 Catorce tesis sobre la religión maya. *Revista Española de Antropología Americana* 35: 7-35.
2006 *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*. Editorial Trotta. Madrid.

ROBERTSON, John, Stephen HOUSTON, Marc ZENDER y David STUART
2007 Universal and the Logic of the Material Implication: A Case Study from Maya Hieroglyphic Writing. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 62. Center for Maya Research. Washington D.C.

ROBICSEK, Francis y Donald. M. HALES
1981 *The Maya Book of the Dead, The Ceramic Codex*. University of Virginia Art Museum Charlottesville. Virginia.
1988 A Ceramic Codex Fragment: The Sacrifice of Xbalanque. En *Maya Iconography*. Editado por Elizabeth P. Benson y Gillet G. Griffin, pp. 260-276. Princeton University Press. Nueva Jersey.

RODRIGUEZ CAMPERO, Omar
2007 La permanencia de las montañas: cambios morfológicos en los edificios de Calakmul. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 15, Tomo I, pp. 179-190. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

ROYS, Ralph. L
1939 *The Titles of Ebtun*. Carnegie Institution of Washington, Publ. 505, Washington D.C.
1946 The Book of Chilam Balam of Ixil. *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology* 75, pp. 90-103. Carnegie Institution of Washington. Washington D.C.
1949 T*he Prophecies for the Maya Tuns or Years In the Books of Chilam Balam of Tizimin and Mani*. Carnegie Institution of Washington. Publ. 585, pp. 153-186. Washington D.C.
1967 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. University of Oklahoma Press, Norman.

RUBIO, Miguel Ángel
2004 Zoques de Tabasco. *Arqueología Mexicana "Grandes Culturas de Tabasco"*. Edición Especial, pp. 56-57.

RUPPERT Karl y John H. DENISON
1943 Description of the Monuments. En *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten*. Eds: Karl Ruppert y John H. Denison, pp 99-154. Carnegie Institution of Washington. Publ. 543. Washington D.C.

RUZ LHUILLIER, Alberto
1992 *El Templo de las Inscripciones*. FCE. México D.F.

RUZ SOSA Mario Humberto
1990 *Los Legítimos Hombres, Aproximación antropológica al grupo Tojolabal,* Vol I y *II*. UNAM. México D.F.

SAHAGÚN, Fray Bernardino
1988 *Historia general de las cosas de Nueva España*, 2 vols. Sociedad Quinto Centenario y Alianza Universidad. Madrid.

SANTANA SANDOVAL, Andrés, Sergio de la L. VERGARA y Rosalía DELGADILLO
1990 Cacaxtla, su arquitectura y pintura mural: nuevos elementos para análisis, en *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*. Seminario de Arqueología, pp. 329-350. INAH, Museo Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

SATURNO, William
2006 El amanecer de los dioses y reyes mayas. *National Geographic*, Enero 2006, pp. 68-77.

SATURNO, William A., Karl TAUBE y David STUART
2005a La identificación de las figuras del muro oeste de Pinturas Sub-1, San Bartolo, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo y H. E. Mejía, pp. 647-655. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. Ciudad de Guatemala.
2005b Los Murales de San Bartolo, El Petén, Guatemala. Parte 1. El mural del norte. *Ancient America* 7, Center for Ancient American Studies, Barnardsville.

SCHELE, Linda
http://research.famsi.org/schele.html

SCHELE, Linda y David FREIDEL
1999 *Una Selva de Reyes. La Asombrosa Historia de los Antiguos Mayas*. FCE. México D.F.

SCHELE, Linda y Nikolai GRUBE
1994 *Notebook for the XVIII Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. The Center for Mexican Studies, University of Texas. Austin.
1995 The Last two Hundred Years of Classic Maya History. Transmission, Termination y Transformation. En *Notebook for the XIX Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. The Center for Mexican Studies, University of Texas. Austin.
1997 The Dresden Codex. En *Notebook for the XXI Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. The Center for Mexican Studies, University of Texas . Austin.

SCHELE, Linda, Nikolai GRUBE y Federico FAHSEN
1994 The Xukpi Stone: A newly discovered Early Classic inscription from the Copan Acropolis, Part II., Commentary on the text (version 2). *Copan Notes* 114: 1-8. Mosaics Project e Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Copán.

SCHELE, Linda y Mathew LOOPER
1996 The Inscriptions of Quirigua and Copan. En *Notebook for the XX Hieroglyphic Workshop at Texas*. The Center for Mexican Studies and Institute of the Latin American Studies, University of Texas. Austin.

SCHELE, Linda y Peter MATHEWS
1998 *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. Scribner. Nueva York.

SCHELE, Linda y Mary Ellen MILLER
1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. George Braziller y Kimbell Art Museum Fort Worth. Nueva York.
1988 The Xibalba Shuffle: a dance after death. En *Maya Iconography*. Editot Elizabeth P. Benson y Gillet G. Griffin, pp. 294-317. Princeton University Press. Princeton.

SCHELLHAS, Paul
1897 *Die Göttergestalten der Mayahandschriften*. Berling Verlag. Dresden.
1904 Comparative Studies in the Field of Maya Antiquities. En *Mexican and Central American Antiquities, Calendar Systems, and History*, pp. 595-623. Governament Printing Office. Washington.
1978 *Representation of deities of the maya manuscripts*. Paper of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University. Second edition. Kraus Reprint Co, Millwood. Nueva York.

SCHIEBER DE LAVARREDA, Christa y Miguel ORREGO CORZO
2002 *Abaj Takalik*. Proyecto Nacional Abaj Takalik. Galería de Guatemala. Ciudad de Guatemala.

SCHUMANN, Otto
1997 *Introducción al maya mopán*. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México D.F.

SEDAT, David W. y Robert J. SHARER
1997 Evolución de la acrópolis de Copán durante el Clásico Temprano. En *Investigadores de la Cultura Maya* 5, pp. 383-389. Universidad Autónoma de Campeche, SEP. México D.F.

SHARER, Robert J.
2003 Founding Events and Teotihuacan Connections at Copán, Honduras. En *The Maya and Teotihuacan. Reinterpreting Early Classic Interaction*. Editor Geoffrey E. Braswell, pp. 143-166. University of Texas Press. Austin.

SOSA, John, R
1985 *The Maya Sky, the Maya World: A Symbolic Análisis of Yucatec Maya Cosmology*. Ph. D. Diss. University of New York. Albany.
1991 Las Cuatro esquinas del Mundo. Un análisis simbólico de la Cosmología maya Yucateca. En *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica*. Eds: J. Broda, S. Iwaniszewski y L. Maupomé, pp. 193-201. UNAM. México D.F.

SOTELO SANTOS, Laura Elena
1997 *Los dioses antropomorfos en el Códice Madrid*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofia y Letras División de Estudios de Posgrado. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.
2002 *Los Dioses del Códice de Madrid*. UNAM. México DF.

SPINDEN, Herbert J.
1975 *A Study of Maya Art. Its Subject Matter & Historical Development*. Dover Publications, INC. Nueva York.

SPRAJC, Ivan
1996 *La Estrella de Quetzalcoatl. El Planeta Venus en Mesoamérica*. Editorial Diana, Arqueoastronomía. México D.F.
1998 *Venus, lluvia y maíz: Simbolismo y arqueoastronomía en la cosmovisión mesoamericana*. Colección Científica. Serie Arqueología. INAH. México d.F.

SPRANZ, Bodo
1973 *Los Dioses en los Códices Mexicanos del Grupo Borgia. Una Investigación Iconográfica*. FCE. México D.F.

STAINES CICERO, Leticia
1999 Los Murales Mayas. En *Pintura Mural Prehispánica*. Dirigido por Beatriz de la Fuente y coordinado por Leticia Staines, pp. 209-268. CONACULTA, México D.F.
2001 El último esplendor en el arte. En *Los Últimos Reinos Mayas*. Coordinadores A. Benavides, M. de la Garza, E. Matos, E. Nalda y L. Staines, pp. 141-214. CONACULTA y Jaka Book. México D.F.

STIRLING, Matthew. W.
1943 Stone Monuments of Southern Mexico. En *Bureau of American Ethnology, Bulletin 138,* Smithsonian Institution. Washington D.C.

STONE, Andrea J.
1995 *Images from the Underworld. Naj Tunich and the tradition of maya cave painting*. University of Texas Press. Austin.

STUART, David
1984 Royal auto-sacrifice among the Maya. En *RES* 7/8: 6-9.
1986 The Chronology of Stela 4 at Copan. En *Copan Note 4*. Copan Acropolis Archaeological Proyect e Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Austin.
1987 Ten Phonetic Syllables. En *Research Reports on Ancient Maya Writing 14*. Center for Maya Research. Washington D.C.
1988 Blood Symbolism in Maya Iconography. En *Maya Iconography*. Editado por Elizabeth P. Benson y Gillet G. Griffin, pp. 175-221. Princeton University Press. Princeton.
1992 Hieroglyphs and Archaeology at Copan. *Ancient Mesoamerica* 3:169-184.
1996 Kings of stone: a consideration of stelae in ancient Maya ritual and representation. *RES* 29/30*:* 148-171.
1998a "The Fire Enters His House": Architecture and Ritual in Classic Maya Texts. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. Editor Stephen Houston, pp. 373-425. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
1998b Testimonios sobre la guerra durante el Clásico maya. *Arqueología Mexicana* 32, pp. 6-13.

2000a The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History. En *Mesoamerica's Classic Heritage*. Eds: D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions, pp. 465-513. University Press of Colorado. Niwot.
2004 New Year Records in Classic Maya Inscriptions. *PARI* Vol.V(2): 1-6.
2005a *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque. A Commentary*. The Pre-Columbian Art Research Institute. San Francisco.
2005b A Foreign Past: The Writing and Representation of History on a Royal Ancestral Shrine at Copan. En *Copan the History of an Ancient Maya Kingdom*. Editado por William Andrews y William L. Fash, pp. 373-394. School of American Research Advanced Seminar Series. Houston.
2005c(editor) *Sourcebook for the 29th Maya Hieroglyph Forum*. *Maya Meeting* 11-16 de marzo. Austin.
2006 The Palenque Mythology: Inscriptions and interpretations of the Cross Group. En *Sourcebook for the 30th Maya Hieroglyph Forum. Maya Meetings*, pp. 86-194. The Mesoamerica Center. Departament of Art and Art History, The University of Texas. Austin.

STUART, David e Ian GRAHAM
2003 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 9, Part 1*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.

STUART, David y Stephen D. HOUSTON
1994 *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-columbian Art & Archaeology 33. Dumbarton Oaks. Washigton D.C.

STUART, David, Stephen D. HOUSTON y John ROBERTSON
1999 Recovering the Past: Classic Maya Language and Classic Maya Gods. En *Notebook for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. *Maya Meetings* Austin. Dept. of Art and Art History, the College of Fine Arts, and the Institute of Latin American Studies, The University of Texas. Austin.

STUART, George y Gene STUART
1999 *Los Mayas*. National Geographic. RBA. Barcelona.

SUYUC, Edgar, Beatriz BALCÁRCEL, Francisco LÓPEZ y Silvia ALVARADO
2005 Excavaciones en el sitio de La Muerta, Cuenca del Mirador, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Vol 1*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. E. Mejía, pp. 75-90. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. Ciudad de Guatemala.

TATE, Caroline
1994 *Yaxchilan. The desing of a Maya Ceremonial City*. University of Texas Press. Austin.

TAUBE, Karl A.
1987 A Representation of the Principal Bird Deity in the Paris Codex. *Research Reports on Ancient Maya Writing*, Nº 6. Washington D.C.

1989 Ritual humor in Classic Maya religion. En *Word and Image in Mayan Culture*. Eds: W. Hanks y D. Rice, pp. 351-382. Utah University Press. Salt Lake City.
1992a *The Major Gods of Ancient Yucatan*. Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology 32. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
1992b The Temple of Quetzalcoatl and the cult of sacred war at Teotihuacan. *RES 21. Anthropology and Aesthetics.* pp. 53-87.
1994 The Birth Vase: Natal imagery in Ancient Maya and Ritual. En *The Maya Vase Book*, vol 4, pp. 652-685. Kerr Associates. Nueva York.
1995 The Rainmakers: The Olmec and Their Contribution to Mesoamerican Belief and Ritual. En *The Olmec World*: *Ritual and Rulership*, pp: 83-103. The Art Museum, Princeton University. Princeton.
1996 *Mitos Aztecas y Mayas*. Editorial Akal S.A. Madrid.
2001 Los dioses de los mayas clásicos. En *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Editado por Nikolai Grube, pp. 263-277. Könemann. Colonia.
2003a Ancient and Contemporary Maya Conceptions About Field and Forest. En *The Lowland Maya Area. Three Millennia at the Human-Wildland Interface*. Eds: Arturo Gómez-Pompa*et al*., pp. 461-492. Food Products Press. Nueva York, Londres y Oxford.
2003b Maws of Heavens and Hell: The Symbolism of the Centipede and Serpent in Classic Maya Religion. En *Antropología de la Eternidad: La Muerte en la Cultura Maya*. Eds: A. Ciudad Ruiz, M. H. Ruz y Mª J. Iglesias, pp. 405-442. SEEM. Madrid.
2004a *Olmec Art at Dumbarton Oaks*. Pre-Columbian Art at Dumbarton Oaks, Nº 2. Trustees for Harvard University. Washington D.C.
2004b The Olmec, San Bartolo, and the Origin and Development of Ancient Maya Iconography. En *Origins of Maya Civilization*, 1. Boundary End Conference.

TEDLOCK, Bárbara
1982 *Times and the Highland Maya*. University of New Mexico Press. Alburquerque.

TEDLOCK, Dennis
1985 *Popol Vuh: the Definitive Edition of the Maya Book of The Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*. Simon and Schuster. Nueva York.

THOMPSON, J. Eric S.
1971 *Maya Hierogliphic Writing, An Introduction* (Tercera edición), University of Ockahoma Press. Norman.
1985 *A Catalog of Maya Hierogliphs*. University of Oklahoma Press. Norman. Washington D.C.
1988 *Un Comentario al Códice de Dresde. Libro de Jeroglíficos Mayas*. FCE. México.
1998 *Historia y Religión de los Mayas* (Undécima edición). Siglo XXI. México D.F.

TOMASIC, John y Federico FAHSEN
2004 Exploraciones y excavaciones preliminares en Tres Islas, Petén. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 819-832. Ministerio de Cultura y Deportes,

Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. Ciudad de Guatemala.

TOMASIC, John, Claudia M. QUINTANILLA y Edy BARRIOS.
2005 Excavaciones en el sitio de Tres Islas, Río Pasión, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2004*. Eds: J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 403-412. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. Ciudad de Guatemala.

TOZZER, Alfred M.
1941 *Landa's Relación de las Cosas de Yucatan: A Translation, Edited with Notes*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. XVIII. Harvard University. Cambridge.
1982 *Mayas y Lacandones; un estudio comparativo*. INI. México D.F.

ULRICH, E Mathew y Rosemary Dixon de ULRICH
1976 *Diccionario Maya Mopán-Español, Español-Maya Mopán*. Instituto Lingüístico de Verano en Guatemala. Guatemala.

VAIL, Gabrielle
1996 *The Gods in the Madrid Codex: An Iconographic and Glyphic Analysis*. Ph. D. Diss. Department of Anthropology, Tulane University, Nueva Orleans.

VALDÉS, Juan Antonio, Federico FAHSEN y Gaspar MUÑOZ COSME
1997 *Estela 40 de Tikal, hallazgo y lectura*. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala y Agencia de Cooperación Española. Ciudad de Guatemala.

VALENCIA RIVERA, Rogelio
2006 Tezcatlipoca y K´awiil, algo más que un parecido. En *Anales del Museo de América* Vol 14, pp.45-60.

VALVERDE, María del Carmen
2005 El Jaguar entre los mayas. Entidad oscura y ambivalente. *Arqueología Mexicana* 72: 47-51.

VALVERDE, O
1999 Pentaclethra macroloba. *Revista Forestal Centroamericana* 26.

VELÁSQUEZ GARCÍA, Erik
2002 El Complejo Venus-Guerra-Tlaloc y el arquetipo de Tulán-Suyuá. En *La Organización Social entre los Mayas, Memoria de la Tercera Mesa de Palenque; Tomo II*. Coordinadores, V. Tiesler, R. Cobos y M. Greene Robertson, pp. 229-271. CONACULTA e INAH. México D.F.
2004a Los escalones Jeroglíficos de Dzibanché. En *Los Cautivos de Dzibanché*. Editado por Enrique Nalda, pp. 79-103. INAH. México D.F.

2004b Los vasos del reino de Chatan: una manifestación de la cerámicas del estilo códice. Manuscrito no publicado que fue presentado en las Primeras Jornadas Académicas del Instituto de Investigaciones Estéticas.
2005a El pie de serpiente de K´awiil. *Arqueología Mexicana* 71: 36-39.
2005b Los Dioses Remeros mayas y sus posibles contrapartes nahuas. En *Acta Mesoamericana. The Maya and their Neighbours. X European Maya Conference*. December 2005. Eds: B. Vis, L. van Broekhoven y R. Valencia. Verlag, Anton Saurwein (en prensa).
2006 The Maya Flood Myth and the Decapitation of the Cosmic Caiman. *The PARI,* VII(I): 1-10.
2007 La máscara de "rayos X". Historia de un artilugio iconográfico en el arte maya. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 90.

VELÁSQUEZ, Erik y Carlos PALLÁN
2006 La Estela 52 de Calakmul y el reinado de Yuhkno´m Too´k´ K´awiil. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 14, Tomo II*, pp. 342-349. Universidad Autónoma de Campeche. México D.F.

VIDAL LORENZO, Cristina
1994 *El Grupo Ah Canul de la ciudad maya yucateca de Oxkintok*. Tesis Doctoral. Departamento de Historia de América II (Antropología Americana). Universidad Complutense de Madrid.

VILLACORTA, J. Antonio y Carlos VILLACORTA
1977 *Códices Mayas: Dresdensis, Peresianus, Tro-Cortesianus*. Tipografía Nacional. Ciudad de Guatemala.

VILLA ROJAS, Alfonso
1946 *Notas sobre la etnografía de los indios tzeltales del Oxchuc*. Micro, Nº 7, Chicago.
1947 Kinship and Nagualism in a Tzeltal Community. Southeastern Mexico. *American Anthropologist* 49: 578-587.
1985 *Estudios Etnológicos. Los Mayas*. UNAM. México.
1987 *Los Elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*. INI. Serie Antropología Social 56. México D.F.

VOGT, Evon Z.
1969 *Zinacantán: A Maya Community in the Highlands of Chiapas*. The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge.
1993 *Ofrendas para los dioses*. FCE. México D.F.

VOGT, Evon, Z. y Victoria BRICKER
1996 The Zinacanteco Fiesta of San Sebastian. An essay in etnographic interpretation. *RES* 29/30.

VOGT, Evon y David STUART

2005 Some Notes on Ritual Caves among the Ancient and Modern Maya. En *In the Maw of the Earth Monster. Mesoamerican Ritual Cave Use*, pp. 155-185. Eds: J. E. Brady y K. M. Prufer. University of Texas Press. Austin.

WAGNER, Elisabeth
2001 Mitos de la Creación y Cosmografía de los Mayas. En *Los Mayas. Una civilización milenaria.* Editor Nikolai Grube, pp. 281-293. Könemann. Colonia.

WICHMANN, Soeren
2004 The Names of Some Major Classic Maya Gods. En *Continuity and Change—Mayan Religious Practices in Temporal Perspective, University of Bonn, December 2000, Acta Mesoamericana,* Vol. 14. Eds: D. Graña *et al.*, pp 77-86. Verlag, Anton Saurwein. Markt Schwaben.

WISDOM, Charles
1950 *Materials of the Chorti Language*. Microfilm Collectión of Manuscript Materials on Middle American Cultural Anthropology, Nº 28. University of Chicago. Chicago.
1952 The Supernatural World and curing. En *Heritage of Conquest: The ethnology of Middle America*. Editor Sol Tax, pp. 119-199. Macmillan Company. New York.
1961 *Los Chortis de Guatemala*. Ministerio de Educación Pública "José de Pineda Ibarra". Ciudad de Guatemala.

YADEÚN, Juan
1992 *El laberinto del Inframundo*. Gobierno del Estado de Chiapas. México D.F.

ZENDER, Marc
1999 *Diacritical Marks and Underspelling in the Classic Maya Script: Implications for Decipherment*. M. A. Thesis, Dept. of Archaeology, University of Calgary.

2004 *A Study of Classic Maya Priesthood*. Ph. D. Diss. Department of Archaeology. University of Calgary.

2005 The Raccoon glyph in Classic Maya Writing. *PARI* V(4) : 6-16.

2006 Teasing the turtle from its shell: AHK and MAHK in Maya Writting. *PARI* VI(3): 1-14.

ZENDER, Marc, Ricardo ARMIJO y Miriam Judith GALLEGOS
2001 Vida y Obra de Ah Pakal Tahn, un sacerdote del Siglo VIII en Comalcalco, Tabasco, México. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 9. Tomo I,* pp. 118-123. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.

ZIMMERMANN, Guenter
1956 *Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften*. Cram. de Gruyter, Hamburgo.

ANEXO



Mapa geomorfológico del área maya (según N. Grube, en Grube 2001: 10).

Tabla 1

RITUALES DE LLUVIA EN FECHAS PROXIMAS A EQUINOCCIOS[1]

PROCEDENCIA	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA		CALENDARIO GREGORIANO
Comalcalco	Sangrado ante su dios K'an Nal Chaahk	Pendiente 11A/11B	9.17.2.3.7	7 Manik 10 Zip	19 de marzo 773
Comalcalco	Sangrado ante su dios K'an Nal Chaahk	Pendiente 12A/12B	9.17.2.3.7	7 Manik 10 Zip	19 de marzo 773
Comalcalco	Sangrado ante su dios Chan Xob'te' Chaahk	Pendiente 14A/14B	9.17.4.3.17	9 Kaban 10 Zip	19 de marzo, 775
Comalcalco	Sangrado con diente de tiburón es la ofrenda de Ahk'u'l Iib'te' Chaahk	Pendiente 17A/17B	9.17.6.4.7	11 Manik 10 Zip	18 de marzo 777
Comalcalco	Sangrado con hoja de navaja y ? de tiburón es la ofrenda de Ajpakal Tahn en presencia de Ahku'l Iib' te' Chaahk	Pendiente 18A/18B	9.17.6.4.7	11 Manik 10 Zip	18 de marzo 777

1. Fechas calculadas por I. Cases según la correlación GMT 283 (ver García Barrios y Cases 2007).

Tabla 2 TBSa

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

PETEN

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Caracol	? b'u-Chaa[h]k	**? b'u-cha-ki**	Chaahk ?	Altar 23, E1	9.18.10.0.0	19/08/800
Caracol	Te' k'ab' Chaa[h]k	**TE'-k'a-b'a-cha-ki**	Chaahk de mano/brazo de madera	Marcador 3 de Juego de Pelota, A2	9.18.8.3.9	07/11/798
Naj Tunich	Muyaal Chaa[h]k	**MUYAL- cha-ki**	Chaahk es la nube	Cueva de Naj Tunich, Dibujo 34, B2	9.15.12.9.15	01/01/744
Naj Tunich	Muyaal Chaa[h]k	**MUYAL- cha-ki**	Chaahk es la nube	Cueva de Naj Tunich, Dibujo 65, C3	9.15.13.11.7	27/01/745
Dos Caobas	Chak Wayaab' Chaahk	**CHAK-wa-WAY-b'i CHAK-ki**	Chaahk el wayaab´ rojo	Estela 2, B1-A2		
La Naya	Yax B'olon Chaahk	**YAX-B'OLON-CHAK**	Primero nueve Chaahk	Estela 1, B5	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Taak Chan Chaahk	**K'AK'-TAK CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que seca en el cielo	Altar 2, F4-E5		
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**[K'AK']-[TIL]-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, H10-G12	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**[K'AK']-[TIL]-[wi] CHAN-na-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, D10-C12	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-[TIL]-[wi] CHAN-na-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, F5-E7	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[ii]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-[wa]-[CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 2, frente, D3-E5	9.14.1.2.9	17/01/713
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, H14-G16	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 28, frente, B6-B8	9.14.10.0.0	13/10/721
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 28, trasera, D11-C13	9.14.10.0.0	13/10/721
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 28, trasera, H4-G8	9.14.10.0.0	13/10/721
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-[wi] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 29, trasera, I8-H10	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Tiliw Chan Chaahk	**K'AK'ti-li-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 13, trasera, H10-G12	9.17.10.0.0	02/12/780
Naranjo	K'ahk' Tiliw Chan Chaahk	**K'AK'ti-li-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 18, trasera, H8	9.14.15.0.0	17/09/726

Tabla 2 TBSa

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

PETEN

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Naranjo	K'ahk' Til[ii]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wa CHAN-na CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, frente, B2-B4	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, H6-G8	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi [CHAN]-[na]-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 21, trasera, F10-E12	9.13.15.0.0	31/12/706
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-[na]-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 22, frente, A4-A6	9.13.10.0.0	26/01/702
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-[na]-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 22, lateral izquierdo, D7-E8	9.13.10.0.0	26/01/702
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-[na]-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 22, lateral izquierdo, E10-D12	9.13.10.0.0	26/01/702
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-[na]-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 23, lateral izquierdo, A13-B14	9.14.0.0.0	05/12/711
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, F10-E12	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-[CHAK]**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 30, trasera, F15-E16	9.14.3.0.0	19/11/714
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 23, lateral derecho, B2-A4	9.14.0.0.0	05/12/711
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 23, lateral derecho, B11-A13	9.14.0.0.0	05/12/711
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 23, lateral derecho, B19-A24	9.14.0.0.0	05/12/711
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 24, lateral derecho, C13-B15	9.13.10.0.0	26/01/702
Naranjo	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Estela 21, delantera, A9-A12	9.13.15.0.0.	31/12/706
Naranjo	K'ahk' [U]kal[aw] Chan Chaa[h]k	**K'AK'-KAL CHAN-na cha-ki**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Estela 6, A6-A7	9.18.17.5.18	09/11/807
Naranjo	K'ahk' [U]kal[aw] Chan Chaahk	**K'AK'-KAL [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Estela 8, trasera, F8-E8	9.18.10.0.0	19/08/800
Naranjo	K'ahk' [U]kal[aw] Chan Chaahk	**K'AK'-KAL CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Estela 13, frente, A10-A11	9.17.10.0.0	02/12/780
Naranjo	K'ahk' [U]kal[aw] Chan Chaa[h]k	**K'AK'-KAL-CHAN-[na]-[cha]-[ki]**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Estela 13, trasera, F10-E11	9.17.10.0.0	02/12/780

Tabla 2 TBSa

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

PETEN

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Naranjo	K'ahk' [U]kala[w] Chan Chaahk	**K'AK'-[ka]-[la] [CHAN]-[na]-[CHAK]-[ki]**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Estela 14, A5-A6	9.18.0.0.0	11/10/790
Naranjo	K'ahk' [U]kal[aw] Chan Chaahk	**K'AK'-KAL CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Estela 19, frente, B4-A5	9.17.10.0.0	02/12/780
Naranjo	K'ahk' Ukal[a]w Chan Chaahk	**K'AK'-u-KAL-wa CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Cetro de pizarra, C4-C5, D5-E5		
Naranjo	K'ahk' Yi[h]pya[j] Chan Chaahk	**K'AK'yi-pi-ya CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que relampaguea en el cielo	Estela 20, B1-B2	9.15.15.13.16	07/03/747
Naranjo	K'inich Taj[al] Chaahk	**K'IN-TAJ-CHAK**	Chaahk con antorcha solar	K5458		
Naranjo	Yax Mayuy Chan Chaahk	**YAX-ma-yu-[yu] [CHAN]-[na]-[CHAK]**	Chaahk es la primera neblina del cielo	Estela 18, trasera E10-F10	9.14.15.0.0	17/09/726
Naranjo (atribuido)	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AHK' TIL-wi CHAN-na CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	K2086		
Naranjo (atribuido)	K'ahk' Til[ii]w Chan Chaa[h]k	**K'AK'-TIL-wa CHAN-na-cha-ki**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	K1398		
Naranjo (atribuido)	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	K927		
Naranjo (atribuido)	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	K4464		
Naranjo (atribuido)	K'ahk' Til[i]w Chan Chaahk	**K'AK'-TIL-wi CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	K7750, cara 3		
Naranjo (atribuido)	K'ahk' [U]kal[aw] Chan Chaahk	**K'AHK'-KAL CHAN-na-CHAK**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	K 7750, cara 3		
Tikal	Tajal Chaahk	**ta-ja-la CHAK**	Chaahk con antorcha	K4679		
Tikal	Nu'[n] Jol Chaahk	**nu u-JOL-CHAK**	Chaahk el del cráneo nu'n (sin traducción)	Dintel 3, F6	9.13.3.9.18	17/09/695
Tikal	Nu['n] Jol Chaahk	**nu-JOL-CHAK**	Chaahk el del cráneo nu'n (sin traducción)	Fragmento de cerámica, Chultún (2g-10)		
Tikal	Yax Mayu[y] Chan Chaahk	**YAX-[ma]-[yu] CHAN-[na]-CHAK**	Chaahk es la primera neblina del cielo	Estela 5, A4-A5	9.15.13.0.0	14/06/744
Tikal	Yax Mayuy Chan Chaahk	**YAX-ma-yu CHAN- CHAK-ki**	Chaahk es la primera neblina del cielo	Dintel 2, A14		
Topoxté	K'ahk' We'l Chan Chaahk	**K'AK'-WE'-[IV?] CHAN-na CHAK**	Chaahk come fuego en el cielo	Hueso Inciso, B-C		

Tabla 2 TBSa

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

PETEN

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Xultún	? Chak	**? CHAK**	Chaahk?	Estela 17, fragmento		

Tabla 2 TBSb

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

SUR DE CAMPECHE

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Champerico	? Chaahk	**? CHAK**	Chaahk?	Estela 3	9.8.10.0.0	4/07/603
La Joyanca (Río Bec)	K'ahntuun Chaahk	**K'AN-TUN-ni-[CHAK]-ki**	Pedestal de Chaahk	Edificio 6E-12sub A3		
Oxpemul	? Chan Chaahk	**? CHAN-CHAK**	Chaahk ? en el cielo	Altar 3		
Uxul	? Chaahk	**? CHAK-ki**	Chaahk?	Estela 6, A4	9.12.0.0.0	01/07/672
Uxul	? Chaahk	**? CHAK-ki**	Chaahk?	Estela 10	9.12.5.0.0	05/06/677
Uxul	? Chaahk	**? CHAK-ki**	Chaahk?	Estela 12	9.11.10.0.0	23/08/662
Uxul	? Chaahk	**? CHAK-ki**	Chaahk?	Estela 13	9.12.0.0.0	01/07/652

Tabla 2 TBSc

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

USUMACINTA, CHIAPAS Y RIO PASION

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Comalcalco	K'inil Chaa[h]k	**K'IN-ni-li cha-ki**	Chaahk del Sol/Solar	Urna 26, Espina 5, A4-A5	9.16.15.4.9	19/05/766
Dos Pilas	Nu'[n] Jol Chaahk	**nu-u-JOL-CHAK**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Escalera 2, grada VIII, A4	9.12.12.11.2	07/12/684
Dos Pilas	Nu['n] Jol Chaahk	**nu-JOL CHAK-ki**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Escalera 4, grada III, K3-K4	9.12.12.11.2	07/12/684
Dos Pilas	Nu['n] Jol Chaahk	**nu-JOL-CHAK**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Escalera 4, grada III	9.12.12.11.2	07/12/684
Dos Pilas	Nu'n Jol Chaahk	**nu-na-JOL CHAK-ki**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Escalera 4, grada V, G1-H1	9.12.12.11.2	07/12/684
Dos Pilas	Nu'n Jol Chaahk	**nu-u-nu JOL-CHAK**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Escalera 2, grada ¿	9.15.5.0.0	26/07/736
Machaquilá	"Escorpión" Ti' Chaahk	**"escorpión"-TI'-CHAK-ki**	Chaahk de boca de cola de escorpion o Chaahk de boca de tenazas de escorpión	Estructura 4, Fragmento 2e		c.a 850
Machaquilá	"Escorpión" Ti' Chaahk	**"escorpión"-TI'-CHAK-ki**	Chaahk de boca de cola de escorpion o Chaahk de boca de tenazas de escorpión	Nuevo Fragmento		
Machaquilá	Siyaj K'in Chaahk	**SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki**	Chaahk nace del Sol	Estela 3, B1	9.19.5.11.0	08/01/816
Machaquilá	Siyaj K'in Chaahk	**SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki**	Chaahk nace del Sol	Estela 3, F4	9.19.5.11.0	08/01/816
Machaquilá	Siyaj K'in Chaahk	**SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki**	Chaahk nace del Sol	Estela 11, B6	9.15.10.0.0	30/06/741
Machaquilá	Siyaj K'in Chaahk	**SIYAJ-K'IN-ni-CHAK-ki**	Chaahk nace del Sol	Estela 4, B3	9.19.10.12.0	01/01/821
Palenque	Nu[k] Hix Lakam Chaahk	**nu-HIX-LAKAM-CHAK**	El gran Chaahk jaguar o Chaahk del estandarte del gran jaguar	Casa C del Palacio	9.11.6.16.11	10/08/659
Palenque	Nu'[n] Jol Chaahk	**nu-u JOL CHAK**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Panel Oeste del Templo de las Inscripciones, L9-K10	9.12.11.12.10	10/01/684
Palenque	K'ahk' Uk'inil Chaahk	**K'AK'-u-K'IN-ni-li CHAK**	El fuego es el Sol de Chaahk	Orejera 1, Entierro del Templo de las Inscripciones		
Piedras Negras	O' Chaahk Itzam K'an Ahk	**o-CHAK ITZAM-K'AN-AK**	Itzam tortuga de O' Chaahk	Dintel 2, X5-W6-X6	9.11.15.0.0	28/07/667
Piedras Negras	O' Chaahk [Itzam K'an Ahk]	**o-CHAK**	Itzam tortuga de O' Chaahk	Estela 36, C1-D1	9.12.0.0.0	01/07/672
Piedras Negras	O' Chaahk [Itzam K'an Ahk]	**o-CHAK**	Itzam tortuga de O' Chaahk	Estela 37 D5-C6	9.12.0.0.0	01/07/672

Tabla 2 TBSc

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

USUMACINTA, CHIAPAS Y RIO PASION

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Piedras Negras	O' Chaahk Itzam K'an Ahk	**o-CHAK ITZAM-K'AN-AK**	Itzam tortuga de O' Chaahk	Dintel 2, I1-H2	9.11.15.0.0	28/07/667
Pomoná	? Hix Chaahk	**?-HIX-CHAK**	Chaahk jaguar	Tablero I, o Tablero de Los Escribas, B2		
Pomoná	? Hix Chaahk	**?-HIX-CHAK**	Chaahk jaguar	Panel de procedencia desconocida		
Pomoná	? Hix Chaahk	**HIX-CHAK-ki**	Chaahk jaguar	Tablero Rojizo, Lado Izquierdo B1	9.13.0.0.0	18/03/692
Pomoná	Chak B'olon Chaahk	**CHAK-B'OLON-CHAK**	Rojo nueve Chaahk	Panel 10		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**[K'INICH]-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon.143, fragmento		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**B'AK-[NAL]-la-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon 146, G		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 29, A3-A4		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon.111, V	9.13.0.0.0	18/03/692
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 139, R-S	9.13.10.0.0	26/01/702
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-'B'AK-ki-NAL CHAK-ki**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon 172, B6-B7		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon 27, C-2		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon.134, A7	9.13.5.0.0	20/02/697
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 141, C1		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 141, C5		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 145, B		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon.171, A3		
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-CHAK-ki**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 161, marcador		

Tabla 2 TBSc

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

USUMACINTA, CHIAPAS Y RIO PASION

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Toniná	B'aaknal Chaahk	**K'INICH-B'AK-NAL-la-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Mon. 142, trasera, A5-B5		

Tabla 2 TBSc

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL SUR

USUMACINTA, CHIAPAS Y RIO PASION

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Toniná	B'aaknal Chaahk	**B'AK-NAL-CHAK**	Chaahk el del lugar de los huesos	Columna de Sant Louis		
Tres Islas	Yax Tzu Chaahk	**YAX-TZU CHAK**	Chaahk es la primera calabaza	Estela 1 (C9-D10)	9.2.0.0.0	15/05/475
Ucanal	Siya[j] K'in Chaahk	**SIY-ya K'IN-ni CHAK-ki**	Chaahk nace del Sol	Estela 4, D1-D2	10.1.0.0.0	30/11/849
Yaxchilán	Homal Chaahk	**ho-ma-la-CHAK-ki**	Chaahk el hundidor	Dintel 46, H3	9.14.1.17.14	18/11/713
Procedencia desconocida	Muyaal Chaahk	**MUYAL-li CHAAK**	Chaahk es la nube	Hacha de procedencia desconocida		

Tabla 2 TBN

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE GOBERNANTES

TIERRAS BAJAS DEL NORTE

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Chichén Itzá	Chaa[h]k B'olon Pet	**cha-ki-B'OLON-[PET]**	Chaahk el de las innumerables tierras	Dintel 7, F4	10.2.10.11.7	08/02/880
Chichén Itzá	Chaa[h]k B'olon Pet	**cha-ki-B'OLON-PET-te**	Chaahk el de las innumerables tierras	Dintel 3A, B2	10.2.10.11.7	08/02/880
Dzibilchaltún	Uk'uuw Chan Chaa[h]k	**u-k'u-wi CHAN-na cha-ki**	Chaahk grita en el cielo	Estela 19, A2-A3-A4		
Dzibilchaltún	Uk'uuw Chan Chaa[h]k	**u-k'u-wi cha-CHAN-na cha-ki**	Chaahk grita en el cielo	Estructura 42, Hueso, A3-B3-A4		
Dzibilchaltún	Yax O'hl Chaa[h]k	**YAX-OHL-la-cha-ki**	Chaahk el primer corazón	Estela 9, A3	9.14.10.0.0	13/10/721
Edzná	Ukal[aw] Chan Chaahk	**u?-[KAL]-CHAN-na-CHAK**	Chaahk que limpia el cielo	Escalera Jerogífica 1		
Edzná	Kahl Chan Chaahk/[U]kahlaw Chan Chaahk	**u?-[KAL]-CHAN-na-CHAK**	Chaahk que limpia el cielo	Estela 21		
Edzná	Kahl Chan Chaahk/[U]kahlaw Chan Chaahk	**u?-[KAL]-CHAN-na-CHAK**	Chaahk que limpia el cielo	Estela 22		
Mulchic	Uk'ahk' Yajawal Chan ? Chaahk	**u-K'AK'-k'a ya-ja-wa-la [] CHAN-na CHAK-ki**	Chaahk es el fuego del gran/inmenso cielo	Estructura A, Mural 3, 2-3-4		
Uxmal	K'ahk' P'ul[aj]? Chan Chaa[h]k	**K'AK'-P'UL ? cha-na cha-ki**	Chaahk es el fuego que humea en el cielo	Anillo Juego de Pelota Oriente, I, J, K		
Uxmal	K'ahk' P'ul[aj]? Chan Chaa[h]k	**K'AK'-P'UL ? cha-cha-ki**	Chaahk es el fuego que humea en el cielo	Altar 10, B1-A2		
Uxmal	K'ahk' P'ul[aj]? Chan Chaa[h]k	**K'AK'-P'UL ? -cha [na]-cha-ki**	Chaahk es el fuego que humea en el cielo	Estela 14, A2-A3		

Tabla 3

APELATIVOS DE CHAAHK EN NOMBRES DE PERSONAS DE ALTO RANGO

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	CONTEXTO	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Chichén Itzá	Yax Ha'al Chaa[h]k	**ya-YAX HA'AL-la-cha-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Noble	Estructura 6E-1, Columna Sur, B1-B3		
Ek' Balam	Uchaahkil K'ini(ch) O' Chaahk	**u-CHAK-ki-li-K'IN-ni-o-CHAK**	O' Chaahk es el Chaahk de K'inich	Noble	Panel de los 96 glifos		
El Cayo	K'in Lakam Chaa[h]k	**K'IN-ni-LAKAM-ma cha-ki**	Chaahk es el estandarte del Sol/ El estandarte de Chaahk es el sol	Escultor	Panel 2 C2-C3		
La Naya	Chakjal Chaahk	**IX-[CHAK]ja-la-CHAK-ki**	Chaahk que enrojece	Señora	Estela 1, B4		
Oxkintok	Nu['n] Jol Chaa[h]k	**nu-JOL cha-ki**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Noble	Dintel 8, A3-A4		
Piedras Negras	Wa[aj] Nal Chaa[h]k	**wa-NAL cha-[ki]**	Chaahk es tamal de maíz o Chaahk el del lugar de los Tamales	Escultor	Estela 12, frente, 10-11	9.18.5.0.0	15/09/795
Yaxchilán	Jun Witzil Chaahk	**JUN-WITZ-li-CHAK-ki**	Chaahk el del cerro verdadero o Chaahk del primer cerro	Escultor	Dintel 45, D2-D3	9.14.1.17.14	18/11/713
Yaxchilán	K'awiil Chaahk	**K'AWIL-CHAK**	Chaahk (con atributos de) K'awiil	Escultor	Dintel 26, Q1	9.14.14.13.17	26/06/726
Yaxchilán	Tz'i[h]b'a[l] Chaahk	**tz'i-b'a-CHAK-ki**	Chaahk pintado/ decorado	Escultor/ Anaab'	Dintel 46, H2	9.14.1.17.14	18/11/713
Yulá	Yax Ha'al Chaa[h]k	**ya-[xa]-HA'AL-[la]-cha-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Noble	Dintel 1A, C1-D1	10.2.4.8.12	15/01/874
Yulá	Yax Ha'al Chaa[h]k	**ya-xa HA'AL -cha-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Noble	Dintel 1, E1-F1	10.2.4.8.12	15/01/874
Piedras Negras	Siyaj K'in Chaa[h]k	**SIH-ya-ja K'IN-cha-ki**	Chaahk nace del Sol	Ajk'uhu'n	Panel 1, A1-A2		
Procedencia desconocida	Sijom Chaa[h]k	**si-jo-mo cha-ki**.	Chaahk de sijom	Lakam, noble	K5763 (nominal del quinto perosnaje)		

Tabla 4

APELATIVOS DE CHAAHK EN REFERENCIAS AL DIOS Y A *WAY*

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	CONTEXTO	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Cancuén	Yax Ha'[al] Chaahk	**YAX-HA'-CHAK-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	Panel 1, D6-C7	9.11.4.4.0	12/12/656
Chichén Itzá	Sus Jol Uchaahk	**su-su-jo-lo-u-CHAK-ki**	Chaahk raspa los cráneos	Dios	Friso Casa Colorada R40-41-41	10.2.0.15.3	16/06/870
Comalcalco	A[h]ku'l Iib'te' Chaa[h]k	**a-ku-la i-b'a-TE'-cha-ki**	Chaahk es la tortuga del árbol Ib'	Dios	Urna 26, Espina 17B, A3-A4	9.17.6.4.7	18/03/777
Comalcalco	A[h]ku'l Iib'te' Chaahk	**a-ku-la-i-b'a TE'-CHAK-ki**	Chaahk es la tortuga del árbol Ib'	Dios	Urna 26, Espina 18B, A4-A5	9.17.6.4.7	18/03/777
Comalcalco	Chac Xib' Chaa[h]k	**CHAK-XIB' cha-ki**	Chaahk hombre rojo	Dios	Urna 26, Espina 15, D-E		
Comalcalco	Chan Xob'te' Chaa[h]k	**CHAN-xo-b'o-TE'-cha-ki**	Chaahk de cuatro árboles Xob'	Dios	Urna 26, Pendiente 14A/14B, A3	9.17.4.3.17	19/03/775
Comalcalco	K'an Nal Chaa[h]k	**[K'AN]-[NAL] cha-ki**	Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso	Dios	Urna 26, Pendiente 11B, A2-A3	9.17.2.3.7	19/03/773
Comalcalco	K'an Nal Chaa[h]k	**K'AN-NAL cha-ki**	Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso	Dios	Urna 26, Pendiente 12B, A2-A3	9.17.2.3.7	19/03/773
Comalcalco	Yax B'ul Chaahk	**YAX-b'u-lu CHAK-ki**	Chaahk es la primera inundación	Dios	MT 2 de Templo IIIa	9.16.016.2	24/03/752
Comalcalco	A[h]ku'l Kab' Chaa[h]k	**a-ku-la-KAB'-ya? [cha]-[ki]**	Chaahk es la tortuga de la tierra	Dios	Pendiente 4A/4B	9.16.17.2.2	20/03/768
Comalcalco	? ...ho'm Chaahk	**? ho-ma CHAK**	? Chaahk	Dios	Urna 26. Espina 2	9.16.19.17.0	04/01/771
Copán	Yax Ha'[a]l Chaahk	**YAX-HA'-la CHAK-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	Escalera Jeroglífica	9.15.6.14.6	03/05/738
El Perú	? Chan Chaahk	**?CHAN-CHAK-ki**	CHAAHK ? Cielo	Dios	E 39,B10		
La Corona	Tz'u Chaahk	**tz'u-CHAK-ki**	? Chaahk	Dios	Panel 1, parte 1, D6	9.12.5.7.4	27/10/677
La Corona	K'an Chaahk	**K'AN-na-CHAK**	Chaahk amarillo/hermoso	Dios	Panel 1, parte 1, D5	9.12.5.7.4	27/10/677
Piedras Negras	Yax Ha'[a]l Chaahk	**YAX-HA'-la CHAK**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	Panel 2, J2-K1	9.11.15.0.0	28/07/667
Palenque	Uux B'olon Chaahk	**UX-B'OLON-CHAK**	Tres nueve Chaahk	Dios	Panel de Dumbarton Oaks, C1 y M1	9.14.10.0.0	13/10/721
Palenque	Uux B'olon Chaahk	**UX-B'OLON-CHAK**	Tres nueve Chaahk	Dios	Templo de la Cruz Foliada, M16	9.12.19.14.12	10/01/692

Tabla 4

APELATIVOS DE CHAAHK EN REFERENCIAS AL DIOS Y A *WAY*

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	CONTEXTO	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Palenque	A[h]ku['l] Yich Chaahk	**a-ku-yi-chi CHAK**	Chaahk tortuga *yich*	Dios	Pasadena Tracing, A5-B5	9.12.15.0.0	14/04/687
Palenque	Ik' Wayaab' Chaahk	**IK'-WAY-ya-b'i-CHAK**	Chaahk el wayaab' negro	Dios	Tablero de Palacio, F12	9.14.8.14.15	14/08/720
Palenque	Ik' Way[aab'] Chaahk	**IK'-WAY-CHAK**	Chaahk el wayaab' negro	Dios	Templo de la Cruz Foliada, G11	9.12.19.14.12	10/01/692
Palenque	Yax ? Chaahk	**YAX-? CHAK**	Primero/verde ? Chaahk	Dios	Orejera, Entierro del Templo de las Inscripciones		
Toniná	Chak B'olon To[k] Chaahk	**CHAK-B'OLON-to-CHAK**	Chaahk el de innumerables nube grande/rojo	Dios	Panel Museo Emiliano Zapata, nº catalogo: A-0354, M2-0134, B3		
Yaxchilán	A[j]k'ahk' O' Chaahk	**a-K'AK'-o-CHAK-ki**	O' Chaahk el del fuego	Dios	Dintel 42, B2	9.16.4.1.1	09/05/755
Yaxchilán	A[j]k'ahk' O' Chaahk	**a-K'AK'-o-CHAK-ki**	O' Chaahk el del fuego	Dios	Dintel 25, D1	9.14.14.13.17	26/06/726
Yaxchilán	O' Chaahk	**o-CHAK**	O' Chaahk	Dios	Dintel 35, C8	9.5.2.10.6	16/01/537
Procedencia desconocida	Yax Way[aa]b' Chaahk	**YAX-WAY-b'i CHAK**	Chaahk el wayaab' verde/ primero	Dios	Piedra verde B3-A4		
Procedencia desconocida	Tat B'ak Chaahk (uway)	**ta-ta-B'AK-ka CHAK-ki (u-WAY)**	Chaahk de huesos espesos/gruesos	Way	K8608		
Procedencia desconocida	Chac Xib' [Chaahk]	**CHAK -XIB'**	Chaahk hombre rojo	Dios	K2096		
Procedencia desconocida	Chac Xib' [Chaahk]	**CHAK -XIB'**	Chaahk hombre rojo	Dios	K2710		
Procedencia desconocida	Chac Xib' [Chaahk]	**CHAK-XIB'**	Chaahk hombre rojo	Dios	R&H98		
Procedencia desconocida	Chac Xib' Chaa[h]k	**CHAK-XIB' cha-ki**	Chaahk hombre rojo	Dios	K1609		
Procedencia desconocida	Yax Ha'[al Chaahk]	**YAX-HA'**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	K1152		
Procedencia desconocida	Yax Ha'[al] Chaahk	**YAX-HA' -CHAK**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	K1644		
Procedencia desconocida	Yax Ha'[al] Chaahk	**YAX-HA' CHAK-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	K1815		
Arte Xibalbá	Yax Ha'[al] Chaa[h]k	**YAX- HA'-cha-ki**	Chaahk es la primera lluvia	Dios	Vaso cerámico Nº M299 Arte Xibalbá		
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K1813		

Tabla 4

APELATIVOS DE CHAAHK EN REFERENCIAS AL DIOS Y A *WAY*

PROCEDENCIA	TRANSCRIPCIÓN	TRASLITERACIÓN	TRADUCCIÓN	CONTEXTO	TEXTO	CALENDARIO MAYA	CALENDARIO GREGORIANO
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K6754		
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K1081		
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K1382		
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K1645		
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K4485		
Procedencia desconocida	[ ] Chaahk	**[ ]- CHAK**	? Chaahk	Dios	Vaso K7838		

Tabla 5

TABLA GENERAL DE APELATIVOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

	APELATIVO	TRADUCCIÓN	PROCEDENCIA
1	**Ahku'l K'ab' Chaahk**	Chaahk es la tortuga tierra	Comalcalco
2	**Ahku'l Yich Chaahk**	Chaahk tortuga *yich*	Palenque
3	**Ahkuul Iib'te' Chaahk**	Chaahk es la tortuga del árbol Ib'	Comalcalco
4	**B'aaknal Chaahk**	Chaahk el del lugar de los huesos	Toniná
5	**Chaahk B'olon Pet**	Chaahk el de las innumerables tierras	Chichén Itzá
6	**Chaahk Naah**	Casa de Chaahk	Dos Pilas
7	**Chac Xib' Chaahk**	Chaahk hombre rojo	Comalcalco/ K1609/ K2095/ K2710/ R&H98
8	**Chak B'olon Tok Chaahk**	Chaahk el de innumerables nubes grandes/rojas	Toniná
9	**Chak Wayaab' Chaahk**	Chaahk el wayaab' rojo	Dos Caobas
10	**Chakjal Chaahk**	Chaahk que enrojece	La Naya
11	**Chan Xob'te' Chaahk**	Chaahk de cuatros árboles Xob'	Comalcalco
12	**“Escorpión” Ti' Chaahk**	Chaahk de boca de cola de escorpión o Chaahk de boca de tenazas de escorpión	Machaquilá
13	**Homal Chaahk**	Chaahk el hundidor	Yaxchilán
14	**Ik' Wayaab' Chaahk**	Chaahk el wayaab' negro	Palenque
15	**Jun Witzil Chaahk**	Chaahk el del cerro verdadero o Chaahk del primer cerro	Yaxchilán
16	**K’ahk’ We’l Chan Chaahk**	Chaahk come fuego en el cielo	Topoxté
17	**K'ahk' ? Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego que ? en el cielo	Edzná
18	**K'ahk' Chan Chaahk K'awiil**	K'awiil-Chaahk es el fuego del cielo	Kabah

Tabla 5

TABLA GENERAL DE APELATIVOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

	APELATIVO	TRADUCCIÓN	PROCEDENCIA
19	**K'ahk' P'ul[aj] ? Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego que humea en el cielo	Uxmal
20	**K'ahk' Tak Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego que seca en el cielo	Naranjo
21	**K'ahk' Tiliw Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego que quema en el cielo	Naranjo
22	**K'ahk' Ukalaw Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego (acción de quemar) en el cielo	Naranjo
23	**K'ahk' Yipiyaj Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego que relampaguea en el cielo	Naranjo
24	**K'ahk' Uk'inil Chaahk**	El fuego es el Sol de Chaahk	Palenque
25	**K'ahntuun Chaahk**	Pedestal de Chaahk	Dos Pilas- La Joyanca
26	**K'an Chaahk**	Chaahk amarillo/hermoso	La Corona
27	**K'an Nal Chaahk**	Chaahk es el maíz maduro/hermoso/precioso	Comalcalco
28	**K'awiil Chaahk**	Chaahk (con atributos de) K'awiil	Yaxchilán
29	**K'in Lakam Chaahk**	Chaahk es el estandarte del Sol/ El estandarte de Chaahk es el sol	El Cayo/ Piedras Negras
30	**K'inich Tajal Chaahk**	Chaahk con antorcha solar	Naranjo
31	**K'inil Chaahk**	Chaahk del Sol/Solar	Comalcalco
32	**Ko'haw Chaahk**	Tocado de Chaahk	Palenque
33	**Muyaal Chaahk**	Chaahk es la nube	Cueva de Naj Tunich/ Costa Rica
34	**Nuk Hix Lakam Chaahk**	El gran Chaahk jaguar Chaahk del estandarte del gran jaguar	Palenque
35	**Nu'n Jol Chaahk**	Chaahk el del cráneo *nu'n*	Tikal/Dos Pilas/Wa-ave/Oxkintok
36	**Ajk'ahk' O' Chaahk**	O' Chaahk el del fuego	Yaxchilán

Tabla 5

TABLA GENERAL DE APELATIVOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

	APELATIVO	TRADUCCIÓN	PROCEDENCIA
37	**O' Chaahk Itzam K'an Ahk**	Itzam tortuga de O' Chaahk	Piedras Negras
38	**Pay Lakam Chaahk**	Chaahk es el estandarte-guía	Yaxchilán
39	**Sijom Chaahk**	Chaahk de sijom	K5763
40	**Siyaj K'in Chaahk**	Chaahk nace del Sol	Machaquilá/ Piedras Negras/Ucanal
41	**Sus Jol Chaahk**	Chaahk raspa los cráneos	Chichén Itzá
42	**Tajal Chaahk**	Chaahk con antorcha	Tikal
43	**Tat B'ak Chaahk (uway)**	Chaahk de huesos espesos/gruesos (es su way)	K8608
44	**Te' k'ab' Chaahk**	Chaahk de mano de madera	Caracol
45	**Tz'ihb'al Chaahk**	Chaahk pintado/ decorado	Yaxchilán
46	**Tz'u Chaahk**	? Chaahk	La Corona
47	**Uchaahkil K'inich O' Chaahk**	O' Chaahk es el Chaahk de K'inich	Ek' Balam
48	**Uk'ahk' Yajawal Chan Chaahk**	Chaahk es el fuego del gran /inmenso cielo	Mulchic
49	**Uk'uuw Chan Chaahk**	Chaahk grita en el cielo	Dzibilchaltún
50	**Uux B'olon Chaahk**	Tres nueve Chaahk	Palenque
51	**Waaj Nal Chaahk**	Chaahk es tamal de maíz o Chaahk el del lugar de los tamales	Piedras Negras
52	**Yax ? Chaahk**	Yax ? Chaahk	Palenque
53	**Yax B'olon Chaahk**	Primero nueve Chaahk	La Naya
54	**Yax B'ul Chaahk**	Chaahk es la primera inundación	Comalcalco

Tabla 5

TABLA GENERAL DE APELATIVOS DE CHAAHK EN EL PERIODO CLÁSICO

	APELATIVO	TRADUCCIÓN	PROCEDENCIA
55	**Yax Ha'al Chaahk**	Chaahk es la primera lluvia	Copán/ Cancuén/ Chichén Itzá/ Piedras Negras/ Yulá/ Arte Xibalbá/ K1152/ K1644/ K1815
56	**Yax Mayuy Chan Chaahk**	Chaahk es la primera neblina del cielo	Naranjo/Tikal
57	**Yax O'hl Chaahk**	Chaahk el primer corazón	Dzibilchaltún
58	**Yax Tzu Chaahk**	Chaahk es la primera calabaza	Tres Islas
59	**Yax Wayaab' Chaahk**	Chaahk el wayaab' verde	Procedencia desconocida
60	**? b'u-Chaahk**	Chaahk?	Caracol
61	**? Chaahk**	Chaahk?	Uxul
62	**? Chaahk**	Chaahk ?	Xultún
63	**? Chaahk**	Chaahk ?	Procedencia desconocida, vasos estilo códice K1813; K6754; K1081; K1382; K1645; K4485; K7838
64	**? Chaahk**	Chaahk ?	Champerico
65	**? Chan Chaahk**	Chaahk ? Cielo	El Perú
66	**? Chan Chaahk**	Chaahk ? En el cielo	Oxpemul
67	**? Hix Chaahk**	Chaahk jaguar	Pomoná